

Traducción de
los sentidos de

EL NOBLE
CORÁN

en idioma español

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Prohibida su venta

www.gratisquran.com/index.php

Traducción de los significados de

EL SAGRADO CORÁN

en idioma español

Traducción directa del árabe por

Lic. Abdul Qáder Mouheddine
Sirhan Ali Sánchez

Traducción de los significados del Sagrado Corán al español,
directamente del árabe.

Traductores: Lic. Abdul Qáder Mouheddine, Sirhan Ali Sánchez.

Revisión: Lic. Muhammad Isa García, Lic. Anas Amer Quevedo,
Zakaria Maza Vielva, Lic. Muhammad Ciarla.

Revisión de esta edición: Said Abdunur Pedraza.

ÍNDICE

	INTRODUCCIÓN	9
(1)	Sura Al Fátihah (La Apertura).....	29
(2)	Sura Al Báqarah (La Vaca)	29
(3)	Sura Al Imrán (La Familia de Imrán).....	55
(4)	Sura An Nisá (Las Mujeres).....	69
(5)	Sura Al Maidah (Las Mesa Servida)	85
(6)	Sura Al Anaam (Los Ganados).....	96
(7)	Sura Al Aaraf (El Muro Divisorio).....	111
(8)	Sura Al Anfal (Los Botines).....	126
(9)	Sura At Taubah (El arrepentimiento)	133
(10)	Sura de Yunus (Jonás).....	145
(11)	Sura de Hud.....	153
(12)	Sura de Yusuf (José).....	162
(13)	Sura Ar Raad (El Trueno).....	170
(14)	Sura de Ibrahim (Abraham).....	174
(15)	Sura de Al Hiyr	179
(16)	Sura An Nahl (Las Abejas).....	182
(17)	Sura del Israa (El Viaje Nocturno)	190
(18)	Sura Al Kahf (La Caverna).....	198
(19)	Sura de Mariam (Maria)	205
(20)	Sura de Ta Ha.....	209
(21)	Sura Al Anbiá (Los Profetas)	216
(22)	Sura Al Hayy (La Peregrinación).....	222
(23)	Sura Al Muminín (Los Creyentes)	228
(24)	Sura An Nur (La Luz)	233
(25)	Sura Al Furcán (El Criterio)	239
(26)	Sura Ash Shuará (Los Poetas)	244
(27)	Sura An Naml (Las Hormigas).....	250
(28)	Sura Al Qasas (El Relato).....	256
(29)	Sura Al Ankabut (La Araña)	262
(30)	Sura Ar Rum (Los Bizantinos).....	267
(31)	Sura de Luqmán	271
(32)	Sura As Saydah (La Prosternación).....	273
(33)	Sura Al Ahzab (Los Aliados)	275
(34)	Sura de Saba.....	281
(35)	Sura Fátir (El Originador)	286
(36)	Sura la Sin	289
(37)	Sura As Saffat (Los Ordenados en Filas).....	293
(38)	Sura de Sad.....	299
(39)	Sura Az Zumar (Los Tropeles).....	303
(40)	Sura Gafir (El Remisorio)	310
(41)	Sura Fusilat (Los Preceptos Detallados).....	316
(42)	Sura Ash Shura (El Consejo).....	320
(43)	Sura Az Zujruf (Los Ornamentos de Oro).....	325
(44)	Sura Ad Duján (El Humo).....	330

(45)	Sura Al Yaziah (La Arrodillada)	332
(46)	Sura Al Ahqaf (Las Dunas)	334
(47)	Sura de Muhámmad.....	337
(48)	Sura Al Fatj (La Conquista)	340
(49)	Sura Al Huyurat (Los Aposentos)	343
(50)	Sura Qaf	345
(51)	Sura Ad Dariyat (Los vientos).....	347
(52)	Sura At Tur (El Monte)	349
(53)	Sura An Naim (La Estrella).....	351
(54)	Sura Al Qamar (La Luna).....	353
(55)	Sura Ar Rahmán (El Clemente).....	355
(56)	Sura Al Waquiah (El Suceso).....	357
(57)	Sura Al Hadid (El Hierro)	359
(58)	Sura Al Muyadalah (La Discusión)	362
(59)	Sura Al Hashr (El Destierro)	364
(60)	Sura Al Mumtahanah (La Examinada).....	366
(61)	Sura As Saff (La Fila)	368
(62)	Sura Al Yumuá (El Viernes)	369
(63)	Sura Al Munafiqún (Los Hipócritas).....	370
(64)	Sura At Tagabun (El Desengaño).....	371
(65)	Sura At Talaq (El Divorcio)	372
(66)	Sura At Tahrim (La Prohibición).....	374
(67)	Sura Al Mulk (El Reino)	375
(68)	Sura Al Qálam (El Cálamo)	377
(69)	Sura Al Haqah (La Verdad Inevitable).....	379
(70)	Sura Al Maariy (Las Vías de Ascensión)	380
(71)	Sura de Nuh (Noé).....	381
(72)	Sura Al Yín (Los Genios).....	383
(73)	Sura Al Múzammil (El Cobijado)	384
(74)	Sura Al Mudázzir (El Envuelto en el Manto).....	385
(75)	Sura Al Quiamah (La Resurrección)	387
(76)	Sura Al Insán (El Hombre).....	388
(77)	Sura Al Mursalat (Los Ángeles Enviados)	389
(78)	Sura An Nabá (La Noticia).....	391
(79)	Sura An Naziát (Los Ángeles Arrancadores)	392
(80)	Sura Abasá (El Ceño)	393
(81)	Sura At Takuir (El Arrollamiento)	394
(82)	Sura Al Infitar (La Hendidura)	395
(83)	Sura Al Mutáfin (Los Defraudadores)	396
(84)	Sura Al Inshiqaq (La Rasgadura)	397
(85)	Sura Al Buruy (Las Constelaciones)	397
(86)	Sura At Táriq (Los Astros Nocturnos).....	398
(87)	Sura Al Aala (El Altísimo)	399
(88)	Sura Al Gáshiah (El Día Angustiante).....	399
(89)	Sura Al Fayir (El Alba)	400

(90)	Sura Al Balad (La Ciudad).....	401
(91)	Sura Ash Shams (El Sol).....	401
(92)	Sura Al Lail (La Noche).....	402
(93)	Sura Ad Duha (La Luz de la Mañana).....	403
(94)	Sura Ash Sharh (La Apertura del Pecho).....	403
(95)	Sura At Tin (La Higuera).....	404
(96)	Sura Al Alaq (El Cigoto).....	404
(97)	Sura Al Qadr (La Noche Apreciada).....	405
(98)	Sura Al Baienah (La Evidencia).....	405
(99)	Sura Az Zalzalah (El Gran Terremoto).....	406
(100)	Sura Al Adiat (Los Corceles que Galopan).....	406
(101)	Sura Al Qariah (El Día Aterrador).....	407
(102)	Sura At Takazur (La Codicia).....	407
(103)	Sura Al Aser (El Tiempo de la Tarde).....	407
(104)	Sura Al Humazah (Los que se Burlan del Próximo).....	408
(105)	Sura Al Fil (El Elefante).....	408
(106)	Sura de Quraish.....	408
(107)	Sura Al Maun (La Ayuda Mínima).....	409
(108)	Sura Al Kauzar.....	409
(109)	Sura Al Kafirun (Los Incredulos).....	409
(110)	Sura An Nasr (El Socorro).....	410
(111)	Sura Al Masad (Las Fibras de Palmeras).....	410
(112)	Sura Al Ijlás (El Monoteísmo).....	410
(113)	Sura Al Falaq (El Rayar del Alba).....	411
(114)	Sura An Nas (Los Hombres).....	411

INTRODUCCIÓN

EN EL NOMBRE DE ALLAH, EL MÁS COMPASIVO, EL
MÁS MISERICORDIOSO

*N*oble lector:

Ante usted se encuentra la traducción del significado del glorioso *Corán*. Este no es el *Corán* árabe. En su lugar, es sólo la traducción de su significado.

El libro sagrado de los musulmanes (*Corán*) fue enviado por Allah (Dios) a Su mensajero Muhámmad (la paz sea con él) en lengua árabe entre los años 610 y 632. Desde entonces, se ha mantenido preservado en las formas tanto oral como escrita del árabe, para los 1.500 millones de musulmanes en todo el mundo. Aproximadamente 10 millones de musulmanes hoy día han memorizado todo el *Corán* de principio a fin, en lengua árabe, sin diferencias en una sola letra del mismo, a pesar de venir de todos los rincones del mundo. Todos los demás musulmanes memorizan al menos partes, capítulos y/o versículos del *Corán* en su forma árabe original, independientemente de cuál sea su lengua materna.

Lo que usted tiene ante sí es un intento de ilustrar y transmitir de la mejor forma posible, el mensaje y el significado de los versículos del *Corán*, versículos que están envueltos elegantemente en las profundidades del idioma árabe. Sin embargo, incluso el mejor intento de traducción no es igual que comprender el *Corán* en su forma árabe original. Por ello, después que haya leído esta traducción, le aconsejamos que se ponga en contacto con un erudito del Islam a través del correo electrónico o del teléfono, para que le responda cualquier pregunta que tenga y para que le aclare cualquier pasaje que le haya resultado difícil de comprender en la traducción al español.

A continuación, esta introducción presenta algunas de las verdades evidentes asociadas con el glorioso *Corán*.

¿QUÉ ES EL *CORÁN*?

*E*l *Corán* es el libro de Allah (Dios) y Sus palabras que descendieron a la memoria de Su mensajero Muhámmad (la paz sea con él) a través del ángel Gabriel. Fue transmitido a través de múltiples cadenas de narradores, rigurosamente autenticadas. El número de estos narradores fue lo suficientemente grande como para que haya sido imposible que tantas personas se hubieran puesto de acuerdo en sostener una falsedad.

El *Corán* también es conocido por otros nombres, como por ejemplo: El Libro, El Libro de Allah, El Criterio, y La Luz.

EL ORIGEN DEL CORÁN ES DIVINO.

El Corán no es el trabajo ni la creación de ningún ser humano. De la primera a la última letras, no hay en él nada más que las palabras de Allah, sin la interposición de cualquier ser humano, incluyendo al mensajero Muhámmad (la paz sea con él). Allah dice:

“Cuando se les recitan Nuestros claros preceptos, quienes no esperan comparecer ante Nosotros dicen: Tráenos otro Corán distinto o modifícalo. Diles [¡Oh, Muhámmad!]: No me es permitido modificarlo, sólo sigo lo que me ha sido revelado. Por cierto que temo que si desobedezco a mi Señor me azote el castigo de un día terrible.” {Sura Yunus (Capítulo 10), Versículo 15}

ES ABSOLUTAMENTE IMPOSIBLE QUE MUHÁMMAD SEA EL AUTOR DEL *CORÁN*.

Toda la evidencia circunstancial conduce al investigador honesto a la conclusión de que Muhámmad (la paz sea con él) no pudo haber escrito el *Corán*. Hay bastantes razones que apoyan esta conclusión.

En primer lugar, Muhámmad (la paz sea con él) fue conocido y reconocido por su honestidad y su integridad personal incluso antes de que recibiera la revelación. Todos los que lo conocieron dieron testimonio de que él era “El Veraz, El Honesto.” Tanto así, que ese fue su apodo desde que era adolescente.

Segundo, él fue conocido entre su gente por ser iletrado y analfabeto. Allah dice:

“Y tú no sabías leer ningún tipo de escritura antes de que te fuera revelado [el Corán], ni tampoco transcribirla con tu diestra; porque de haber sido así hubieran podido sembrar dudas [acerca de ti] los que inventan mentiras.” {Sura Al Ankabut (Capítulo 29), Versículo 48}

Tercero, en el *Corán* hay versículos que reprenden a Muhámmad (la paz sea con él), como por ejemplo el comienzo de la Sura *Abasa*, en el que Allah dice:

“[¡Oh, Muhámmad!] Frunciste el ceño y le volviste la espalda al ciego cuando se presentó ante ti.” {Sura Abasa (Capítulo 80), Versículo 1-2}

¿Cómo podría una persona en sus cabales condenarse a sí mismo y hablar de sus propios defectos en el libro que le entrega a sus seguidores?

Cuarto, el *Corán* no contiene detalles de la vida personal de Muhámmad (la paz sea con él) ni menciona la lucha y las penurias que tuvo que soportar, ya que no es su biografía. Por el contrario, Jesús y su madre María (la paz sea con ellos) son mencionados no sólo por su nombre sino con mayor detalle y con mucha mayor frecuencia a lo largo de todo el *Corán* que Muhámmad (la paz sea con él). Sus vidas son contadas con detalles explícitos, y hay un capítulo entero del *Corán* intitulado *Mariam* (María).

Quinto, en el *Corán* hay muchas verdades y realidades que sólo podían venir del Creador de los Cielos y de la Tierra.

Sexto, es absurdo sostener que Muhámmad (la paz sea con él) tomó el *Corán* de su propio pueblo, puesto que ellos eran en su gran mayoría iletrados y lo hubieran confrontado con los orígenes conocidos del *Corán* si él simplemente lo hubiera plagiado de su gente.

Séptimo, el mensajero Muhámmad (la paz sea con él) nunca se reunió por largos períodos de tiempo con ninguna persona de la Gente del Libro (judíos, cristianos). Por lo tanto, él no pudo plagiar el *Corán* a partir de la *Biblia* y el *Talmud*. Además, el *Corán* refuta en muchos de sus pasajes las falsedades de la Gente del Libro, lo que socava cualquier argumento de que el *Corán* es algo que les fue plagiado a ellos.

¿CÓMO ESTÁ COMPUESTO EL *CORÁN*?

El *Corán* está compuesto de 114 capítulos, cada uno de los cuales contiene versículos. El número total de versículos en el *Corán* es 6.236. Algunos de los capítulos son largos y contienen cientos de versículos, mientras que otros son cortos y apenas tienen unos pocos. Por ejemplo, Sura *Al Kauzar* (capítulo 108) sólo tiene 3 versículos, mientras que Sura *Al Báqarah* (capítulo 2) tiene 286 versículos. Además, Allah ha intitulado cada capítulo con un nombre y en un orden que son fijos, como resulta evidente en la organización de la tabla de contenidos de este libro.

EL LENGUAJE DEL *CORÁN*.

El *Corán* descendió en idioma árabe. Allah dice:
“*Ciertamente te hemos revelado el Corán en idioma árabe.*” {Sura *Ar Rad* (Capítulo 13), Versículo 37}

En cuanto a por qué el *Corán* fue revelado en idioma árabe, primero debemos decir que la raza humana no tiene un idioma universal que todos compartamos como medio de entendimiento y comprensión. Por lo tanto, es completamente natural que el *Corán* deba estar en uno de los idiomas con los que los seres humanos nos comunicamos. Además, resulta apenas comprensible que el *Corán* fuera revelado en el idioma del profeta que lo recibió y en el idioma de aquellos que él guió. Allah dice:

“*Todos los Mensajeros que enviamos hablaban el idioma de su pueblo para transmitirles claramente el Mensaje.*” {Sura *Ibrahim* (Capítulo 14), Versículo 4}

Habiendo dicho esto, las razones por las que el *Corán* fue revelado en árabe son:

(1) El idioma árabe tiene unos principios y una sistemática que no han cambiado en miles de años.

(2) El idioma árabe es el más completo entre las lenguas y es el método más preciso y efectivo de comunicación debido a su océano de vocabulario. Por esta razón, es posible que para traducir dos líneas de un texto en árabe a otro idioma, se requiera toda una página.

Por esta razón, el *Corán* contiene un mensaje que es conocido por todos aquellos que lo han leído. Este es un mensaje que toca el alma y recurre al mundo de las parábolas y los horizontes de la espiritualidad. Para que pueda percibir esta maravilla, no se le pide al individuo más que romper con sus apegos materialistas y las nociones que ha adquirido previamente, y leer o simplemente escuchar el *Corán*. Si la persona hace esto con concentración y sin prejuicios, instantáneamente será conmovido por su lenguaje y su elegancia. Allah dice:

“*Si alguno de los idólatras te pidiera protección, ampárale para que así recapacite y escuche la Palabra de Allah*” {Sura *At Taubah* (Capítulo 9), Versículo 6}

Todo lo que se te pide es que escuches y reflexiones sobre las palabras de Allah, en especial porque Allah ha facilitado su recitación. Allah dice:

“Te hemos facilitado [el Corán] revelándotelo en tu idioma para que albricies con él a los piadosos y adviertas a los incrédulos rebeldes.”(Sura Mariam (Capítulo 19), Versículo 97)

EL CORÁN ESTÁ EN ÁRABE, PERO SU MENSAJE ES UNIVERSAL.

El Corán no descendió sólo para los árabes, sino que lo hizo para toda la humanidad. Allah dice:

“En el mes de Ramadán fue revelado el Corán como guía para la humanidad y evidencia de la guía y el criterio.” {Sura Al Báqarah (Capítulo 2), Versículo 185}

El Corán descendió para todas las gentes, y Allah eligió a los árabes para que llevaran el mensaje en aquella época, para brindarle una enorme sabiduría a toda la humanidad. Allah dice:

“Allah sabe mejor que nadie en quién confiar Su Mensaje” {Sura Al Anam (Capítulo 6), Versículo 124}

Por lo tanto, no hay duda de que esta decisión divina es de una sabiduría tremenda. Respecto a esta declaración, aplican las siguientes consideraciones:

Primero, Arabia tiene en su seno la primera casa institucionalizada para que toda la humanidad la circunvale en testimonio de la Unidad y Unicidad del Dios Verdadero. Esta es la casa que construyó Abraham, el padre de los profetas. Por lo tanto, tiene sentido que el sello de la revelación fuera enviado a esta misma tierra.

Segundo, en aquella época los árabes eran un pueblo libre. No estaban controlados por ninguno de los grandes imperios, ni habían caído bajo el amparo de ningún gobierno dominante que tuviera que ser combatido para difundir la “nueva” forma de vida.

Tercero, ellos fueron dotados con la habilidad de la memorización precisa, debido a su profundidad lingüística y a su exposición a la poesía. De hecho, sus habilidades de memorización se desarrollaron a tal punto que para muchos de ellos no resultaba difícil escuchar páginas de poesía una sola vez e irse a casa con ellas completamente memorizadas hasta la última letra.

Cuarto, los atributos de los árabes y los rasgos de carácter que ellos tenían en la más alta estima, incluían virtudes como la honestidad, la honradez, el cumplimiento de las promesas y la sinceridad. Este fue el resultado de no haber sido envenenados por la doble moral y la ‘diplomacia deshonesto que adoptaron grandes

civilizaciones como Roma y Persia, como parte de sus estilos de vida ofensivos y obscenos.

Por último, aunque no menos importante, la decisión de enviar el *Corán* a los árabes nos brinda otra pieza de evidencia de que fue una revelación proveniente de Allah. Consideremos el hecho de que el *Corán* fue revelado en una nación pequeña, retrasada y bárbara. Sin embargo, después de recibir el *Corán*, esta misma nación lideró al mundo en oriente y occidente por más de 1.000 años. ¿Quién en sus cabales podría haber imaginado siquiera por un minuto que los incultos beduinos pastores de ovejas y camellos le presentarían al mundo un libro que los convertiría en los líderes de la humanidad por más de un milenio?

EL DESCENSO DEL *CORÁN*.

En el año 610, Allah envió al ángel Yibril (Gabriel, la paz sea con él) a la ciudad de La Meca, donde vivía Muhámmad bin Abdullah. El ángel le informó que Allah lo había elegido para que fuera su mensajero para todas las naciones y le recitó los primeros 5 versículos de la Sura *Al Alaq* (capítulo 96). Desde ese instante y durante un período de 23 años, el *Corán* continuó descendiendo sobre el mensajero Muhámmad (la paz sea con él). Comenzó cuando el mensajero Muhámmad (la paz sea con él) tenía 40 años de edad, la edad de la madurez y la sabiduría.

EL DESCENSO GRADUAL DEL *CORÁN* Y LA SABIDURÍA EN ELLO.

El *Corán* solía descender sobre el mensajero Muhámmad (la paz sea con él) en forma de revelación directa de Allah, el Altísimo, con el ángel Gabriel (la paz sea con él) como intermediario que llevaba la inspiración. Esto duró un período de aproximadamente 23 años. ¿Por qué este despliegue gradual del *Corán*? La respuesta se encuentra en dos de sus versículos.

“Los incrédulos dicen: ¿Por qué no le ha sido revelado el Corán de una sola vez? Pero [sabe ¡Oh, Muhámmad! que] te lo hemos ido revelando paulatinamente para afianzar de este modo tu corazón.” {Sura Al Furqán (Capítulo 25), Versículo 32}

“Y a este Corán te lo hemos revelado en partes para que se lo recites a los hombres gradualmente. Te lo hemos ido revelando poco a poco.” {Sura Al Israa (Capítulo 17), Versículo 106}

De estos dos versículos podemos derivar parte de la sabiduría detrás de que el *Corán* haya sido revelado gradualmente. Esto incluye lo siguiente:

(1) La revelación gradual le proporcionó solaz y consuelo al Profeta Muhámmad (la paz sea con él) y lo aisló en parte de los daños que de otro modo habría sufrido a manos de su pueblo.

(2) Le proporcionó un medio para abordar los problemas que iban surgiendo a través de una conexión permanente con Allah.

(3) Permitió el desarrollo de una nación islámica a través de la legislación gradual, minimizando así los difíciles ajustes para la primera generación de musulmanes al no forzarlos a hacer cambios bruscos en sus vidas. Esto fue particularmente importante durante los primeros días del estado islámico.

(4) Este gradualismo no es más que uno de los muchos aspectos de la naturaleza milagrosa del Corán. Hay partes, como el comienzo de la Sura Al Báqarah (capítulo 2), que fueron revelados en los primeros años en la ciudad de Medina, mientras que el último versículo coránico fue revelado alrededor de 10 años después, y está en el mismo capítulo. El que esto haya ocurrido y el Corán se mantenga libre de confusión, discrepancia e incoherencia, y a la vez contenga sabiduría y secretos encantadores, es una prueba más de que este libro no fue el resultado del esfuerzo de un hombre y que no habría podido ser producido aún si toda la humanidad se hubiera unido para contribuir a su producción.

LA TEMÁTICA DEL *CORÁN*.

El *Corán* ofrece enseñanza e instrucción para el individuo, la familia y la comunidad. Contiene incluso información y dirección respecto al establecimiento de una nación. En sus páginas hay instrucciones concernientes a nuestra relación con Allah, El Todopoderoso, permitiéndonos saber Quién nos creó y por qué, qué quiere el Creador de nosotros, y cuál es nuestro destino final. El *Corán* también nos enseña sobre nuestra relación con el mundo invisible de los ángeles y los demonios, y proporciona información respecto a aquellos que vivieron antes que nosotros en este mundo de naciones e individuos. En él están las bases de la adoración respecto a la oración, la caridad, el ayuno y la peregrinación a la casa sagrada. Nos proporciona una

referencia en cuanto a cómo debemos relacionarnos con el resto de la humanidad, guiándonos en las interacciones tanto materialistas como de comportamiento (es decir, transacciones financieras y etiqueta personal). Finalmente, hallamos en el *Corán* lecciones respecto a nuestras relaciones con los animales y con el resto de las criaturas de Allah.

Para concluir, en cada aspecto de nuestra vida, tanto en los asuntos espirituales como en los tangibles, desde el momento del nacimiento hasta nuestro último aliento, el *Corán* cubre todas las bases y los principios que uno puede necesitar. Allah describe este punto de forma apropiada cuando dice:

“Te hemos revelado el Libro que contiene todos los preceptos [que necesitan los hombres] y el cual es guía, misericordia y albricias para quienes se someten a Allah.” {Sura An Nahl (Capítulo 16), Versículo 89}

LOS TEMAS CATEGÓRICOS DEL *CORÁN*.

Mientras lees el *Corán*, encontrarás algunos temas o eventos que se repiten con frecuencia. Esto no es redundancia. Por el contrario, tales repeticiones refuerzan sus primeras menciones y proveen matices sutiles de significado adicional. Por ejemplo, verás que el *Corán* contiene un asunto que se menciona en varios capítulos, pero su mención aparece cada vez en un nuevo estilo o con nuevas adiciones.

Hay muchas razones por las que el *Corán* no debe ser separado en temas aislados, algunas de las cuales se enumeran a continuación.

(1) Esto impulsa al individuo a leer el *Corán* completamente y no sólo una parte de él, ignorando el resto.

(2) Sin importar cuántas veces sea leído, el *Corán* rechaza el aburrimiento del lector, desafiando los talentos de la mente humana. Cada vez que lo lee, el lector encuentra una nueva maravilla literaria dentro de la singularidad de cada versículo y busca el propósito detrás de esas pequeñas variaciones.

(3) Las repeticiones en el *Corán* sólo son otro aspecto de su novedad. Con todos sus temas entrelazados unos con otros y no aislados primitivamente en capítulos por cada tema, los capítulos se mantienen coherentes a pesar de toda la variedad que se encuentra en algunos de ellos. Todo está unido y se enlaza también con los capítulos anteriores y posteriores.

LA ESCRITURA DEL *CORÁN* Y SU COMPILACIÓN.

La escritura y compilación del *Corán* pueden dividirse en varias etapas, que trazan su curso desde su primera escritura hasta hoy día.

La primera etapa fue en vida del Profeta Muhámmad (la paz sea con él). El Profeta Muhámmad (la paz sea con él) memorizaba el *Corán* inmediatamente le era descendido, y Allah mismo Se atribuyó la responsabilidad de mantener el *Corán* firmemente en la mente del Profeta. Allah dice:

“Somos Nosotros quienes te lo recitaremos y lo grabaremos en tu corazón. Y cuando te lo recitemos [a través del Ángel Gabriel] sigue la recitación. Luego a Nosotros nos corresponde explicártelo.” {Sura Al *Qiyamah* (Capítulo 75), Versículos 17-19}

El Profeta (la paz sea con él) solía recitar el *Corán* a sus compañeros a medida que recibía gradualmente la revelación, y ellos lo memorizaban también. Los compañeros lo recitaban entonces a sus familias e hijos, y éstos lo memorizaban a su vez. Todos ellos eran conocidos por sus grandes habilidades de memorización, y lo recitaban en sus oraciones, lo que por supuesto fue una ayuda para su compilación. Estos dos factores ayudaron a la preservación del *Corán*. Por lo tanto, no es de sorprender que en sólo una batalla, murieran 70 memorizadores de todo el *Corán*. Además de memorizar el *Corán*, aquellos compañeros del Profeta (la paz sea con él) que sabían leer y escribir, fueron poniendo por escrito la revelación coránica a medida que les era revelada. Si bien estos registros no fueron agrupados en un libro debido a que la revelación aún estaba en curso, los primeros escritos de la revelación coránica también fueron una forma adicional en la que el *Corán* fue preservado.

La segunda etapa se dio durante el califato de Abu Bakr As Sidiq, el primer califa. Durante su califato, todo el *Corán* fue puesto por escrito y reunido en un solo volumen por primera vez. Esta compilación inicial de la primera versión escrita completa del *Corán* se basó en la memorización del *Corán* por parte de muchas personas y en los primeros escritos no recopilados del *Corán*. Este proyecto se completó gracias a un grupo indescriptiblemente diligente de compañeros del Profeta (la paz sea con él) que utilizaron un proceso extremadamente riguroso de autenticación y verificación para asegurar la exactitud en sus esfuerzos. Este *Mushaf* (*Corán* escrito) se guardó en la casa del primer califa, Abu

Bakr, hasta su muerte, en cuyo momento fue llevado a la casa del segundo califa, Umar ibn Al Jatab. Después de esto, fue llevado a la casa de la hija de Umar, Hafsa bint Al Jatab, quien había sido esposa del Profeta (la paz sea con él). Ella lo salvaguardó hasta que le fue pedido por el tercer califa, Uzmán ibn Affán.

La tercera etapa tuvo lugar durante el califato de Uzmán ibn Affán. Durante la época del tercer califa, el Islam se expandió por grandes distancias en todas las direcciones. Entre los musulmanes había gente de muchos orígenes e idiomas. Al parecer, preocupado por las diferencias menores en la recitación coránica debidas a las diferencias entre los diversos dialectos árabes, Uzmán recuperó de Hafsa el *Corán* escrito y comisionó al compilador original del *Corán* escrito, Zayd ibn Thabit, para que utilizara esta copia del *Corán* escrito a fin de producir una revisión final del *Corán* con el objetivo de estandarizar cualquier diferencia dialéctica. Nunca hubo otra revisión del *Corán*. El *Corán* de hoy día es el mismo que se encontraba en la revisión de Uzmán, difiriendo de la compilación original de Abu Bakr sólo en la estandarización de los dialectos árabes.

La cuarta etapa se ajusta a lo que se conoce como la colección oral. En la era actual, gracias a los avances tecnológicos, ahora tenemos la colección oral del *Corán*. Esto quiere decir que a través de las técnicas modernas de grabación de sonido, la gente puede escuchar fácilmente el *Corán* recitado por expertos. Hay muchos recitadores del *Corán* que han perfeccionado la recitación de su escritura divina y que tienen colecciones de sus recitaciones del *Corán* en audio. Escuchando estas recitaciones grabadas, los musulmanes pueden aprender la pronunciación correcta del *Corán* y tienen una ayuda adicional para memorizarlo. Estas grabaciones pueden encontrarse en casete, CD, y en Internet, añadiendo una capa de seguridad adicional a la salvaguarda del *Corán*.

LA NATURALEZA EXTRAORDINARIA Y MILAGROSA DEL *CORÁN*.

Cada vez que Allah envió un mensajero a un pueblo, Lo envió con un milagro. Esto para probarle a la gente de ese tiempo la veracidad de la profecía de ese hombre. La razón de ello fue que la condición de la gente en cada época y lugar fue una de retención obstinada de sus creencias y de las creencias de sus antepasados, incluso si esas creencias eran claramente falsas, simplemente

porque habían crecido con ellas. Por lo tanto, Allah envió con cada mensajero una señal, a fin de que la gente pudiera reconocer que el mensaje no podía provenir de otro sino de Allah.

Sin duda, Allah, su Creador, sabe más, y sabía que la gente ya tenía un problema respecto a escuchar a otros seres humanos hablando sobre este asunto de la revelación. Si la revelación implicaba creer o hacer algo ajeno a sus costumbres, o conllevaría al abandono de las tradiciones que sus padres y abuelos les habían heredado, era probable que la rechazaran. Por lo tanto, Allah apoyó a sus mensajeros enviando milagros junto con ellos, de modo que pudieran creerles y seguirlos. Allah dice:

“No podía ningún Mensajero presentar un milagro salvo con el permiso de Allah.” {Sura Ar Rad (Capítulo 13), Versículo 38}

Esta era la condición exacta del Profeta Muhámmad (paz sea con él). Fue desmentido por su pueblo y ellos se negaron a seguirlo. Por lo tanto, Allah le otorgó el milagro del *Corán*, y fue un milagro como ningún otro. Todos los demás mensajeros vinieron con milagros tangibles que terminaron con la muerte del mensajero. Después de eso, las legislaciones fueron alteradas, los registros se perdieron, y los creyentes verdaderos disminuyeron en número. Sin embargo, el milagro del Profeta Muhámmad (la paz sea con él) se ha mantenido y se mantendrá hasta el fin del universo. Por lo tanto, la ley, el mensaje y la metodología del *Corán* nunca se perderán.

A continuación, los aspectos de la naturaleza milagrosa del Corán.

En primer lugar, el *Corán* es el único libro por cuya protección y preservación de todo tipo de adulteración, Allah mismo asumió responsabilidad. Allah dice:

“Ciertamente Nosotros hemos revelado el Corán y somos Nosotros sus custodios.” {Sura Al Hiyr (Capítulo 15), Versículo 9}

Es por esto y sólo por esto, que el *Corán* es el único libro que ha sido preservado tal y como fue revelado originalmente, en el idioma original y sin que se le haya cambiado ni tan sólo una letra. Es realmente sorprendente que a pesar de la diversidad y variedad de musulmanes que hay por todo el mundo, y a pesar de sus diferentes idiomas y objetos de lealtad, todos ellos tienen un único libro en el que no hay desacuerdo ni siquiera en una palabra.

Segundo, puede señalarse la elocuencia sin par del *Corán*. A pesar que el *Corán* fue revelado inicialmente a un pueblo que se enorgullecía enormemente de sus habilidades en el idioma árabe y en la expresión verbal, cuando no creyeron en el Profeta Muhámmad (la paz sea con él) Allah los desafió a que produjeran siguiera un solo capítulo que fuera comparable al *Corán*. Huelga decir que fueron incapaces de hacerlo, a pesar que el *Corán* contiene capítulos de apenas tres versículos de longitud. Mientras más intentaban combatir el mensaje del Profeta Muhámmad (la paz sea con él) y mientras más les urgía luchar contra él, su esfuerzo resultaba más inútil. En Su conocimiento infinito, Allah señaló su fracaso inevitable en producir algo comparable incluso antes de que lo intentaran.

“Si dudáis de lo que le hemos revelado a Nuestro siervo [Muhámmad] traed una sura similar, y recurrid para ello a quienes tomáis por salvadores en lugar de Allah, si es que decís la verdad. Si no lo hacéis, y por cierto que no podréis hacerlo, guardaos del fuego que ha sido preparado para los infieles y cuyo combustible serán hombres y piedras.” {Sura Al Báqarah (Capítulo 2), Versículos 23-24}

Tercero, uno nota las imágenes descriptivas del *Corán*. A medida que uno lee el *Corán*, las imágenes gráficas son dibujadas en la imaginación de la persona por las palabras del Creador, llevándolo a vivir a través de los incidentes como si éstos se fueran desarrollando ante sus ojos. Este es el caso con las vidas de los profetas, los momentos de esperanza y desesperación dentro de nuestras propias vidas y las emociones que bullen dentro de nosotros durante esos momentos, la descripción de los momentos finales de nuestra vida y la partida de nuestra alma a través de nuestra garganta, y muchas otras representaciones explícitas, cargadas de emoción.

Cuarto, uno puede recurrir a la legislación presente en el *Corán*. Lleva a asombro que una persona analfabeta como el Profeta Muhámmad (la paz sea con él) pudiera presentarse con un libro lleno de orientación, dirección e instrucción para cada aspecto de la vida, sin importar cuán grande o pequeño sea. Asuntos estatales durante tiempos de guerra y de paz, organización social, penalización de aquellos que buscan corromper la tierra, la relación entre un ser humano y su Señor y su camino a la autorrealización, asuntos personales como la lactancia materna, el matrimonio, el divorcio y la herencia, y cada otra cosa relevante a

los asuntos de la raza humana, está incluida dentro de las páginas del *Corán*. Allah dice:

“Hoy os he perfeccionado vuestra religión, he completado Mi gracia sobre vosotros y he dispuesto que el Islam sea vuestra religión.” {Sura Al Maidah (Capítulo 5), Versículo 3}

Quinto, los milagros científicos que se encuentran dentro del *Corán*. Cerca de 1.000 versículos han sido hallados en el *Corán*, que hablan sobre hechos científicos y procesos que han sido conocidos por Allah en todo momento, pero que sólo recientemente han sido descubiertos y probados como hechos científicos por la humanidad. Este tema es tan extenso que ha habido científicos no musulmanes que han admitido haber aprendido del *Corán* hechos científicos que desconocían en sus campos de especialización. Por ejemplo, el *Corán* habla acerca de las etapas de desarrollo de la creación del ser humano. Allah dice:

“He aquí que creamos al hombre [Adán [Adam]] de barro. Luego hicimos que se reprodujese por medio de la fecundación y preservamos el óvulo fecundado dentro de una cavidad segura [el útero]. Transformamos el óvulo fecundado en un embrión, luego en una masa de tejidos, luego de esa masa de tejidos creamos sus huesos a los que revestimos de carne, finalmente soplamos en el feto su espíritu. ¡Bendito sea Allah, el mejor de los creadores!” {Sura Al Muminún (Capítulo 23), Versículos 12-14}

En estos versículos hay descripciones precisas, detalladas, sobre la condición del feto que se retratan con una exactitud milimétrica. Lo sorprendente es leer en el *Corán* estos hechos que sólo fueron descubiertos por la ciencia moderna durante los últimos 30 años de observación embriológica, observación que era imposible realizar sin equipo médico de alta tecnología.

Sexto, el *Corán* nos informa sobre el pasado y el futuro. Por ejemplo, el *Corán* nos informa acerca de las naciones que desaparecieron hace mucho tiempo y que no eran recordadas siquiera en la época en que el *Corán* estaba siendo revelado. Allah dice tras mencionar la historia de Noé (la paz sea con él):

“Éstas son historias que no conocías, y te las revelamos [¡Oh, Muhámmad!]; ni tú ni tu pueblo las sabían.” {Sura Hud (Capítulo 11), Versículo 49}

El *Corán* también contiene noticias de muchos incidentes que aún no habían ocurrido, como cuando el *Corán* predijo la derrota inesperada de los politeístas. Allah dice:

“Pero ciertamente todos ellos serán vencidos y huirán.”
{Sura Al Qamar (Capítulo 54), Versículo 45}

Esta es apenas una de las muchas profecías que se cumplieron durante la época del Profeta Muhámmad (la paz sea con él).

LOS ATRIBUTOS ESPECIALES DEL CORÁN.

- El *Corán* es el único libro memorizado en su totalidad, sin falla en ninguna parte de él, por un número enorme de creyentes. Es también el libro más leído sobre la faz de la tierra.

- Por cada letra que el creyente recita del *Corán*, se ve recompensado por ello con diez obras buenas, y Allah luego multiplica la recompensa a quien Le place.

- En el Día del Juicio, el Corán intercederá por aquellos que lo recitan, ya que es responsable de su ingreso a la morada eterna del paraíso.

- Allah ha asumido y llevado a cabo la responsabilidad de la preservación del Corán hasta el Día del Juicio.

“Ciertamente Nosotros hemos revelado el Corán y somos Nosotros sus custodios.” {Surat Al Hiyr (Capítulo 15), Versículo 9}

- Allah ha hecho que la recitación del Corán sea fácil y no requiera del esfuerzo que se necesita con cualquier otro libro. Allah dice:

“Hemos hecho el Corán fácil de entender y de recordar. ¿Habrá alguien que reflexione?” {Sura Al Qamar (Capítulo 54), Versículo 17}

- El lector del Corán nunca es molestado por el aburrimiento durante su lectura, debido a la forma en que está compuesto el Corán y a su elegante técnica literaria.

- El Corán fue hecho para toda la gente y puede ser entendido por toda la gente —el laico, el intelectual y el científico espacial. Todos pueden leer, comprender y beneficiarse de él.

- Leer el Corán incita a la mente a reflexionar e imaginar, y al corazón a anhelar y estremecerse.

- Es, en sí mismo, una cura para todos los males del corazón. Allah dice:

“Y revelamos el Corán como cura para los corazones y misericordia para los creyentes...” {Surat Al Isrá (Capítulo 17), Versículo 82}

- En el Corán está la esencia de los libros celestiales que fueron revelados con anterioridad. Allah dice:

“Ciertamente este Mensaje se encuentra mencionado en las primeras revelaciones, en las páginas reveladas a Abraham [Ibrahim] y a Moisés [Musa].” {Sura Al Ala (Capítulo 87), Versículos 18-19}

“Te hemos revelado [a ti, ¡Oh Muhámmad!] el Libro [el Corán] con la Verdad, que corrobora y mantiene vigente lo que ya había en los Libros revelados.” {Sura Al Maidah (Capítulo 5), Versículo 48}

A pesar que este no es el *Corán* real, pedimos a los nobles lectores que respeten este libro, debido a que es una traducción de los significados del noble *Corán* y dentro de ella están los nombres y los atributos de Allah y los nombres de Sus ángeles y mensajeros.

BREVE INTRODUCCIÓN AL ISLAM

ISLAM

Contando con un cuarto de la población mundial, el Islam es tanto una religión como una forma de vida. Es también un sustantivo y un verbo. Como sustantivo, Islam es sinónimo de un conjunto de creencias religiosas específicas. Como verbo, Islam denota la acción de someterse, entregarse y rendirse a la voluntad y el placer de Allah.

MUSULMANES

Desde el punto de vista lingüístico, musulmanes son quienes ‘hacen’ Islam. Ellos son aquellos que creen en los pilares del sistema islámico (es decir, creer en Allah, en Sus libros, en Sus mensajeros, en el Día del Juicio, en *Al Qadar*—una construcción teológica que combina la presciencia absoluta de Dios, la ley natural como una manifestación del decreto divino, y la posibilidad omnipresente de la intervención divina— y en la vida en el Más Allá) y toman parte en los pilares de la práctica islámica (es decir, la *Shahadah* —testimonio de fe—, realizar las cinco oraciones diarias, pagar la caridad obligatoria, ayunar y realizar el *Hayy* —peregrinaje).

ALLAH

Los musulmanes creen en un Dios Uno, Único e Incomparable, Quien no tiene hijo ni socio. Él es el Dios verdadero y cualquier otra deidad es falsa. Él tiene los nombres más magníficos y los atributos más sublimes y perfectos. Nadie comparte Su divinidad ni Sus atributos. En el *Corán*, Dios se describe a Sí mismo diciendo:

“Di: Él es Allah, la única divinidad. Allah es el Absoluto [de Quien todos necesitan, y Él no necesita de nadie]. No engendró, ni fue engendrado. No hay nada ni nadie que se asemeje a Él.”
{*Surat Al Ijlas (Capítulo 112), Versículos 1-4*}

Nadie tiene derecho a ser invocado, a que se le suplique o se le rece, o se le muestre ningún acto de adoración, sino sólo Dios. Sólo Dios es el Todopoderoso, el Creador, el Soberano y el Sustentador de todo cuanto existe. Él maneja todos los asuntos. No tiene necesidad alguna de Sus criaturas, y todas Sus criaturas dependen de Él para todo lo que necesitan. Él lo escucha todo, lo ve todo y lo sabe todo. En una forma perfecta, Su conocimiento abarca todas las cosas, lo abierto y lo secreto, lo público y lo privado. Él sabe lo que ha pasado, lo que pasa y lo que pasará. Todo lo que Él desea, es, y nada de lo que Él no desea será jamás. Su voluntad está sobre la voluntad de todas Sus criaturas. Él tiene el poder sobre todas las cosas y es capaz de todo. Él es el Más Compasivo, el Más Misericordioso y el Mayor Benefactor. En uno de los dichos del Profeta Muhámmad (la paz sea con él), se nos dice que Dios es más misericordioso con Sus criaturas que una madre con su hijo. Dios está lejos de toda injusticia y tiranía. Él es el Sabio en todas Sus acciones y decretos. Si alguien desea algo de Dios, puede pedirselo sin necesitar ningún intermediario ni nadie que interceda en su nombre.

CORÁN

El *Corán*, la última palabra revelada de Dios, es la fuente primaria de la fe y la práctica de todo musulmán. Una de sus diferencias con cualquier otra escritura es que se mantiene hoy día tal y como fue revelada, en el idioma original, sin que haya sido cambiada una sola letra ni haya sido alterado su mensaje. Trata todos los temas que conciernen a los seres humanos: sabiduría, doctrina, adoración, transacciones, leyes, etc. Sin embargo, su

tema básico es la relación entre Dios y Sus criaturas. A la vez, brinda guía y enseñanzas detalladas para una sociedad justa, una conducta humana apropiada, y un sistema económico equitativo. Téngase en cuenta que el *Corán* fue revelado al Profeta Muhámmad (la paz sea con él) sólo en árabe. Por lo tanto, cualquier traducción del *Corán*, sea al español o a cualquier otro idioma, no es el *Corán* ni es una versión del *Corán*. Es sólo una traducción de los significados del *Corán*. El *Corán* existe sólo en el idioma árabe en el que fue revelado.

MUHÁMMAD (LA PAZ SEA CON ÉL)

Muhámmad (la paz sea con él) fue el último mensajero de Allah. Muhámmad (la paz sea con él) nació en el año 570 en La Meca. Fue criado analfabeto, incapaz de leer y escribir, y así se mantuvo toda su vida. A medida que creció, fue reconocido por ser veraz, honesto, confiable, generoso y sincero. Fue tan digno de confianza que ellos lo llamaban “El Confiable.” Muhámmad (la paz sea con él) también fue muy piadoso, y detestaba la decadencia y la idolatría de su sociedad. A la edad de 40 años, Muhámmad (la paz sea con él) recibió su primera revelación proveniente de Dios a través del ángel Gabriel. Las revelaciones continuaron por 23 años, y se les conoce colectivamente como *Corán*.

Antes que Muhámmad (la paz sea con él) muriera a la edad de 63 años, la mayor parte de la península arábiga había aceptado el Islam. Durante el primer siglo después de su muerte, el Islam se extendió hasta España en occidente, y hasta China en oriente. Entre las razones para la rápida y pacífica expansión del Islam estuvieron la veracidad y claridad de su doctrina. El Islam llama a la fe sólo en el Único Dios verdadero, Quien es el único digno de ser adorado.

El Profeta Muhámmad (la paz sea con él) fue un ejemplo perfecto de ser humano honesto, justo, misericordioso, compasivo, veraz y valiente. A pesar que fue un hombre, estuvo muy lejos de todas las características malvadas, y se esforzó sólo por la causa de Dios y por Su recompensa en el Más Allá. Más aún, en todos sus actos y tratos, fue siempre atento y temeroso de Dios.

JESÚS (LA PAZ SEA CON ÉL)

Los musulmanes respetan y reverencian a Jesús (la paz sea con él). Ellos lo consideran uno de los más grandes mensajeros de Dios para la humanidad. El *Corán* confirma su nacimiento virginal y enseña que nació milagrosamente por órdenes de Dios, de la misma forma que Adán (la paz sea con él) fue creado sin un padre ni una madre. Los musulmanes creen que durante su misión profética, Jesús (la paz sea con él) realizó muchos milagros. Sin embargo, los musulmanes no creen que haya sido crucificado, a pesar que ese era el plan de sus enemigos. En cambio, los musulmanes creen que Dios salvó a Jesús (la paz sea con él) y lo elevó hacia Él, y que otro fue crucificado en lugar de Jesús (la paz sea con él). Ni Jesús ni Muhámmad (la paz sea sobre ellos) vinieron a cambiar la doctrina clásica de la creencia en el Dios Uno, que había sido predicada por los profetas anteriores. Por el contrario, vinieron a confirmarla y renovarla.

ISLAM Y TERRORISMO

El Islam es una religión de misericordia y no permite el terrorismo. En el *Corán*, Dios ha dicho:

“Allah no os prohíbe ser benevolentes y equitativos con quienes no os han combatido por causa de la religión ni os han expulsado de vuestros hogares, pues ciertamente Allah ama a los justos.” {Sura Al Mumtahinah (Capítulo 60), Versículo 8}

Además, el Profeta Muhámmad (la paz sea con él) calificó al asesinato como el segundo entre los pecados mayores, y advirtió que los primeros casos a ser juzgados entre la gente en el Día del Juicio serán aquellos de derramamiento de sangre. Los musulmanes además son alentados a ser amables con los animales y se les prohíbe hacerles daño. El Profeta Muhámmad (la paz sea con él) dijo una vez: *“Una mujer fue castigada porque encerró a un gato hasta que este murió. A cuenta de ello, ha sido destinada al Infierno. Mientras lo tenía encerrado, no le dio comida ni bebida, ni le permitió que se alimentara de los insectos de la tierra.”*

LAS MUJERES EN EL ISLAM

El Islam ve a la mujer, ya sea soltera o casada, como un individuo en su propio derecho, con derecho a poseer y disponer

de sus bienes e ingresos sin ningún tipo de tutela sobre ella (ya sea de su padre, esposo o cualquier otra persona). Tiene derecho a comprar y vender, dar regalos y caridad, y a gastar su dinero en lo que le plazca. Una dote matrimonial es dada por el novio a la novia para su uso personal, y ella mantiene su propio apellido en lugar de tomar el de su esposo. El Islam alienta al esposo a tratar bien a su esposa. El Profeta Muhámmad (la paz sea con él) dijo: *“El mejor entre ustedes es aquel que trata mejor a sus esposas.”*

En el Islam, las mujeres son muy honradas. El Islam recomienda tratarlas de la mejor manera. Un hombre fue una vez ante el Profeta Muhámmad (la paz sea con él) y dijo: *“¡Oh, Mensajero de Dios!, ¿quién entre las personas es el mayor merecedor de mi buena compañía?”* El Profeta (la paz sea con él) dijo: *“Tu madre.”* El hombre dijo: *“¿Luego quién?”* El Profeta (la paz sea con él) dijo: *“Luego tu madre.”* El hombre preguntó de nuevo: *“¿Y luego quién?”* El Profeta (la paz sea con él) dijo: *“Luego tu madre.”* El hombre preguntó una vez más: *“¿Y luego quién?”* El Profeta (la paz sea con él) dijo: *“Luego tu padre.”*

CÓMO HACERSE MUSULMÁN

Simplemente diciendo con convicción: *“La ilaha il-la Allah, Muhámmadur rasul Allah,”* te conviertes al Islam y te haces musulmán. Esto significa: “No existe divinidad sino sólo Dios (Allah), y Muhámmad es el Mensajero de Dios.” La primera parte, es decir, “no existe divinidad sino sólo Dios,” significa que nadie tiene derecho a ser adorado sino sólo Dios, y que Dios no tiene socios ni hijos. Para ser musulmán, debes creer también que el glorioso *Corán* es la palabra literal de Dios y revelada por Él, y que el Día del Juicio es cierto y llegará como está prometido en el *Corán*. Además, como musulmán debes creer en el Islam y aceptarlo como tu religión y como tu forma de vida. Más aún, no debes adorar a nada ni nadie sino sólo a Allah. Al entrar al Islam, te haces miembro de una familia de más de 1.500 millones de musulmanes en todo el planeta, que constituyen casi un cuarto de la población mundial. Estos musulmanes se convierten en tus hermanos y hermanas en la fe, y en consecuencia, están obligados a apoyarte, confortarte y amarte por la causa de Allah.

Escrito por:

Profesor: Muhámmad Abdu Latif – Universidad U.A.E,
Dubai.

Profesor: Arafat Muhámmad – Universidad Al Azhar, El
Cairo.

Traducido por:

Said Abdunur Pedraza, Colombia (Suramérica).

Editado por:

Dr. Jerald F. Dirks, Estados Unidos

Para mayor información, por favor visite:

www.gratisquran.com/index.php

**(1) Sura Al Fátihah
(La Apertura)**

(Revelado en La Meca, 7 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso, (1) Alabado sea Allah, Señor del Universo, (2) Clemente, Misericordioso, (3) Soberano absoluto del Día del Juicio, (4) Sólo a Ti adoramos y sólo de Ti imploramos ayuda. (5) Guíanos por el sendero recto. (6) El sendero de quienes agraciaste, no el de los execrados ni el de los extraviados. (7)

**(2) Sura Al Báqarah
(La Vaca)**

(Revelado en Medina, 286 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Alif. Lam. Mim. [Éstas son letras del alfabeto árabe que aparecen en el comienzo de algunos suras. Los exegetas del Corán han citado distintas interpretaciones, pero Allah sabe más sobre su verdadero significado.] (1) Este Libro [el Corán], del cual no hay duda [que sea la Verdad proveniente de Allah] es una guía para los piadosos; (2) Aquellos que creen en lo oculto [lo que no han visto: Allah, los Ángeles, los Libros Sagrados revelados anteriormente, los Profetas predecesores, el Día de la Resurrección y el Designio Divino], practican la oración prescrita y dan en caridad parte de lo que Allah les ha proveído, (3) Creen en lo que te ha sido revelado [¡Oh, Muhámmad!] y en lo que fue revelado anteriormente, y están convencidos de la existencia de la otra vida. (4) Esos son quienes siguen la guía de tu Señor y quienes triunfarán. (5) Por cierto, que a los incrédulos les da lo mismo que les adviertas o no. No creerán. (6) Allah ha sellado sus corazones y sus oídos, sus ojos están tapados y recibirán un castigo terrible. (7) Entre los hombres hay [hipócritas] quienes dicen: Creemos en Allah y en el Último Día, pero en verdad no creen. (8) Pretenden engañar a Allah y también a los creyentes pero, sin advertirlo, sólo se engañan a sí mismos. (9) Sus corazones están enfermos [de duda e hipocresía] y Allah agravará aún más su enfermedad. Sufrirán un castigo doloroso por haber mentido. (10) Cuando se les dice: ¡No corrompáis en la Tierra! Responden: Somos nosotros quienes procuramos establecer

el bienestar en ella. (11) ¿Acaso no son ellos los corruptores? Pero no se dan cuenta. (12) Cuando se les dice: ¡Creed como creen los hombres! Responden: ¿Es que vamos a creer como lo hacen los necios? ¿Acaso no son ellos los necios? Pero no lo saben. (13) Cuando se encuentran con los creyentes dicen: ¡Creemos!, pero cuando están a solas con sus demonios [líderes de la hipocresía e incredulidad] les afirman: ¡Estamos con vosotros, sólo nos burlábamos! (14) Allah se burlará de ellos y dejará que permanezcan desorientados en su extravío. (15) Estos son quienes trocaron el camino recto por el desvío, porque no seguían la guía, y su negocio no les resultó provechoso. (16) Su situación se asemeja a la de quienes encienden fuego, y cuando éste alumbraba a su alrededor, Allah les quita su luz dejándoles en tinieblas sin poder ver. (17) Son sordos, mudos y ciegos, y no volverán al buen camino. (18) O a la de quienes al ser azotados por una lluvia torrencial cargada de tinieblas, truenos y relámpagos, se tapan los oídos con sus dedos al caer los rayos por temor a la muerte. Y por cierto que Allah rodea a los incrédulos. (19) Los relámpagos casi ciegan sus ojos. Cuando les iluminan caminan a su luz, y cuando la oscuridad vuelve sobre ellos se detienen. Y si Allah hubiese querido les habría ensordecido y cegado. Ciertamente, Allah tiene poder sobre todas las cosas. (20) ¡Oh, humanos! Adorad a vuestro Señor Quien os creó a vosotros y a quienes os precedieron, para que así seáis piadosos. (21) Él hizo de la Tierra un lugar habitable para vosotros y del cielo un techo, e hizo descender la lluvia del cielo con la que hace brotar frutos para vuestro sustento. No asociéis, pues, copartícipes a Allah, siendo que sabéis [que Él es el único Creador]. (22) Si dudáis de lo que le hemos revelado a Nuestro siervo [Muhámmad] traed una sura similar, y recurrid para ello a quienes tomáis por salvadores en lugar de Allah, si es que decís la verdad. (23) Si no lo hacéis, y por cierto que no podréis hacerlo, guardaos del fuego que ha sido preparado para los infieles y cuyo combustible serán hombres y piedras. (24) Y albricia [¡Oh, Muhámmad!] a los creyentes que obran correctamente que tendrán como recompensa jardines por donde corren los ríos. Cuando vean los frutos que allí se les sustentan dirán: Esto es lo que nos fue proveído anteriormente, pero sólo serán similares en apariencia. También tendrán esposas puras, y morarán allí eternamente. (25) Allah no se avergüenza de poner como ejemplo a un mosquito o algo aún más insignificante. Los creyentes saben que ello es una verdad proveniente de su Señor, pero en cambio los incrédulos

dicen: ¿Qué pretende Allah con este ejemplo? Así es como Él extravía a muchos hombres y guía a otros, pero no extravía sino a los rebeldes; (26) Aquellos que no cumplen con el pacto establecido con Allah luego de haberlo celebrado, rompen los lazos familiares que Allah ordenó respetar y corrompen en la Tierra. Ésos son los perdedores. (27) ¿Cómo osáis no creer en Allah siendo que no existíais y Él os dio la vida, luego os hará morir y finalmente os resucitará y a Él seréis retornados? (28) Él es Quien creó para vosotros todo cuanto hay en la Tierra, luego se propuso la creación del cielo e hizo de éste siete cielos [superpuestos]; y Él es conocedor de todas las cosas. (29) Y cuando tu Señor le dijo a los Ángeles: He de establecer una generación tras otra [de hombres] en la Tierra, dijeron: ¿Pondrás en ella quien la corrompa [desbastándola] y derrame sangre siendo que nosotros te alabamos y santificamos? Dijo: En verdad Yo sé lo que vosotros ignoráis. (30) Y enseñó a Adán [Adam] los nombres de todas las cosas, luego se las expuso a los Ángeles y dijo: Decidme sus nombres, si es que decís la verdad. (31) Dijeron: ¡Glorificado seas! No tenemos más conocimiento que el que Tú nos has concedido, Tú eres Omnisciente, Sabio. (32) Dijo: ¡Oh Adán [Adam]! Infórmales sus nombres. Y cuando les hubo informado sus nombres, Allah dijo: ¿Acaso no os he dicho que conozco lo oculto de los cielos y de la Tierra, y sé lo que manifestáis y lo que ocultáis? (33) Y cuando dijimos a los Ángeles: ¡Haced una reverencia ante Adán [Adam]! La hicieron excepto Iblís [quien hasta entonces se encontraba adorando a Allah con los Ángeles por su grado de piedad], se negó y se ensoberbeció, convirtiéndose en incrédulo. (34) Dijimos: ¡Oh, Adán [Adam]! Habita con tu esposa en el Paraíso, y comed cuanto deseéis de lo que hay en él, mas no os acerquéis a este árbol, pues de hacerlo os contaríais entre los inicuos. (35) Pero Satanás les hizo caer [en la desobediencia] alejándoles del goce en el que se encontraban. Y les dijimos: ¡Descended! Seréis enemigos unos de otros; y en la Tierra encontraréis una morada y deleite por un tiempo. (36) Y le fueron inspiradas a Adán [Adam] unas palabras de su Señor [una súplica con la que rogó] y Él le absolvió, pues Él es Indulgente, Misericordioso. (37) Dijimos: ¡Descended de él [y habitad vosotros y toda vuestra descendencia en la Tierra]! Cuando sea que os llegue de Mí una guía, quienes sigan Mí guía no temerán ni se entristecerán. (38) Y quienes no crean y desmientan Mis signos serán los condenados al Fuego, donde morarán

eternamente. (39) ¡Oh, Hijos de Israel [se refiere a los descendientes del Profeta Jacob [Yaqub]]! Recordad las mercedes con las que os agracié, y cumplid con vuestro compromiso que Yo cumpliré con el Mío, y temedme sólo a Mí. (40) Y creed en lo que revelé en confirmación de lo que habíais recibido [la Tora y el Evangelio] y no seáis los primeros incrédulos. No cambiéis Mis preceptos por un vil precio, y temedme sólo a Mí. (41) Y no mezcléis la verdad con lo falso, ni ocultéis la verdad que conocéis. (42) Observad la oración prescrita, pagad el Zakat [contribución destinada a mejorar la condición de ciertos sectores de la sociedad que deben dar aquellos cuyos bienes alcanzan un monto determinado] y prosternaos con los orantes. (43) ¿Acaso ordenáis la piedad a los hombres y os olvidáis de practicarla vosotros mismos, siendo que leéis el Libro [la Tora]? ¿Es que no razonáis? (44) Socorred con la paciencia y la oración. Por cierto que la práctica de la oración es difícil, excepto para los piadosos; (45) Aquellos que tienen certeza del encuentro con su Señor y de la comparecencia ante Él. (46) ¡Oh, hijos de Israel! Recordad las mercedes con las que os agracié y cómo os distinguí entre vuestros contemporáneos. (47) Y temed el día en que ningún alma pueda beneficiarse con otra, ni se acepte intercesión o compensación alguna, y nadie sea auxiliado. (48) Y [recordad] cuando os salvamos de las huestes del Faraón, quienes os sometían a crueles castigos; degollaban a vuestros hijos varones y dejaban con vida a vuestras mujeres. En esto había una dura prueba de vuestro Señor para vosotros. (49) Y separamos el mar y os salvamos, ahogando a las huestes del Faraón, y vosotros mismos lo contemplasteis. (50) Y citamos a Moisés [Musa] durante cuarenta noches, y cuando se ausentó tomasteis el becerro, obrando inicualemente. (51) Luego de esto os perdonamos para que fuerais agradecidos. (52) Y le concedimos a Moisés [Musa] el Libro [la Tora] y el discernimiento para que os encaminaseis. (53) Y cuando Moisés [Musa] dijo a su pueblo: ¡Oh, pueblo mío! Ciertamente habéis sido injustos con vosotros mismos al tomar el becerro [como objeto de adoración]. Arrepentíos ante vuestro Señor y mataos unos a otros [ejecutando a quienes adoraron el becerro]. Ello será lo mejor para vosotros ante vuestro Creador. Así os perdonará, pues Él es Indulgente, Misericordioso. (54) Y cuando dijisteis: ¡Oh, Moisés [Musa]! No creeremos en ti hasta que veamos a Allah en forma manifiesta. Entonces os azotó un rayo, y pudisteis contemplar lo que os aconteció. (55) Luego de haber muerto os resucitamos para que

fueseis agradecidos. (56) Y extendimos nubes sobre vosotros y os enviamos el maná y las codornices. Comed de las cosas buenas que os hemos provisto; y no es a Mí a quien oprimían sino que se oprimían a sí mismos. (57) Y cuando dijimos: Entrad en esta ciudad [Jerusalén] y comed de ella cuanto deseéis, entrad por la puerta prosternándoos y decid rogando: ¡Absuélvenos! Que os perdonaremos vuestros pecados, y les concederemos aún más a los benefactores. (58) Pero los inicuos obraron contrariamente a lo que se les ordenó, e hicimos bajar un castigo del cielo sobre ellos por su rebeldía. (59) Y cuando Moisés [Musa] rogó a su Señor agua para que bebiera su pueblo, le dijimos: ¡Golpea con tu vara la roca! Entonces brotaron de ella doce manantiales, y supo la gente cual era su abrevadero. Comed y bebed del sustento de Allah y no obréis mal en la Tierra, corrompiéndola. (60) Y cuando dijisteis: ¡Oh, Moisés [Musa]! No podremos seguir tolerando una sola clase de alimento, invoca a tu Señor por nosotros para que nos agracie con lo que brota de la tierra: sus verduras, pepinos, ajos, lentejas y cebollas. Dijo: ¿Es que queréis cambiar lo mejor por lo peor? Dirigíos a Egipto que allí tendréis lo que pedís. Y les azotó la humillación y la miseria, e incurrieron en la ira de Allah. Esto porque no creyeron en los signos y preceptos de Allah, mataron a los Profetas injustamente, se rebelaron y transgredieron la ley. (61) Por cierto que quienes creyeron [en los Mensajes que trajeron los Profetas anteriores a Moisés [Musa]], los judíos, los cristianos y los sabeos que hayan tenido fe en Allah y en el Día del Juicio, y hayan obrado correctamente tendrán su recompensa junto a su Señor, y no temerán ni se entristecerán. (62) Y cuando celebramos un pacto con vosotros y elevamos el monte por encima vuestro [para atemorizaros, y os dijimos:] Aferraos con fuerza a lo que os hemos dado [la Tora] y recordad lo que hay en ella, que así seréis piadosos. (63) Pero después os volvisteis atrás, y si no fuera por la gracia y misericordia de Allah sobre vosotros os habríais contado entre los perdedores. (64) Por cierto que sabéis acerca de lo ocurrido a quienes transgredieron el sábado: Les convertimos en monos despreciables. (65) Hicimos de ello un escarmiento para sus contemporáneos y la posteridad, y motivo de reflexión para los piadosos. (66) Y cuando Moisés [Musa] dijo a su pueblo: Allah os ordena sacrificar una vaca. Dijeron: ¿Acaso te burlas de nosotros? Dijo: ¡Qué Allah me proteja de contarme entre los ignorantes! (67) Dijeron: Pide a tu Señor que nos indique cómo debe ser. Dijo: Allah dice que no debe ser una vaca ni vieja ni joven, sino de edad

mediana; haced lo que se os ordena. (68) Dijeron: Pide a tu Señor que nos indique de qué color debe ser. Dijo: Él dice que es una vaca amarillenta, de color intenso que agrada a quienes la contemplan. (69) Dijeron: Invoca a tu Señor para que nos indique cómo debe ser, porque todas las vacas nos parecen iguales; y si Allah quiere nos contaremos entre quienes siguen la guía. (70) Dijo: Él dice que debe ser una vaca que no haya sido utilizada para arar la tierra ni regar el campo, sana y sin manchas. Dijeron: Ahora has dicho la verdad. Y la degollaron, aunque estuvieron a punto de no hacerlo. (71) Y [recordad] cuando matasteis un hombre y disputasteis [acerca del criminal], Allah reveló lo que ocultabais. (72) Entonces dijimos: Golpead a la víctima con una parte de ella [de la vaca sacrificada]. Así resucita Allah a los muertos y os muestra Sus milagros para que razonéis. (73) Luego se endurecieron vuestros corazones como piedras, o más duros aún, porque de algunas piedras brotan ríos, otras se parten y surge de ella agua, y otras se derrumban por temor a Allah; y Allah no está desatento de cuánto hacéis. (74) ¿Acaso pretendéis [¡Oh, creyentes!] que os crean, siendo que algunos de quienes oyeron la Palabra de Allah [la Tora] la alteraron intencionalmente después de haberla comprendido? (75) Y cuando se encuentran con los creyentes dicen: ¡Creemos!, pero cuando se quedan a solas entre ellos dicen: ¿Acaso vais a contarles lo que Allah ha revelado para que puedan argumentar con ello contra vosotros ante vuestro Señor? ¿Es que no razonáis? (76) ¿Es que no saben que Allah conoce lo que ocultan y lo que manifiestan? (77) Entre ellos hay ignorantes que no conocen el Libro salvo algunos relatos, y no hacen sino conjeturar. (78) ¡Ya verán los que escriben el Libro con sus manos y luego dicen: Esto proviene de Allah, para venderlo a vil precio! ¡Ya verán las consecuencias de lo que escribieron con sus propias manos! ¡Pobre de ellos por lo que cometieron! (79) Dicen: El fuego no nos quemará sino días contados. Di: ¿Acaso habéis hecho un pacto con Allah? Sabed pues, que Allah no faltará a su pacto. ¿O decís de Allah lo que ignoráis? (80) ¡Claro que mienten! Quienes hayan cometido muchos pecados, a tal punto de ser sitiados por ellos, serán los moradores del Fuego, en el que sufrirán eternamente. (81) Mas quienes hayan creído y obrado rectamente serán los moradores del Paraíso donde vivirán eternamente. (82) Y cuando concertamos el pacto con los Hijos de Israel [y les dijimos:] No adoréis sino a Allah, sed benévulos con vuestros padres y parientes, con los huérfanos y los pobres, hablad

cortésmente, haced la oración prescrita y pagad el Zakat; luego volvisteis la espalda salvo unos pocos, y os apartasteis. (83) Y cuando os pedimos que os comprometierais a no mataros unos a otros ni expulsaros de vuestros hogares, lo aceptasteis y fuisteis testigos de ello. (84) Luego fuisteis vosotros quienes os matasteis y expulsasteis a algunos de los vuestros de sus hogares, y os aliasteis para ello en el pecado y la enemistad. Pero si alguno de los vuestros caía cautivo pagabais su rescate, siendo que anteriormente lo habíais combatido y destruido su hogar, a pesar de que os estaba vedada su expulsión. ¿Acaso tomáis una parte del Libro [pagando rescate por los cautivos] y otra no [matando y expulsándoos unos a otros]? ¿Cuál es la consecuencia de quienes obren así sino la humillación en la vida mundanal y el más severo castigo el Día de la Resurrección? Allah no está desatento de cuánto hacéis. (85) Esos son quienes prefirieron la vida mundanal a cambio de la otra, y no se les aliviará el castigo ni tendrán salvadores. (86) Y revelamos a Moisés [Musa] el Libro, y después de él enviamos Mensajeros, y concedimos a Jesús [Isa], el hijo de María [Mariam], pruebas evidentes y le fortalecimos con el Espíritu Santo [el Ángel Gabriel]. ¿Es que cada vez que se os presentaba un Mensajero que no satisfacía vuestros deseos os ensoberbeciais y desmentíais a unos, y a otros les matabais? (87) Y decían: Nuestros corazones están endurecidos. Allah les maldijo por su incredulidad. ¡Poco es lo que creen! (88) Y cuando les llegó [a los judíos] el Libro de Allah [el Corán] que confirmaba lo que ya tenían [en la Tora] a pesar que imploraban el auxilio contra los incrédulos, cuando se les presentó [el Mensajero] que ya conocían, no creyeron en él. ¡La maldición de Allah sea sobre los incrédulos! (89) ¡Qué mal que obraron al no creer en lo que Allah reveló por envidia, pues Allah favoreció a quien quiso de Sus siervos, incurriendo repetidamente en su ira! Y los incrédulos tendrán un castigo degradante. (90) Y cuando se les dice: Creed en lo que Allah ha revelado, responden: Creemos en lo que Allah nos reveló pero no en lo que vino después, a pesar de ser la Verdad que corrobora lo que tienen. Di: ¿Por qué, si erais creyentes, asesinasteis a los Profetas de Allah? (91) Por cierto que se os presentó Moisés [Musa] con pruebas evidentes, pero adorasteis el becerro obrando inicuaamente. (92) Y cuando concertamos con vosotros el pacto y levantamos el monte encima vuestro [dijimos:] Aferraos con fuerza a lo que os hemos dado y escuchad. Dijeron: Oímos y desobedecemos. Y como castigo a su incredulidad

quedaron sus corazones embebidos de amor por el becerro. Diles [¡Oh, Muhámmad!]: ¡Qué pésimo es lo que vuestra fe os ordena, si es que sois creyentes! (93) Diles: Si creéis que el Paraíso de Allah es exclusivo para vosotros, entonces desead la muerte si sois veraces. (94) Pero no la desearán nunca por lo que cometieron, y Allah bien conoce a los inicuos. (95) Encontrarás que [los judíos] son los más aferrados a la vida mundanal, más aún que los idólatras. Algunos de ellos quisieran vivir mil años pero eso no les librará del castigo, y Allah sabe cuanto hacen. (96) Dile [¡Oh, Muhámmad!] a quien sea enemigo del Ángel Gabriel que él es quien trajo la revelación a tu corazón con la anuencia de Allah, confirmando los Mensajes anteriores, como guía y albricia para los creyentes. (97) Quien sea enemigo de Allah, de Sus Ángeles, de Sus Mensajeros, del Ángel Gabriel y del Ángel Miguel, pues ciertamente Allah es enemigo de los incrédulos. (98) Y te hemos revelado [¡Oh, Muhámmad!] signos evidentes, y sólo los desviados los niegan. (99) ¿Es que siempre que realizan un pacto un grupo de ellos lo quebranta? Pero su mayoría no cree. (100) Y cuando se les presentó [a los judíos] el Mensajero de Allah corroborando lo que ya se les había revelado [La Torá], algunos arrojaron el Libro de Allah a sus espaldas sin saber lo que hacían. (101) Y creían [los judíos] lo que inventaron los demonios acerca del reinado de Salomón [Sulaimán] [diciendo que había llegado al mismo por medio de la brujería]. Sabed que Salomón [Sulaimán] no cayó en la incredulidad [la brujería] y que eran los demonios quienes enseñaban a los hombres la brujería y la magia que transmitieron los Ángeles Harut y Marut en Babel. Pero éstos no le enseñaban a nadie sin antes advertirle que se trataba de una tentación, y que quien la aprendiera caería en la incredulidad. Aprendían de ellos como separar al hombre de su esposa, pero en verdad no podían engañar a nadie si Allah no lo permitía. Aprendían lo que les perjudicaba y no les beneficiaba, y sabían que quien accedía a la magia y la brujería no tendría éxito en la otra vida. ¡Qué mal hicieron en vender sus almas! (102) Si hubieran creído y temido a Allah, pues ciertamente la recompensa de Allah es mejor, si supieran. (103) ¡Oh, creyentes! No digáis: Raina [que en árabe significa: cuidanos, y en hebreo era un insulto que los judíos utilizaban para burlarse del Profeta] sino: Obsérvanos, y obedeced. Y por cierto que los incrédulos recibirán un castigo doloroso. (104) Desean los incrédulos de la Gente del Libro [judíos y cristianos] y los idólatras que no os descienda

ningún bien de vuestro Señor, pero Allah distingue con Su misericordia a quien Él quiere; y Allah es el poseedor del favor inmenso. (105) No abrogamos ninguna ley ni la hacemos olvidar sin traer otra mejor o similar. ¿Acaso no sabes que Allah tiene poder sobre todas las cosas? (106) ¿No sabes que a Allah pertenece el reino de los cielos y de la Tierra, y que no tenéis protector ni salvador excepto Allah? (107) ¿Acaso queréis cuestionar a vuestro Mensajero como también lo hicieron con Moisés [Musa]? Quien trueque la fe por la incredulidad se habrá extraviado del camino recto. (108) Muchos de la Gente del Libro quisieran que renegaseis de vuestra fe y volviereis a ser incrédulos por envidia hacia vosotros, después de haberseles evidenciado la Verdad. Pero perdonadlos y disculpadlos hasta que Allah decida sobre ellos. En verdad, Allah tiene poder sobre todas las cosas. (109) Haced la oración prescrita y pagad el Zakat, y el bien que hagáis será para vuestro beneficio, y su recompensa la encontraréis junto a Allah. En verdad, Allah sabe cuánto hacéis. (110) Y dicen [la Gente del Libro]: Sólo entrará al Paraíso quien sea judío o cristiano. Esos son sus deseos. Diles: Traed vuestro fundamento, si es que decís la verdad. (111) No es así, quienes se entreguen a Allah y sean benefactores tendrán su recompensa junto a su Señor, y no temerán ni se entristecerán. (112) Dicen los judíos: Los cristianos carecen de fundamentos, y los cristianos dicen: Los judíos carecen de fundamentos, siendo que ellos leen el Libro. Así dijeron quienes no sabían. Allah juzgará entre ellos el Día de la Resurrección sobre lo que discrepaban. (113) ¿Acaso existe alguien más inicuo que quienes prohíben que en las mezquitas de Allah se mencione Su nombre y pretenden destruirlas? Estos son quienes deben entrar en ellas con temor [al castigo de Allah]. Serán humillados en este mundo y en la otra vida recibirán un castigo terrible. (114) Allah pertenece tanto el oriente como el occidente, y dondequiera que dirijáis vuestros rostros, allí está el de Allah [Quien os observa]. Allah es Vasto, Omnisciente. (115) Dicen: Allah ha tenido un hijo. ¡Glorificado sea! Suyo es cuanto hay en los cielos y en la Tierra, todo está sometido a Él. (116) Originador de los cielos y la Tierra, cuando decide una cosa dice: ¡Sé!, y es. (117) Y dicen los que no saben: ¿Por qué no nos habla Allah o nos da una señal? Así dijeron quienes les precedieron; sus corazones se semejan. Hemos evidenciado los signos a quienes creen con certeza. (118) Ciertamente te hemos enviado con la Verdad, como albriciador y amonestador, y no se te pedirá que des

cuenta por los condenados al Fuego Infernal. (119) Y no estarán de ti satisfechos los judíos ni los cristianos mientras no sigas su religión. Di: La guía de Allah es la verdadera guía. Ciertamente, si siguieras sus deseos luego de haberte llegado el conocimiento, no tendrías protector ni auxiliador fuera de Allah. (120) Aquellos a quienes concedimos el Libro lo leen debidamente y ponen en práctica sus preceptos; ellos son los que creen en él. Y quienes lo nieguen serán los perdedores. (121) ¡Oh, Hijos de Israel! Recordad las mercedes con que os agracié, y también que os distinguí entre vuestros contemporáneos. (122) Y temed el día que ningún alma pueda beneficiarse de otra, no se acepte compensación ni intercesión alguna, y nadie sea auxiliado. (123) Y cuando Abraham [Ibrahim] fue puesto a prueba por su Señor con unas órdenes, las cumplió. Dijo [Allah]: Haré de ti un guía ejemplar para los hombres. Preguntó: ¿Y de mis descendientes también? Dijo Allah: Mi pacto [la profecía] no incluye a los inicuos. (124) Recordad cuando hicimos de La Casa [la Kábah] un lugar de reunión y seguridad para los hombres. Tomad el sitio de Abraham [Ibrahim] como oratorio [rezad detrás de la piedra sobre la cual se paró el Profeta Abraham [Ibrahim] mientras construía la Kábah]. Y le inspiramos a Abraham [Ibrahim] e Ismael [Ismail] que purifiquen Mi Casa para quienes la circunvalen, hagan retiro y oren en ella. (125) Y cuando Abraham [Ibrahim] dijo: ¡Señor mío! Haz a esta ciudad [La Meca] un lugar seguro y agracia a sus pobladores que crean en Allah y en el Día del Juicio con sus frutos. Dijo Allah: Al que no crea le dejaré disfrutar un tiempo, después lo conduciré por la fuerza al castigo del Fuego. ¡Qué pésimo destino! (126) Y cuando Abraham [Ibrahim] e Ismael [Ismail] levantaron los cimientos de La Casa dijeron: ¡Oh, Señor! Acepta nuestra obra, Tú eres Omnioyente, Omnisciente. (127) ¡Señor nuestro! Aumenta nuestro sometimiento a Ti, y haz que nuestra descendencia sea una comunidad también sometida a Ti. Enséñanos nuestros ritos para la peregrinación, y acepta nuestro arrepentimiento; ciertamente Tú eres Indulgente, Misericordioso. (128) ¡Señor nuestro! Haz surgir de entre ellos [nuestra descendencia] un Mensajero que les recite Tus preceptos y les enseñe el Libro y la sabiduría, y los purifique. En verdad, Tú eres Poderoso, Sabio. (129) ¿Y quién reniega de la religión de Abraham [Ibrahim] sino el de espíritu necio? Le elegimos en este mundo, y en el otro se contará entre los justos. (130) Y cuando le dijo su Señor: Entrégate [a Mí con total sinceridad], exclamó: Me

entrego al Señor del Universo. (131) Y recomendó Abraham [Ibrahim] lo mismo a sus hijos y Jacob [Yaqub] a los suyos diciendo: ¡Oh, hijos míos! Allah os ha elegido esta religión y no muráis sino sometidos a Él. (132) Es que fuisteis testigos de cuando le llegó a Jacob [Yaqub] la muerte y dijo a sus hijos: ¿Qué adoraréis después de mí? Dijeron: Adoraremos lo que tú y tus padres: Abraham [Ibrahim], Ismael [Ismail] e Isaac [Ishaq] adoraban, la Única divinidad y a Él nos someteremos. (133) Aquella nación pereció y recibió lo que había merecido, y vosotros recibiréis lo que merezcáis, y no se os preguntará por lo que ellos hicieron. (134) Dijeron [la Gente del Libro]: Sed judíos o cristianos, que así os encaminaréis. Diles: ¡No! Seguimos la religión de Abraham [Ibrahim], el monoteísta, quien no se contaba entre quienes atribuían copartícipes a Allah. (135) Decid: Creemos en Allah y en lo que nos fue revelado, en lo que reveló a Abraham [Ibrahim], a Ismael [Ismail], Isaac [Ishaq], Jacob [Yaqub] y las doce tribus [descendientes de los hijos de Jacob [Yaqub]], y lo que reveló a Moisés [Musa], Jesús [Isa] y a los Profetas. No discriminamos entre ellos, y nos sometemos a Él. (136) Así pues, si creen en lo mismo que vosotros habrán seguido la buena guía; y si vuelven sus espaldas, por cierto que estarán en una gran discrepancia. Allah bastará contra ellos. Él es Omnioyente, Omnisciente. (137) Nuestra religión es la de Allah. ¿Y qué mejor religión que la de Allah? Y nosotros Le adoramos. (138) Di: ¿Acaso discutís con nosotros acerca de Allah, siendo que Él es nuestro Señor y el vuestro? Nosotros responderemos por nuestras obras y vosotros por las vuestras, y Le adoramos con sinceridad. (139) ¿O diréis que Abraham [Ibrahim], Ismael [Ismail], Isaac [Ishaq], Jacob [Yaqub] y las doce tribus fueron judíos o cristianos? Di: ¿Acaso vosotros sabéis más que Allah? ¿Existe alguien más inicuo que quien oculta la Verdad procedente de Allah? Allah no está desatento de lo que hacéis. (140) Aquella nación pereció y recibió lo que había merecido, y vosotros recibiréis lo que merezcáis, y no se os preguntará por lo que ellos hicieron. (141) Dirán los tontos de entre los hombres: ¿Qué les hizo cambiar la Quíblah [orientación en la oración] hacia la que se dirigían [Jerusalén]? Diles: A Allah pertenece el oriente y el occidente, y Él guía a quien quiere hacia el sendero recto. (142) Hicimos de vosotros una comunidad moderada y justa, a fin de que fuerais testigos ante la humanidad [de la llegada de los Profetas anteriores], y fuera el Mensajero vuestro testigo. No establecimos

la Quíblah a la cual te orientabas sino para distinguir quien seguía al Mensajero y quien le daba la espalda. Esto fue algo difícil, salvo para aquellos a quienes Allah guió, y Él no dejará de recompensaros por vuestra fe [las oraciones que realizasteis antes del cambio de la Quíblah]. Ciertamente Allah es Compasivo y Misericordioso con los hombres. (143) Vemos que vuelves tu rostro hacia el cielo. Te orientaremos a una dirección [Quíblah] que te agrade; oriéntate, pues, hacia la Mezquita Sagrada [La Meca]. Y dondequiera que estéis, orientaos hacia ella. La Gente del Libro sabe que es la Verdad de su Señor. Y Allah no está desatento de lo que hacen. (144) Y aunque te presentes ante la Gente del Libro con todas las evidencias, no seguirán tu Quíblah ni tú seguirás la de ellos, ni seguirán los unos la Quíblah de los otros; y si siguieras sus deseos luego de lo que se te ha revelado te contarías entre los inicuos. (145) Aquellos a quienes concedimos el Libro [judíos y cristianos] conocen al Mensajero como conocen a sus propios hijos, y por cierto que algunos de ellos, a pesar de saberlo, ocultan la verdad. (146) La Verdad proviene de tu Señor, no seas pues, de los que dudan. (147) Y todos tienen una dirección a la cual orientarse. ¡Apresuraos a realizar obras de bien! Dondequiera que estuviereis Allah os reunirá [el Día del Juicio]. Allah tiene poder sobre todas las cosas. (148) Y hacia donde salieses [en tus viajes ¡Oh, Muhámmad!] oriéntate hacia la Mezquita Sagrada, pues ciertamente ésta es la Verdad que dimana de tu Señor, y Allah no está desatento de lo que hacéis. (149) Y hacia donde salieses oriéntate hacia la Mezquita Sagrada, y dondequiera que salieseis orientaos hacia ella, para que los hombres no tengan argumento en vuestra contra, excepto los idólatras [de La Meca] que pretenden argumentar [que como ahora os dirigís hacia su Quíblah os inclináis ante sus ídolos]. No les temáis a ellos, y temedme sólo a Mí; y ciertamente completaré sobre vosotros Mis gracias para que sigáis la guía. (150) Así como os enviamos un Mensajero de entre vosotros para que os transmitiera Nuestros preceptos y os purificase y enseñase el Libro y la sabiduría [la Sunnah], y os enseñase lo que ignorabais. (151) Recordadme pues, que Yo os recordaré, agradecedme [Mis mercedes] y no seáis ingratos. (152) ¡Oh, creyentes! Socorredme con la paciencia y la oración; en verdad, Allah está con los pacientes. (153) Y no digáis que quienes cayeron por la causa de Allah están muertos, al contrario están vivos pero no lo advertís. (154) Y por cierto que os probaré con algo de temor, hambre, pérdida de

bienes, vidas y frutos, pero albricia a los pacientes [que recibirán una hermosa recompensa]. (155) Aquellos que cuando les alcanza una desgracia dicen: Ciertamente somos de Allah y ante Él compareceremos. (156) Éstos son quienes su Señor agraciará con el perdón y la misericordia, y son quienes siguen la guía. (157) [El recorrido entre las dos colinas de] As Safa y Al Maruah es un rito establecido por Allah, así pues, quien haga la peregrinación [Hayy] a La Casa [La Meca] o la Úmrah [visita ritual a La Meca] sepa que no incurre en falta por realizar el recorrido ritual entre ambas [a pesar de que los paganos lo realizaban invocando a sus ídolos]. Y quien realice una obra de bien voluntariamente sepa que Allah es Retribuyente, Omnisciente. (158) Quienes ocultan las evidencias y la guía que revelamos a los hombres luego de habérselas aclarado serán maldecidos por Allah y toda la creación; (159) Excepto quienes se arrepientan, enmienden y declaren abiertamente lo que ocultaron. A éstos les aceptaré su arrepentimiento, porque Yo soy Indulgente, Misericordioso. (160) Ciertamente los incrédulos que mueran en la incredulidad, sobre ellos pesará la maldición de Allah, los Ángeles y todos los hombres. (161) Eternos en ella [la maldición y el tormento], no les será aliviado el castigo ni serán tolerados. (162) Vuestra divinidad es Única, no hay otra salvo Él, Clemente, Misericordioso. (163) Ciertamente en la creación de los cielos y de la Tierra, la sucesión de la noche y el día, el navío que surca el mar para beneficio de los hombres, el agua que Allah hace descender del cielo, para revivir con ella la tierra árida, en la que diseminó toda clase de criaturas, y en la variación de los vientos y de las nubes que están entre el cielo y la tierra hay señales para quienes razonan. (164) Hay hombres que toman en lugar de Allah a otras divinidades, y las aman igual que a Allah; pero los creyentes aman más a Allah de lo que éstos aman a sus divinidades. Ya sabrán los inicuos cuando vean el castigo, que el poder es de Allah y que Él es severo en el castigo. (165) [El Día del Juicio] se desentenderán los líderes de la incredulidad de sus seguidores y verán el castigo y se cortará entre ellos toda relación. (166) Y los seguidores dirán: Si tuviéramos otra oportunidad [de regresar a la vida mundanal] nos desentenderíamos de ellos, como ellos se han desentendido de nosotros. Así les hará ver Allah que sus obras fueron su perdición, y no saldrán jamás del Fuego. (167) ¡Oh, humanos! Comed de lo bueno y lícito que hay en la Tierra y no sigáis los pasos de Satanás, porque él es para vosotros un enemigo manifiesto. (168) Él os induce al pecado y la inmoralidad,

y a que digáis de Allah lo que ignoráis. (169) Y cuando se les dice: Seguid lo que Allah reveló, argumentan: Seguimos la tradición de nuestros padres. ¿Acaso imitan a sus padres a pesar que éstos no razonaban ni seguían la guía? (170) Los incrédulos son como aquel que no oye sino un clamor cuando se le llama. Son sordos, mudos, ciegos y no razonan. (171) ¡Oh, creyentes! Comed de las cosas buenas que os hemos proveído, y agradeced a Allah, si es que adoráis sólo a Él. (172) Se os ha prohibido [beneficiaros de] la carne del animal muerto por causa natural, la sangre, la carne de cerdo, la del animal que haya sido sacrificado invocando otro nombre que no sea el de Allah. Pero si alguien se ve forzado [a ingerirlos] por hambre, sin intención de pecar ni excederse, no será un pecado para él. Ciertamente Allah es Absolvedor, Indulgente. (173) Quienes ocultan lo que Allah reveló del Libro [los judíos] y cambian Sus preceptos a vil precio, sepan que el fuego abrasará sus entrañas y Allah no les hablará ni les purificará de sus pecados el Día de la Resurrección, y tendrán un doloroso castigo. (174) Ésos son quienes trocaron la guía por el desvío y el perdón por el castigo, y no podrán soportar el Fuego. (175) Ello porque Allah reveló el Libro con la Verdad, y quienes discrepan sobre él se han extralimitado completamente. (176) La piedad no consiste en orientarse hacia el oriente o el occidente, sino que consiste en creer en Allah, el Día del Juicio, los Ángeles, el Libro, los Profetas, hacer caridad, a pesar del apego que se tiene por los bienes, a los parientes, huérfanos, pobres, viajeros insolventes, mendigos y cautivos, hacer la oración prescrita, pagar el Zakat, cumplir con los compromisos contraídos, ser paciente en la pobreza, la desgracia y en el momento del enfrentamiento con el enemigo. Ésos son los justos, y éstos son los temerosos de Allah. (177) ¡Oh, creyentes! Se os ha establecido la ley del talión en caso de homicidio: el libre por el libre, el esclavo por el esclavo, sean hombres o mujeres. A quien le sea indultada la pena de muerte [por decisión de los familiares directos o su apoderado] que pague la indemnización correspondiente en el plazo establecido. Esto es un alivio de vuestro Señor y una misericordia. Pero quien después de aceptar la indemnización transgrediere [tratando de vengarse del homicida] tendrá un castigo doloroso. (178) La ley del talión es una medida para preservar vuestras vidas y amedrentar a los homicidas ¡Oh, dotados de intelecto! (179) Se os ha establecido que cuando la muerte se os presente y dejéis bienes, testéis a favor de vuestros padres y parientes en forma justa. Esto es una recomendación para

los piadosos. (180) Pero los testigos que lo cambiaren [al testamento] después de haber oído la voluntad del testador, habrán cometido un pecado. Ciertamente Allah es Omnioyente, Omnisciente. (181) Pero quien tema una injusticia o pecado de parte del testador, y haga una mediación entre las partes, no incurrirá en falta. Ciertamente Allah es Absolvedor, Misericordioso. (182) ¡Oh, creyentes! Se os prescribió el ayuno al igual que a quienes os precedieron para que alcancéis la piedad. (183) Ayunad días contados [el mes de Ramadán]. Quien de vosotros estuviese enfermo o de viaje y no ayunase, deberá reponer posteriormente los días no ayunados. Y quienes pudiendo ayunar no lo hicieren deberán alimentar a un pobre [por cada día no ayunado]. Pero quien voluntariamente alimentara a más de un pobre será más beneficioso para él. Y ayunar es mejor para vosotros, si lo supierais. (184) En el mes de Ramadán fue revelado el Corán como guía para la humanidad y evidencia de la guía y el criterio. Quien de vosotros presencie la aparición de la Luna [correspondiente al comienzo del noveno mes] deberá ayunar; y quien estuviere enfermo o de viaje [y no ayunase] deberá reponer posteriormente los días no ayunados y así completar el mes. Allah desea facilitaros las cosas y no dificultárolas; engrandeced a Allah por haberos guiado y así seréis agradecidos. (185) Y si Mis siervos te preguntan por Mí [¡Oh, Muhámmad!, díles] ciertamente estoy cerca de ellos. Respondo la súplica de quien Me invoca. Que me obedezcan pues, y crean en Mí que así se encaminarán. (186) Durante las noches del mes de ayuno os es lícito mantener relaciones maritales con vuestras mujeres. Ellas son vuestra protección y vosotros la suya. Allah sabe que os engañabais a vosotros mismos, y os perdonó y absolvió. Ahora podéis mantener relaciones con ellas y buscar lo que Allah os decreta [hijos]; y comed y bebed hasta que se distinga el hilo blanco [la luz del alba] del hilo negro [la oscuridad de la noche], luego completad el ayuno hasta la noche, y no tengáis relaciones con ellas si estáis haciendo retiro en las mezquitas. Éstos son los límites de Allah, no oséis transgredirlos. Así aclara Allah Sus preceptos a los hombres para que sepan como obedecerle. (187) No devoréis vuestros bienes injustamente unos a otros, ni sobornéis con ellos a los jueces para devorar ilegalmente la hacienda ajena a sabiendas. (188) Te preguntan [¡Oh, Muhámmad!] acerca de las fases de la Luna. Díles: Son un signo para que los hombres puedan fijar con ellos sus fechas y la de la peregrinación. La piedad no consiste en

entrar a vuestras casas por la puerta trasera, sino que la piedad es temer y obedecer a Allah. Entrad, pues, a vuestras casas por la puerta apropiada, y temed a Allah que así prosperaréis. (189) Y combatid por la causa de Allah a quienes os combatan, pero no seáis agresores; porque ciertamente Allah no ama a los agresores. (190) Y matadles dondequiera que los encontréis, y expulsadles de donde os hubieran expulsado. Y [sabed que] la sedición es más grave que el homicidio. No combatáis contra ellos en la Mezquita Sagrada, a menos que os ataquen allí; pero si lo hacen combatidles, ésta es la retribución de los incrédulos. (191) Mas si cesan de combatiros, sabed que Allah es Absolvedor, Misericordioso. (192) Combatidlos hasta que cese la sedición y triunfe la religión de Allah, pero si dejan de combatiros que no haya más enemistad, excepto con los agresores. (193) Si os combaten en un mes sagrado combatidles y aplicad la ley del talión, así pues, si os agraden agredidles en igual medida. Temed a Allah y sabed que Allah está con los piadosos. (194) Y contribuid por la causa de Allah y no os autodestruyáis, y haced el bien; ciertamente Allah ama a los benefactores. (195) Y completad la peregrinación y la Úmrah [visita ritual a la Casa Sagrada, que puede realizarse en cualquier época del año] por Allah. Pero en caso de que algo os impidiese completarla, sacrificad el animal que podáis como ofrenda [camello, vaca, cordero o cabra]. No os rasuréis vuestras cabezas hasta que llegue su momento [el Día del Sacrificio]. Si alguien de vosotros estuviere enfermo o sufriere una dolencia en su cabeza [y se rasurase] deberá expiar ayunando [tres días], o dando limosna [para alimentar a seis pobres], o sacrificando [un cordero]. Si hay seguridad [en el camino], entonces, quien haga la Úmrah primero y luego la peregrinación que sacrifique el animal que pueda, y si no encuentra qué sacrificar o no dispone de medios deberá ayunar tres días durante la peregrinación y siete a su regreso: diez días completos. Esto es para quienes no viven en las proximidades de la Mezquita Sagrada. Temed a Allah y sabed que Allah es severo en el castigo. (196) La peregrinación se realiza en meses consabidos, y quien en ellos se consagrara para hacerla, deberá abstenerse [durante la peregrinación] de las relaciones maritales, los actos de desobediencia y las discusiones. Lo que hagáis de bien Allah lo sabe. Aproveñaos para el viaje y [sabed que] la mejor provisión es la piedad. Temedme [durante el cumplimiento de los ritos de la peregrinación] ¡Oh, dotados de buen discernimiento! (197) No cometéis ninguna falta si buscáis la

gracia de vuestro Señor [comerciendo durante la peregrinación]. Cuando regreséis de Arafat, y os encontréis en Muzdalifah, recordad a Allah. Recordadle en agradecimiento por haberos guiado cuando os encontrabais extraviados. (198) Luego desplazaos por donde lo hace la gente e implorad el perdón de Allah. Ciertamente Allah es Absolvedor, Misericordioso. (199) Y cuando hayáis terminado con los ritos que debéis realizar [el Día del Sacrificio] recordad a Allah como recordáis a vuestros padres, y más aún. Entre los hombres hay quienes dicen: ¡Señor nuestro! Danos bienestar en esta vida; pero ellos no tendrán parte en la otra. (200) Y entre ellos hay quienes dicen: ¡Señor nuestro! Danos bienestar en esta vida y en la otra, y presérvanos del tormento del Fuego. (201) Éstos tendrán su recompensa por lo que hicieron, y Allah es rápido en ajustar cuentas. (202) Recordad a Allah los días señalados [los tres días posteriores al Día del Sacrificio, llamados Aiiam At Tashriq], pero quien lo haga sólo dos días no habrá incurrido en falta alguna, como tampoco quien permanezca hasta el tercero, siempre que hayan cumplido con devoción los ritos de Allah. Temed a Allah y sabed que seréis congregados ante Él. (203) Y entre los hombres hay quienes te complacen cuando hablan de la vida mundanal y ponen a Allah como testigo de lo que hay en sus corazones, y son sólo empedernidos argumentadores. (204) Pero cuando se alejan [de ti ¡Oh, Muhámmad!] transitan por la Tierra corrompiéndola, destruyendo las siembras y matando los ganados, y Allah no ama la corrupción. (205) Y cuando se le dice [a uno de ellos]: Teme a Allah, se apodera de él su orgullo pecaminoso. Su retribución será el Infierno ¡Qué pésimo paradero! (206) Y entre los hombres hay quienes dan su vida anhelando agradar a Allah; y Allah es Compasivo con Sus siervos. (207) ¡Oh, creyentes! Entrad todos en la religión del Islam [sometiéndoo a Allah] y no sigáis los pasos de Satanás; ciertamente él es para vosotros un enemigo manifiesto. (208) Pero si os extraviáis después de que se os han presentado las pruebas, sabed que Allah es Poderoso, Sabio. (209) ¿Acaso esperan que Allah se les presente en la sombra de una nube y vengan a ellos los Ángeles? Entonces, su situación quedaría decidida [y serían aniquilados]. Todos los asuntos retornan a Allah. (210) Pregúntales [¡Oh, Muhámmad!] a los Hijos de Israel cuántas señales evidentes les dimos. Quien niegue la gracia de Allah después de haberle sido concedida [sepa que] ciertamente Allah es severo en el castigo. (211) Les ha sido embellecida la vida mundanal a los incrédulos, y

[por eso] se burlan de la pobreza de los creyentes; pero los piadosos estarán sobre ellos el Día de la Resurrección, y Allah provee a quien desea sin medida. (212) Era la humanidad una sola comunidad, y envió Allah a los Profetas albriciadores y amonestadores, y les reveló los Libros Sagrados con la Verdad para que juzgaran entre los hombres acerca de lo que discrepaban. Y no discreparon sino quienes los recibieron [a los Libros Sagrados] después que les llegaron las pruebas evidentes, por rivalidad entre ellos. Allah guió con Su voluntad a los creyentes respecto a lo que discrepaban quienes les precedieron. Allah guía a quien Le place hacia el sendero recto. (213) ¿O creéis que vais a entrar al Paraíso sin pasar por lo mismo que atravesaron quienes os precedieron? Padedieron pobreza e infortunios, y una conmoción tal que el Mensajero y los creyentes imploraron: ¿Cuándo llegará el auxilio de Allah? Y por cierto que el auxilio de Allah estaba próximo. (214) Te preguntan [¡Oh Muhámmad!] acerca de la caridad. Diles: Lo que deis, que sea para vuestros padres, parientes, huérfanos, pobres y viajeros insolventes. Ciertamente lo que hagáis de bien Allah lo sabe. (215) Se os prescribió el combate y éste os desagrada. Es posible que detestéis algo y sea un bien para vosotros, y que améis algo y sea un mal para vosotros. Allah sabe y vosotros no sabéis. (216) Te preguntan si es lícito combatir en los meses sagrados [Muharram, Rayab, Zul Qádah y Dul Hiyah]. Diles: Combatir en los meses sagrados es un gran pecado, pero apartar a los hombres del sendero de Allah, la incredulidad y expulsar a la gente de la Mezquita Sagrada es aún más grave para Allah. Y [sabed] que la sedición es peor que matar [en un mes sagrado]. No dejarán de combatir, si pueden, hasta apartaros de vuestra religión. Y quien reniegue de su religión y muera en la incredulidad, sus obras habrán sido en vano, en esta vida y en la otra. Ellos son los moradores del Fuego, donde estarán eternamente. (217) Por cierto que aquellos que creyeron, emigraron y se esforzaron por la causa de Allah son quienes anhelan la misericordia de Allah, y Allah es Absolvedor, Misericordioso. (218) Te preguntan [¡Oh Muhámmad!] acerca de las sustancias embriagantes y los juegos de apuestas. Diles: Son de gran perjuicio, a pesar de que también hay en ellos algún provecho para los hombres; pero su perjuicio es mayor que su provecho. Y te preguntan qué dar en caridad. Diles: Lo que podáis [después de haber cubierto vuestras necesidades]. Así aclara Allah los preceptos para que reflexionéis. (219) [Y meditéis] sobre esta

vida y la otra. Y te preguntan acerca de cómo deben obrar quienes tienen huérfanos bajo su responsabilidad. Diles: Invertir sus bienes para procurar incrementárselos es lo mejor para ellos, y no hay inconveniente en mezclar sus bienes con los vuestros puesto que sois hermanos. Allah sabe quien es corrupto y quien benefactor. Y si Allah hubiera querido os habría hecho las cosas más difíciles, ciertamente Allah es Poderoso, Sabio. (220) Y no os caséis con las idólatras a menos que acepten la fe; una esclava creyente es mejor que una idólatra aunque os guste, y no caséis a los idólatras con vuestras mujeres a menos que acepten la fe; un esclavo creyente es mejor que un idólatra aunque os guste. Ellos conducen al Infierno, mientras que Allah os promete el Paraíso con Su anuencia y el perdón, y aclara Sus preceptos a los hombres para que recapaciten. (221) Y te preguntan acerca de la menstruación. Di: Es una impureza; absteneos, pues, de mantener relaciones maritales con vuestras mujeres durante el menstruado, y no mantengáis relaciones con ellas hasta que dejen de menstruar, y cuando se hayan purificado hacedlo como Allah os ha permitido [por la vía natural]; ciertamente Allah ama a los que se arrepienten y purifican. (222) Vuestras mujeres son como un campo de labranza, sembrad, pues vuestro campo [mantened relaciones con ellas] de la manera que queráis. Haced obras de bien para que os beneficiéis, y temed a Allah puesto que os encontraréis con Él; y albricia [¡Oh Muhámmad!] a los creyentes. (223) Y no juréis por Allah que haréis algo que os impida ser piadosos, temer a Allah o reconciliar entre los hombres. Allah es Omnioyente, Omnisciente. (224) Allah no os castigará por jurar sin intención, pero sí por la intención que haya en vuestros corazones, y Allah es Absolvedor, Tolerante. (225) Quienes juren que no mantendrán relaciones sexuales con sus esposas tendrán un plazo máximo de cuatro meses [luego de esto o se reconcilian o el juez les exige el divorcio]; pero si [durante este plazo] vuelven con sus mujeres, [sepan que] Allah es Absolvedor, Misericordioso. (226) Y si deciden el divorcio, ciertamente Allah es Omnioyente, Omnisciente. (227) Aquellas a las que sus maridos hayan expresado la voluntad de divorcio deberán esperar tres menstruos [para volverse a casar], y no les es lícito ocultar lo que Allah creó en sus entrañas [si están embarazadas], si creen en Allah y el Día del Juicio. Sus maridos tienen derecho a volver con ellas si desean avenencia. Ellas tienen tanto el derecho al buen trato como la obligación de tratar bien a sus maridos. Y los hombres tienen un grado superior al de ellas

[porque en ellos cae la responsabilidad de mantener el hogar]; y Allah es Poderoso, Sabio. (228) Aquellas a las que sus maridos hayan expresado la voluntad de divorcio deberán esperar tres menstruos [para volverse a casar], y no les es lícito ocultar lo que Allah creó en sus entrañas [si están embarazadas], si creen en Allah y el Día del Juicio. Sus maridos tienen derecho a volver con ellas si desean avenencia. Ellas tienen tanto el derecho al buen trato como la obligación de tratar bien a sus maridos. Y los hombres tienen un grado superior al de ellas [porque en ellos cae la responsabilidad de mantener el hogar]; y Allah es Poderoso, Sabio. (229) En caso de divorciarla, no podrá casarse nuevamente con ella a menos que ésta se casare con otro hombre y este último la divorciare también. Entonces, no incurrirán en falta si volvieren a unirse en matrimonio, considerando poder cumplir con lo que Allah ha establecido. Éstas son las leyes de Allah, las cuales aclara a quienes comprenden. (230) Y si expresáis la voluntad de divorcio a vuestras esposas y éstas cumplen con el plazo de espera, reconciliaos con ellas en buenos términos o dejadlas de buena forma. No las retengáis para hacerles daño violando así las leyes de Allah, pues quien obre de esta manera será injusto consigo mismo. No os burléis de las leyes de Allah, y recordad la gracia que Allah os concedió [el Islam], y el Libro y la sabiduría que os reveló [el Corán] para exhortaros con ello. Temed a Allah y sabed que Él es conocedor de todas las cosas. (231) Y si les expresan la voluntad de divorcio a vuestras mujeres y éstas cumplen con el plazo de espera, no les impedáis que se reconcilien con sus maridos, si hubiere avenencia. Con esto se exhorta a quienes de vosotros creen en Allah y en el Día del Juicio. Esto es mejor y más sano para vosotros. Allah sabe y vosotros no sabéis. (232) Las madres divorciadas también amamantarán a sus hijos dos años si desean completar la lactancia, y el padre [durante este periodo] tiene la obligación de proveer a la madre de su hijo el sustento diario y la vestimenta de acuerdo a sus recursos, a nadie se le exige fuera de sus posibilidades. Que ni la madre ni el padre utilicen a su hijo para perjudicarse mutuamente. [En caso de que el padre falleciera] los familiares directos deben cumplir con esta obligación. Y no incurrir en falta si el padre y la madre, de común acuerdo, deciden destetar al niño; y si tomáis una nodriza para completar la lactancia no hay mal en ello, a condición que le paguéis de acuerdo a lo convenido. Temed a Allah, y sabed que Él bien ve cuánto hacéis. (233) Las viudas deberán esperar cuatro

meses y diez días [para volver a casarse]. Luego de ese plazo [los apoderados] no serán reprochados si ellas se predisponen de manera decente para casarse nuevamente; y Allah sabe lo que hacéis. (234) No incurris en falta si le insinuáis a esas mujeres que queréis casaros con ellas, u os calláis vuestras intenciones; Allah sabe lo que pensáis de ellas. No les propongáis nada en secreto, sino que insinuádselo con respeto. Y no concretéis la boda hasta que se cumpla el plazo de espera. Sabed que Allah conoce lo que hay en vuestros corazones, cuidaos, pues. Y sabed que Allah es Absolvedor, Tolerante. (235) No incurris en falta si divorciáis a vuestras esposas antes de consumir el matrimonio o convenir la dote. Aun así, dadles un presente de acuerdo a vuestras posibilidades, seáis ricos o pobres. Es una recomendación para los que obran correctamente. (236) Y si las divorciáis antes de consumir el matrimonio y habiendo ya convenido la dote, pagadles la mitad de lo acordado, a menos que la mujer o el hombre mismo renuncien a su parte; y esto es lo más próximo a la piedad. Y no olvidéis lo bueno que hubo entre vosotros; ciertamente Allah ve lo que hacéis. (237) Observad la oración prescrita, y especialmente la oración intermedia [Salat Al Ásr], y cumplidla con sometimiento a Allah. (238) Si teméis [en situación de guerra o peligro], orad de pie o montados, pero cuando cese el temor, recordad y agradeced a Allah que os enseñó lo que no sabíais. (239) Dejad explícitamente en un testamento, antes de que os sorprenda la muerte, la manutención de vuestras esposas por un año para que no necesiten salir de sus hogares; pero si salieren, no será un pecado siempre que se conduzcan decentemente. Allah es Poderoso, Sabio. (240) Quienes divorcien a sus esposas deben darles un presente de acuerdo a sus posibilidades. Esto es una recomendación para los piadosos. (241) Así es como Allah aclara Sus leyes para que razonéis. (242) ¿Acaso no reparáis en los millares que [a causa de una epidemia] dejaron sus hogares huyendo de la muerte? Pero Allah les dijo: ¡Morid igual! Y luego los resucitó. Ciertamente Allah agracia a los humanos, pero la mayoría no agradece. (243) Combatid por la causa de Allah, y sabed que Allah es Omnioyente, Omnisciente. (244) Quien contribuya con sus bienes por la causa de Allah, Él se los devolverá multiplicados. Allah restringe y prodiga el sustento, y a Él volveréis. (245) ¿Acaso no reparas en la nobleza de los Hijos de Israel después de Moisés [Musa]? Le dijeron a su Profeta: Desígnanos un rey para que junto a él combatamos por la causa de

Allah. Dijo: ¿Prometéis que si se os prescribe el combate no huiréis? Dijeron: ¿Cómo no habríamos de combatir por la causa de Allah si fuimos expulsados de nuestras casas y apartados de nuestros hijos? Pero cuando se les ordenó el combate, volvieron sus espaldas, excepto unos pocos, y Allah conoce a los inicuos. (246) Su Profeta les dijo: Ciertamente Allah os ha enviado a Saúl como rey. Exclamaron: ¿Cómo es que será nuestro rey, si nosotros tenemos más derecho que él a la soberanía, y además no posee gran riqueza? Dijo: Ciertamente Allah lo ha elegido sobre vosotros y lo ha dotado de conocimiento y fortaleza. Allah concede la soberanía a quien Él quiere, y Allah es Vasto, Omnisciente. (247) Su Profeta les dijo: Por cierto que la prueba de su reino será que los Ángeles os traerán el arca en la que se guardaba la Tora y en la que encontraréis sosiego proveniente de vuestro Señor y reliquias que dejaron las familias de Moisés [Musa] y de Aarón [Harún] [y al presenciar este milagro aceptaron a Saúl]. Por cierto que en esto hay una señal para vosotros, si sois creyentes. (248) Pero cuando Saúl hubo partido con sus soldados, les dijo: Allah os pondrá a prueba con un río; quien beba de él no será de lo míos, excepto quien beba un poco en el cuenco de su mano. Pero bebieron de él, salvo unos pocos. Y después que lo cruzaron, él y los creyentes, algunos dijeron: Hoy no podremos hacer nada contra Goliat y sus soldados. En cambio, quienes tenían certeza de que comparecerían ante Allah exclamaron: ¡Cuántas tropas pequeñas derrotaron a grandes ejércitos con la anuencia de Allah! Y Allah está con los pacientes. (249) Y cuando se enfrentaron a Goliat y sus huestes, dijeron: ¡Oh, Señor nuestro! Danos paciencia, afirma nuestros pasos y concédenos la victoria sobre los incrédulos. (250) Vencieron con la anuencia de Allah, y David [Daud] mató a Goliat; y Allah le concedió [a David [Daud]] el reino y la sabiduría [la profecía], y le enseñó lo que Él quiso. Y si Allah no hubiera hecho que los creyentes vencieran a los incrédulos se habría corrompido la Tierra; pero Allah concede Sus gracias a la humanidad. (251) Éstos son los signos de Allah que te revelamos con la Verdad. Ciertamente tú [¡Oh, Muhámmad!] eres uno de los Mensajeros. (252) Y de los Mensajeros, preferimos a unos sobre otros. Entre ellos hay a quien Allah habló directamente, y otros a quienes elevó en grados. Y concedimos a Jesús [Isa], hijo de María [Mariam], las pruebas evidentes y lo fortalecimos con el Espíritu Santo [el Ángel Gabriel]. Y si Allah no hubiera querido, no hubiesen combatido entre ellos después de haberseles presentado

los Profetas y las evidencias, pero discreparon y hubo entre ellos quienes creyeron y quienes no. Y si Allah hubiera querido no se habrían matado los unos a los otros, pero Allah hace lo que Le place. (253) ¡Oh, creyentes! Dad en caridad parte de lo que os hemos agraciado antes de que llegue el día en el cual no se aceptará rescate, no valdrá de nada la amistad ni servirá ninguna intercesión [si perdéis la fe]. Y los incrédulos son los inicuos. (254) ¡Allah! No existe nada ni nadie con derecho a ser adorado excepto Él, Viviente, se basta a Sí mismo y se ocupa de toda la creación. No Le toma somnolencia ni sueño. Suyo es cuanto hay en los cielos y la Tierra. ¿Quién podrá interceder ante Él sino con Su anuencia? Conoce el pasado y el futuro; y nadie abarca de Su conocimiento salvo lo que Él quiere. Su Trono se extiende en los cielos y en la Tierra, y la custodia de ambos no Le agobia. Y Él es Sublime, Grandioso. (255) No está permitido forzar a nadie a creer. La guía se ha diferenciado del desvío. Quien se aparte de Satanás y crea en Allah, se habrá aferrado al asidero más firme [el Islam], que nunca se romperá. Y Allah es Omnioyente, Omnisciente. (256) Allah es el Protector de los creyentes, les extrae de las tinieblas hacia la luz. En cambio, los incrédulos tienen como protector a Satanás, quien los conduce de la luz hacia las tinieblas. Esos serán los moradores de Fuego, en el que estarán eternamente. (257) ¿Acaso no has reparado [¡Oh, Muhámmad!] en quien discutió con Abraham [Ibrahim] acerca de su Señor valiéndose del poder que Allah le había concedido? Dijo Abraham [Ibrahim]: Mi Señor es Quien da la vida y la muerte; le replicó: Yo también doy la vida y la muerte. Dijo Abraham [Ibrahim]: Por cierto que Allah hace que el Sol salga por el oriente, haz tú que salga por el occidente. Entonces, el incrédulo quedó desconcertado. Y Allah no guía a los inicuos. (258) O en aquel [Uzeir] que pasó por una ciudad derruida [Jerusalén], y exclamó: ¿Cómo va Allah a reconstruirla después de haber quedado en ruinas? Y entonces, Allah lo hizo morir por cien años y después lo resucitó. Le preguntó [Allah]: ¿Cuánto tiempo permaneciste aquí? Respondió: Un día o menos aún. Dijo Allah: No, has permanecido cien años; observa tu comida y tu bebida, no se descompusieron, y mira tu asno [en su lugar yacen sus huesos]. Haremos de ti un signo para los hombres. Y mira los huesos [de tu asno] como los reunimos y luego los cubrimos de carne [y lo resucitamos]. Y luego que se convenció de lo ocurrido dijo: Ahora sé que Allah tiene poder sobre todas las cosas. (259) Y cuando Abraham

[Ibrahim] dijo: ¡Señor mío! Muéstrame cómo revives a los muertos. Dijo [Allah]: ¿Acaso no crees? Replicó: Claro que sí, pero esto es para fortalecer mi corazón. Dijo: Toma cuatro pájaros y córtalos en pedazos, luego pon un pedazo de cada uno sobre la cima de una montaña y llámalos, vendrán a ti deprisa con vida; y sabe que Allah es Poderoso, Omnisciente. (260) El ejemplo de quienes contribuyen con sus bienes por la causa de Allah es como el de un grano que produce siete espigas, cada una de ellas contiene cien granos. Y Allah multiplica [la recompensa] de quien Él quiere, y Él es Vasto, Omnisciente. (261) Quienes contribuyan con sus bienes por la causa de Allah sin hacer alarde de ello ni cometer agravio tendrán su recompensa en la otra vida, y no temerán ni se entristecerán. (262) Hablar correctamente y perdonar es mejor que una caridad seguida de un agravio. Allah es Opulento, Tolerante. (263) ¡Oh, creyentes! No hagáis vanas vuestras caridades haciendo alarde de ellas u ofendiendo, como aquel que contribuye con sus bienes para que los hombres lo vean, y no cree en Allah ni en el Día del Juicio Final. Su ejemplo es como el de una roca cubierta de tierra, a la cual le cae un aguacero y la deja desnuda. No recibirán ninguna recompensa por sus actos; y Allah no guía a los incrédulos. (264) El ejemplo de quienes contribuyen con sus bienes anhelando complacer a Allah, y tienen total convicción de que serán recompensados, es como el de un jardín que se encuentra sobre una colina, al que le cae una lluvia copiosa y produce el doble de su fruto. Y aunque no le hubiera caído una lluvia copiosa un rocío le hubiera bastado; y Allah conoce lo que hacéis. (265) ¿Querría alguno de vosotros tener un jardín de datileras y vides por donde corren los ríos, y tener allí toda clase de frutos, y envejecer teniendo hijos todavía niños y que de repente le azote [a su jardín] un fuerte viento que ocasione un incendio y se quemé? Así es como Allah os aclara Sus signos para que reflexionéis. (266) ¡Oh, creyentes! Dad en caridad parte de lo hayáis ganado y de lo que os hemos hecho brotar de la tierra, y no elijáis lo deteriorado para dar caridad así como no lo tomaríais para vosotros mismos, a menos que convinieris en ello; y sabed que Allah es Opulento, Loable. (267) Satanás os atemoriza con la pobreza y os ordena la inmoralidad; y Allah os promete Su perdón y Su generosidad. Allah es Vasto, Omnisciente. (268) Concede la sabiduría a quien Él quiere, y a quien le haya sido concedida la sabiduría habrá recibido una inmensa gracia; y no reflexionan sobre ello sino los dotados de intelecto. (269) Cualquiera sea la

caridad que deis o la promesa que hagáis, ciertamente Allah lo sabe; y los inicuos no tendrán salvadores. (270) Hacer caridad públicamente es una obra de bien, pero si lo hacéis en privado y se la dais a los pobres es mejor para vosotros. Allah os perdonará vuestros pecados, y Allah sabe lo que hacéis. (271) No es tu obligación [¡Oh, Muhámmad!] que sigan la guía, sino que Allah guía a quien quiere. Toda caridad es en beneficio propio, hacedla pues anhelando el ostro de Allah [y Su complacencia]. Y sabed que se os recompensará por cuanto deis y no seréis oprimidos. (272) [Dad caridad a] los pobres que padecieron estrechez por la causa de Allah y no tienen medios para desplazarse [y comerciar]. Quien ignora su situación los cree ricos en razón de su dignidad; pero les reconocerás por su aspecto, no piden a la gente inoportunamente. Y lo que sea que deis en caridad, Allah ciertamente lo sabe. (273) Quienes hagan caridad con sus bienes, noche y día, en privado o en público, tendrán su recompensa junto a su Señor, y no temerán ni se entristecerán. (274) Los que lucren con la usura saldrán [de sus tumbas el Día del Juicio] como aquel al que Satanás ha poseído dejándolo trastornado. Esto porque dicen que el comercio es igual que la usura; pero Allah permitió el comercio y prohibió la usura. A quien le haya llegado de su Señor la prohibición [de la usura] y se haya abstenido arrepintiéndose podrá conservar lo que haya ganado, y lo que cometiere luego de esto estará en manos de Allah. Y si reincide se contará entre los moradores del Fuego, en el que sufrirá eternamente. (275) Allah hará que todo lo que provenga de la usura no tenga ninguna bendición, pero sí, en cambio, incrementará la riqueza de quienes hagan caridades. Allah no ama al incrédulo pecador. (276) Ciertamente los creyentes que obran rectamente, hacen la oración prescrita y pagan el Zakat, serán recompensados por su Señor, y no temerán ni se entristecerán. (277) ¡Oh, creyentes! Temed a Allah y renunciad a lo que os adeuden a causa de la usura, si es que sois, en verdad, creyentes. (278) Y si no dejáis la usura, sabed que Allah y Su Mensajero os declaran la guerra; pero si os arrepentís tenéis derecho al capital original, de esta forma no oprimiréis ni seréis oprimidos. (279) Y si quien os debe atraviesa una situación estrecha, concededle un nuevo plazo hasta que esté en condición de saldar la deuda. Y sabed que hacer un acto de caridad y condonarle la deuda es mejor para vosotros [y más meritorio]. (280) Temed el día en que seréis retornados a Allah, y en que cada persona reciba lo que merezca sin ser oprimido. (281) ¡Oh,

creyentes! Si contraéis una deuda por un plazo determinado ponedlo por escrito. Que la persona a la que recurráis tome nota fiel ante vuestra presencia; y así como Allah le ha agraciado con la escritura, que no se niegue a hacerlo. Que registre con temor a Allah y sin omitir nada lo que el deudor reconoce que adeuda. En caso que el deudor sea derrochador o incapaz ante la ley o no pueda expresar su deuda que lo haga en su lugar su apoderado con equidad. Hacedlo frente a dos hombres de entre quienes consideréis justos que sean vuestros testigos, y si no contáis con dos hombres recurrid a un hombre y dos mujeres, de manera que si una de ellas se equivoca la otra subsane el error. Que los testigos no se rehúsen si son citados. Y no dejéis de escribir toda deuda, pequeña o grande, detallando su vencimiento. Esto es lo más justo ante Allah, la mejor prueba y el camino más seguro para evitar dudas. Podéis prescindir de registrar las operaciones comerciales realizadas de contado, pero recurrid a testigos para esto. No se debe coaccionar a quien asiente por escrito una deuda ni a los testigos; porque hacerlo es un acto de desobediencia. Temed a Allah, pues si sois piadosos Él os agraciará con el conocimiento. Allah es conocedor de todas las cosas. (282) Y si estuvierais de viaje y no encontrarais un notario, tomad entonces algo en garantía. En caso de que confiéis en el deudor [no le pidáis una garantía] y que éste tema a Allah su Señor y cumpla con su deuda. No os neguéis a prestar testimonio cuando se os convoca, y quien oculte su testimonio será un pecador. Allah sabe cuánto hacéis. (283) A Allah pertenece cuanto hay en los cielos y la Tierra. Todo lo que manifestéis u ocultéis Allah os pedirá cuenta de ello; perdona a quien Él quiere y castiga a quien Él quiere. Allah tiene poder sobre todas las cosas. (284) El Mensajero y sus seguidores creen en lo que le fue revelado por su Señor. Todos creen en Allah, en Sus Ángeles, en Sus Libros y en Sus Mensajeros. No hacemos diferencia entre ninguno de Sus Mensajeros. Y dicen: Oímos y obedecemos. Perdónanos Señor nuestro, pues ciertamente a Ti volveremos. (285) Allah no exige a nadie por encima de sus posibilidades. Según hayan sido sus obras, éstas resultarán en su favor o en su contra. ¡Señor nuestro! No nos castigues si nos olvidamos o nos equivocamos. ¡Señor nuestro! No nos impongas una carga como la que impusiste a quienes nos precedieron. ¡Señor nuestro! No nos impongas algo superior a nuestra fuerza. Perdónanos, absuélvenos y ten misericordia de nosotros. Tú eres nuestro Protector, concédenos el triunfo sobre los incrédulos. (286)

(3) Sura Al Imrán
(La Familia de Imrán)

(Revelado en Medina, 200 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Alif. Lam. Mim. (1) Allah, no hay otra divinidad salvo Él, Viviente, se basta a sí mismo y se ocupa de toda la creación. (2) Él te reveló el Libro con la Verdad, corroborante de los mensajes anteriores; y reveló antes también la Tora y el Evangelio. (3) Es [el Corán] guía para los hombres, y fue revelado como un discernimiento. Quienes no crean en los signos de Allah tendrán un castigo severo. Allah es Poderoso y se vengará [castigando severamente a quienes se negaron a creer en Él y desmintieron a Sus Profetas]. (4) No hay nada en la Tierra ni en el cielo que pueda esconderse de Allah. (5) Él es Quien os da forma en el seno materno como Le place. No hay otra divinidad salvo Él, Poderoso, Sabio. (6) Él es Quien te ha revelado el Libro. Contiene aleyas de significado explícito que son la base del Libro, y otras de significado implícito. Aquellos de corazón extraviado siguen sólo las de significado implícito con el fin de sembrar la discordia interpretarlas capciosamente, pero sólo Allah conoce su verdadero significado, y [también] los arraigados en el conocimiento, quienes dicen: Creemos en todas ellas por igual, todas proceden de nuestro Señor; pero no recapacitan sino los dotados de intelecto. (7) ¡Señor nuestro! No hagas que nuestros corazones se desvíen, después de habernos guiado. Concédenos Tu misericordia, Tú eres el Dadivoso. (8) ¡Señor nuestro! Tú eres Quien reunirá a los hombres el Día sobre el cual no hay duda. Allah no falta jamás a Su promesa. (9) Quienes no crean, ni sus bienes ni sus hijos les servirán de nada ante Allah. Éstos serán, por su incredulidad, combustible para el Fuego. (10) Así sucedió con la gente del Faraón y con quienes les precedieron, desmintieron Nuestros signos y Allah les castigó por sus pecados. Allah es severo en el castigo. (11) Di a los incrédulos: Seréis vencidos y congregados en el Infierno. ¡Qué pésima morada! (12) Tuvisteis un signo claro en los dos grupos que se enfrentaron [en la batalla de Badr]; uno combatía por la causa de Allah y el otro era de incrédulos. El grupo de incrédulos creyó a simple vista que el grupo de creyentes les doblaba en número. Allah fortalece con Su auxilio a quien Él quiere. Por cierto que en ello hay una lección para los sensatos. (13) Fue arraigada en el corazón de los hombres la inclinación por

los placeres: las mujeres, los hijos, la acumulación de riquezas en oro y plata, los caballos de raza, los rebaños y los campos de cultivo. Ese es el goce de la vida mundanal, pero Allah les tiene reservado algo más bello. (14) Di: ¿Queréis que os informe sobre algo mejor que eso? Aquellos que temen a Allah encontrarán junto a su Señor jardines por donde corren los ríos, allí vivirán eternamente con esposas purificadas y obtendrán la complacencia de Allah. Allah está atento a lo que hacen Sus siervos; (15) Quienes dicen: ¡Señor nuestro! Creemos en Ti. Perdónanos, pues, nuestros pecados y presérvanos del castigo del Fuego. (16) Son pacientes, sinceros, piadosos, caritativos y piden perdón por las noches hasta llegar el alba. (17) Allah atestigua, y también los Ángeles y los hombres dotados de conocimiento que no hay otra divinidad salvo Él, y que Él es equitativo. No hay otra divinidad salvo Él, Poderoso, Sabio. (18) Ciertamente para Allah la religión es el Islam [el sometimiento a Él]. Los judíos y cristianos discreparon por soberbia a pesar de haberles llegado la revelación. Quien no crea en los signos de Allah, sepa que Allah es rápido en ajustar cuentas. (19) Si te refutan [¡Oh, Muhámmad!], díles: Yo y quienes me siguen me entregamos sinceramente a Allah. Y preguntales a quienes recibieron el Libro y a los analfabetos [árabes paganos]: ¿Habéis aceptado el Islam [sometiéndoo a Allah]? Si lo aceptan habrán seguido la guía; pero si vuelven la espalda, tú sólo tienes la obligación de transmitir el mensaje. Allah está atento a lo que hacen Sus siervos. (20) Anúnciales a quienes no creen en los signos y preceptos de Allah, asesinan a los Profetas injustamente y matan a los hombres que bregan por la justicia, que sufrirán un castigo doloroso. (21) Sus obras se malograrán en esta vida y en la otra, y no tendrán quienes les auxilien. (22) ¿Acaso no reparas en quienes recibieron el Libro [judíos y cristianos]? Cuando se les convoca para ser juzgados según el Libro de Allah, algunos vuelven la espalda y lo rechazan. (23) Ello fue porque dijeron: El fuego nos atormentará sólo días contados. Sus propias mentiras les sedujeron apartándolos de su religión. (24) ¿Qué pasará cuando les reunamos el día sobre el cual no hay duda y en el que toda alma será recompensada de acuerdo a sus acciones, y no serán oprimidos? (25) Di: ¡Oh, Allah, Soberano del Reino! Tú concedes el poder a quien quieres y se lo quitas a quien quieres, dignificas a quien quieres y humillas a quien quieres. El bien está en Tus manos. Allah tiene poder sobre todas las cosas. (26) Tú insertas la noche en el día y el día en la noche. Tú haces surgir lo

vivo de lo muerto y lo muerto de lo vivo. Tú sustentas sin medida a quien Te place. (27) Que los creyentes no tomen a los incrédulos como aliados en lugar de los creyentes. Quien así lo hiciere no tendrá nada que ver con la religión de Allah, a menos que lo hagáis para preveniros de ellos. Allah os exhorta a que Le temáis, porque ante Él compareceréis. (28) Di: Tanto si ocultáis cuanto hay en vuestros corazones como si lo manifestáis, Allah lo sabe. Él conoce todo lo que hay en los cielos y en la Tierra. Allah tiene poder sobre todas las cosas. (29) El día que cada alma vea el registro del bien y el mal que haya cometido, deseará que se interponga una gran distancia entre ella y ese momento. Allah os exhorta a que Le temáis. Allah es Compasivo con Sus siervos. (30) Di: Si verdaderamente amáis a Allah ¡Seguidme! Y Allah os amará y os perdonará los pecados. Allah es Absolvedor, Misericordioso. (31) Di: ¡Obedeced a Allah y al Mensajero! Pero si se niegan, sepan que Allah no ama a los incrédulos. (32) Allah prefirió a Adán [Adam], a Noé [Nuh], a la familia de Abraham [Ibrahim] y a la de Imrán sobre toda la humanidad. (33) Familias descendientes unas de otras. Allah es Omnioyente, Omnisciente. (34) Cuando la esposa de Imrán dijo: ¡Señor mío! He realizado el voto de entregar a Tu exclusivo servicio lo que hay en mi vientre. ¡Acéptamelo! Tú eres Omnioyente, Omnisciente. (35) Y cuando le dio a luz dijo: ¡Señor mío! Me ha nacido una hija. Allah bien sabía lo que había concebido. [Agregó la esposa de Imrán] No es lo mismo una mujer que un varón [para que se consagre a Tu servicio]. La he llamado María [Mariam], y Te imploro que la protejas a ella y a su descendencia del maldito Satanás. (36) Su Señor la aceptó complacido, e hizo que se educase correctamente y la confió a Zacarías [Zacariya]. Toda vez que Zacarías [Zacariya] ingresaba al templo la encontraba provista de alimentos, y entonces exclamaba: ¡Oh, María [Mariam]! ¿De dónde te ha venido esto? Ella respondía: De Allah; porque Allah sustenta sin medida a quien Le place. (37) Allí Zacarías [Zacariya] invocó a su Señor diciendo: ¡Señor mío! Concédeme una descendencia buena, Tú escuchas los ruegos. (38) Entonces los Ángeles le llamaron cuando oraba en el templo diciendo: Allah te albricia con el nacimiento de Juan [Yahia], quien corroborará la Palabra de Allah, será noble, casto, y un Profeta virtuoso. (39) Dijo: ¡Señor mío! ¿Cómo podré tener un hijo, si me ha alcanzado la vejez y mi mujer es estéril? Le respondió: ¡Así será! Porque Allah hace lo que Le place. (40) Dijo: ¡Señor mío! Dame una señal [de que me has

concedido un hijo]. Dijo Allah: La señal [de que tu esposa está embarazada] será que durante tres días, no podrás hablar con la gente salvo por señas. Invoca mucho a tu Señor y glorifícale al anochecer y al alba. (41) Y cuando los Ángeles dijeron: ¡Oh, María [Mariam]! Allah te ha elegido y purificado. Te ha elegido entre todas las mujeres del universo. (42) ¡Oh, María [Mariam]! Adora a tu Señor, prostérnate e inclínate con los orantes. (43) Éstas son historias que no conocías, y te las revelamos. Tú [¡Oh, Muhámmad!] no estuviste presente cuando sortearon con sus cañas para ver quién de ellos se encargaría de María [Mariam], ni tampoco cuando disputaban acerca de ello. (44) Y cuando los Ángeles dijeron: ¡Oh, María [Mariam]! Allah te albricia con Su Palabra [¡Sé!] Su nombre será el Mesías Jesús [Isa], hijo de María [Mariam]. Será distinguido en esta vida y en la otra, y se contará entre los más próximos a Allah. (45) Hablará a los hombres en la cuna y de adulto, y se contará entre los virtuosos. (46) Dijo: ¡Oh, Señor mío! ¿Cómo podré tener un hijo si no me ha tocado ningún hombre? Le respondió: ¡Así será! Allah crea lo que Le place. Cuando decide algo, sólo dice: ¡Sé!, y es. (47) Él le enseñará la escritura, le concederá la sabiduría, le enseñará la Tora y el Evangelio. (48) Y será un Mensajero para los Hijos de Israel, a quienes dirá: Os he traído un signo de vuestro Señor. Haré para vosotros con barro la forma de un pájaro. Luego soplaré en él, y con el permiso de Allah, tendrá vida. Con la anuencia de Allah, curaré al ciego de nacimiento y al leproso, y resucitaré a los muertos. Os informaré de lo que coméis y de lo que almacenáis en vuestras casas. Ciertamente tenéis en ello un signo si sois creyentes. (49) He venido para confirmaros lo que os había llegado anteriormente en la Tora y para haceros lícitas algunas de las cosas que se os habían prohibido. Y os he traído un signo de vuestro Señor. Temed a Allah y obedecedme. (50) Allah es mi Señor y el vuestro. Adoradle, pues. Éste es el sendero recto. (51) Y cuando Jesús [Isa] advirtió la incredulidad de su pueblo, dijo: ¿Quiénes me ayudarán en mi misión de transmitir el Mensaje de Allah? Dijeron sus discípulos: Nosotros te ayudaremos. Creemos en Allah. Atestigua [¡Oh, Jesús [Isa]!] que a Él nos sometemos. (52) ¡Señor nuestro! Creemos en lo que has revelado y seguimos a Tú Mensajero. Cuéntanos, pues, entre los que dan testimonio de fe. (53) Se confabularon [los incrédulos contra Jesús [Isa]], pero Allah desbarató sus planes, porque Allah es el Quien mejor lo hace. (54) Cuando Allah dijo: ¡Oh, Jesús [Isa]! Te tomaré y te ascenderé

hacia Mí. Te libraré de los incrédulos y haré prevalecer a los que te han seguido por encima de los incrédulos hasta el Día de la Resurrección. Luego, volveréis a Mí y juzgaré entre vosotros sobre lo que discrepabais. (55) A los incrédulos los castigaré severamente en esta vida y en la otra, y no tendrán salvadores. (56) En cuanto a los creyentes que obren rectamente, Allah les dará su recompensa debidamente. Y Allah no ama a los inicuos. (57) Esta historia te la revelamos como parte de los signos y de la sabia amonestación del Corán. (58) Por cierto que el ejemplo de Jesús [Isa] ante Allah es semejante al de Adán [Adam], a quien creó de barro y luego le dijo: ¡Sé!, y fue. (59) [Ésta es] La verdad [sobre Jesús [Isa] que] proviene de tu Señor. No seas, pues, de los que dudan. (60) Y a quienes te discutan acerca de esta verdad [de que Jesús [Isa] es un siervo de Allah y no una divinidad] después de haberte llegado el conocimiento, diles: ¡Venid! Convoquemos a nuestros hijos y a los vuestros, a nuestras mujeres y a las vuestras, y presentémonos todos nosotros. Luego roguemos seriamente que la maldición de Allah caiga sobre los mentirosos. (61) Ésta es la auténtica verdad. No hay otra divinidad excepto Allah. Allah es el Poderoso, el Sabio. (62) Y si la niegan, sabed que Allah conoce bien a los desviados. (63) Di: ¡Oh, Gente del Libro! Convengamos en una creencia común a nosotros y vosotros: No adoraremos sino a Allah, no Le asociaremos nada y no tomaremos a nadie de entre nosotros como divinidad fuera de Allah. Y si no aceptan decid: Sed testigos de nuestro sometimiento a Allah. (64) ¡Oh, Gente del Libro! ¿Por qué discutís sobre Abraham [Ibrahim], siendo que la Tora y el Evangelio fueron revelados después de él? ¿Es que no razonáis? (65) Cuestionasteis asuntos que eran evidentes, aun teniendo la revelación. Y ahora discutís sobre lo que no tenéis conocimiento. Allah sabe, y vosotros no sabéis. (66) Abraham [Ibrahim] no fue judío ni cristiano, sino que fue un monoteísta sometido a Allah, y no se contó entre los idólatras. (67) Los más allegados a Abraham [Ibrahim] son quienes le han seguido, así como el Profeta y los creyentes. Allah es el Protector de los creyentes. (68) Hay un grupo de la Gente del Libro que desea extraviaros; pero sólo se extravían a sí mismos sin darse cuenta. (69) ¡Oh, Gente del Libro! ¿Por qué no creéis en los signos que Allah os ha dado [de la venida de Muhámmad], siendo que sois testigos de su veracidad? (70) ¡Oh, Gente del Libro! ¿Por qué mezcláis la verdad con lo falso y ocultáis la verdad que conocéis? (71) Un grupo de la Gente del Libro dicen entre ellos: Al

comenzar el día finjamos creer en lo que se le ha revelado a los creyentes [el Corán], y neguémoslo al anochecer; tal vez así los creyentes duden y renuncien a su fe. (72) Y [agregan:] no confiéis sino en quienes siguen vuestra religión. No creáis que se agraciará a nadie de la misma manera que fuisteis agraciados, ni tampoco que podrán argumentar contra vosotros ante vuestro Señor. Diles [¡Oh, Muhámmad!]: La verdadera guía es la de Allah. Y la gracia está en Sus manos y se la concede a quien Él quiere. Allah es Vasto, Omnisciente. (73) Agracia con Su misericordia a quien Él quiere. Allah es poseedor del favor inmenso. (74) Entre la Gente del Libro hay quienes, si les confías una gran cantidad de dinero te lo devuelven, y quienes si les confías un solo dinar sólo te lo devuelven después de pedírselo con insistencia. Eso es porque ellos dicen: No seremos recriminados por no cumplir con quienes no han recibido ninguna revelación. Ellos inventan mentiras acerca de Allah a sabiendas. (75) Al contrario, quien cumpla su promesa y tema a Allah, sepa que Allah ama a los piadosos. (76) Quienes cambiaron el compromiso que tomaron con Allah por un vil precio y faltaron a sus juramentos, no tendrán ninguna recompensa en la otra vida. Allah no les dirigirá la palabra ni les tendrá compasión el Día de la Resurrección, no les purificará y tendrán un castigo doloroso. (77) Entre ellos hay quienes tergiversan el Libro cuando lo recitan para que creáis que es parte de él, cuando en realidad, no pertenece al Libro. Y dicen que proviene de Allah siendo, en verdad, que no proviene de Allah. Inventan mentiras acerca de Allah a sabiendas. (78) No corresponde que a quien Allah concede el Libro, la sabiduría y la profecía diga a los hombres: Sed siervos míos y no de Allah; sino más bien: Sed guías eruditos puesto que enseñáis el Libro y lo estudiáis. (79) No corresponde que a quien Allah concede el Libro, la sabiduría y la profecía diga a los hombres: Sed siervos míos y no de Allah; sino más bien: Sed guías eruditos puesto que enseñáis el Libro y lo estudiáis. (80) Y recordad cuando Allah concertó un pacto con cada uno de los Profetas diciéndoles: Os concedo el Libro y la sabiduría, y cuando se os presente un Mensajero que confirme lo que se os haya revelado, creed en él y auxiliadle [y procurad que vuestros seguidores también cumplan este compromiso]. ¿Asumís tal compromiso? Respondieron: Estamos de acuerdo. Dijo: Entonces, sed testigos unos de otros; yo también atestiguo con vosotros. (81) Quienes, después de este pacto, vuelvan la espalda serán los descarriados. (82) ¿Acaso desean una religión diferente a la de

Allah, siendo que quienes están en los cielos y en la Tierra se someten a Él voluntariamente o por la fuerza? Y ante Él comparecerán. (83) Di: Creemos en Allah y en lo que se nos ha revelado, en lo que fue revelado a Abraham [Ibrahim], Ismael [Ismail], Isaac [Ishaq], Jacob [Yaqub] y a las doce Tribus, y en lo que Moisés [Musa], Jesús [Isa] y los Profetas han recibido de su Señor. No hacemos distinción entre ninguno de ellos y nos sometemos a Él. (84) Quien siga una religión diferente al Islam [el sometimiento a Allah] no se le aceptará, y en la otra vida se contará entre los perdedores. (85) ¿Cómo Allah ha de guiar a quienes han dejado de creer, que fueron testigos de la veracidad del Mensajero y recibieron las evidencias? Allah no guía a los inicuos. (86) Esos tendrán como retribución la maldición de Allah, de los Ángeles y de toda la humanidad. (87) La cual les pesará eternamente, no se les aliviará el castigo, ni serán tolerados. (88) Salvo quienes, después de eso, se arrepientan y se enmienden, porque Allah es Absolvedor, Misericordioso. (89) A quienes renegaron de la fe luego de haber creído y se obstinan en su incredulidad, no se les aceptará el arrepentimiento. Ésos son los descarriados. (90) A los que no creyeron y los tomó la muerte siendo aún incrédulos, aunque ofrecieran como rescate todo el oro que hubiere en la tierra, no les será aceptado. Ellos recibirán un castigo doloroso y no tendrán salvadores. (91) No alcanzaréis la piedad verdaderamente hasta que no deis [en caridad] de lo que amáis. Y todo lo que diereis, Allah bien lo sabe. (92) Todo alimento era lícito para el pueblo de Israel, salvo lo que ellos mismos habían vedado, antes de que fuera revelada la Tora. Di: Traed la Tora y leedla, si es verdad lo que decís. (93) Quienes, después de eso, inventen mentiras acerca de Allah serán inicuos. (94) Di: Allah dice la verdad. Seguid, pues, la religión de Abraham [Ibrahim], que fue monoteísta y no se contó entre quienes atribuían copartícipes a Allah. (95) Ciertamente la primera Casa erigida para los hombres es la de Bakkah [la Kábah] en ella hay bendición y guía para la humanidad, (96) También signos evidentes. Entre ellos está el sitio de Abraham [Ibrahim]. Quien ingrese en ella estará a salvo. Es una obligación para los hombres peregrinar a esta Casa si se encuentran en condiciones de hacerlo [físicas y económicas]. Y quien niegue lo que Allah ha prescrito, sepa que Allah prescinde de todas las criaturas. (97) Di: ¡Oh, Gente del Libro! ¿Por qué no creéis en los signos de Allah? Allah es testigo de lo que hacéis. (98) Di: ¡Oh, Gente del Libro! ¿Por qué intentáis

apartar a los creyentes del camino de Allah, desviándolos, siendo que sois testigos [de que Allah no acepta otra forma de adoración que no sea la que él prescribió]? Allah no está desatento de lo que hacéis. (99) ¡Oh, creyentes! Si obedecéis a algunos de la Gente del Libro, lograrán haceros volver a la incredulidad. (100) ¿Cómo podríais dejar de creer cuando se os recitan los preceptos de Allah, y Su Mensajero se encuentra entre vosotros? Quien se aferre a Allah será guiado por la vía recta. (101) ¡Oh, creyentes! Temed a Allah como es debido y no muráis sino sometidos a Él. (102) Aferraos todos a la religión de Allah y no os dividáis. Recordad la gracia de Allah al hermanaros uniendo vuestros corazones después de haber sido enemigos unos de otros, y cuando os encontrasteis al borde de un abismo de fuego, os salvó de caer en él. Así os explica Allah Sus signos para que sigáis la guía. (103) Que haya entre vosotros quienes convoquen al bien, ordenando lo bueno y prohibiendo el mal. Ésos son quienes tendrán éxito. (104) No seáis como quienes, después de haber recibido las pruebas claras, se dividieron y discreparon. Ésos tendrán un enorme castigo. (105) El Día del Juicio unos rostros estarán radiantes y otros ensombrecidos. A aquellos cuyos rostros estén ensombrecidos se les dirá: ¿Habéis renegado de vuestra fe luego de haber creído? Sufrid el castigo por vuestra incredulidad. (106) En cuanto a aquellos cuyos rostros estén radiantes, la misericordia de Allah les alcanzará por siempre. (107) Éstas son las normas de Allah que te revelamos con la verdad, y Allah no oprime a ninguna de Sus criaturas. (108) A Allah pertenece todo cuanto hay en los cielos y la Tierra. Y a Allah retornan todos los asuntos. (109) Sois la mejor nación que haya surgido de la humanidad: Ordenáis el bien, prohibís el mal y creéis en Allah. Si la Gente del Libro creyera, sería mejor para ellos; algunos son creyentes pero la mayoría desviados. (110) Ellos sólo podrán agraviaros [con sus calumnias], y cada vez que os combatan huirán por temor, y no serán socorridos. (111) Dondequiera que se encuentren serán humillados, a menos que estén amparados según lo establecido por Allah o por un pacto con los hombres. Cayeron en la ira de Allah y se les impuso la miseria. Ello por no haber creído en los signos de Allah y por haber matado a los Profetas injustamente, por haber desobedecido y violado la ley. (112) Ellos no son todos iguales. Entre la Gente del Libro hay quienes son rectos, durante la noche recitan los preceptos de Allah y se prosternan. (113) Creen en Allah y en el Día del Juicio, ordenan el bien, prohíben el mal y se

apresuran a realizar buenas obras. Ésos se contarán entre los virtuosos. (114) El bien que hagáis no será desmerecido. Allah conoce bien a los piadosos. (115) Por cierto que a los incrédulos ni sus bienes ni sus hijos les servirán de nada ante Allah. Ésos serán quienes morarán eternamente en el Fuego. (116) El ejemplo de las caridades que ellos hacen en esta vida mundanal es como el de un viento frío que azota y arrasa la cosecha de gente que ha sido inicua. Allah no ha sido injusto con ellos, sino que ellos lo han sido consigo mismos. (117) ¡Oh, creyentes! No toméis por amigos confidentes a quienes no fueran de los vuestros, porque los incrédulos se esforzarán para corromperos, pues sólo desean vuestra perdición. Ya han manifestado su odio, pero lo que ocultan sus corazones es peor aún. Ya os hemos evidenciado su enemistad, si es que razonáis. (118) Vosotros les amáis porque creéis en todos los Libros, pero ellos no os aman. Cuando os encuentran dicen: ¡Creemos!, pero cuando están a solas se muerden los dedos del odio que sienten contra vosotros. Di: Morid con vuestro odio. Allah sabe bien lo que encierran los corazones. (119) Si os acontece un bien se afligen, y si os sobreviene un mal se contentan. Pero si sois pacientes y teméis a Allah, sus intrigas no os harán ningún daño. Allah sabe bien lo que hacen. (120) Y recuerda [¡Oh, Muhámmad! lo sucedido en la batalla de Uhud] cuando al alba saliste de tu hogar para asignar a los creyentes sus posiciones en el combate [y te desobedecieron, por lo que fueron derrotados]. Allah es Omnioyente, Omnisciente. (121) Cuando dos de vuestras tropas temieron flaquear, Allah fue su Protector. Es a Allah que los creyentes deben encomendarse. (122) Por cierto que Allah os socorrió en Badr cuando estabais en inferioridad de condiciones. Temed a Allah, y así seréis agradecidos. (123) Cuando decías a los creyentes: ¿No os basta que vuestro Señor os socorriera enviando tres mil Ángeles? (124) ¡Sí! Y si sois pacientes y teméis a Allah, cuando os ataquen sorpresivamente, vuestro Señor os reforzará enviados cinco mil Ángeles con distintivos. (125) ¡Sí! Y si sois pacientes y teméis a Allah, cuando os ataquen sorpresivamente, vuestro Señor os reforzará enviados cinco mil Ángeles con distintivos. (126) Y también para aniquilar a algunos de los incrédulos y humillar a quienes huyeran derrotados. (127) No es asunto tuyo si Él les absuelve o les castiga, pues han sido inicuos. (128) A Allah pertenece cuanto hay en los cielos y la Tierra. Perdona a quien Él quiere y castiga a quien Él quiere. Allah es Absolvedor, Misericordioso. (129) ¡Oh, creyentes!

No lucréis con la usura con el fin de multiplicar vuestras riquezas, y temed a Allah para que tengáis éxito. (130) Y precaveos del Fuego que ha sido reservado para los incrédulos. (131) Obedeced a Allah y al Mensajero para que se os tenga misericordia. (132) Y apresuraos a alcanzar el perdón de vuestro Señor y un Paraíso tan grande como los cielos y la Tierra, reservado para los piadosos. (133) Quienes hacen caridad, tanto en los momentos de holgura como en la estrechez, controlan su cólera y perdonan a los hombres, sepan que Allah ama a los benefactores. (134) Aquellos que al cometer una obscenidad o iniquidad invocan a Allah pidiendo perdón por sus pecados, y no reinciden a sabiendas, sepan que sólo Allah perdona los pecados. (135) Para ellos la retribución será alcanzar el perdón de su Señor y jardines por donde corren los ríos, en los que estarán eternamente. ¡Qué hermosa recompensa para quienes obraron correctamente! (136) Ya antes de vosotros, Allah escarmentó a quienes se negaron a creer; id por la Tierra y observad cómo terminaron los que desmintieron la Verdad. (137) Esto es una evidencia para la humanidad, guía y motivo de reflexión para los piadosos. (138) No os desaniméis ni os entristezcáis, porque si sois creyentes seréis vosotros quienes triunfen. (139) Si sufrís una herida, sabed que ellos también han sufrido una herida semejante. Así es como alternamos el triunfo y la derrota entre los hombres para que Allah distinga quiénes son los que creen y honre con el martirio a algunos de vosotros. Allah no ama a los inicuos. (140) Esto, para que Allah purifique a los creyentes de sus pecados y extermine a los incrédulos. (141) ¿Acaso creéis que ibais a entrar al Paraíso sin que Allah distinga quiénes de vosotros son los verdaderos combatientes por Su causa y quiénes son perseverantes? (142) Por cierto que anhelabais la muerte; más cuando os enfrentasteis con ella [en Uhud] y visteis como caían vuestros compañeros, os atemorizasteis [Y aún más, debido a que los hipócritas difundieron que el Profeta también había caído]. (143) Muhámmad no es sino un Mensajero, a quien precedieron otros. ¿Si muriera o le dieran muerte, volveríais a la incredulidad? Mas quien volviera a ella, en nada perjudicará a Allah. Allah retribuirá a los agradecidos. (144) Nadie puede morir sino es por el designio de Allah y según el plazo prefijado. Quien desee la recompensa de esta vida mundanal se la otorgaremos, y quien quiera la recompensa de la otra vida también se la otorgaremos. Y retribuiremos a los agradecidos. (145) ¡Cuántos Profetas hubo, junto a los cuales combatieron

muchos de sus seguidores, sin perder la fe por los reveses padecidos en la causa de Allah, flaquear, o someterse al enemigo! Allah ama a los perseverantes. (146) Sólo decían: ¡Oh, Señor nuestro! Perdónanos nuestros pecados y nuestras extralimitaciones. Afirma nuestros pasos y concédenos el triunfo sobre los incrédulos. (147) Allah les agració con una recompensa en esta vida y les agraciara con una recompensa mayor en la otra, porque Allah ama a los benefactores. (148) ¡Oh, creyentes! Si obedecierais a los incrédulos os harían renegar de vuestra fe, contándoos entre los perdedores. (149) Por cierto que Allah es vuestro Señor, y Él es el mejor de los socorredores. (150) Sembraremos el terror en los corazones de los incrédulos por haber atribuido copartícipes a Allah sin fundamento válido. Su morada será el Fuego. ¡Qué pésima será la morada de los inicuos! (151) Allah cumplió la promesa que os hizo cuando, con Su anuencia les vencíais [en la batalla de Uhud]. Sin embargo, después de que Allah os hizo ver la victoria, flaqueasteis, discutisteis sobre las órdenes y desobedecisteis. Entre vosotros hubo quienes anhelaron las cosas materiales de esta vida [el botín] y quienes la recompensa de la otra. Después de esto, os probó haciéndoos sufrir la derrota y os perdonó, porque Allah dispensa Su favor a los creyentes. (152) Acordaos cuando os alejabais huyendo sin reparar en nadie y el Mensajero os llamaba desde la retaguardia pero no le obedecisteis. Luego Allah os afligió con una pena [la derrota] tras otra [de mayor magnitud, que era creer que el Profeta había caído en la batalla, para que cuando comprobarais lo contrario] no os lamentarais por lo que hubiereis perdido [el botín] ni padecido [la derrota]. Allah está bien informado de lo que hacéis. (153) Luego del temor [durante la batalla], hizo que algunos de vosotros [los verdaderos creyentes] se sintieran seguros y los envolviera el sueño. Otros, en cambio, preocupados tan sólo por su suerte, pensaban equivocadamente acerca de Allah como en los tiempos de la ignorancia y el paganismo, decían: No obtuvimos el triunfo que se nos prometió. Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Todo depende de Allah. Ocultan en sus corazones lo que no te manifiestan [la incredulidad]. Dicen: Si hubiera dependido de nosotros, no hubiera muerto ninguno de los nuestros. Diles: Aunque hubierais permanecido en vuestros hogares, la muerte habría sorprendido en sus lechos a aquellos para los que estaba decretada. Allah quiso con esto probaros para evidenciar lo que hay en vuestros corazones y purificaros. Allah sabe bien lo que hay en ellos. (154) Aquellos

de vosotros que huyeron el día que se enfrentaron los dos ejércitos, se debió a que Satanás pudo seducirlos a causa de los pecados cometidos. Pero Allah les perdonó, porque Allah es Absolvedor, Tolerante. (155) ¡Oh, creyentes! No seáis como los incrédulos que dijeron de sus hermanos, cuando éstos salían para comerciar o en una expedición militar: Si se hubieran quedado con nosotros no habrían muerto ni caído en la batalla. Allah hizo que esto les pese en sus corazones. Allah da la vida y la muerte; Allah está bien atento a lo que hacéis. (156) Y si caéis por la causa de Allah o morís, sabed que el perdón de Allah y Su misericordia son más valiosos que lo que atesoran quienes prefieren la vida mundanal. (157) Y tanto si morís como si os dan muerte, seréis congregados ante Allah. (158) Por misericordia de Allah eres compasivo con ellos. Si hubieras sido rudo y duro de corazón se habrían alejado de ti; perdónales, pide perdón por ellos y consúltales en las decisiones. Pero cuando hayas tomado una decisión encomiéndate a Allah. Allah ama a quienes se encomiendan a Él. (159) Si Allah os socorre nadie podrá vencerlos. Pero si os abandona, ¿quién sino Él podrá auxiliarnos? Que los creyentes se encomiendan a Allah. (160) No es propio de un Profeta tomar parte del botín antes de su distribución. Quien así lo hiciera cargará con ello el Día de la Resurrección. Luego todos recibirán su merecido y no serán oprimidos. (161) ¿Acaso quien busca la complacencia de Allah es como quien incurre en Su ira y tiene el Infierno por morada? ¡Qué pésimo fin! (162) Tendrán diferentes grados ante Allah. Allah bien ve cuanto obran. (163) Allah ha agraciado a los creyentes enviándoles un Mensajero de entre ellos que les recita Sus preceptos, les purifica y les enseña el Libro y la sabiduría [la Sunnah]. Y por cierto que antes se encontraban en un extravío evidente. (164) Allah ha agraciado a los creyentes enviándoles un Mensajero de entre ellos que les recita Sus preceptos, les purifica y les enseña el Libro y la sabiduría [la Sunnah]. Y por cierto que antes se encontraban en un extravío evidente. (165) Y recordad lo que os aconteció el día que se enfrentaron los dos ejércitos por voluntad de Allah, para distinguir quiénes eran los creyentes. (166) Y distinguir también a los hipócritas, a quienes se les dijo: Combatid por la causa de Allah o defendeos. Dijeron: Si supiéramos combatir os seguiríamos. Aquel día estuvieron más cerca de la incredulidad que de la fe, porque decían lo que no había en sus corazones. Pero Allah es Quien mejor conoce lo que ocultaban. (167) Son ellos quienes, mientras se quedaban sin

participar, decían de sus hermanos [los creyentes que combatieron en Uhud]: Si nos hubieran escuchado no habrían muerto. Diles: Impedid que la muerte os alcance, si es verdad lo que decís. (168) Y no creáis que quienes han caído por la causa de Allah están muertos. Al contrario, están vivos y reciben su sustento junto a su Señor. (169) Se regocijan por la gracia que Allah les ha concedido y están felices por la recompensa que recibirán quienes todavía no se les han unido, y no temerán ni se entristecerán. (170) Están contentos con la gracia y el favor de Allah, y porque Allah no deja de recompensar a los creyentes. (171) Quienes a pesar de sus heridas [recibidas tras la batalla de Uhud] acudieron a la llamada de Allah y Su Mensajero [para volver a enfrentar al enemigo, que había decidido dirigirse a Medina y atacarla] con obediencia y temor a Allah, obtendrán una magnífica recompensa. (172) A ellos se les dijo: Los enemigos se han agrupado contra vosotros, temedles pues. Pero esto, por el contrario, les aumentó la fe y dijeron: Allah nos basta y Él es el mejor protector. (173) Y retornaron con la gracia y el favor de Allah sin combatir [debido a que los incrédulos al enterarse de que los musulmanes salieron a su encuentro optaron por retornar a La Meca]. Buscaron con esto la complacencia de Allah; y Allah es el poseedor de los favores más inmensos. (174) Así es Satanás, atemoriza a quienes les siguen. Pero no les temáis sino temedme a Mí, si sois creyentes. (175) Que no te entristezca ver a quienes se precipitan en la incredulidad. No podrán perjudicar a Allah. Allah no les concederá ningún bien en la otra vida y tendrán un castigo terrible. (176) Quienes truequen la fe por la incredulidad, no perjudicarán en nada a Allah y tendrán un castigo doloroso. (177) Que no piensen los incrédulos que si les permitimos seguir con vida esto significa un bien para ellos. Al contrario, es para que acrecienten sus faltas y luego sufran un castigo humillante. (178) Allah no os dejará en la situación que os encontráis [conviviendo con los hipócritas] sin distinguir al perverso [hipócritas e impíos] del virtuoso [creyentes sinceros], ni os revelará quiénes son los hipócritas. Allah elige entre Sus Mensajeros a quien Le place [para revelárselo]. Creed en Allah y Sus Mensajeros. Si creéis y teméis a Allah obtendréis una magnífica recompensa. (179) Que no crean los que mezquinan lo que Allah les ha concedido por Su gracia que es un bien para ellos. Al contrario, es un mal. Todo lo que escatimaron lo tendrán alrededor del cuello el Día del Juicio. A Allah pertenece la herencia de cuanto hay en los cielos y la Tierra. Allah está bien

informado de lo que hacéis. (180) Allah ha oído las palabras de quienes dijeron: Allah es pobre y nosotros somos ricos. Registraremos lo que dijeron y también que hayan matado a los Profetas injustamente. Y les diremos: Sufrid el castigo del fuego del Infierno. (181) Esto es lo que han merecido por sus obras; y Allah no es injusto con Sus siervos. (182) Esos mismos han dicho: Allah pactó con nosotros que no creyéramos en ningún Mensajero hasta que nos trajera una ofrenda que el fuego consumiera [según la tradición si el fuego consumía la ofrenda significaba que Allah la había aceptado]. Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Antes de mí, otros Mensajeros se os presentaron con las pruebas claras y con lo que habéis pretendido; ¿por qué les matasteis, si es verdad lo que decís? (183) Y si te desmienten, también fueron desmentidos los Mensajeros que te precedieron; vinieron con las pruebas claras, las Escrituras y los Libros Luminosos [la Tora y el Evangelio]. (184) Toda alma probará la muerte, y recibiréis vuestra completa recompensa el Día de la Resurrección. Quien sea salvado del Fuego e ingresado al Paraíso habrá triunfado. La vida mundanal no es más que un placer ilusorio. (185) Seréis probados a través de vuestros bienes y vuestras propias vidas. Y oiréis muchas blasfemias de aquellos que han recibido el Libro antes que vosotros [judíos y cristianos] y de los idólatras; pero tened paciencia, temed a Allah y sabed que esto requiere de entereza. (186) Cuando Allah concertó un pacto con la Gente del Libro diciendo: Deberéis explicárselo claramente a los hombres y no ocultarlo. Pero ellos le dieron la espalda y lo vendieron por un vil precio. ¡Qué mal hicieron! (187) No creáis que quienes se vanaglorian de lo que hacen y aman que se los elogie por lo que no han hecho se salvarán del castigo. Ellos tendrán un castigo doloroso. (188) El reino de los cielos y la tierra pertenece a Allah. Allah tiene poder sobre todas las cosas. (189) En la creación de los cielos y la Tierra y en la sucesión de la noche y el día hay signos para los dotados de intelecto. (190) Aquellos que invocan a Allah estando de pie, sentados o recostados, meditan en la creación de los cielos y la Tierra y dicen: ¡Señor nuestro! No has creado todo esto en vano ¡Glorificado seas! Presérvanos del castigo del Fuego. (191) ¡Señor nuestro! Por cierto que a quien introduzcas en el Fuego lo habrás degradado. Y los inicuos no tendrán quien les auxilie. (192) ¡Señor nuestro! Hemos oído a quien convocaba a la fe, diciendo: Creed en Vuestro Señor, y creímos. ¡Señor nuestro! Perdónanos nuestros pecados, borra nuestras malas obras y

reúnenos, al morir, con los piadosos. (193) Y concédenos ¡Señor nuestro! lo que nos has prometido por medio de Tus Mensajeros y no nos humilles en el Día de la Resurrección. Tú no faltas a Tu promesa. (194) Su Señor les respondió sus súplicas y dijo: No dejaré de recompensar ninguna de vuestras obras, seáis hombres o mujeres. Procedéis unos de otros. Aquellos que emigraron, fueron expulsados de sus hogares, padecieron por Mi causa, combatieron y cayeron, les absolveré sus faltas y les introduciré en jardines por donde corren los ríos. Ésta es la recompensa que Allah les concederá. Allah posee la más hermosa recompensa. (195) Que no te seduzca ver [cómo prosperan] los incrédulos, yendo de un lugar a otro [con su comercio], (196) Porque ello es un disfrute temporario. Luego, su morada será el Infierno. ¡Qué pésima morada! (197) En cuanto a quienes temen a su Señor, vivirán eternamente en jardines por donde corren los ríos y serán hospedados por Allah. Y la recompensa que Allah tiene reservada para los piadosos es mejor que el éxito de los incrédulos en esta vida. (198) Entre la Gente del Libro hay quienes creen en Allah y en lo que ha sido revelado a vosotros y a ellos. Están sometidos a Allah, y no tergiversan Sus preceptos por ningún precio. Éstos obtendrán una recompensa junto a su Señor. Allah es rápido en ajustar cuentas. (199) ¡Oh, creyentes! Tened paciencia, sed perseverantes, proteged vuestro territorio de los enemigos y temed a Allah para que tengáis éxito. (200)

**(4) Sura An Nisá
(Las Mujeres)**

(Revelado en Medina, 176 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

¡Oh, humanos! Temed a vuestro Señor Quien os ha creado a partir de un solo ser, del que creó a su esposa e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Temed a Allah, en Cuyo nombre os reclamáis vuestros derechos, y respetad los lazos de parentesco. Por cierto que Allah os observa. (1) Dad a los huérfanos sus bienes [al llegar a la pubertad]; no os quedéis con aquello sobre lo cual no tenéis derecho, y no os apropiéis de sus bienes agregándolos a los vuestros; porque es un gran pecado. (2) Si teméis no ser equitativos con [las dotes de] las huérfanas, entonces casaos con otras mujeres que os gusten: dos, tres o cuatro. Pero si teméis no ser justos, casaos con una sola o recurrid a vuestras esclavas. Esto

[casarse con una sola mujer] es lo recomendable para evitar cometer alguna injusticia. (3) Dad a vuestras mujeres su dote con buena predisposición. Pero si renuncian a ella en vuestro favor, disponed de ésta como os plazca. (4) No confiéis a los incapaces los bienes cuya administración Allah os ha confiado. Alimentadlos y vestidles con ellos; y habladles con cariño. (5) Observad a los huérfanos hasta que alcancen la pubertad [la edad del matrimonio]. Cuando los consideréis ya capaces y maduros, entregadles sus bienes. No los consumáis pródigamente, antes de que alcancen la mayoría de edad. El rico que se abstenga, y el pobre que los utilice con mesura. Cuando les entreguéis sus bienes, hacedlo ante testigos. Allah basta para ajustar cuentas. (6) A los varones les corresponde una parte de lo que los padres y parientes más cercanos dejaren, y para las mujeres otra parte de lo que los padres y parientes más cercanos dejaren. Fuere poco o mucho, les corresponde una parte determinada de la herencia. (7) Si asisten al reparto de la herencia parientes, huérfanos o pobres, dadles algo y tratadles bien. (8) Que procuren [los apoderados de los huérfanos por ellos] al igual que si dejasen tras de sí hijos de corta edad y temiesen por ellos. Que teman a Allah y hagan recomendaciones justas. (9) Quienes se apropien injustamente los bienes de los huérfanos, el fuego consumirá sus entrañas y arderán en el Infierno. (10) Allah dictamina respecto a [la herencia de] vuestros hijos: Al varón le corresponde lo mismo que a dos mujeres [esto es debido a que no pesa sobre la mujer la manutención de los hijos y la familia]. Si las hermanas son más de dos, les corresponderán dos tercios de la herencia. Si es hija única, le corresponde la mitad. A cada uno de los padres [del difunto] le corresponderá un sexto de la herencia, si deja hijos; pero si no tiene hijos y le heredan sólo sus padres, un tercio es para la madre. Si tiene hermanos, un sexto es para la madre. Esto luego de cumplir con sus legados y deudas. Vosotros no sabéis quienes tienen más derecho al beneficio de la herencia, si vuestros padres o vuestros hijos. Esto es un precepto de Allah, y Allah es Sabio, Omnisciente. (11) Allah dictamina respecto a [la herencia de] vuestros hijos: Al varón le corresponde lo mismo que a dos mujeres [esto es debido a que no pesa sobre la mujer la manutención de los hijos y la familia]. Si las hermanas son más de dos, les corresponderán dos tercios de la herencia. Si es hija única, le corresponde la mitad. A cada uno de los padres [del difunto] le corresponderá un sexto de la herencia, si deja hijos; pero si no tiene hijos y le heredan sólo sus padres, un tercio es para

la madre. Si tiene hermanos, un sexto es para la madre. Esto luego de cumplir con sus legados y deudas. Vosotros no sabéis quienes tienen más derecho al beneficio de la herencia, si vuestros padres o vuestros hijos. Esto es un precepto de Allah, y Allah es Sabio, Omnisciente. (12) Éstos son los dictámenes de Allah. A quien obedezca a Allah y a Su Mensajero, Él le introducirá en jardines donde corren los ríos, y donde vivirán eternamente. Éste es el éxito grandioso. (13) Pero a quien desobedezca a Allah y a Su Mensajero y no cumpla con Sus dictámenes, Él le introducirá en el Fuego donde permanecerá eternamente y sufrirá un castigo humillante. (14) Para aquellas de vuestras mujeres que cometan adulterio, convocad a cuatro testigos. Si atestiguan en su contra, recluidlas en sus casas hasta que mueran o hasta que Allah revele otra sanción. [Este fue el primer castigo establecido para las mujeres acusadas de cometer adulterio, pero luego fue abrogado por la aleya 6 del sura 24] (15) A quienes de vosotros lo cometiesen, castigadles y reprochadles severamente. Pero si se arrepienten y enmiendan dejadles en paz. Allah es Indulgente, Misericordioso. (16) Allah perdona sólo a quienes cometen el mal por ignorancia y pronto se arrepienten. A éstos Allah los absuelve porque Allah es Sabio, Omnisciente. (17) No serán perdonados quienes sigan obrando mal hasta que les sorprenda la muerte y entonces digan: Ahora me arrepiento. Ni tampoco quienes mueran siendo incrédulos; a éstos les tenemos reservado un castigo doloroso. (18) ¡Oh, creyentes! No es lícito tomar a las mujeres como objeto de herencia, ni impedirles o forzarlas a que vuelvan a casarse para recuperar parte de lo que les hayáis dado [como en la época pre-islámica que la mujer al enviudar pasaba a depender de los parientes y allegados del difunto, quienes tenían derecho a casarse con ellas y decidir sobre su futuro]. Si vuestras mujeres cometieran una inmoralidad, podéis presionarlas de modo tal que sean ellas quienes soliciten el divorcio para que en este caso os devuelvan parte de lo que les hayáis dado [de dote]. Tratad bien a vuestras mujeres en la convivencia. Y si algo de ellas os disgusta, es posible que Allah haya decretado a pesar de esto un bien para vosotros. (19) Y si queréis cambiar de esposa [divorciando a la que tenéis para casaros con otra] habiéndole dado una dote cuantiosa, no pretendáis recuperar nada de la misma. ¿Acaso queréis cometer una injusticia? (20) ¿O pretendéis que se os devuelva lo que le habéis dado después de haber compartido la intimidad y de haber concertado un pacto firme? (21) No os caséis con las ex esposas de

vuestros padres, salvo que lo hubiereis hecho [antes de esta prescripción]. Esto es algo obsceno, aborrecible e inmoral. (22) Se os ha vedado contraer matrimonio con vuestras madres, vuestras hijas, vuestras hermanas, vuestras tías paternas y maternas, vuestras sobrinas por parte de hermano o de hermana, vuestras madres de leche, vuestras hermanas de leche, las madres de vuestras mujeres, vuestras hijastras que están bajo vuestra tutela nacidas de esposas con las que habéis consumado el matrimonio, pero si no habéis consumado el matrimonio no incurris en falta en casaros con ellas; también han sido vedadas las esposas de vuestros propios hijos, así como casaros con dos hermanas a la vez, salvo que lo hubiereis hecho antes de esta prescripción. Allah es Absolvedor, Misericordioso. (23) Y también se os ha prohibido las mujeres casadas. Pero sabed que sí podéis cohabitar con vuestras esclavas [que no se encuentran casadas]. Esto es una prescripción de Allah. Os es lícito que busquéis otras mujeres con vuestros bienes, con intención de casaros y no de fornicar. Dadles la dote convenida a quienes toméis como esposas. No incurris en falta si decidís hacer con cesiones recíprocas después de cumplir con lo prescrito. Allah es Sabio, Omnisciente. (24) Quien de vosotros no disponga de los medios necesarios para contraer matrimonio con creyentes libres, podrá hacerlo con una esclava creyente. Allah conoce bien vuestra fe, y tanto vosotros como ellas [las esclavas] tenéis la misma creencia. Casaos con ellas con el permiso de sus amos y dadles la dote convenida, y tomadlas como mujeres honestas no como fornicadoras o amantes. Si estas mujeres se casan y cometen una deshonestidad se les aplicará la mitad del castigo que a las mujeres libres. Este permiso es para aquellos de vosotros que teman caer en la fornicación, pero lo mejor es que tengáis paciencia. Allah es Absolvedor, Misericordioso. (25) Allah quiere aclararos y mostraros el camino correcto de quienes os precedieron, y absolveros. Allah es Omnisciente, Sabio. (26) Allah quiere absolveros, mientras que quienes siguen sus pasiones quieren que os extraviéis completamente. (27) Allah quiere facilitaros las cosas, ya que el hombre fue creado débil. (28) ¡Oh, creyentes! No os apropiéis los bienes injustamente. Pero sí comerciad de común acuerdo. No os matéis unos a otros. Allah es Misericordioso con vosotros. (29) Quien obre así, quebrantando la ley con injusticia, le arrojaremos al Fuego. Ello es fácil para Allah. (30) Si os apartáis de los pecados más graves perdonaremos vuestras faltas y os

introduciremos en el Paraíso honrándoos. (31) No codiciéis lo que Allah ha concedido a unos más que a otros. Tanto los hombres como las mujeres recibirán su merecido. Pedid a Allah que os conceda Su favor. Allah es conocedor de todas las cosas. (32) A cada uno lo hemos designado heredero de lo que dejen sus padres y sus parientes más cercanos. Y a aquellos con quienes hayáis concertado algún pacto, dadles su parte. Allah es testigo de todo. (33) Los hombres están a cargo de las mujeres debido a la preferencia que Allah ha tenido con ellos, y deben mantenerlas con sus bienes. Las mujeres piadosas obedecen a Allah y a sus maridos, y cuidan en ausencia de ellos [su honor y sus bienes] encomendándose a Allah. A aquellas de quienes temáis que se rebelen, exhortadlas y dejadlas solas en sus lechos [sin cohabitar], o recurrid a otra medida para que recapaciten; si os obedecen no las maltratéis. Allah es Sublime, Grande. (34) Si teméis la ruptura de un matrimonio, poned un mediador de la familia de él y otro de la de ella. Si desean reconciliarse, Allah hará que lleguen a un acuerdo. Allah es Omnisciente, y está bien informado. (35) Adorad a Allah y no Le asociéis nada. Sed benevolentes con vuestros padres, parientes, con los huérfanos, pobres, vecinos parientes y no parientes, el compañero, el viajero insolvente y con vuestros esclavos. Allah no ama a todo arrogante jactancioso. (36) Tampoco ama a los avaros, quienes incitan a otros a la avaricia, y a los que ocultan el favor que Allah les ha dispensado. Hemos preparado para los incrédulos un castigo humillante. (37) Tampoco a quienes hacen caridad para ser vistos por los hombres, y no creen en Allah ni en el Día del Juicio. Y quien tiene por compañero a Satanás, qué pésimo compañero tiene. (38) ¿A qué se debe que no creen en Allah y en el Día del Juicio y no dan caridades de aquello que Allah les ha agraciado? Allah les conoce bien. (39) Allah no es injusto con nadie ni en el peso de un átomo. Cada obra buena la multiplicará con una magnífica recompensa. (40) ¿Qué pasará cuando traigamos a un testigo de cada comunidad y te traigamos a ti [¡Oh, Muhámmad!] como testigo contra éstos [los incrédulos de tu pueblo]? (41) Ese día, los incrédulos que desobedecieron al Mensajero querrán que la tierra se los trague. No podrán ocultar sus secretos a Allah. (42) ¡Oh, creyentes! No hagáis la oración cuando estéis ebrios hasta que no sepáis lo que decís. No vayáis impuros, a no ser que estéis de viaje, hasta que no os hayáis bañado. Pero si os encontráis enfermos o de viaje, o si viene uno de vosotros de hacer sus necesidades, o habéis tenido relación con

las mujeres y no encontráis agua, buscad tierra limpia y pasáosla por el rostro y las manos. Allah es Remisorio, Absolvedor. (43) ¿No has reparado en quienes recibieron el Libro [judíos y cristianos]? Se extraviaron, y anhelan que vosotros os desviéis del camino recto. (44) Allah es Quien mejor conoce a vuestros enemigos. Allah es suficiente como protector, y Allah basta como salvador. (45) Algunos de los judíos cambian el sentido de las palabras y dicen: Oímos pero desobedecemos. Escuchamos, pero no prestamos atención. Raina; con doble sentido en sus palabras y atacando la religión. Si dijeran: Oímos y obedecemos. Escucha, protégenos; sería mejor para ellos y más correcto. Pero Allah les maldijo por su incredulidad porque no creen sino poco. (46) ¡Oh, Gente del Libro! Creed en lo que hemos revelado que confirma lo que tenéis, antes de que borremos los rasgos de vuestros rostros y los pongamos del revés u os maldigamos como maldijimos a los transgresores del sábado. Lo que Allah dispone es irreversible. (47) Allah no perdona que se Le asocie nada; pero fuera de ello perdona a quien Le place. Quien asocie algo a Allah comete un gravísimo pecado. (48) ¿No has reparado en quienes se consideran puros [judíos y cristianos]? Pero es Allah Quien declara puro a quien Le place, y nadie será tratado injustamente en lo más mínimo. (49) Observa cómo inventan mentiras contra Allah. Ello es un pecado evidente. (50) ¿Acaso no reparas en quienes habiendo recibido el Libro [los judíos que arribaron a la Meca] adoran a los ídolos y al Seductor, y dicen de los idólatras: Éstos están mejor guiados que los creyentes? (51) Ellos son a quienes Allah ha maldecido, y a quien Allah haya maldecido no encontrarás quien lo socorra. (52) ¿Acaso poseen una parte del reino [de Allah]? Aunque así fuere no darían [por su avaricia] a la gente lo más mínimo. (53) ¿Envidian a la gente por el favor que Allah les ha dispensado? Hemos concedido a la familia de Abraham [Ibrahim] el Libro y la sabiduría, y les hemos concedido un reino grandioso. (54) Entre ellos hay quienes creen y quienes rehúsan hacerlo, y el Infierno les bastará como castigo. (55) A quienes no crean en nuestros signos les arrojaremos al Fuego. Toda vez que se les queme la piel se la cambiaremos por una nueva, para que sigan sufriendo el castigo. Allah es Poderoso, Sabio. (56) Y a los creyentes que obren rectamente les introduciremos en jardines por donde corren los ríos, en los que estarán eternamente. Tendrán esposas purificadas y los albergaremos bajo una hermosa sombra. (57) Allah os ordena que

restituyáis a sus dueños lo que se os haya confiado, y que cuando juzguéis entre los hombres lo hagáis con equidad. ¡Qué bueno es aquello a lo que Allah os exhorta! Allah es Omnioyente, Omnividente. (58) ¡Oh, creyentes! Obedeced a Allah, obedeced al Mensajero y a aquellos de vosotros que tengan autoridad y conocimiento. Y si discrepáis acerca de un asunto remitidlo al juicio de Allah y del Mensajero, si es que creéis en Allah y en el Día del Juicio, porque es lo preferible y el camino correcto. (59) ¿Acaso no reparas en quienes dicen creer en lo que se te ha revelado y en lo que ha sido revelado antes de ti? Quieren recurrir al arbitraje del Seductor, a pesar de que se les ha ordenado no creer en él. Satanás quiere extraviarles profundamente. (60) Cuando se les dice: Venid a lo que Allah ha revelado y al Mensajero, ves que los hipócritas se apartan de ti con desdén. (61) ¿Qué será de ellos cuando les aflija una desgracia por lo que han cometido y vengan a ti jurando por Allah: Sólo pretendíamos hacer el bien y llegar a un acuerdo? (62) Allah conoce bien lo que encierran sus corazones. Apártate de ellos, amonéstales y exhortalos con palabras que los conmuevan. (63) No hemos enviado a ningún Mensajero sino para que sea obedecido con el permiso de Allah. Si después de haber sido injustos hubieran recurrido a ti y pedido perdón a Allah, y también el Mensajero hubiera pedido perdón por ellos, habrían encontrado que Allah es Indulgente, Misericordioso. (64) Pero no, [juro] por tu Señor que no creerán a menos que te acepten como juez de sus disputas; y no se resistan a aceptar tu decisión y se sometan completamente. (65) Si les hubiéramos prescrito que se mataran o que abandonasen sus hogares, no lo habrían hecho, salvo algunos de ellos. Pero si hubieran cumplido con lo que se les ordenó, habría sido mejor para ellos y les habría fortalecido la fe. (66) Si lo hubieren hecho, les habríamos concedido de parte Nuestra una magnífica recompensa. (67) Y les habríamos guiado por el sendero recto. (68) Quienes obedezcan a Allah y al Mensajero estarán con quienes Allah ha agraciado: los Profetas, los veraces, los mártires y los justos. ¡Qué excelentes compañeros! (69) Tal es el favor de Allah. Y Allah por Su conocimiento divino bien sabe [cómo recompensar a Sus siervos]. (70) ¡Oh, creyentes! Estad precavidos. Salid en grupos o todos juntos [en vuestras expediciones]. (71) Entre vosotros hay quien se queda rezagado, y si os alcanza una desgracia dice: Allah me ha agraciado, pues no estuve allí presente con ellos. (72) Pero si Allah os favorece, se lamenta y dice: ¡Ojalá hubiera estado con ellos!, así habría

obtenido un éxito grandioso. Actúa como si no hubiese existido ningún lazo entre vosotros y él. (73) Que combatan por la causa de Allah quienes son capaces de sacrificar la vida mundanal por la otra. Quien combata por la causa de Allah y caiga abatido u obtenga el triunfo, le daremos una magnífica recompensa. (74) ¿Por qué no combatís por la causa de Allah, cuando hay hombres, mujeres y niños oprimidos que dicen: ¡Señor nuestro! Sálvanos de los habitantes opresores que hay en esta ciudad. Envíanos quien nos proteja y socorra? (75) Los creyentes combaten por la causa de Allah. Los incrédulos en cambio, combaten por la del Seductor. Combatid contra los secuaces de Satanás, y [sabed que] las artimañas de Satanás son débiles. (76) ¿Acaso no has reparado en aquellos a quienes se les dijo: No combatáis ahora, cumplid con la oración y haced caridades? Pero cuando se les prescribió combatir, algunos de ellos temieron de los hombres como temen de Allah o aún más, y dijeron: ¡Señor nuestro! ¿Por qué nos has ordenado combatir? ¿Por qué no extiendes el plazo de nuestras vidas un poco más? Diles: El goce de la vida mundanal es corto, en cambio la otra vida es mejor para los piadosos y no serán tratados injustamente en lo más mínimo. (77) Dondequiera que os encontréis la muerte os alcanzará, aunque os refugiaseis en fuertes infranqueables. Si les acontece algo bueno dicen: Esto proviene de Allah. Pero si les alcanza un mal dicen: Esto es a causa de esta nueva fe que habéis traído [¡Oh, Muhámmad!]. Diles: Todo proviene de Allah. ¿Qué le sucede a esta gente que apenas comprende lo que se les dice? (78) Todo bien que te alcance proviene de Allah. Y el mal que te azote es consecuencia de tus obras. Te hemos enviado a los hombres como un Mensajero. Allah es suficiente como testigo. (79) Quien obedezca al Mensajero obedece a Allah. Y quien le dé la espalda sepa que no te hemos enviado como un custodio de sus obras. (80) Y dicen: Obedecemos. Pero cuando se retiran de tu presencia, un grupo de ellos pasa la noche tramando en contra de lo que tú dices. Allah registra lo que tramando durante la noche. Aléjate de ellos y encomiéndate a Allah. Allah te es suficiente como protector. (81) ¿Acaso no reflexionan en el Corán y sus significados? Si no procediera de Allah habrían encontrado en él numerosas contradicciones. (82) Cuando llega a sus oídos algo que pudiere atentar contra la seguridad y sembrar el temor lo propagan. Si lo remitieran, antes de propagarlo, al Mensajero y a quienes tienen autoridad y conocimiento, sabrían mejor qué medida tomar puesto

que son quienes están verdaderamente capacitados para comprender su magnitud. Si no fuera por el favor de Allah que os ha concedido y por Su misericordia habríais seguido, salvo algunos de vosotros, a Satanás. (83) Combate por la causa de Allah. No te exijas sino a ti mismo y exhorta a los creyentes a combatir; puede que Allah contenga el hostigamiento de los incrédulos. Allah es más poderoso y severo en el castigo. (84) Quien interceda para la realización de una obra de bien obtendrá lo que le corresponda por ello, y quien lo haga para la realización de una mala obra recibirá también lo que le corresponda por ello. Allah es sobre todas las cosas preponderante. (85) Si os saludan responded con un saludo aún mejor o igual. Allah computa todas las cosas. (86) Allah, no hay otra divinidad salvo Él. Os reunirá el Día del Juicio sobre el cual no hay duda. ¿Y quién tiene palabras más veraces que Allah? (87) ¿Por qué os dividís en dos grupos respecto a los hipócritas [algunos no querían combatirlos y otros sí]? Allah les ha desviado por su desobediencia. ¿Acaso intentáis guiar a quien Allah ha extraviado? A quien Allah desvía no le encontrarás salvación. (88) Pretenden que no creáis al igual que ellos. No hagáis, pues, ninguna alianza hasta que hayan emigrado por la causa de Allah [demostrando su verdadera fe]. Si se rehúsan a emigrar, apresadles y matadles dondequiera que los encontréis. No los toméis por aliados ni socorredores (89) Salvo quienes pertenezcan a una tribu con la que hayáis realizado algún pacto, o se presenten ante vosotros acongojados por tener que combatirlos como si tuvieran que combatir contra su propia gente. Si Allah hubiera querido, les habría otorgado poder sobre vosotros y os habrían combatido. Y si se retiran y no os combaten y os proponen la paz, entonces Allah no os concede autoridad para agredirlos. (90) Encontraréis a otros que desean estar a salvo de vosotros [aparentando ser creyentes] y a salvo de su gente [manifestando la incredulidad que hay en sus corazones]. Cada vez que su pueblo los incita a combatirlos quedan desconcertados. Pero si no os dan la palabra de que no combatirán contra vosotros, proponen la paz o contienen la agresión, apresadles y matadles dondequiera que los encontréis. Para ello os concedemos total autoridad. (91) Un creyente no debe matar a otro creyente, salvo que lo hiciera por error. Quien mate a un creyente por error deberá liberar a un esclavo creyente y pagar una indemnización a la familia de la víctima, a menos que ella se la condone. Y si era creyente y pertenecía a un pueblo enemigo, deberá liberar un esclavo

creyente. Pero, si pertenecía a un pueblo con el que mantenéis un pacto, deberá pagarle la indemnización a la familia de la víctima y liberar a un esclavo creyente. Y quien no esté en condiciones de hacerlo deberá ayunar dos meses seguidos, como una expiación dispuesta por Allah. Allah es Omnisciente, Sabio. (92) Quien matare a un creyente intencionadamente será castigado con el Infierno eterno. Incurrirá en la ira de Allah, lo maldecirá y le tendrá reservado un castigo terrible. (93) ¡Oh, creyentes! Cuando salgáis a combatir por la causa de Allah, aseguraos de no combatir a los creyentes, y no digáis a quien manifiesta tener fe: ¡Tú no eres creyente!, para así poder combatirle y conseguir algo de los bienes de la vida mundanal. Allah os tiene reservado muchos botines que podéis obtener lícitamente. Vosotros fuisteis así anteriormente, pero Allah os agració. Distinguid bien porque Allah está bien informado de lo que hacéis. (94) No se equiparan los creyentes que se quedaron en sus hogares, salvo quienes tuvieron excusa válida, con quienes combaten por la causa de Allah con sus bienes y sus propias vidas. Allah ha considerado superior en grado a quienes combaten con sus bienes y sus propias vidas, a quienes se quedaron en sus hogares. A todos les ha prometido Allah lo bueno [el Paraíso], pero Allah ha preferido conceder una recompensa más grandiosa a quienes combatieron que a quienes no lo hicieron. (95) Son grados que Él concede, junto con Su perdón y misericordia. Allah es Indulgente, Misericordioso. (96) Por cierto que aquellos que mueran dudando de su fe, los Ángeles al tomar sus almas les preguntaran: ¿Por qué dudasteis? Responderán: Nos sentíamos débiles y oprimidos [por los incrédulos]. Les dirán: ¿Acaso la Tierra de Allah no era suficientemente vasta como para haber emigrado? A ellos les corresponderá el Infierno como morada. ¡Qué mal fin! (97) Salvo los hombres, mujeres y niños débiles, que no pueden ni encuentran la manera de hacerlo. (98) A ellos Allah les perdonará, pues Allah es Remisorio, Absolvedor. (99) Quien emigre por la causa de Allah encontrará en la Tierra muchos lugares para refugiarse y sustentarse. Y quien deje tras de sí su hogar para emigrar por la causa de Allah y la de Su Mensajero, y le sorprenda la muerte, Allah le concederá la misma recompensa de quien emigró. Allah es Absolvedor, Misericordioso. (100) Cuando salgáis de viaje, no incurrís en falta si acortáis la oración si teméis que os agredan los incrédulos. Ellos son para vosotros un enemigo evidente. (101) Cuando estés con ellos [¡Oh, Muhámmad!] y dirijas la oración, que un grupo permanezca de pie

tomando las armas. Cuando os prosternéis, que se pongan detrás de vosotros; luego el grupo que aún no haya orado se adelante y ore contigo tomando sus precauciones y estando armados. Los incrédulos desean que descuidéis vuestras armas y pertrechos para lanzarse sobre vosotros sorpresivamente. No cometéis falta si la lluvia os molesta o estáis enfermos y dejáis las armas, pero tomad vuestras precauciones. Allah ha reservado para los incrédulos un castigo denigrante. (102) Cuando hayáis culminado la oración recordad a Allah de pie, sentados o recostados. Y cuando haya pasado el peligro haced la oración respetando sus preceptos. La oración ha sido prescrita a los creyentes para realizarla en horarios determinados. (103) No desistáis en la persecución de esa gente [los incrédulos]. Si [combatir] os causa pesares, [sabed que] a ellos también les causa pesares. Pero vosotros esperáis de Allah lo que ellos no pueden esperar. Allah es Omnisciente, Sabio. (104) Por cierto que te hemos revelado el Libro con la Verdad para que juzgues entre los hombres con lo que Allah te inspira. No defiendas a los traidores. (105) Pide perdón a Allah, porque Allah es Absolvedor, Misericordioso. (106) No defiendas a quienes se engañan a sí mismos. Allah no ama al traidor, pecador. (107) Pueden esconderse de los hombres pero no de Allah. Él está con ellos cuando pasan la noche tramando lo que no Le complace. Allah sabe bien todo cuanto hacen. (108) Vosotros podéis defenderles en esta vida mundanal pero, ¿quién podrá defenderles de Allah el Día de la Resurrección y quién será su protector? (109) Quien obre mal o cometa iniquidad y luego pida perdón a Allah, encontrará que Allah es Absolvedor, Misericordioso. (110) Quien cometa un pecado, lo hace en perjuicio propio. Allah es Omnisciente, Sabio. (111) Quien cometa una falta o un delito y acuse de ello a un inocente, cargará con su calumnia y un pecado evidente. (112) Si no fuera por el favor que Allah te ha concedido y por Su misericordia, habría intentado un grupo de ellos desviarte. Pero sólo pueden extraviarse a sí mismos y no pueden perjudicarte en nada. Allah te ha revelado el Libro [el Corán] y la sabiduría [la Sunnah] y te ha enseñado lo que no sabías. El favor de Allah sobre ti es grandioso. (113) En muchas de las conversaciones secretas no hay ningún bien, salvo que sean para realizar una caridad, una buena acción o reconciliar a los hombres. Quien haga esto anhelando complacer a Allah, le agraciaremos con una recompensa grandiosa. (114) Quien se aparte del Mensajero después de habersele evidenciado la guía, y siga otro camino distinto al de los

creyentes, le abandonaremos y lo ingresaremos al Infierno. ¡Qué mal destino! (115) Allah no perdona que se Le atribuyan copartícipes, pero perdona fuera de ello a quien Le place. Quien atribuya copartícipes a Allah se habrá desviado profundamente. (116) Invocan en vez de Él a deidades femeninas. En realidad sólo invocan a un demonio rebelde [Satanás]. (117) Allah maldijo a Satanás y éste replicó: Seduciré a una gran mayoría de Tus siervos. (118) Y les desviaré, les daré falsas esperanzas, les ordenaré que hiendan las orejas del ganado [marcándolas como ofrenda para falsas deidades] y que alteren la creación de Allah. Quien tome a Satanás como amigo en lugar de Allah estará evidentemente perdido. (119) Les hace promesas y les da falsas esperanzas, pero Satanás no les promete sino algo ilusorio. (120) Para ellos el Infierno será su morada y no encontrarán escapatoria. (121) A los creyentes que obren rectamente, les ingresaremos en jardines por donde corren los ríos, en los que vivirán eternamente. La promesa de Allah es verdadera. ¿Quién tiene una palabra más veraz que la de Allah? (122) No será según lo anheléis, ni lo que anhele la Gente del Libro. Quien haya obrado mal será castigado por ello y no encontrará fuera de Allah ningún protector ni salvador. (123) Quien obre piadosamente, sea hombre o mujer, y sea creyente, ingresará al Paraíso y no será tratado injustamente en lo más mínimo. (124) ¿Quién practica una mejor religión que aquel que se somete a Allah, es benefactor y sigue la religión de Abraham [Ibrahim], que era monoteísta? Allah hizo de Abraham [Ibrahim] uno de Sus siervos más amados. (125) A Allah pertenece cuanto hay en los cielos y la Tierra. Allah todo lo abarca con Su conocimiento. (126) Te consultan acerca [de la herencia] de las mujeres. Di: Allah os indica al respecto, y también lo que ya se os había revelado en el Libro sobre las huérfanas a las que aún no le habíais otorgado lo que les correspondía y con las que os gustaría casaros, y acerca de los niños indefensos, y también respecto a tratar con equidad a los huérfanos. Y [sabed que] no realizáis ningún bien sin que Allah esté bien enterado de lo que hacéis. (127) Si una mujer temiese que su marido no cumpliera con las obligaciones para con ella o la rechazare, entonces, no incurrirán en falta si llegan a un acuerdo para evitar el divorcio, pues ello es lo mejor. El alma es propensa a la avaricia, pero si hacéis el bien y teméis a Allah, sabed que Allah está bien enterado de cuánto hacéis. (128) No lograréis ser justos con vuestras mujeres aunque así lo deseaseis. No os inclinéis demasiado [por una de ellas]

dejando a otra como abandonada. Si sois rectos y teméis a Allah, sabed que Allah es Absolvedor, Misericordioso. (129) Pero si se divorcian, Allah hará que cada uno pueda prescindir del otro por Su gracia. Allah es Vasto, Sabio. (130) A Allah pertenece cuanto hay en los cielos y la Tierra. Hemos ordenado a quienes recibieron el Libro antes que vosotros, y a vosotros también temer a Allah. Si no creéis, a Allah pertenece cuanto hay en los cielos y la Tierra. Allah es Opulento, Loable. (131) A Allah pertenece cuanto hay en los cielos y la Tierra. Allah es suficiente como protector. (132) ¡Oh, hombres! Si Él quisiera os exterminaría y os remplazaría por otros. Allah tiene el poder para hacerlo. (133) Quien anhele la recompensa de la vida mundanal, sepa que Allah dispone de la recompensa de esta vida y de la otra. Allah es Omnioyente, Omnividente. (134) ¡Oh, creyentes! Sed realmente equitativos cuando deis testimonio por Allah, aunque sea en contra de vosotros mismos, de vuestros padres o parientes cercanos, sea [el acusado] rico o pobre; Allah está por encima de ellos. No sigáis las pasiones y seáis injustos. Si dais falso testimonio o rechazáis prestar testimonio [ocultando la verdad] sabed que Allah está bien informado de cuánto hacéis. (135) ¡Oh, creyentes! Creed en Allah, en Su Mensajero, en el Libro que fue revelado a Su Mensajero y en el Libro que fue revelado anteriormente. Quien no crea en Allah, en Sus Ángeles, en Sus Libros, en Sus Mensajeros y en el Día del Juicio, se habrá desviado profundamente. (136) Por cierto que quienes crean y luego renieguen, después vuelvan a creer y luego renieguen otra vez incrementando su incredulidad, Allah no ha de perdonarles ni guiarles. (137) Anuncia a los hipócritas que sufrirán un castigo doloroso. (138) ¿Acaso toman a los incrédulos como aliados en vez de los creyentes, y buscan a través de ellos el poder? Sepan que el poder pertenece totalmente a Allah. (139) Os ha sido revelado en el Libro que cuando escuchéis que se rechazan los preceptos de Allah o se burlan de ellos, no os quedéis reunidos con quienes lo hagan hasta que no cambien de conversación; porque si no seréis igual a ellos. Allah congregará a todos los hipócritas e incrédulos en el Infierno. (140) Ellos os acechan. Cuando obtenéis una victoria con la ayuda de Allah dicen: ¿Acaso no estábamos con vosotros? Pero si los incrédulos logran un triunfo parcial dicen: ¿Acaso no os ayudamos para vencer y os defendimos de los creyentes? Allah juzgará entre vosotros el Día de la Resurrección. Allah no concederá a los incrédulos la victoria sobre los creyentes. (141) Los hipócritas pretenden engañar a

Allah, pero es Él Quien les engaña. Cuando se levantan para hacer la oración lo hacen desganados, sólo la hacen para ser vistos por los demás y no recuerdan a Allah sino poco. (142) [Los hipócritas] Vacilan entre ellos [los creyentes y los incrédulos], no se inclinan por unos ni por otros. A quien Allah desvía no podrás encaminarlo. (143) ¡Oh, creyentes! No toméis a los incrédulos como aliados en vez de los creyentes. ¿Pretendéis darle a Allah una prueba evidente en contra vuestra? (144) Los hipócritas estarán en el lugar más profundo del Fuego y no tendrán quien les salve. (145) Excepto quienes se arrepientan, rectifiquen, aferren a Allah y practiquen la fe sinceramente por Allah. Ellos estarán junto a los creyentes, y Allah concederá a los creyentes una recompensa grandiosa. (146) ¿Para qué iba Allah a castigaros si sois agradecidos y tenéis fe? Allah es Retribuyente, Omnisciente. (147) A Allah no Le place que habléis con términos impropios en público, pero no seréis castigados si lo hacéis en respuesta a una opresión. Allah es Omnioyente, Omnisciente. (148) Si manifestáis una buena obra o la ocultáis, o si perdonáis algún mal, sabed que Allah es Remisorio, Poderoso. (149) Por cierto que quienes no creen en Allah ni en Sus Mensajeros y pretenden hacer distinción entre [la fe en] Allah y Sus Mensajeros diciendo: Creemos en algunos y en otros no, intentando tomar un camino intermedio, (150) Son los verdaderos incrédulos. Y a los incrédulos les tenemos reservado un castigo denigrante. (151) Pero quienes crean en Allah y en Sus Mensajeros sin hacer distinguos [de fe] entre ellos, Él les concederá su recompensa. Allah es Absolvedor, Misericordioso. (152) La Gente del Libro [los judíos] te piden que hagas descender un Libro del cielo. Ya le habían pedido a Moisés [Musa] algo de mayor magnitud, cuando dijeron: Haznos ver a Allah claramente. Y fueron fulminados por un rayo debido a su iniquidad. Luego adoraron el becerro tras haber recibido las evidencias. Pero les perdonamos y concedimos a Moisés [Musa] pruebas evidentes. (153) Elevamos la montaña por encima de ellos para que aceptaran el pacto [de seguir la Tora] y le dijimos: Ingresad por la puerta prosternados y no quebrantéis el sábado. Por cierto que concertamos con ellos un pacto firme. (154) [Y no te sorprendas ¡Oh, Muhámmad! que te pidan que hagas descender un Libro del cielo, cuando ellos] quebrantaron el pacto, no creyeron en los signos de Allah, mataron a los Profetas injustamente, y dicen: No podemos comprender tus palabras. No es así, si no que Allah endureció sus corazones por su incredulidad y no aceptaron sino a

algunos de los Profetas anteriores. (155) Tampoco creyeron [en el Mesías] y manifestaron contra María [Mariam] una calumnia gravísima [acusándola de inmoral]. (156) Y dijeron: Hemos matado al Mesías, Jesús [Isa] hijo de María [Mariam], el Mensajero de Allah. Pero no le mataron ni le crucificaron, sino que se les hizo confundir con otro a quien mataron en su lugar. Quienes discrepan sobre él tienen dudas al respecto. No tienen conocimiento certero sino que siguen suposiciones, y ciertamente no lo mataron. (157) Allah lo ascendió al cielo [en cuerpo y alma]. Allah es Poderoso, Sabio. (158) Entre la Gente del Libro no habrá nadie que no crea en él [Jesús [Isa]] antes de su muerte [después de descender otra vez a la Tierra]. El Día de la Resurrección atestiguará contra ellos. (159) Debido a la iniquidad de los judíos les vedamos cosas buenas que antes les eran permitidas, y por haber desviado a muchos del sendero de Allah. (160) Por lucrar con la usura siendo que se les había prohibido, y por apropiarse de los bienes del prójimo indebidamente. Y por cierto que les reservamos a los incrédulos de entre ellos un castigo doloroso. (161) Pero a los sabios de entre ellos y a quienes creen en lo que te fue revelado y lo que fue revelado antes de ti, a los que hacen la oración prescrita, pagan el Zakat, a quienes creen en Allah y en el Día del Juicio; a ellos les daremos una recompensa grandiosa. (162) Por cierto que te hemos concedido la revelación como lo hicimos con Noé [Nuh] y con los Profetas que le sucedieron. Asimismo revelamos a Abraham [Ibrahim], Ismael [Ismail], Isaac [Ishaq], Jacob [Yaqub], a las doce tribus, Jesús [Isa], Job [Ayub], Jonás [Yunus], Aarón [Harún] y Salomón [Sulaimán]. Y concedimos a David [Daud] los Salmos. (163) Te mencionamos [¡Oh, Muhámmad!] algunos de los Mensajeros que enviamos y otros no. Y sabe que ciertamente Allah habló con Moisés [Musa] directamente. (164) A estos Mensajeros enviamos como albriciadores y amonestadores, para que los hombres no tuvieran argumento alguno ante Allah luego de que se les presentasen. Allah es Poderoso, Sabio. (165) Allah atestigua que lo que te reveló [¡Oh, Muhámmad!] comprende parte de Su sabiduría. Los Ángeles también lo atestiguan, pero es suficiente Allah como testigo. (166) Por cierto que los incrédulos que desviaron a los hombres del sendero de Allah están extraviados profundamente. (167) A los incrédulos que obran injustamente Allah no les perdonará ni les guiará, (168) Salvo por el camino que conduce al Infierno, en donde morarán. Esto para Allah es algo fácil. (169)

¡Oh, hombres! Os ha llegado el Mensajero con la Verdad de vuestro Señor. Creed pues, esto es lo mejor para vosotros. Y si no creéis, sabed que a Allah pertenece cuanto hay en los cielos y la Tierra. Allah es Omnisciente, Sabio. (170) ¡Oh, Gente del Libro! No os extralimitéis en vuestra religión. No digáis acerca de Allah sino la verdad: Ciertamente el Mesías Jesús [Isa] hijo de María [Mariam], es el Mensajero de Allah y Su palabra [¡Sé!] que depositó en María [Mariam], y un espíritu que proviene de Él. Creed pues, en Allah y en Sus Mensajeros. No digáis que es una trinidad, desistid, pues es lo mejor para vosotros. Por cierto que Allah es la única divinidad. ¡Glorificado sea! Es inadmisibile que tenga un hijo. A Él pertenece cuanto hay en los cielos y la Tierra. Es suficiente Allah como protector. (171) El Mesías no menosprecia ser un siervo de Allah, como tampoco los Ángeles allegados. Quien desdeñe adorarle y se ensoberbezca, sepa que todos juntos serán resucitados y congregados ante Él. (172) Pero los creyentes que hayan obrado rectamente, serán retribuidos completamente y les concederá aún más de Sus gracias. En cuanto a quienes hayan desdeñado adorarle y se hayan ensoberbecido, les condenará con un castigo doloroso. No encontrarán, fuera de Allah, ningún protector ni salvador. (173) ¡Oh, hombres! Os han llegado pruebas de vuestro Señor, y hemos hecho descender a vosotros una luz evidente [el Corán]. (174) En cuanto a quienes creyeron y se aferraron a Allah, Él tendrá compasión de ellos, les agraciara y les guiará por el sendero recto. (175) Te pedirán tu veredicto. Diles: Allah os da el Suyo acerca de quienes no tienen padres ni hijos. Si un hombre muere sin dejar hijos, pero sí una hermana, ésta heredará la mitad de lo que dejare, y si ella muere sin dejar hijos, él la heredará. Si el difunto deja dos hermanas, éstas heredarán dos tercios de lo que dejare. Si tiene hermanos, varones y mujeres, a cada varón le corresponderá lo mismo que a dos mujeres. Allah os aclara esto para que no os desviéis. Allah es sobre todas las cosas Omnisciente. (176)

(5) Sura Al Maidah
(Las Mesa Servida)

(Revelado en Medina, 120 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

¡Oh, creyentes! Cumplid con vuestras obligaciones. Se os ha permitido [beneficiaros de] las reses de ganado con las excepciones que se os especifican. La caza no os está permitida mientras estéis consagrados a la peregrinación [o a la Úmrah]. Allah dispone lo que Le place. (1) ¡Oh, creyentes! No profanéis los ritos de Allah, ni los meses sagrados, ni las ofrendas, ni los animales marcados para el sacrificio, ni [provoquéis] a quienes se dirigen a la Casa Sagrada en busca de la gracia y complacencia de su Señor. Podéis cazar cuando dejéis de estar consagrados. Que el rencor que tenéis por aquellos que os impidieron llegar a la Mezquita Sagrada no os lleve a transgredir [la ley]. Ayudaos unos a otros a obrar el bien y apartarse del mal, y no cooperéis en el pecado y la trasgresión. Y temed a Allah; por cierto que Allah es severo en el castigo. (2) Se os ha prohibido [beneficiaros de] la carne del animal muerto por causa natural, la sangre, la carne de cerdo, la de todo animal que haya sido sacrificado invocando otro nombre que no sea el de Allah, la del animal muerto por asfixia, golpes, caída, cornada o matado por las fieras, a menos que haya sido herido por ellas y alcancéis a degollarlo [antes de que muera], y la del que ha sido inmolado en altares [para los ídolos]. Y [se os ha prohibido también] consultar la suerte valiéndoos de flechas, porque todo esto es un desvío. Hoy los incrédulos han perdido las esperanzas de [haceros renunciar a] vuestra religión. No les temáis sino temedme a Mí. Hoy os he perfeccionado vuestra religión, he completado Mi gracia sobre vosotros y he dispuesto que el Islam sea vuestra religión. Y quien, [en caso extremo] por hambre, se vea forzado [y coma de lo vedado] pero sin intención de pecar [transgredir o excederse sepa que,] Allah es Absolvedor, Misericordioso. (3) Te preguntan qué es lícito [comer]. Di: Se os ha permitido todo lo beneficioso. Podéis comer lo que hayan atrapado para vosotros los animales de presa que habéis adiestrado para la caza, tal como Allah os ha enseñado. Y mencionad el nombre de Allah [cuando les deis la orden de cazar], y temed a Allah; Allah es rápido en ajustar cuentas. (4) Hoy se os ha permitido todo lo beneficioso. El alimento [animales sacrificados] de quienes han recibido el Libro [la Tora y el Evangelio] es lícito

para vosotros, y vuestro alimento es lícito para ellos. Y [se os ha permitido casaros con] las mujeres recatadas de entre las creyentes y las recatadas de entre aquellos que recibieron el Libro antes que vosotros [judíos y cristianos], a condición de que les deis su dote para casaros con ellas, no para fornicar o tomarlas como amantes. Y quien reniegue de su fe, sus obras habrán sido en vano, y en la otra vida se contará entre los perdedores. (5) ¡Oh, creyentes! Cuando os dispongáis a hacer la oración lavaos el rostro y los brazos hasta el codo, pasaos las manos por la cabeza y [lavaos] los pies hasta el tobillo. Si estáis en estado de impureza mayor, purificaos. Y si estáis enfermos o de viaje, o alguno de vosotros viene de hacer sus necesidades, o habéis tenido relaciones con vuestras mujeres y no encontráis agua, recurrid a tierra limpia y pasáosla por el rostro y las manos. Allah no quiere imponeros ninguna carga, sólo quiere purificaros y completar Su gracia sobre vosotros para que seáis agradecidos. (6) Recordad la gracia que Allah os concedió y el pacto que concertó con vosotros cuando dijisteis: Oímos y obedecemos. Temed a Allah; Allah sabe bien lo que encierran los corazones. (7) ¡Oh, creyentes! Sed firmes con [los preceptos de] Allah, dad testimonio con equidad, y que el rencor no os conduzca a obrar injustamente. Sed justos, porque de esta forma estaréis más cerca de ser piadosos. Y temed a Allah; Allah está bien informado de lo que hacéis. (8) Allah ha prometido a los creyentes que obren rectamente que obtendrán el perdón [de sus pecados] y una magnífica recompensa. (9) Y [en cambio] los incrédulos que desmientan Nuestros signos serán quienes morarán en el fuego del Infierno. (10) ¡Oh, creyentes! Recordad la gracia que Allah os concedió cuando intentaron agredir [al Profeta] y Él lo impidió. Temed a Allah; y que los creyentes se encomienden a Allah. (11) Allah concertó el pacto con los Hijos de Israel y designó de entre ellos doce jefes. Y les dijo: Yo estoy con vosotros. Si hacéis la oración, pagáis el Zakat, creéis en Mis Mensajeros, les auxiliáis y hacéis caridades generosamente en Mi nombre absolveré vuestras faltas y os introduciré en jardines por los que corren los ríos. Y quien de vosotros se niegue a creer después de esto se habrá extraviado del camino recto. (12) Y por haber violado su pacto les maldijimos y endurecimos sus corazones. Ellos tergiversan las palabras [de la Tora] y olvidan parte de lo que les fue mencionado [en ella]. No dejarás de descubrir en la mayoría de ellos todo tipo de traiciones, a excepción de unos pocos; mas discúlpales y perdónales. Allah ama

a los benefactores. (13) Y con quienes decían: Somos cristianos, [también] concertamos el pacto, pero olvidaron parte de lo que les fue mencionado [en el Evangelio]. Y [por tal motivo] sembramos entre ellos la enemistad y el odio hasta el Día de la Resurrección; y [allí] Allah les informará lo que hicieron. (14) ¡Oh, Gente del Libro! Os ha llegado Nuestro Mensajero para aclararos los preceptos más importantes que habíais ocultado del Libro y obviar otros. Os ha llegado de Allah una luz y un Libro claro [el Corán], (15) Con el cual Allah guía a quienes buscan Su complacencia hacia los caminos de la salvación, los extrae con Su voluntad de las tinieblas hacia la luz, y los dirige por el sendero recto. (16) Son incrédulos quienes dicen: Allah es el Mesías hijo de María [Mariam]. Di: ¿Quién podría impedir que Allah, si así lo quisiese, hiciera desaparecer al Mesías hijo de María [Mariam], a su madre y a cuanto hay en la Tierra de una sola vez? De Allah es el reino de los cielos y la Tierra, y de todo lo que existe entre ellos. Allah crea lo que Le place, y Él tiene poder sobre todas las cosas. (17) Los judíos y los cristianos dicen: Somos los hijos de Allah y Sus amados. Di: ¿Por qué, entonces, os castiga por vuestros pecados? No sois sino como el resto de la humanidad que Él ha creado. Perdona a quien Él quiere y castiga a quien Él quiere. De Allah es el reino de los cielos y la Tierra, y todo lo que existe entre ellos, y ante Él compareceremos. (18) ¡Oh, Gente del Libro! Os ha llegado Nuestro Mensajero para adoctrinaros, luego de transcurrir un tiempo en el que no os fue enviado ningún Mensajero para que no digáis: No se nos ha presentado ningún albriciador ni amonestador. Ahora, sí os ha llegado un albriciador y amonestador, y Allah tiene poder sobre todas las cosas. (19) Y cuando Moisés [Musa] dijo a su pueblo: ¡Oh, pueblo mío! Recordad la gracia que Allah os concedió al hacer surgir Profetas entre vosotros, haceros reyes y agraciarnos con lo que no agració a nadie de entre vuestros contemporáneos (20) ¡Oh, pueblo mío! Entrad en la Tierra Santa [Palestina] que Allah destinó para vosotros y no Me desobedecáis, porque [entonces] habréis perdido [en esta vida y en la otra]. (21) Dijeron: ¡Oh, Moisés [Musa]! En ella hay un pueblo de colosos y no entraremos hasta que no la abandonen, y sólo si lo hacen entraremos. (22) Dos hombres de los que temían [a Allah] y a los que Allah había agraciado [con la fe] dijeron: Atacadles sorpresivamente por la puerta, porque una vez que hayáis ingresado por ella la victoria será vuestra. Y encomendaos a Allah si sois creyentes. (23) Dijeron: ¡Oh, Moisés [Musa]! No

ingresaremos mientras permanezcan dentro de ella. Ve tú, pues, con tu Señor y combatidles, que nosotros nos quedaremos aquí. (24) Dijo: ¡Señor mío! Sólo tengo control de mis actos y autoridad sobre mi hermano, apártanos pues, de los extraviados. (25) Dijo [Allah a Moisés [Musa]]: Les estará prohibida [la entrada en la Tierra Santa] durante cuarenta años, tiempo en el que vagarán por la Tierra. No te aflijas por quienes se desviaron. (26) Cuéntales tú la historia auténtica de los dos hijos de Adán [Adam], cuando ofrecieron una oblación y le fue aceptada a uno pero al otro no. Dijo [este último por envidia a su hermano]: Te mataré. Dijo [su hermano respondiéndole]: Allah sólo acepta [las oblaciones] de los piadosos. (27) Aunque extiendas tu mano para matarme yo no extenderé la mía para hacerlo, yo temo a Allah Señor del Universo. (28) Quiero que cargues con el pecado de matarme más tus otros pecados, y seas de los moradores del Fuego. Ése es el castigo de los inicuos. (29) Y su alma le instigó a que matase a su hermano y lo hizo, contándose [con esto] entre los perdedores. (30) Allah envió un cuervo para que escarbase la tierra y le mostrase cómo ocultar el cadáver de su hermano. Dijo: ¡Ay de mí! ¿Es que no soy capaz de hacer como este cuervo y ocultar el cadáver de mi hermano? Y [luego de enterrarlo] se contó entre los arrepentidos. (31) Por esta razón decretamos para los Hijos de Israel que quien mata a una persona sin que ésta haya cometido un crimen o sembrado la corrupción en la Tierra es como si matase a toda la humanidad. Y quien salva una vida es como si salvase a toda la humanidad. Por cierto que Nuestros Mensajeros se presentaron ante ellos con las evidencias. Pero muchos, a pesar de esto, se excedieron en la Tierra. (32) El castigo de quienes hacen la guerra a Allah y a Su Mensajero y siembran en la Tierra la corrupción es que se les mate, o crucifique, o se les ampute una mano y el pie opuesto o se les destierre. Esto es para que sean denigrados en esta vida, y en la otra tendrán un terrible castigo. (33) Pero quienes se arrepientan y no sean apresados sepan que Allah es Absolvedor, Misericordioso. (34) ¡Oh, creyentes! Temed a Allah y buscad acercaros a Él; y luchad por Su causa que así tendréis éxito (35) Por cierto que los incrédulos, aunque tuvieran todo cuanto existe en la Tierra y otro tanto similar para ofrecerlo como rescate y librarse con ello del castigo del Día de la Resurrección, no se les aceptará, y ellos recibirán un castigo doloroso. (36) Querrán salir del Fuego pero no podrán hacerlo, y tendrán un castigo perpetuo. (37) Al ladrón y a la ladrona cortadles la mano como castigo por lo

que han cometido. Esto es un escarmiento que ha dictaminado Allah. Allah es Poderoso, Sabio. (38) Quien se arrepienta después de una injusticia que hubiere cometido y se enmiende, Allah le perdonará. Allah es Absolvedor, Misericordioso. (39) ¿Acaso no sabes que de Allah es el reino de los cielos y la Tierra? Castiga a quien Él quiere y perdona a quien Él quiere. Y Allah tiene poder sobre todas las cosas. (40) ¡Oh, Mensajero! Que no te entristezca [lo que hacen] quienes se precipitan en la incredulidad, entre aquellos hay quienes dicen: Creemos, pero no hay fe en sus corazones. Entre los judíos hay quienes prestan oídos a la mentira y te escuchan para informar a otros que no se han presentado ante ti. Tergiversan las palabras [del Libro] y dicen: Si se os juzga como os gusta aceptadlo, pero si no rechazadlo. Y a quien Allah quiere extraviar no podrás hacer nada para salvarlo. Ésos son a quienes Allah no ha querido purificar sus corazones. Serán denigrados en esta vida, y en la otra tendrán un terrible castigo. (41) Prestan oídos a la mentira y comen vorazmente de lo ilícito. Y si se presentan ante ti [para que juzgues entre ellos], hazlo o no intervengas [si no quieres]. Si no intervienes, no podrás perjudicarte en absoluto; y si juzgas entre ellos, hazlo con equidad. Allah ama a los justos. (42) ¿Y cómo van a delegar el juicio en ti, si teniendo la Tora en la que se encuentra el juicio de Allah no lo aplican? Ésos no son creyentes. (43) Hemos revelado la Tora. En ella hay guía y luz. De acuerdo a ella, los Profetas que se sometieron a Allah emitían los juicios entre los judíos, [también lo hacían] los rabinos y juristas según lo que se les confió del Libro de Allah y del cual eran testigos. No temáis a los hombres, temedme a Mí; y no cambiéis Mis preceptos por un vil precio. Quienes no juzgan conforme a lo que Allah ha revelado, éstos son los incrédulos. (44) Les hemos prescrito en ella [la Tora, la ley del Talión]: Vida por vida, ojo por ojo, nariz por nariz, oreja por oreja, diente por diente, y con las heridas [también aplicad] la ley del talión. Y si los familiares de la víctima perdonan [que se le aplique la pena al culpable], le serán borrados [por ello] sus pecados. Quienes no juzgan conforme a lo que Allah ha revelado, éstos son los inicuos. (45) E hicimos que les sucediera [a los Profetas de los Hijos de Israel] Jesús [Isa] hijo de María [Mariam], para que confirmase lo que ya había en la Tora. Le revelamos el Evangelio en el que hay guía y luz, como corroboración de lo que ya había en la Tora. Así también, como guía y exhortación para los piadosos. (46) Que la gente del Evangelio juzgue según lo que Allah ha

prescrito en él. Y quienes no juzgan conforme a lo que Allah ha revelado, éstos son los descarriados. (47) Te hemos revelado [a ti, ¡Oh Muhámmad!] el Libro [el Corán] con la Verdad, que corrobora y mantiene vigente lo que ya había en los Libros revelados. Juzga, pues, entre ellos conforme a lo que Allah ha revelado y no sigas sus pasiones apartándote de la Verdad que has recibido. A cada nación de vosotros le hemos dado una legislación propia y una guía. Y si Allah hubiera querido habría hecho de vosotros una sola nación, pero quiso probaros con lo que os designó. Apresuraos a realizar buenas obras. Compareceréis ante Allah, y Él os informará acerca de lo que discrepabais. (48) Juzga entre ellos conforme a lo que Allah ha revelado, y no sigas sus pasiones. Sé precavido con ellos, no sea que te seduzcan desviándote en algo de lo que Allah te ha revelado. Y si se rehúsan [a seguir lo que tú has dictaminado], sabe que Allah desea afligirles por algunos de sus pecados, y que mucho de los hombres están descarriados. (49) ¿Acaso pretenden un juicio pagano? ¿Y quién mejor juez que Allah para quienes están convencidos de su fe? (50) ¡Oh, creyentes! No toméis a los judíos ni a los cristianos por aliados. Ellos son aliados unos de otros. Y quien de vosotros se alíe con ellos será uno de ellos. Allah no guía a los inicuos. (51) Y verás que quienes tienen una enfermedad en sus corazones [la duda] van corriendo a ellos y les dicen: Tememos que nos sorprenda un revés. Pero puede que Allah os haya deparado la victoria o algún otro decreto Suyo, y entonces tengan que arrepentirse de lo que creían. (52) Los creyentes dirán: ¿Son éstos quienes juraron solemnemente por Allah que estaban con vosotros? Sus obras habrán sido en vano y se contarán entre los perdedores. (53) ¡Oh, creyentes! Si algunos de vosotros reniegan de su religión, Allah les sustituirá por otros a quienes amará y ellos Le amarán, y que serán compasivos con los creyentes, severos con los incrédulos, y combatirán por la causa de Allah sin temer algún reproche. Ésta es la gracia de Allah que concede a quien Él quiere; y Allah es Vasto, Omnisciente. (54) Vuestros aliados son sólo Allah, Su Mensajero y los creyentes que hacen la oración prescrita, pagan el Zakat y se inclinan [en la oración]. (55) Y quienes tomen por aliados a Allah, a Su Mensajero y a los creyentes, [sepan que] quienes están con Allah serán los vencedores. (56) ¡Oh, creyentes! No toméis por aliados a quienes recibieron el Libro antes que vosotros [judíos y cristianos] ni a los incrédulos. Éstos toman vuestra religión a burla y como un juego. Y temed a Allah, si sois

creyentes. (57) Cuando llamáis para la oración, se burlan y la toman como un juego. Obran así porque no comprenden. (58) Di: ¡Oh, Gente del Libro! ¿Acaso nos reprocháis que creamos en Allah, en lo que nos fue revelado y en lo que fue revelado anteriormente, cuando la mayoría de vosotros estáis desviados? (59) Di: ¿No queréis que os informe sobre quienes son peores que éstos ante Allah? Son quienes Allah maldijo, incurrieron en Su ira y los convirtió en monos y cerdos, y quienes adoraron a los demonios. Ésos son los que se encuentran en una situación peor y son los más extraviados del camino recto. (60) Cuando se os presentan dicen: Creemos, pero de hecho desde que se encuentran con vosotros hasta incluso después que se retiran siguen siendo incrédulos. Y Allah sabe bien lo que ocultan. (61) Y verás a muchos de ellos precipitarse en el pecado, la injusticia y comer de lo ilícito. ¡Qué mal es lo que hacen! (62) Mejor sería que los rabinos y juristas les prohibiesen mentir y comer de lo ilícito. ¡Qué mal es lo que hacen! (63) Los judíos dicen: La mano de Allah está cerrada [y no concede Sus gracias]. Sus propias manos quedaron cerradas y fueron maldecidos por lo que dijeron. Por el contrario, Sus ambas manos están abiertas y sustentan como Él quiere. Lo que te ha sido revelado por tu Señor acrecentará en muchos de ellos la rebeldía y la incredulidad. Hemos sembrado entre ellos la enemistad y el odio hasta el Día de la Resurrección. Siempre que enciendan el fuego de la guerra, Allah lo apagará. Se afanan por corromper en la Tierra, y Allah no ama a los corruptores. (64) Y si la Gente del Libro creyera y temiera a Allah, les borraríamos sus pecados y les introduciríamos en los Jardines de las Delicias. (65) Si observaran la Tora, el Evangelio y lo que les ha sido revelado por su Señor [el Corán], serían sustentados con las gracias del cielo y la tierra. Entre ellos hay quienes son moderados, pero su mayoría obran mal. (66) ¡Oh, Mensajero! Transmite lo que te ha sido revelado por tu Señor. Si no lo haces [omitiendo algo], no habrás comunicado Su Mensaje. Allah te protegerá de los hombres. Allah no guía a los incrédulos. (67) Di: ¡Oh, Gente del Libro! No tendréis fundamento alguno mientras no observéis la Tora, el Evangelio y lo que os ha sido revelado por vuestro Señor. Lo que te ha sido revelado por tu Señor acrecentará en muchos de ellos la rebeldía y la incredulidad; pero no te aflijas por los incrédulos. (68) Por cierto que quienes de entre los creyentes, judíos, sabeos y cristianos crean en Allah y en el Día del Juicio, y obren con rectitud no temerán ni se entristecerán. (69)

Concertamos el pacto con los Hijos de Israel y les enviamos Mensajeros. Siempre que un Mensajero se presentaba ante ellos con algo que no les gustaba, le desmentían o le mataban. (70) Creían que no iban a ser castigados y se enceguecieron y ensordecieron [no queriendo prestar oídos a la Verdad]. Luego Allah los perdonó, pero muchos de ellos volvieron a caer en lo mismo. Y Allah ve bien lo que hacen. (71) Son incrédulos quienes dicen: Allah es el Mesías hijo de María [Mariam]. El mismo Mesías dijo: ¡Oh, Hijos de Israel! Adorad a Allah, pues Él es mi Señor y el vuestro. A quien atribuya coparticipes a Allah, Él le vedará el Paraíso y su morada será el Infierno. Los inicuos jamás tendrán auxiliadores. (72) Son incrédulos quienes dicen: Allah es parte de una trinidad. No hay más que una sola divinidad. Si no desisten de lo que dicen, un castigo doloroso azotará a quienes [por decir eso] hayan caído en la incredulidad. (73) ¿Acaso no van a arrepentirse y pedirle perdón a Allah? Allah es Absolvedor, Misericordioso. (74) El Mesías hijo de María [Mariam] es sólo un Mensajero, igual que los otros Mensajeros que le precedieron, y su madre fue una fiel y veraz creyente. Ambos comían alimentos [como el resto de la humanidad]. Observa cómo les explicamos las evidencias y observa cómo [a pesar de esto] se desvían. (75) Di: ¿Acaso adoraréis en lugar de Allah a lo que no puede perjudicaros ni beneficiaros? Allah es Omnioyente, Omnisciente. (76) Di: ¡Oh, Gente del Libro! No os excedáis en vuestra fe tergiversando la Verdad, y no sigáis las pasiones de quienes se extraviaron anteriormente e hicieron que muchos [también] se extraviaran, y se desviaron del camino recto. (77) Fueron maldecidos quienes no creyeron de entre los Hijos de Israel por boca de David [Daud] y de Jesús [Isa] hijo de María [Mariam]. Esto fue porque desobedecieron y fueron transgresores. (78) No se censuraban unos a otros los pecados que cometían. ¡Qué malo es lo que hacían! (79) Ves a muchos de ellos tomar por aliados a los incrédulos. ¡Qué malo es a lo que les indujeron sus almas! La ira de Allah cayó sobre ellos, y tendrán un castigo eterno. (80) Si hubieran creído en Allah, en el Profeta y en lo que le fue revelado no los habrían tomado por aliados, pero muchos de ellos están desviados. (81) Encontrarás que los peores enemigos de los creyentes son los judíos y los idólatras, y los más allegados a ellos en afecto son quienes dicen: Somos cristianos. Esto es porque entre ellos hay sacerdotes y monjes [sabios y desapegados], y porque no son soberbios. (82) Y cuando oyen lo que le ha sido

revelado al Mensajero ves que sus ojos se inundan de lágrimas porque reconocen la Verdad. Dicen: ¡Señor nuestro! Creemos, cuéntanos pues, entre quienes son testigos [de la Verdad]. (83) ¿Y por qué no habríamos de creer en Allah y en lo que nos ha llegado de la Verdad si anhelamos que nuestro Señor nos introduzca [al Paraíso] con los justos? (84) Allah les recompensará por lo que dijeron con jardines por los que corren los ríos, y en los que estarán eternamente. Y ésa es la recompensa de los benefactores. (85) Y quienes no crean y desmientan Nuestros signos morarán en el fuego del Infierno. (86) ¡Oh, creyentes! No prohibáis las cosas buenas que Allah os ha permitido, y no transgredáis [la ley]. Allah no ama a los transgresores. (87) Comed de lo lícito y bueno que Allah os ha proveído, y temed a Allah, en Quien vosotros creéis. (88) Allah no os castigará por los juramentos [que hagáis] sin intención, pero sí por los que hayáis hecho deliberadamente. Éstos deberán expiarse alimentando a diez pobres como soléis alimentar a vuestra familia, o vistiéndoles, o liberando a un esclavo. Quien no encuentre los medios [para hacer una de estas tres opciones] deberá ayunar tres días. Ésta es la expiación para vuestros juramentos [si no los cumplís]. No os acostumbréis a jurar, y cuando lo hagáis cumplid. Así es cómo Allah explica Sus leyes para que seáis agradecidos. (89) ¡Oh, creyentes! Los embriagantes, los juegos de apuesta, los altares [sobre los cuales eran degollados los animales como ofrenda para los ídolos] y consultar la suerte valiéndose de flechas son una obra inmunda de Satanás. Absteneos de ello y así tendréis éxito. (90) Satanás sólo pretende sembrar entre vosotros la enemistad y el odio valiéndose de los embriagantes y los juegos de apuesta, y apartaros del recuerdo de Allah y la oración. ¿Acaso no vais a absteneros? (91) Obedeced a Allah, obedeced al Mensajero y precaveos [de desobedecerles]. Y si os rehusáis, sabed que Nuestro Mensajero sólo tiene la obligación de transmitir [el Mensaje] con claridad. (92) Quienes crean y obren rectamente no serán reprochados por lo que hayan disfrutado [anteriormente de lo ilícito] siempre que teman a Allah [acatando Sus órdenes], crean y obren rectamente, luego teman a Allah [manteniéndose firmes en el acatamiento de Sus órdenes] y crean, luego teman a Allah [acercándose a Él] y hagan el bien. Allah ama a los benefactores. (93) ¡Oh, creyentes! Allah os pone a prueba prohibiendo la caza que podéis obtener con vuestras manos o vuestras lanzas [mientras estéis consagrados a la peregrinación] para distinguir quién Le teme a pesar de no verle. Quien transgreda

después de esto, tendrá un castigo doloroso. (94) ¡Oh, creyentes! No cacéis mientras estéis consagrados a la peregrinación [o a la Úmrah]. Quien de vosotros lo haga deliberadamente, deberá compensarlo sacrificando una res de ganado equivalente a la que mató, la que será determinada por dos personas justas de entre vosotros y será ofrendada en la Kábah, o deberá hacer una expiación alimentando a pobres o ayunando un plazo equivalente, para que sufra y comprenda las consecuencias de sus faltas. Allah perdona lo que se haya cometido en el pasado [por ignorar su prohibición], pero quien reincida, sepa que Allah se vengará de él. Allah es Poderoso, y se venga [castigando a los inicuos por sus pecados]. (95) Se os ha permitido [comer de] lo que pesquéis o halléis en el mar, para vuestro beneficio y el de los viajeros; y se os ha prohibido la caza mientras estéis consagrados a la peregrinación [o a la Úmrah]. Temed a Allah, ante Quien seréis congregados. (96) Allah ha hecho de la Kábah una Casa Sagrada, un lugar de adoración para los hombres, [y también ha designado] los meses sagrados, las ofrendas y los animales marcados para el sacrificio. Esto para que sepáis que Allah conoce cuanto hay en los cielos y la Tierra, y que Allah tiene el conocimiento de todas las cosas. (97) Sabed que Allah castiga severamente, pero también que Allah es Absolvedor, Misericordioso. (98) El Mensajero sólo tiene la obligación de transmitir el Mensaje; y Allah sabe lo que manifestáis y lo que ocultáis. (99) Di: Lo malo y lo bueno jamás podrán equipararse, aunque te guste la abundancia de lo malo. Temed, pues, a Allah ¡Oh, hombres de intelecto! que así tendréis éxito. (100) ¡Oh, creyentes! No preguntéis por asuntos [que no han sido revelados y] que si os fuesen revelados os disgustarían. Pero si preguntáis sobre ellos cuando hayan sido revelados en el Corán, se os explicará. Allah os perdonará por ello, Allah es Absolvedor, Tolerante. (101) Por cierto que ya hubo antes que vosotros quienes hicieron esas preguntas, y luego [que se les revelara] se negaron a aceptarlas. (102) Allah no prescribió ni bahírah [nombre dado a la camella que se consagraba a los ídolos por lo que no debía ser ordeñada] ni sáibah [nombre dado a la camella que se consagraba a los ídolos por lo que se la dejaba pastar libremente] ni uasílah [nombre dado a la oveja o cabra que en su séptimo parto paría un macho y una hembra por lo que se la consagraba a los ídolos y no se la sacrificaba] ni ham [nombre dado al camello semental que luego de servir diez veces se consagraba a los ídolos por lo que no se lo podía utilizar para montura]. Son los incrédulos quienes han

inventado estos ritos, mintiendo acerca de Allah. La mayoría de ellos no razonan. (103) Y cuando se les dice: Acercaos a lo que Allah ha revelado y al Mensajero, dicen: Nos es suficiente con lo que nos transmitieron nuestros padres, aun cuando sus padres no sabían nada ni estaban bien encaminados. (104) ¡Oh, creyentes! Velad por vuestras propias almas. Quien se desvíe no podrá perjudicaros, si estáis encaminados. A Allah volveréis todos vosotros, y Él os informará de lo que hacíais. (105) ¡Oh, creyentes! Cuando la agonía de la muerte os llegue y os dispongáis a testar, recurrid al testimonio de dos personas justas de los vuestros, o bien a dos extraños si estáis de viaje y os sobreviene la [agonía de la] muerte. Si dudáis de ellos, retenedlos hasta después de la oración para que juren por Allah: No venderemos nuestro testimonio a ningún precio, aunque se trate a favor de un pariente, ni ocultaremos el testimonio de Allah, porque de hacerlo nos contaríamos entre los pecadores. (106) Si se descubre que cometieron un pecado [al no cumplir su juramento], otros dos les sustituirán; y éstos serán [elegidos] de entre los parientes con más derecho [a su herencia] y jurarán por Allah: Nuestro testimonio es más digno de ser creído que el de ellos y no somos transgresores; porque de serlo nos contaríamos entre los inicuos. (107) Esto es lo más adecuado para lograr que presten testimonio como es debido, o que teman que se presten otros juramentos después de los suyos. Y temed a Allah y escuchad. Allah no guía a los desviados. (108) El día que Allah reúna a los Mensajeros y diga: ¿Cómo os han respondido [aquellos a quienes fuisteis enviados]? Dirán: No tenemos conocimiento; Tú eres Quien conoce lo oculto. (109) Cuando Allah dijo: ¡Oh, Jesús [Isa] hijo de María [Mariam]! Recuerda la gracia que os concedí a ti y a tu madre, cuando te di fuerzas mediante el Espíritu Santo [el Ángel Gabriel] y hablaste a la gente estando en la cuna y de adulto, y te enseñé la escritura, la sabiduría, la Tora y el Evangelio. Y cuando hiciste con arcilla la forma de un pájaro con Mi anuencia, luego soplaste en él y se convirtió en pájaro con Mi anuencia, y curaste al ciego de nacimiento y al leproso con Mi anuencia, y resucitaste a los muertos con Mi anuencia. Y te protegí de los Hijos de Israel cuando te presentaste ante ellos con las evidencias y los incrédulos de entre ellos dijeron: Esto no es más que una magia evidente. (110) E inspiré a los discípulos [de Jesús [Isa]] que creyeran en Mí y en Mi Mensajero, y exclamaron: ¡Creemos! Sé testigo de nuestra sumisión. (111) Y cuando éstos dijeron: ¡Oh, Jesús [Isa] hijo de

María [Mariam]! ¿Puede tu Señor hacernos descender del cielo una mesa servida? Respondió: Temed a Allah, si sois creyentes. (112) Dijeron: Queremos comer de ella para que nuestros corazones se sosieguen, saber que nos has dicho la verdad y poder ser testigos de ella. (113) Dijo Jesús [Isa] hijo de María [Mariam]: ¡Oh, Allah, Señor nuestro! Desciéndenos del cielo una mesa servida que sea para nosotros una conmemoración, tanto para los primeros como para los últimos [de nuestra nación], y un signo proveniente de Ti. Y susténtanos, pues Tú eres el mejor de los sustentadores. (114) Dijo Allah: Os la haré descender; más quien de vosotros después de esto no crea, le castigaré como no he castigado a nadie. (115) Y cuando dijo Allah: ¡Oh, Jesús [Isa] hijo de María [Mariam]! ¿Eres tú quien ha dicho a los hombres: Tomadnos a mí y a mi madre como divinidades en vez de Allah? Dijo: ¡Glorificado seas! No me corresponde decir algo sobre lo que no tengo derecho. Si lo hubiera dicho Tú lo sabrías. Tú conoces lo que encierra mi alma, mientras que yo ignoro lo que encierra la Tuya. Tú eres Quien conoce lo oculto. (116) No les he dicho sino lo que Tú me has ordenado: Adorad a Allah, mi Señor y el vuestro. Mientras permanecí con ellos velé por ellos, pero después de que me llevaste contigo fuiste Tú Quien les vigiló. Tú eres testigo de todas las cosas. (117) Si les castigas tienes derecho, pues ellos son Tus siervos, y si les perdonas, Tú eres Poderoso, Sabio. (118) Allah dirá [el Día del Juicio]: Éste es el día en que los sinceros son beneficiados por su sinceridad. Ellos tendrán jardines por donde corren los ríos y en los que estarán eternamente. Allah se complacerá con ellos y ellos con Él. Éste es el gran triunfo. (119) A Allah pertenece el reino de los cielos y la Tierra, y todo lo que existe entre ellos; y Él tiene poder sobre todas las cosas. (120)

**(6) Sura Al Anaam
(Los Ganados)**

(Revelado en La Meca, 165 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Alabado sea Allah que creó los cielos y la Tierra, y originó las tinieblas y la luz. Sin embargo los incrédulos asocian copartícipes a su Señor. (1) Él es Quien os creó de barro y luego decretó un término de vida; y hay un término [también] que Él ha fijado [para la Resurrección], sin embargo dudáis. (2) Y Él es adorado en los

cielos y en la Tierra. Sabe lo que ocultáis y lo que manifestáis, y sabe lo que hacéis. (3) Cada vez que les llega un signo de su Señor [a los idólatras] se niegan a creer en él. (4) Por cierto que desmintieron la Verdad [el Corán] cuando les llegó, pero ya verán las consecuencias de haberse burlado. (5) ¿Acaso no ven cuántas generaciones anteriores a ellos hicimos sucumbir? Les concedimos más poder en la Tierra que a vosotros, les enviamos abundantes lluvias e hicimos que los ríos corrieran cerca de sus viviendas. Pero a pesar de todo, les exterminamos [como castigo] por sus pecados, e hicimos surgir después de ellos nuevas generaciones. (6) Y aunque te hubiéramos enviado un libro escrito en un pergamino y hubieran podido palparlo con sus manos, los incrédulos habrían dicho: Esto no es más que una magia evidente. (7) Y [también] dijeron: ¿Por qué no se envía un Ángel con él [el Mensajero]? Pero si hubiésemos enviado a un Ángel se habría decretado acabar con ellos y no hubieran sido tolerados. (8) Si hubiéramos enviado [en lugar de un hombre] a un Ángel, le habríamos dado apariencia humana y hubiéramos hecho que lo confundiesen. (9) Por cierto que [también] se burlaron de otros Mensajeros anteriores a ti, pero el castigo les azotó por ello. (10) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Transitad por la Tierra y observad cuál fue el destino de los incrédulos que desmintieron. (11) Pregúntales [a los idólatras]: ¿A quién pertenece cuanto hay en los cielos y en la Tierra? Di: Pertenece a Allah. Él ha decretado que Su misericordia esté por encima de Su ira, y os reunirá el Día indubitable de la Resurrección. Pero quienes están perdidos [en esta vida] no creerán. (12) A Él pertenecen las criaturas que transitan en la noche y en el día, y Él es Omnioyente, Omnisciente. (13) Diles: ¿Acaso tomaré como protector a otro en lugar de Allah, [siendo Él] Originador de los cielos y la Tierra, y Quien alimenta sin tener necesidad de ser alimentado? Di: Se me ha ordenado ser el primero en someterse a Allah y no contarme entre quienes Le asocian copartícipes. (14) Di: Temo que si desobedezco a mi Señor me azote el castigo de un día terrible. (15) Quien sea eximido [del castigo] ese día será porque Allah se apiadó de él; y ése será el triunfo verdadero. (16) Si Allah te impone un mal sólo Él podrá apartarlo, y si te agracia con un bien es porque Él tiene poder sobre todas las cosas. (17) Él tiene total dominio sobre Sus siervos, y Él es Sabio y está informado de lo que hacéis. (18) Pregúntales: ¿Quién es el testigo más fehaciente? Di: Es Allah, y es Él testigo entre nosotros. Me ha sido revelado este Corán para advertiros con

él, a vosotros y a quienes [también] alcance [el Mensaje]. ¿Acaso daríais testimonio de que existen otras divinidades junto con Allah? Diles: Haced lo que queráis, yo no lo haré. Él es la única divinidad, y soy inocente de lo que vosotros Le asociáis. (19) Aquellos a quienes les dimos el Libro [judíos y cristianos] lo conocen [al Profeta Muhámmad] como a sus propios hijos, pero quienes están perdidos no creen. (20) ¿Acaso existe alguien más inicuo que quien inventa mentiras acerca de Allah o desmiente Sus preceptos? Por cierto que los inicuos no tendrán éxito. (21) El día que congreguemos a todos y digamos a quienes asociaron copartícipes a Allah: ¿Dónde están los que creíais eran mis asociados? (22) Entonces no tendrán más excusa que decir: ¡Juramos por Allah, nuestro Señor, que no Le asociábamos nada! (23) Mira cómo se desmienten y se desvanece todo aquello que inventaron. (24) Hay entre ellos quienes te escuchan [cuando recitas el Corán], pero hemos sellado sus corazones y ensordecido sus oídos para que no lo entiendan. Y aunque vieran toda clase de signos, no creerían en ellos. Y cuando se presentan los incrédulos ante tí para discutirte dicen: Esto no es más que una fábula de nuestros ancestros. (25) Ellos se apartan de él y le prohíben a los demás [seguir al Mensajero], pero sólo se destruyen a sí mismos sin darse cuenta. (26) Y si pudieras ver [¡Oh, Muhámmad!, lo terrible que será] cuando sean detenidos ante el Fuego y digan: Ojalá fuésemos retornados [a la vida mundanal], entonces no desmentiríamos los signos de nuestro Señor y seríamos creyentes. (27) ¡Pero no! Saldrá a la luz lo que antes ocultaban. Y si se les diera la oportunidad de regresar [a la vida mundanal] volverían a [cometer] lo que se les había prohibido [asociarle copartícipes a Allah] por cierto que mienten. (28) Y decían: No hay más vida que ésta y jamás seremos resucitados. (29) Y si pudieras ver [¡Oh, Muhámmad!, lo terrible que será] cuando sean llevados ante su Señor y se les diga: ¿Acaso no es esto [la Resurrección y el Juicio Final] verdad?, y ellos respondan: ¡Juramos por nuestro Señor que sí! Entonces se les dirá: Sufrid el castigo por no haber creído. (30) Por cierto que habrán perdido quienes hayan desmentido el encuentro con Allah. Y cuando les sorprenda la hora [de la Resurrección] dirán: ¡Ay de nosotros por lo que no hicimos! Y cargarán con los pecados sobre sus espaldas. ¿No es horrible lo que cargan? (31) Esta vida mundanal no es más que juego y diversión, y la otra vida es mejor para los piadosos. ¿Acaso no razonáis? (32) Por cierto que sabemos que te apena lo que dicen

[sobre ti]. No es a ti a quien desmienten, sino que lo que los inicuos rechazan son los signos de Allah. (33) Por cierto que [también] fueron desmentidos otros Mensajeros anteriores a ti, y soportaron con paciencia que les desmintieran y hostigaran hasta llegarles Nuestro auxilio. Las promesas de Allah son inalterables; y por cierto que te hemos relatado las historias de los Mensajeros [como consuelo]. (34) Aunque te resulte muy penoso que se nieguen a creer, por más que busques a través de un túnel en la tierra o de una escalera en el cielo una prueba para que crean no podrás hacerles creer. Si Allah hubiese querido les habría guiado a todos. No te apenes por los que no creen. (35) Sólo responden [a tu llamada] aquellos que escuchan; y a los muertos [de corazón, por su incredulidad] Allah les resucitará y a Él comparecerán. (36) Dijeron [los incrédulos de La Meca]: ¿Por qué no se le ha concedido un milagro procedente de su Señor [como los concedidos a Moisés [Musa]]? Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Allah es capaz de enviar un milagro [como lo pedís]. Pero la mayoría de ellos no lo saben. (37) No hay criatura que camine en la tierra o vuele con sus dos alas que no forme una comunidad igual que vosotros. No hemos omitido nada en el Libro. Éstas [criaturas] también serán congregadas ante su Señor [el Día del Juicio]. (38) Quienes desmienten Nuestras leyes son sordos, mudos, y caminan en las tinieblas [de la incredulidad]. Allah extravía a quien quiere, y conduce por el sendero recto a quien quiere. (39) Diles: ¿Qué os parece si os llegara el castigo de Allah u os sorprendiera la Hora [el Día del Juicio], invocaríais a otro que no fuera Allah? Respondedme si sois sinceros. (40) Pero es Él a Quien invocáis cuando os azota un mal olvidándoos de quienes Le asociáis; y por cierto que Él es Quien, si quiere, puede libraros del mismo. (41) Y por cierto que enviamos [Mensajeros] a naciones anteriores a ti y les castigamos con la miseria y las enfermedades [por haberles desmentido], para que así Nos invocasen. (42) Hubiera sido mejor que Nos hubiesen implorado cuando les llegó Nuestro castigo. Pero sus corazones se endurecieron y Satanás les embelleció lo que hacían. (43) Pero al olvidarse de lo que le ocurrió a quienes les precedieron [la miseria y las enfermedades que les azotaron] les abrimos las puertas de la fortuna, y cuando se contentaron por lo que les había sido concedido les sorprendimos con el castigo, y perdieron toda esperanza [de que les alcanzara nuevamente la misericordia de Allah]. (44) Y fue exterminado hasta el último de los inicuos. ¡Alabado sea Allah, Señor del Universo! (45) Diles:

¿Si Allah os privara de la facultad de oír y de ver, y sellara vuestros corazones, qué otra divinidad en vez de Allah os lo podría devolver? Observa cómo les evidenciamos los signos, y aun así los rechazan. (46) Diles: Si el castigo de Allah llegara repentinamente o lo vierais venir, éste sólo azotaría a los inicuos. (47) Y no hemos enviado a los Mensajeros sino para que albricien y adviertan a los hombres. Quienes crean y se enmienden no temerán ni se entristecerán [el Día del Juicio]. (48) Y a quienes desmientan Nuestros signos les alcanzará el castigo por haberse desviado. (49) Diles: No os digo que poseo los tesoros de Allah, ni conozco lo oculto, ni tampoco os digo ser un Ángel, sólo sigo lo que se me ha revelado; y di: ¿Acaso pueden equipararse el ciego y el vidente? ¿Es que no reflexionáis? (50) Y advierte con él [el Corán] a aquellos que temen ser congregados ante su Señor que no tendrán fuera de Él protector ni intercesor alguno; para que así teman a Allah. (51) No rechaces a quienes invocan a su Señor por la mañana y por la tarde anhelando Su rostro [y complacencia], porque hacerlo sería injusto. A ti no te corresponde pedirles cuentas de sus obras ni a ellos tampoco pedirte cuenta de las tuyas, como para rechazarles. (52) Así es como los pusimos a prueba [guiando a los pobres antes que a los ricos], para que dijese: ¿Son éstos a quienes Allah ha agraciado de entre nosotros? Y Allah sabe mejor que nadie quiénes Le agradecen [por haber sido guiados]. (53) Cuando se presenten ante ti aquellos que creen en Nuestros signos diles: ¡La paz sea con vosotros! Vuestro Señor ha decretado que Su misericordia esté por encima de Su ira. Quien de vosotros cometa una falta por ignorancia, y luego se arrepienta y enmiende, [sepa] que ciertamente Él es Absolvedor, Misericordioso. (54) Y así es como evidenciamos los signos para señalar el camino de los pecadores. (55) Diles: Se me ha prohibido adorar a aquello que invocáis en lugar de Allah, y no seguiré vuestras pasiones, porque [de hacerlo] me extraviaría y no me contaría entre los encaminados. (56) Diles: Yo sigo la evidencia que proviene de mi Señor, más vosotros la desmentís. Lo que pedís que pronto os acontezca [el castigo] no está en mis manos. La decisión pertenece sólo a Allah. Él juzga con la verdad, y es el mejor de los jueces. (57) Diles: Si lo que pedís que pronto os acontezca hubiese estado en mis manos ya se os habría juzgado. Allah conoce mejor que nadie a los inicuos. (58) Él posee las llaves de lo oculto y nadie más que Él las conoce. Sabe lo que hay en la tierra y en el mar. No hay hoja que caiga que Él no lo sepa, ni grano en el seno de la

tierra, o algo que esté verde o seco sin que se encuentre registrado en un libro evidente. (59) Él es quien toma vuestras almas de noche [cuando dormís] y os la devuelve al despertar, y sabe lo que hacéis [durante el día]. Así hasta que se cumpla el plazo prefijado para vuestra muerte, luego volveréis a Él y os informará de lo que hacíais. (60) Y Él tiene total dominio sobre Sus siervos. Envía a vosotros Ángeles custodios hasta que os llega la muerte, y entonces Nuestros enviados [los Ángeles de la muerte] se encargan de recoger vuestras almas y no olvidan nada [de lo que les hemos ordenado]. (61) Luego serán devueltos a Allah, su verdadero Señor. ¿Acaso no será Él Quien os va a juzgar? Él es el más rápido en ajustar cuentas. (62) Pregúntales: ¿Quién otro sino Allah puede salvaros de las tinieblas de la tierra y del mar [cuando viajáis]? Le invocáis en público y en secreto, y decís: Juramos que si nos salvas de ésta, seremos agradecidos. (63) Diles: Solamente Allah os puede librar de ésta y de toda otra aflicción, pero luego de haberos librado, volvéis a asociarle copartícipes. (64) Diles: Él tiene poder para enviaros un castigo [que os llegue] del cielo o de la tierra, o dividirlos en sectas y hacer que padezcáis vuestra mutua violencia [enfrentándoos unos a otros]. Observa cómo evidenciamos los signos para que entiendan. (65) Tu pueblo negó la autenticidad [del Corán] pese a ser la Verdad. Diles: Yo no he sido enviado para velar por vuestras obras. (66) Todo lo que os he anunciado ocurrirá en su debido tiempo. ¡Ya veréis! (67) Cuando veáis que se burlan de Nuestros signos, no os quedéis reunidos junto a quienes lo hacen hasta que cambien de conversación. Pero si Satanás os hace olvidar [y permanecéis con ellos], tan pronto como lo recordéis no permanezcáis reunidos con los inicuos. (68) A los piadosos no les corresponde pedirles cuentas de sus obras [a quienes se burlan], pero sí recordarles [llamándolos a la reflexión] para que teman a Allah. (69) Apártate de quienes toman su religión como juego y diversión, y están alucinados por la vida mundanal. Exhorta con él [el Corán] para que nadie obre mal y merezca ser castigado por lo que cometió. No tendrán fuera de Allah protector ni intercesor. Y aunque ofrezcan toda clase de rescate [para salvarse del castigo] no se les aceptará. Ésos serán quienes merezcan el castigo por lo que cometieron. Se les dará de beber un líquido hirviendo, y tendrán un castigo doloroso por no haber creído. (70) Di: ¿Acaso invocaremos en lugar de Allah lo que no puede beneficiarnos ni perjudicarnos, volviendo así sobre nuestros pasos después que Allah nos ha guiado; haciendo como aquel a

quien los demonios han seducido y transita desorientado por la Tierra a pesar de tener compañeros que le llaman a la guía diciéndole: Ven con nosotros? Di: Ciertamente la guía de Allah es la verdadera guía, y nos ha sido ordenado someternos al Señor del Universo. (71) Haced la oración prescrita y temedle, y es ante Él que seréis congregados. (72) Y Él es Quien creó los cielos y la Tierra con un fin justo y verdadero, y [la reproducirá] el día que diga: ¡Sé!, y sea [el Día de la Resurrección]. Su palabra es la Verdad. Suya será la soberanía el día que se sople la trompeta. Él es el conocedor de lo oculto y de lo manifiesto, y Él es Sabio y está informado de lo que hacéis. (73) Y recuerda cuando Abraham [Ibrahim] le dijo a su padre Ázar: ¿Tomas a los ídolos por divinidades? Veo que tú y tu pueblo están en un extravío evidente. (74) Y así fue como le mostramos a Abraham [Ibrahim] las maravillas de los cielos y de la Tierra, para que fuera de los que creen con certeza. (75) Y al llegar la noche vio una estrella [y con el fin de hacer que su pueblo reflexionase les dio ejemplos que ellos podían entender] y les dijo: ¡Este es mi Señor! Pero cuando desapareció exclamó: No adoro a los que se ausentan. (76) Luego, al ver la Luna aparecer dijo: ¡Este es mi Señor! Pero cuando desapareció exclamó: Si no me guía mi Señor me contaré entre los extraviados. (77) Y cuando vio salir el Sol dijo: ¡Este es mi Señor, éste es más grande aún! Pero cuando desapareció exclamó: ¡Oh, pueblo mío! Soy inocente de lo que Le asociáis. (78) Me consagro a Quien creó los cielos y la Tierra, soy monoteísta y no de los que Le asocian copartícipes. (79) Pero su pueblo le refutó, y él dijo: ¿Me discutís acerca de [la unicidad de] Allah siendo que Él me ha guiado? No temo que lo que Le asociáis [pueda perjudicarme en algo], sólo podrá ocurrirme lo que mi Señor quiera. Mi Señor abarca todo en Su conocimiento. ¿Es que no recapacitáis? (80) ¿Y cómo podría temerle a lo que Le asociáis, cuando vosotros no teméis haberle asociado a Allah [atribuyéndole copartícipes] sin que se os haya enviado ningún fundamento para ello? Entonces ¿Cuál de los dos grupos tiene más motivo para temer? Respondedme si es que lo sabéis. (81) Quienes crean y no desacrediten su fe con ninguna injusticia [idolatría] serán quienes estarán a salvo, y son ellos los encaminados. (82) Y ésta es Nuestra prueba; se la proporcionamos a Abraham [Ibrahim] para que argumente contra su pueblo. Así elevamos la condición de quien queremos; ciertamente tu Señor es Sabio, Omnisciente. (83) Y le agradecemos con Isaac [Ishaq] y Jacob [Yaqub], a quienes

guiamos. A Noé [Nuh] le guiamos antes que él. Y de sus descendientes [guiamos] a David [Daud], Salomón [Sulaimán], Job [Ayub], José [Yusuf], Moisés [Musa] y Aarón [Harún]; y así es como recompensamos a los benefactores. (84) Y a Zacarías [Zacariya], Juan [Yahia], Jesús [Isa] y Elías [Ilias]; todos ellos se contaron entre los justos. (85) Y a Ismael [Ismail], Eliseo [Aliasaa], Jonás [Yunus] y Lot [Lut]; a todos ellos les distinguimos entre los hombres. (86) Y también distinguimos a algunos de sus antepasados, descendientes y hermanos, y les guiamos por el sendero recto. (87) Ésta es la guía de Allah, guía con ella a quien Él quiere de entre Sus siervos. Pero si hubieran sido de los que Le asocian copartícipes a Allah, todas sus obras habrían sido en vano. (88) Éstos son a quienes les hemos revelado los Libros, y agraciado con la sabiduría y la profecía. Y si [la gente de La Meca] no creen en ello, [sepan que] hemos depositado la fe en otros que sí creen. (89) Éstos son los que Allah ha guiado; sigue, pues, su ejemplo. Y diles [a la gente de La Meca]: No os pido remuneración alguna a cambio, [el Corán] es un Mensaje para la humanidad. (90) [Los judíos] No valoraron ni enaltecieron a Allah como merece, y dijeron: Allah no ha revelado nada a ningún hombre. Diles: ¿Quién ha revelado el Libro que trajo Moisés [Musa] como luz y guía para los hombres, y el cual copiáis en pergaminos y dais a conocer [lo que queréis de él], pero ocultáis una gran parte? Se os enseñó [en el Corán] lo que vosotros ni vuestros padres sabíais. Di: Fue Allah [Quien lo reveló], y luego déjales que continúen con sus burlas. (91) Y éste [el Corán] es un Libro bendito que revelamos en confirmación de los Libros anteriores, y para que adviertas a la Madre de las Ciudades [La Meca] y a quienes viven en todos sus alrededores [el resto de la humanidad]. Quienes creen en la otra vida creen en él y no descuidan la oración prescrita. (92) No hay nadie más inicuo que quien inventa mentiras acerca de Allah o dice: He recibido una revelación, cuando en realidad no se le ha revelado nada, o dice: Revelaré algo similar a lo que Allah ha revelado. Si pudieras ver [¡Oh, Muhámmad! lo terrible que será] cuando los inicuos estén en la agonía de su muerte y los Ángeles extiendan las manos [para atormentarles, y les digan]: Dejad vuestras almas. Hoy se os retribuirá con un castigo denigrante por haber inventado mentiras acerca de Allah y haberos ensoberbecido desmintiendo Sus signos. (93) [Se les dirá:] Os habéis presentado ante Mí solos, y [desnudos] como estabais al nacer. Y tuvisteis que dejar atrás [en

la vida mundanal] lo que os concedimos [de bienes materiales]; y no vemos que estén con vosotros los intercesores que pretendíais eran socios [de Allah en la adoración, y que intercederían por vosotros]. Se ha roto vuestro vínculo [con ellos] y desvanecido aquello que creíais. (94) Por cierto que Allah hace que germinen el grano y el hueso del dátil, y hace surgir lo vivo de lo muerto y lo muerto de lo vivo. ¡Ése es Allah! ¡Cómo podéis desviaros! (95) Hace que el alba despunte, dispuso que la noche sea para descansar, e hizo que el Sol y la Luna os sirvan para computar [el tiempo]. Esto es el decreto del Poderoso, Omnisciente. (96) Y Él es Quien ha creado las estrellas para que vosotros podáis guiaros con ellas [cuando os encontráis viajando] en las tinieblas de la tierra y del mar. Por cierto que hemos evidenciado los signos para quienes reflexionan. (97) Y Él es Quien os ha creado [a partir] de un solo ser; y [entre vosotros] hay quienes ya se encuentran en el vientre materno y quienes todavía no han sido engendrados. Por cierto que hemos evidenciado los signos para quienes entienden. (98) Y hemos hecho descender agua del cielo con la cual hacemos brotar toda clase de vegetación, y de ella resulta la cosecha de la cual producimos granos espigados. Y de los brotes de la palmera hacemos salir racimos de dátiles al alcance de la mano. Y [también hacemos brotar] plantaciones de vides, olivos y granados, [todos de aspecto] parecido pero [de frutos con sabores] diferentes. Observad cómo es su fruto cuando aparece y luego cuando madura; ciertamente que en esto hay signos para quienes creen. (99) Y asocian a los genios con Allah [en la adoración], siendo que Él es Quien los ha creado [a los genios]. Y Le atribuyen hijos e hijas, sin comprender lo que hacen. ¡Glorificado sea Allah! Allah está por encima de lo que Le asocian. (100) Originador de los cielos y de la Tierra. ¿Cómo podría tener un hijo si no tiene compañera y Él es Quien ha creado todo? Él tiene conocimiento de todas las cosas. (101) ¡Ése es Allah, vuestro Señor! No hay más divinidad que Él, Creador de todas las cosas. Adoradle, pues. Él es el protector de todas las cosas. (102) No puede ser visto [en esta vida], pero Él sí puede ver [a Sus siervos]; y Él es Sutil y está informado de cuánto hacéis. (103) Por cierto que habéis recibido evidencias de vuestro Señor. Quien las aprecie lo hará en beneficio propio, pero quien se enceguezca y no las aprecie sufrirá las consecuencias [de su extravío]; yo no soy vuestro custodio [sólo se me ha encomendado transmitir el Mensaje]. (104) Así es como evidenciamos los signos y los aclaramos a quienes los entienden;

pero dicen [los incrédulos de La Meca]: Lo has aprendido [de los Libros revelados anteriormente]. (105) Aférrate a lo que te ha sido revelado por tu Señor, no hay más divinidad que Él, y apártate de quienes Le asocian copartícipes. (106) Y si Allah hubiera querido no Le hubieran asociado nada. No te hemos enviado como guardián, ni protector de ellos. (107) No insultéis a quienes invocan a otras [divinidades] en lugar de Allah, no sea que reaccionen hostilmente e insulten a Allah sin tener conocimiento [acerca de lo que dicen]. Así es como hemos hecho que parezcan buenas sus obras a cada pueblo, más finalmente todos comparecerán ante Él y les informará de lo que hacían. (108) Y [los incrédulos de La Meca] juraron seriamente por Allah que de llegarle uno de los signos [que pidieron] creerían. Diles: Sólo Allah dispone de los signos. Y ¿qué os hace pensar [¡Oh, creyentes!] que aun cuando les llegara [el signo que pedían] creerían? (109) Y sellamos sus corazones y sus ojos como la primera vez, cuando no creyeron, y les dejamos desorientados en su extravío. (110) Aunque les hubiésemos enviado los Ángeles o hecho que los muertos les hablaran, o hubiésemos reunido todas las cosas enfrente de ellos [como lo que pidieron] no habrían creído, a menos que Allah lo hubiera querido. Sin embargo la mayoría de ellos lo ignoran. (111) Y al igual que a ti, hicimos que cada Profeta tuviera enemigos que se revelaban de entre los hombres y los genios, y que se susurraban mutuamente hermosos discursos para desviar a los hombres. Pero si tu Señor hubiera querido no lo habrían hecho. Apártate, pues, de ellos y sus mentiras. (112) Que se inclinen hacia ello [el desvío al que incitan con sus susurros] los corazones de quienes no creen en la otra vida, que estén contentos por ello y que sigan obrando de esa manera [que ya serán castigados]. (113) ¿Acaso podrían procurar otro juez que no sea Allah, siendo Él Quien os ha revelado el Libro detallado [en el que se aclaran todas las cosas]? Aquellos a quienes les concedimos el Libro [la Tora] saben que éste [el Corán] ha sido revelado por tu Señor con la Verdad. No seas, pues, de los que dudan. (114) La Palabra de tu Señor [el Corán] es completamente cierta y justa. Nadie puede alterar la Palabra de Allah, Él es Omnioyente, Omnisciente. (115) Si obedecieras a quienes son mayoría en la Tierra [los incrédulos] te extraviarían del sendero de Allah. Ellos sólo siguen conjeturas, y no hacen más que suponer. (116) Ciertamente tu Señor sabe mejor que nadie quién se extravía de Su camino y quiénes siguen la guía. (117) Comed de lo que [al

momento de su degüello] se ha mencionado el nombre de Allah, si creéis en Sus normas. (118) ¿Por qué no habríais de comer de lo que [al momento de su degüello] se ha mencionado el nombre de Allah, cuando Él ya os ha detallado lo que os está prohibido [comer], salvo en caso de extrema necesidad? Ciertamente muchos se extravían por seguir sus pasiones por ignorancia, pero Allah conoce mejor que nadie a los transgresores. (119) Apartaos del pecado, tanto en público como en privado. Por cierto que quienes cometan pecados serán castigados por lo que hicieron. (120) Y no comáis de lo que [al momento de su degüello] no se ha mencionado el nombre de Allah, pues hacerlo es un desvío. Por cierto que los demonios inspiran a sus secuaces [los incrédulos] para que os discutan [acerca de la carne del animal muerto por causa natural, si es lícita o no]; y si les seguís [en su idolatría] os contaréis entre quienes Le asocian copartícipes a Allah. (121) ¿Acaso quien estaba muerto [de corazón, perdido en la incredulidad] y le dimos vida [guiándole], y le proporcionamos una luz con la cual transita entre la gente es igual a aquel que se encuentra entre tinieblas y no puede salir de ellas? Les hemos hecho creer que sus obras eran buenas [y no pueden darse cuenta de su error]. (122) Y del mismo modo dispusimos que en cada ciudad [la mayoría de] sus delincuentes fueran sus dirigentes, para que intriguen [y traten de desviar a la gente]. Pero sin advertirlo, lo único que logran con sus intrigas es causarse daño a sí mismos. (123) Y cuando se les presenta un signo dicen: No creeremos hasta que se nos conceda lo mismo que le ha sido concedido a los Mensajeros de Allah. Pero Allah sabe mejor que nadie en quién confiar Su Mensaje. Los pecadores serán humillados ante Allah y castigados severamente por haber intrigado. (124) A quien Allah quiere guiar le abre el corazón para que acepte el Islam [el sometimiento a Él]. En cambio, a quien Él quiere extraviar le oprime fuertemente el pecho como si subiese a un lugar muy elevado [impidiendo que la fe entre en su corazón]. Así es como Allah hace que Satanás domine a los incrédulos. (125) Y éste es el sendero recto de tu Señor; y por cierto que hemos evidenciado los signos para quienes recapacitan. (126) Y ellos tendrán una morada donde reinará la paz [el Paraíso] junto a su Señor, Quien es su Protector, como recompensa por sus obras. (127) Y el día que Él les congregue a todos y les diga: ¡Oh, genios! Llevasteis a la perdición a muchos hombres. Y sus secuaces de entre los hombres exclamen: ¡Señor nuestro! Nos hemos beneficiado mutuamente, y

se ha cumplido el plazo que fijaste [para nuestra muerte]. Les dirá: El Fuego será vuestra morada y sufriréis allí eternamente, salvo para quien Allah disponga otra cosa; ciertamente tu Señor es Sabio, Omnisciente. (128) Y así es como hacemos que los inicuos sean unos secuaces de otros. (129) [Y se les preguntará:] ¡Oh, genios y hombres! ¿Acaso no se presentaron ante vosotros Mensajeros para transmitir Mis leyes y advertiros de este día en el que os encontráis? Responderán: Sí; y atestiguamos en nuestra contra. La vida les alucinó, y reconocerán su incredulidad. (130) Esto es porque tu Señor jamás destruiría a ningún pueblo que haya obrado injustamente sin antes haberles enviado Mensajeros que les adviertan. (131) Cada uno será retribuido conforme a lo que hizo; y tu Señor no está desatento a lo que hacen. (132) Tu Señor es Opulento y Misericordioso. Si quisiera, os exterminaría y os haría suceder por quienes Le plazca, del mismo modo que a vosotros os hizo surgir de la descendencia de otro pueblo. (133) Ciertamente lo que se os ha prometido ocurrirá, y no podréis escapar de ello. (134) Diles: ¡Oh, pueblo mío! Obrad como os plazca que yo lo haré como Allah me ordena; y pronto sabréis para quién será el Paraíso. Por cierto que los inicuos no tendrán éxito. (135) Y destinaron para Allah una parte de la cosecha y del ganado, que Él mismo ha creado [y otra parte para sus ídolos]; y decían, según lo que inventaban: Esto es para Allah, y esto para nuestros ídolos. Y lo que ellos destinaban para sus ídolos si se mezclaba con lo que habían destinado para Allah lo dividían nuevamente [y no lo dejaban para Allah] y lo que ellos destinaban para Allah si se mezclaba con lo que era para sus ídolos no lo dividían nuevamente [y lo dejaban para sus ídolos]. ¡Qué mal es lo que hacían! (136) Así es como a muchos de los que Le asociaban a Allah otras divinidades, éstas les hicieron creer que era bueno que mataran a sus hijos, y de esta forma llevarles a la perdición y confundirles su religión. Pero si Allah hubiera querido no lo habrían hecho; aléjate, pues, de ellos y de sus mentiras. (137) Y decían, según lo que inventaban: Este ganado y esta cosecha están vedados [consagrados a sus ídolos] y nadie, excepto quien nosotros queramos, puede comer de ello, y este otro ganado está vedado para la carga [denominado por ellos Ham]. Y también había otros ganados a los que no mencionaban el nombre de Allah [al momento de su degüello, sino a sus ídolos]; y todo esto era una mentira inventada acerca de Allah. Pero Él les castigará por sus mentiras. (138) Y decían: Lo que se encuentra en el vientre de

estos ganados [refiriéndose a la cría] es exclusivamente para nuestros varones y está vedado a nuestras esposas. Y si una de sus crías nace muerta, entonces ambos [hombres y mujeres] pueden comer de ella. Allah les castigará por sus mentiras, Él es Sabio, Omnisciente. (139) Por cierto que han perdido quienes mataron a sus hijos por necedad e ignorancia, y vedaron lo que Allah les había proveído, inventando mentiras acerca de Él. Ciertamente estaban extraviados y no siguieron la guía. (140) Él es Quien ha creado huertos, unos con plantas rastreras y otros con plantas que crecen hacia lo alto, [y ha creado también] las palmeras, las plantas de diferentes frutos, los olivos, y los granados; [todos de aspecto] parecido pero [de frutos con sabores] diferentes. Comed de sus frutos cuando maduren, pero pagad lo que corresponda por ellos [de Zakat] el día de la cosecha; y no derrochéis, porque Allah no ama a los derrochadores. (141) Y [creó para vosotros] entre los ganados, algunos que sirven para la carga y otros no [pero sirven para obtener leche, carne y lana]. Comed de lo que Allah os ha proveído, y no sigáis los pasos de Satanás, ciertamente él es para vosotros un enemigo declarado. (142) Cuatro parejas de reses [conforman los ganados de los cuales os podéis alimentar]: del ovino dos [oveja y carnero] y del cabrío dos [cabra y macho cabrío]. Diles: ¿Qué os ha prohibido [Allah] los dos machos, las dos hembras, o lo que se encuentra en el vientre de las dos hembras? Fundamentadme lo que decís, si sois sinceros. (143) Y de los camélidos dos [camella y camello] y del bovino dos [vaca y toro]. Diles: ¿Qué os ha prohibido [Allah] los dos machos, las dos hembras, o lo que se encuentra en el vientre de las dos hembras? ¿Acaso estuvisteis presentes cuando Allah os prescribió esto? No hay nadie más inicuo que aquél que inventa mentiras acerca de Allah sin fundamentos para desviar a los hombres. Ciertamente Allah no guía a los inicuos. (144) Di: No encuentro en lo que me ha sido revelado otra cosa que se prohíba comer salvo la carne del animal muerto por causa natural, la sangre derramada, la carne de cerdo porque es una inmundicia vedada, y la carne de todo animal que por desvío haya sido sacrificado invocando otro nombre que no sea el de Allah. Y quien [en caso extremo por hambre] se vea forzado [a ingerir algo de lo vedado] pero sin intención de pecar o excederse, que sepa que tu Señor es Absolvedor, Misericordioso. (145) Y a los judíos les prohibimos los animales de pezuñas partidas, y la grasa de ganado bovino y ovino, excepto la [grasa] que tengan en los lomos, en las entrañas, o adheridas a los huesos.

Esto es en castigo a su rebeldía, y ciertamente somos sinceros [en lo que decimos y prometemos]. (146) Y si te desmienten díles: Vuestro Señor es inmensamente Misericordioso, pero si su castigo azota a los pecadores, éste no podrá ser apartado. (147) Quienes Le asociaron copartícipes a Allah dirán: Si Allah hubiese querido no Le habríamos asociado nada y no habríamos vedado nada, al igual que nuestros padres. Así es como desmintieron a los [Mensajeros] que les precedieron, hasta que sufrieron Nuestro castigo. Pregúntales: ¿Acaso tenéis algún argumento que podáis exponer contra nosotros? Sólo seguís conjeturas, y no hacéis más que suponer. (148) Di: Es Allah quien posee la Verdad absoluta, y si hubiera querido os habría guiado a todos vosotros. (149) Di: Traed a vuestros testigos, que [según decís] atestiguan que Allah os lo ha prohibido. Si atestiguan no aceptes su testimonio, y no sigas las pasiones de quienes desmintieron Nuestros signos, no creen en la otra vida y asocian copartícipes a su Señor. (150) Díles: Venid que os informaré lo que vuestro Señor os ha prohibido: No debéis asociarle nada y seréis benevolentes con vuestros padres, no mataréis a vuestros hijos por temor a la pobreza, Nosotros Nos encargamos de vuestro sustento y el de ellos, no debéis acercaros al pecado, tanto en público como en privado, y no mataréis a nadie que Allah prohibió matar, salvo que sea con justo derecho. Esto es lo que os ha ordenado para que razonéis. (151) No os apropiareis de los bienes del huérfano si no es para su propio beneficio [del huérfano] hasta que alcance la madurez; mediréis y pesaréis con equidad. No imponemos a nadie una carga mayor de la que puede soportar. Cuando habléis [para declarar o decir algo] deberéis ser justos, aunque se trate en contra de un pariente, y cumpliréis vuestro compromiso con Allah. Esto es lo que os ha ordenado para que recapacitéis. (152) Y éste es mi sendero recto, seguidlo pues. Y no sigáis otros caminos, porque si lo hacéis, éstos os dividirán y desviarán de Su camino. Esto es lo que os ha ordenado para que Le temáis. (153) Y [luego, díles también que] le revelamos a Moisés [Musa] el Libro [la Tora] para completar la gracia que le concedimos [a sus seguidores] por haber obrado correctamente, y para que aclare todas las cosas y sea una guía y misericordia, y para que éstos [los Hijos de Israel] creyeran en el encuentro con su Señor. (154) Y éste [el Corán] es un Libro bendito que hemos revelado para que os atengáis a sus preceptos y os guardéis [con él de la incredulidad], que así se os tendrá clemencia. (155) Y para que no digáis: Sólo dos comunidades anteriores a nosotros

recibieron la revelación, y no pudimos leerla ni tampoco obrar según ella [porque no conocemos su idioma]. (156) O digáis: Si hubiéramos recibido la revelación, habríamos seguido la guía mejor que ellos. Por cierto que ya os llegó de vuestro Señor la evidencia [el Corán], como guía y misericordia [para quienes la sigan]. ¿Acaso hay alguien más inicuo que quien desmiente los signos de Allah y se aparta de ellos? Retribuiremos a quienes se apartan de Nuestros signos con el más severo castigo. (157) ¿Acaso esperan que vengan a ellos los Ángeles [para tomar sus almas], o encontrarse con su Señor [el Día del Juicio], o presenciar el signo [que indique la inminente llegada del Día del Juicio]? El día que vean el signo de tu Señor, a ningún alma le servirá creer o arrepentirse si no lo hizo antes. Diles: Seguid esperando que Nosotros también lo hacemos. (158) Tú no eres responsable de quienes dividieron su religión y formaron sectas. Allah se hará cargo de ellos, y Él les informará de lo que hacían. (159) Quienes presenten una buena obra [el Día del Juicio] serán recompensados como si hubiesen hecho diez obras buenas. En cambio, la mala obra será computada como una y se castigará conforme a ella, y nadie será oprimido. (160) Diles: Por cierto que mi Señor me ha guiado por el camino recto, que es el de la verdadera adoración y el de la religión monoteísta de Abraham [Ibrahim], quien no se contaba entre los que Le asociaban copartícipes a Allah. (161) Diles: Por cierto que mi oración, mi oblación, mi vida y mi muerte pertenecen a Allah, Señor del Universo, (162) Quien no tiene copartícipes. Esto es lo que se me ha ordenado creer, y soy el primero [de esta nación] en someterse a Allah. (163) Diles: ¿Acaso podría adorar otro que no fuese Allah, cuando es Él el Creador de todo? Cualquier pecado que alguien cometa es en detrimento propio, y nadie cargará con los pecados de otro. Luego, volveréis a vuestro Señor y Él os informará acerca de vuestras discrepancias. (164) Y Él es Quien ha hecho que os sucedáis unos a otros en la Tierra, y ha agraciado a unos más que a otros para probaros con ello. Ciertamente tu Señor es rápido en castigar, pero también es Absolvedor, Misericordioso. (165)

(7) Sura Al Aaraf
(El Muro Divisorio)

(Revelado en La Meca, 206 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Alif. Lam. Mim. Sad. (1) Éste [el Corán] es el Libro que te ha sido revelado para que adviertas con él y como Mensaje para los creyentes. Que tu corazón no se sienta agobiado por ello. (2) Seguid lo que os ha sido revelado por vuestro Señor, y no toméis protector alguno fuera de Él. ¡Qué poco reflexionáis! (3) Cuántas ciudades hemos destruido anteriormente. Nuestro castigo les azotó sorpresivamente mientras dormían de noche o la siesta. (4) Y cuando éste les alcanzó dijeron invocando a Allah [y reconociendo su error]: Por cierto que fuimos inicuos. (5) Ciertamente interrogaremos a los Mensajeros y a los pueblos donde fueron enviados. (6) Y les informaremos acerca de todos sus actos con pleno conocimiento, pues nunca estuvimos ausentes. (7) Ese día [el Día del Juicio] se pesarán las obras con total equidad. Aquellos cuyas buenas obras pesen más [en la balanza] serán quienes hayan triunfado verdaderamente. (8) Pero quienes sus malas obras sean las que más pesen habrán perdido por haber negado Nuestros signos. (9) Os hemos establecido en la Tierra y dispuesto los medios para que viváis en ella. ¡Qué poco agradecidos sois! (10) Creamos a vuestro padre Adán [Adam] dándole una noble figura. Luego dijimos a los Ángeles: ¡Haced una reverencia ante Adán [Adam]! La hicieron excepto Iblís, quien desobedeció la orden. (11) Allah le preguntó: ¿Qué te impidió hacer la reverencia cuando te lo ordené? Respondió: Yo soy mejor que él, pues a mí me creaste de fuego y a él de barro. (12) Dijo [Allah]: ¡Sal del aquí [del Paraíso]! No debiste ensoberbecerte. ¡Vete, pues [a partir de ahora] serás maldecido! (13) Dijo [Iblís]: Permíteme vivir hasta el Día de la Resurrección. (14) Dijo [Allah]: Te concedo la prórroga que me pides [porque he decretado probar a los hombres con tu seducción]. (15) Dijo [Iblís al apercibirse que había quedado completamente fuera de la misericordia de Allah]: Por haberme descarriado acecharé a los hombres para apartarlos de Tu sendero recto. (16) Procuraré seducirles por delante, por detrás, por la derecha y por la izquierda; y verás que la mayoría de ellos no son agradecidos. (17) Dijo [Allah]: ¡Sal de aquí maldecido y condenado! Por cierto que llenaré el Infierno con todos aquellos que te sigan. (18) ¡Oh, Adán [Adam]! Habita con tu esposa en el

Paraíso, y comed cuanto deseéis de lo que hay en él, mas no os acerquéis a este árbol, pues de hacerlo os contaríais entre los inicuos. (19) Pero Satanás les susurró con el fin de que [desobedecieran a Allah y así] fueran despojados de sus prendas [y privados de las gracias que les habían sido concedidas] diciéndoles: Vuestro Señor os prohibió acercaros a este árbol para que no os convirtáis en Ángeles o en seres inmortales. (20) Y les juró: Yo os aconsejo para vuestro bien. (21) Y les sedujo con mentiras. Cuando ambos comieron del árbol quedaron desnudos, y comenzaron a cubrirse con hojas del Paraíso, entonces su Señor les llamó: ¿No os había prohibido comer de este árbol y advertido que Satanás era vuestro enemigo declarado? (22) Entonces imploraron arrepentidos: ¡Señor nuestro! Hemos sido injustos con nosotros mismos, si no nos perdonas y nos tienes misericordia nos contaremos entre los perdedores. (23) Dijo [Allah]: ¡Descended! Seréis enemigos unos de otros; y en la Tierra encontraréis una morada y deleite por un tiempo. (24) Dijo [Allah]: Viviréis y moriréis en ella, y luego seréis resucitados. (25) ¡Oh, hijos de Adán [Adam]! Os hemos provistos con vestimentas para que os cubráis y os engalanéis con ellas. Y [sabed que] es mejor engalanar vuestros corazones con la piedad. Esto es un signo de Allah para que recapaciten. (26) ¡Oh, hijos de Adán [Adam]! Que Satanás no os seduzca como lo hizo con vuestros padres [Adán [Adam] y Eva] haciendo que saliesen del Paraíso y fuesen despojados de las prendas que les cubrían. Él [Satanás] y sus secuaces os acechan desde donde vosotros no les veis. Por cierto que hicimos que los demonios fueran los aliados de los incrédulos. (27) Cuando [los idólatras] cometían una obscenidad [circunvalar la Kábah desnudos] argumentaban: Por cierto que nuestros padres lo hacían y Allah así nos lo ordenó. Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Allah no ordena una inmoralidad. ¿Cómo decís acerca de Allah lo que ignoráis? (28) Diles: Mi Señor sólo ordena lo que es justo y moral. Orad en las mezquitas, invocad a Allah y sed sinceros en la fe; y [sabed que] así como os creó [por primera vez] seréis resucitados. (29) Allah guió a unos y extravió a otros [por su iniquidad]. Ciertamente éstos tomaron a los demonios como protectores en vez de Allah, y creyeron seguir la guía. (30) ¡Oh, hijos de Adán [Adam]! Cubríos [para rezar] y engalanaos cuando acudáis a las mezquitas. Y comed y bebed con mesura, porque Allah no ama a los inmoderados. (31) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: ¿Quién os ha prohibido engalanaros y beneficiaros de todo lo

bueno que Allah os ha proveído? Esto es para que los creyentes [y también los incrédulos] disfruten [de todo lo bueno] en esta vida, pero sólo será para los creyentes en la otra. Así es como aclaramos nuestros preceptos para quienes los comprenden. (32) Diles: Mi Señor ha prohibido las obscenidades, tanto en público como en privado, los pecados, la opresión, la idolatría y decir acerca de Él lo que ignoráis. (33) Y cada nación tiene un período predeterminado, y cuando éste se cumpla no podrán retrasarlo ni adelantarlo, ni siquiera por una hora. (34) ¡Oh, hijos de Adán [Adam]! Cuando se os presenten Mensajeros que os transmitan y os enseñen Mis leyes seguidles, pues quienes teman a Allah y obren rectamente no temerán ni se entristecerán. (35) Y quienes desmintan Nuestros signos y se ensoberbezcan serán quienes morarán en el Fuego, donde sufrirán eternamente. (36) ¿Acaso hay alguien más inicuo que quien inventa mentiras acerca de Allah o desmiente Nuestros preceptos? Éstos alcanzarán [en esta vida] lo que les estaba predestinado, y cuando se les presenten Nuestros Angeles les dirán: ¿Dónde están aquellos [ídolos] que invocabais en vez de Allah? Ellos responderán: Nos han abandonado; y reconocerán haber sido incrédulos. (37) Les dirá [Allah]: Entrad al Infierno junto a los incrédulos que os precedieron de entre los hombres y los genios. Toda vez que alguien entre en él será maldecido por los demás; y cuando todos hayan ingresado, los seguidores dirán sobre los líderes de la incredulidad: ¡Señor nuestro! Ellos son quienes nos hicieron descarriar, duplícales, pues, el castigo del Fuego. Dirá [Allah]: ¡Todos recibirán su merecido! Pero vosotros lo ignoráis. (38) Los líderes dirán a sus seguidores: Vosotros no estáis en mejor condición que nosotros; pero Allah dirá: Sufrid todos el castigo por lo que habéis cometido. (39) A quienes hayan desmentido Nuestros signos y se hayan ensoberbecido no se les abrirán las puertas del cielo ni entrarán en el Paraíso hasta que un camello pase por el ojo de la aguja. Así castigamos a los pecadores. (40) Sufrirán en lechos de fuego que les envolverá. Así es como castigamos a los inicuos. (41) Y quienes hayan creído y obrado rectamente serán recompensados con el Paraíso donde morarán eternamente. [Y sabed que] No imponemos a nadie una carga mayor de la que puede soportar. (42) Purificaremos sus corazones del rencor que hubiere habido entre ellos. Vivirán [en el Paraíso] donde corren los ríos, y dirán [en agradecimiento]: ¡Alabado sea Allah! Quien nos guió [agraciándonos con la fe y recompensándonos con el Paraíso] y no

hubiéramos podido encaminarnos de no haber sido por Él; y ciertamente la promesa con la que vinieron los Mensajeros de nuestro Señor era verdad. Se les dirá [como bienvenida]: Éste es el Paraíso que habéis heredado [en recompensa] por vuestras obras. (43) Los moradores del Paraíso dirán a los habitantes del Fuego: Por cierto que estamos disfrutando de lo que nuestro Señor nos había prometido. ¿Acaso no estáis vosotros padeciendo el castigo que vuestro Señor os había advertido? Responderán: ¡Sí!; y entonces se oirá a un pregonero decir: ¡Qué la maldición de Allah pese sobre los inicuos! (44) Aquellos que apartaron a los hombres del sendero de Allah, trataron de modificarlo, y desmentían el Día del Juicio. (45) Y entre ambos grupos habrá un muro divisorio en los que habrá hombres [cuyas obras buenas pesaron igual a sus malas en la balanza] que reconocerán a los habitantes del Paraíso y a los del Infierno por su aspecto, y llamarán a la gente del Paraíso saludándoles: ¡La paz sea con vosotros! Ellos no han ingresado en él pero están ansiosos por hacerlo [por las gracias que pueden observar allí]. (46) Y cuando dirijan sus miradas hacia los habitantes del Fuego implorarán: ¡Señor nuestro! No nos sumes a los inicuos. (47) Y los hombres del muro llamarán a los habitantes del Fuego, a quienes reconocerán por su aspecto, diciéndoles: De nada os valieron vuestra riqueza ni vuestra soberbia. (48) Observad [a estos pobres y débiles] acerca de quienes jurabais que la misericordia de Allah no les alcanzaría, y [contrario a lo que creíais] se les dijo: Ingresad al Paraíso, no temáis ni os entristezcáis. (49) Los habitantes del Fuego implorarán a los moradores del Paraíso diciéndoles: Dadnos un poco de agua o algo [para comer] de lo que Allah os ha proveído. Responderán: Ciertamente Allah ha vedado esto a los incrédulos. (50) Aquellos que tomaron su religión como juego y diversión, y la vida mundanal les alucinó [haciéndoles olvidar el Día del Juicio]. Hoy les olvidamos al igual que ellos olvidaron que se encontrarían con este día, y [les castigamos] por haber negado Nuestros signos. (51) Y por cierto que les enviamos el Libro [el Corán], en el que detallamos todas las cosas con sabiduría, como una guía y misericordia para quienes creen. (52) ¿Acaso esperan que suceda lo que se les ha advertido en el Libro? El día que ello acontezca [el Día del Juicio] dirán quienes no creyeron que ocurriría: Reconocemos que los Mensajeros de nuestro Señor se presentaron con la Verdad. ¿Acaso habrá quien pueda interceder por nosotros [para salvarnos del castigo] o para que se nos conceda otra

oportunidad volviendo a la vida mundanal, y así poder obrar correctamente? Por cierto que se extraviaron y todas sus mentiras se disiparon. (53) Ciertamente vuestro Señor es Allah, Quien creó los cielos y la Tierra en seis días, luego se estableció sobre el Trono. Hace que la noche y el día se sucedan ininterrumpidamente. Y creó el Sol, la Luna y las estrellas sometiéndolos a Su voluntad. ¿Acaso no Le pertenece la creación y Él es Quien dictamina las órdenes según Le place? ¡Bendito sea Allah, Señor del Universo! (54) Invocad a vuestro Señor con humildad y en secreto. Ciertamente Él no ama a los transgresores. (55) No corrompáis en la Tierra después de que se haya establecido en ella el orden, e invocadle con temor y esperanza. Por cierto que los benefactores están más cerca de la misericordia de Allah. (56) Él es Quien envía los vientos que albrician la llegada de Su misericordia. Cuando éstos reúnen a las nubes, las conducimos hacia la tierra azotada por la sequía donde descendemos la lluvia con la que hacemos brotar frutos de todas clases. De la misma manera haremos resucitar a los muertos; así pues, reflexionad. (57) Y en el país de tierra fértil crece abundante vegetación por voluntad de su Señor, mientras que en un territorio desértico no brota sino poco. Así explicamos los signos a quienes son agradecidos. (58) Y enviamos a Noé [Nuh] a su pueblo, y les dijo: ¡Oh, pueblo mío! Adorad solamente a Allah, pues no existe otra divinidad salvo Él. Por cierto que temo que [si no creéis en Él] os azote un castigo terrible. (59) Los nobles de su pueblo dijeron [con total soberbia]: Nosotros consideramos que estás en un evidente error. (60) Dijo [Noé [Nuh]]: ¡Oh, pueblo mío! No estoy descarriado, [por el contrario] soy un Mensajero del Señor del Universo. (61) Os transmito el Mensaje de mi Señor y os aconsejo para vuestro bien, puesto que sé acerca de Allah lo que vosotros ignoráis. (62) ¿Cómo es que os asombráis de que os llegue el Mensaje de vuestro Señor por intermedio de un hombre igual a vosotros que os advierte [del castigo], para que temáis a Allah, y para que así se os tenga compasión? (63) Pero le desmintieron, entonces le salvamos junto con quienes creían en él en el arca, y ahogamos a quienes habían desmentido Nuestros signos porque se habían enceguecido [en la incredulidad]. (64) Y al pueblo llamado Ad, le enviamos a su hermano Hud [como Profeta], y les dijo: ¡Oh, pueblo mío! Adorad a Allah, pues no existe otra divinidad salvo Él. ¿Acaso no teméis [Su castigo]? (65) Los nobles que no creyeron de su pueblo le dijeron: Creemos que eres un necio y un

mentiroso. (66) Dijo [Hud]: ¡Oh, pueblo mío! No soy un necio, [por el contrario] soy un Mensajero enviado por el Señor del Universo. (67) Os transmito el Mensaje de mi Señor, y soy para vosotros un consejero leal. (68) ¿Cómo os asombráis de que os haya llegado un Mensaje de vuestro Señor a través de un hombre de los vuestros para advertiros? Recordad [y agradeced] cuando Allah hizo que sucedierais a un pueblo destruido como el de Noé [Nuh], y os concedió mayor fortaleza física. Recordad las gracias de Allah para que así tengáis éxito. (69) Dijeron: ¿Acaso has venido para que adoremos a Allah solamente y abandonemos lo que adoraban nuestros padres? Haz que se cumpla el castigo con que nos amenazas si es que dices la verdad. (70) Dijo: Por cierto que os azotará un castigo terrible [por lo que decís] y habréis caído en la ira de vuestro Señor. ¿Me vais a discutir por [ídolos de piedra] a los que habéis denominado divinidades vosotros y vuestros padres? Allah no os dio autoridad alguna [para ello], aguardad [el castigo], y yo aguardaré [el socorro de Allah]. (71) Y le salvamos junto a los que creían en él por Nuestra misericordia, y destruimos a todos los que habían desmentido Nuestros signos porque fueron incrédulos. (72) Y al pueblo llamado Zamud, I enviamos a su hermano Salih [como Profeta]. Les dijo: ¡Oh, pueblo mío! Adorad a Allah, pues no existe otra divinidad salvo Él. Ésta es la camella de Allah, es una evidencia de vuestro Señor y un milagro enviado a vosotros, dejadla comer en la tierra de Allah y no le causéis ningún daño, porque si lo hacéis os azotará un doloroso castigo. (73) Recordad [y agradeced] cuando os hizo sucesores después del pueblo de Ád, y os estableció en su tierra. Construíaís palacios en sus llanuras y esculpíaís viviendas en las montañas. Recordad las gracias de Allah, y no obréis mal en la Tierra, corrompiéndola. (74) Dijeron los nobles soberbios de su pueblo a los más débiles de entre los creyentes: ¿Acaso pensáis que Salih es un Mensajero de su Señor? Les respondieron: Ciertamente creemos en el Mensaje que nos transmite. (75) Los soberbios dijeron: En verdad, nosotros negamos lo que vosotros creéis. (76) Y mataron a la camella desobedeciendo la orden de su Señor, y dijeron: ¡Oh, Salih! Haz que se desencadene el castigo con el que nos amenazas, si verdaderamente eres uno de los Mensajeros. (77) Y los destruyó un violento temblor, y amanecieron en sus casas todos muertos. (78) Salih les abandonó diciendo: ¡Oh, pueblo mío! Os transmití el Mensaje de mi Señor y os aconsejé para vuestro bien, pero vosotros no queréis a quienes

os aconsejan. (79) Y también enviamos a Lot [Lut] [a Sodoma], quien dijo a su pueblo: ¿Cometéis una inmoralidad de la que no hay precedentes en la humanidad? (80) Satisfacéis vuestros deseos con los hombres en vez de las mujeres; en verdad sois unos desvergonzados. (81) Pero la respuesta de su pueblo fue: Expulsadles de la ciudad pues ellos pretenden purificarse [negándose a hacer lo mismo que nosotros]. (82) Y le salvamos junto a su familia, salvo a su esposa, que se contaba entre los condenados. (83) Enviamos sobre ellos una lluvia [de piedras calientes y les aniquilamos]. Observa cómo fue el final de los pecadores. (84) Y al pueblo llamado Madián, le enviamos a su hermano Jetró [Shuaib] [como Profeta], quien les dijo: ¡Oh, pueblo mío! Adorad a Allah, pues no existe otra divinidad salvo Él. Os ha llegado una evidencia de vuestro Señor [que corrobora mi profecía]. Medid y pesad con equidad, no os apropiéis de los bienes del prójimo, y no obréis mal en la Tierra corrompiéndola luego de haberse establecido la justicia, esto es mejor para vosotros si es que sois creyentes. (85) Y no embosquéis en los caminos a los creyentes amenazándolos [con castigarles] y apartándolos del sendero de Allah con el fin de desviarles. Recordad [las gracias de Allah] cuando erais pocos y Él os multiplicó, y observad cuál fue la consecuencia de los corruptores. (86) [Jetró [Shuaib] dijo:] Entre vosotros hay quienes creen en el Mensaje con el que fui enviado y quienes no, tened paciencia hasta que Allah juzgue entre vosotros; y sabed que Él es el mejor de los jueces. (87) Dijeron los nobles que se ensoberbecieron de su pueblo: Ciertamente te echaremos de nuestra ciudad, a ti ¡Oh, Jetró [Shuaib]! y también a los creyentes, a menos que volváis a nuestra religión. [Jetró [Shuaib]] Replicó: Aunque se nos obligase a ello, sabemos que estáis en un error evidente. (88) Estaríamos mintiendo acerca de Allah si volviéramos a vuestra religión después de que Allah nos ha guiado, y no volveremos a ella salvo que fuese la voluntad de Allah, nuestro Señor. Su conocimiento lo abarca todo, y a Allah nos encomendamos. ¡Oh, Señor nuestro! Juzga entre nosotros y los incrédulos de nuestro pueblo; Tú eres el mejor de los jueces. (89) Y los nobles de entre los incrédulos de su pueblo dijeron: Si seguís a Jetró [Shuaib] seréis de los perdedores. (90) Entonces les sorprendió un violento temblor y amanecieron en sus casas todos muertos. (91) Y [los hogares de] quienes desmintieron a Jetró [Shuaib] quedaron como si jamás hubieran sido habitados. Quienes desmintieron a Jetró [Shuaib] fueron los

perdedores. (92) Entonces [Jetró [Shuaib]] se apartó de ellos y dijo: ¡Oh, pueblo mío! Os transmití el Mensaje de mi Señor y os aconsejé para vuestro bien. ¿Cómo podría apenarme por un pueblo que persistió en la incredulidad? (93) Cada vez que enviamos un Profeta a una ciudad [y lo desmintieron], les azotamos con la pobreza y enfermedades para que [reflexionaran y] se sometieran. (94) Luego invertimos su situación, y quienes les sucedieron prosperaron nuevamente pero no reflexionaron y dijeron: Era común que nuestros padres atravesaran épocas de adversidad y prosperidad; entonces, sin que se dieran cuenta les castigamos sorpresivamente. (95) Y si los habitantes de las ciudades [a las que les enviamos Nuestros Mensajeros] hubieran creído y no hubiesen persistido en su incredulidad, habríamos abierto para ellos las bendiciones del cielo [las lluvias] y de la tierra [los cultivos y frutos]; pero desmintieron [Nuestros signos] y les castigamos por lo que habían cometido. (96) ¿Es que los habitantes de las ciudades se sentían seguros de que Nuestra ira no les alcanzaría de noche, mientras dormían? (97) ¿O acaso se sentían seguros los habitantes de las ciudades de que no les llegaría Nuestro castigo por la mañana, cuando estuviesen distraídos? (98) ¿Es que se sentían a salvo del designio de Allah? Pero sólo se sienten a salvo del designio de Allah los perdedores que no creen. (99) ¿Es que no se les ha evidenciado a quienes les sucedieron, que si quisiéramos les afligiríamos por sus pecados y sellaríamos sus corazones [con la incredulidad], y no oirían [ni comprenderían las advertencias de su Profeta]? (100) ¡Oh, Muhámmad!] Te relatamos acerca de los habitantes de aquellas ciudades a las que se les presentaron sus Profetas con las evidencias pero no les creyeron, al igual que no creyeron [antes de su llegada]. Así es como Allah sella los corazones de los incrédulos. (101) La mayoría de ellos no cumplían con sus compromisos y eran perversos. (102) Y enviamos, después de ellos, a Moisés [Musa], con Nuestros milagros al Faraón y su nobleza, pero los desmintieron. Observa cuál fue el final de los corruptores. (103) Y dijo Moisés [Musa]: ¡Oh, Faraón! Ciertamente soy un Mensajero del Señor del Universo. (104) Es un deber para mí transmitir la verdad acerca de Allah; y por cierto que os traigo las evidencias de vuestro Señor. Deja ir conmigo [a Palestina] a los Hijos de Israel. (105) Dijo [el Faraón]: Si es que has traído una evidencia, pues muéstrala si eres sincero. (106) Entonces arrojó su vara, y se convirtió en una serpiente real. (107) Luego introdujo su mano por

el cuello de su túnica y al retirarla, ante todos los presentes, estaba blanca y resplandeciente. (108) Dijo la nobleza del pueblo del Faraón: En verdad, él es un brujo experto. (109) Quiere expulsaros de vuestra tierra [Egipto]. ¿Qué consideraréis mejor hacer? [preguntaron unos a los otros]. (110) Retenles, a él y a su hermano, y envía [a convocar magos] por las ciudades. (111) Para que te traigan a todo mago experto. (112) Y los magos se presentaron ante el Faraón, y dijeron: Ciertamente nosotros queremos una recompensa si somos los vencedores. (113) Dijo el Faraón: ¡Sí!, se os retribuirá y ciertamente os contaréis entre mis allegados. (114) Dijeron [los magos]: ¡Oh, Moisés [Musa]! ¿Arrojas tú o lo hacemos nosotros? (115) Dijo: ¡Arrojad! Y cuando hubieron arrojado, embrujaron los ojos de los presentes y los aterrizaron; hicieron una magia poderosa. (116) Y le revelamos a Moisés [Musa]: Arroja tu vara, y anulará lo que hicieron. (117) Y se evidenció la verdad y también lo vano que habían hecho [porque sólo era una ilusión]. (118) Y fueron allí vencidos [los magos] y quedaron humillados. (119) Y se postraron los magos [al percibir la verdad]. (120) Dijeron: Creemos en el Señor del Universo, (121) El Señor de Moisés [Musa] y de Aarón [Harún]. (122) Dijo el Faraón: ¿Acaso vais a creer en él sin que yo os lo permita? Ciertamente esto es algo que habéis tramado para expulsar [de Egipto] a sus habitantes, pero ya veréis. (123) Haré que se os ampute la mano y el pie opuestos, luego os haré crucificar. (124) Dijeron [los magos]: Ciertamente volveremos a nuestro Señor [y nos retribuirá por haber creído y sido pacientes a tu castigo]. (125) Te vengas de nosotros porque hemos creído en los signos de nuestro Señor cuando se evidenciaron. ¡Señor nuestro! Danos paciencia y haznos morir sometidos a Ti. (126) Y dijo la nobleza del pueblo del Faraón: ¿Dejarás a Moisés [Musa] y a su gente corromper en la Tierra, y que te abandonen a ti y a tus dioses? Dijo [el Faraón]: Mataremos a sus hijos varones y dejaremos con vida a las mujeres, y entonces seremos los vencedores. (127) Dijo Moisés [Musa] a su pueblo: Implorad la ayuda de Allah y sed pacientes [ante esta prueba]. La Tierra es de Allah, y la dará en herencia a quien Le plazca de Sus siervos, y el buen final [en esta vida y en la otra] es para los temerosos. (128) Dijeron [sus seguidores]: Fuimos castigados cuando tú naciste [cuando ataron a los hijos varones] y también ahora, luego de haberte presentado ante nosotros como Profeta. Dijo [Moisés [Musa]]: Allah aniquilará a vuestros enemigos y os hará sucederles en la Tierra, y observará cómo

obráis [con fe o incredulidad]. (129) Y azotamos al pueblo del Faraón con años de sequía y mengua de frutos, para que reflexionaran. (130) Y cuando les llegó nuevamente una época de prosperidad dijeron: Esto es lo que merecemos. Cuando les acontecía un mal le echaban la culpa a Moisés [Musa] y a sus seguidores; pero ciertamente cuanto les ocurría era porque Allah así lo decretaba, pero la mayoría lo ignoraba. (131) Y dijeron: Cualquiera que sea el signo que nos presentes para hechizarnos con él, no te creeremos. (132) Enviamos entonces contra ellos la inundación, las langostas, los piojos, las ranas, y la sangre, como signos evidentes; pero se ensoberbecieron y fueron un pueblo de pecadores. (133) Y cuando se les castigó con esto, dijeron: ¡Oh, Moisés [Musa]! Ruega por nosotros a tu Señor, puesto que ha realizado un pacto contigo [concediéndote la profecía], si logras apartar este castigo creeremos en ti y dejaremos que los Hijos de Israel se marchen contigo. (134) Pero cada vez que apartamos de ellos el castigo hasta un plazo que habíamos decretado [para castigarles nuevamente] no cumplieron lo pactado. (135) Entonces nos vengamos de ellos y los ahogamos en el mar, porque ellos habían desmentido Nuestros signos y por haberse mostrado indiferentes. (136) Y dimos a los Hijos de Israel, luego de haber sido humillados, las tierras que bendijimos al este y al oeste [de Egipto]; y se cumplió la promesa de tu Señor con los Hijos de Israel por haber sido pacientes, y destruimos cuanto habían construido el Faraón y su pueblo. (137) Hicimos que los Hijos de Israel cruzaran el mar, y cuando llegaron a un pueblo que se prosternaba ante los ídolos dijeron: ¡Oh, Moisés [Musa]! Permítenos adorar ídolos como lo hacen ellos. Dijo: Vosotros, en verdad, sois un pueblo de ignorantes. (138) Ciertamente aquello en lo que creen será destruido y sus obras habrán sido en vano. (139) Dijo: ¿Cómo podría admitir que adoréis a ídolos en vez de Allah, cuando Él os ha preferido [enviándoos un Profeta] a vuestros contemporáneos? (140) Recordad cuando os salvamos del Faraón y su ejército, quienes os castigaban sin piedad, matando a vuestros hijos y dejando con vida a las mujeres; en esto hubo una dura prueba de vuestro Señor. (141) Y convocamos a Moisés [Musa] durante treinta noches pero luego extendimos [la cita] otras diez noches más, y el encuentro con su Señor duró cuarenta noches. Y [antes de partir hacia Él] Moisés [Musa] dijo a su hermano Aarón [Harún]: Remplázame ante mi pueblo y ordena el bien, y no sigas el sendero de los corruptores. (142) Y cuando Moisés [Musa]

acudió al encuentro y su Señor le habló, [Moisés [Musa]] le pidió: Muéstrate para que pueda verte. Dijo [Allah]: No lo resistirías. Observa la montaña, si permanece firme en su lugar [después de mostrarme a ella], pues entonces tú también podrás verme. Pero cuando su Señor se mostró a la montaña, ésta se convirtió en polvo, y Moisés [Musa] cayó inconsciente. Cuando volvió en sí exclamó: ¡Glorificado seas! Me arrepiento y soy el primero en creer en Ti. (143) Dijo: ¡Oh, Moisés [Musa]! Ciertamente te he distinguido entre los hombres con la profecía y por haberte hablado directamente. Aférrate a lo que te he revelado y sé de los agradecidos. (144) Y escribimos en las tablas preceptos y los aclaramos detalladamente para que reflexionen. Aférrate a ellos y ordena a tu pueblo que siga todo lo bueno que hay en ellas [las tablas]; ciertamente os mostraré cómo quedaron las moradas de los desviados [para que reflexionéis]. (145) Extraviaré a quienes se ensoberbezcan en la Tierra sin derecho y no podrán reflexionar en Nuestros signos; y aunque se les presenten todas las evidencias no creerán. Cuando vean el sendero de la guía no lo seguirán y, por el contrario, cuando vean el sendero del desvío se extraviarán. Esto es por haber desmentido Nuestros signos y haber sido negligentes. (146) Y quienes desmientan Nuestros signos y no crean en el Día del Juicio sus obras habrán sido en vano. ¿Acaso no se les castigará sino por lo que hicieron? (147) Y cuando partió [hacia el encuentro con su Señor] su pueblo adoró a un becerro que construyeron fundiendo sus joyas y el cual emitía un sonido como un mugido. ¿Acaso no veían que éste no les podía hablar ni guiar? [Igualmente] lo adoraron y fueron inicuos. (148) Pero cuando se arrepintieron y vieron que se habían desviado exclamaron: Si nuestro Señor no tiene misericordia de nosotros y nos perdona nos contaremos entre los perdedores. (149) Y cuando Moisés [Musa] volvió a su pueblo enojado y afligido dijo: ¡Qué mal está lo que hicisteis durante mi ausencia! ¿Acaso pretendéis que se os precipite el castigo de vuestro Señor? Y arrojó las tablas y tomó a su hermano del cabello acercándolo a él, entonces [su hermano Aarón [Harún]] le dijo: ¡Oh, hermano mío! Ciertamente nuestro pueblo me menospreció [cuando les exhorté] y por poco me matan. No permitas que los enemigos se regocijen con esta situación y no me consideres uno de los inicuos. (150) Dijo Moisés [Musa]: ¡Oh, Señor mío! Perdóname a mí y a mi hermano, y ten misericordia de nosotros, Tú eres el más Misericordioso. (151) Ciertamente que la ira de Allah azotará a aquellos que adoraron el becerro, y serán

humillados en esta vida. Así es como castigamos a quienes inventan mentiras. (152) Y quienes obren mal pero luego se arrepientan y crean, sepan que ciertamente tu Señor es Absolvedor, Misericordioso. (153) Y cuando Moisés [Musa] se calmó de su ira recogió las tablas. En ellas hay guía y misericordia para quienes temen a su Señor. (154) Y Moisés [Musa] eligió entre su pueblo a setenta hombres para que se encontrasen con Nosotros, y cuando les azotó un violento temblor, [Moisés [Musa]] exclamó: ¡Señor mío! Si hubieras querido les habrías aniquilado antes, y a mí también. ¿Acaso nos aniquilarás por lo que han cometido los necios que hay entre nosotros? Ciertamente esto [el becerro] no es sino una prueba con la que extravías y guías a quien quieres. Tú eres nuestro protector, perdónanos y ten misericordia de nosotros; Tú eres el más Indulgente. (155) Y concédenos el bienestar en esta vida y en la otra; ciertamente nosotros nos hemos arrepentido. Dijo [Allah]: Azoto con Mi castigo a quien quiero, pero sabed que Mi misericordia lo abarca todo, y se la concederé a los piadosos que pagan el Zakat y creen en Nuestros signos. (156) Aquellos que siguen al Mensajero y Profeta iletrado [Muhámmad], quien se encontraba mencionado en la Tora y el Evangelio, que les ordena el bien y les prohíbe el mal, les permite todo lo beneficioso y les prohíbe lo perjudicial, y les abroga los preceptos difíciles que pesaban sobre ellos [la Gente del Libro]; y quienes crean en él, lo secunden, defiendan y sigan la luz que le ha sido revelada [el Corán] serán quienes tengan éxito. (157) Di: ¡Oh, hombres! Ciertamente soy el Mensajero de Allah para todos vosotros. A Él pertenece el reino de los cielos y de la Tierra; no hay más divinidad que Él, da la vida y la muerte; creed pues, en Allah y en Su Mensajero y Profeta iletrado, quien cree en Allah y en Sus palabras [todos los Libros revelados anteriormente], y seguidle, pues así os encaminaréis. (158) Y en el pueblo de Moisés [Musa] hubo quienes conducían [a los hombres] con la Verdad y obraban con justicia. (159) Y les dividimos en doce tribus y éstas formaron naciones; y le inspiramos a Moisés [Musa] cuando su pueblo le pidió de beber [diciéndole]: Golpea la roca con tu vara, y brotaron de ella doce manantiales y cada tribu supo cual era su abrevadero, y les protegimos con la sombra de una nube e hicimos descender sobre ellos el maná y las codornices, [y les dijimos]: Comed de lo bueno que os hemos agraciado. Y no fue a Nosotros a quienes agraviaron, sino que se perjudicaron a sí mismos. (160) Y se les dijo: Habitad esta ciudad [Jerusalén] y comed cuanto queráis de lo

que hay en ella, y decid: ¡Perdónanos! Y entrad sumisos por la puerta, que perdonaremos vuestros pecados e incrementaremos las gracias a los benefactores. (161) Pero los inicuos cambiaron la palabra que se les ordenó decir por otra diferente, y entonces enviamos sobre ellos un castigo del cielo por haber obrado injustamente. (162) Y pregúntales [¡Oh, Muhámmad!] por [los habitantes de] la ciudad que estaba a orillas del mar que transgredían el sábado, cuando los peces aparecían el sábado y los demás días no; así es como les probamos por haber desobedecido. (163) Y un grupo de hombres justos de entre ellos [que no habían transgredido el sábado] preguntaron a quienes exhortaban al bien: ¿Por qué exhortáis a un pueblo al que Allah aniquilará o castigará duramente? Respondieron: Para que nuestro Señor no nos castigue por no haber ordenado el bien, y también para que dejen [de pescar los días sábados]. (164) Y cuando olvidaron lo que se les había vedado, salvamos a quienes [ordenaban el bien y] prohibían el mal, y entonces azotamos a los inicuos con un terrible castigo por haber desobedecido. (165) Y cuando transgredieron lo que se les había prohibido, les dijimos: Convertíos en monos despreciables. (166) Y tu Señor anunció que les enviaría quienes les infligieran un severo castigo hasta el Día de la Resurrección; ciertamente tu Señor es rápido en el castigo, pero también es Absolvedor, Misericordioso. (167) Y por eso les dividimos en comunidades y les dispersamos por la Tierra. Entre ellos hay hombres justos y otros no [incrédulos y pecadores], y les probaremos con tiempos de prosperidad y otros de adversidad para que recapaciten (168) Y les sucedió una generación que heredó el Libro [la Tora] pero a pesar de esto prefirieron los bienes de este mundo. [Cada vez que cometían un pecado] decían: Por cierto que [Allah] nos perdonará; mas cuando se les presentaba una nueva posibilidad volvían a pecar. ¿Acaso no se comprometieron a cumplir con la Tora y no decir acerca de Allah sino la verdad? Y aún habiendo estudiado la Tora [desobedecieron], pero para los piadosos la otra vida es mejor [que los bienes de este mundo]. ¿Es que no reflexionáis? (169) Y aquellos que se aferran al Libro y realizan la oración prescrita sepan que jamás dejaremos de recompensar a los benefactores. (170) Y recuerda cuando elevamos la montaña por encima de ellos como si fuese una nube, y creyeron que se desplomaría, y [les dijimos:] aferraos a lo que os hemos concedido [la Tora] y obrad según sus preceptos que así seréis piadosos. (171) Y tu Señor creó a partir de Adán [Adam] su descendencia e hizo que todos ellos

atestiguaran [diciéndoles]: ¿Acaso no soy Yo vuestro Señor? Respondieron: Sí, lo atestiguamos. Esto es para que el Día de la Resurrección no digáis: No sabíamos [que Allah era nuestro Señor]. (172) O digáis: Ciertamente nuestros padres eran idólatras, y nosotros sólo somos sus descendientes. ¿Acaso vas a castigarnos por lo que cometieron quienes siguieron una creencia falsa? (173) Así es como explicamos los signos para que recapaciten. (174) Y relátales la historia de aquel a quien habiéndole concedido el conocimiento de Nuestros preceptos los descuidó [desviándose de la Verdad], y entonces Satanás le sedujo y se contó entre los extraviados. (175) Y si hubiésemos querido habríamos elevado su rango [en esta vida y en la otra, preservándolo], pero se inclinó por los placeres de este mundo y siguió sus pasiones. Se comportó como el perro que si le llamas jadea y si le dejas también jadea. Éste es el ejemplo de quienes desmienten Nuestros signos; nárrales pues, estas historias para que reflexionen. (176) ¡Qué pésimo es el ejemplo de quienes desmienten Nuestros signos, y son injustos con ellos mismos! (177) A quienes Allah guíe estarán encaminados y a quienes extravié serán los perdedores. (178) Por cierto que hemos creado muchos genios y hombres que irán al Infierno [por sus obras]. Éstos tienen corazones pero no pueden comprender, ojos pero no pueden ver y oídos pero no pueden oír. Son como los ganados que no razonan, o peor aún. Éstos son los que se comportan con indiferencia [a Nuestros signos]. (179) A Allah pertenecen los nombres [y atributos] más sublimes, invocadle pues con ellos. Y apartaos de quienes blasfeman con ellos y los niegan; éstos serán castigados por lo que hicieron. (180) Y en Nuestra creación hay quienes guían a los hombres con la Verdad, y acorde a ésta establecen la justicia entre ellos. (181) A quienes desmientan Nuestros signos les degradaremos paulatinamente [mermándoles el sustento] sin que puedan darse cuenta. (182) Y les toleraré [hasta el Día del Juicio], puesto que Mi castigo es una promesa firme. (183) ¿Acaso no se dieron cuenta que su Mensajero no era un demente, y que no era sino un amonestador evidente? (184) ¿Acaso no reflexionaron en el reino de los cielos y de la Tierra y lo que Allah creó en él, ni tampoco en que el final de sus vidas pudiese estar próximo? ¿Y si no creían en este Mensaje en qué otro iban a creer? (185) A quien Allah extravió nadie puede encaminar. A éstos Allah les abandona desorientados en su extravío. (186) Te preguntan cuándo llegará la Hora [del Día de la Resurrección] Diles: Sólo mi Señor lo sabe, y nadie salvo Él hará que ésta

acontezca en el momento decretado. Los cielos y la Tierra temen su llegada; pero ésta os sorprenderá. Te preguntan como si supieras [cuándo ocurrirá]. Diles: Su conocimiento sólo Le pertenece a Allah, pero la mayoría de los hombres no lo creen. (187) Di: No poseo ningún poder para beneficiarme ni perjudicarme a mí mismo, salvo lo que Allah quiera. Si tuviera conocimiento de lo oculto, entonces tendría abundantes bienes y no me hubiera alcanzado ningún mal. Yo sólo soy un amonestador y albriciador para quienes creen [en mi profecía]. (188) Él es Quien os creó a partir de un solo ser [Adán [Adam]], y del cual hizo surgir a su esposa [Eva] para que encontrase en ella sosiego. Y cuando se unió a ella, ésta quedó embarazada y llevó en su vientre una carga liviana con la que podía andar; pero cuando ésta se hizo pesada, ambos invocaron a Allah [diciendo]: ¡Oh, Señor nuestro! Si nos agracias con un hijo sano y virtuoso seremos agradecidos. (189) Y se les agració con lo que pidieron, mas [sus descendientes] atribuyeron coparticipes a Allah; pero Allah está por encima de lo que Le asocian (190) ¿Acaso adoran a quienes no pueden crear nada, sino por el contrario, son ellos los creados? (191) Ni pueden auxiliarles, ni tampoco auxiliarse a ellos mismos. (192) Y si les invitáis a seguir la guía no lo harán. Lo mismo da que les invitéis o que no lo hagáis [pues no os seguirán]. (193) Por cierto que lo que adoráis en vez de Allah son criaturas igual que vosotros. Invocadles pues, y que os respondan, si es verdad lo que decís. (194) ¿Acaso tienen pies para andar, manos para trabajar, ojos para ver u oídos para oír? Di: Invocad a vuestros ídolos y tramad en Mí contra, y no tengáis ningún tipo de consideración. (195) Ciertamente mi protector es Allah, Quien reveló el Libro [el Corán], y Él es Quien protege a los justos. (196) Y lo que invocáis en vez de Allah, no pueden auxiliaros ni auxiliarse a ellos mismos. (197) Y cuando les invocáis pidiendo la guía no os oyen. Pareciera que os miran pero en realidad no os ven. (198) [¡Oh, Muhámmad!] Ante todo, elige perdonar, ordena el bien y apártate de quienes se comportan contigo en forma ignorante. (199) Y si Satanás te susurra refúgiate en Allah; ciertamente Él es Omnioyente, Omnisciente. (200) Por cierto que los piadosos, cuando Satanás les susurra, invocan a su Señor y entonces pueden ver con claridad. (201) Y los demonios persisten en mantener a sus secuaces en el extravío, y no se cansan de hacerlo. (202) Y cuando no se le revela [al Profeta Muhámmad] un nuevo precepto, le dicen: ¿Por qué no habéis inventado uno? Diles: Sólo sigo lo que mi Señor me revela.

Éste [Corán] es una evidencia de vuestro Señor, y una guía y misericordia para quienes creen en él. (203) Y cuando el Corán sea leído, escuchadlo con atención y guardad silencio para que se os tenga misericordia. (204) Y ten presente a tu Señor en tu corazón con sometimiento y temor, e invócale con voz baja por la mañana y por la tarde, y no seas indiferente. (205) Ciertamente quienes están junto a tu Señor [los Ángeles] no se ensorbecen de su adoración, Le glorifican y se prosternan ante Él. (206)

(8) Sura Al Anfal
(Los Botines)

(Revelado en Medina, 75 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Te preguntan acerca de los botines [de guerra, cómo se distribuyen]. Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Los botines son para Allah y el Mensajero [y él los distribuirá entre vosotros según Sus órdenes]. Temed a Allah, afianzad vuestra hermandad y obedeced a Allah y a Su Mensajero, si sois creyentes. (1) Ciertamente los creyentes cuando les es mencionado el nombre de Allah sus corazones se estremecen, y cuando les son leídos Sus preceptos reflexionan acrecentándoseles la fe, y siempre se encomiendan a su Señor. (2) Éstos son quienes realizan la oración y dan en caridad parte de lo que les hemos proveído. (3) Éstos son los verdaderos creyentes que alcanzarán grados elevados [acorde a sus obras] ante su Señor, el perdón [de sus pecados] y una recompensa generosa [el Paraíso]. (4) Por cierto que tu Señor decretó que dejases tu hogar [para combatir en la batalla de Badr] con un verdadero motivo, a pesar de que un grupo de creyentes se oponía a ello [pues habían salido para capturar la caravana con mercancías de Abu Sufián y al enterarse de ello los incrédulos de La Meca acudieron para defender la caravana y combatir a los creyentes]. (5) Te discuten sobre el verdadero motivo [del enfrentamiento] luego de haberseles evidenciado [que tú ¡Oh, Muhámmad! no lo haces sino por orden divina], como si supieran que son arriados hacia la muerte. (6) Y [recordad] cuando Allah os prometió que uno de los dos grupos [la caravana de Abu Sufián o el ejército que había venido a protegerla] caería en vuestras manos. Vosotros deseabais que la caravana fuera vuestra, pero Allah, por Su designio, quiso que triunfara la Verdad y que los incrédulos fueran exterminados, (7) Para que así prevalezca la Verdad [el Islam] y se

desvanezca lo falso [la incredulidad], aunque ello les disguste a los pecadores. (8) Recordad cuando pedisteis socorro a vuestro Señor, y Él os respondió: Ciertamente os auxiliaré con mil Ángeles que descenderán sucesivamente. (9) Y Allah los envió como señal que triunfaríais y para infundir el sosiego en vuestros corazones; y sabed que la victoria depende de Allah, Poderoso, Sabio. (10) [Y recordad] Cuando Él os envolvió con un sueño [que os hizo perder el temor que teníais] y os devolvió la seguridad, e hizo descender una llovizna del cielo para que pudierais purificaros con ella. Allah quiso con esto apartar de vosotros los susurros de Satanás, afirmar vuestros corazones y afianzar vuestros pasos [en la batalla]. (11) Y cuando tu Señor le dijo a los Ángeles: Yo estoy con vosotros, inspiradle valor a los creyentes que ciertamente Yo infundiré terror en los corazones de los incrédulos. Golpeadles [con vuestras espadas] sus cuellos y cortadles los dedos. (12) Esto [es lo que ellos merecieron] porque combatieron a Allah y a Su Mensajero, y quien combata a Allah y a Su Mensajero sepa que Allah es severo en el castigo. (13) Sufrid este tormento [¡Oh, idólatras!], y sabed que los incrédulos recibirán el castigo del Infierno. (14) ¡Oh, creyentes! Cuando veáis que los incrédulos marchan hacia vosotros [para enfrentaros], no les volváis las espaldas [para huir]. (15) Y quien lo hiciera, a menos que fuera para cambiar de posición en el enfrentamiento o para unirse a otra tropa, incurrirá en la ira de Allah y su morada será el Infierno. ¡Qué pésimo destino! (16) Y sabed que no fuisteis vosotros quienes los matasteis [en Badr con vuestra fuerza] sino que fue Allah quien les dio muerte, y tú [¡Oh, Muhámmad!] no fuiste quien arrojó [el polvo que llegó a los ojos de los incrédulos en el combate] sino que fue Allah Quien lo hizo. Así Allah agracia a los creyentes; ciertamente Allah es Omnioyente, Omnisciente. (17) Éste fue el triunfo que Allah os concedió; ciertamente Allah desbarata las confabulaciones de los incrédulos. (18) [¡Oh, incrédulos!] Vosotros pedisteis que triunfara quien tuviera la verdad, y esto fue lo que ocurrió. Y sabed que si desistís [de combatir a los creyentes y abandonáis la incredulidad] será mejor para vosotros; y si volvéis a hacerlo volveré [a castigaros] y de nada os servirán vuestras huestes, aunque fuesen numerosas. Ciertamente Allah está con los creyentes. (19) ¡Oh, creyentes! Obedeced a Allah y a Su Mensajero, y no le desobedezcáis siendo que sabéis que lo que él os transmite es la Verdad. (20) Y no seáis como quienes dicen: Oímos; pero no obedecen. (21) Ciertamente las peores criaturas

para Allah son los sordos [que no quieren oír la Verdad] y los mudos [que no quieren reconocerla], y por cierto que éstos no razonan. (22) Y si Allah les hiciese oír, igualmente rechazarían la Verdad, pero no lo hace porque sabe que en ellos no hay ningún bien. (23) ¡Oh, creyentes! Obedeced a Allah y al Mensajero cuando os exhortan a practicar aquello que os vivifica [el Islam], y sabed que Allah se interpone [con Su designio] entre el hombre y su propio corazón [y puede decretar el desvío o la fe], y que ante Él compareceréis. (24) Y sabed [que si no obedecéis a Allah y a Su Mensajero] padeceréis adversidades [y discordias], no sólo los inicuos de entre vosotros sino todos. Y ciertamente Allah es severo en el castigo. (25) Y recordad cuando erais sólo unos pocos [antes de la Hégira] os encontrabais oprimidos en la Tierra [La Meca], y temíais que os capturaran los incrédulos, y Allah os protegió [refugiándoos en Medina], os fortaleció con Su auxilio, y os agració con las cosas buenas [y los botines de guerra]; sed agradecidos, pues. (26) ¡Oh, creyentes! No traicionéis a Allah y al Mensajero [desobedeciendo Sus órdenes], ni traicionéis la fe que se os ha confiado. (27) Y sabed que vuestros bienes y vuestros hijos son un encanto en esta vida [y pueden distraeros de las órdenes divinas]. Y ciertamente Allah tiene reservada una inmensa recompensa. (28) ¡Oh, creyentes! Si teméis a Allah, Él os concederá la guía y el conocimiento con el que podréis discernir [lo verdadero de lo falso], absolverá vuestras faltas y aceptará vuestro arrepentimiento; y Allah es el poseedor del favor inmenso. (29) Y recuerda [¡Oh, Muhámmad!] cuando se confabularon contra ti los incrédulos para capturarte, matarte o expulsarte [de tu territorio]. Se confabularon y Allah decidió castigarles, porque Allah es Quien mejor desbarata los planes [de Sus enemigos]. (30) Y cuando se les recitan Nuestros preceptos, dicen [quienes desmienten al Mensajero]: Por cierto que oímos, y si quisiéramos podríamos decir palabras similares, pues éstas no son más que fábulas de nuestros ancestros. (31) Y dicen: ¡Oh, Señor nuestro! Si esto [que transmite Muhámmad] es la Verdad que dimana de Ti, haz llover sobre nosotros piedras del cielo o azótanos con un castigo doloroso. (32) Pero Allah nunca les castigaría estando tú [¡Oh, Muhámmad!] entre ellos, ni tampoco mientras haya quienes Le pidan perdón. (33) Pero [cuando tú ¡Oh, Muhámmad! y los creyentes emigraron] Allah les castigó [en Badr], pues ellos impedían el ingreso a la Mezquita Sagrada. Y sabed que los allegados a Allah no son los idólatras sino los piadosos, pero la

mayoría de ellos lo ignoran. (34) Y su oración en la Casa Sagrada [de La Meca] no era más que silbidos y aplausos. Sufrid [¡Oh, idólatras!] el castigo por vuestra incredulidad. (35) Los incrédulos contribuyen con su dinero para apartar a los hombres del sendero de Allah, pero luego se lamentarán, y finalmente serán vencidos. Ciertamente los incrédulos serán congregados en el Infierno. (36) Allah quiere que se evidencie el incrédulo del creyente, y Él reunirá a los perversos unos con otros y los arrojará al Infierno; éstos serán los perdedores. (37) Diles a los incrédulos [¡Oh, Muhámmad!] que si desisten [y abrazan el Islam] les será perdonado cuanto cometieron en el pasado, pero si persisten [en la incredulidad] tendrán el mismo destino de los pueblos que les precedieron. (38) Y combatidlos hasta que cese la sedición [de la idolatría] y sea la religión de Allah la que prevalezca; y si desisten [de la incredulidad o aceptan pagar un impuesto para vivir bajo la protección del estado islámico conservando su religión], pues Allah bien ve lo que hacen [y les juzgará acorde a ello]. (39) Y si se niegan [y prefieren seguir combatiéndoos] sabed que Allah es vuestro Protector. ¡Qué excelente Protector y qué excelente Defensor! (40) Sabed que un quinto del botín de guerra que logréis Le corresponde a Allah, al Mensajero, sus familiares, los huérfanos, los pobres y los viajeros insolventes, [y el resto a los combatientes]; si es que creéis en Allah y en lo que le revelamos a Nuestro siervo el día que se evidenció la verdad de la falsedad [el día de la batalla de Badr]: el día que se enfrentaron los dos bandos [los creyentes y lo incrédulos]; y Allah tiene poder sobre todas las cosas. (41) 42. Si cuando os encontrabais [el día de Badr] en el valle más cercano [a Medina] y ellos [el ejército de los idólatras] en el más lejano, y la caravana de camellos [de Abu Sufián] más abajo de vosotros [en dirección al mar], os hubieseis propuesto enfrentaros no habríais concurrido al campo de batalla [al enteraros de su superioridad numérica], pero Allah hizo que os encontraseis para que así se cumpliera lo que ya había decretado [el triunfo de los creyentes] y que quienes perecieran o sobrevivieran a la batalla supieran fehacientemente cuál era la verdad. Ciertamente Allah es Omnioyente, Omnisciente. (42) Allah hizo que en un sueño vierais a los enemigos como si fuesen poco numerosos; y si os los hubiera mostrado como un ejército numeroso os habríais acobardado, vacilando sobre combatir o no, pero Allah os protegió de ello, pues Él bien sabe lo que hay en los corazones. (43) Cuando estuvisteis frente a frente, Allah hizo que a

vosotros os parecieran poco numerosas [las tropas de los idólatras] y a su vez vosotros les parecerais poco numerosos a ellos [para que os enfrentarais], y así se cumpliera el designio de Allah [de socorrer a los creyentes]. Sabed que a Allah retornan todos los asuntos [de la creación y Él os juzgará]. (44) ¡Oh, creyentes! Cuando os encontréis con una tropa [de incrédulos] manteneos firmes [y perseverad en el enfrentamiento], y recordad permanentemente a Allah para que así triunféis. (45) Y obedeced a Allah y a Su Mensajero, y no discrepéis porque os debilitaríais y seríais derrotados. Sed pacientes y perseverantes, pues ciertamente Allah está con los pacientes. (46) Y no seáis como aquellos [incrédulos de La Meca] que salieron de sus hogares con arrogancia y ostentación ante su gente, para [defender la caravana y] apartar a los hombres del sendero de Allah; pero Allah está bien enterado de lo que hacen. (47) Y Satanás les hizo ver que lo que hacían era lo correcto, y [se les apareció con la figura de Suráqah Ibn Málík, líder de una tribu poderosa y] les dijo: Hoy nadie os podrá vencer, yo estoy junto a vosotros. Pero cuando los dos bandos se divisaron, [Satanás vio al Ángel Gabriel conduciendo el ejército de Ángeles y] huyó diciendo: Yo no soy responsable de lo que vosotros hagáis, pues veo lo que vosotros no podéis ver, ciertamente temo a Allah, y Allah es severo en el castigo. (48) Los hipócritas y aquellos cuyos corazones estaban enfermos [con la duda] dijeron [acerca de los verdaderos creyentes]: Éstos están cegados por su religión [y pretenden combatir a pesar de su inferioridad numérica]. Y quienes se encomiendan a Allah sepan que Él es Poderoso, Sabio. (49) Y si vieras [¡Oh, Muhámmad! que terrible es] cuando los Ángeles toman las almas de los incrédulos al morir y les golpean sus rostros y sus espaldas, y les dicen: Sufrid el tormento del Infierno. (50) Éste es el castigo que merecisteis por vuestras obras, y ciertamente Allah no es injusto con Sus siervos. (51) Del mismo modo fue castigada la gente del Faraón y quienes les precedieron, pues tampoco creyeron en los signos de Allah, y Él les condenó por sus pecados. Ciertamente Allah tiene poder sobre todas las cosas y es severo en el castigo. (52) [Éstas son las consecuencias de sus acciones, pues] Allah no quita a ningún pueblo las gracias con las que lo ha favorecido, a menos que éstos se perviertan [y se alejen de la Verdad]. Por cierto que Allah es Omnioyente, Omnisciente. (53) Del mismo modo castigamos a la gente del Faraón y quienes les precedieron, pues desmintieron los signos de su Señor y entonces les aniquilamos

por sus pecados, por ello ahogamos a la gente del Faraón. Y sabed que todos [los pueblos que castigamos] eran inicuos. (54) Ciertamente que las peores criaturas para Allah son los incrédulos que se niegan a creer, (55) Aquellos que siempre quebrantan los pactos que tú [¡Oh, Muhámmad!] celebras con ellos y no temen [el castigo de Allah]. (56) A éstos, si les apresas en la guerra, castígales severamente para que escarmienten quienes sigan sus pasos, así aprenderán. (57) Y cuando sepas de la traición de un pueblo [con el que hayas realizado un pacto de cese de hostilidades], hazles saber que rompes el pacto igual que ellos. Por cierto que Allah no ama a los traidores. (58) Que no piensen los incrédulos que podrán huir de Nuestro castigo, pues ciertamente ellos no podrán salvarse. (59) Y preparad contra los incrédulos cuanto podáis de fuerzas [de combate] y caballería, para que así amedrentéis a los enemigos de Allah que también son los vuestros, y a otros enemigos que [os atacarán en el futuro y] no los conocéis, pero Allah bien los conoce. Y sabed que por aquello con lo que contribuyáis en la causa de Allah seréis retribuidos generosamente, y no seréis tratados injustamente. (60) Y si [los incrédulos] se inclinan por la paz, acéptala tú también y encomiéndate Allah; ciertamente Él es Omnioyente, Omnisciente. (61) Pero si quieren engañarte [simulando un cese de hostilidades para aprovechar la oportunidad y atacaros] sabe que la protección de Allah es suficiente. Él es Quien te ha fortalecido con Su auxilio y con los creyentes. (62) Él es Quien unió vuestros corazones, y tú no habrías podido hacerlo aunque hubieras gastado todo lo que hay en la Tierra, pero Allah los unió [y reconcilió a los grupos divididos]. Ciertamente Él es Poderoso, Sabio. (63) ¡Oh, Profeta! La protección de Allah es suficiente para ti y para los creyentes que te sigan. (64) ¡Oh, Profeta! Exhorta a los creyentes a combatir [por la causa de Allah]. Por cada veinte hombres verdaderamente pacientes y perseverantes que hubiese en vuestras filas no deberán flaquear ante doscientos [combatientes enemigos], y si hubiere cien no deberán flaquear ante mil, y sabed que les venceréis, pues ellos no razonan [que su causa es injusta]. (65) Ahora Allah os aminora la carga [de no poder flaquear ante enemigos diez veces superiores en número], por compasión ante vuestra debilidad: Por cada cien hombres pacientes y perseverantes que hubiese en vuestras filas no deberán flaquear ante doscientos enemigos, y si hubiese mil no deberán flaquear ante dos mil, y sabed que les vencerán con la anuencia de Allah. Ciertamente Allah está con los

pacientes. (66) No le es permitido al Profeta [ni a los creyentes] tomar como prisioneros de guerra a los incrédulos antes de haberles combatido y diezmado en la Tierra. Pretendéis así [cobrando su rescate] obtener un beneficio mundanal, pero sabed que Allah quiere para vosotros la recompensa de la otra vida. Ciertamente Allah es Poderoso, Sabio. (67) Si no hubiese sido que Allah prescribió [para esta nación] que el botín de guerra fuera lícito, habríais sufrido un terrible castigo por lo que tomasteis de él. (68) Tomad, pues, las cosas lícitas y beneficiosas como botín, y temed a Allah; ciertamente Allah es Absolvedor, Misericordioso. (69) ¡Oh, Profeta! Exhorta a los prisioneros que hayáis capturado y diles: Si creéis en Allah con sinceridad, Él os concederá algo mejor de los bienes que se os han quitado y os perdonará [vuestras faltas], pues Allah es Absolvedor, Misericordioso. (70) Y si quieren engañarte aduciendo que son creyentes [no te preocupes ¡Oh, Muhámmad!], y recuerda que ya antes habían traicionado a Allah [con la incredulidad] y Él los sometió a vosotros. Ciertamente Allah es Omnisciente, Sabio. (71) Por cierto que los creyentes que emigraron, contribuyeron con sus bienes y combatieron por la causa de Allah son aliados de aquellos que les refugiaron y les socorrieron [en Medina]. En cambio, a quienes no emigraron no tenéis la obligación de socorrerlos hasta que emigren. Pero si os piden que les auxiliéis para preservar su religión debéis hacerlo, salvo que se encuentren con quienes celebrasteis un pacto [de no-agresión]; y sabed que Allah bien ve lo que hacéis. (72) Ciertamente los incrédulos son aliados unos de otros; y si no cumplierais con estos preceptos se propagarían los conflictos en la Tierra y habría una gran corrupción. (73) Los creyentes que emigraron y lucharon por la causa de Allah, y aquellos que les refugiaron y les socorrieron son los verdaderos creyentes; a éstos les serán perdonados sus pecados y recibirán una generosa recompensa. (74) Y aquellos que posteriormente crean, emigren y luchen con vosotros serán de los vuestros. Y sabed que Allah ha prescrito en Su Libro que vuestros parientes tienen más derecho a la herencia que vuestros hermanos en la fe, y Allah es conoedor de todas las cosas. (75)

(9) Sura At Taubah
(El arrepentimiento)

(Revelado en Medina, 129 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

[Sabed ¡Oh, creyentes! que] Allah y Su Mensajero son libres de no respetar ya el pacto [de cese de hostilidades] que habíais celebrado con los idólatras [pues ellos lo han quebrantado]. (1) Os concedemos sólo cuatro meses [¡Oh, idólatras!] durante los cuales podréis transitar con seguridad en la Tierra [para reflexionar y arrepentiros de vuestra incredulidad o para alistaros para la partida], y sabed que luego de esto no podréis escapar del castigo de Allah y que Él humillará a los incrédulos. (2) Allah y Su Mensajero anuncian a los hombres el día más importante de la peregrinación [el Día del Sacrificio] que Allah ya no tiene ningún pacto con los idólatras, ni tampoco Su Mensajero. [Sabed ¡Oh, idólatras! que] Si os arrepentís [y abandonáis la incredulidad] será mejor para vosotros, pero si os rehusáis no podréis escapar del castigo de Allah. Y anunciales a los incrédulos [¡Oh, Muhámmad!] que recibirán un doloroso castigo. (3) [Esta proclama es para todos los idólatras] Excepto para aquellos que no quebrantaron los pactos que habéis celebrado con ellos ni apoyaron a nadie contra vosotros. Respetad pues, el pacto convenido con ellos hasta su plazo acordado. Ciertamente Allah ama a los piadosos. (4) Mas cuando hayan pasado los meses sagrados [Muharram, Rayab, Zul Qádah y Dul Hiyah en los cuales se os ha vedado el combate armado] matad a los idólatras dondequiera les halléis, capturadles, cercadles y tendedles emboscadas en todo lugar, pero si se arrepienten [y aceptan el Islam], cumplen con la oración prescrita y pagan el Zakat dejadles en paz. Ciertamente Allah es Absolvedor, Misericordioso. (5) Si alguno de los idólatras te pidiera protección, ampárale para que así recapacite y escuche la Palabra de Allah, luego [si no reflexiona] ayúdale a alcanzar un lugar seguro; esto es porque son gente ignorante. (6) ¿Cómo podrían Allah y Su Mensajero respetar un pacto celebrado con los idólatras [siendo que ellos no dudaron en combatiros]? Pero si aquellos con quienes habéis pactado anteriormente junto a la Mezquita Sagrada [en La Meca] cumplen lo pactado, cumplidlo vosotros también. Ciertamente Allah ama a los piadosos. (7) [No puede tenerse en cuenta un pacto con ellos siendo que] Si os

sometieran no tendrían compasión ni respetarían lazo familiar ni pacto alguno. Quieren agradaros con sus palabras, pero sus corazones os rechazan, y la mayoría de ellos son perversos. (8) Éstos cambian los signos de Allah por un vil precio y apartan a los hombres del sendero de Allah. ¡Qué pésimo es lo que hacen! (9) No respetan pacto alguno con los creyentes ni aunque sean sus parientes. Éstos son los verdaderos transgresores. (10) Mas si se arrepienten [de su idolatría y aceptan la fe], cumplen con la oración prescrita y pagan el Zakat, entonces [perdonadles y sabed que ahora] son vuestros hermanos en la religión. Así es como explicamos detalladamente los preceptos a quienes los comprenden [y los ponen en práctica]. (11) Y si quebrantan sus juramentos después de haber celebrado un pacto e insultan [y combaten] vuestra religión, combatid entonces a los líderes de la incredulidad para que dejen de agrediros, pues para ellos no existen los pactos. (12) ¿Acaso no combatiríais a quienes faltan a sus juramentos y planean la expulsión del Mensajero, y ellos son los que comenzaron primero [a combatirlos]? ¿Acaso les teméis? Sabed que Allah es más digno de que Le temáis, si es que sois creyentes. (13) Combatidlos, pues Allah los castigará a través de vuestras manos, les humillará, os concederá el triunfo sobre ellos, y curará así los corazones de los creyentes, (14) Purificándolos del rencor que hay en ellos. Ciertamente Allah acepta el arrepentimiento de quien Le place, y Allah es Omnisciente, Sabio. (15) ¿Acaso creéis que no se os pondrá a prueba, cuando Allah quiere que se evidencie quiénes combaten verdaderamente de vosotros [por Su causa] y sólo toman como aliados a Allah, a Su Mensajero y a los creyentes? Ciertamente Allah está bien informado de lo que hacéis. (16) No les corresponde a los idólatras frecuentar las mezquitas de Allah mientras sigan en su incredulidad. Sus obras serán en vano, y sufrirán eternamente en el Infierno. (17) Sólo deben frecuentar las mezquitas de Allah aquellos que creen en Él, en el Día del Juicio, practican la oración prescrita, pagan el Zakat, y no temen sino a Allah. Ciertamente éstos son quienes verdaderamente siguen la guía. (18) ¿Acaso creéis [¡Oh, incrédulos!] que quienes proveen agua a los peregrinos y quienes se encargan del cuidado de la Mezquita Sagrada son iguales que aquellos que creen en Allah, en el Día del Juicio y luchan por la causa de Allah? Sabed que éstos no se equiparan ante Allah, y que Allah no guía a los inicuos. (19) Los creyentes que emigraron, contribuyeron por la causa de Allah con

sus bienes y combatieron tienen un grado muy elevado para a Allah, y son éstos los que triunfarán. (20) Su Señor les albricia [que serán recompensados en la otra vida] con Su misericordia, Su complacencia, y con jardines en los que disfrutarán permanentemente. (21) Vivirán por siempre en ellos; ciertamente Allah les tiene reservada una recompensa grandiosa. (22) ¡Oh, creyentes! No sigáis a vuestros padres y hermanos si éstos prefieren la incredulidad en vez de la fe; quienes de vosotros lo hagan serán inicuos. (23) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Si vuestros padres, hijos, hermanos, esposas y familiares, los bienes que hayáis adquirido, los negocios que temáis perder y las propiedades que poseáis y os agraden son más amados para vosotros que Allah, Su Mensajero y la lucha por Su causa, pues entonces esperad que os sobrevenga el castigo de Allah; y sabed que Allah no guía a los corruptos. (24) Por cierto que Allah os socorrió en muchas ocasiones, como el día de [la batalla de] Hunain cuando os vanagloriabais con vuestra superioridad numérica pero de nada os valió, y os resultó estrecha la Tierra [cuando os atacaron los idólatras] a pesar de su vastedad, y huisteis. (25) Entonces Allah hizo descender el sosiego sobre Su Mensajero y sobre los creyentes, e hizo descender huestes [de Ángeles] que no pudisteis ver [que infundían valor en vuestros corazones y terror en el de los idólatras] y castigó a los incrédulos [con una terrible derrota]. Así es como Allah castiga a los incrédulos. (26) Luego Allah perdonó a quienes se arrepintieron [después de haberos combatido y abrazaron el Islam]. Ciertamente Allah es Absolvedor, Misericordioso. (27) ¡Oh, creyentes! Por cierto que los idólatras son impuros [de corazón], que no se acerquen pues a la Mezquita Sagrada después de este año [el noveno de la Hégira], y no temáis padecer por ello pobreza o necesidad alguna, que si Allah quiere os proveerá con Su gracia. Ciertamente Allah es Omnisciente, Sabio. (28) Combatid a quienes no creen en Allah ni en el Día del Juicio, no respetan lo que Allah y Su Mensajero han vedado y no siguen la verdadera religión [el Islam] de entre la Gente del Libro [judíos y cristianos], a menos que éstos acepten pagar un impuesto [por el cual se les permita vivir bajo la protección del estado islámico conservando su religión] con sumisión. (29) Algunos judíos dicen: Uzeir es el hijo de Allah, y los cristianos dicen: el Mesías es el hijo de Allah. Éstas son sólo palabras [sin fundamento] que salen de sus bocas, asemejándose por ello a los incrédulos que les precedieron. ¡Que Allah los maldiga! ¡Cómo se

desvían! (30) Tomaron a sus rabinos y a sus monjes por legisladores en lugar de Allah [y llegaron a idolatrarlos], y al Mesías hijo de María [Mariam] [los cristianos le adoraron también]. Y sólo se les había ordenado [en la Tora y el Evangelio] adorar a Allah, la única divinidad. No existe nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Él. ¡Glorificado sea! ¡Cómo pueden atribuirle copartícipes! (31) Pretenden extinguir la luz de Allah [el Mensaje] con sus palabras [sin fundamentos], pero Allah hará que Su luz prevalezca aunque esto desagrade a los incrédulos. (32) Él es Quien envió a Su Mensajero con la guía y la religión verdadera para hacerla prevalecer sobre todas las religiones, aunque esto disguste a los idólatras. (33) ¡Oh, creyentes! Por cierto que muchos de los rabinos y monjes se apropian de los bienes ajenos sin derecho, y desvían a los hombres del sendero de Allah. A aquellos que atesoren el oro y la plata y no contribuyan por la causa de Allah [pagando el Zakat correspondiente por sus bienes] anúnciales [¡Oh, Muhámmad!] un castigo doloroso. (34) El Día del Juicio lo que atesoraron se tornará incandescente por el fuego del Infierno, y sus frentes, sus costados y sus espaldas serán marcados con ello. [Y se les dirá:] Esto es lo que atesorasteis, sufrid ahora su castigo. (35) Ciertamente que el número de meses para Allah es doce, porque así Él lo decretó el día que creó los cielos y la Tierra; de ellos, cuatro son sagrados [Muharram, Rayab, Zul Qádah y Dul Hiyah]. Así está establecido en la religión verdadera, no obréis pues en contra vuestra [desobedeciendo a Allah] y combatid a los idólatras así como ellos os combaten; y sabed que Allah está con los piadosos. (36) Por cierto que cambiar los meses sagrados es acrecentar aún más la incredulidad [pues los incrédulos los cambiaban a conveniencia para poder combatir en ellos]. Así se extraviaron los incrédulos, un año lo declaraban [al combate] lícito en determinados meses mientras que en otro no, pero siempre hacían que el número de meses sagrados fuera cuatro para que de esta manera coincidiera con el número de meses que Allah había decretado que fueran sagrados. Por cierto que declararon lícito lo que Allah había vedado; a éstos Satanás les hizo ver sus malas obras como buenas, y sabed que Allah no guía a los incrédulos. (37) ¡Oh, creyentes! ¿Por qué cuando se os ordena combatir por la causa de Allah os aferráis a la vida? ¿Es que preferís la vida mundanal a la otra? Sabed que los placeres mundanos en comparación con los de la otra vida son insignificantes. (38) Si no salís a combatir os azotará un castigo doloroso [en esta vida y en la

otra], y Allah os substituirá por otro pueblo [que socorrerá al Profeta y combatirá por Su causa]. Y sabed que no perjudicaréis a Allah en nada [si os negáis a combatir], pues Allah tiene poder sobre todas las cosas. (39) Si no lo socorréis [al Mensajero], sabed que Allah [no necesita de vosotros, pues ya] lo auxilió aquella vez que los incrédulos lo expulsaron [de La Meca], cuando estando en la caverna con su compañero [Abu Bakr] le dijo: No te entristezcas, pues Allah está con nosotros. Entonces, Allah hizo descender Su sosiego sobre él [Abu Bakr], les socorrió con un ejército [de Ángeles] que no veían, y dispuso que el propósito de los incrédulos se desvaneciera y que el Mensaje de Allah sea el que prevalezca. Ciertamente Allah es Poderoso, Sabio. (40) Salid a combatir sea cual fuere vuestra condición. Contribuid por la causa de Allah con vuestros bienes y luchad pues ello mejor para vosotros, si supierais. (41) Si hubiera sido por algo mundano fácil de conseguir o un viaje breve, te habrían seguido, pero la distancia [en la batalla de Tabuk] era muy larga [y por ello se negaron a salir a combatir]. Juraron por Allah que si hubiesen podido habrían salido con vosotros [a luchar]. Se destruyeron a sí mismos [quedándose y pretendiendo excusarse por ello], pero Allah sabe que mienten. (42) Allah te disculpó [¡Oh, Muhámmad!] por haberles eximido sin antes corroborar quiénes eran veraces y quiénes mentirosos. (43) En cambio, aquellos que creen en Allah y en el Día del Juicio no se excusan para que les eximas de la obligación de contribuir con sus bienes y combatir [como lo hacen los hipócritas]; y Allah bien sabe quiénes son los piadosos. (44) Ciertamente quienes pretenden evadir el combate no creen en Allah ni en el Día del Juicio; sus corazones están llenos de dudas, y por ello vacilan. (45) Si [los hipócritas] hubieran querido realmente combatir se habrían preparado para tal fin, pero Allah no quiso que salieran [con vosotros], y les infundió desgano y se les dijo: Permaneced con quienes se quedan [por estar verdaderamente eximidos]. (46) Si hubieran salido a combatir os habrían confundido sembrando la discordia, pues entre vosotros hay quienes prestan oído a lo que dicen, pero Allah bien conoce a los inicuos [y os previene de ellos]. (47) Ya antes pretendieron sembrar la sedición [cuando arribaste a Medina ¡Oh, Muhámmad!] y quisieron desvirtuar tus propósitos, hasta que llegó el socorro de Allah y triunfó Su religión que a ellos tanto les disgusta. (48) Entre ellos [los hipócritas] hubo quien te dijo: [¡Oh, Muhámmad!] Permite quedarme y no me expongas a la tentación [pues si veo a

las mujeres del pueblo que combatiremos no podré resistirlo]. ¿Acaso no cayeron en la sedición [al negarse a combatir]? Ciertamente el Infierno acorralará a los incrédulos. (49) Si obtienes una victoria se apenan, y si eres derrotado dicen: Nosotros estábamos prevenidos [y por ello no participamos del combate], y se marchan contentos. (50) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: No nos acontece más que lo que Allah decretó para nosotros; Él es nuestro Protector, y a Allah se encomiendan los creyentes. (51) Diles [a los hipócritas]: Sabed que sólo pueden sucedernos dos cosas buenas [la victoria o el martirio], en cambio a vosotros, o bien Allah os enviará un castigo o hará que os derrotemos. Aguardad pues, vuestro destino que nosotros aguardamos el nuestro. (52) Diles: [¡Oh, hipócritas!] Toda caridad que hagáis, de buen o mal grado, no os será aceptado, pues vosotros estáis desviados. (53) Sabed que sus caridades no son aceptadas porque no creen en Allah ni en Su Mensajero. Ellos realizan la oración con desgano y hacen caridades de mal grado. (54) Que no te maravillen [¡Oh, Muhámmad!] ni sus bienes ni sus hijos, pues Allah decretó que se extraviaran por ellos. Así quiso castigarles en esta vida, y que mueran en la incredulidad. (55) Juran por Allah que son de los vuestros cuando en realidad no lo son, y sólo son unos cobardes. (56) Si encontraran un refugio, una caverna o algún escondite, se dirigirían hacia allí presurosamente [para ocultarse y no combatir]. (57) De entre ellos [los hipócritas] hay quienes critican cómo repartes las caridades [¡Oh, Muhámmad!]. Si les das de ellas [lo que pretenden] quedan satisfechos pero si no lo haces se molestan. (58) Mejor sería que se conformasen con lo que Allah y Su Mensajero les dan y dijeran: Nos basta con Allah, y Allah nos concederá de Su favor y también Su Mensajero. Ciertamente anhelamos que Allah nos agracie. (59) Ciertamente que el Zakat es para los pobres, los menesterosos, los que trabajan en su recaudación y distribución, aquellos que [por haber mostrado cierta inclinación por el Islam o haberlo aceptado recientemente] se desea ganar sus corazones, la liberación de los cautivos, los endeudados, la causa de Allah y el viajero insolvente. Esto es un deber prescrito por Allah, y Allah es Omnisciente, Sabio. (60) Entre ellos [los hipócritas] hay quienes critican al Profeta y dicen: Es todo oídos [y acepta todo lo que le dicen], pero ello es para vuestro bien. Él [el Profeta Muhámmad] cree en Allah, confía en [la palabra de] los creyentes y es una misericordia para quienes verdaderamente creen de vosotros. Y quienes hostiguen al

Mensajero de Allah recibirán un castigo doloroso. (61) [Un grupo de hipócritas] Os juran por Allah con el fin de complacerlos [que no querían molestar al Profeta]. Éstos deberían saber que Allah y Su Mensajero tienen más derecho a ser complacidos, si fueran creyentes. (62) ¿No saben acaso que quien se enfrente a Allah y a Su Mensajero estará perpetuamente en el fuego del Infierno? Esto será una terrible humillación. (63) Temían los hipócritas que un sura como éste, que ponga en evidencia lo que hay en sus corazones, fuese revelado. Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Burlaos [que ya veréis], pues ciertamente Allah revelará lo que tanto teméis. (64) Y si les preguntas [acerca de sus injurias sobre la religión de Allah y Su Profeta], te dicen: Nosotros sólo bromeábamos y jugábamos. Diles [¡Oh, Muhámmad!]: ¿Acaso os burláis de Allah, Sus preceptos, y de Su Mensajero? (65) No os excuséis, por cierto que habéis renegado de vuestra fe [al haberos burlado de Allah y Su Mensajero]. Ciertamente perdonaremos a un grupo de vosotros [porque se arrepintieron], y castigaremos a otro [que no lo hizo], por haber sido transgresores. (66) Los hipócritas y las hipócritas son aliados unos de otros, incitan al mal y prohíben hacer el bien, y se niegan a hacer caridades. Se olvidaron de Allah y por ello Él les olvidó [dejándolos fuera de Su misericordia]; por cierto que los hipócritas están desviados. (67) Allah ha prometido a los hipócritas, a las hipócritas y a los incrédulos que serán castigados con el fuego del Infierno donde sufrirán eternamente; esto será suficiente [castigo] para ellos. Allah les maldecirá, y recibirán un castigo permanente. (68) Así también Allah castigó a quienes os precedieron. Éstos eran más fuertes que vosotros, tenían más riquezas y más hijos, y disfrutaron de lo que Allah les había concedido. Ahora vosotros disfrutáis vuestra suerte y os sumergís en la iniquidad como ellos lo hicieron. Sus obras no serán tenidas en cuenta en esta vida ni en la otra, y serán los perdedores. (69) ¿Acaso no les fue relatado lo que le aconteció a sus predecesores, al pueblo de Noé [Nuh], Ád, Zamud, Abraham [Ibrahim], Madián y Lot [Lut]? Se les presentaron sus Mensajeros con las pruebas evidentes [y no creyeron]; Allah no fue injusto con ellos [castigándolos] sino que fueron ellos injustos consigo mismos. (70) Los creyentes y las creyentes son aliados unos de otros, ordenan el bien y prohíben el mal, cumplen con la oración prescrita, pagan el Zakat y obedecen a Allah y a Su Mensajero. Allah tendrá misericordia de ellos; y Él es Allah, Poderoso, Sabio. (71) Allah prometió a los creyentes y a las creyentes [que

obtendrán por su fe] jardines [en el Paraíso] por donde corren los ríos, en los que disfrutarán eternamente, y hermosas moradas en los jardines del Edén, y sabed que [alcanzar] la complacencia de Allah es aún superior. Éste es el éxito grandioso. (72) ¡Oh, Profeta! Combate a los incrédulos y a los hipócritas, y sé severo con ellos. Su morada será el Infierno. ¡Qué pésimo destino! (73) Juran por Allah [los hipócritas] que no dijeron nada [en contra de la religión de Allah y Su Mensajero], y he aquí que dijeron palabras que evidenciaban su incredulidad, y así renegaron después de haber aceptado el Islam. También se propusieron matar al Profeta [en la batalla de Tabuk] pero no lo lograron; y a pesar de que Allah y Su Mensajero les agraciaron rechazaron el Mensaje. Mejor sería que se arrepintieran porque si no lo hacen Allah les infligirá un doloroso castigo en esta vida y en la otra, y no tendrán en la Tierra protector ni defensor alguno. (74) Entre ellos [los hipócritas] hay quienes tomaron un compromiso con Allah diciendo: Si Allah nos agracia haremos caridades y nos contaremos entre los virtuosos. (75) Pero cuando Allah les agració con Su sustento se mostraron avaros, rehusaron [pagar el Zakat] y rechazaron [el Islam]. (76) Allah les infundió la hipocresía en sus corazones y perdurará hasta el día en que se encontrarán con Él. Esto por no haber cumplido con lo prometido a Allah, y por haber mentido. (77) ¿Acaso no saben que Allah conoce sus intenciones y sus conspiraciones? Allah bien conoce lo oculto. (78) Éstos critican a los creyentes que ofrecen grandes caridades [diciendo que con ello ostentan], y se burlan de quienes no encuentran qué dar, salvo con un gran esfuerzo [por su estrecha situación], pero Allah se burlará de ellos y recibirán un castigo doloroso. (79) Es igual [¡Oh, Muhámmad!] que pidas perdón por ellos o que no lo hagas. Aunque lo pidieras setenta veces Allah no los perdonaría porque no creyeron en Allah y en Su Mensajero; y Allah no guía a los perversos. (80) Se alegraron quienes no participaron [en la batalla de Tabuk] por haberse quedado contrariando las órdenes del Mensajero, y se negaron a contribuir y luchar por la causa de Allah, y dijeron: No marchéis [a combatir] con este calor. Diles [¡Oh, Muhámmad!]: El calor del fuego del Infierno es mucho más intenso aún, si lo comprendierais. (81) Que disfruten transitoriamente que ya llorarán mucho [en el Infierno] como retribución por lo que cometieron. (82) Pero si Allah decide que [luego de la batalla de Tabuk] retorne a ellos y te piden permiso para salir a combatir [en otra batalla], diles: No marcharéis ni

combatiréis conmigo contra el enemigo jamás, porque os complacisteis en quedaros la primera vez [sin excusas]; ahora quedaos entonces con los eximidos. (83) No ores ¡Oh, Muhámmad!] por ninguno de ellos que muriere, ni te detengas junto a su tumba [para rogar por él], porque no creyeron en Allah y Su Mensajero, y murieron en el desvío. (84) Que no te maravillen ni sus bienes ni sus hijos, pues Allah decretó que se extraviaran por ellos. Así quiso castigarles en esta vida, y que mueran en la incredulidad. (85) Y cuando es revelada un sura en el que se les ordena creer en Allah y luchar junto al Mensajero, los más ricos de ellos se excusan [sin siquiera contribuir con sus bienes] y dicen: Permítenos quedarnos con los eximidos. (86) Por haber preferido quedarse con los eximidos Allah bloqueó sus corazones y no pueden discernir. (87) El Mensajero y quienes creen en él contribuyen con sus bienes y luchan. Éstos serán inmensamente agraciados [en esta vida y en la otra], y serán quienes triunfen. (88) Allah tiene reservado para ellos jardines [en el Paraíso] por donde corren los ríos donde morarán eternamente. Éste es el triunfo grandioso. (89) A los beduinos que se presentaron [ante ti ¡Oh, Muhámmad!] pidiéndote permiso para quedarse [y no ir a luchar] sin excusa válida, y a los que desmintieron a Allah y a Su Mensajero y se quedaron sin excusarse si quiera, a estos incrédulos Allah les infligirá un castigo doloroso. (90) No es pecado que los débiles, los enfermos y aquellos que no cuentan con los medios no combatan, si son sinceros con Allah y Su Mensajero [y tienen la intención de combatir]. A éstos no hay motivo para censurarles, y Allah es Absolvedor, Misericordioso. (91) Tampoco incurrieron en falta aquellos que cuando se presentaron ante ti [¡Oh, Muhámmad!] para que les proveas de montura [y así poder combatir por la causa de Allah] les informaste que no contabas con ninguna cabalgadura para ellos, y entonces se retiraron con los ojos llenos de lágrimas, tristes por no poder contribuir de ninguna forma por la causa de Allah. (92) Por cierto que los que deben ser censurados son aquellos [hipócritas] que te piden permiso para que darse [sin excusa válida y no contribuyeron ni siquiera con sus bienes] a pesar de ser ricos. Ellos prefirieron quedarse con los eximidos, y por ello Allah bloqueó sus corazones y no pueden discernir. (93) Pretendieron excusarse cuando retornasteis a ellos [de la batalla]; ahora díles [¡Oh, Muhámmad!]: No os disculpéis pues no os creeremos, Allah ya nos informó sobre vosotros. Allah y Su Mensajero contemplarán lo que hacéis [y ello dejará al

descubierto si sois sinceros o no], luego compareceréis ante el Conocedor de lo oculto y lo manifiesto y os informará acerca de vuestras obras. (94) Cuando retornáis a ellos [después de la batalla] os juran por Allah [que no pudieron acompañaros] para que les dispenséis; apartaos de ellos, pues hicieron algo repudiable y su morada será el Infierno como consecuencia de lo que cometieron. (95) Os juran por Allah para que estéis conformes con ellos, pero si vosotros os complacéis sabed que Allah no Se complace con los corruptos. (96) Algunos beduinos son más incrédulos e hipócritas [que los habitantes de las ciudades], y es más comprensible que no conozcan los preceptos que Allah reveló a Su Mensajero. Allah es Omnisciente, Sabio. (97) Entre los beduinos hay quienes consideran que las caridades que hacen son una imposición, y esperan que seáis azotados por infortunios, pero ellos son quienes sufrirán las adversidades. Allah es Omnioyente, Omnisciente. (98) Pero también hay entre ellos quienes creen en Allah y en el Día del Juicio y hacen caridades anhelando acercarse más a Allah y merecer los ruegos del Mensajero. Ciertamente así es cómo lograrán estar más próximos a Allah, y Él les introducirá en Su misericordia; Allah es Absolvedor, Misericordioso. (99) Allah se complace con los primeros que aceptaron el Islam y emigraron [a Medina], con aquellos que les socorrieron, y con todos los que sigan su ejemplo [en la fe y las buenas obras]. Éstos también se complacen con Allah, y Él les ha reservado jardines por donde corren los ríos donde morarán eternamente. Éste es el triunfo grandioso. (100) Entre la gente de Medina y los beduinos que habitan a su alrededor hay hipócritas. Éstos persisten en la hipocresía, tú no les conoces [¡Oh, Muhámmad!] pero Nosotros sí les conocemos. Les castigaremos dos veces [una en esta vida con adversidades, y la otra en la tumba], luego [el Día del Juicio] sufrirán un terrible castigo. (101) Otros, en cambio, reconocen sus pecados [y se arrepienten], pues realizaron malas obras que empañaron las buenas. A éstos Allah les aceptará su arrepentimiento; ciertamente Allah es Absolvedor, Misericordioso. (102) Toma [¡Oh, Muhámmad!] una parte de sus bienes [como Zakat] para expurgarles [con ello sus pecados] y purificarles [de la avaricia], y ruega por ellos que ciertamente tus súplicas les transmiten sosiego, y Allah es Omnioyente, Omnisciente. (103) Sabed que Allah acepta el arrepentimiento [sincero] de Sus siervos y sus caridades [y les multiplica su recompensa por ellas]. Él es Indulgente, Misericordioso. (104) Diles [¡Oh, Muhámmad!] a los

hipócritas]: Obrad como queráis, y sabed que Allah, Su Mensajero y los creyentes verán vuestras obras; luego compareceréis ante el Conocedor de lo oculto y lo manifiesto, y Él os informará de cuanto hicisteis. (105) Y aquellos que [se negaron a participar en la expedición de Tabuk sin excusa válida] esperan el designio de Allah, Quien les castigará si no se arrepienten o les perdonará si así lo hacen, y Allah es Omnisciente, Sabio. (106) Quienes [de los hipócritas] construyeron una mezquita para hacer daño, difundir la incredulidad, sembrar la discordia entre los creyentes, y refugiar a quienes combaten a Allah y a Su Mensajero, desde hace tiempo juran que la construyeron para hacer un acto de beneficencia, pero Allah atestigua que mienten. (107) No ores [¡Oh, Muhámmad!] en ella nunca, y sabe que una mezquita erigida con piedad desde el primer día [la mezquita de Qubá] es más digna de que ores en ella, pues allí hay hombres que desean purificarse, y Allah ama a quienes se purifican. (108) Quien construye sobre la base de la piedad y la complacencia de Allah es mejor que quien lo hace sobre la orilla de una tierra húmeda a punto de hundirse y precipitarse al fuego del Infierno. Ciertamente Allah no guía a los inicuos. (109) No dejará de sembrar dudas e hipocresía [entre los incrédulos] la mezquita que construyeron hasta que sus corazones se destrocen [y perezcan], y Allah es Omnisciente, Sabio. (110) Ciertamente Allah recompensará con el Paraíso a los creyentes que sacrifican sus vidas y sus bienes combatiendo por la causa de Allah hasta vencer o morir. Ésta es una promesa verdadera que está mencionada en la Tora, el Evangelio y el Corán; y Allah es Quien mejor cumple Sus promesas. Alegraos pues, por este sacrificio que hacéis por Él, y sabed que así obtendréis el triunfo grandioso. (111) Albriciales [¡Oh, Muhámmad!] a los creyentes que se arrepientan, adoren a Allah fervientemente, Le glorifiquen, ayunen, se inclinen y se prosternen [en las oraciones], ordenen el bien y prohíban el mal, y respeten Sus preceptos [que ingresarán al Paraíso]. (112) No corresponde que el Profeta ni los creyentes pidan perdón por los idólatras aunque se trate de sus parientes, después de que se evidenció que ellos serán castigados en el Infierno. (113) Abraham [Ibrahim] sólo pidió perdón por su padre porque se lo había prometido, pero luego de evidenciársele que era un enemigo de Allah se desentendió de él; por cierto que Abraham [Ibrahim] era piadoso y tolerante. (114) Allah jamás desviaría a un pueblo luego de haberlo guiado y transmitido Sus preceptos. Ciertamente Allah es Conocedor de todas las cosas. (115) A Allah

pertenece el reino de los cielos y la Tierra, Él da la vida y la muerte; y no tenéis fuera de Allah protector alguno ni defensor. (116) Allah perdonó al Profeta, a los creyentes que habían emigrado y a quienes les socorrieron, cuando le siguieron en los momentos difíciles [de la expedición a Tabuk], y aceptó el arrepentimiento de quienes estuvieron a punto de flaquear [y abandonar la expedición]. Ciertamente Él es Compasivo y Misericordioso con Sus siervos. (117) Y también aceptó el arrepentimiento de los tres que se negaron a participar [de la expedición]. A éstos les resultó estrecha la Tierra a pesar de su vastedad [por la vergüenza que sentían], sus almas se acongojaron y finalmente comprendieron que no tenían más refugio que Allah. Luego Él les aceptó su arrepentimiento para que se enmendasen; por cierto que Allah es Indulgente, Misericordioso. (118) ¡Oh, creyentes! Temed a Allah, y contaos entre los veraces. (119) No debe la gente de Medina ni los beduinos que habitan a su alrededor negarse a combatir con el Mensajero de Allah [si son convocados] ni preferir sus propias vidas a la de él. Sabed que [los combatientes] no sufrirán sed, cansancio ni hambre mientras luchan por la causa de Allah, y tampoco pisarán terreno alguno que enfurezca a los incrédulos ni les alcanzará alguna hostilidad de los enemigos sin que por ello les sea registrado una obra buena; Allah no deja que se pierda la recompensa de los benefactores. (120) Y no contribuyen mucho o poco, ni atravesarán un valle, sin que les sea registrado [como buena obra], para que así Allah les recompense más de lo que hubieren hecho. (121) No deben salir a combatir todos los creyentes en una expedición. Que de cada región, algunos se queden para instruirse en la religión y así puedan exhortar a su pueblo y a quienes regresen de la batalla; para que de este modo preserven el conocimiento. (122) ¡Oh, creyentes! Combatid a aquellos incrédulos que habitan alrededor vuestro, y que comprueben vuestra severidad. Y sabed que Allah está con los piadosos. (123) Y cuando una sura es revelada, hay entre ellos [los hipócritas] quienes dicen: ¿A quien puede [esta sura] incrementar su fe? Sabed que a los verdaderos creyentes les aumenta la fe, y se alegran con ello. (124) En cambio, a aquellos cuyos corazones están enfermos [de hipocresía], ésta les aumenta sus dudas, y morirán en la incredulidad. (125) ¿Acaso no ven que son puestos a prueba [con adversidades] cada año una o dos veces? Pero aun así no se arrepienten ni reflexionan. (126) Y cuando un sura [que les exhorta a creer] es revelado se miran unos a otros

[insinuando que no obedecerán] y dicen: ¡Si nadie nos ve! Luego se apartan [de la Verdad]. Ciertamente Allah ya ha apartado sus corazones de la Verdad, y ellos no comprenden. (127) Ciertamente se os ha presentado un Mensajero de entre vosotros que se apena por vuestras adversidades, se preocupa y desea que alcancéis el bien [e ingreséis al Paraíso]; es compasivo y misericordioso con los creyentes. (128) [¡oh, Muhámmad!] Si rechazan [los incrédulos el Mensaje] díles: Me es suficiente con Allah, no hay otra divinidad salvo Él, a Él me encomiendo y Él es el Señor del Trono grandioso. (129)

**(10) Sura de Yunus
(Jonás)**

(Revelado en la Meca, 109 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Alif. Lam. Ra. Éstos son los preceptos del Libro sabio [que comprende la Ley Divina de Allah]. (1) ¿Acaso se sorprenden que le hayamos concedido la revelación a uno de ellos para que advierta a los hombres y albricie a los creyentes que por sus buenas obras obtendrán una hermosa recompensa de su Señor? Los incrédulos dicen: Por cierto que éste [el Profeta Muhámmad] es un mago evidente. (2) Ciertamente vuestro Señor es Allah. Creó los cielos y la Tierra en seis días, y luego se estableció sobre el Trono. Él es Quien decide todos los asuntos; nadie podrá interceder ante Él sin su permiso. Éste es Allah vuestro Señor, adoradle pues. ¿Es que no reflexionáis? (3) Ante Él deberán comparecer todos, pues la promesa de Allah es verdadera. Él es Quien origina la creación y luego la reproduce [el Día de la Resurrección] para retribuir con equidad a los creyentes que obraron rectamente. En cambio, los incrédulos beberán agua hirviendo y recibirán un castigo doloroso por su incredulidad. (4) Él es Quien hizo que el Sol tuviese luz propia y determinó que la Luna reflejase su luz en distintas fases para que podáis computar el número de años y los meses. Allah no creó esto sino con un fin justo y verdadero; y aclara los signos para quienes los comprenden. (5) En la sucesión de la noche y el día y en lo que Allah ha creado en los cielos y en la Tierra hay signos para los piadosos. (6) Hay quienes no esperan comparecer ante Nosotros, se complacen con la vida mundanal, se sienten satisfechos en ella, y son indiferentes con Nuestros signos. (7) La morada de éstos será el Fuego por cuanto cometieron. (8) Y a

quienes crean y obren rectamente, su Señor los guiará hacia el camino que conduce a los Jardines de las Delicias por donde corren los ríos. (9) Invocarán [en el Paraíso]: ¡Oh, Allah! ¡Glorificado seas! Y el saludo entre ellos será: ¡Paz! Y al finalizar sus súplicas dirán: ¡Alabado sea Allah, Señor del Universo! (10) Si Allah se apresurara en castigar a los hombres de la misma forma que a éstos les urge procurar el bien ya les habría llegado su hora [el castigo]. Pero abandonamos a quienes no esperan comparecer ante Nosotros vacilantes en su extravío. (11) Cuando al hombre le acontece un mal Nos implora recostado, sentado o de pie. Pero, en cuanto lo libramos de él, se comporta olvidándose que Nos había invocado. Así hemos dejado que los transgresores vean sus malas obras como buenas. (12) Por cierto que destruimos a muchas generaciones que os precedieron debido a su iniquidad. Sus Mensajeros se presentaron ante ellos con las evidencias pero no les creyeron. Así castigamos a los pecadores. (13) Hicimos que vosotros os sucedierais unos a otros en la Tierra, para observar cómo obrabais. (14) Cuando se les recitan Nuestros claros preceptos, quienes no esperan comparecer ante Nosotros dicen: Traénos otro Corán distinto o modifícalo. Diles [¡Oh, Muhámmad!]: No me es permitido modificarlo, sólo sigo lo que me ha sido revelado. Por cierto que temo que si desobedezco a mi Señor me azote el castigo de un día terrible. (15) Di: [Acaso no reflexionáis que] Si Allah no hubiera querido no os lo habría dado a conocer [el Corán], y yo no os lo habría recitado. Vosotros bien conocéis mi lealtad y confiabilidad, puesto que viví muchos años entre vosotros antes de la revelación. (16) ¿Hay alguien más inicuo que quien inventa mentiras acerca de Allah y niega Sus signos? Por cierto que los pecadores no tendrán éxito. (17) Adoran en vez de Allah lo que no puede perjudicarles ni beneficiarles en nada, y dicen: Éstos son nuestros intercesores ante Allah. Diles: ¿Acaso pretendéis informarle a Allah algo que suceda en los cielos o en la Tierra que Él no sepa? ¡Glorificado sea! Él está por encima de lo que Le asocian. (18) Los hombres constituían una sola nación [monoteísta], pero luego discreparon y se dividieron. Si no fuera por el designio de tu Señor, ya habrían sido juzgados. (19) Dicen: ¿Por qué no se le ha concedido [a Muhámmad] un milagro de su Señor? Di: El conocimiento de lo oculto pertenece sólo a Allah. Aguardad [el Día del Juicio], yo también lo aguardo. (20) Cuando agradecemos a los hombres con una misericordia después de haber padecido alguna adversidad no agradecen Nuestro favor. Diles:

Allah os retribuirá por todo lo que hagáis. Nuestros emisarios [los Ángeles] registran cuánto hacéis. (21) Él es Quien hizo posible que transitaseis por la tierra y por el mar. Y cuando os encontráis en los barcos y navegáis con buenos vientos os contentáis por ello. Mas si os sacude una fuerte tormenta golpeándoos las olas por todos lados y pensáis que no tenéis salvación, entonces invocáis a Allah con toda sinceridad diciendo: Si nos salvas de ésta nos contaremos entre los agradecidos. (22) Pero cuando Allah les salva, Le desobedecen nuevamente corrompiendo la Tierra con injusticia. ¡Oh, hombres! Vuestra corrupción recaerá sobre vosotros mismos. Sólo disfrutaréis del placer transitorio de esta vida, luego compareceréis ante Nosotros y os comunicaremos cuanto hacíais. (23) Por cierto que la vida mundanal es como el agua que hacemos descender del cielo con la que se irrigan los cultivos de la tierra, de los cuales se alimentan los hombres y los animales. Cuando los frutos maduran, la tierra, se embellece, y piensan los hombres que pueden disponer de ella, entonces arrasamos los cultivos de noche o de día devastando la tierra como si no hubiera sido cultivada. Así aclaramos los signos para quienes reflexionan. (24) Allah convoca a la morada donde reina la paz [el Paraíso] y guía a quien Le place hacia el sendero recto. (25) Quienes obren el bien obtendrán la mejor recompensa [el Paraíso] y una gracia aún mayor [contemplar a Allah]. No sentirán pesar ni humillación, y ellos serán los moradores del Paraíso donde vivirán eternamente. (26) Pero quienes hayan obrado el mal solamente, serán castigados acorde a él. Sentirán humillación, y no encontrarán quien les proteja [del castigo] de Allah. Sus rostros se ennegrecerán como la oscuridad de la noche. Ellos serán los habitantes del Fuego, donde permanecerán eternamente. (27) El día que congreguemos a todos los hombres le diremos a los idólatras y a sus ídolos: Permaneced en vuestros sitios. Luego los separaremos a unos de otros y sus ídolos dirán: No fuimos nosotros quienes os impusimos que nos adorarais [sino que vosotros seguisteis vuestras pasiones]. (28) Allah basta como testigo entre nosotros de que no os obligamos a que nos adoraseis. (29) Todos serán retribuidos por sus obras. Comparecerán ante Allah, su verdadero Señor, y sus mentiras se desvanecerán. (30) Pregúntales: ¿Quién os sustenta con las gracias del cielo y de la tierra? ¿Quién os agració con el oído y la vista? ¿Quién hace surgir lo vivo de lo muerto y lo muerto de lo vivo? ¿Quién tiene bajo su poder todas las cosas? Responderán: ¡Allah! Di: ¿Acaso no Le vais

a temer?. (31) Éste es Allah, vuestro verdadero Señor. ¿Qué otra cosa hay fuera de la Verdad sino el extravío? ¿Cómo entonces os desviáis? (32) Así se cumplió el decreto de tu Señor que los desviados no creían. (33) Di: ¿Acaso hay alguno de vuestros ídolos que pueda originar la creación y luego reproducirla? Di: Allah es Quien origina la creación y luego la reproduce. ¿Cómo es que os desviáis? (34) Di: ¿Acaso existe entre vuestros ídolos quienes guíen hacia la verdad? Di: Allah es Quien guía hacia la verdad. ¿Acaso no es más correcto seguir a Quien guía hacia la verdad, en vez de seguir a quienes no pueden guiar a nadie y necesitan ser guiados? ¿Cómo actuáis de esta forma? (35) Pero la mayoría de ellos no siguen sino suposiciones. Por cierto que las suposiciones no son un argumento válido frente a la Verdad. Allah sabe bien lo que hacen. (36) Este Corán no puede provenir sino de Allah. Confirma las revelaciones anteriores y explica detalladamente Sus preceptos, no hay duda alguna que proviene del Señor del Universo. (37) Dicen: [Muhámmad] lo ha inventado. Diles: Entonces traed vosotros [si podéis] una sura similar y recurrid para ello a quienes tomáis por salvadores en vez de Allah, si es que decís la verdad. (38) Desmienten lo que no conocen y no pueden comprender, y ya les azotará el castigo con el que se les amenaza en él [el Corán]. Observa cómo fue el final de los inicuos. (39) Entre ellos hay quienes creen en él y quienes no. Tu Señor conoce mejor a los corruptores. (40) Pero si te desmienten, di: Yo soy responsable de mis obras y vosotros de las vuestras. Vosotros no sois responsables de lo que yo haga, como yo tampoco soy responsable de lo que hagáis. (41) Hay quienes te escuchan [recitar el Corán], pero tú no puedes guiar a quien Allah le ha impedido oír y razonar. (42) Entre ellos hay también quienes te miran, pero tú no puedes guiar a quien Allah ha cegado y no comprende. (43) Por cierto que Allah no oprime a los hombres, sino que son los hombres los injustos consigo mismos. (44) El día que les congregue, les parecerá no haber permanecido [en el mundo] más que una hora. Se reconocerán entre ellos. Por cierto que habrán perdido quienes desmintieron el encuentro con Allah porque no seguían la guía. (45) Ya sea que te permitamos presenciar el castigo con el que les amenazamos o te hagamos morir, igualmente ellos comparecerán ante Nosotros. Y Allah será testigo de lo que hicieron. (46) A cada comunidad le enviamos un Mensajero. Cada vez que le desmintieron les destruimos salvando al Mensajero y a los creyentes, y no fueron castigados injustamente. (47) Y dijeron:

¿Cuándo se cumplirá esta amenaza si es que sois sinceros? (48) Diles: Yo no puedo perjudicaros ni beneficiaros, a menos que Allah así lo quiera. Toda comunidad tiene un plazo prefijado; cuando éste llega no pueden retrasarlo ni adelantarlo ni siquiera una hora. (49) Di: El castigo os tomará de noche o de día [y no podréis evitarlo]. ¿Cómo es que los pecadores pretenden que pronto les acontezca? (50) Cuando os sobrevenga el castigo creeréis, siendo que era esto lo que vosotros pretendíais adelantar. (51) Luego se le dirá a los inicuos: Sufrid el castigo eterno. ¿Acaso no se os castiga sino por lo que habéis hecho? (52) Te preguntan si [el Día del Juicio] es verdad. Di: ¡Juro por mi Señor que sí! Es la verdad y no podréis rehuir de ella. (53) Si los inicuos tuvieran cuanto hay en la Tierra pretenderían entregarlo para salvarse. Ese día querrán ocultar su arrepentimiento. Se juzgará entre ellos con equidad y no serán oprimidos. (54) A Allah pertenece cuanto hay en los cielos y en la Tierra. Ciertamente la promesa de Allah se cumplirá, pero la mayoría lo ignora. (55) Él da la vida y da la muerte; y ante Él compareceréis. (56) ¡Oh, hombres! Os ha llegado el Mensaje de vuestro Señor que es un motivo de reflexión, cura de toda duda que hubiere en vuestros corazones, guía y misericordia para los creyentes. (57) Diles: Contentaos con la gracia que Allah os ha concedido [el Corán] y con Su misericordia, pues esto es mejor que lo que atesoran los incrédulos. (58) Diles [¡Oh, ídólatras!]: Allah os ha provisto de sustento, pero vosotros considerasteis lícito una parte y prohibisteis otra. Decidme: ¿Acaso Allah os concedió autoridad para ello, o inventáis mentiras acerca de Allah? (59) Cuando llegue el Día del Juicio qué creerán aquellos que inventaron mentiras acerca de Allah que se harán con ellos. Por cierto que Allah concede Su favor a los hombres pero la mayoría no Le agradece. (60) No hay situación en la que os encontréis, ya sea que recitéis el Corán u otra obra que realicéis, sin que Nosotros seamos testigos de lo que hacéis. A tu Señor no se Le escapa nada en la Tierra ni en el cielo, ni siquiera algo del tamaño de un átomo. Y no existe nada menor o mayor aún que no esté registrado en un libro claro [la Tabla Protegida]. (61) Por cierto que los creyentes sinceros no temerán ni se entristecerán [el Día del juicio]. (62) Éstos creyeron y fueron piadosos. (63) Ellos serán complacidos en esta vida y en la otra. La promesa del Allah es inalterable. Ése es el triunfo grandioso. (64) No te apenes por las calumnias [de quienes te desmienten]. El triunfo será de Allah, Él es Omníyente, Omnisciente. (65) A Allah pertenece todo

cuanto hay en los cielos y en la Tierra. ¿Y qué siguen, entonces, quienes invocan a ídolos en vez de Allah? Sólo siguen conjeturas, y no hacen más que suponer. (66) Él es Quien os ha hecho la noche para que descanséis en ella y el día para que os ilumine [y podáis realizar vuestras actividades]. Ciertamente hay en ello signos para quienes reflexionan. (67) Dicen: Allah ha tenido un hijo. ¡Glorificado sea! Él es el Opulento, Le pertenece cuanto hay en los cielos y en la Tierra. No tenéis ninguna prueba de lo que inventáis. ¿Acaso decís acerca de Allah lo que no sabéis? (68) Di: Ciertamente quienes inventan mentiras acerca de Allah no tendrán éxito. (69) Disfrutarán transitoriamente en la vida mundanal, luego comparecerán ante Nosotros y sufrirán un severo castigo por su incredulidad (70) Relátales la historia de Noé [Nuh], cuando dijo a su gente: ¡Oh, pueblo mío! Os disgusta mi permanencia entre vosotros y que os exhorte con los signos y preceptos de Allah, por lo que me encomiendo a Él. Confabulaos con vuestros ídolos en la decisión que vayáis a tomar y no la ocultéis. Haced conmigo lo que queráis y no me toleréis. (71) Pero si no creéis [en la Verdad que os he traído] sabed que yo no pretendo ninguna retribución, sólo espero la recompensa de Allah, y me ha sido ordenado que me cuente entre quienes se someten a Él. (72) Pero lo desmintieron, entonces lo salvamos junto a sus seguidores que abordaron el arca, y les hicimos sucesores [en la Tierra]. Y ahogamos a quienes negaron Nuestros signos. Observa el resultado de quienes fueron advertidos [y no creyeron]. (73) Luego enviamos otros Mensajeros, quienes se presentaron ante sus pueblos con las evidencias, pero no creyeron al igual que sus predecesores. Así es como sellamos [con la incredulidad] los corazones de los transgresores. (74) Luego enviamos a Moisés [Musa] y a Aarón [Harún] al Faraón y su nobleza con Nuestros signos. Pero se ensoberbecieron porque eran pecadores. (75) Cuando les llegó Nuestro Mensaje dijeron: Por cierto que esto es magia evidente. (76) Moisés [Musa] dijo: ¿Decís de la Verdad que es magia? Ciertamente los magos no tendrán éxito [en esta vida ni en la otra]. (77) Dijeron: ¿Habéis venido para alejarnos de la religión de nuestros padres, y así ser vosotros quienes tengan el dominio en la Tierra? Realmente no os creeremos. (78) El Faraón dijo: Convocad ante mí a todo mago astuto. (79) Y cuando se presentaron los magos, Moisés [Musa] les dijo: Arrojad lo que tengáis que arrojar. (80) Y cuando arrojaron [sus cuerdas y varas], dijo Moisés [Musa]: Lo que habéis traído es magia y Allah la anulará; ciertamente

Allah no hace que prosperen las obras de los corruptores. (81) Y Allah asevera la verdad con Su Mensaje, aunque ello disguste a los pecadores. (82) No creyeron en Moisés [Musa] sino unos pocos de su pueblo que temían que el Faraón y su nobleza les oprimieran. El Faraón era un tirano arrogante y se contaba entre los transgresores. (83) Moisés [Musa] dijo: ¡Oh, pueblo mío! Si verdaderamente creéis y os sometéis a Allah encomendaos a Él. (84) Dijeron: ¡Señor nuestro! A Ti nos encomendamos. No permitas que nos venza este pueblo inicuo [para que duden quién está en el camino verdadero]. (85) Y sálvanos, por Tu misericordia, de los incrédulos. (86) Le ordenamos a Moisés [Musa] y a su hermano que se establecieran con su pueblo en Egipto y que hicieran de sus hogares un lugar de adoración. Y dijimos: Haced la oración y albriciad a los creyentes [que se les concederá el triunfo en esta vida y en la otra]. (87) Moisés [Musa] dijo: ¡Señor nuestro! Por cierto que has concedido al Faraón y su nobleza suntuosidad y riqueza en la vida mundanal para que se extravíen y desvíen a los hombres de Tu camino. ¡Señor nuestro! Devasta sus riquezas y endurece sus corazones. Y por cierto que no creerán hasta que vean el castigo doloroso. (88) Dijo: Vuestro ruego ha sido respondido. Sed rectos y no sigáis el camino de los ignorantes. (89) Hicimos que los Hijos de Israel cruzaran el mar. Y los persiguieron el Faraón y su ejército injustamente, empujados por el odio. Y cuando [el Faraón] sintió que se ahogaba indefectiblemente dijo: Creo en una única divinidad como lo hace el pueblo de Israel, y a Él me someto. (90) ¿Recién ahora crees, luego de haber desobedecido y haberte contado entre los corruptores? (91) Conservaremos tu cuerpo y te convertirás en un signo para que las generaciones que te sucedan reflexionen. Por cierto que muchos de los hombres son indiferentes a Nuestros signos. (92) Establecimos al pueblo de Israel en un lugar propicio [Egipto y Palestina] y les sustentamos con cosas buenas. Y cuando se les presentó [el Profeta Muhámmad con] la revelación [a pesar de que en la Tora y el Evangelio estaba mencionada su venida] algunos creyeron y otros no; y por cierto que tu Señor juzgará entre ellos el Día de la Resurrección acerca de lo que discrepaban. (93) [Diles ¡Oh, Muhámmad! a quienes no creen de tu pueblo]: Si tenéis dudas sobre lo que me ha sido revelado, preguntadles a quienes podían leer la revelación que me precedió [la Tora y el Evangelio entre los judíos y cristianos que me siguieron]. Por cierto que os ha llegado la Verdad de vuestro Señor, no seáis, pues,

de quienes dudan. (94) Y no seáis como quienes desmintieron los signos de Allah porque os contaréis entre los perdedores. (95) Ciertamente aquellos para quienes Allah ha decretado la incredulidad no creerán, (96) Aunque le llegase todo tipo de evidencia, persistirán en la incredulidad hasta ver el castigo doloroso [y ya de nada les valdrá creer]. (97) No hubo nación alguna que al momento de azotarles el castigo les haya beneficiado creer entonces, excepto el pueblo de Jonás [Yunus] [que creyeron y se arrepintieron cuando percibieron la inminencia del castigo]. Les salvamos, por ello, del castigo humillante en la vida mundanal y les dejamos vivir algún tiempo más. (98) Si tu Señor hubiera querido, todos los habitantes de la Tierra habrían creído. Tú [¡Oh, Muhámmad!] no podrás hacer que los hombres crean aunque se lo impongas. (99) Sólo creerán quienes Allah haya decretado que así lo hagan; y dejará en el extravío a quienes no recapacitan [en Sus signos]. (100) Diles: Reflexionad en todo cuanto hay en los cielos y en la Tierra; pero [sabe ¡Oh, Muhámmad!] que para quienes Allah decretó la incredulidad no se beneficiarán de los signos ni de los Mensajeros. (101) ¿Acaso pretenden [desmintiéndote] ser castigados igual que los pueblos que les precedieron? Diles: Aguardad que yo también aguardo [la promesa de Allah]. (102) [Y cada vez que destruimos a un pueblo] salvamos a Nuestros Mensajeros y a los creyentes, porque así Nos lo impusimos. (103) Di: ¡Oh, hombres! Si dudáis de lo que os he traído sabed que yo adoro a Allah, Quien [os ha creado,] os hará morir [y ante Él compareceréis], y jamás adoraré lo que vosotros adoráis. Me ha sido ordenado ser creyente. (104) Y consagrarme a la religión monoteísta y no contarme entre quienes asocian copartícipes a Allah. (105) [Y también] No invocar en vez de Allah lo que no puede beneficiarme ni perjudicarme, porque de hacerlo me contaría entre los inicuos. (106) Si Allah te azota con una desgracia nadie excepto Él podrá librarte de ella. Y si te depara un bien nadie podrá impedir que te alcance Su favor. Concede Su gracia a quien Le place de Sus siervos. Él es Absolvedor, Misericordioso. (107) Di: ¡Oh, hombres! Os ha llegado la Verdad de vuestro Señor. Quien siga la guía lo hará en beneficio propio, y quien se descarríe sólo se perjudicará a sí mismo. Yo no soy responsable por vuestras obras. (108) Aférrate [¡Oh, Muhámmad!] a lo que te ha sido revelado y sé perseverante [en la transmisión del Mensaje] hasta que Allah juzgue [entre tí y quienes te desmientan]. Él es el mejor de los jueces. (109)

(11) Sura de Hud

(Revelado en la Meca, 123 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Alif. Lam. Ra. Este Libro contiene preceptos precisos que son explicados detalladamente, y dimana del Sabio, Informado, (1) Para que no adoréis sino a Allah; ciertamente él [el Profeta Muhámmad] es para vosotros un amonestador [que os previene del castigo] y un albriciador [de la recompensa que recibiréis si creéis]. (2) Y os exhorta a que pidáis perdón a vuestro Señor y os arrepintáis, pues así Allah os concederá de Sus gracias hasta un plazo determinado, y recompensará a todo aquel que obre el bien. Ciertamente temo que si rechazáis [los que os exhorto] os alcance el castigo de un día terrible [el Día del Juicio]. (3) Sabed que ante Allah compareceréis y que Él tiene poder sobre todas las cosas. (4) Ciertamente ellos [los hipócritas] pretenden simular su aversión y creen poder esconder sus malas acciones de Allah, pero aunque se cubran con sus ropas Él bien sabe lo que esconden y lo que manifiestan, pues conoce lo que hay en los corazones. (5) No existe criatura en la Tierra sin que sea Allah Quien la sustenta; Él conoce su morada y por donde transita, todo está registrado en un Libro evidente [la Tabla Protegida]. (6) Él es Quien ha creado los cielos y la Tierra en seis días, y Su Trono se encuentra sobre el agua, [todo ello] para probaros y distinguir a quienes de vosotros obran mejor. Y si dices [¡Oh, Muhámmad!]: Por cierto que resucitaréis después de la muerte; dirán los incrédulos: Esto no es sino magia evidente. (7) Y si les retrasamos su castigo hasta un tiempo determinado, dirán [los incrédulos]: ¿Qué es lo que lo retiene? Acaso no saben que el día que les alcance el castigo no podrán evitarlo y éste les cercará por haberse burlado. (8) Y si le concedemos al hombre algo de Nuestra gracia y luego se la quitamos se desespera y se muestra desagradecido. (9) Pero cuando le agradecemos luego de haber padecido una adversidad, dice: Se han alejado los males de mí, y se jacta por ello. (10) Excepto aquellos que fueron pacientes y obraron el bien; éstos obtendrán el perdón y una gran recompensa. (11) Tú no dejarías de transmitirles nada de lo que te fue revelado [¡Oh, Muhámmad! aunque esto les disguste a los incrédulos]. Tu corazón se acongoja porque dicen: ¿Por qué no se le ha concedido un tesoro, o no viene con él un Ángel [que compruebe lo que dice]? [Pero a ti sólo te corresponde transmitir el Mensaje] Ciertamente tú eres un

amonestador; y Allah es protector de todas las cosas. (12) O dicen: Él lo inventó [al Corán]. Diles: Inventad, entonces, diez suras como ésta y presentadlas, e invocad a quienes podáis [para que os auxilien] en vez de Allah, si es que sois veraces. (13) Y si no os responden [el desafío], sabed pues, que ha sido revelado con la sabiduría de Allah, y que no hay otra divinidad salvo Él. ¿Acaso no vais a someteros a Él? (14) Quien desee la vida mundanal y sus placeres solamente, se los concederemos y no será defraudado. (15) Éstos son quienes no tendrán en la otra vida sino el castigo del Infierno; lo que hubieren hecho se desvanecerá, y sus obras habrán sido en vano. (16) Aquel que se basa en la Verdad dimanada de Su Señor [el Profeta Muhámmad], la cual es atestiguada [por el Ángel Gabriel], y anteriormente fue corroborada por el Libro de Moisés [Musa] [la Tora] que era una guía y misericordia [no puede equipararse con quien no cree y está sumergido en las tinieblas]; y sabed que quienes siguen su ejemplo son los creyentes. En cambio, los seguidores de otras religiones que no crean en él [el Corán] tendrán por morada el Infierno. No tengas dudas [de ello ¡Oh, Muhámmad! en lo más mínimo], pues [el Corán] es la Verdad dimanada de tu Señor, pero la mayoría de los hombres no creen. (17) Hay alguien más inicuo que quien inventa mentiras acerca de Allah? Ésos deberán comparecer ante su Señor [y responderán por sus obras], y entonces todos los testigos dirán: Éstos son quienes mintieron acerca de su Señor. ¡Qué la maldición de Allah caiga sobre los inicuos! (18) Quienes apartan a los hombres del sendero de Allah, tratan de modificarlo y no creen en la otra vida, (19) No podrán huir de Allah en la Tierra, no tendrán protectores fuera de Él y se les duplicará el castigo. Éstos no pudieron oír ni ver [la Verdad], (20) Se desviaron, y todo lo que habían inventado se esfumará. (21) Y por cierto que no hay duda que en la otra vida serán quienes más pierdan. (22) En cambio, los creyentes que obraron correctamente y se sometieron con humildad a su Señor serán los moradores del Paraíso, donde vivirán eternamente. (23) Éstos se semejan a dos grupos de personas, uno de ciegos y sordos [los incrédulos] y el otro de quienes tienen la facultad de ver y oír [los creyentes]: ¿Acaso se equiparan? ¿Es que no reflexionáis? (24) Por cierto que enviamos a Noé [Nuh] a su pueblo [y les dijo]: Yo soy para vosotros un amonestador evidente, (25) No adoréis sino a Allah, pues temo que os azote el castigo de un día doloroso [el Día del Juicio]. (26) Los líderes de la incredulidad de su pueblo dijeron: No eres más que un mortal como nosotros, y sólo te

siguen los pobres y débiles de nuestro pueblo que no piensan. Ciertamente no os creemos mejores que nosotros sino que os consideramos mentirosos. (27) Dijo [Noé [Nuh]]: ¡Oh, pueblo mío! Por cierto que me he presentado ante vosotros con una prueba evidente de mi Señor, Quien me ha agraciado con Su misericordia [la profecía], pero estáis engeguécidos [y no comprendéis]. ¿Acaso creéis que vamos a imponeros aceptar [el Mensaje] cuando no estáis de acuerdo? (28) ¡Oh, pueblo mío! No os pido retribución alguna a cambio [de transmitir el Mensaje], pues Allah será Quien me recompensará, y no voy a rechazar a los creyentes [como me pedís], ciertamente ellos se encontrarán con su Señor [Quien los recompensará por su fe]; y veo que sois un pueblo de ignorantes. (29) ¡Oh, pueblo mío! ¿Quién me protegerá de Allah [y Su castigo] si los rechazo? ¿Es que no recapacitáis? (30) No os digo que poseo los tesoros de Allah, ni conozco lo oculto, ni os digo ser un Ángel, pero tampoco digo que Allah no recompensará [en la otra vida] a aquellos que vosotros consideráis inferiores [los débiles y los pobres, como pretendéis], pues Allah bien sabe lo que hay en sus corazones; y si así lo dijese me contaría entre los inicuos. (31) Dijeron [los incrédulos]: ¡Oh, Noé [Nuh]! No has dejado de discutir y objetarnos, haz que se desencadene de una vez sobre nosotros aquello con lo cual nos amenazas, si eres veraz. (32) Dijo [Noé [Nuh]]: Ciertamente Allah lo desencadenará [al castigo] si Él así lo decreta, y no podréis huir entonces. (33) Y aunque os quiera beneficiar con mi exhortación tampoco os servirá de nada si Allah decreta para vosotros el desvío. Él es vuestro Señor, y ante Él compareceréis. (34) Y dicen [los idólatras de La Meca]: Él lo inventó [al Corán] Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Si yo lo hubiera inventado, sobre mí recaería el castigo de ello; y por cierto que soy inocente de vuestra incredulidad. (35) Y le fue revelado a Noé [Nuh]: Salvo los que ya han creído, nadie más creará de tu pueblo; no te apenes pues por lo que hicieron [los incrédulos]. (36) Construye el arca bajo Nuestra observancia y según Nuestra orden, y no Me pidas compasión por quienes obraron injustamente, pues ellos serán ahogados. (37) Y mientras construía el arca, cada vez que pasaban ante él los poderosos de su pueblo se burlaban, y él les decía: Si os burláis de nosotros, sabed que ya nos burlaremos de vosotros [cuando seáis ahogados] como vosotros lo hacéis ahora. (38) Ya sabréis a quién le alcanzará un castigo humillante [en esta vida], y [en la otra] sufrirá un tormento eterno. (39) Cuando llegue Nuestro designio y [como señal de ello] el agua

brote de la tierra [e inunde todo], haz subir a ella una pareja de cada especie, embarca a tu familia, salvo a quienes de ellos decretamos que serían destruidos, y a los creyentes. Y ciertamente unos pocos creyeron en él. (40) Y dijo [Noé [Nuh]]: Embarcad [y decid]: ¡Qué en el nombre de Allah navegue y ancle! Por cierto que mi Señor es Absolvedor, Misericordioso. (41) Y [el arca] navegó con ellos entre olas como montañas; y Noé [Nuh] llamó a su hijo que se encontraba en un lugar apartado: ¡Oh, hijito mío! Embárcate con nosotros y no te cuentes entre los incrédulos. (42) Dijo [su hijo]: Me refugiaré en una montaña que me protegerá de las aguas. Dijo [Noé [Nuh]]: Hoy no habrá nada que pueda socorreros del designio de Allah, y sólo se salvará aquel a quien Allah le tenga misericordia; y las olas se interpusieron entre ambos, y [su hijo] se contó entre los ahogados. (43) Y fue ordenado: ¡Oh, tierra! Traga tu agua. ¡Oh, cielo! Deja de llover. Y entonces el agua fue descendiendo y así se cumplió el designio [y los incrédulos fueron destruidos], y [la embarcación] se detuvo y se asentó sobre el monte Yudii, y fue dicho: ¡La maldición recayó sobre los inicuos y fueron exterminados! (44) Noé [Nuh] invocó a su Señor diciendo: ¡Oh, Señor mío! Por cierto que mi hijo era parte de mi familia [y pensé que no sería destruido]; Tu promesa es verdadera, y Tú eres el mejor de los jueces. (45) Dijo Allah a Noé [Nuh]: ¡Oh, Noé [Nuh]! Ciertamente él no era de [los que se salvarían de] tu familia, pues obró en forma impía [e incrédula]; no Me cuestiones sobre lo que careces de conocimiento. Te advierto para que no te cuentes entre los ignorantes. (46) Dijo [Noé [Nuh]]: ¡Oh, Señor mío! Me refugio en Ti de cuestionarte algo sobre lo que no tengo conocimiento; si no me perdonas y te apiadas de mí me contaré entre los perdedores. (47) Entonces, le fue dicho: ¡Oh, Noé [Nuh]! Desembarca que os brindaremos seguridad, y que las bendiciones sean contigo y con las naciones que sucederán a quienes están contigo. A algunas de ellas [que no creerán] las dejaremos gozar [de esta vida mundanal], pero luego les azotará Nuestro castigo doloroso. (48) Éstas son historias que no conocías, y te las revelamos [¡Oh, Muhámmad!]; ni tú ni tu pueblo las sabían. Ten paciencia, que ciertamente el éxito [en esta vida y en la otra] es para los piadosos. (49) Y al pueblo llamado Ád le enviamos a su hermano Hud [como Profeta, quien les dijo]: ¡Oh, pueblo mío! Adorad sólo a Allah, pues no existe otra divinidad salvo Él; vosotros no hacéis más que inventar mentiras [acerca de Allah]. (50) ¡Oh, pueblo mío! No os pido remuneración alguna a

cambio [de transmitir el Mensaje] sólo anhelo la recompensa de Quien me ha creado. ¿Es que no reflexionáis? (51) ¡Oh, pueblo mío! Pedid perdón a vuestro Señor y arrepentíos, así Él os enviará del cielo copiosas lluvias y os aumentará vuestro poderío, y no os apartéis [de vuestro Señor] ensoberbecidos. (52) Dijeron: ¡Oh, Hud! No nos has presentado ninguna evidencia, y nosotros no dejaremos nuestros ídolos sólo porque nos lo digas, pues no creemos en ti. (53) Consideramos que uno de nuestros ídolos te ha enviado algún daño [y has perdido el juicio]. Dijo [Hud]: Ciertamente pongo a Allah y a vosotros por testigo de que soy inocente de lo que adoráis (54) En vez de Él. Confabulaos todos contra mí [si queréis] y no me tengáis más tolerancia. (55) Ciertamente yo me encomiendo a Allah, mi Señor y el vuestro; y sabed que no hay criatura que no dependa de Su voluntad. Por cierto que mi Señor es infinitamente Justo. (56) Y si rechazáis [mi exhortación], por cierto que os transmití aquello por lo que fui enviado a vosotros, y mi Señor [os destruirá y] os hará suceder por otro pueblo diferente [que creará], y sabed que no Le perjudicáis en nada [con vuestra incredulidad]; en verdad mi Señor es Protector de todas las cosas. (57) Y cuando llegó Nuestro designio [de destruirles], salvamos a Hud y a quienes creyeron con él por Nuestra misericordia, librándolos de un castigo terrible. (58) Así fue el pueblo llamado Ád; negaron los signos de su Señor y desobedecieron a Sus Mensajeros, siguiendo a todo prepotente [líder de la incredulidad y] rebelde. (59) Y la maldición les alcanzó en este mundo, y también [serán maldecidos] el Día del Juicio. Ciertamente los habitantes de Ád negaron a su Señor, por ello el pueblo de Hud quedó fuera de la misericordia divina. (60) Y al pueblo llamado Zamud le enviamos a su hermano Salih [como Profeta], quien les dijo: ¡Oh, pueblo mío! Adorad a Allah, pues no existe otra divinidad salvo Él. Él os creó de la tierra y os hizo vivir en ella. Implorad Su perdón [por los pecados cometidos] y arrepentíos, ciertamente mi Señor está próximo [cuando Le invocáis] y responde vuestras súplicas. (61) Dijeron: ¡Oh, Salih! Teníamos esperanzas [que fueses una persona sensata] antes de esto [a lo que nos exhortas]. ¿Acaso nos prohíbes que adoremos lo que adoraron nuestros padres? Por cierto que tenemos una profunda duda sobre aquello a lo que nos convocas. (62) Dijo [Salih]: ¡Oh, pueblo mío! ¿Acaso no veis que poseo una prueba evidente de mi Señor y que me ha concedido una misericordia dimanada de Él [la profecía]? ¿Quién me protegerá de Allah si Le

desobedezco [como pretendéis]? No lograríais con ello más que aumentar mi perdición. (63) ¡Oh, pueblo mío! Esta es la camella de Allah [que hizo surgir milagrosamente de entre las rocas], y es para vosotros un signo [del poder divino], dejadla que coma en la tierra de Allah y no le hagáis ningún daño, pues de lo contrario os azotará un castigo ineludible. (64) Pero aun así la mataron, y entonces [Salih] les dijo: Disfrutad en vuestros hogares durante tres días [que seréis aniquilados y pereceréis]; éste es un designio indiscutible. (65) Y cuando llegó lo que habíamos decretado para ellos, salvamos a Salih y los creyentes por Nuestra misericordia de la humillación de aquel día. Ciertamente tu Señor es Fortísimo, Poderoso. (66) Y el estrépito sorprendió a los inicuos, y amanecieron en sus casas todos muertos, (67) Como si no hubiesen habitado en ellas. Ciertamente los habitantes de Zamud negaron a su Señor, por ello quedaron fuera de la misericordia divina. (68) Y por cierto que Nuestros [Ángeles] enviados se presentaron ante Abraham [Ibrahim] para albriciarle [el nacimiento de su hijo Isaac [Ishaq] y anunciarle la destrucción del pueblo de Lot [Lut]]. Dijeron: ¡La paz sea contigo! Respondió [Abraham [Ibrahim]]: ¡Y con vosotros! Y no tardó en traer un ternero asado. (69) Y cuando observó que sus manos no lo tocaban [al ternero] sospechó de ellos y sintió temor, entonces dijeron: No temas, en verdad nosotros fuimos enviados al pueblo de Lot [Lut]. (70) Y su mujer que estaba de pie [para servir a los huéspedes] se rió [sorprendida por la noticia], y le albricamos con Isaac [Ishaq] y que Isaac [Ishaq] tendría como hijo a Jacob [Yaqub]. (71) Y exclamó: ¡Cómo es posible! ¿Cómo he de concebir ahora que mi marido y yo somos ancianos? En verdad esto es algo asombroso. (72) Le dijeron [los Ángeles]: ¿Acaso te asombras del designio de Allah? ¿Qué la misericordia de Allah y Sus bendiciones sean sobre vosotros, oh familiares de Abraham [Ibrahim]! En verdad, Él es Loable, Glorioso. (73) Pero cuando se disipó el temor de Abraham [Ibrahim], y fue albriciado, quiso interceder a favor del pueblo de Lot [Lut]. (74) Ciertamente Abraham [Ibrahim] era tolerante, piadoso y siempre pedía perdón. (75) [Le fue dicho:] ¡Oh, Abraham [Ibrahim]! Desiste de interceder por ellos, pues ha llegado el designio de tu Señor, y les azotará un castigo inapelable. (76) Y cuando nuestros emisarios se presentaron ante Lot [Lut], éste [pensando que eran viajeros] se preocupó [por lo que su pueblo pudiese proponerles] y se apenó, y exclamó: ¡Este es un día terrible! (77) Y los hombres de su pueblo, que cometían

obscenidades, se presentaron presurosamente ante él, y éste les dijo: ¡Oh, pueblo mío! Casaos con las mujeres, pues ello es lo lícito para vosotros, temed a Allah y no me avergoncéis ante mis huéspedes ¿Es que no hay entre vosotros ningún hombre recto? (78) Respondieron: Tú sabes que no deseamos a las mujeres, y entiendes bien lo que queremos. (79) Dijo [Lot [Lut]]: ¡Cómo no tuviese poder o contase con socorredores [para impedir lo que pretendéis]! (80) Dijeron [los Ángeles]: ¡Oh, Lot [Lut]! Ciertamente somos emisarios de tu Señor, y sabe que no podrán alcanzarte con ningún daño. Márchate con tu familia durante la noche, y que ninguno de vosotros vuelva la mirada atrás, y por cierto que tu mujer lo hará y le sobrevendrá el mismo castigo que a ellos [por su incredulidad]. Su destrucción será al alba, y por cierto que ella está cercana. (81) Y cuando llegó Nuestro designio, volteamos sus hogares dejando arriba sus cimientos [y sus techos abajo], e hicimos llover sobre ellos copiosas piedras de arcilla (82) Marcadas [y enviadas] por tu Señor. Y sabed [¡Oh, idólatras!] que este castigo no está lejos de los inicuos [como vosotros]. (83) Y al pueblo llamado Madián le enviamos a su hermano Jetró [Shuaib] [como Profeta], quien les dijo: ¡Oh, pueblo mío! Adorad a Allah, pues no existe otra divinidad salvo Él, y no merméis en la medida ni el peso [en vuestras ventas]. Por cierto que veo que os encontráis en una situación holgada, y temo que os azote el castigo de un día ineludible [si no agradecéis a Allah]. (84) ¡Oh, pueblo mío! Cumplid en la medida y el peso con equidad, no os apoderéis de los bienes ajenos, y no obréis mal en la Tierra corrompiéndola. (85) Conformaos con lo que Allah os sustenta, pues ello es lo mejor para vosotros, si sois creyentes. Y sabed que yo no he sido enviado para velar por vuestras obras. (86) Dijeron [burlándose de él]: ¡Oh, Jetró [Shuaib]! ¿Es que tus oraciones son las que te ordenan que dejemos aquello que adoraron nuestros padres, y que no podamos hacer con nuestros bienes lo que queramos? ¿Acaso crees que sólo tú eres tolerante y honrado [y nuestros antepasados no]? (87) Dijo: ¡Oh, pueblo mío! Ciertamente me baso en una prueba evidente de mi Señor, y Él me ha proveído un generoso sustento. No creáis que os impondría algo que yo mismo no cumpliría. Sólo pretendo bregar por vuestro bienestar en la medida que pueda, pero mi éxito depende de Allah; a Él me encomiendo y ante Él me arrepiento. (88) ¡Oh, pueblo mío! No permitáis que vuestra discrepancia conmigo os conduzca a ser alcanzados por un castigo como le ocurrió a los pueblos de Lot [Lut], Hud y Salih. Y

recordad que [el castigo] del pueblo de Lot [Lut] no está lejano de vosotros. (89) Pedid perdón a vuestro Señor y arrepentíos, ciertamente mi Señor es Misericordioso, Afectuoso. (90) Dijeron: ¡Oh, Jetró [Shuaib]! No comprendemos casi nada de lo que dices, y en verdad te consideramos una persona débil. Si no fuera por la tribu a la que perteneces te lapidaríamos; tú no eres importante entre nosotros. (91) Dijo: ¡Oh, pueblo mío! ¿Acaso mi tribu es más importante para vosotros que Allah, a Quien habéis dejado de lado? Sabed que mi Señor abarca [con Su conocimiento] todo lo que hacéis. (92) Oh, pueblo mío! Obrad a vuestra forma [siguiendo vuestras creencias] que yo lo haré a la mía, y ya sabréis quién recibirá un castigo humillante, y quién es el que miente. ¡Asechadme, que yo aguardaré [el castigo de Allah] para vosotros! (93) Y cuando llegó Nuestro designio salvamos, por Nuestra misericordia, a Jetró [Shuaib] y a quienes creían con él. Y a los inucos les sorprendió el estrépito, y amanecieron en sus casas todos muertos, (94) Como si no hubieran habitado en ellas. Ciertamente los habitantes de Madián quedaron fuera de la misericordia divina igual que los de Zamud. (95) Y por cierto que enviamos a Moisés [Musa] con Nuestros signos y con pruebas evidentes (96) Para que se presentase ante el Faraón y su nobleza, pero ésta siguió la orden del Faraón. Y ciertamente el Faraón no estaba encaminado. (97) Éste irá delante de su pueblo el Día del Juicio y les conducirá al [castigo del] Infierno. ¡Qué pésimo el lugar al que ingresarán! (98) Y la maldición les alcanzó en este mundo y perdurará hasta el Día del Juicio. ¡Qué terrible maldición les alcanzó! (99) Éstas son partes de las historias de los pueblos que te hemos revelado. Algunos de ellos todavía siguen en pie, y otros han sido devastados. (100) Y no hemos sido injustos con ellos [al castigarles], sino que ellos lo fueron consigo mismos [con su incredulidad], y de nada les sirvieron los ídolos que invocaban en vez de Allah cuando llegó el designio de tu Señor, y sólo les hicieron aumentar su perdición. (101) Así es el castigo de tu Señor cuando decide azotar a las ciudades por su iniquidad, ciertamente Su castigo es doloroso y severo. (102) Ciertamente en esto hay un motivo de reflexión para quien teme el castigo de la otra vida. El Día del Juicio serán congregados los hombres, y ese día será atestiguado por todos. (103) No lo retrasaremos sino hasta el plazo determinado. (104) Y cuando llegue, a nadie le será permitido hablar, salvo a quien Allah quiera. Y entre los congregados habrá desdichados y bienaventurados. (105) Los desdichados serán

castigados en el Infierno, donde se oirán sus alaridos y lamentos. (106) Quedarán eternamente en él al igual que los cielos y la tierra [en la otra vida], que perdurarán para siempre, salvo que tu Señor disponga otra cosa. Por cierto que tu Señor dispone lo que Le place. (107) En cambio, los bienaventurados estarán en el Paraíso eternamente al igual que los cielos y la tierra [en la otra vida], que perdurarán para siempre, salvo aquellos para quienes Allah decretó que debían permanecer un tiempo en el Infierno [para purificar sus pecados]. Ciertamente serán recompensados con una gracia infinita. (108) No tengas dudas [¡Oh, Muhámmad!] que lo que adoran los idólatras es falso. Ellos adoran lo mismo que anteriormente adoraban sus padres. Y por cierto que les concederemos [a pesar de ello] lo que ya les fue decretado como sustento, sin merma alguna. (109) Ciertamente concedimos a Moisés [Musa] el Libro [la Tora], pero su pueblo discrepó acerca de él, y de no ser porque tu Señor había decretado [retrasar el castigo hasta el Día del Juicio] ya los habría aniquilado. Y ciertamente ellos [los judíos] dudan acerca de él [el Corán]. (110) Tu Señor les juzgará a todos por sus obras, pues Él está bien informado de cuanto hacen. (111) Mantente firme [¡Oh, Muhámmad! en el sendero recto] como se te ha ordenado, y que también lo hagan quienes se arrepientan [de su incredulidad y te sigan], y no seáis transgresores; y sabed que Él bien ve cuánto hacéis. (112) Y no os inclinéis hacia los inicuos [aceptando su iniquidad], porque [si lo hacéis] seréis castigados en el Infierno, y no tendréis fuera de Allah protector alguno ni defensor. (113) Y observa [¡Oh, Muhámmad!] las oraciones prescritas durante el día [Salat Al Fayir, Salat Adh Dhuhr y Salat Al Ásr] y durante la noche [Salat Al magrib y Salat Al Ishá], pues las buenas obras borran las malas. Ciertamente esto es una exhortación para quienes reflexionan. (114) Y sé paciente; ciertamente Allah no hará que se pierda la recompensa de los benefactores. (115) Por cierto que en las generaciones que os precedieron hubo sólo unos pocos piadosos, a quienes salvamos, que se opusieron a la corrupción en la Tierra. En cambio los inicuos [que eran la mayoría] permanecieron cegados por los placeres de la vida mundanal, y fueron pecadores. (116) Tu Señor jamás destruiría un pueblo injustamente, cuando sus habitantes procuran establecer el bienestar en la Tierra. (117) Si tu Señor hubiera querido, habría hecho de todos los hombres una sola nación [de creyentes]; [pero por Su sabiduría divina concedió al hombre libre albedrío] y no

cesan de discrepar, (118) Excepto aquellos de quienes tu Señor tuvo misericordia [y los guió]. Allah creó a los hombres, [y a través de sus obras se evidenciará quién es creyente y quién no] y decretó que llenaría el Infierno de genios y humanos. (119) Todo esto que te narramos sobre las historias de los Mensajeros es para [consolar y] afianzar tu corazón. Por cierto que te ha sido revelado en esta sura signos que evidencian la Verdad, y son una exhortación y un motivo de reflexión para los creyentes. (120) Diles [¡Oh, Muhámmad!] a quienes no creen: Obrad a vuestra manera que nosotros lo haremos a la nuestra [según los preceptos el Islam], (121) Y esperad, que nosotros también aguardaremos [que os acontece]. (122) Allah conoce lo oculto de los cielos y de la Tierra, y a Él retornan todos los asuntos [y os juzgará por ellos]. Adoradle pues, y encomendaos a Él; y sabed que vuestro Señor está bien atento de lo que hacéis. (123)

(12) Sura de Yusuf (José)

(Revelado en La Meca, 111 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Alif. Lam. Ra. Éstos son los versículos del Libro evidente [el Sagrado Corán]. (1) Y ciertamente lo hemos revelado en idioma árabe para que reflexionéis. (2) Ésta es la más hermosa de las historias que te revelamos en el Corán, y antes no tenías conocimiento de ella. (3) Cuando José [Yusuf] dijo a su padre [Jacob [Yaqub]]: ¡Oh, padre mío! Por cierto que vi [en sueños] once astros, también al Sol y la Luna, que se prosternaban ante mí. (4) Dijo [Jacob [Yaqub]]: ¡Oh, hijito! No cuentes tu visión a tus hermanos porque conspirarán contra ti [por envidia]; ciertamente Satanás es para los humanos un enemigo evidente [y no cesará de susurrarles que tramén algo contra ti]. (5) Así [como te mostró esa visión en sueños] tu Señor te elegirá [como Profeta] y te enseñará la interpretación de los sueños; y completará Su gracia sobre ti [con la revelación] y sobre la descendencia de Jacob [Yaqub], tal como la completó sobre tus ancestros Abraham [Ibrahim] e Isaac [Ishaq]; en verdad tu Señor es Omnisciente, Sabio. (6) Por cierto que en José [Yusuf] y sus hermanos hay signos para los que investigan. (7) Cuando dijeron: Por cierto que José [Yusuf] y su hermano [Benjamín] son más amados por nuestro padre que nosotros a pesar que somos un grupo [de varios hijos]. Ciertamente

nuestro padre está en un error evidente. (8) Matad a José [Yusuf] o desterradlo para que la atención [y el amor] de vuestro padre sea sólo para vosotros, y luego [de haberlo eliminado arrepentíos y así] os contaréis entre los virtuosos [nuevamente]. (9) Dijo uno de ellos: No matéis a José [Yusuf], más bien arrojadlo a lo profundo de un aljibe, y así lo encontrarán algunos viajeros, si es que os habéis propuesto [eliminarlo]. (10) Dijeron: ¡Oh, padre! ¿Por qué no confías en nosotros respecto de José [Yusuf], si en realidad somos bien intencionados con él? (11) Envíale con nosotros mañana, se divertirá y jugará, y por cierto que lo cuidaremos. (12) Dijo [Jacob [Yaquub]]: En verdad me apena [que se separe de mí y] que os vayáis con él, y temo que se lo coma un lobo cuando estéis descuidados. (13) Dijeron: Si se lo comiera un lobo, siendo nosotros un grupo, seríamos unos incapaces. (14) Y fueron con él, y acordaron arrojarlo a lo profundo de un aljibe; mas [cuando lo hicieron] le revelamos a él [a José [Yusuf]]: Ciertamente les recordarás [un día] esta acción, y no se darán cuenta [que ello te fue revelado]. (15) Y se presentaron ante su padre por la noche, llorando. (16) Dijeron: ¡Oh, padre! Nos adelantamos para competir [con nuestros arcos], y dejamos a José [Yusuf] con nuestras provisiones, y entonces se lo comió un lobo. No nos creerás a pesar de que somos veraces. (17) Y le mostraron su camisa manchada con sangre falsa. Dijo [Jacob [Yaquub]]: Vosotros sugeristeis esto [y os llevasteis a José [Yusuf]]. Tendré paciencia, y Allah es a Quien debo implorar el socorro sobre lo que narráis. (18) Y pasó una caravana [cerca del aljibe] y enviaron a uno de ellos a buscar agua. Cuando éste echó su cubo [José [Yusuf] se amarró a él, y al extraerlo] exclamó: ¡Qué sorpresa! Hay un jovencito. Y lo ocultaron para venderlo; y Allah bien sabe lo que hacían. (19) [Sus hermanos, al enterarse de esto, se presentaron argumentando que se trataba de uno de sus esclavos y] Lo vendieron [a la caravana] por un precio insignificante, equivalente a unas pocas monedas [pues lo que se proponían era librarse de él], y le dieron poco valor. (20) Y quien luego lo compró en Egipto [un administrador del gobernador] le dijo a su mujer: Recíbelo honorablemente, tal vez nos sea de provecho [como un sirviente], o lo adoptemos como hijo. Así establecimos a José [Yusuf] en la tierra [de Egipto] y le enseñamos la interpretación de los sueños. Y todos los asuntos son como Allah lo dispone, pero la mayoría de los hombres lo ignoran. (21) Y cuando alcanzó la madurez, le concedimos sabiduría y conocimiento [a través de la revelación]; y

así recompensamos a los benefactores. (22) Y la señora de la casa en la cual estaba [la esposa del administrador] se sintió atraída por él, y cerrando las puertas exclamó: ¡Ven aquí! Dijo él: ¡Qué Allah me proteja! Por cierto que mi amo [el administrador] me honró en una buena morada. Debes saber que los inicuos no tendrán éxito. (23) Y ella intentó seducirlo pero él se negó, y bien sabía que se trataba de una prueba de su Señor. Por cierto que lo preservamos del mal y la obscenidad, porque era uno de los siervos elegidos. (24) Y ambos corrieron hacia la puerta, y ella rasgó la camisa de él por detrás y se encontraron con el marido de ella junto a la puerta. Dijo ella: ¿Acaso la pena para quien pretenda hacer un daño a tu familia no es sino que lo encarcelen, o que reciba un castigo doloroso? (25) Dijo él [José [Yusuf]]: Ella intentó seducirme. Y entonces un miembro de la familia de ella planteó que si su camisa estaba rasgada por delante, ella habría dicho la verdad y él sería quien mintiese. (26) Y si su camisa estaba rasgada por detrás, entonces ella mentía y él decía la verdad. (27) Y cuando vio el esposo que la camisa estaba rasgada por detrás, dijo: Ésta es una de vuestras maquinaciones; por cierto que vuestras artimañas son terribles. (28) ¡Oh, José [Yusuf]! Olvida lo sucedido [y no se lo menciones a nadie]. Y tú, pide perdón por lo que has hecho; en verdad eres una pecadora. (29) Y algunas mujeres de la ciudad dijeron [al enterarse de lo ocurrido]: La mujer del administrador pretende seducir a su joven [criado], está perdidamente enamorada de él, por cierto que la vemos en un error evidente. (30) Y cuando [la mujer del administrador] se enteró de sus habladurías envió por ellas, y les preparó un banquete, y dio a cada una de ellas un cuchillo, y le dijo [a José [Yusuf]] que se presentase ante ellas. Cuando le vieron se maravillaron [por su belleza], se cortaron las manos [por la sorpresa], y dijeron: ¡Nos refugiamos en Allah! Éste no es un humano; es un ángel distinguido. (31) [Dijo ella:] Éste es aquel por quien me censurabais, y ciertamente quise seducirlo y se resistió. Y si no hace lo que le ordeno, será encarcelado y humillado. (32) Dijo [José [Yusuf]]: ¡Oh, Señor mío! Prefiero la cárcel en vez de aquello a lo que me incitan; y si no apartas de mí sus maquinaciones, podría ceder a ellas y me contaría entre los ignorantes. (33) Y su Señor le respondió su súplica y apartó de él sus artimañas; ciertamente Él es Omnioyente, Omnisciente. (34) Les pareció bien a ellos [al administrador y sus consejeros] luego de ver las pruebas [que indicaban su inocencia], encarcelarlo por un tiempo [hasta que la gente se olvidase del asunto]. (35)

Ingresaron con él a la cárcel dos jóvenes. Dijo uno de ellos: Por cierto que me vi [en sueños] exprimiendo uvas. Y dijo el otro: Yo me vi cargando pan sobre mi cabeza, y los pájaros comían de él; dinos su interpretación, pues ciertamente te consideramos un hombre de bien. (36) Antes de que os traigan la comida ya os habré dado su interpretación. Esto [la interpretación de los sueños] es lo que mi Señor me enseñó; por cierto que yo no sigo la religión de un pueblo que no cree en Allah ni en la otra vida. (37) Y sigo la religión de mis padres, Abraham [Ibrahim], Isaac [Ishaq] y Jacob [Yaqub], y no asociamos ningún copartícipe a Allah. Esto es una gracia de Allah para nosotros y para todo aquel que siga la guía, pero la mayoría de los hombres no lo agradecen. (38) ¡Oh, mis dos compañeros de cárcel! ¿Acaso los diversos ídolos [que adoráis] pueden equipararse a Allah, Único, Victorioso? (39) Los que adoráis en vez de Él no son más que nombres que habéis puesto vosotros y vuestros padres [a piedras y estatuas], y Allah no os confirió autoridad alguna para ello. Ciertamente el juzgaros compete a Allah, Quien ordenó que no adoréis a nada ni nadie excepto a Él; ésta es la religión verdadera, pero la mayoría de los hombres lo ignoran. (40) ¡Oh, mis dos compañeros de cárcel! Uno de vosotros escanciará el vino al rey; y en cuanto al otro, será crucificado y los pájaros comerán de su cabeza. Así sucederá [por designio divino] de acuerdo a la interpretación que me consultasteis. (41) Y dijo [José [Yusuf]] a quien pensaba que se salvaría: Recuérdame ante el rey. Pero Satanás le hizo olvidar que lo mencionara ante él, y permaneció entonces en la cárcel varios años. (42) Y dijo el rey: En verdad he visto siete vacas gordas que se las comían siete vacas flacas, y siete espigas verdes y otras secas. ¡Oh, cortesanos! Explicadme el sueño, si es que sabéis interpretarlo. (43) Dijeron: Son sueños incoherentes; y nosotros no somos expertos en la interpretación de sueños. (44) Y dijo aquel de los dos que se había salvado [de la prisión], y que se acordó [de José [Yusuf]] luego de un tiempo: Yo os explicaré su significado; enviadme pues [a la cárcel y le preguntaré a José [Yusuf]]. (45) ¡Oh José [Yusuf]! ¡Oh, veraz! Dinos que significan siete vacas gordas a las que se las comen siete vacas flacas, y siete espigas verdes y otras secas; para que regrese ante los hombres [el rey y su corte] y les haga saber. (46) Dijo [José [Yusuf]]: Sembraréis siete años como de costumbre, y lo que cosechéis dejadlo en las espigas [para conservarlo] excepto una parte, de la que comeréis. (47) Luego de esto, se sucederán siete años de sequía en los que

comeréis lo que hayáis acopiado para ellos, salvo una parte de lo que reservasteis [para volver a sembrar]. (48) Luego vendrá un año en que la gente será agraciada con la lluvia, y en él prensarán [las uvas y las aceitunas]. (49) Dijo el rey [al escuchar la interpretación]: ¡Traedlo ante mí! Pero cuando el enviado se presentó ante él [José [Yusuf]], le dijo: Regresa ante el rey y pregúntale cuál era la intención de las mujeres que se cortaron las manos, ciertamente mi Señor está bien enterado de sus conspiraciones. (50) [Las mujeres fueron reunidas ante el rey y] les dijo: ¿Qué sucedió cuando pretendisteis seducir a José [Yusuf] [acaso él se comportó incorrectamente]? Dijeron: ¡Que Allah nos proteja! No sabemos nada malo de él. Entonces la mujer del administrador exclamó: Ahora se aclaró la verdad. Yo soy la que pretendió seducirlo, y ciertamente él dice la verdad. (51) Digo esto para que [mi esposo] sepa que no le traicioné en su ausencia, y sé bien que Allah no secunda las trampas de los traidores. (52) Y no pretendo excusarme, porque el alma es propensa al mal, y sólo están a salvo de ello aquellos a quienes mi Señor les tiene misericordia [y los protege de sus inclinaciones]. Ciertamente mi Señor es Absolvedor, Misericordioso. (53) Dijo el rey: Traedlo ante mí que quiero destinarlo exclusivamente para mi servicio. Y cuando hubo hablado con él [acerca del sueño], le dijo: Por cierto que desde hoy gozas de jerarquía y confiabilidad. (54) Dijo [José [Yusuf]]: Nombradme administrador de los almacenes [de semillas] del país, que yo en verdad soy un guardián conocedor. (55) Así [agraciamos y] afianzamos a José [Yusuf] en la tierra [de Egipto], para que habitara donde quisiera. Así es como concedemos Nuestra misericordia a quien Nos place, y no dejamos que se pierda la recompensa de los benefactores [en esta vida]. (56) Y la recompensa de la otra vida para los creyentes piadosos será mejor aún. (57) Y llegaron los hermanos de José [Yusuf] [a Egipto en busca de provisiones] y se presentaron ante él, quien les reconoció, pero ellos no le reconocieron. (58) Y cuando les hubo abastecido les dijo: Traedme vuestro hermano paterno. ¿No veis que cumplo con la medida justa y soy el mejor de los anfitriones? (59) Y si no me lo traéis, no obtendréis más provisiones de mi parte, ni recibiréis mi hospitalidad. (60) Dijeron: Se lo pediremos a su padre, por cierto que lo haremos. (61) Y dijo a sus jóvenes [sirvientes]: Poned [el valor que pagaron por] su mercancía en sus alforjas, para que lo reconozcan cuando retornen con su gente y así vuelvan [ante nosotros]. (62) Y cuando regresaron ante su padre

dijeron: ¡Oh, padre! Se nos ha negado el grano [para la próxima vez], envía pues, a nuestro hermano con nosotros y así recibiremos la medida, y sabe que ciertamente le cuidaremos. (63) Dijo [Jacob [Yaquub]]: ¿Acaso os lo confiaré, como antes os confié a su hermano [José [Yusuf]]? Y Allah es el mejor de los custodios, y el más Misericordioso. (64) Y cuando abrieron sus alforjas encontraron que se les había devuelto [el valor de] su mercancía; dijeron: ¡Oh, Padre! ¿Qué más queremos? Nos ha sido devuelta [la paga que hicimos por] la mercadería, aprovisionaremos a nuestra gente, cuidaremos a nuestro hermano, y sólo añadiremos una carga más al camello [con nuestro hermano]; será una carga ligera. (65) [Dijo Jacob [Yaquub]:] No lo enviaré con vosotros hasta que me juréis por Allah que lo traeréis de regreso, a menos que la muerte os lo impida. Cuando hubieron tomado el compromiso, dijo: ¡Qué Allah atestigüe lo que decimos! (66) Dijo: ¡Oh, hijos míos! No entréis por una sola puerta, sino hacedlo por puertas diferentes [pues temo que os alcance el mal de ojo por envidia a vuestro hermoso aspecto], y sabed que no puedo hacer nada contra el designio de Allah, pues ciertamente Él es Quien decreta todos los asuntos. A Él me encomiendo, y que también lo hagan quiénes en Él confían. (67) Y entraron por donde les ordenara su padre, pero esto no le habría servido de nada contra el designio de Allah, pues sólo era una prevención que Jacob [Yaquub] había tomado [para sus hijos]. Él tenía sabiduría por todo el conocimiento que le habíamos concedido, pero la mayoría de la gente lo ignoran. (68) Y cuando se presentaron ante José [Yusuf] [éste los honró y] llevó aparte a su hermano [Benjamín], y le dijo: Por cierto que yo soy tu hermano; no te apenes por lo que ellos hicieron [conmigo]. (69) Y cuando los hubo aprovisionado, puso la copa [del rey] en el saco de su hermano, luego llamó un pregonero: ¡Oh, caravaneros! Ciertamente sois unos ladrones. (70) Dijeron [los hermanos de José [Yusuf]] dirigiéndose a ellos: ¿Qué es lo que habéis perdido? (71) Respondieron: Perdimos la copa del rey. A quien la encuentre le daremos la carga de un camello [de recompensa], y yo lo garantizo [dijo el pregonero]. (72) ¡Por Allah! Bien sabéis que no vinimos a corromper en la tierra [de Egipto], ni somos ladrones. (73) Le dijeron: ¿Cuál será entonces el castigo, si mentís? (74) [Respondieron:] El castigo de aquel a quien se le encontrase [la copa] en su alforja será quedarse aquí como cautivo. [Les dijeron:] ¡Sí!, pues así es como castigamos a los inicuos. (75) Empezaron por las alforjas de ellos antes que por la de su hermano

[Benjamín]. Así le inspiramos a José [Yusuf] que hiciera. Y no habría podido quedarse con su hermano [de otra forma], pues así era la ley del rey, y Allah así lo quiso. Elevamos en grados a quien queremos [a través del conocimiento y la fe]; y sabed por encima de todo sabio está el Omnisciente. (76) Dijeron [los hermanos]: Si él robó, ya un hermano suyo había robado antes [pretendiendo excusarse pues Benjamín era su hermano de padre y madre]; pero José [Yusuf] se contuvo y no les respondió nada, y dijo para sí: Vosotros estáis en peor situación, y Allah bien sabe que lo que decís es una mentira. (77) Dijeron: ¡Oh, administrador! Él tiene un padre muy anciano, quédate con uno de nosotros en su lugar; por cierto vemos que eres un hombre de bien. (78) Dijo: ¡Allah nos libre de castigar a otro que no sea el culpable, a quien le encontramos nuestra copa en su poder! Si así lo hiciésemos seríamos injustos. (79) Pero cuando se desesperaron, se retiraron a deliberar. Dijo el mayor de ellos: ¿No sabéis que vuestro padre os hizo jurar por Allah [que retornaríais con Benjamín], pues ya antes habíais obrado mal con José [Yusuf]? No me moveré de esta tierra hasta que mi padre lo autorice, o Allah decrete [que retorne solo o con mi hermano], y Él es el mejor de los jueces. (80) Volved ante vuestro padre y decidle: ¡Oh, padre! En realidad tu hijo ha robado, y sólo atestiguamos lo que sabemos, y no tenemos acceso a lo oculto [para saber si realmente lo hizo o no]. (81) Y pregunta en la ciudad donde estuvimos y a la caravana con la cual vinimos, pues nosotros decimos la verdad. (82) Dijo [Jacob [Yaquub]]: Vosotros sois quienes sugeristeis hacer todo esto. Tendré paciencia; es posible que Allah me los devuelva todos, Él es Omnisciente, Sabio. (83) Y [le recordó el dolor por su hijo perdido y] se apartó de ellos, y dijo: ¡Oh, qué pena siento por José [Yusuf]! Y perdió la vista por la tristeza, mientras contenía su sufrimiento. (84) Dijeron [sus hijos]: ¡Por Allah! No dejarás de recordar a José [Yusuf] hasta consumirte o perecer. (85) Dijo [Jacob [Yaquub]]: Ciertamente invocó a Allah con mi lamento y mi dolor, y sé de Allah lo que no sabéis [que el sueño de José [Yusuf] en su niñez se cumpliría y me reuniría con él]. (86) ¡Oh, hijos míos! Id y averiguad sobre José [Yusuf] y su hermano, y no desesperéis de la misericordia de Allah, pues no desesperan de la misericordia de Allah sino los incrédulos. (87) Y cuando se presentaron ante él [ante su hermano José [Yusuf]] le dijeron: ¡Oh, administrador! Hemos sido alcanzados por la desgracia [de la sequía], nosotros y nuestra familia, y trajimos una mercadería de escaso valor, danos la justa

medida y sé caritativo con nosotros; ciertamente Allah recompensa a los generosos. (88) Dijo [José [Yusuf]]: ¿Acaso no sabéis lo que hicisteis con José [Yusuf] y su hermano, inducidos por la ignorancia [cuando erais jóvenes]? (89) Dijeron [sorprendidos]: ¿Es que tú eres José [Yusuf]? Respondió: Yo soy José [Yusuf] y éste, [Benjamín], es mi hermano [de padre y madre], y Allah nos agració a los dos [con la fe]. Quienes temen [Su castigo] y sean pacientes [ante las adversidades] sepan que Allah no dejará de recompensar a los benefactores. (90) Dijeron: ¡Por Allah! Él te prefirió sobre nosotros, y ciertamente fuimos unos pecadores. (91) Dijo [José [Yusuf]]: No seréis censurados en nada hoy; Allah os perdonará, y Él es el más Misericordioso. (92) Id con esta camisa mía y arrojadla sobre el rostro de mi padre, que así recuperará la vista; luego traedme a toda vuestra familia. (93) Cuando partió la caravana [de Egipto a Palestina], les dijo su padre [a sus nietos y a quienes estaban junto a él]: ¡En verdad, siento el aroma de José [Yusuf]! Aunque penséis que desvarió. (94) Dijeron: ¡Por Allah! Ciertamente sigues en tu antiguo error. (95) Y cuando llegaron, le arrojaron [la camisa] sobre su rostro y recuperó la vista. Y exclamó [Jacob [Yaquub]]: ¿No os dije que sabía de Allah lo que vosotros ignoráis? (96) Dijeron: ¡Oh, padre! Pide a Allah el perdón de nuestros pecados; ciertamente hemos sido pecadores. (97) Respondió: Pediré a mi Señor que os perdone; ciertamente Él es Absolvedor, Misericordioso. (98) Y cuando se presentaron [todos] ante José [Yusuf], estrechó a sus padres y dijo: Ingresad en Egipto [donde estaréis] seguros, si Allah quiere. (99) Hizo sentar a sus padres en el trono y todos [tanto sus padres como sus hermanos] hicieron una reverencia ante él, quien dijo: ¡Oh, padre mío! Esta es la interpretación del sueño que tuve antes [cuando era niño]; por cierto que mi Señor hizo que se cumpliera, y me agració haciéndome salir de la cárcel, y también al traerlos ante mí del desierto después que Satanás había sembrado la discordia entre mis hermanos y yo. Ciertamente mi Señor es Sutil con quien quiere [agraciándolo], y Él es Omnisciente, Sabio. (100) ¡Oh, Señor mío! Tú me has concedido el poder, y me has enseñado la interpretación de los sueños. ¡Creador de los cielos y la Tierra! Tú eres mi Protector en esta vida y en la otra, hazme morir sometido a Ti, y reúname [en la otra vida] con los justos. (101) Esto es parte de las historias de lo oculto que te revelamos [¡Oh, Muhámmad!]. Tú no estabas presente cuando [los hermanos de José [Yusuf]] planearon [eliminarlo] y se complotaron. (102) La mayoría de los

hombres, aunque te esfuerces [para que crean], no serán creyentes. (103) Tú no les pides remuneración alguna para exhortarles. Ciertamente éste es un Mensaje para la humanidad. (104) ¡Cuántos signos hay en los cielos y en la Tierra [que evidencian el poder del Creador]! Pasan frente a ellos, pero se apartan [y no reflexionan]. (105) La mayoría de los hombres no creen en Allah sin atribuirle copartícipes. (106) ¿Acaso [estos idólatras] se sienten a salvo de ser alcanzados por el castigo de Allah, o que les llegue la Hora [del Juicio] de improvisto, sin advertirlo? (107) Diles [a los hombres ¡Oh, Muhámmad!]: Éste es mi sendero, tanto yo como quienes me siguen exhortamos [a creer y a adorar] a Allah con conocimiento [y certeza]. ¡Glorificado sea Allah! Por cierto que no me cuento entre los idólatras. (108) No hemos enviado antes de ti sino a hombres a quienes les transmitíamos Nuestra revelación, [y fueron elegidos] de entre los habitantes de las ciudades. ¿Acaso no transitaron por la Tierra y observaron cómo fue el final de sus antecesores? Por cierto que la morada de la otra vida será mejor para los piadosos. ¿Es que no razonáis? (109) [Allah postergó Su castigo] Hasta que, cuando los Mensajeros se resignaron y tuvieron la certeza de que les desmentirían radicalmente, les llegó Nuestro socorro y salvamos a quien quisimos. Es imposible evitar Nuestro castigo [cuando con él azotamos] a los pecadores. (110) Por cierto que en las historias [de los Profetas] hay un motivo de reflexión para los dotados de sano juicio. No es [el Corán] un relato inventado sino una confirmación de lo revelado anteriormente, y es una explicación detallada de todas las cosas, guía y misericordia para los creyentes. (111)

(13) Sura Ar Raad
(El Trueno)

(Revelado en Medina, 43 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Alif. Lam. Ra. Éstos son los preceptos innegables del Libro [el Corán] que te fue revelado por tu Señor, pero la mayoría de los hombres no creen. (1) Allah es Quien elevó los cielos sin columnas, luego se estableció sobre el Trono; sometió al Sol y a la Luna haciendo que cada uno recorra [su órbita] por un plazo prefijado; Él decreta todos los asuntos y explica detalladamente Sus preceptos para que tengáis certeza de que ante Él compareceréis. (2) Él fue quien extendió la tierra, dispuso en ella

firmes montañas y ríos, a cada variedad de frutos creó de a pares, y hace que la noche suceda al día. Ciertamente en esto hay señales para quienes recapacitan. (3) Y en la Tierra hay regiones colindantes cuyos terrenos son variados, en ellos hay huertos de vides, cultivos de cereales, palmeras de un solo tronco o de varios; todo es regado por una misma agua, algunas dispuso que tuvieren mejor sabor que otras; ciertamente en esto hay signos [de Nuestro poder] para quienes reflexionan. (4) Si te asombras [¡Oh, Muhámmad! de estos signos], pues más asombroso es lo que dicen [los incrédulos]: ¿Acaso cuando seamos reducidos a polvo se nos resucitará? Éstos son quienes no creen en su Señor, ellos serán arriados con argollas en sus cuellos [al castigo], y serán los moradores del Infierno, donde sufrirán eternamente. (5) Te piden que hagas que se les adelante el castigo en vez de pedirte ser agraciados por la misericordia divina, siendo que antes de ellos otros pueblos semejantes [en su incredulidad] fueron castigos. Por cierto que tu Señor es Quien perdona a los hombres a pesar de sus iniquidades; y también es severo en el castigo. (6) Dicen los incrédulos: ¿Por qué no desciende sobre él una señal de su Señor [que evidencie que dice la verdad]? Diles [¡Oh, Muhámmad!] que tú sólo eres un amonestador, y para cada pueblo hemos enviado un [Profeta como] guía. (7) Allah bien sabe qué se está gestando en el vientre de todas las hembras, y si completará el ciclo de gestación o no, y Él asignó a todas las cosas su justa medida. (8) Él conoce lo oculto y manifiesto, es Grande y Sublime. (9) Es igual que digáis algo en secreto o en público, y que os ocultéis de noche o os mostréis de día. (10) El hombre tiene [Ángeles] custodios por delante y por detrás, que lo protegen por orden de Allah. Sabed que Allah no cambia las gracias que concedió a un pueblo, mientras ellos no cambien lo que hay en sí mismos [eligiendo la incredulidad]. Y si Allah decreta el mal para un pueblo, no existe nada que lo pueda impedir, y no tendrán fuera de Él protector alguno. (11) Él es Quien os hace que el relámpago sea motivo de temor y anhelo [de las lluvias], y Él forma las pesadas nubes. (12) El trueno Le glorifica con su alabanza, así como los Ángeles por temor a Él. Envía los rayos, y fulmina con ellos a quien quiere, sin embargo [los incrédulos] discuten acerca de Allah. Ciertamente Él es severo en el castigo. (13) Él es a Quien se debe invocar; y aquellos [ídolos] que invocan [los incrédulos] en vez de Allah no podrán responder sus súplicas, es como quien extiende sus manos [frente a un pozo profundo de agua] creyendo que ésta vendrá a su

boca, pero esto es imposible. Y las súplicas de los incrédulos [a sus ídolos] son en vano. (14) Y ante Allah se prosternan quienes están en los cielos y la Tierra voluntariamente o por la fuerza, y también lo hacen las sombras, por la mañana y por la tarde. (15) Pregúntales [¡Oh, Muhámmad! a los idólatras]: ¿Quién es el Señor de los cielos y la Tierra? Y diles: Él es Allah. Pregúntales: ¿Es que tomáis en vez de Él [ídolos como] protectores que no pueden beneficiarse ni perjudicarse a sí mismos? Y también: ¿Acaso se pueden equiparar el ciego y el vidente? ¿O las tinieblas y la luz? ¿O es que aquello que Le atribuyen a Allah ha creado algo como lo hace Él, por lo que os confundisteis y creísteis que debíais adorarlo? Diles: Allah es Quien ha creado todas las cosas, y Él es Único, Victorioso. (16) Envía el agua del cielo, que corre por los valles acorde a la capacidad de los mismos, y en su torrente acarrea espuma en su superficie, igual que la espuma que sale de la fundición para fabricar las alhajas o los utensilios. Con ello Allah os expone un ejemplo para que sepáis diferenciar la verdad y lo falso: en cuanto a la espuma se desvanece rápidamente, y aquello que beneficia a los hombres permanece en la tierra [sin desvanecerse]; así es como Allah os expone los ejemplos. (17) Quienes crean en su Señor obtendrán el Paraíso; y quienes no crean, sepan que aunque posean todo cuanto existe en la Tierra, o el doble aún, y lo ofrecieran como rescate [para salvarse del tormento], igualmente recibirán un terrible castigo, y su morada será el Infierno ¡Qué pésima morada! (18) ¿Acaso quien reconoce que lo que te reveló tu Señor es la Verdad es igual al ciego [de corazón]? Ciertamente lo recordarán sólo los dotados de intelecto, (19) Aquellos que cumplen con el compromiso que asumieron y no lo quebrantan, (20) No rompen los lazos familiares que Allah ordenó respetar, temen a su Señor y Su terrible castigo. (21) Aquellos que son perseverantes [en la adoración] anhelando el rostro de su Señor [y Su complacencia], practican la oración prescrita, hacen caridades con parte de lo que les hemos proveído, tanto en privado como en público, y si son maltratados responden con una buena actitud [sabiendo disculpar], éstos obtendrán como recompensa una hermosa morada, (22) E ingresarán en los Jardines del Edén junto a quienes creyeron de sus padres, esposas y descendientes; y luego los Ángeles ingresarán ante ellos por todas las puertas, (23) Y les dirán: ¡La paz sea sobre vosotros! En verdad fuisteis perseverantes [en la adoración]. ¡Qué hermosa es la recompensa de la morada eterna! (24) Y quienes quebrantan el

compromiso que asumieron con Allah, rompen los lazos familiares que Allah ordenó respetar y corrompen en la Tierra, serán maldecidos y merecerán la peor de las moradas [el Infierno]. (25) Por cierto que Allah concede abundante sustento a quien Le place y se lo restringe a quien quiere; y [los incrédulos] se regocijan con la vida mundanal. ¿Qué es la vida mundanal comparada con la otra, sino un goce ilusorio? (26) Los incrédulos dicen: ¿Por qué no se le concede un milagro de su Señor [y así creeremos]? Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Ciertamente Allah extravía a quien quiere, y guía hacia Él a quien se arrepiente [y busca Su complacencia]. (27) Aquellos que creen, sus corazones se sosiegan con el recuerdo de Allah. ¿Acaso no es con el recuerdo de Allah que se sosiegan los corazones? (28) Quienes creen y obran rectamente serán los bienaventurados, y tendrán un hermoso destino. (29) Te hemos enviado a una comunidad que fue precedida por otras, para que les recitases lo que te hemos revelado y ellos no creyeron en el Clemente. Diles: Él es mi Señor; no hay otra divinidad salvo Allah, a Él me encomiendo y me remito en todos mis asuntos. (30) Si existiera un libro revelado que pudiera mover las montañas, abrir la tierra, o hacer hablar a los muertos ése sería el Corán. Todos los asuntos dependen del decreto de Allah. Acaso no saben los creyentes que si Allah quisiera guiaría a todos los hombres. Y los incrédulos seguirán padeciendo calamidades que azotarán a su territorio y a sus alrededores por su incredulidad, hasta que les llegue el castigo con el que Allah les ha amenazado. Allah no quebrantará su promesa. (31) Por cierto que también se burlaron de los Mensajeros que te precedieron, pero les toleré por un tiempo y luego los aniquilé. ¡Qué terrible fue Mi castigo! (32) Acaso Quien tiene presente lo que toda alma hace [se equipara con los ídolos]. Pero igualmente Le atribuyeron copartícipes a Allah. Diles: ¡Mencionad [a los copartícipes si es que existen! ¿Acaso creéis que vais a informarle de algo que existe en la Tierra y que Él no sepa, o sólo habláis sin sentido? [Satanás] Les hizo ver a los incrédulos la idolatría como algo bueno, y apartaron a los hombres del camino recto, y aquel a quien Allah extravía, nadie lo podrá guiar. (33) Ellos serán castigados en esta vida, pero el tormento que les aguarda en la otra será aún más severo, y no tendrán quien los proteja de Allah. (34) Os describimos el Paraíso que le fue prometido a los piadosos: En él corren los ríos, sus frutos no se agotarán jamás y su sombra será eterna. Ésta será la recompensa de los temerosos de Allah; y el castigo de los incrédulos será el

Infierno. (35) Aquellos a quienes concedimos el Libro [el Corán] se regocijan con lo que te fue revelado [¡Oh, Muhámmad!]; y entre los aliados [incrédulos que se aunaron para combatir al Islam] hay quienes negaron algunas partes [del Corán]. Diles: Por cierto que me ha sido ordenado adorar a Allah y no atribuirle copartícipes; a Él me encomiendo y ante Él compareceré. (36) Ciertamente te hemos revelado el Corán en idioma árabe. Y si tú sigues sus pasiones después de haberte llegado el conocimiento, no tendrás, fuera de Allah, ni defensor ni protector alguno. (37) Hemos enviado a otros Mensajeros antes de ti, y les concedimos esposas e hijos, y no podía ningún Mensajero presentar un milagro salvo con el permiso de Allah, cada Libro fue revelado en su momento prefijado. (38) Allah anula o confirma [de Su Designio] lo que quiere. Él tiene en Su poder el Libro donde están registradas todas las cosas [la Tabla Protegida]. (39) [¡Oh, Muhámmad!] Puede que te hagamos ver parte de lo que les tenemos reservado [a los incrédulos como castigo], o te hagamos morir antes de ello [pero ten la certeza que serán atormentados], ciertamente tú sólo debes transmitir el Mensaje, y ante Nosotros comparecerán. (40) Acaso no vieron que Nosotros decretamos que fueran perdiendo territorio a manos de los creyentes? Cuando Allah decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. (41) Por cierto que anteriormente [los incrédulos] también se confabularon [contra los Mensajeros] pero Allah desbarató los planes de todos ellos, y Él bien sabe lo que cada alma se propone realizar; y ya sabrán los incrédulos quiénes merecerán la peor de las moradas [el Infierno]. (42) Y dicen los incrédulos: Tú [¡Oh, Muhámmad!] no eres un Mensajero. Diles: Es suficiente Allah como testigo [de mi veracidad] entre vosotros y yo, y también [son testigos de ello] quienes tienen conocimiento sobre los Libros revelados anteriormente [la Tora y el Evangelio]. (43)

**(14) Sura de Ibrahim
(Abraham)**

(Revelado en La Meca, 52 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Alif. Lam. Ra. Éste es el Libro que te hemos revelado para que saques a los hombres de las tinieblas a la luz, por la voluntad de tu Señor, y les guíes hacia el sendero de Allah, Poderoso, Loable. (1) A Allah pertenece cuanto existe en los cielos y la Tierra. ¡Ya verán

los incrédulos el terrible castigo que les aguarda [el Día del Juicio]! (2) Por cierto que quienes prefieren la vida mundanal a la otra y desvían a los hombres del sendero de Allah, tratando de modificarlo, están en un profundo extravío. (3) Todos los Mensajeros que enviamos hablaban el idioma de su pueblo para transmitirles claramente el Mensaje. Pero sabed que Allah extravía a quien Le place y guía a quien quiere; ciertamente Él es Poderoso, Sabio. (4) Enviamos a Moisés [Musa] con Nuestros signos [al Faraón y su pueblo, y le dijimos:] Saca a tu pueblo de las tinieblas a la luz, y recuérdales que Allah, por Su poder, puede agradecerles o castigarles. Por cierto que en ello [la historia de Moisés [Musa]] hay signos para quien es perseverante y agradecido. (5) Recordad la gracia de Allah para con vosotros, cuando os salvó de las huestes del Faraón, quienes os sometían a crueles castigos, degollaban a vuestros hijos varones y dejaban con vida a vuestras mujeres. Y por cierto que en esto había una dura prueba de vuestro Señor para vosotros. (6) Vuestro Señor os hace saber que si Le agradecéis, Él incrementará vuestro sustento; y sabed que si sois desagradecidos Su castigo será severo. (7) Dijo Moisés [Musa]: Si vosotros y todos los que habitan en la Tierra no creéis, sabed que Allah es Opulento [y prescinde de todas las criaturas], Loable. (8) ¿Acaso no os fue relatado lo que le aconteció a vuestros predecesores, al pueblo de Noé [Nuh], Ád, Zamud, y a todos aquellos que les sucedieron y que sólo Allah conoce? Cuando sus Mensajeros se presentaron ante ellos, se mordieron los dedos del odio [que sentían por ellos] y les dijeron: Nosotros no creemos en el Mensaje que habéis traído, y por cierto que tenemos una profunda duda sobre aquello a lo que nos convocáis. (9) Sus Mensajeros les respondieron: ¿Acaso tenéis duda acerca de Allah, creador de los cielos y la Tierra? Ciertamente Él os convoca [a Su adoración] para que así os sean perdonados vuestros pecados y se os permita vivir hasta el plazo que se os ha prefijado. Dijeron: Por cierto que sois seres humanos igual que nosotros y sólo queréis apartarnos de lo que adoraron nuestros padres; presentad pues una evidencia [que corrobore lo que decís, si sois veraces]. (10) Sus Mensajeros les dijeron: Somos seres humanos como vosotros, pero Allah agracia [con la profecía] a quien quiere de Sus siervos, y sabed que sólo nos es posible presentaros un milagro si Allah así lo quiere; y es a Allah que los creyentes deben encomendarse. (11) Ciertamente nosotros nos encomendamos a Allah, pues Él nos ha guiado por Su sendero [recto], y seremos pacientes ante vuestras

hostilidades; y es a Allah que deben encomendarse quienes en Él confían. (12) Y los incrédulos dijeron a sus Mensajeros: Por cierto que si no volvéis a nuestra religión os expulsaremos de nuestra tierra; pero Su Señor les reveló que exterminaría a los inicuos, (13) Y les haría sucesores en sus tierras luego de aniquilarles. Esta victoria será para quienes temen [el día de] la comparecencia ante Mí y temen Mi amenaza. (14) Entonces pidieron el socorro de Allah, y todo prepotente y rebelde fue destruido. (15) [Y el Día del Juicio] Será castigado en el Infierno, donde se le dará de beber las secreciones de las heridas [de quienes allí son atormentados], (16) Y las beberá a sorbos, y apenas podrá tragarlas. La muerte le acechará de todos lados pero nunca morirá; y por cierto que le aguarda un castigo más terrible aún. (17) Las obras de quienes no creyeron en su Señor serán como cenizas expuestas al viento en un día tempestuoso: [El Día del Juicio] No recibirán ninguna recompensa por sus actos. Ésa será la ruina total. (18) Acaso no reparas [¡Oh, Muhámmad!] que Allah creó los cielos y la Tierra con un fin justo y verdadero? Si quisiera os exterminaría y os reemplazaría por otros. (19) Y sabed que esto no es difícil para Allah. (20) Y [el Día de la Resurrección] saldrán de sus tumbas para comparecer ante Allah, y los más débiles dirán a los soberbios [líderes de la incredulidad]: Nosotros fuimos vuestros seguidores [en la vida mundanal]. ¿Nos libraréis ahora del castigo del Allah? Dirán: Si Allah nos hubiera guiado os habríamos conducido por el camino recto. Lo mismo da que nos desesperemos o tengamos paciencia, igualmente hoy no podremos escapar del castigo. (21) Y luego de que todos hayan sido sentenciados, Satanás dirá: Ciertamente la promesa que Allah os hizo era verdadera, pero en cambio yo os hice promesas que no cumplí. Sabed que yo sólo tenía poder para seduciros mediante susurros y fuisteis vosotros quienes me seguisteis. No me culpéis ahora, sino que reprocháoslo a vosotros mismos. Yo no puedo socorreros en nada ni tampoco vosotros a mí; y hoy me desentiendo de aquello que me atribuisteis. Por cierto que los inicuos recibirán un castigo doloroso. (22) En cambio, quienes hayan creído y obrado correctamente serán introducidos en jardines por donde corren los ríos y donde morarán eternamente, si Allah así lo quiere; y serán recibidos [en el Paraíso por los Ángeles] con un saludo de paz. (23) Repara [¡Oh, Muhámmad!] en el ejemplo que Allah expone: Una buena palabra [proclamar la unicidad de Allah] es como un árbol bueno cuya raíz está firme y sus ramas se extienden hacia el

cielo, (24) Y da frutos en toda época con el permiso de su Señor. Así es como Allah expone ejemplos para que los hombres reflexionen. (25) En cambio, una palabra mala [proclamar la idolatría] es como un árbol malo que ha sido arrancado de la tierra y no tiene donde afirmarse. (26) Allah afianza a los creyentes con la palabra firme en esta vida y en la otra [que no hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Allah] y extravía a los inicuos. Ciertamente Allah hace lo que Le place. (27) ¿Acaso no reparas [¡Oh, Muhámmad!] en aquellos que en vez de agradecer a Allah Sus gracias fueron incrédulos, y condujeron a su pueblo a la perdición? (28) Ellos ingresarán al Infierno. ¡Qué pésima morada! (29) Atribuyeron copartícipes a Allah para desviar a los hombres de Su sendero. Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Disfrutad [en esta vida], porque vuestro destino será el Infierno. (30) Y diles a Mis siervos creyentes que cumplan con las oraciones prescritas y den en caridad parte de lo que les hemos proveído, en privado y en público, antes de que llegue el día en el cual no se aceptará rescate alguno, ni valdrá de nada la amistad. (31) Allah es Quien creó los cielos y la Tierra e hizo descender la lluvia del cielo con la que hace brotar los frutos para vuestro sustento. Él os sometió las naves para que con ellas surquéis el mar por Su designio, y os sometió los ríos [para que os beneficiéis de ellos]. (32) También sometió el Sol y la Luna, que siguen su curso incesantemente, y dispuso que la noche suceda al día. (33) Él os ha dado todo cuanto Le pedisteis. Sabed que si intentarais contar las gracias de Allah no podríais enumerarlas; ciertamente el hombre es injusto, desagradecido. (34) Y [recuerda ¡Oh, Muhámmad!] cuando Abraham [Ibrahim] dijo: ¡Oh, Señor mío! Haz que esta ciudad sea un lugar seguro, y protégeme así como a mi descendencia de adorar a los ídolos. (35) ¡Oh, Señor mío! Por cierto que [Satanás indujo a Tus siervos a su adoración, y] a través de ellos muchos de los hombres se extraviaron. Todo aquel que me siga [en la fe monoteísta] será de los míos, y quien rechace el Mensaje [haz con él lo que quieras]. Tú eres Absolvedor, Misericordioso. (36) ¡Oh, Señor nuestro! Por cierto que yo he establecido parte de mi descendencia en un valle árido de poca vegetación [La Meca] junto a Tu Casa Sagrada para que ¡Oh, Señor nuestro! practiquen la oración. Infunde en los corazones de los hombres amor por ellos, y susténtalos con frutos para que sean agradecidos. (37) ¡Oh, Señor nuestro! Por cierto que Tú bien sabes lo que ocultamos y lo que manifestamos, y no hay nada en la Tierra ni en el cielo que

pueda esconderse de Allah. (38) ¡Alabado sea Allah! Él es Quien me agració en la ancianidad con Ismael [Ismail] e Isaac [Ishaq]; ciertamente mi Señor bien escucha las súplicas de quienes Le invocan. (39) ¡Oh, Señor mío! Haz que tanto yo como mis descendientes seamos fervientes practicantes de la oración. ¡Oh, Señor nuestro! Acepta mi súplica. (40) ¡Oh, Señor nuestro! Perdóname, así como a mis padres y a todos los creyentes el Día del Juicio. (41) No pienses [¡Oh, Muhámmad!] que Allah estás distraído de lo que hacen los inicuos. Él sólo está tolerándoles hasta que llegue el día en el que sus miradas quedarán fijas [por el terrible castigo que presenciarán]. (42) Ese día saldrán de sus tumbas presurosos con las cabezas erguidas, no podrán parpadear ni tampoco pensar [presas del terror]. (43) Advierte a los hombres [¡Oh, Muhámmad!] del día en que les azote el castigo, y los inicuos digan: ¡Oh, Señor nuestro! Toléranos un tiempo más [y retórnanos a la vida mundanal] para que respondamos a Tu llamada y sigamos a los Mensajeros. [Entonces se les dirá:] ¿Acaso no habíais jurado antes que no seríais resucitados? (44) Habitasteis en los mismos territorios que vivieron quienes [no creyeron y] fueron injustos consigo mismos, y a pesar de que os enterasteis de cómo les aniquilamos y de que os expusimos muchos ejemplos para que reflexionais no creísteis. (45) Se confabularon [para desmentir el Mensaje] y Allah desbarató sus planes; y ciertamente sus confabulaciones podrían haber derrumbado montañas. (46) No pienses [¡Oh, Muhámmad!] que Allah no cumplirá con la promesa que les hizo a Sus Mensajeros; ciertamente Allah es Poderoso, y se vengará [castigando severamente a quienes se nieguen a creer en Él y desmientan a Sus Profetas]. (47) El día en que la Tierra sea cambiada por otra, así como también los cielos, todos comparecerán ante Allah, Único, Victorioso. (48) Y verás a los pecadores encadenados unos con otros. (49) Sus vestimentas serán de alquitrán hirviendo, y sus rostros serán abrasados por el fuego. (50) Allah retribuirá a cada alma según sus obras; ciertamente Allah es rápido en ajustar cuentas. (51) Éste [Corán] es un Mensaje a toda la humanidad, para prevenirles [del castigo] y para que sepan que Allah es la única divinidad [con derecho a ser adorada]. Que los dotados de intelecto reflexionen en su contenido. (52)

(15) Sura de Al Hiyr

(Revelado en La Meca, 99 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Alif. Lam. Ra. Éstos son los preceptos del Corán, el Libro claro. (1) ¡Cuánto desearán los incrédulos [el Día del Juicio] haberse sometido a Allah! (2) Déjalos que coman, disfruten y sean seducidos por el apego a esta vida mundanal, que ya sabrán. (3) No hemos destruido ninguna ciudad sino luego de haberle llegado su término prefijado. (4) Ninguna nación puede adelantar su final ni retrasarlo. (5) Y dicen: ¡Oh, tú [Muhámmad]! A quien se le ha concedido la revelación, por cierto que eres un demente (6). ¿Por qué no te presentas acompañado por los Ángeles si eres sincero? (7) No enviamos a los Ángeles sino con el castigo, y si los hubiésemos enviado [como pretendían] no habrían sido tolerados. (8) Ciertamente Nosotros hemos revelado el Corán y somos Nosotros sus custodios. (9) Enviamos antes de ti [otros Mensajeros] a los pueblos predecesores. (10) Cada vez que se les presentaba un Mensajero se burlaban de él. (11) Así es como infundimos el extravío en los corazones de los pecadores. (12) No creerán en él [el Corán] a pesar de lo acontecido a los pueblos anteriores. (13) Y aunque les abriéramos una puerta en el cielo por la que pudieran ascender [y contemplar cuanto hay en él] no creerían. (14) Dirían: Nos han turbado la vista y se nos ha hechizado. (15) Hemos dispuesto constelaciones en el cielo, y las hemos embellecido para quienes las contemplan. (16) Y hemos protegido al cielo de todo demonio maldito [que pretenda escuchar las órdenes de Allah a los Ángeles]. (17) Y quien intente escuchar le arrojaremos una bola de fuego visible. (18) Hemos extendido la Tierra, dispuesto en ella firmes montañas y hecho brotar todo tipo de vegetación. (19) Y facilitamos los medios para que podáis vivir en ella vosotros y el resto de las criaturas. (20) En Nuestro poder están las reservas de todo vuestro sustento y os proveemos de él en la medida que hemos determinado. (21) Enviamos los vientos fecundadores y hacemos descender del cielo agua con la que os damos de beber, y vosotros no podéis disponer de sus reservas. (22) Nosotros damos la vida y la muerte, y Nosotros somos los herederos. (23) Por cierto que conocemos a quienes os precedieron y a quienes os sucederán. (24) Tu Señor les congregará. Él es Sabio, Omnisciente. (25) Hemos creado al hombre de arcilla, de

barro maleable. (26) Y al genio lo creamos antes [que al hombre] de fuego. (27) Y recuerda cuando tu Señor dijo a los Ángeles: Voy a crear un ser humano de arcilla, de barro maleable. (28) Cuando lo haya plasmado y soplado en él su espíritu, haced una reverencia ante él. (29) Todos los Ángeles hicieron la reverencia, (30) No así Iblís, quien se negó a hacerla. (31) Dijo [Allah]: ¡Oh, Iblís! ¿Por qué no te cuentas entre quienes hicieron la reverencia? (32) Dijo: No he de hacerla ante un ser humano al que has creado de arcilla, de barro maleable. (33) Dijo [Allah]: Sal de aquí [del Paraíso], pues Te maldigo. (34) Y esta maldición pesará sobre ti hasta el Día del Juicio. (35) Dijo: ¡Oh, Señor mío! Permíteme vivir hasta el Día de la Resurrección. (36) Dijo: Te concedo la prórroga que me pides [porque he decretado probar a los hombres a través de tu seducción], (37) Hasta el día cuyo término está determinado [el Día de la Resurrección]. (38) Dijo: ¡Oh, Señor mío! Por haberme descarriado, les seduciré y descarriaré a todos. (39) Excepto a quienes de Tus siervos hayas protegido. (40) Dijo [Allah]: Quien siga Mi sendero recto Le protegeré. (41) Por cierto que no tendrás poder alguno sobre Mis siervos, salvo los descarriados que te sigan. (42) El Infierno es el lugar donde se reunirán todos ellos [Iblís y sus seguidores como se les había advertido]. (43) El Infierno posee siete puertas y cada una está destinada para un grupo determinado de pecadores. (44) Ciertamente los piadosos serán retribuidos con jardines y manantiales. (45) [Se les dirá:] Ingresad a ellos en paz, y estad seguros de que no se os privará de nada. (46) Y purificaremos sus corazones de todo rencor. Serán todos como hermanos, y se sentarán unos enfrente de otros. (47) Allí no volverán a sufrir, y vivirán eternamente. (48) Anúnciales a Mis siervos que soy Absolvedor, Misericordioso. (49) Y que Mi castigo es el más doloroso. (50) Relátales sobre los [Ángeles que se presentaron como hombres] huéspedes de Abraham [Ibrahim]. (51) Cuando se presentaron ante él, dijeron: ¡La paz sea contigo! [Abraham [Ibrahim] y su esposa, luego de haberles ofrecido comida y observar que no comían]: Tenemos miedo de vosotros. (52) Le dijeron: No temas, te albriciamos con el nacimiento de un hijo sabio. (53) Dijo: ¿Cómo es que me albriciáis [un hijo] siendo que me ha llegado la vejez? (54) Dijeron: Te albriciamos la verdad. No seas de quienes han perdido las esperanzas. (55) Dijo: Sólo desesperan de la misericordia de su Señor los extraviados. (56) Dijo: ¿Cuál es vuestra misión? ¡Oh, emisarios! (57) Dijeron: Hemos sido enviados para castigar a un pueblo de pecadores. (58)

Salvo a la familia de Lot [Lut], a quienes salvaremos, (59) Menos a su mujer, pues Allah decretó que ella se contase entre los condenados. (60) Los emisarios se presentaron ante la familia de Lot [Lut]. (61) Dijo [Lot [Lut]]: Me sois desconocidos. (62) Dijeron: Hemos sido enviados para ejecutar el castigo del cual tu pueblo dudaba. (63) Vinimos a ti con la Verdad. Ciertamente somos veraces. (64) Sal con tu familia durante la noche. Marcha detrás de ellos [para protegerlos] y que ninguno de vosotros mire hacia atrás. Dirigios hacia donde se os ha ordenado. (65) Y le revelamos [a Lot [Lut] Nuestro decreto]: que todos ellos [los pecadores] serían destruidos al amanecer. (66) Se presentaron los habitantes de la ciudad contentos [ante Lot [Lut], al saber de sus huéspedes, con la intención de cometer con ellos la obscenidad que tenían por costumbre]. (67) Les dijo [Lot [Lut]]: Ellos son mis huéspedes. No me avergoncéis. (68) Temed a Allah y no me humilléis. (69) Dijeron: ¿No te habíamos prohibido que hospedaras a nadie? (70) Dijo: Casaos con las mujeres del pueblo [pues ello es lícito para vosotros]. (71) ¡Por tu vida! [¡Oh, Muhámmad!] Ellos estaban cegados por sus malas intenciones. (72) Y les sorprendió el castigo al amanecer. (73) Dimos vuelta al pueblo entero y les enviamos una lluvia de piedras de arcilla. (74) En ello hay signos para quienes reflexionan. (75) Por cierto que la ciudad está situada en un camino aún existente [Sodoma]. (76) En esto hay un signo para los creyentes. (77) Los habitantes del pueblo de Jetró [Shuaib] fueron inicuos, (78) Pero Nos vengamos de ellos. Por cierto que las dos ciudades [la de Lot [Lut] y Jetró [Shuaib]] yacen en un lugar que podéis observar. (79) Por cierto que los habitantes de Al Hiyr desmintieron a los Mensajeros. (80) Les presentamos Nuestros signos pero los rechazaron. (81) Construían sus casas esculpiendo las montañas, y allí se sentían seguros. (82) Les sorprendió el castigo al amanecer. (83) Y no les benefició en nada la riqueza que poseían. (84) No hemos creado los cielos, la Tierra y cuanto hay entre ellos sino con un fin justo y verdadero. Por cierto que la Hora se aproxima. Perdona [a los incrédulos ¡Oh, Muhámmad!] y toléralos. (85) Ciertamente Tu Señor es Creador, Omnisciente. (86) Te hemos concedido siete aleyas que se reiteran [diariamente en vuestras oraciones: Sura Al Fátihah] y todo el Corán grandioso. (87) No codicies [¡Oh, Muhámmad!] aquello conque hemos agraciado a algunos de los ricos [de los incrédulos] y no te apenes de ellos [por su incredulidad]. Y sé afable con los creyentes. (88) Di: En verdad he

sido enviado para advertiros [del castigo], (89) Como el que le enviamos a los que discreparon [acerca del Profeta creyendo algunos que era un poeta, otros un brujo]. (90) Y creyeron en una parte del Corán y otra no. (91) Por tu Señor! Que haremos rendir cuentas a todos ellos (92) De cuanto obraron. (93) Difunde lo que se te ordena [públicamente] y despreocúpate de los idólatras. (94) Nosotros te protegeremos de quienes se burlan. (95) Quienes asocian copartícipes a Allah, pronto sabrán. (96) Por cierto que sabemos que te apenas por cuanto dicen, (97) Pero glorifica con alabanzas a tu Señor y cuéntate entre quienes se prosternan. (98) Y adora a tu Señor hasta que te llegue la certeza [la muerte]. (99)

(16) Sura An Nahl
(Las Abejas)

(Revelado en La Meca, 128 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

La decisión de Allah pronto llegará [el Día del Juicio]; no pretendáis adelantarla. ¡Glorificado sea! Él está por encima de cuanto Le asocian. (1) Envía a los Ángeles con la revelación por Su voluntad a quien Le place de Sus siervos para que advierta que no hay otra divinidad salvo Él. Temedle, pues. (2) Creó los cielos y la Tierra con un fin justo y verdadero. Él está por encima de cuanto Le asocian. (3) Creó al ser humano de una gota de esperma, y a pesar de ello, éste discute abiertamente [sobre el poder de su Señor]. (4) Y creó a los ganados, de los cuales obtenéis vuestros abrigo y otros beneficios y también de ellos os alimentáis. (5) Vosotros os regocijáis cuando los arreáis por la tarde y cuando los lleváis a pastar por la mañana. (6) Llevan vuestras cargas a lugares que vosotros no podríais llegar sino con mucha dificultad. Por cierto que vuestro Señor es Compasivo, Misericordioso. (7) Y [creó] los corceles, las mulas, los asnos como montura y para que os luzcáis con ellos. Y creó muchas otras cosas que no conocéis. (8) Allah es Quien enseña cuál es el sendero recto, y a pesar de ello muchos se desvían. Y por cierto que si hubiera querido os habría guiado a todos. (9) Él es Quien hace descender agua del cielo para que vosotros bebáis de ella y brote la vegetación de la que pastorean vuestros rebaños. (10) Con ella hace crecer los cereales, los olivos, las palmeras, las vides y toda variedad de frutos. En ello hay signos para quienes reflexionan. (11) Y ha creado para vuestro beneficio la noche, el día, el Sol, la Luna, y las

estrellas; todos están sometidos a Su voluntad. En esto hay signos para quienes razonan. (12) Y también creó diversas especies de animales y vegetales. En esto hay signos para quienes recapacitan. (13) Él es Quien ha sometido el mar para que podáis comer de él carne fresca y extraer adornos para engalanaros. Las naves pueden surcarlo, y vosotros podéis beneficiaros con esto para procurar la gracia de Allah [vuestro sustento]. ¿Por qué no sois agradecidos? (14) Afirmó las montañas en la tierra para que no se sacudiera, dispuso ríos y caminos para que viajéis por ellos. (15) Y os guíais en vuestros viajes a través de señales y de las estrellas. (16) ¿Se puede equiparar Quien crea con quien no puede crear nada? ¿Es que no recapacitáis? (17) Si intentarais contar las gracias de Allah no podríais enumerarlas. Allah es Absolvedor, Misericordioso. (18) Allah bien sabe cuánto ocultáis y cuánto manifestáis. (19) Aquellos a quienes invocáis en lugar de Allah, no pueden crear absolutamente nada, sino que ellos mismos son creados. (20) Éstos están muertos y no vivos; y no saben cuándo será su resurrección. (21) Por cierto que Allah es vuestra única divinidad, pero quienes no creen en la otra vida Le niegan, y se ensoberbecen. (22) No hay duda que Allah bien sabe cuánto ocultan y cuánto manifiestan. Él no ama a los soberbios. (23) Cuando se les pregunta [a los idólatras]: ¿Qué opináis sobre lo que ha revelado vuestro Señor? Responden: Son fábulas de nuestros ancestros. (24) Éstos cargarán con sus propios pecados el Día de la Resurrección y parte de los pecados de aquellos a quienes ellos extraviaron y les siguieron por ignorancia. ¡Qué pésima es la carga que llevarán! (25) Los incrédulos anteriormente [en Babel] construyeron grandes edificaciones [para combatir a los Ángeles], pero Allah destruyó sus edificaciones desde los cimientos y los techos se derrumbaron sobre ellos, y el castigo les llegó de donde menos lo esperaban. (26) Luego, el Día de la Resurrección, Él les humillará y les preguntará: ¿Dónde están aquellos que Me asociabais y a los que defendíais? [Ese día] quienes recibieron el conocimiento] de cada nación] dirán [a sus pueblos]: Hoy la humillación y el castigo pesarán sobre los incrédulos. (27) Cuando los Ángeles tomen las almas de quienes hayan sido incrédulos, éstos se entregarán [diciendo]: No cometimos ningún mal. [Los Ángeles responderán:] ¡Pues sí! Allah bien sabe lo que hacíais. (28) Ingresad por las puertas del Infierno, allí permaneceréis eternamente. ¡Qué pésima morada la de quienes se ensoberbecen! (29) [Y ese día] se les preguntará a los piadosos: ¿Qué ha revelado vuestro Señor?

Responderán: Un bien [muy grande para Sus siervos]. Quienes hayan obrado rectamente obtendrán en este mundo una bella recompensa, pero la morada de la otra vida será aún mejor. ¡Qué placentera la morada de los piadosos! (30) Ingresarán a los Jardines del Edén por donde corren los ríos, y tendrán allí cuanto deseen. Así retribuye Allah a los piadosos. (31) Cuando los Ángeles tomen las almas de los piadosos, les dirán: ¡La paz sea sobre vosotros! Ingresad al Paraíso por cuanto habéis obrado. (32) ¿Acaso esperan [los incrédulos] que se presenten ante ellos los Ángeles [para tomar sus almas] o que les azote el castigo [para recién creer]? Igualmente hicieron quienes les precedieron. No fue Allah injusto con ellos [al enviarles el castigo], sino que ellos lo fueron consigo mismos. (33) Sufirán las consecuencias de las malas acciones que cometieron y les azotará el castigo del cual se burlaban. (34) Los idólatras argumentarán: Si Allah hubiera querido, no habríamos adorado nada fuera de Él, ni tampoco nuestros padres. Tampoco habríamos vedado nada [que Él no hubiera autorizado]. Igualmente hicieron quienes les precedieron. Pero los Mensajeros sólo tienen la obligación de transmitir el Mensaje con claridad [y Allah será Quien les juzgará]. (35) Por cierto que enviamos a cada nación un Mensajero [para que les exhortase a] adorar a Allah y a evitar al Seductor. Algunos de ellos fueron guiados por Allah, y a otros se les decretó el extravío. Transitad por la Tierra y observad cómo fue el final de quienes desmintieron [Nuestros signos]. (36) Debes saber [¡Oh, Muhámmad!] que por más que te empeñes en guiarles, Allah no guiará a aquellos para quienes ha decretado el extravío. Éstos no tendrán quienes les socorran. (37) Juran solemnemente por Allah que Él no resucitará a los muertos. ¡Sí! [Les resucitará], pues es una promesa inalterable [de Allah] y Él no falta a Su promesa. Pero la mayoría de los hombres lo ignoran. (38) [Les resucitará] para demostrarles cuál era la Verdad sobre lo que discrepaban y para que los incrédulos comprendan que estaban equivocados. (39) Por cierto que cuando decretamos algo decimos: ¡Sé!, y es. (40) A quienes emigraron por la causa de Allah después de haber sido tratados hostilmente les concederemos una hermosa recompensa en la vida mundanal, pero la recompensa en la otra vida será mayor aún. Y todos habrían emigrado de haberlo sabido. (41) Éstos son quienes tuvieron paciencia y se encomendaron a Allah. (42) No enviamos antes de ti sino hombres a quienes les transmitíamos Nuestra revelación. Preguntadle a la gente de

conocimiento [de entre la Gente del Libro] si no lo sabéis. (43) Los enviamos con las evidencias claras y con los Libros. Y a ti te revelamos el Corán para que expliques a los hombres sus preceptos, y así reflexionen. (44) Acaso se sienten a salvo quienes se confabularon [contra el Profeta] de que Allah los haga tragar por la tierra, o de que le llegue el castigo por donde menos lo esperan? (45) ¿O de que les sorprenda ocupados en sus quehaceres sin que puedan evitarlo? (46) ¿O de que les alcance gradualmente? Por cierto que vuestro Señor es Compasivo, Misericordioso [y no les adelantará el castigo]. (47) ¿Acaso no observan que todo cuanto Allah ha creado y proyecta su sombra hacia la derecha y hacia la izquierda está sometido a la voluntad de Allah? (48) Ante Allah se prosternan los Ángeles y toda criatura existente en los cielos y en la Tierra, y no se ensoberbecen. (49) [Los Ángeles] Temen a su Señor que está por encima de ellos, y ejecutan todo cuanto se les ordena. (50) Allah dice: No adoréis a falsas divinidades. Por cierto que Yo soy la única divinidad, temedme sólo a Mí. (51) A Él pertenece cuanto hay en los cielos y en la Tierra. Se debe adorar solamente a Él. ¿Acaso vais a temer a otro que no sea Allah? (52) Todas las gracias que os alcanzan provienen de Allah. Pero sólo os amparáis en Él y Le agradecéis cuando padecéis una desgracia. (53) Luego, cuando os libra de la desgracia, un grupo de vosotros atribuyen copartícipes a su Señor (54) Y no agradecen cuanto les hemos concedido. Disfrutad [transitoriamente que], pronto sabréis. (55) Ofrecen una parte de cuanto les sustentamos a sus ídolos, y no saben que ellos no pueden perjudicarlos ni beneficiarlos. ¡Por Allah! Seréis interrogados sobre lo que inventáis. (56) ¡Glorificado sea! Le atribuyen hijas [pues los idólatras creían que los Ángeles eran de sexo femenino y también Sus hijas; pero Él está por encima de lo que Le atribuyen]. Y sólo desean para ellos los hijos varones. (57) Cuando se le anuncia a uno de ellos [el nacimiento de] una niña, se refleja en su rostro la aflicción y la angustia, (58) Por lo que se le ha anunciado se esconde de la gente avergonzado y duda si la dejará vivir a pesar de su deshonra o la enterrará viva. ¡Qué pésimo lo que hacen! (59) Quienes no creen en la otra vida son el peor ejemplo [de ignorancia e incredulidad], y Allah es el más sublime ejemplo [de perfección absoluta], y Él es Poderoso, Sabio. (60) Si Allah castigara a la humanidad por su iniquidad, no dejaría ningún ser vivo sobre la faz de la Tierra. Pero los difiere por un plazo determinado, mas cuando venza su plazo no podrán

retrasarlo ni adelantarlo ni siquiera una hora. (61) Le atribuyen a Allah lo que detestan para sí mismos [las hijas] e inventan mentiras diciendo que alcanzarán el bienestar [en esta vida y en la otra]. En verdad que serán los primeros en ser arrojados al Fuego. (62) ¡Por Allah! Enviamos Mensajeros a las naciones que te precedieron, pero Satanás también les hizo ver sus malas acciones como buenas, y hoy es él su aliado. Ellos recibirán un castigo doloroso. (63) No te hemos revelado el Libro [¡Oh, Muhámmad!] sino para que les aclares sobre aquello sobre lo que discrepaban, y como guía y misericordia para los creyentes. (64) Allah hace descender agua del cielo vivificando con ella la tierra que ha sido azotada por la sequía. En esto hay un signo para quienes recapacitan. (65) Tenéis en los ganados un ejemplo [del poder divino]. Os damos a beber de lo que se produce en sus entrañas, que a pesar de haber heces y sangre surge leche pura, gustosa para quienes la beben. (66) De los frutos de las palmeras y de las vides obtenéis un sustento bueno, y también una bebida embriagadora [la cual os está prohibida]. En esto hay un signo para quienes razonan. (67) Tu Señor les inspiró a las abejas: Habitad en las moradas que hayáis construido en las montañas, en los árboles y en las que el hombre os construya. (68) Luego comed de todos los frutos y transitad por donde os ha facilitado vuestro Señor. De su abdomen sale un jarabe de diferentes colores que es medicina para los hombres. En esto hay un signo para quienes reflexionan. (69) Allah os crea y luego os hace morir. A algunos de vosotros le hace llegar a la decrepitud de la vejez y olvida todo cuanto hubiere sabido. Allah es Omnisciente, Poderoso. (70) Allah ha favorecido a unos sobre otros con el sustento. Aquellos a quienes Allah ha favorecido no se complacen de compartir sus bienes con sus esclavos por que no son iguales a ellos. [¿Cómo entonces pueden asociarle a Allah alguno de Sus siervos?] No agradecen el favor de Allah. (71) Allah ha creado esposas de vuestra misma especie, de las cuales crea hijos y nietos. Os ha proveído de todo lo bueno y beneficioso. ¿Es que creen en lo falso y niegan la gracia de Allah? (72) En lugar de adorar a Allah adoran lo que no posee las provisiones del cielo y de la Tierra, ni puede proveérselas. (73) No equiparéis a Allah con nada. Allah sabe y vosotros no sabéis. (74) Allah os expone un ejemplo [para que reflexionéis]: ¿Pueden equipararse el esclavo que carece de todo poder con aquel a quien le hemos concedido un buen sustento y hace caridades en privado y en público? [¿Cómo entonces podéis equiparar a Allah con

vuestros ídolos?] ¡Alabado sea Allah! La mayoría de los hombres no reflexionan. (75) Allah os expone otro ejemplo [similar, para que también reflexionéis acerca de Su unicidad]: ¿Acaso puede equipararse el mudo e incapacitado, que es una carga para su amo y fuere lo que le ordene hacer no puede realizarlo correctamente, con quien brega por la justicia y está en el sendero recto? (76) Allah conoce los secretos de los cielos y de la Tierra. La Hora [el Día del Juicio] llegará tan rápido como un abrir y cerrar de ojos, o más rápido aún. Allah tiene poder sobre todas las cosas. (77) Allah os hizo nacer del vientre de vuestras madres sin saber absolutamente nada. Él os dotó de oído, vista e intelecto, para que seáis agradecidos. (78) ¿No habéis observado las aves suspendidas en el cielo? No las sostiene sino Allah. En esto hay signos para los creyentes. (79) Allah hizo que vuestras viviendas sean para vosotros un lugar de protección y sosiego. Puso a vuestra disposición el cuero de los rebaños para que hagáis con ello vuestras tiendas, las cuales son fáciles de transportar los días que viajáis o acampáis. También de su lana, pelo y crin hacéis utensilios y alfombras con la que os confortáis en esta vida. (80) Allah os proporcionó sombra de cuanto creó, refugios en las montañas, vestiduras que os resguardan del calor [y el frío] y armaduras que os protegen en los combates. Así es como Allah os provee de Sus gracias para que os sometáis a Él. (81) Si se niegan a creer, sabe que a ti sólo te incumbe transmitir [el Mensaje] claramente. (82) Saben que las gracias provienen de Allah pero las niegan, y la mayoría de los hombres son incrédulos. (83) Y el día que hagamos surgir de toda nación [a su Profeta] como testigo, no se les permitirá a los incrédulos excusarse ni tampoco regresar a la vida mundanal para arrepentirse y buscar la complacencia de Allah. (84) Y cuando los inicuos vean el castigo, éste no se les aminorará ni serán tolerados. (85) Y cuando los idólatras vean a sus ídolos dirán: ¡Señor nuestro! Éstos son los ídolos a quienes invocábamos en vez de Ti, y ellos [los ídolos] les dirán: Por cierto que sois unos mentirosos. (86) Ese día se entregarán a Allah [para que les castigue], y sus mentiras se desvanecerán. (87) A los incrédulos que desviaron a los hombres del camino de Allah, les duplicaremos el castigo [merecido] por haber sido corruptores. (88) [El Día del Juicio] haremos surgir de toda nación [a su Profeta] que atestiguará en contra de ellos, y a ti [¡Oh, Muhámmad!] como testigo de tu nación. Te hemos revelado el Libro que contiene todos los preceptos [que necesitan los hombres]

y el cual es guía, misericordia y albricias para quienes se someten a Allah. (89) Allah ordena ser equitativo, benevolente y ayudar a los parientes cercanos. Y prohíbe la obscenidad, lo censurable y la opresión. Así os exhorta para que reflexionéis. (90) Cumplid vuestro compromiso con Allah. No quebrantéis los juramentos después de haberlos realizado, habiendo puesto a Allah como testigo. Allah bien sabe cuánto hacéis. (91) Y no seáis [al romper vuestro compromiso con Allah y volver a la incredulidad] como quien deshace el hilado que había realizado cuidadosamente. No toméis compromisos especulando no cumplirlos para vuestra conveniencia, aprovechándoos de ciertas situaciones. Allah os pone a prueba para que se os evidencie quienes Le obedecen de quienes no. Y el Día del Juicio juzgará entre vosotros sobre lo que discrepabais. (92) Si Allah hubiera querido habría hecho de vosotros una sola nación [de creyentes]. Pero descarría a quien quiere y guía a quien Le place, y seréis interrogados de cuánto hacíais. (93) No hagáis juramentos fraudulentos, pues resbalaréis después de haber pisado firme. Si lo hacéis se os castigará por haberos extraviado y desviado a otros del sendero de Allah, y el castigo que sufriréis será terrible. (94) No cambiéis los preceptos de Allah por un vil precio [quebrantando vuestros juramentos con el fin de obtener algún beneficio en esta vida]. Y lo que Allah os tiene reservado en esta vida y en la otra es mejor para vosotros, si lo supierais. (95) [Sabed que] Lo que vosotros tenéis es temporario y lo que Allah tiene es perdurable. Y a quienes sean perseverantes les multiplicaremos la recompensa de sus obras. (96) Al creyente que obre rectamente, sea varón o mujer, le concederemos una vida buena y le multiplicaremos la recompensa de sus obras. (97) Cuando recites el Corán refúgiate en Allah del maldito Satanás. (98) Por cierto que él no tiene poder sobre los creyentes que se encomiendan a su Señor. (99) Solamente tiene poder sobre quienes lo toman como protector y por ello asocian copartícipes a Allah. (100) Cuando revelamos un precepto para abrogar otro, y Allah bien sabe lo que hace, dicen: Eres tú quien lo ha inventado. Pero la mayoría de ellos son ignorantes. (101) Diles: El Espíritu Santo [el Ángel Gabriel] lo ha revelado [por orden] de tu Señor con la Verdad, para afirmar a los creyentes y como guía y albricias para quienes se someten a Allah. (102) Por cierto que sabemos que dicen: En verdad es un hombre [refiriéndose a un vendedor cristiano que habitaba en La Meca y no conocía sino poco del idioma árabe] quien se lo transmite [al Corán]. Pero bien saben

que el idioma de quien ellos aluden no es árabe, mientras que éste [el del Corán] es árabe puro. (103) Por cierto que a quienes no crean en los signos de Allah, Él no los guiará y recibirán un castigo doloroso. (104) Solamente inventan mentiras quienes no creen en los signos de Allah. Ellos son los mentirosos [y no el Profeta]. (105) Quienes renieguen de la fe en Allah por haber sido forzados a ello, permaneciendo sus corazones tranquilos [y firmes] en la fe [no serán reprochados]; pero quienes lo hagan y se complazcan con la incredulidad, incurrirán en la ira de Allah y tendrán un castigo terrible. (106) Éstos prefirieron la vida mundana a la otra, y Allah no los guiará. (107) Éstos son a quienes Allah ha sellado con la incredulidad sus corazones, sus oídos y sus ojos, y son indiferentes [ante Nuestros signos]. (108) No hay duda que en la otra vida ellos serán los perdedores. (109) Quienes emigraron luego de haber sido tratados hostilmente, combatieron y fueron pacientes y perseverantes, por cierto que tu Señor será con ellos Absolvedor, Misericordioso. (110) Toda alma será juzgada [el Día del Juicio] acorde a sus obras, ese día todos pretenderán salvarse, y nadie será oprimido. (111) Allah os expone el ejemplo de una ciudad [La Meca], cuyos habitantes se sentían seguros y tranquilos, les llegaba abundante sustento proveniente de todas las regiones. Pero no agradecieron los favores de Allah, entonces Él les hizo padecer hambre y temor por cuanto habían cometido. (112) Por cierto que el Mensajero que se les presentó era uno de ellos, pero le desmintieron y el castigo les sorprendió por su iniquidad. (113) Comed de lo lícito y bueno que Allah os ha sustentado. Y agradeced los favores de Allah, si es que sólo a Él adoráis. (114) Se os ha prohibido [beneficiaros de] la carne del animal muerto por causa natural, la sangre, la carne de cerdo, la del animal que haya sido sacrificado invocando otro nombre que no sea el de Allah. Pero si alguien se ve forzado [a ingerirlos] por hambre, sin intención de pecar ni excederse, no será un pecado para él. Ciertamente Allah es Absolvedor, Indulgente. (115) No prohibáis lo lícito ni permitáis lo ilícito, inventando mentiras acerca de Allah. Quienes inventen mentiras acerca de Allah no tendrán éxito. (116) Éstos tendrán un goce transitorio, y luego [el Día del Juicio] recibirán un castigo doloroso. (117) A los judíos les prohibimos lo que te hemos narrado anteriormente. No hemos sido injustos con ellos sino que ellos lo fueron consigo mismos. (118) Quienes hayan cometido un mal por ignorancia y luego se arrepientan y se enmienden, tu Señor será con ellos Absolvedor,

Misericordioso. (119) Por cierto que Abraham [Ibrahim] fue un guía ejemplar [que reunió las mejores virtudes], fue obediente a Allah, monoteísta y nunca se contó entre quienes Le asociaron coparticipes. (120) [También fue] Agradecido de los favores de Allah. Él lo eligió y lo guió por el sendero recto. (121) Le concedimos en la vida mundanal todo lo bueno, y en la otra vida estará con los justos. (122) Te ordenamos [¡Oh, Muhámmad!] que sigas la religión monoteísta de Abraham [Ibrahim], que no se contó entre los idólatras. (123) Por cierto que se les impuso [a los judíos] dedicar el día sábado a la adoración cuando discreparon [y no aceptaron que este día fuese el viernes]. Tu Señor juzgará entre ellos el Día de la Resurrección sobre lo que discrepaban. (124) Convoca al sendero de tu Señor con sabiduría y bellas palabras. Arguméntales de la mejor manera. Tu Señor sabe bien quién se extravía de Su camino y quién sigue la guía. (125) Si os agreden, responded del mismo modo que se os ha agredido [y no os excedáis]. Pero si sois pacientes [y perdonáis] será lo mejor para vosotros. (126) Se paciente y sabe que la paciencia es una virtud que Allah concede a quien Le place. No te apenes [por la incredulidad de tu pueblo] ni te angusties por lo que traman. (127) Por cierto que Allah está con los piadosos y con los benefactores. (128)

(17) Sura del Israa

(El Viaje Nocturno)

(Revelado en La Meca, 111 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Glorificado sea Quien transportó a Su Siervo durante la noche, desde la Mezquita Sagrada [de La Meca] a la mezquita lejana [de Jerusalén] cuyos alrededores bendijimos, para mostrarle algunos de Nuestros signos. Él es Omnioyente, Omnividente. (1) Revelamos a Moisés [Musa] el Libro [la Tora] como guía para el pueblo de Israel, y les ordenamos: No toméis fuera de Mí otro protector. (2) ¡Oh, descendientes de quienes salvamos junto a Noé [Nuh] [en el arca]! [Seguid su ejemplo], Ciertamente era un siervo agradecido. (3) Revelamos en el Libro lo que decretamos para el pueblo de Israel: Corromperéis en la Tierra dos veces y oprimiréis [a los hombres] en forma soberbia. (4) Cuando corrompáis por primera vez, enviaremos contra vosotros huestes [de incrédulos] de gran fortaleza y rudeza, y atacarán vuestros hogares. Esta promesa

será cumplida. (5) Luego os permitiremos que retornéis [victoriosos] a vuestros hogares expulsándoos. Os agraciaremos con bienes e hijos y os convertiremos en un pueblo numeroso. (6) Si obráis bien será en beneficio propio y si obráis mal será en vuestra contra. Cuando corrompáis por segunda vez os vencerán [vuestros enemigos] e ingresarán al Templo [Jerusalén] como lo hicieron la primera vez y devastarán todo lo que encuentren. (7) Luego vuestro Señor se apiadará de vosotros, pero si reincidís [en la corrupción] os volveremos a castigar. Hicimos del Infierno una prisión para los incrédulos. (8) Por cierto que este Corán guía por el sendero más justo y firme, y albricia a los creyentes que obran rectamente que recibirán una gran recompensa. (9) Y a quienes no creen en la otra vida les tenemos preparado un castigo doloroso. (10) Así como el hombre ruega a Allah para pedirle un bien, en momentos de ira por ser muy impulsivo, Le ruega que envíe un mal sobre aquel con quien él esté enojado [pero por la misericordia de Allah éstos ruegos no les son respondidos]. (11) Hemos hecho del día y de la noche dos signos: el signo de la noche es la oscuridad [para que os apacigüéis y descanséis] y el del día la luminosidad para que busquéis el favor de vuestro Señor [el sustento], e hicimos que con estos dos signos pudierais saber el número de años y meses. Todas las cosas las hemos explicado detalladamente. (12) Todo ser humano será responsable por sus obras, y el Día de la Resurrección le entregaremos un libro abierto [donde encontrará registradas todas ellas]. (13) [Se le dirá:] Lee tu libro, pues hoy te será suficiente leer el registro de tus obras para saber cuál será tu destino. (14) Quien siga la guía será en beneficio propio, y quien se descarríe sólo se perjudicará a sí mismo. Nadie cargará con los pecados ajenos. No hemos castigado a ningún pueblo sin antes haberles enviado un Mensajero. (15) Cuando queremos destruir una ciudad hacemos que sus dirigentes la corrompan, entonces la sentencia contra ella se cumple y la destruimos totalmente. (16) Así es como hemos destruido a muchas generaciones luego de Noé [Nuh]. Y sabe que tu Señor está bien informado y ve los pecados que cometen Sus siervos. (17) Quienes anhelan los placeres transitorios de la vida mundanal sepan que se los concederemos a quienes queramos, pero [por haberse olvidado de la otra vida] les destinaremos el Infierno, donde ingresarán humillados y condenados. (18) Pero quienes deseen la otra vida, sean creyentes y se afanen por alcanzarla se les retribuirá por su esfuerzo. (19) A todos [en esta vida] se les

concederá de los favores de tu Señor [¡Oh, Muhámmad!]. Sus favores no le son vedados a nadie. (20) Observa cómo hemos agraciado a unos sobre otros; y en la otra vida habrá rangos más elevados de distinción. (21) No atribuyáis copartícipes a Allah, porque seréis condenados y humillados. (22) Tu Señor ha ordenado que no adoréis sino a Él y que seáis benévolos con vuestros padres. Si uno de ellos o ambos llegan a la vejez, no seáis insolentes con ellos y ni siquiera les digáis: ¡Uf! Y hálales con dulzura y respeto. (23) Trátales con humildad y clemencia, y ruega: ¡Oh, Señor mío! Ten misericordia de ellos como ellos la tuvieron conmigo cuando me educaron siendo pequeño. (24) Vuestro Señor es Quien mejor conoce lo que hay en vuestros corazones. Si sois piadosos [no temáis por las faltas cometidas], puesto que Él es Absolvedor con quienes se arrepienten. (25) Ayuda a los parientes, también al pobre y al viajero insolvente, pero no des desmesuradamente, (26) Porque quienes se exceden son iguales a los demonios que siguen a Satanás, y por cierto que Satanás fue ingrato con su Señor. (27) Y si no puedes ayudarles, pero esperas que tu Señor te agrade para poder hacerlo, promételes de buen modo que lo harás. (28) No seáis avaros ni tampoco derrochadores, porque seríais censurados y os empobreceríais. (29) Ciertamente tu Señor concede abundante sustento a quien Le place, y se lo restringe a quien quiere. Él está bien informado y conoce a Sus siervos. (30) No matéis a vuestros hijos por temor a la pobreza. Nosotros somos Quienes les sustentamos y a vosotros también. Matarles es un pecado gravísimo. (31) Apartaos de todo lo que os lleve a la fornicación, pues esto es una inmoralidad y conduce al mal. (32) No matéis al prójimo, pues Allah lo ha prohibido, salvo con justo motivo. A quien se le dé muerte injustamente le concedemos a su familiar directo o apoderado el derecho [a exigir la ley del talión o una indemnización], pero que no transgreda sus límites. Su derecho está legalmente corroborado. (33) No uséis los bienes del huérfano sino para beneficiarlo, entregádselos cuando alcance la madurez. Cumplid con vuestros compromisos, porque se os interrogará por ellos. (34) Medid y pesad con equidad. Esto es lo más conveniente y mejor para vosotros. (35) No hagáis ni digáis nada si no tenéis conocimiento. Por cierto que seréis interrogados en qué habéis utilizado el oído, la vista y el corazón. (36) No transitéis por la Tierra con arrogancia, pues ella no se abrirá por vuestro andar, ni tampoco podréis igualar a las montañas en altura [para ser tan

imponentes como ellas]. (37) Todo esto es perjudicial para vosotros y detestable ante tu Señor. (38) Esto es parte de la sabiduría que tu Señor te ha revelado. No atribuyáis copartícipes a Allah porque seréis arrojados en el Infierno, condenados y humillados. (39) Acaso creéis que vuestro Señor prefirió para vosotros los hijos varones y para Sí hijas de entre los Ángeles [pues los idólatras creían que los Ángeles eran de sexo femenino]. Decís, en verdad, algo muy grave. (40) Hemos expuesto en este Corán todo tipo de evidencias para que reflexionen, pero esto les hace extraviarse aún más. (41) Diles: Si Allah tuviera copartícipes [que intercedieran por vosotros] como creéis, estos ídolos intentarían estar más próximos al Señor del Trono [mediante Su adoración] para así poder interceder por quienes les adoran [¿Por qué no os acercáis vosotros a Allah sin intermediarios?]. (42) ¡Glorificado sea! Él está por encima de lo que dicen. (43) Le glorifican los siete cielos, la Tierra y todo cuanto hay en ellos. No existe nada que no Le glorifique con alabanzas, pero no podéis percibir sus glorificaciones. Él es Tolerante, Absolvedor. (44) Cuando recitas el Corán, ponemos un velo protector entre ti y quienes no creen en la otra vida. (45) Les ensordecimos y endurecimos sus corazones para que no pudieran comprender [el Mensaje]. Cuando mencionas en el Corán que tu Señor es la única divinidad [con derecho a ser adorada], vuelven la espalda disgustados. (46) Nosotros bien sabemos cómo se burlan cuando te escuchan [recitar el Corán] o cuando conversan en secreto; y dicen los inicuos: No seguís sino a un hombre embrujado. (47) Observa cómo te comparan y por ello se extravían. Éstos no podrán encaminarse. (48) Dicen: ¿Acaso cuando seamos huesos y polvo seremos resucitados y creados nuevamente? (49) Respóndeles: ¡Sí! Aunque fueseis piedra o hierro. (50) O incluso algo mayor aún que pudieseis imaginar. Dirán: ¿Quién nos resucitará? Respóndeles: Quien os creó por primera vez. Y moviendo la cabeza con desaprobación dirán: ¿Cuándo sucederá? Diles: Es posible que sea pronto. (51) El día que os congregue responderéis alabándole y os parecerá que no habéis permanecido [en las tumbas] sino poco tiempo. (52) Exhórtales a Mis siervos a hablar con respeto y educación, pues Satanás quiere sembrar la discordia entre ellos. Por cierto que Satanás es para el hombre un enemigo declarado. (53) Vuestro Señor conoce lo que hay en vuestros corazones, por esto os tendrá misericordia u os castigará según lo merezcáis. No te hemos hecho a ti [¡Oh, Muhámmad!] responsable de sus obras.

(54) Tu Señor conoce bien a quienes están en los cielos y en la Tierra. Hemos diferenciado a los Profetas unos de otros. A David [Daud] le revelamos los Salmos. (55) Diles: Aquellos que invocáis en lugar de Allah no pueden salvaros de ningún mal ni evitarlo. (56) Éstos buscan el medio de acercarse más a su Señor, anhelan Su misericordia y temen Su castigo. Por cierto que el castigo de tu Señor es temible. (57) No hay ninguna ciudad [de incrédulos] que no vayamos a destruir o castigar severamente antes del Día de la Resurrección. Esto es lo que ha sido decretado y registrado en el Libro [de Nuestros decretos]. (58) No os enviamos los signos que pedís porque los desmentiríais y os castigaríamos, como lo hicimos con los pueblos que os precedieron. Al pueblo de Zamud le enviamos la camella como un milagro evidente, pero fueron inicuos [y la mataron]. Les enviamos los milagros para atemorizarles [del castigo que sufrirían si no creían]. (59) Y cuando te dijimos [¡Oh, Muhámmad!]: Tu Señor tiene total poder sobre los hombres [y Él te protegerá]. Lo que te mostramos [la noche de tu ascensión a los cielos] y el árbol maldito mencionado en el Corán no es sino para probar la fe de los hombres. Les atemorizamos [con Nuestros signos], pero esto les incrementa aún más su rebeldía. (60) [Recuerda] Cuando dijimos a los Ángeles: Haced una reverencia ante Adán [Adam]. La hicieron, excepto Iblís que dijo: ¿Acaso voy a hacer una reverencia ante quien has creado de barro? (61) Y agregó: ¿Por qué lo has honrado más que a mí [que me has creado de fuego]? Si me dejas vivir hasta el Día de la Resurrección desviaré a la mayoría de sus descendientes. (62) Dijo [Allah]: ¡Vete! Y quienes de ellos te sigan merecerán el Infierno, pues es el castigo que les tenemos reservado. (63) Seduce con tus palabras a quien puedas de ellos, arremete con tu caballería y con tu infantería, métete en sus vidas sembrando la corrupción en sus bienes e hijos y hazles promesas. Y sabed [¡Oh, creyentes!] que Satanás sólo hace promesas falsas. (64) Dijo Allah:] Por cierto que no tienes poder alguno sobre Mis siervos creyentes. Es suficiente con tu Señor como protector [para quienes se encomiendan a Él]. (65) Vuestro Señor es Quien impulsa las naves en el mar para que con ellas podáis procurar Su favor [vuestro sustento]. Él es Misericordioso con vosotros. (66) Y cuando os alcanza una desgracia en el mar os dais cuenta que cuanto invocabais fuera de Allah no puede salvaros, y que sólo Allah es Quien puede hacerlo. Pero cuando os salva llevándoos a tierra firme os alejáis de Él, pues el ser humano es ingrato. (67) ¿Acaso

os sentís a salvo de que Allah os haga tragar por la tierra o que os envíe un huracán? Si así lo hiciere no encontraríais quién os socorra nuevamente. (68) ¿U os sentís seguros de que cuando os encontréis en el mar otra vez, Él no os envíe una tormenta torrencial y os ahogue como castigo a vuestra ingratitud? Si así lo hiciere no tendríais quién reclame por vosotros. (69) Por cierto que hemos honrado a los hijos de Adán [Adam], y les hemos facilitado los medios para transitar por la tierra y por el mar; les hemos proveído de cosas buenas y los hemos preferido por encima de muchas otras criaturas. (70) El día que convoquemos a todos los hombres y a sus respectivos Profetas, a quienes hayan creído en ellos se les entregará el libro de sus obras en la mano derecha, entonces leerán el registro de sus propias obras y no serán oprimidos en lo más mínimo. (71) Quien haya estado en esta vida ciego [en la incredulidad], en la otra también lo estará y más perdido aún. (72) Pretendieron los idólatras [¡Oh, Muhámmad!] que obraras distinto de lo que te habíamos revelado, y así inventar mentiras sobre Nosotros. De haberlo hecho te habrían tomado como su aliado. (73) Si no hubiéramos decretado proteger Nuestro Mensaje afirmándote, te habrías inclinado hacia ellos. (74) En ese caso, te habríamos hecho sufrir un castigo doble en esta vida y en la otra. Y no habrías encontrado quien te proteja de Nosotros. (75) Casi logran intimidarte para que abandones tu tierra [La Meca], pero si lo hubiesen logrado no habrían permanecido en ella sino poco tiempo [porque habríamos enviado sobre ellos el castigo]. (76) Así sucedió con los pueblos de los Mensajeros que enviamos antes de ti, porque ése es Nuestro decreto. Nuestro designio es irrevocable. (77) Observa las oraciones prescritas desde pasado el mediodía hasta la oscuridad de la noche [las oraciones del mediodía, media tarde, ocaso y noche.] y también la oración del alba, y prolonga la recitación en ella, pues ésta es atestiguada [por los Ángeles de la noche y el día]. (78) Y también en parte de la noche levántate a realizar oraciones voluntarias, para que tu Señor te conceda un rango privilegiado. (79) Y di: ¡Señor mío! Permíteme entrar [a Medina] y complacerte, y abandonar [La Meca] sin sufrir por ello, y concédeme los medios para lograr el triunfo [sobre los incrédulos]. (80) Y di [cuando regreses victorioso a La Meca]: Ha triunfado la Verdad y se ha disipado lo falso, pues lo falso siempre se desvanece. (81) Y revelamos el Corán como cura para los corazones y misericordia para los creyentes, pero ello no hace sino aumentar a los inicuos su

perdición. (82) Ciertamente el incrédulo cuando le agradamos no Nos agradece por su arrogancia, pero cuando le aflige un mal se desespera. (83) Diles: Que cada uno obre como le plazca, y sabed que vuestro Señor bien conoce a quien está mejor encaminado. (84) Te preguntan acerca del espíritu. Diles: El espíritu es una de las creaciones de Allah, de las que sólo Él tiene conocimiento. Y no se os ha permitido acceder sino a una parte del inmenso conocimiento de Allah. (85) Si quisiéramos, borraríamos todo lo que te hemos revelado [de los corazones de los hombres y de los Libros], y entonces no encontrarías quien se encargara de revelártelo nuevamente. (86) Pero no lo haremos por misericordia. Por cierto que el favor con el que tu Señor te ha agraciado es inmenso. (87) Diles: Si los hombres y los genios se unieran para hacer un Corán similar, no podrían lograrlo aunque se ayudaran mutuamente. (88) Hemos expuesto a los hombres en este Corán toda clase de ejemplos. Pero la mayoría de los hombres no creen y rechazan la Verdad. (89) Los incrédulos decían: No creeremos en ti hasta que no hagas fluir para nosotros manantiales de la tierra. (90) O poseas un huerto con palmeras y vides, y hagas brotar en él ríos. (91) O hagas descender sobre nosotros un castigo del cielo como dijiste, o nos traigas a Allah y a los Ángeles para que les podamos ver. (92) O poseas una casa de oro o ascendas al cielo, y aun así, no creeremos en ti a menos que nos traigas del cielo un libro que podamos leer [y en el que se mencione tu profecía]. Diles: ¡Glorificado sea mi Señor! ¿Acaso no soy sino un ser humano enviado como Mensajero? (93) Cuando los Mensajeros se presentaron ante sus pueblos, la mayoría no les creyeron y argumentaron: ¿Acaso es posible que Allah envíe a un ser humano como Mensajero? (94) Diles: Si hubiera habido en la Tierra Ángeles que la habitaran, entonces sí les habríamos enviado del cielo un Ángel como Mensajero. (95) Diles: Allah es suficiente como testigo de mi veracidad. Él está bien informado sobre Sus siervos y les observa. (96) A quien Allah guíe estará bien encaminado, pero a quienes extravíe nadie excepto Él podrá salvar. Y el Día de la Resurrección les congregaremos cabezas abajo, ciegos, mudos y sordos. El Infierno será su morada; siempre que el fuego se modere lo avivaremos. (97) Éste será su castigo por no haber creído en Nuestros signos y haber dicho: ¿Acaso cuando seamos huesos y polvo seremos resucitados y creados nuevamente? (98) ¿Acaso no ven que Allah, Quien ha creado los cielos y la Tierra, tiene el poder de crearlos nuevamente? Les ha

establecido un plazo determinado para su resurrección, pero los inicuos lo niegan con incredulidad. (99) Diles: Si tuviereis en vuestro poder las reservas del sustento de mi Señor, no las compartiríais por temor a que se agotasen. Por cierto que el hombre es avaro. (100) Concedimos a Moisés [Musa] nueve signos evidentes. Pregúntales [¡Oh, Muhámmad!] al pueblo de Israel si no es verdad acaso que cuando [Moisés [Musa]] se presentó ante el Faraón, éste le dijo: ¡Oh, Moisés [Musa]! Realmente creo que estás embrujado. (101) Dijo [Moisés [Musa]]: Tú sabes bien que sólo el Señor de los cielos y de la Tierra ha enviado estos signos claros. Por cierto ¡Oh, Faraón! que estás perdido. (102) [El Faraón] Quiso expulsarlos de la tierra [Egipto] pero le ahogamos junto a su ejército. (103) Luego dijimos al pueblo de Israel: Habitad la tierra [Palestina] y sabed que cuando llegue el Día del Juicio del que Allah os advirtió os haremos comparecer a todos. (104) Lo hemos revelado [al Corán] con la verdad y lo hemos protegido para que así os llegue. No te hemos enviado sino como albriciador y amonestador. (105) Y a este Corán te lo hemos revelado en partes para que se lo recites a los hombres gradualmente. Te lo hemos ido revelando poco a poco. (106) Diles: Creáis o no en él, en nada perjudicará a Allah. Quienes fueron agraciados con el conocimiento de entre aquellos que recibieron las revelaciones anteriores [judíos y cristianos], cuando escuchan la recitación del Corán se prosternan ante Allah. (107) Y dicen: ¡Glorificado sea nuestro Señor! Por cierto que la promesa de nuestro Señor se ha cumplido. (108) Se prosternan ante Allah con los ojos llenos de lágrimas, y [el Corán] les acrecienta su humildad y sumisión. (109) Diles: Y sea que Le invoquéis diciendo: ¡Oh, Allah! ¡Oh, Clemente! O cualquier otro nombre con el que Le invoquéis, Él os oirá. Sabed que Él posee los nombres [y atributos] más sublimes. Cuando realicéis una oración voluntaria moderad vuestra voz en la recitación, no la hagáis con voz alta ni tampoco en silencio. (110) Engrandece a tu Señor, y di: ¡Alabado sea Allah! Él no tiene ningún hijo, ni tiene asociado alguno en Su soberanía ni necesita de ningún socorredor. (111)

(18) Sura Al Kahf
(La Caverna)

(Revelado en La Meca, 110 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

¡Alabado sea Allah! Quien ha revelado a Su siervo el Libro en el que no hay contradicción alguna. (1) Y ha hecho de él un Libro justo para advertir [a los incrédulos] de Su severo castigo [en esta vida y en la otra], y para albriciar a los creyentes que obran rectamente que recibirán una bella recompensa [en el Paraíso]; (2) Y que permanecerán allí disfrutándola eternamente. (3) Y [también] para advertir a quienes dicen que Allah ha adoptado un hijo [cristianos, judíos e idólatras]; (4) Éstos no poseen ningún fundamento, ni tampoco sus antepasados. ¡Qué graves palabras salen de sus bocas! No dicen sino mentiras. (5) Es posible que te mortifiques porque ellos rechazan y no creen en este Corán. (6) Hemos embellecido cuanto hay en la Tierra para probar quién de ellos obra mejor, (7) Pero luego la convertiremos en un terreno árido. (8) No creas [¡Oh, Muhámmad!] que la historia de los jóvenes de la caverna y la inscripción [de sus nombres en una piedra] fueron uno de Nuestros signos más milagrosos. (9) Recuerda cuando los jóvenes se refugiaron en la caverna y dijeron: ¡Señor nuestro! Concédenos Tu misericordia protegiéndonos y haz que nuestra conducta sea recta. (10) Y les hicimos que se durmiesen en la caverna por muchos años. (11) Luego les hicimos despertar para distinguir cuál de los dos grupos [creyentes e incrédulos] calculaba mejor el tiempo que habían permanecido allí. (12) Nosotros te relatamos su verdadera historia: Eran jóvenes que creían en su Señor y por ello les incrementamos su fe, (13) Fortalecimos sus corazones cuando se reunieron [antes de dejar sus hogares y su gente] y dijeron: Nuestro Señor es el Señor de los cielos y de la Tierra. No invocaremos nada fuera de Él, porque ello sería una desviación. (14) Nuestro pueblo ha tomado fuera de Él falsas deidades. ¿Por qué no presentan un fundamento evidente para ello? ¿Acaso hay alguien más inicuo que quien inventa mentiras sobre Allah? (15) [Dijo uno de ellos]: Si os apartáis de ellos y renegáis de cuanto adoran en vez de Allah, refugiaos en la caverna que vuestro Señor os cubrirá con Su misericordia y os secundará. (16) Si hubieras estado presente [¡Oh, Muhámmad!] habrías observado cómo el Sol salía a la derecha de la caverna y se

ponía a la izquierda, mientras ellos permanecían en un espacio de la misma [protegidos del Sol]. Esto es uno de los signos de Allah. Aquel a quien Allah guíe estará bien encaminado, pero a quien Él extravié no podrá encontrar nadie que lo guíe. (17) Habrías creído que estaban despiertos, pero estaban dormidos. Les volteábamos hacia la derecha y hacia la izquierda, y su perro estaba con las patas delanteras extendidas en la entrada. Si les hubieras visto habrías huido preso del temor. (18) Y les despertamos para que se preguntaran entre ellos, y uno de los jóvenes dijo: ¿Cuánto tiempo pensáis que hemos permanecido? Respondieron: Permanecimos un día o menos aún. Dijeron: Nuestro Señor sabe mejor cuánto tiempo hemos permanecido. Enviemos a uno de nosotros con nuestro dinero a la ciudad para que busque la mejor comida y nos aprovisione de ella, que se conduzca con sutileza y que no llame la atención de nadie (19) Porque si se enteran de nuestra presencia nos apedrearán o nos obligarán a retornar a su religión, y nunca más triunfaremos. (20) Pero hicimos que los descubrieran para que supieran [los hombres] que la promesa de Allah [del Día de la Resurrección] es verdadera, y que la Hora del Juicio es indubitable [luego les hicimos morir]. Y los habitantes del pueblo discutieron acerca de qué hacer con ellos; algunos dijeron [los incrédulos]: Construid una pared que bloquee la entrada de la cueva y que Su Señor se encargue de ellos. Pero aquellos cuya opinión prevaleció dijeron: Construyamos sobre ellos un oratorio [para recordar el milagro]. (21) Algunos dirán que eran tres y cuatro con su perro. Otros que eran cinco y seis con su perro, conjeturando sobre lo que no sabían. Y otros dirán que eran siete y ocho con su perro. Diles: Mi Señor es Quien sabe exactamente cuántos eran, y sólo pocos lo saben. No profundicéis sobre ellos más de lo que os ha sido revelado, y no consultéis sobre ellos a nadie [de la Gente del Libro, porque éstos os relatarían su historia sin datos ciertos]. (22) Y no digas [¡Oh, Muhámmad!] acerca de algo: ¡Ciertamente lo haré mañana! (23) Salvo que agregues: ¡Si Allah quiere! Y recuerda a tu Señor si te olvidas, y di: Quiera mi Señor guiarme al mejor camino. (24) Permanecieron en su caverna trescientos años y nueve más [Esto es porque su estadía fue de trescientos años si se cuenta en el calendario solar, y trescientos nueve en el calendario lunar]. (25) Diles: Allah es Quien realmente sabe cuánto permanecieron [y no la Gente del Libro]. Él conoce los secretos de los cielos y de la Tierra; Él es Omnividente, Omnioyente. Los hombres no tienen protector fuera de Él, y Él no

asocia a nadie en Sus decisiones. (26) Recita lo que se te ha revelado del Libro de tu Señor. No hay quien pueda tergiversar Sus palabras, y no encontrarás protector fuera de Él. (27) Reúnete con quienes invocan a su Señor por la mañana y por la tarde anhelando Su rostro [y complacencia]. No te apartes de ellos inclinándote por el encanto de la vida mundanal. No obedezcas a quien hemos hecho que su corazón se olvide de Nosotros, siga sus pasiones y se extralimite en sus acciones. (28) Y díles: La Verdad proviene de vuestro Señor. Quien quiera que crea y quien no quiera que no lo haga. Pero sabed que tenemos preparado para los inicuos un fuego que les rodeará. Cuando sofocados pidan de beber se les verterá un líquido como el metal fundido que les abrasará el rostro. ¡Qué pésima bebida y qué horrible morada! (29) En cambio, quienes crean y obren rectamente sepan que recompensaremos todas sus obras. (30) Ellos alcanzarán los Jardines del Edén por donde corren los ríos. Serán engalanados allí con brazaletes de oro, vestidos con prendas verdes de seda y brocado, y estarán recostados sobre sofás. ¡Qué placentera recompensa y qué bello lugar de descanso! (31) Exponles el ejemplo de dos hombres [uno idólatra desagradecido y otro creyente]. Al incrédulo le concedimos dos viñedos que cercamos con palmeras y pusimos en medio de los dos un sembrado. (32) Ambos viñedos dieron sus frutos sin ninguna pérdida, e hicimos brotar en medio de ellos un río. (33) Su dueño, que poseía abundantes riquezas, conversando con el creyente le dijo: Tengo más riqueza que tú y mi gente es más fuerte. (34) Luego ingresó en su viñedo lleno de soberbia e incredulidad y exclamó: No creo que este viñedo perezca jamás. (35) Tampoco creo que jamás llegue la Hora [del Día del Juicio]. Y si llego a ser resucitado seguro tendré un viñedo mejor que éste. (36) El creyente con quien conversaba le preguntó: ¿No crees en Quien ha creado a tu padre [Adán [Adam]] de polvo, luego a toda su descendencia de una gota de esperma y te ha dado a ti forma de hombre? (37) En cuanto a mí, creo que Allah es mi Señor y no Le asocio copartícipe alguno. (38) Deberías haber dicho cuando ingresaste a tus viñedos: Esto es lo que Allah ha querido, todo el poder proviene de Allah. Ya ves que poseo menos riqueza e hijos que tú. (39) Pero sabe que mi Señor me concederá algo mejor que tu viñedo [en la otra vida], y es posible que envíe del cielo una lluvia torrencial sobre tus viñedos y los convierta en un lodazal. (40) Y que el agua del río que hay entre ellos sea absorbida por la tierra y no puedas recuperarla. (41)

Así fue como fueron destruidos sus frutos, y se golpeaba las manos lamentándose por lo que había invertido en ellos, y ahora estaban devastados. Y decía: No debería haberle asociado copartícipes a mi Señor. (42) No tuvo nadie que pudiera salvarle del designio de Allah ni tampoco pudo defenderse a sí mismo. (43) Allí se evidenció que el verdadero triunfo proviene de Allah, la verdadera divinidad. Él es Quien mejor recompensa, y las obras que se realicen para buscar Su complacencia serán las que tengan mejor final. (44) Exponles el ejemplo de la vida mundanal, y díles que es como el agua que enviamos del cielo, que irriga la vegetación, luego ésta se seca y los vientos la dispersan. Allah tiene poder sobre todas las cosas. (45) Los bienes y los hijos son parte de los encantos de la vida mundanal, [que éstos no os hagan olvidar de lo que Allah ha ordenado. Utilizad bien vuestras riquezas y educad correctamente a vuestros hijos,] pues las obras que a Allah Le complacen son las que perduran y tienen gran recompensa. (46) El día que pulvericemos las montañas y la tierra quede allanada, les congregaremos y nadie se ausentará. (47) Y cuando comparezcan ante tu Señor en fila, se les dirá: Os presentáis ante Nosotros [desnudos] como os creamos al nacer. ¿Acaso pensabais que no os íbamos a juzgar? (48) A cada uno se le expondrá el registro de sus obras, y verás a los pecadores que por temor a su contenido dirán: ¡Ay de nosotros! ¿Qué clase de registro es éste, que no deja nada grande ni pequeño sin enumerar? Encontrarán mencionado todo cuanto hubieren cometido, y tu Señor no oprimirá a nadie. (49) Y cuando dijimos a los Ángeles: Haced una reverencia ante Adán [Adam]. La hicieron, excepto Iblís que era uno de los genios y desobedeció la orden de su Señor. ¿Acaso tomáis a él y a sus descendientes como protectores en vez de tomarme a Mí, a pesar de que son vuestros enemigos? ¡Qué mal está lo que hacen los inucios! (50) Sabed que no les hice testigos [ni a Iblís ni a su descendencia] de la creación de los cielos y de la Tierra ni tampoco de su propia creación, puesto que no habría de tomar como auxiliares a quienes desvían a los hombres. (51) El día que se les diga [a los idólatras]: Invocad a aquellos que pretendíais que eran Mis copartícipes. Les invocarán pero ellos no les responderán. Pondremos entre ellos un abismo que les separe. (52) Verán los pecadores el Fuego y sabrán que se precipitarán en él, y no encontrarán escapatoria. (53) Por cierto que expusimos en el Corán todo tipo de ejemplo, pero el hombre es un gran discutidor. (54) Los hombres no creyeron ni se arrepintieron cuando se les

presentó la Verdad [el Corán] porque no vieron el castigo que azotó a los pueblos que les precedieron, ni tampoco se enfrentaron con él. (55) No enviamos a los Mensajeros sino como albriciadores y advertidores. Los incrédulos discuten con argumentos falsos para refutar la Verdad y se burlan de Mis signos y advertencias. (56) ¿Acaso hay alguien más inicuo que quien habiéndosele expuesto los signos de su Señor, los niega y se olvida de lo que ha cometido? Hemos cubierto sus corazones y ensordecido sus oídos para que no lo entiendan [al Corán]. Por más que los invites a seguir la guía no se encaminarán jamás. (57) Tu Señor es Absolvedor, Misericordioso. Si les castigara por lo que cometieron les adelantaría el castigo. Pero hemos prefijado para ellos un día del que no podrán escapar. (58) Aquellas naciones predecesoras [como Ád y Zamud] las destruimos por su iniquidad, y ya habíamos decretado el día de su destrucción. (59) Y cuando Moisés [Musa] dijo a su fiel servidor: No desistiré hasta que llegue a la confluencia de los dos mares [donde Allah me ha revelado que encontraré a un siervo Suyo a quien Él ha agraciado con otros conocimientos; y la señal que me indicará el lugar donde le encontraré será que perderemos el pescado que llevamos como provisión], aunque esto me lleve muchos años. (60) Cuando alcanzaron la confluencia se olvidaron del pescado, al que Allah resucitó y emprendió milagrosamente el camino hacia el mar. (61) Y cuando cruzaron más allá [de la confluencia] dijo a su servidor: Trae nuestra comida que nos hemos agotado con este viaje. (62) Dijo: No advertiste que cuando nos refugiamos junto a la roca, allí me olvidé del pescado, y nadie sino Satanás me hizo olvidar que te contara que él saltó y emprendió el regreso hacia el mar milagrosamente. (63) Dijo: Eso es lo que buscábamos, y regresaron sobre lo transitado. (64) Encontraron a uno de Nuestro siervos [Jidr] a quien habíamos agraciado con Nuestra misericordia y transmitido algunos conocimientos [que Moisés [Musa] no poseía]. (65) Moisés [Musa] le dijo: ¿Puedo seguirte para que me instruyas lo que sabes del camino correcto mejor que yo? (66) Respondió: Tú no podrás soportarlo. (67) ¿Cómo podrías soportar algo que desconoces? (68) Dijo: Verás, si Allah quiere, que lo resistiré y no te desobedeceré. (69) Dijo: Si me sigues, no me preguntes sobre nada hasta que yo no te haga mención de ello. (70) Y partieron hasta que abordaron una embarcación a la que dañó. Dijo [Moisés [Musa]]: ¿La has dañado para que se ahoguen quienes la abordaron? Has cometido algo asombroso y grave. (71)

Dijo: ¿No te había dicho que no lo soportarías? (72) Disculpa mi olvido, y no me impongas una carga muy difícil. (73) Y partieron hasta que se encontraron con un niño al que mató. Dijo [Moisés [Musa]]: ¿Has matado a una persona inocente sin que él haya matado a nadie? Por cierto que has cometido algo terrible. (74) Dijo: ¿No te había dicho que no lo soportarías? (75) Dijo [Moisés [Musa]]: Si vuelvo a preguntarte por algo no consentas en que te acompañe. Ya me has disculpado varias veces. (76) Y partieron hasta que llegaron a un pueblo y pidieron a sus habitantes que los alimentaran, pero ellos se negaron a ser hospitalarios. Luego encontraron en el pueblo un muro que estaba a punto de derrumbarse, y lo reconstruyó. Dijo [Moisés [Musa]]: Si hubieras querido, podrías haber pedido una paga por ello. (77) Dijo: Aquí nos separamos. Pero te informaré acerca de aquello que no pudiste soportar. (78) En cuanto a la embarcación, pertenecía a unos pobres que trabajaban en el mar y quise averiarla porque detrás de ellos venía un rey que se apoderaba por la fuerza de todas las naves que estuvieran en perfectas condiciones. (79) En cuanto al niño, sus padres eran creyentes y supimos que él les induciría al desvío y la incredulidad. (80) Quiso su Señor concederles en su lugar otro hijo más puro y benevolente. (81) En cuanto al muro, pertenecía a dos jóvenes huérfanos del pueblo. Había debajo de él un tesoro que les pertenecía. Su padre había sido un hombre piadoso y tu Señor quiso que cuando alcanzaran la madurez encontrasen el tesoro, como una misericordia de tu Señor. Yo no lo hice por propia iniciativa. Ésta es la razón de aquello que no pudiste soportar. (82) Te preguntan acerca de Zul Qarnein. Diles: Voy a relataros una parte de su historia. (83) Le habíamos concedido poder en la Tierra y le facilitamos todos los medios para ello. (84) Él emprendió un camino. (85) Hasta alcanzar la parte más occidental del continente donde vio que el Sol se ocultaba en un mar cálido, y encontró allí un pueblo. Le inspiramos: ¡Oh, Zul Qarnein! Puedes castigarles o tratarles con benevolencia. (86) Dijo: A quien haya sido opresor le castigaremos y luego deberá comparecer ante su Señor, Quien le infligirá un castigo severo [el Día del Juicio]. (87) En cambio, a quien crea y obre piadosamente se le concederá una bella recompensa y lo trataremos amablemente. (88) Luego siguió otro rumbo. (89) Hasta alcanzar el lugar más oriental del continente donde vio que el Sol salía sobre un pueblo al que no habíamos concedido resguardo para protegerse de él. (90) Así fue, porque Nosotros tenemos total

conocimiento de ese pueblo. (91) Luego siguió su rumbo. (92) Hasta llegar a un valle entre dos montañas donde encontró un pueblo que apenas comprendía sus palabras. (93) Dijeron: ¡Oh, Zul Qarnein! Por cierto que Gog y Magog corrompen la Tierra. ¿Quieres que te paguemos a cambio de que levantes una muralla entre ellos y nosotros? (94) Les dijo: El poderío que me concedió mi Señor es preferible [a lo que me podáis ofrecer]. Ayudadme y erigiré una muralla entre vosotros y ellos. (95) Traedme vigas de hierro hasta cubrir el espacio de las dos montañas, y dijo: Soplad, hasta llevarlo al rojo vivo; y agregó: Traedme cobre fundido para derramarlo encima. (96) Y [Gog y Magog] no pudieron escalarla, ni tampoco perforarla. (97) Dijo [Zul Qarnein]: Ésta es una misericordia de mi Señor, pero cuando llegue la promesa de mi Señor [próximo al Día del Juicio] la reducirá a polvo. Y la promesa de mi Señor es verdadera. (98) Ese día dejaremos que surjan [Gog y Magog] a la humanidad [y la corrompan], luego será tocada la trompeta y los congregaremos a todos. (99) Ese día expondremos el Infierno a los incrédulos. (100) Aquellos que tenían sus ojos velados a Mi recuerdo [el Corán] no pudieron comprenderlo. (101) ¿Acaso piensan los incrédulos que podrán tomar a Mis siervos como protectores en Mi lugar? Tenemos preparado el Infierno como castigo para los incrédulos. (102) Diles: ¿Queréis que os informemos de quiénes son los más perdedores por sus obras? (103) Aquellos cuyos afanes se malograron en la vida mundanal mientras creían haber obrado el bien. (104) Son quienes no creen en los signos de su Señor ni en la comparecencia ante Él. Sus obras habrán sido en vano y el Día de la Resurrección no tendrán peso en la balanza. (105) Recibirán el Infierno como castigo por su incredulidad y por haberse burlado de Mis signos y de Mis Mensajeros. (106) Por cierto que quienes hayan creído y obrado rectamente tendrán como morada los jardines del Paraíso. (107) Allí vivirán eternamente y no desearán cambio alguno [en su suerte]. (108) Diles: Si el mar fuese tinta para escribir las Palabras de mi Señor, se agotaría antes de que se agotaran las Palabras de mi Señor, aunque se trajese otro mar de tinta. (109) Diles: Yo no soy más que un hombre a quien se le ha revelado que sólo debéis adorar a Allah, vuestra única divinidad. Quien anhele la comparecencia ante su Señor que realice obras piadosas y que no adore a nadie más que a Él. (110)

**(19) Sura de Mariam
(María)**

(Revelado en La Meca, 98 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Kaf. Ha. Ia. Ain. Sad. (1) Esto es un recuerdo de la misericordia que tuvo tu Señor con Su siervo Zacarías [Zacariya], (2) Cuando invocó a su Señor en secreto. (3) Dijo: ¡Señor mío! Mis huesos se han debilitado y mi cabeza ha encanecido. Mis ruegos nunca fueron rechazados. (4) Temo por [la fe de] mis parientes tras mi muerte, y mi mujer es estéril. Concédeme un hijo (5) Que me suceda y herede de la familia de Jacob [Yaqub] [la profecía]. ¡Oh, Señor mío! Complácete de él. (6) ¡Oh, Zacarías [Zacariya]! Te albriciamos con un hijo que se llamará Juan [Yahia]. Nadie ha sido llamado así antes que él. (7) Dijo: ¡Señor mío! ¿Cómo he de tener un hijo si mi mujer es estéril y yo he llegado a la senectud? (8) Dijo [el Ángel]: Así será, pues tu Señor dice: Ello es fácil para Mí puesto que te he creado antes, cuando no existías. (9) Dijo: ¡Señor mío! Concédeme un signo [de que mi mujer está encinta]. Dijo: Tu signo será que no podrás hablar a la gente durante tres noches seguidas [a pesar de que no tienes ningún defecto o enfermedad]. (10) Salió del oratorio hacia su gente [cuando su mujer quedó embarazada] y les indicó por señas que glorificaran por la mañana y por la tarde. (11) [Cuando su hijo alcanzó la pubertad, le dijimos:] ¡Oh, Juan [Yahia]! Aférrate al Libro [la Tora] con firmeza. Y le concedimos la sabiduría desde pequeño. (12) Hicimos de él un joven clemente y puro, y fue piadoso, (13) Benevolente con sus padres, no fue soberbio ni desobediente. (14) La paz fue con él el día que nació, el día que falleció y será con él el día que sea resucitado. (15) Y narra [¡Oh, Muhámmad!] la historia de María [Mariam] que se menciona en el Libro [el Corán], cuando se apartó de su familia para retirarse a un lugar al este. (16) Y puso un velo para apartarse de la vista [mientras adoraba a Allah] de los hombres de su pueblo. Entonces le enviamos Nuestro espíritu [el Ángel Gabriel], quien se le presentó con forma humana. (17) Ella dijo: Me refugio de ti en el Clemente, si es que temes a Allah. (18) Le dijo: Soy el enviado de tu Señor para agraciarte con un hijo puro. (19) Ella dijo: ¿Cómo he de tener un hijo si no me ha tocado ningún hombre, ni soy una indecente? (20) Así será, le respondió, pues tu Señor dice: Ello es fácil para Mí. Y lo convertiremos en un signo para la humanidad y una

misericordia. Es un asunto decidido. (21) Lo concibió, y decidió retirarse a un lugar apartado. (22) Los dolores de parto la llevaron junto al tronco de una palmera. Exclamó: Preferiría haber muerto antes de esto, y así se me hubiera olvidado completamente. (23) Entonces [el Ángel] la llamó desde abajo [del valle]: No te apenes, tu Señor ha hecho fluir debajo de ti un arroyo. (24) Sacude el tronco de la palmera y caerán sobre ti dátiles maduros y frescos. (25) Come, bebe y conténtate. Y cuando veas a algún hombre dile: Por cierto que he realizado un voto de silencio por el Clemente, y no hablaré con nadie hoy. (26) Se presentó ante su pueblo llevándolo en brazos [a Jesús [Isa]]. Le dijeron: ¡Oh, María [Mariam]! Ciertamente has hecho algo inaudito. (27) ¡Oh, tú que descendes de Aarón [Harún]! Tu padre no era un hombre deshonesto, ni tu madre una indecente. (28) Ella lo señaló [al niño], y entonces le dijeron: ¿Cómo hemos de hablar con un niño que aún está en la cuna? (29) Entonces [Jesús [Isa]] habló: Por cierto que soy el siervo de Allah. Él me revelará el Libro y hará de mí un Profeta. (30) Seré bendecido dondequiera me encuentre, y me ordenará hacer la oración y pagar el Zakat mientras viva. (31) Y me hará benevolente con mi madre. No dejará que sea soberbio ni rebelde. (32) La paz fue conmigo el día que nací, será conmigo el día que muera y el día que sea resucitado. (33) Éste es Jesús [Isa], hijo de María [Mariam], es la verdad sobre la que ellos dudan [la Gente del Libro]. (34) Allah no ha tenido un hijo. ¡Glorificado sea! Cuando decide algo dice: ¡Sé!, y es. (35) Por cierto que Allah es mi Señor y el vuestro, ¡Adoradle, pues! Éste es el sendero recto. (36) Pero discreparon las diferentes sectas [sobre Jesús [Isa]]. Ya verán los incrédulos cuando comparezcan [ante Allah] en un día terrible. (37) Oirán y verán muy bien el día que comparezcan ante Nosotros [por lo que reconocerán sus pecados]. Pero los inicuos en esta vida están extraviados evidentemente. (38) Advérteles acerca del día que se lamenten, cuando la sentencia sea cumplida. Pero ellos, a pesar de esto, siguen indiferentes y no creen. (39) Nosotros heredaremos la Tierra y a quienes están sobre ella. Y ante Nosotros comparecerán. (40) Y nárrales [¡Oh, Muhámmad!] la historia de Abraham [Ibrahim] que se menciona en el Libro [el Corán]. Por cierto que era un Profeta veraz. (41) Cuando dijo a su padre: ¡Oh, padre mío! ¿Por qué adoras a lo que no oye ni ve, ni puede beneficiarte en nada? (42) ¡Oh, padre mío! Se me ha revelado un conocimiento que tú no tienes. Sígueme, y te guiaré por el sendero recto. (43) ¡Oh, padre mío! No adores a

Satanás; por cierto que Satanás fue desobediente con el Clemente. (44) ¡Oh, padre mío! Temo que te alcance un castigo del Clemente y seas de los que acompañen a Satanás [en esta vida y en la otra]. (45) Dijo [su padre]: ¡Oh, Abraham [Ibrahim]! ¿Acaso rechazas a mis ídolos? Si no cesas te lapidaré. Aléjate de mí por un largo tiempo. (46) Dijo [Abraham [Ibrahim]]: ¡La paz sea sobre ti! Pediré perdón por ti a mi Señor. Por cierto que Él ha sido generoso conmigo. (47) Me alejaré de vosotros y de cuanto invocáis en vez de Allah, e imploraré a mi Señor [que me consuele], y ciertamente no me decepcionaré rogando a mi Señor. (48) Cuando se apartó de ellos y de cuanto adoraban en vez de Allah, le agradamos con Isaac [Ishaq] y Jacob [Yaqub], y a ambos designamos como Profetas. (49) Les agradamos con Nuestra misericordia y les hicimos que fueran recordados siempre con gran respeto. (50) Y nárrales la historia de Moisés [Musa] mencionada en el Libro [el Corán]. Fue un sincero creyente, Profeta y Mensajero. (51) Le llamamos desde la ladera derecha del monte e hicimos que se aproximara para hablarle en forma confidencial. (52) Hicimos que, por Nuestra misericordia, su hermano Aarón [Harún] fuera también un Profeta. (53) Y nárrales la historia de Ismael [Ismail] mencionada en el Libro. Siempre cumplió su palabra, fue Profeta y Mensajero. (54) Exhortaba a su gente a realizar la oración y pagar el Zakat, y obtuvo la complacencia de Allah. (55) Y nárrales la historia de Idrís que se menciona en el Libro. Fue un Profeta veraz. (56) Lo elevamos a un lugar digno. (57) Ellos son a quienes Allah ha agraciado: Profetas descendientes de Adán [Adam], descendientes de los que transportamos con Noé [Nuh], de los descendientes de Abraham [Ibrahim] y de Israel [Jacob [Yaqub]], entre los que guiamos y elegimos. Cuando se les recitaban los preceptos del Clemente, se prosternaban llorando acongojados. (58) Les sucedieron generaciones que descuidaron la oración, siguieron sus pasiones y terminaron perdiéndose. (59) Salvo quienes se arrepintieron, creyeron y obraron rectamente. Éstos ingresarán al Paraíso, y no serán oprimidos en nada. (60) [Entrarán] A los Jardines del Edén, prometidos por el Clemente a Sus siervos que Le adoraron a pesar de no haberlo visto. Su promesa será cumplida. (61) No oirán frivolidades allí, sino ¡Paz! Y recibirán su sustento por la mañana y por la tarde. (62) Ése es el Paraíso que haremos heredar a quienes de Nuestros siervos hayan sido piadosos. (63) Y debes saber [¡Oh, Muhámmad!] que los Ángeles no descienden sino por orden de tu señor. Él conoce

nuestro presente, pasado y futuro. Tu Señor nunca te olvidará. (64) Es el Señor de los cielos, de la Tierra y de cuanto hay entre ellos. Adórale, pues, y persevera en Su adoración. ¿Conoces a alguien similar a Él? (65) El hombre dice: ¿Acaso seré resucitado cuando muera? (66) ¿Acaso no recuerda el hombre que le creamos anteriormente cuando no era nada? (67) ¡Por tu Señor! Les congregaremos junto con los demonios [que adoraban], y hemos de hacerles comparecer de rodillas alrededor del Infierno [antes de ser juzgados]. (68) Luego sacaremos de cada comunidad a aquellos que hayan sido más rebeldes a los preceptos del Clemente. (69) Sabemos mejor que nadie quiénes son los merecedores de ser arrojados en él [el Infierno]. (70) Por cierto que todos vosotros lo contemplaréis [al Infierno], y ésta es una determinación irrevocable de tu Señor. (71) Luego, salvaremos a los piadosos y dejaremos en él a los inicuos de rodillas. (72) Cuando se les recitan Nuestros claros preceptos, los incrédulos dicen con arrogancia a los creyentes: ¿Quién posee de nosotros moradas más placenteras y mejores lugares de encuentro? (73) ¿A cuántas generaciones que les precedieron, de mayor riqueza y mejor aspecto hemos destruido? (74) Diles: A quienes se encuentren desviados, el Clemente les dejará continuar en el desvío hasta que les acontezca lo que Allah ha deparado para ellos: su destrucción en esta vida o luego de comparecer en el Día del Juicio. Entonces sabrán quiénes se encuentran en peor situación y tendrán menos socorredores. (75) Allah acrecentará la fe de quienes siguieron la guía. Las obras que a Allah Le complacen son las que perduran y las que tienen una gran recompensa. (76) ¿Observaste a quien no cree en Nuestros signos y dice: Me serán concedidos bienes e hijos [cuando sea resucitado]? (77) ¿Acaso conoce el futuro o ha tomado un pacto con el Clemente? (78) ¡Seguro que no! Registraremos lo que dice y le prolongaremos el castigo. (79) Nosotros seremos Quienes heredaremos sus bienes e hijos y [el Día del Juicio] comparecerá solo. (80) Tomaron a los ídolos como divinidades en vez de Allah para que les socorriesen [del castigo]. (81) ¡Pero no! [Estos ídolos] Se desentenderán de su adoración y se convertirán en sus adversarios. (82) ¿Acaso no ves que hemos enviado demonios sobre los incrédulos para que les induzcan a la destrucción? (83) No esperes que el castigo les azote antes de tiempo; por cierto que tienen sus días contados. (84) El día que congreguemos a los piadosos ante el Clemente, se presentarán en grupos. (85) Y arriemos a los pecadores hacia el

Infierno sedientos. (86) No tendrán quien interceda por ellos, salvo quienes hayan asumido el compromiso con el Clemente [de creer que Él es la única divinidad con derecho a ser adorada]. (87) Dicen: El Clemente tuvo un hijo. (88) Por cierto que han dicho algo terrible! (89) Estuvieron los cielos a punto de hendirse, la Tierra de abrirse, y las montañas de caer derrumbadas (90) Porque Le atribuyeron un hijo al Clemente. (91) No es propio [de la grandiosidad] del Clemente tener un hijo. (92) Todos los que habitan en los cielos y en la Tierra se presentarán sumisos ante el Clemente. (93) Por cierto que los ha enumerado perfectamente. (94) Todos se presentarán solos ante Él el Día del Juicio. (95) Por cierto que el Clemente hará que quienes hayan creído y obrado rectamente sean queridos por los hombres. (96) Te hemos facilitado [el Corán] revelándotelo en tu idioma para que albricies con él a los piadosos y adviertas a los incrédulos rebeldes. (97) A muchas generaciones que les precedieron las hemos destruido. ¿Acaso puedes ver a alguno de ellos u oír sus murmullos? (98)

(20) Sura de Ta Ha

(Revelado en La Meca, 135 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Ta. Ha. (1) No te hemos revelado el Corán para que te agobies [y sufras por la incredulidad de tu pueblo ¡Oh, Muhámmad!], (2) Sino para que reflexionen con él aquellos que temen a Allah. (3) Esta revelación procede de Quien creó la Tierra y los altos cielos! (4) El Clemente que se ha establecido sobre el Trono. (5) A Él pertenece cuanto hay en los cielos y en la Tierra, lo que existe entre ellos y lo que hay bajo la tierra. (6) [Sabe ¡Oh, Muhámmad! que] No es necesario que levantes la voz cuando Le invocas, pues Él conoce los secretos y las intenciones más ocultas. (7) ¡Allah! No hay más divinidad que Él. A Él pertenecen los nombres [y los atributos] más sublimes. (8) ¿Acaso no te llegó [¡Oh, Muhámmad!] la historia de Moisés [Musa]? (9) Cuando vio un fuego y dijo a su familia: Permaneced aquí, pues he visto un fuego y tal vez pueda traeros una brasa encendida [para que podáis calentaros] o encuentre junto a él quien pueda enseñarnos el camino. (10) Cuando llegó a él, una voz le llamó: ¡Oh, Moisés [Musa]! (11) Ciertamente Yo soy tu Señor; quítate las sandalias, pues estás en el valle sagrado de Tua, (12) Y Yo te he elegido; escucha, pues, lo que te revelaré. (13) Ciertamente Yo soy Allah, y

no hay más divinidad que Yo. Adórame, pues, y haz la oración para tenerme presente en tu corazón. (14) Y por cierto que el Día de la Resurrección es indubitable, y nadie salvo Allah sabe cuando llegará. Ese día todos los hombres recibirán la recompensa o el castigo que se merezcan por sus obras. (15) No te dejes seducir por quienes no creen en ella y siguen sus pasiones, porque serás de los que pierdan. (16) ¿Qué es lo que tienes en tu diestra? ¡Oh, Moisés [Musa]! (17) Respondió: Es mi vara. Me sirve de apoyo, y con ella vareo los árboles para que mi ganado coma de su follaje; además de otros usos. (18) Dijo [Allah]: Arrójala ¡Oh, Moisés [Musa]! (19) La arrojó, y ésta se convirtió en una serpiente que se movía con rapidez. (20) Dijo [Allah]: Recógela y no temas, pues la volveremos a su forma original. (21) E introduce tu mano por el cuello de tu túnica y saldrá blanca resplandeciente, sin tener ningún mal. Y éste será otro milagro. (22) Y por cierto que te hemos mostrado algunos de Nuestros grandes signos. (23) Ve ante el Faraón, pues se ha extralimitado. (24) Dijo [Moisés [Musa]]: ¡Oh, Señor mío! Abre mi corazón [disponiéndolo para que pueda recibir la profecía], (25) Facilitame mi misión, (26) Haz que pueda expresarme correctamente (27) Para que comprendan mi mensaje, (28) Asígname de mi familia para que me ayude [en la transmisión del Mensaje] (29) A mi hermano Aarón [Harún], (30) Fortaléceme con él, (31) Y asóciate en mi misión [y desígnales Mensajero igual que a mí] (32) Para que Te glorifiquemos (33) Y Te recordemos mucho. (34) Por cierto que Tú bien sabes nuestra necesidad de Ti. (35) Dijo [Allah]: Te ha sido concedido lo que pides ¡Oh, Moisés [Musa]! (36) Y por cierto que anteriormente también te agradecemos, (37) Cuando le inspiramos a tu madre [y le dijimos]: (38) Ponlo en un cesto y déjalo en el río, que éste lo llevará hasta una orilla y será recogido por un enemigo Mío y suyo [el Faraón]. Y por cierto que infundimos en ellos [el Faraón y su gente] amor por ti, y creciste bajo Nuestra observancia [y protección]. (39) Cuando tu hermana, que seguía tus rastros, le dijo [al Faraón, al ver que ninguna nodriza podía amamantarte]: ¿Acaso queréis que os indique alguien que puede encargarse de cuidarlo? Y así te devolvimos a tu madre para que se alegrara y no se entristeciera. Y cuando mataste a un hombre [del pueblo del Faraón] te salvamos de que tomaran represalias contigo, y así te probamos de distintas maneras. Y luego de permanecer unos años en Madián regresaste por decreto Nuestro ¡Oh, Moisés [Musa]! (40) Y ciertamente te he elegido [para que seas uno de Mis Mensajeros]. (41) Id tú y tu

hermano con Mis signos, y no dejéis de recordarme. (42) Presentaos ante el Faraón, pues se ha extralimitado, (43) Y habladle cortésmente, para que así recapacite o tema a Allah y se arrepienta. (44) Dijeron: ¡Oh, Señor nuestro! Tememos que nos reprima y se propase con nosotros. (45) Dijo [Allah]: No temáis, pues Yo estoy con vosotros escuchando y observando todo. (46) Id ante él y decidle: Somos Mensajeros enviados por tu Señor para que dejes ir con nosotros a los Hijos de Israel, y no los tortures. Por cierto que hemos venido con un signo de tu Señor, y quien siga la guía estará a salvo. (47) Nos ha sido revelado que quien desmienta [el Mensaje que hemos traído] y vuelva la espalda será castigado. (48) Dijo [el Faraón]: Respóndeme ¡Oh, Moisés [Musa]! ¿Y quién es vuestro Señor? (49) Dijo [Moisés [Musa]]: Nuestro Señor es Quien creó cada cosa con una naturaleza y una forma particular, y luego dispuso un orden entre todas ellas. (50) Entonces, preguntó [el Faraón]: ¿Qué pasará con las generaciones anteriores? (51) Dijo [Moisés [Musa]]: Sólo mi Señor lo sabe, y Él todo lo tiene registrado en un Libro. Mi Señor no se equivoca nunca ni se olvida de nada. (52) Él os dispuso la Tierra como un lecho [propicio para que lo habitéis] y os trazó en ella caminos, e hizo descender agua del cielo para que con ella broten diferentes especies de plantas. (53) Comed de ellas y apacentad vuestros ganados. Ciertamente en esto hay signos [del poder de Allah] para los dotados de intelecto. (54) De ella [la tierra] os hemos creado, a ella os haremos retornar [cuando muráis], y de ella os haremos surgir nuevamente [el Día de la Resurrección]. (55) Y por cierto que le mostramos [al Faraón] todos Nuestros signos, pero los desmintió y se rehusó a creer. (56) Dijo [el Faraón]: ¡Oh, Moisés [Musa]! ¿Acaso viniste a expulsarnos de nuestra tierra con tu magia? (57) Nosotros te mostraremos una magia igual que la tuya, sólo fija un día para que tú y nosotros nos encontremos en un lugar conveniente para ambos; y que ninguno falte a la cita. (58) Dijo [Moisés [Musa]]: Nuestra cita será el día de vuestra festividad. Convocad a la gente, pues, por la mañana. (59) Entonces el Faraón se retiró y reunió a sus magos [con quienes planeó sus artificios]. Luego, el día de la cita, concurrió. (60) Moisés [Musa] les dijo [a los magos]: ¡Ay de vosotros! No inventéis mentiras acerca de Allah, pues os aniquilará con Su castigo; y sabed que quienes inventan mentiras son los que pierden. (61) Entonces, [los magos] debatieron entre ellos acerca de Moisés [Musa], y deliberaron al respecto secretamente. (62) Dijeron: En realidad, éstos son sólo

dos magos que con su magia quieren expulsaros de vuestra tierra y acabar con vuestras nobles costumbres. (63) Preparad todos vuestros artificios y luego presentaos en orden; y sabed que quien sobresalga será el ganador. (64) Dijeron: ¡Oh, Moisés [Musa]! ¿Arrojas tú o la hacemos primero nosotros? (65) Dijo [Moisés [Musa]]: Arrojad vosotros primero. Entonces arrojaron sus cuerdas y varas, y por la magia que había empleado éstas parecían moverse [como si fuesen verdaderas serpientes]. (66) Y al ver esto] Moisés [Musa] sintió temor en su interior, (67) Pero le dijimos: No temas, ciertamente tú serás el vencedor. (68) Arroja lo que tienes en tu diestra que anulará lo que ellos hicieron, pues sólo se trata de magia. Y sabe que los magos jamás prosperarán. (69) Y entonces los magos [al percibir la Verdad] se postraron y exclamaron: Creemos en el Señor de Aarón [Harún] y Moisés [Musa]. (70) Dijo [el Faraón]: ¿Acaso vais a creer en él sin que yo os lo permita? Ciertamente él es vuestro maestro que os ha ensañado la magia. Haré que se os ampute la mano y el pie opuestos, y luego os haré crucificar en troncos de palmera. Así sabréis quién de nosotros puede infligir el castigo más severo y perdurable. (71) Dijeron: No te preferiremos a las pruebas evidentes que nos han llegado, y [menos aún] a Quien nos creó. Haz pues con nosotros lo que has decidido; tú sólo puedes condenarnos en esta vida. (72) Ciertamente creemos en nuestro Señor, y Él nos perdonará nuestros pecados y la magia que nos obligaste a hacer. Por cierto que la recompensa de Allah es la mejor y Su castigo es el más perdurable. (73) Quien se presente ante su Señor siendo un [incrédulo] pecador tendrá el Infierno como castigo, en el que no podrá morir [para librarse del tormento] ni tampoco vivir [un solo instante sin padecerlo]. (74) En cambio, quien se presente ante su Señor creyendo en Él y habiendo obrado correctamente obtendrá [como recompensa] los más altos grados [en el Paraíso]. (75) Morarán eternamente en los Jardines del Edén, bajo los cuales corren los ríos. Ésa será la retribución de quienes se purifiquen [abandonando la idolatría y el pecado]. (76) Le ordenamos a Moisés [Musa] [diciéndole]: Sal de noche con Mis siervos, y abre [por Mi voluntad] el mar dejándoles un camino de tierra firme [por donde puedan huir del Faraón y sus huestes], y no temas que os alcancen ni tampoco morir ahogados. (77) Y cuando el Faraón y su ejército les siguieron, el mar los cubrió [ahogándoles a todos]. (78) Por cierto que el Faraón extravió a su pueblo, en vez de guiarles. (79) ¡Oh, Hijos de Israel! [Recordad Nuestras gracias, cuando] Os

salvamos de vuestros enemigos, os citamos en la ladera derecha del monte [para que podáis presenciar Nuestros milagros], y os enviamos el maná y las codornices. (80) Comed de las cosas buenas que os hemos provisto y no os extralimitéis, pues Mi ira recaerá sobre vosotros. Y sabed que aquel sobre quien recaiga Mi ira será un desdichado. (81) Ciertamente Yo soy Remisorio con quienes se arrepienten, creen, obran correctamente y perseveran en el sendero recto. (82) [Y cuando Moisés [Musa] se presentó a la cita, Allah le dijo:] ¡Oh, Moisés [Musa]! ¿Por qué te has adelantado dejando atrás a tu pueblo? (83) Dijo: Ellos vienen detrás de mí, y sólo me adelanté para complacerte ¡Oh, Señor mío! (84) Dijo [Allah]: Por cierto que hemos puesto a prueba a tu pueblo después de que les dejaste, y el samaritano les extravió [exhortándoles a adorar el becerro]. (85) Y cuando Moisés [Musa] regresó ante su pueblo airado y apenado, les dijo: ¡Oh, pueblo mío! ¿Acaso vuestro Señor no os ha hecho una hermosa promesa? ¿Es que os parece que me ausenté por mucho tiempo? ¿Acaso queréis que la ira de vuestro Señor se desate sobre vosotros, y por ello quebrantasteis la promesa que me hicisteis? (86) Dijeron: No quebrantamos la promesa que te hicimos intencionadamente, sino que cuando arrojamos al fuego las joyas del pueblo del Faraón que teníamos en nuestro poder, el samaritano, luego de arrojar el polvo [de las huellas del corcel del Ángel Gabriel enviado por Allah para ahogar al Faraón y su ejército] sobre ellas, (87) Fundió las joyas dándoles la forma de un becerro que emitía un sonido como un mugido, y entonces exclamamos: Ésta es nuestra divinidad y la de Moisés [Musa], pero él olvidó que está aquí. (88) ¿Acaso no vieron que no les respondía, ni podía dañarlos ni beneficiarlos? (89) Y por cierto que antes [que regresara Moisés [Musa]] Aarón [Harún] les había advertido: ¡Oh, pueblo mío! Se os está poniendo a prueba con él. Vuestro verdadero Señor es el Clemente, seguidme pues y obedeced mis órdenes. (90) Respondieron: No dejaremos de postrarnos ante él hasta que vuelva Moisés [Musa]. (91) Dijo [Moisés [Musa]]: ¡Oh, Aarón [Harún]! ¿Qué te impidió, cuando viste que se desviaban, (92) Buscarme [para informarme lo sucedido]? ¿Es que desobedeciste mi orden [de velar por ellos]? (93) Dijo [Aarón [Harún]]: ¡Oh, hijo de mi madre! No me tomes por la barba ni la cabeza. Ciertamente temí que [si les dejaba para salir a buscarte] me dijeras: Lo que has hecho es causar la discordia y la división entre los Hijos de Israel [al haberte ausentado], y no habéis cumplido con lo que te ordené. (94) Dijo

[Moisés [Musa]]: ¿Y tú qué dices? ¡Oh, samaritano! (95) Por cierto que vi lo que ellos no pudieron ver [el corcel donde iba montado el Ángel Gabriel cuando las aguas del mar se partieron]. Entonces tomé un puñado de tierra de las huellas que dejó el [corcel del Ángel] enviado y lo arrojé [sobre las joyas cuando se fundían]. Así me lo sugirió mi alma. (96) Dijo [Moisés [Musa]]: Aléjate de nosotros; ciertamente tu castigo en esta vida será vivir sólo, sin que nadie se te acerque, y [en la otra] te aguarda una cita ineludible [el Día del Juicio]. Y observa [lo que haremos con] lo que consideraste tu divinidad, y a lo cual has adorado: Lo quemaremos y esparciremos sus restos en el mar. (97) Ciertamente vuestra única divinidad es Allah. No existe nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Él, y todo lo abarca con Su conocimiento. (98) Así es como te revelamos las historias de quienes os precedieron; y ciertamente te hemos agraciado con Nuestro Mensaje [el Sagrado Corán]. (99) Quien se aparte de él, llevará una gran carga [de pecados] el Día del Juicio, (100) Y nunca podrá librarse de ella. ¡Qué pésima carga tendrán que soportar el Día de la Resurrección! (101) Ese día, cuando la trompeta sea soplada, reuniremos a los pecadores, y sus miradas estarán ensombrecidas. (102) Se susurrarán unos a otros, y algunos dirán: Sólo hemos permanecido [en la vida mundanal] diez días. (103) Y otros, los más sensatos, dirán: Sólo hemos permanecido un día. Y por cierto que Nosotros bien sabemos lo que dicen. (104) Te preguntan [¡Oh, Muhámmad!] qué ocurrirá con las montañas [el Día del Juicio]. Diles: Mi Señor las reducirá a polvo, (105) Y las convertirá en inmensas llanuras. (106) No habrá valles ni colinas. (107) Ese día todos los hombres acudirán a la llamada del [Ángel] pregonero, y nadie errará el camino; y las voces callarán ante el Misericordioso, y sólo se oirá el sonido de sus pasos. (108) Entonces, ninguna intercesión será aceptada, salvo la de quien el Misericordioso quiera, y sus palabras le sean aceptadas. (109) Allah bien conoce el pasado y el futuro, y los hombres nunca podrán alcanzar este conocimiento. (110) [El Día del Juicio] Todos los rostros se humillarán ante Allah, Viviente, Quien se basta a sí mismo y se ocupa de toda la creación; y los inicuos fracasarán. (111) En cambio, el creyente que haya obrado rectamente no temerá ninguna injusticia ni merma en su recompensa. (112) Ciertamente revelamos el Corán en idioma árabe, y expusimos en él toda clase de advertencias para que teman a Allah y recapaciten. (113) ¡Exaltado sea Allah! El único Soberano real. No te adelantes

[¡Oh, Muhámmad!] a recitar lo que te estamos revelando del Corán hasta que no concluyamos, y di: ¡Oh, Señor mío! Acrecienta mi conocimiento. (114) Por cierto que Adán [Adam] tomó un compromiso con Nosotros [de no prestarse a los susurros de Satanás], pero luego se olvidó [y comió del árbol prohibido]; y no vimos en él una firme resolución. (115) Y cuando dijimos a los Ángeles: ¡Haced una reverencia ante Adán [Adam]! La hicieron excepto Iblís. (116) Dijimos: ¡Oh, Adán [Adam]! Éste [Satanás] es un enemigo para ti y para tu esposa; que no os haga expulsar del Paraíso pues serás un desdichado. (117) Por cierto que en el Paraíso no padecerás hambre ni te faltará con que cubrir tu desnudez, (118) Ni tampoco sufrirás sed ni calor. (119) Pero Satanás le sedujo diciéndole: ¡Oh, Adán [Adam]! ¿Quieres que te indique el árbol del que si comes serás inmortal y tendrás un reino eterno? (120) Y cuando ambos comieron del árbol quedaron desnudos, y comenzaron a cubrirse con hojas del Paraíso. Por cierto que Adán [Adam] desobedeció a su Señor y cometió un pecado. (121) Luego su Señor lo eligió [como Profeta], lo perdonó y lo guió. (122) Dijo [Allah]: ¡Descended del Paraíso [y habitad vosotros y toda vuestra descendencia en la Tierra]! Seréis enemigos unos de otros. Cuando sea que os llegue de Mí una guía, quienes sigan Mi guía no se extraviarán ni serán desdichados. (123) Mas quien se aleje de Mi Mensaje llevará una vida mísera, y el Día del Juicio le resucitaremos ciego. (124) Y entonces dirá: ¡Oh, Señor mío! ¿Por qué me has resucitado ciego, si antes veía? (125) Dirá [Allah]: Así como cuando te llegaron Nuestros signos los ignoraste, hoy tú serás ignorado. (126) De esta forma retribuiremos a quienes se extralimitaron y no creyeron en los signos de su Señor: Y sabed que el castigo de la otra vida será más severo y duradero. (127) ¿Acaso no se les ha evidenciado [a quienes no creen en este Mensaje] cuántas civilizaciones destruimos, siendo que ellos ahora pueden observar sus ruinas? Por cierto que en ello hay signos para los dotados de intelecto. (128) Y [sabe ¡Oh, Muhámmad! que] de no ser porque tu Señor ha decretado [retrasarles el castigo hasta el Día del Juicio a quienes te desmientan] y ha prefijado para cada hombre su plazo [de vida durante la cual puede arrepentirse] ya los habría aniquilado. (129) Ten paciencia [¡Oh, Muhámmad!] a sus injurias, y glorifica con alabanzas a tu Señor antes de la salida del Sol y antes del ocaso, durante la noche y durante el día, para que así [Allah te retribuya con una gran recompensa y] quedes complacido. (130) No codicies

[¡Oh, Muhámmad!] aquello conque hemos agraciado a algunos de los ricos [de los incrédulos], pues son sólo placeres de esta vida mundanal con los que los ponemos a prueba. Y sabe que la recompensa que tu Señor tiene reservada es mejor y más duradera. (131) Ordena a tu familia practicar la oración prescrita y sé constante en su cumplimiento. Que la procuración del sustento no te haga descuidar el cumplimiento de lo que Allah ha prescrito, pues Nosotros os sustentamos. Ciertamente la bienaventuranza es para los piadosos. (132) Y [los incrédulos de La Meca] dicen: ¿Por qué no nos muestra un milagro de su Señor [que corrobore su profecía]? Y por cierto que ya les han llegado pruebas evidentes en los primeros Libros revelados [la Tora y el Evangelio]. (133) Si hubiéramos decretado destruirles con un castigo antes de la llegada de Nuestro Mensajero, hubieran dicho: ¡Oh, Señor nuestro! Si nos hubieras enviado un Mensajero habríamos seguido Tu Mensaje antes de ser humillados [con el castigo] y desdichados para siempre. (134) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Todos esperan [saber qué ocurrirá]; seguid esperando pues, que ya sabréis quiénes están en el camino recto y siguen la guía. (135)

(21) Sura Al Anbiá
(Los Profetas)

(Revelado en La Meca, 112 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Se aproxima la hora en que los hombres deberán comparecer [ante Allah para ser juzgados], mientras que ellos se muestran indiferentes alejados del Mensaje. (1) Siempre que les llega de su Señor una nueva revelación, la escuchan y la toman a broma, (2) Y sus corazones permanecen distraídos. Los inicuos dicen entre sí en secreto: Éste [el Profeta Muhámmad] no es más que un mortal al igual que nosotros. ¿Acaso vais a seguirle sabiendo que lo que os ha traído es pura magia? (3) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Ciertamente Mi Señor bien sabe todo lo que se dice en el cielo y en la Tierra; Él es Omnioyente, Omnisciente. (4) Y dicen: [El Corán que ha traído] No es más que sueños incoherentes, o [palabras que] él mismo ha inventado, o es un poeta [que divaga]. Que nos muestre un milagro como lo hicieron los primeros Mensajeros. (5) Ninguno de los pueblos a los que exterminamos creyeron [cuando les enviamos Nuestros signos]; y éstos [que te desafían, por más que les presentemos Nuestros signos] no

creerán. (6) No enviamos antes de ti sino hombres a quienes les transmitíamos Nuestra revelación. Preguntadle a la gente de conocimiento [de entre la Gente del Libro] si no lo sabéis. (7) Y no les creamos [a los Mensajeros] con un organismo con el que pudiesen prescindir de comer, ni tampoco eran inmortales. (8) Y por cierto que cumplimos con la promesa que les habíamos hecho [de secundarles], y les salvamos junto a quienes quisimos [cuando enviamos Nuestro castigo] y aniquilamos a los transgresores. (9) Ciertamente os hemos revelado un Libro a través del cual seréis honrados [si ponéis en práctica sus preceptos]. ¿Es que no reflexionáis? (10) Cuántos pueblos inicuos destruimos, e hicimos surgir después de ellos nuevas generaciones. (11) Y cuando vieron que Nuestro tormento se desencadenaba sobre ellos trataron de escapar. (12) [Y entonces se les dijo irónicamente]: No escapéis, y volved a la vida placentera que llevabais y esperad en vuestras viviendas, tal vez seáis interrogados. (13) Respondieron: ¡Ay de nosotros! En verdad hemos sido inicuos. (14) Y no cesaron de lamentarse hasta que les aniquilamos dejándoles inertes como mies segada. (15) No creamos el cielo y la Tierra y todo cuanto existe entre ellos sólo por pasatiempo. (16) Si hubiésemos querido entretenernos [como pretendéis] lo hubiéramos hecho sin que vosotros lo percibierais [pero sabed que no creamos nada sin un motivo justo y verdadero]. (17) Por cierto que siempre refutamos lo falso con la Verdad, pues lo falso se desvanece [ante la Verdad]; y sabed [¡Oh, incrédulos] que os aguarda el castigo del Infierno por lo que habéis dicho [acerca de Allah]. (18) A Él pertenece cuanto existe en los cielos y la Tierra; y quienes están junto a Él [los Ángeles] no se ensoberbecen de Su adoración, y no se cansan de hacerlo. (19) Le glorifican noche y día, ininterrumpidamente, y no se agotan por ello. (20) ¿Acaso las divinidades que tomaron en la Tierra tienen poder para resucitar a los muertos? (21) Si hubiese habido en los cielos y en la Tierra otras divinidades aparte de Allah, éstos se habrían destruido. ¡Glorificado sea Allah, Señor del Trono! Él está por encima de lo que Le atribuyen. (22) Él no es interrogado por lo que hace, a diferencia de Sus siervos que sí serán interrogados [pues deberán responder por todas sus obras el Día del Juicio]. (23) Diles [¡Oh, Muhámmad!] a aquellos que adoran a otras divinidades en lugar de Allah: Presentad fundamentos válidos de lo que hacéis [si los tenéis]. Éste es nuestro Mensaje y el mismo de quienes nos precedieron, pero la mayoría no puede distinguir la Verdad y se apartan de él. (24) Y

por cierto que a todos los Mensajeros que envié antes de ti [¡Oh, Muhámmad!] les revelé que no existe más divinidad que Yo, [y les ordené:] ¡Adoradme sólo a Mí! (25) Y [los incrédulos] dicen: El Misericordioso ha tenido hijas. ¡Glorificado sea! [Los Ángeles, a los que ellos llaman hijas de Allah] Son sólo siervos honrados. (26) Jamás se adelantan a las Palabras de Allah, y no hacen más que ejecutar Sus órdenes. (27) Él conoce tanto lo que hicieron como lo que harán, y sólo podrán interceder por quienes Allah quiera. Ellos Le temen por Su majestuosidad. (28) Si uno de ellos dijera: Yo soy una divinidad, le condenaríamos al Infierno. Así castigamos a los inicuos. (29) ¿Acaso los incrédulos no reparan que los cielos y la Tierra formaban una masa homogénea y la disgregamos, y que creamos del agua a todo ser vivo? ¿Es que aún después de esto no creerán? (30) Y por cierto que afirmamos las montañas en la Tierra para que no se sacudiera, y dispusimos caminos para que viajéis por ellos. (31) E hicimos del cielo un techo, al cual contenemos para que no se desplome [sobre la Tierra], pero los incrédulos a pesar de ello se niegan a reflexionar en Sus signos. (32) Y Él es Quien creó la noche y el día, y dispuso que el Sol y la Luna recorran cada uno su órbita. (33) Y por cierto que no hemos hecho inmortal a ningún humano. Si tú ¡Oh, Muhámmad! [que eres el mejor de la creación] has de morir, ¿por qué razón tendrían ellos [los incrédulos] que vivir eternamente? (34) Ciertamente toda alma probará la muerte. [Sabed que en la vida mundanal] Os pondremos a prueba a través de todo lo malo y bueno que os acontezca, y que [en la otra vida] compareceréis ante Nosotros. (35) Cuando los incrédulos te ven se burlan de ti, y dicen: Éste es quien desdeña a nuestros ídolos. Y ellos cuando se les menciona el Misericordioso Lo niegan. (36) Ciertamente el hombre es impaciente por naturaleza. Ya os mostraré Mi castigo [con el que os he amenazado], así pues no os apresuréis. (37) Dicen: ¿Cuándo nos azotará el castigo con el que nos amenazáis, si es que sois veraces? (38) Ya verán los incrédulos cuando no puedan impedir que el fuego queme sus rostros y sus espaldas y no sean socorridos, (39) Pues [el Día del Juicio, el fuego] les sorprenderá dejándoles desconcertados sin que puedan evitarlo, y no serán tolerados. (40) Por cierto que [también] se burlaron de otros Mensajeros anteriores a ti [¡Oh, Muhámmad!], y el castigo les azotó por ello. (41) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: ¿Quién sino el Misericordioso os protege durante la noche y el día? Pero ellos, a pesar de esto, niegan a su Señor. (42) ¿Acaso creen que existen

otras divinidades que los puedan socorrer en vez de Nosotros? Sabed que lo que consideran sus divinidades no pueden defenderse a sí mismos, ni serán protegidos de Nuestro castigo. (43) Por cierto que les concedimos a ellos y a sus padres [los idólatras] abundantes mercedes y les dejamos disfrutar de ellas hasta edad avanzada [pero no Nos lo agradecieron]. ¿Acaso no vieron que Nosotros decretamos que fueran perdiendo territorio a manos de los creyentes? ¿Es que pensaron que iban a ser los vencedores? (44) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Sólo os exhorto con lo que me ha sido revelado. Pero por cierto que los sordos no oyen cuando se les exhorta. (45) Y cuando les alcance una pequeña parte del castigo de tu Señor, dirán: ¡Ay de nosotros! Ciertamente fuimos unos inicuos. (46) Y dispondremos la balanza de la justicia [para juzgar a los hombres] el Día del Juicio, y nadie será oprimido. Y todas las obras, aunque sean tan pequeñas como el peso de un grano de mostaza, serán tenidas en cuenta. Ciertamente somos suficientes para ajustar cuentas. (47) Por cierto que concedimos el Criterio [la Tora] a Moisés [Musa] y a Aarón [Harún], como una luz [para encaminarse] y para que reflexionen los piadosos, (48) Aquellos que temen a su Señor en privado [cuando sólo Allah los observa], y sienten temor por la Hora [del Juicio]. (49) Este Corán es un Mensaje bendito que hemos revelado. ¿Acaso lo negaréis? (50) Por cierto que concedimos a Abraham [Ibrahim] la guía desde pequeño, pues bien sabíamos que era el indicado para ello. (51) Cuando dijo a su padre y a su pueblo: ¿Qué son estas imágenes a las que adoráis con devoción? (52) Respondieron: Vimos que nuestros padres las adoraban. (53) Dijo: Pues estabais vosotros y vuestros padres en un error evidente. (54) Dijeron: ¿Nos traes la Verdad o estás bromeando? (55) Dijo: Vuestro Señor es el Señor de los cielos y de la Tierra y Quien los creó, yo soy testigo de ello. (56) Y juro por Allah que voy a tramar algo contra vuestros ídolos cuando os hayáis retirado. (57) Y los destruyó a todos excepto al más grande que tenían, para que su atención se volviera sobre él. (58) Exclamaron: ¿Quién fue capaz de hacer esto con nuestros ídolos? Sin duda se trata de algún inicuo. (59) Dijeron: Oímos a un joven que los menospreciaba, llamado Abraham [Ibrahim]. (60) Dijeron: Traedlo delante de todos, para que atestigüen [que él fue quién lo hizo]. (61) Le dijeron: ¡Oh, Abraham [Ibrahim]! ¿Fuiste tú quien destruyó nuestros ídolos? (62) Respondió: ¡No, fue el mayor de ellos! Preguntadles [a los ídolos] si es que pueden responderos. (63) Se volvieron sobre sí mismos y dijeron: Por

cierto que sois unos inicuos [y adoráis lo falso]. (64) Luego movieron sus cabezas [retornando al viejo error y dijeron]: Tú bien sabes que no pueden hablar. (65) Dijo [Abraham [Ibrahim]]: ¿Es que adoráis en vez de Allah lo que no puede beneficiaros ni perjudicaros? (66) ¡Qué perdidos estáis vosotros con lo que adoráis en vez de Allah! ¿Es que no reflexionáis? (67) Exclamaron: ¡Quemadle si es que os habéis propuesto defender a vuestros ídolos! (68) Dijimos: ¡Oh, fuego! Sé fresco y no dañes a Abraham [Ibrahim]. (69) Pretendieron deshacerse de él, pero hicimos que ellos fueran los perdedores. (70) Y lo salvamos a él, y también a Lot [Lut], en la Tierra que bendijimos para la humanidad [Palestina]. (71) Y lo agradecemos con [su hijo] Isaac [Ishaq] y luego con Jacob [Yaqub], y a ambos los contamos entre los justos, (72) Y los establecimos como líderes ejemplares para que guiasen a los hombres por Nuestra voluntad; y les ordenamos realizar buenas obras, practicar la oración prescrita, pagar el Zakat, y fueron aplicados en la adoración. (73) Y concedimos a Lot [Lut] conocimiento y sabiduría, y lo salvamos de la ciudad donde se cometían obscenidades, ciertamente era un pueblo malvado lleno de corruptos. (74) Y le agradecemos con Nuestra misericordia, pues él se contaba entre los justos. (75) Y anteriormente Noé [Nuh] Nos invocó [para que destruyéramos a los incrédulos de su pueblo], le respondimos [su súplica], y lo salvamos junto a su familia del terrible desastre [que los azotó]. (76) Y le salvamos del pueblo que había desmentido Nuestros signos; ciertamente era un pueblo perverso, y por ello ahogamos a todos [los incrédulos]. (77) Y cuando David [Daud] y Salomón [Sulaimán] emitieron su fallo sobre un campo labrado en el que las ovejas de su vecino [habían ingresado arruinándolo], y fuimos testigos de su sentencia. (78) Le hicimos comprender a Salomón [Sulaimán] [cuál era el veredicto más justo], y a ambos les concedimos conocimiento y sabiduría. Sometimos a David [Daud] las montañas y las aves para que glorificaran a Allah junto a él; así lo decretamos. (79) Y le enseñamos cómo fabricar cotas de malla para vosotros, para que se protegieran en los enfrentamientos. ¿Es que no vais a ser agradecidos? (80) A Salomón [Sulaimán] le sometimos el viento tempestuoso, que soplaba por orden suya hacia la tierra que bendijimos [Palestina], y Nosotros tenemos conocimiento de todas las cosas. (81) Y también le sometimos los demonios, algunos buceaban para él [en busca de perlas y gemas] y también realizaban otras tareas, y Nosotros éramos sus custodios. (82) Y

cuando Job [Ayub] invocó a su Señor: ¡Oh, Allah! Tú bien sabes que] He sido probado a través de las enfermedades, y Tú eres el más Misericordioso. (83) Y escuchamos su invocación y lo curamos de sus enfermedades, e hicimos que su esposa retornara junto a él y le agradamos con hijos y bienes en compensación por todo lo que había perdido, ello fue una misericordia dimanada de Nosotros. Ciertamente en esta historia hay un motivo de reflexión para los siervos piadosos. (84) Por cierto que Ismael [Ismail], Idrís y Dul Kifl eran, todos ellos, pacientes. (85) Les agradamos con Nuestra misericordia porque se contaban entre los justos. (86) Y cuando Jonás [Yunus], al marcharse airado [con los incrédulos de su pueblo], pensó que no lo íbamos a poner a prueba [pero lo hicimos tragar por la ballena], e invocó desde la oscuridad [de su estómago]: No hay otra divinidad más que Tú. ¡Glorificado seas! Ciertamente he sido un inicuo. (87) Y escuchamos su invocación y le libramos de su angustia. Así salvamos a los creyentes. (88) Y cuando Zacarías [Zacariya] rogó a su Señor: ¡Oh, Señor mío! No me dejes solo [sin hijos que puedan seguir transmitiendo Tu Mensaje]. Tú eres Quien verdaderamente puede hacerlo. (89) Y escuchamos su súplica, y le agradamos con [su hijo] Juan [Yahia], pues hicimos que su mujer fuera otra vez fértil. Les agradamos porque siempre se apresuraban a realizar obras buenas, Nos invocaban con temor y esperanza, y eran sumisos. (90) Y cuando infundimos Nuestro espíritu [a través del Ángel Gabriel] en María [Mariam], quien fuese virgen, e hicimos de ella y su hijo un signo [del poder divino] para la humanidad. (91) Por cierto que todos vosotros transmitís un mismo Mensaje [¡Oh, Profetas!], y Yo soy vuestro Señor. ¡Adoradme sólo a Mí! (92) Y luego se dividieron sus naciones [discrepando sobre ellos], y todos deberán comparecer ante Nosotros. (93) Quien crea y realice obras buenas sepa que no dejará de recibir la recompensa merecida por ellas, pues todo lo tenemos registrado. (94) Es imposible que [los habitantes de] una ciudad que hayamos destruido puedan volver a este mundo. (95) [Y cuando se aproxime el Día del Juicio] Abriremos la barrera de Gog y Magog, y ellos se precipitarán desde todas las laderas [y devastarán cuanto encuentren a su paso]. (96) En verdad que se acerca el Día del Juicio con el que se os había amenazado y no hay duda de ello. Cuando llegue, la mirada de los incrédulos quedará fija [y exclamarán]: ¡Ay de nosotros! Por cierto que fuimos indiferentes con esta comparencia, y fuimos unos inicuos. (97) Vosotros [¡Oh, incrédulos!] y cuanto adoráis en

vez de Allah seréis combustible para el fuego del Infierno donde ingresaréis. (98) Si éstos [ídolos] fueran divinidades como pretendéis no ingresarían en él; pero todos vosotros junto a lo que adoráis moraréis allí eternamente. (99) En él estarán emitiendo alaridos [por el tormento] y por ello no podrán oír nada (100). Ciertamente quienes decretamos que fueran creyentes estarán alejados del Infierno, (101) Y no oirán su crepitar, y estarán eternamente disfrutando de lo que sus almas deseen. (102) No caerán presa del gran terror [del Día del Juicio], y los Ángeles acudirán a su encuentro [cuando surjan de las tumbas y les dirán]: Éste es el día que se os había prometido. (103) Ese día será enrollado el cielo como un pergamino, y así como os creamos la vez primera [de la nada], os resucitaremos. Ésta es una promesa que habremos de cumplir. (104) Ciertamente mencionamos en los Libros revelados anteriormente, y en la Tabla Protegida, que el Paraíso será heredado por Mis siervos justos. (105) Ciertamente en el Corán está todo lo que los siervos necesitan [para ingresar al Paraíso]. (106) Y no te enviamos [¡Oh, Muhámmad!] sino como misericordia para los mundos. (107) Diles: Ciertamente se me ha revelado que Allah es vuestra única divinidad. ¿Acaso no vais a someteros a Él? (108) Y si rechazan [el Mensaje] díles: Os prevengo [del castigo] a todos por igual, y no tengo conocimiento si lo que os amenaza está cerca o lejos. (109) Por cierto que Él bien sabe tanto lo que decís abiertamente y también lo que calláis. (110) E ignoro si Él os está poniendo a prueba al toleraros y dejaros disfrutar de la vida por un tiempo. (111) Di [¡Oh, Muhámmad!]: ¡Oh, Señor nuestro! Juzga entre nosotros y entre los incrédulos como lo has prometido. Ciertamente Tú eres Misericordioso, protégenos pues, de sus injurias. (112)

(22) Sura Al Hayy
(La Peregrinación)

(Revelado en Medina, 78 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

¡Oh, hombres! Temed a vuestro Señor [y abandonad la incredulidad]. Por cierto que el terremoto que sobrevendrá cuando llegue la Hora [del Juicio] será algo tremendo. (1) El día que llegue, abandonará toda nodriza a su lactante, toda embarazada abortará [por el terror de ese día], y verás a los hombres como ebrios, pero no estarán ebrios sino que padecerán el castigo severo

de Allah. (2) Entre los hombres hay quienes discuten acerca de Allah sin conocimiento, y siguen a [Satanás y a] todo demonio rebelde. (3) Se decretó que quien lo siguiese, él le extraviará y le conducirá al castigo del Infierno. (4) ¡Oh, hombres! Si tenéis dudas de que tenemos poder para resucitaros, sabed que Nosotros hemos creado [a Adán [Adam]] de barro, luego [a toda su descendencia] de un cigoto que luego se transforma en un embrión, luego en una masa de tejidos, algunos ya formados y otros por formarse; ello es una evidencia [de Nuestro poder y sabiduría]; y preservamos en los úteros maternos a aquellos que decretamos que completen su gestación. Os hacemos nacer, y luego de la infancia llegáis a la madurez; de vosotros hay quienes mueren [antes de esta etapa] y quienes alcanzan la senectud, y ya no recuerdan nada del conocimiento que adquirieron. Y podéis observar también a la tierra árida, que cuando hacemos que llueva sobre ella, ésta se remueve, se hincha y hace brotar toda clase de plantas bellas. (5) Esto es porque Allah es el único Creador [y es Quien merece ser adorado], y ciertamente Él resucitará a los muertos, pues tiene poder sobre todas las cosas. (6) Y el Día del Juicio se aproxima, no hay duda acerca de él, y Allah resucitará a quienes están en los sepulcros. (7) Entre los hombres hay quienes discuten acerca de Allah sin conocimiento, ni guía alguna, ni Libro luminoso. (8) Con arrogancia pretenden apartar a los hombres del sendero de Allah. Éstos serán humillados en esta vida, y el Día de la Resurrección les haremos sufrir el tormento del Infierno. (9) Esto [merecerán] por lo que cometieron, y sabed que Allah no oprime a Sus siervos. (10) Entre los hombres hay quienes adoran a Allah con dudas, y si les ocurre un bien se sienten tranquilos; pero si les acaece una desgracia reniegan de la fe, perdiéndose en este mundo y el otro. Ésta es una pérdida evidente. (11) Invocan en vez de Allah a aquello que no puede perjudicarles ni beneficiarles en nada. Éste es un profundo error. (12) Adoran a quien, en vez de beneficiarles, sólo pueden dañarles. ¡Qué pésimo protector y compañero eligieron! (13) Ciertamente Allah introducirá a los creyentes que obran rectamente en jardines por donde corren los ríos. En verdad, Allah hace lo que Le place. (14) Aquel que piense que Allah no defenderá [al Profeta Muhámmad] en este mundo y en el otro [porque cree poder impedirlo], que intente llegar al cielo por algún medio y lo impida, y que vea si ello calma su odio. (15) Y así revelamos preceptos claros, y Allah guía a quien quiere. (16) Por cierto que Allah juzgará entre los creyentes, los judíos, los

sabeos, los cristianos, los adoradores del fuego y los idólatras el día de la Resurrección. Por cierto que Allah es testigo de todas las cosas. (17) ¿Acaso no ves que se prosternan ante Allah quienes están en los cielos y la Tierra, y el Sol, la Luna, las estrellas, las montañas, los árboles, las bestias, y muchos de los hombres? Pero también muchos [de los hombres y genios] merecen el castigo. Y a quien Allah humilla no habrá quien pueda dignificarlo; ciertamente Allah hace lo que Le place. (18) Éstos [los creyentes y los incrédulos] son dos grupos que disputan acerca de su Señor; pero sabed que los incrédulos serán cubiertos con prendas de alquitrán caliente en el Infierno y se verterá sobre sus cabezas agua hirviendo. (19) Les abrasará sus vientres y su piel, (20) Y serán atormentados allí con garfios de hierro. (21) [Los Ángeles] Tendrán mazas de hierro [para golpearles] toda vez que, angustiados, quieran salir de allí, haciéndoles regresar, y se les dirá: ¡Sufrid el tormento del Infierno! (22) Ciertamente Allah ingresará a los creyentes que hayan obrado rectamente en jardines por donde corren los ríos. Serán engalanados con brazaletes de oro y perlas; y vestidos con seda. (23) Y por cierto que fueron guiados hacia la bella palabra [que no hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Allah] y fueron guiados al sendero noble [de Allah]. (24) Ciertamente a los incrédulos que se apartaren del sendero de Allah e impidan acudir a la Mezquita Sagrada [de La Meca] que establecimos para todos los hombres por igual, tanto para el residente como para el viajero, y a quienes quieran profanarla inicuaamente, les haré sufrir un castigo doloroso. (25) Y recuerda [¡Oh, Muhámmad!] cuando establecimos a Abraham [Ibrahim] junto a la Casa Sagrada [y le ordenamos que la reconstruyera y] que sólo Me adorase a Mí, no Me atribuyera copartícipes y purificase Mi Casa [de la idolatría] para quienes la circunvalen ritualmente, y quienes oren de pie, inclinados y prosternados. (26) Y [también le ordenamos:] convoca a los hombres a realizar la peregrinación; vendrán a ti a pie, o sobre camellos exhaustos de todo lugar apartado. (27) Para que atestigüen todas las gracias [de la peregrinación], y recuerden el nombre de Allah en los días consabidos al sacrificar las reses del ganado que Él les ha proveído. Comed, pues, de ellas, y dad de comer al indigente y al pobre. (28) Luego de cumplir los ritos que se higienicen y circunvalen la Antigua Casa [de La Meca]. (29) Así deberéis hacer, y quien respete los preceptos de Allah, será lo mejor para él ante su Señor [y le recompensará en la otra vida]. Sabed que os

son lícitas las reses, excepto lo que se os mencionó [como prohibido]. Apartaos, pues, de la impureza de los ídolos, y apartaos de decir falsedades. (30) Sed monoteístas y creed en Allah, y no seáis idólatras. Quien atribuye copartícipes a Allah es como quien se cae del cielo y lo arrastran las aves o el viento a un lugar lejano. (31) Sabed que respetar los ritos de Allah dimana de la piedad de los corazones. (32) Podéis beneficiaros de los animales hasta un plazo determinado; luego, su lugar de sacrificio es cerca de la Antigua Casa [en Mina]. (33) Por cierto que hemos prescrito a cada nación sus ritos. Recordad el nombre de Allah al sacrificar las reses que os proveímos. Vuestra divinidad es una sola. Someteos a Él, y albricia [¡Oh, Muhámmad!] a los humildes [que obtendrán la bienaventuranza]. (34) Aquellos que cuando se menciona a Allah sus corazones se sobrecogen, son pacientes ante las desgracias, practican la oración prescrita y hacen caridades con lo que les hemos agraciamos. (35) Establecimos que el sacrificio de los camellos sean parte de los ritos de Allah, ésta es una obra beneficiosa. Recordad el nombre de Allah sobre ellos cuando estén dispuestos en fila [para ser sacrificados], y luego de que se desplomen comed de ellos, y dad de comer al mendigo y al necesitado. Así os los sometimos para que seáis agradecidos. (36) Allah no necesita de su carne ni su sangre, sino que desea que Le adoréis [mediante este rito, para así recompensaros]. Con este fin os los sometió [a los animales]. Engrandeced a Allah por haberos guiado; y albricia [¡Oh, Muhámmad!] a los benefactores [que alcanzarán el Paraíso]. (37) Por cierto que Allah defiende a los creyentes; y sabed que Allah no ama a ningún traidor, mentiroso. (38) Se les permitió combatir [a los creyentes] porque fueron oprimidos, y en verdad, Allah tiene poder para socorrerles. (39) Ellos fueron expulsados injustamente de sus hogares sólo por haber dicho: Nuestro Señor es Allah. Si Él no hubiera hecho que los creyentes vencieran a los incrédulos, se habrían destruido monasterios, iglesias, sinagogas y mezquitas en donde se recuerda frecuentemente el nombre de Allah. Ciertamente Allah socorre a quien se esfuerza denodadamente por Su religión, y Allah es Fuerte, Poderoso. (40) Aquellos que, si los afianzamos en la Tierra, practican la oración prescrita, pagan el Zakat, ordenan el bien y prohíben el mal. Y a Allah vuelven todos los asuntos. (41) Y si te desmienten [¡Oh, Muhámmad!], sabe que ya antes habían desmentido los pueblos de Noé [Nuh], Ád y Zamud, (42) De Abraham [Ibrahim], y Lot [Lut], (43) Y los habitantes de Madián,

y también fue desmentido Moisés [Musa]; pero concedí un plazo a esos incrédulos, luego les sorprendí. ¡Qué terrible fue Mi castigo! (44) Y cuántas ciudades inicuas aniquilamos que quedaron reducidas a ruinas, sus pozos abandonados, y sus castillos derrumbados. (45) ¿Acaso [los incrédulos] no transitan por la Tierra, y no tienen mente para reflexionar, ni oídos [que escuchen lo sucedido a los pueblos que les precedieron]? No son sus ojos los que se ennegrecen sino los corazones dentro de sus pechos. (46) Y si te desafían a que les adelantes el castigo, sabe que Allah no quebrantará Su promesa y que un día para Tu Señor es como mil años de los vuestros. (47) A cuántas ciudades que eran inicuas les diferimos el castigo, pero luego las sorprendí, y ante Mí comparecerán. (48) Di: ¡Oh, hombres! Por cierto que yo soy para vosotros un claro amonestador. (49) Los creyentes que obraron rectamente obtendrán el perdón y un sustento generoso. (50) Y aquellos que se esforzaron por desmentir Mis preceptos serán los moradores del Infierno. (51) Y no hemos enviado antes de ti [¡Oh, Muhámmad!] Mensajero ni Profeta alguno sin que Satanás les susurrara a sus pueblos para que no comprendieran correctamente cuando les transmitían los preceptos divinos. Pero Allah desbarata los planes de Satanás y aclara Sus preceptos, porque Allah es Omnisciente, Sabio. (52) Los susurros de Satanás seducen a aquellos cuyos corazones están enfermos de dudas y también a los duros de corazón. Por cierto que los inicuos se han extralimitado completamente. (53) Y aquellos que fueron agraciados con el conocimiento y la sabiduría saben que el Corán es la Verdad que dimana de su Señor, y creen en él, y así se sosiegan sus corazones. Ciertamente Allah guía a los creyentes por el sendero recto. (54) No cesarán los incrédulos de dudar sobre él hasta que les sorprenda la Hora [del Juicio] o les llegue un castigo el día en que no se les tendrá misericordia. (55) Ese día la soberanía sólo Le pertenecerá a Allah, Quien juzgará entre ellos. Y sabed que los creyentes que hayan obrado rectamente estarán en los Jardines de las Delicias. (56) Y los incrédulos que desmintieron nuestros preceptos tendrán un castigo humillante. (57) A aquellos que emigraron por la causa de Allah, luego murieron o cayeron por ella, ciertamente Allah los proveerá con un bello sustento, y Él es el mejor de los sustentadores. (58) Les introducirá en el Paraíso y ello les complacerá, y en verdad, Allah es Omnisciente, Tolerante. (59) A aquel [creyente] que se defiende de la injusticia [de los incrédulos] y luego se le siga agraviando Allah le socorrerá. Por

cierto que Allah es Remisorio, Absolvedor. (60) Allah hace que la noche suceda al día y el día a la noche. En verdad, Allah es Omnioyente, Omnividente. (61) Allah es la Verdad y aquello que invocan en vez de Él es falso, y Allah es Sublime, Grande. (62) No reparas [¡Oh, Muhámmad!] que Allah envía agua del cielo y con ella la tierra se reverdece? Allah es Sutil, Informado. (63) A Él pertenece cuanto hay en los cielos y en la Tierra, y ciertamente Allah es Opulento, Loable. (64) ¿No sabes que Allah os sometió cuanto hay en la Tierra, y que las naves surcan el mar por Su designio, y que contiene el cielo para que no caiga sobre la Tierra sino por Su Voluntad? Ciertamente Allah es Compasivo y Misericordioso con los hombres. (65) Él es Quien os da la vida, luego os da la muerte y luego os resucitará [para juzgaros]. En verdad, el hombre es desagradecido. (66) Por cierto que hemos prescrito a cada nación sus ritos para que los observen, que no te discutan [¡Oh, Muhámmad! los incrédulos] sobre los preceptos. Exhorta a creer en tu Señor; en verdad, tú estás en la guía del sendero recto. (67) Y si te desmienten, diles: Allah bien sabe lo que hacéis. (68) Allah juzgará entre vosotros el Día del Juicio sobre aquello que discrepastes. (69) Sabe que a Allah pertenece cuanto hay en el cielo y en la Tierra. En verdad, todo está registrado en un libro [en la Tabla Protegida]; ello es fácil para Allah. (70) Adoran [ídolos] en vez de Allah, y carecen de conocimiento y fundamento válido para ello. Los inicuos no tendrán quien los defienda [del castigo]. (71) Y cuando se les recitan nuestros claros preceptos, ves el disgusto en los rostros de los incrédulos; poco les falta para lanzarse sobre quienes los recitan [con la intención de matarles]. Diles [¡Oh, Muhámmad!]: ¿Queréis saber de algo peor [que vuestro repudio por el Corán]? Es el castigo del Infierno con el que Allah ha amenazado a los incrédulos. ¡Qué pésimo destino! (72) ¡Oh, hombres! Se os expone un ejemplo, prestad atención: Por cierto que aquellos [ídolos] que invocáis en vez de Allah no podrán crear jamás ni una mosca, aunque todos se reúnan para ello; y sabed que si una mosca les quitare algo [a los ídolos], éstos no podrían impedirlo. Ciertamente ambos son débiles. (73) No valoran ni enaltecen a Allah como Se merece. Ciertamente Allah es Fuerte, Poderoso. (74) Allah elige a algunos Ángeles y hombres como mensajeros. En verdad, Allah es Omnioyente, Omnividente. (75) Conoce el pasado y el futuro, y a Allah vuelven todos los asuntos. (76) ¡Oh, creyentes! Inclinaos y prosternaos [en oración], adorad a vuestro Señor y haced el bien

para que triunféis. (77) Y luchad por la causa de Allah con sinceridad. Él os eligió [para que sigáis Su religión] y no os prescribió nada que no podáis cumplir. Ésta es la religión monoteísta de vuestro padre Abraham [Ibrahim], él os llamó musulmanes anteriormente y también fueron llamados así en esta revelación, para que el Mensajero fuera testigo [de vuestras obras] y vosotros fuerais testigos ante la humanidad [de la llegada de los Profetas anteriores]. Practicad la oración prescrita, pagad el Zakat, y aferraos a Allah, pues Él es vuestro Protector. ¡Qué excelente Protector, y qué excelente Defensor! (78)

(23) Sura Al Muminín
(Los Creyentes)

(Revelado en La Meca, 128 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Por cierto que triunfarán los creyentes (1) Que observen sus oraciones con sumisión, (2) Se aparten de las banalidades, (3) Paguen el Zakat, (4) Se preserven de cometer adulterio o fornicación, (5) Y sólo cohabiten con sus esposas o con sus esclavas, pues ello no es censurable. (6) Y [sabad que] quienes lo hagan con otras mujeres serán trasgresores. (7) [También triunfarán quienes] Devuelvan los depósitos que se les confían y respeten los acuerdos que celebran, (8) Y cumplan con las oraciones prescritas. (9) Todos éstos serán quienes heredarán (10) El Paraíso, en el que morarán eternamente. (11) He aquí que creamos al hombre [Adán [Adam]] de barro. (12) Luego hicimos que se reprodujese por medio de la fecundación, y preservamos el óvulo fecundado dentro de una cavidad segura [el útero]. (13) Transformamos el óvulo fecundado en un embrión, luego en una masa de tejidos, luego de esa masa de tejidos creamos sus huesos a los que revestimos de carne, finalmente soplamos en el feto su espíritu. ¡Bendito sea Allah, el mejor de los creadores! (14) [Sabad que] Después de haber sido creados moriréis [en el tiempo prefijado], (15) Y el Día del Juicio seréis resucitados. (16) Creamos siete cielos por encima de vosotros, y preservamos toda la creación. (17) Hacemos descender del cielo el agua necesaria y la almacenamos en la tierra, y si quisiéramos la podríamos hacer desaparecer. (18) Con ella hacemos brotar para vosotros jardines de datileras y vides de las que obtenéis abundantes frutos con los que os alimentáis. (19) Y [también] un árbol [el olivo] que Allah

hace brotar en el monte Sináí, el cual produce aceite y es usado como condimento para las comidas. (20) Ciertamente en los ganados tenéis un motivo de reflexión: Os damos de beber de lo que hay en sus vientres, obtenéis de ellos muchos beneficios y también os alimentáis, (21) Y ellos y las naves os sirven de transporte. (22) Enviamos a Noé [Nuh] a su pueblo, y les dijo: ¡Oh, pueblo mío! Adorad solamente a Allah, pues no existe otra divinidad salvo Él. ¿Es que no Le teméis? (23) Y los nobles que no creyeron de su pueblo dijeron [a los más débiles]: Éste es un mortal como vosotros que sólo pretende poder. Si Allah hubiera querido [que sólo Le adorásemos a Él] habría enviado Ángeles [en lugar de hombres]. Por cierto que nunca oímos algo similar de nuestros antepasados, (24) En verdad [Noé [Nuh]] no es más que un demente; soportadle por un tiempo [hasta que muera]. (25) Dijo Noé [Nuh]: ¡Oh, Señor mío! Socórreme, pues ellos me desmienten. (26) Entonces le dijimos: Construye el arca bajo Nuestra observancia y según Nuestra orden. Cuando llegue Nuestro designio y [como señal de ello] el agua brote de la tierra [e inunde todo], haz subir a ella una pareja de cada especie y embarca a tu familia, salvo a quienes de ellos decretamos que serían destruidos; y no Me pidas compasión por quienes obraron injustamente, pues ellos serán ahogados. (27) Y cuando tú y quienes estén contigo os encontréis embarcados di: ¡Alabado sea Allah, Quien nos salvó de los inicuos! (28) Y di: ¡Señor mío! Acógeme en un lugar bendito, pues Tú eres Quien mejor agracia. (29) Ciertamente en ello hay signos [para reflexionar], y [sabad que] siempre pondremos a prueba la fe de los hombres. (30) Luego [de la destrucción del pueblo de Noé [Nuh]], hicimos surgir nuevas generaciones. (31) Y les enviamos un Mensajero de entre ellos [quien les dijo]: Adorad solamente a Allah, pues no existe otra divinidad salvo Él. ¿Es que no Le teméis? (32) Y los nobles de su pueblo que no creyeron y desmintieron el Día del Juicio, y a quienes habíamos concedido una vida llena de riquezas, dijeron [a los más débiles]: Éste es un mortal igual que vosotros, come lo que coméis y bebe lo que bebéis, (33) Si obedecéis a un humano como vosotros estaréis perdidos. (34) ¿Es que os promete que luego de que muráis y seáis polvo y huesos seréis resucitados? (35) ¡Qué lejos de la realidad está lo que se os promete! (36) En verdad no hay otra vida más que la mundanal, vivimos, morimos, y no seremos resucitados. (37) Él es sólo un hombre que ha inventado una gran mentira acerca de Allah, y no le creeremos. (38) Dijo [su

Profeta]: ¡Señor mío! Socórreme, pues ellos me han desmentido. (39) Dijo [Allah]: Pronto se arrepentirán. (40) El estrépito les sorprendió pues se lo merecían, y les convertimos en despojos. ¡Qué los injustos sean destruidos! (41) Luego, hicimos surgir nuevas generaciones. (42) Y ninguna nación puede adelantar ni retrasar su destino. (43) Enviamos sucesivamente Nuestros Mensajeros y todos, al presentarse ante sus pueblos, fueron desmentidos. Por ello les destruimos unos tras otros e hicimos que se convirtieran en historia [para la posteridad]. ¡Qué los incrédulos sean destruidos! (44) Luego enviamos a Moisés [Musa] y a su hermano Aarón [Harún] con Nuestros signos y una prueba evidente (45) Al Faraón y su nobleza. Pero se ensoberbecieron y se comportaron arrogantemente. (46) Y dijeron: ¿Acaso vamos a creer en dos mortales iguales a nosotros, que además pertenecen a un pueblo esclavo nuestro? (47) Les desmintieron, y por ello fueron aniquilados. (48) Y ciertamente le concedimos a Moisés [Musa] el Libro para que se encaminasen. (49) E hicimos de Jesús [Isa] y su madre, María [Mariam], un signo [de Nuestro poder], y los refugiamos en una colina fértil, provista de manantiales [Jerusalén]. (50) ¡Oh, Mensajeros! Comed de las cosas buenas y obrad con rectitud que Yo bien sé lo que hacéis. (51) Ciertamente la religión de todos vosotros es una sola, y Yo soy vuestro Señor; obedecedme, pues. (52) Pero a pesar de ello, [los hombres] se dividieron formando diferentes religiones, y cada grupo se contenta con su creencia. (53) Déjalos [¡Oh, Muhámmad! a los incrédulos] en su error por un tiempo [hasta que les llegue su hora]. (54) ¿Acaso piensan que las riquezas y los hijos que les concedimos (55) Son una anticipación [e indicio de que recibirán] de Nuestras gracias [en esta vida y la futura]? Todo lo contrario, pero no se percatan de ello. (56) Ciertamente aquellos que [además de obrar correctamente] temen a su Señor, (57) Creen en Sus signos, (58) No Le atribuyen copartícipes, (59) Dan en caridad parte de lo que se les ha concedido, y aun así sienten temor en sus corazones porque saben que comparecerán ante su Señor, (60) Son quienes se apresuran en realizar obras de bien, y son los primeros en hacerlas. (61) No exigimos a nadie por encima de sus posibilidades, y [sabad que] tenemos un Libro que dice la verdad [en el que se encuentran registradas todas las obras de Nuestros siervos], y nadie será oprimido. (62) En cambio, los corazones de los incrédulos están cegados [y no pueden comprender el Mensaje], e incurrirán [por Nuestro designio] en malas obras [que

les conducirán al castigo]. (63) Pero cuando castigemos a los que de ellos vivieron holgadamente pedirán auxilio a gritos. (64) [Y se les dirá entonces:] De nada sirve que pidáis auxilio hoy, pues nadie podrá salvaros de Nuestro castigo. (65) Ciertamente Mis preceptos os fueron recitados pero los rechazasteis. (66) Y orgullosos [por ser los encargados de la Kábah] pasabais la noche desprestigiando el Corán. (67) ¿Acaso no reflexionaron en el Corán, o es que les llegó algo diferente que a sus antepasados? (68) Conocían a su Mensajero [Muhámmad] pero igualmente lo rechazaron, (69) Y dijeron que era un demente. Por cierto que él, aunque a la mayoría de ellos les disguste, se presentó ante ellos con la Verdad. (70) Si la Verdad estuviera acorde a las pasiones de los incrédulos, los cielos, la Tierra y todo lo que hay en ellos se habría corrompido. Pero les ennoblecimos con el Corán y a pesar de ello lo rechazaron. (71) ¿Acaso les pides alguna remuneración a cambio [de transmitirles el Mensaje ¡Oh, Muhámmad!, y es por ello que se apartan]? [Tú sabes que] La recompensa de tu Señor es inconmensurable, y Él es Quien mejor agracia. (72) Ciertamente tú los convocas a transitar por el sendero recto [el Islam]. (73) Y quienes no creen en el Día del Juicio se desvían de él. (74) Y aunque les tuviéramos misericordia y les libráramos de los males que les aquejan persistirían desorientados en su extravío. (75) Les pusimos a prueba con numerosas adversidades, pero aun así no se sometieron a su Señor ni Le imploraron [auxilio]. (76) Pero cuando abrimos sobre ellos una de las puertas del castigo infernal [como el día de Badr] entonces se desesperaron. (77) Él es Quien os agració con el oído, la vista y el raciocinio, pero poco se lo agradecéis. (78) Él es Quien os creó y diseminó sobre la Tierra, y ante Él compareceréis. (79) Él es Quien da la vida y la muerte, y Él decretó la sucesión de la noche y el día. ¿Es que no razonáis? (80) Sin embargo, [los incrédulos] expresan lo mismo que sus antecesores: (81) Cuando muramos y nos convirtamos en polvo y huesos es imposible que seamos resucitados. (82) Esto ya se nos prometió antes y también a nuestros padres; no es más que una fábula de nuestros ancestros. (83) Pregúntales [¡Oh, Muhámmad!]: ¿A quién pertenece la Tierra y todo lo que existe sobre ella, si lo sabéis? (84) Sin duda dirán: A Allah. Diles: ¿Cómo entonces no recapacitáis? (85) Pregúntales: ¿Quién es el creador de los siete cielos, y el Señor del Trono grandioso? (86) Sin duda dirán: Allah. Diles: ¿Cómo entonces no Le teméis? (87) Pregúntales: ¿Quién tiene en Sus manos la soberanía de todas las cosas, y puede

amparar a quien Él quiere y nadie puede protegerse de Su castigo [si así lo decreta], si lo sabéis? (88) Sin duda que dirán: Allah. Diles: ¿Cómo entonces desvariáis [y os apartáis de la Verdad]? (89) Por cierto que les enviamos la Verdad, pero ellos [los incrédulos] la desmienten. (90) Allah no ha tenido un hijo, ni existe otra divinidad salvo Él. Si así fuera, cada divinidad acapararía su propia creación, y entonces pretenderían predominar unas sobre otras. ¡Glorificado sea Allah! Allah está por encima de lo que Le atribuyen. (91) Él es el conocedor de lo oculto y lo manifiesto, Él está por encima de cuanto Le asocian. (92) Di [¡Oh, Muhámmad! esta súplica]: ¡Oh, Señor mío! Si me haces presenciar el castigo que les espera [a los incrédulos], (93) Protégeme de lo que les azotará a los inicuos. (94) Y por cierto [¡Oh, Muhámmad!] que tenemos poder para mostrarte el castigo que les hemos destinado. (95) Si eres maltratado responde con una buena actitud [sabiendo disculpar]. Nosotros bien sabemos lo que profieren [y les castigaremos por ello]. (96) Di [también]: ¡Oh, Señor mío! Me refugio en Ti de los susurros de los demonios, (97) Y me refugio en Ti de su presencia maligna. (98) Cuando la muerte les sorprenda [a los incrédulos y vean el castigo] dirán: ¡Oh, Señor mío! Hazme regresar a la vida otra vez, (99) Para [creer en Ti y] realizar las obras buenas que no hice. Pero no se les dará otra oportunidad, pues son sólo palabras [que no cumplirán]. Y permanecerán en ese estado [la muerte] hasta que sean resucitados. (100) Y cuando se sople la trompeta [el Día del Juicio, y todos sean resucitados], de nada les servirá el linaje, ni los parientes se preguntarán unos por otros. (101) [Ese día] Aquellos cuyas obras buenas pesen más en la balanza serán los triunfadores. (102) En cambio, quienes sus malas obras sean las que más pesen estarán perdidos, y morarán eternamente en el Infierno. (103) El fuego abrasará sus rostros y quedarán desfigurados. (104) [Se les dirá:] ¿Acaso no se os recitaron Mis signos y Mis preceptos y los desmentisteis? (105) Dirán: ¡Oh, Señor nuestro! Nos vencieron nuestras pasiones y estábamos extraviados. (106) ¡Oh, Señor nuestro! Sácanos de él [y retórnanos a la vida], y si reincidimos [en la incredulidad] entonces seremos inicuos [merecedores de Tu castigo]. (107) Allah les dirá: Permaneced en él [humillados], y no volváis a hablarme [pues ya nunca más os escucharé]. (108) Ciertamente hubo entre Mis siervos quienes decían: ¡Oh, Señor nuestro! Somos creyentes, perdónanos pues, y ten misericordia de nosotros. Tú eres el mejor de los misericordiosos. (109) Pero

vosotros les tomasteis a burla hasta olvidaros de Mi Mensaje, y os reísteis de ellos. (110) Hoy les recompensaré por su paciencia [a vuestra hostilidad], y ellos serán los triunfadores. (111) Allah les preguntará: ¿Cuántos años permanecisteis en la Tierra? (112) [Y aturcidos por el castigo] Responderán: Permanecimos un día o menos aún. Mejor pregúntale a los [los Ángeles] encargados de contarlos [pues nos hemos olvidado]. (113) Allah les dirá: Permanecisteis poco tiempo. ¡Si hubierais sabido aprovecharlo! (114) ¿Acaso creíais que os creamos sin ningún fin, y que no ibais a comparecer ante Nosotros? (115) ¡Exaltado sea Allah! El único Soberano real, no hay otra divinidad salvo Él, Señor del Trono grandioso. (116) [Sabed que] Quien atribuye copartícipes a Allah carece de fundamentos válidos, y tendrá que rendir cuenta de ello ante su Señor. Ciertamente los incrédulos [el Día del Juicio] no triunfarán. (117) Y di [¡Oh, Muhámmad!]: ¡Oh, Señor mío! Perdónanos y ten misericordia de nosotros. Tú eres el mejor de los misericordiosos. (118)

(24) Sura An Nur
(La Luz)

(Revelado en Medina, 64 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Ésta es una sura que revelamos y prescribimos [sus preceptos], y en ella expusimos signos evidentes para que reflexionéis. (1) A la fornicadora y al fornicador aplicadles, a cada uno de ellos, cien azotes. Si verdaderamente creéis en Allah y en el Día del Juicio no permitáis que la compasión que podáis sentir por ellos os impida aplicar la pena establecida por Allah; y que un grupo de creyentes sea testigo cuando se les castigue. (2) El hombre que haya fornicado sólo habrá podido hacerlo con una fornicadora igual que él o una idólatra, y la mujer que haya fornicado sólo habrá podido hacerlo con un fornicador igual que ella o un idólatra. Y [sabed que] se les ha prohibido a los creyentes la fornicación. (3) Y a quienes difamen a mujeres decentes [acusándolas de fornicadoras o adúlteras] y no presenten cuatro testigos de ello, aplicadles ochenta azotes y nunca más aceptéis su testimonio. Ellos son los descarriados. (4) En cambio, aquellos que [después de haberlas difamado] se arrepientan y enmienden [les será aceptado su testimonio]. Ciertamente Allah es Absolvedor, Misericordioso. (5) Quien acuse a su mujer [de haber cometido adulterio] sin tener

testigos más que él mismo, deberá jurar cuatro veces por Allah [ante un juez] que dice la verdad. (6) Y por último pedir que la maldición de Allah caiga sobre él mismo si miente. (7) Y ella quedará libre de castigo si jura cuatro veces por Allah [ante un juez] que él miente. (8) Y por último deberá pedir que la maldición de Allah caiga sobre ella misma si él dice la verdad. (9) Y si no fuese por la gracia de Allah y Su misericordia sobre vosotros, y porque Él es Indulgente, Sabio, no seríais tolerados [luego de los pecados que cometéis]. (10) Ciertamente los que vinieron con la calumnia [en contra de Aishah, la esposa del Profeta Muhámmad] son un grupo de vosotros. No penséis [¡Oh, creyentes!] que esto acarreará un mal para vosotros; por el contrario, es un bien [pues evidenciará la inocencia de Aishah]. Cada uno de los que cometieron este pecado recibirá su merecido, y el mayor responsable entre ellos tendrá un severo castigo. (11) Cuando los creyentes y las creyentes oyeron la calumnia deberían haberla considerado como en contra de ellos mismos, y haber dicho: Esto es una mentira evidente. (12) ¿Por qué no presentaron cuatro testigos del hecho? [Sabad que] Para Allah quienes [cuando acusan a alguien] no presentan testigos son los mentirosos. (13) Y si no fuese por la gracia de Allah y Su misericordia sobre vosotros en esta vida y en la otra, habríais sufrido un terrible castigo por lo que dijisteis. (14) Propagasteis la calumnia de boca en boca, repitiendo aquello sobre lo cual realmente no teníais conocimiento, y creísteis que lo que hacíais era leve, pero ante Allah es gravísimo. (15) Cuando oísteis la acusación tendríais que haber dicho: No debemos hablar de ello. ¡Glorificado seas Señor! Esto es una gran calumnia. (16) Allah os prohíbe que volváis a cometer semejante falta, si es que sois creyentes. (17) Y Allah os aclara Sus preceptos, Allah es Omnisciente, Sabio. (18) Aquellos que desean que se propague la obscenidad entre los creyentes tendrán un doloroso castigo en esta vida y en la otra. Allah sabe y vosotros no sabéis. (19) Y si no fuese por la gracia de Allah y Su misericordia sobre vosotros, y porque Él es Compasivo Misericordioso no seríais tolerados [luego de los pecados que cometéis]. (20) ¡Oh, creyentes! No sigáis los pasos de Satanás, y quien siga los pasos de Satanás sepa que él induce a cometer obscenidades y actos reprobables. Y si no fuese por la gracia de Allah y Su misericordia ninguno de vosotros podría purificarse jamás de sus pecados, pero Allah purifica a quien quiere [perdonándole sus pecados y guiándole por el sendero recto], y Allah es Omnioyente,

Omnisciente. (21) Que los benefactores y los adinerados no juren dejar de asistir a los parientes, a los pobres y a quienes dejaron sus hogares por la causa de Allah [debido a su participación en la calumnia a Aishah], y que les perdonen y disculpen. ¿Acaso no amáis ser perdonados por Allah? Allah es Indulgente, Misericordioso. (22) Quienes difamen a las mujeres honestas, inocentes y creyentes serán maldecidos en esta vida y en la otra, y sufrirán un gran castigo. (23) El día que sus propias lenguas, manos y pies atestigüen contra ellos por lo que cometieron. (24) Ese día [el Día del Juicio], Allah les castigará merecidamente por lo que hicieron, y finalmente sabrán que Allah era la Verdad evidente. (25) Las perversas sólo son para los hombres perversos iguales que ellas, y los hombres perversos no estarán sino con mujeres perversas iguales que ellos. En cambio, las buenas mujeres tendrán a su lado hombres buenos iguales que ellas, y los hombres buenos [como el Profeta Muhámmad] sólo tendrán a su lado mujeres buenas iguales que ellos [como Aishah]. Estas buenas personas son inocentes de cuanto les acusan, sus faltas les serán perdonadas y tendrán una generosa recompensa [en el Paraíso]. (26) ¡Oh, creyentes! No entréis en ninguna casa que no sea la vuestra sin antes pedir permiso y saludar a su gente. Esto es lo mejor para vosotros, recapacidad pues [y obrad correctamente]. (27) Si no encontráis a nadie en ella no ingreséis hasta que se os dé permiso. Y si se os dijera: ¡No entréis!, entonces marchaos, pues ello es lo más correcto. Y Allah bien conoce lo que hacéis. (28) Pero sabed que no es un deber pedir permiso cada vez que por algún motivo deseéis entrar a una casa desabitada [y a lugares abiertos al público, sean de destino público o privado]. Y Allah conoce bien lo que manifestáis y lo que ocultáis. (29) Diles a los creyentes [¡Oh, Muhámmad!] que recaten sus miradas y se abstengan de cometer obscenidades [fornicación y adulterio], pues esto es más puro para ellos. Ciertamente Allah está bien informado de lo que hacen. (30) Y diles a las creyentes que recaten sus miradas, se abstengan de cometer obscenidades, no muestren de sus adornos más de lo que está a simple vista [como lo que usan sobre el rostro, las manos y las vestimentas], cubran sus pechos con sus velos, sólo muestren sus encantos [más allá del rostro y las manos] a sus maridos, sus padres, los padres de sus maridos, sus hijos, los hijos de sus maridos, sus hermanos, los hijos de sus hermanos, los hijos de sus hermanas, las mujeres, sus esclavas, sus sirvientes que no tengan deseos sexuales, los niños que todavía no

sienten atracción por el sexo femenino, y [diles también] que no golpeen con los pies al caminar para que no se escuche el sonido de sus ajorcas [y llamen la atención de los hombres]. Y pedid perdón a Allah por vuestros pecados ¡Oh, creyentes!, que así tendréis éxito [en esta vida y en la otra]. (31) Desposad a aquellos hombres o mujeres que no tengan cónyuge, y a vuestros esclavos y esclavas piadosos. [No temáis] Si son pobres, pues Allah les sustentará con Su gracia, y Él es Vasto, Omnisciente. (32) Quienes no cuenten con los recursos suficientes para casarse que tengan paciencia y se abstengan [de mantener relaciones prematrimoniales] hasta que Allah les provea los medios para ello con Su gracia. Y si alguno de vuestros esclavos o esclavas os piden la manumisión, y sabéis de su honestidad, otorgádsela, y ayudadle [a pagar la manumisión] dándole parte de las riquezas con las que Allah os ha agraciado. No forcéis a vuestras esclavas a prostituirse con el fin de obtener con ello una ganancia. Y si [a pesar de esta prohibición] fueran forzadas a hacerlo, [sepan éstas que] Allah es Absolvedor, Misericordioso. (33) Por cierto que os revelamos [en el Sagrado Corán] signos evidentes y relatos de quienes os precedieron, y exhortamos a los piadosos a reflexionar. (34) Allah es la luz de los cielos y la Tierra. Su luz es como [la que surge de] una hornacina en la cual hay una lámpara dentro de un recipiente de vidrio tan brillante como un astro resplandeciente. La lámpara se enciende con el aceite de un árbol bendito de olivo [procedente] de una zona central entre oriente y occidente, cuyo aceite por poco alumbraba sin haber sido tocado por el fuego: Es luz sobre luz. Allah guía hacia Su luz a quien Él quiere, y expone ejemplos para que los hombres recapaciten; y Él es Omnisciente. (35) Allah permitió que fuesen erigidas y honradas las mezquitas para que se invoque Su nombre, y en ellas Le glorifiquen por la mañana y por la tarde, (36) Hombres a los que ni los negocios ni las ventas les distraen del recuerdo de Allah, la práctica de la oración prescrita y el pago del Zakat, pues temen el día en que los corazones y las miradas se estremezan [el Día del Juicio]. (37) A éstos Allah les multiplicará la recompensa por el bien que hicieron. Y [sabed que] Allah agracia sin medida a quien quiere. (38) Las obras de los incrédulos son como un espejismo en el desierto; el sediento cree que es agua pero cuando llega a él no encuentra nada. Así es como se encontrarán con Allah [el Día del Juicio], Quien les dará el castigo que merezcan; y Allah es rápido en ajustar cuentas. (39) O como tinieblas en un mar profundo cubierto de olas, unas sobre otras,

que a su vez están cubiertas por nubes; son tinieblas que se superponen unas sobre otras. Si alguien sacase su mano, apenas podría distinguirla. De este modo, a quien Allah no ilumine jamás encontrará la luz [de la guía]. (40) ¿Acaso no ves [¡Oh, Muhámmad!] que todo cuanto existe en los cielos y la Tierra glorifica a Allah? Hasta las aves con sus alas desplegadas lo hacen. Todos saben cómo adorarle y glorificarle; y Allah bien sabe lo que hacen. (41) A Allah pertenece el reino de los cielos y de la Tierra, y ante Él compareceréis. (42) ¿Acaso no observas que Allah impulsa las nubes lentamente, luego las agrupa hasta formar cúmulos, y después ves caer de ellas la lluvia? ¿Acaso no reparas que Allah hace caer del cielo granizo con el que azota a quien quiere y le protege de él a quien Le place, cuando sólo el resplandor del relámpago podría cegarles? (43) Allah hace que la noche y el día se sucedan. Ciertamente en todo esto hay un motivo de reflexión para los sensatos. (44) Allah creó [al hombre y a] todos los animales a partir de un líquido. Algunos de ellos se arrastran sobre sus vientres, otros caminan sobre dos patas, y otros sobre cuatro. Allah crea lo que quiere; ciertamente Él tiene poder sobre todas las cosas. (45) Por cierto que hemos revelado [en este Corán] signos evidentes, pero Allah guía a quien Él quiere hacia el sendero recto. (46) Dicen [los hipócritas]: Creemos en Allah y en el Mensajero, y les obedecemos. Pero luego no obedecen porque realmente no son creyentes. (47) Y cuando se les exhorta a respetar en sus juicios las leyes que Allah ha revelado a Su Enviado se rehúsan, (48) Salvo cuando éstas les favorecen, pues entonces las acatan con sumisión. (49) ¿Es que sus corazones están enfermos [de tanta hipocresía], o dudan [acerca de Muhámmad], o acaso temen que Allah y Su Mensajero les opriman? Ciertamente son inicuos. (50) En cambio los creyentes, cuando se les exhorta a respetar en sus juicios las leyes que Allah ha revelado a Su Mensajero, dicen: ¡Escuchamos y obedecemos! Ciertamente ellos son quienes prosperarán. (51) [Y sabed que] Quienes obedezcan a Allah y a Su Mensajero, Le teman y sean piadosos, serán los verdaderos triunfadores. (52) Y [los hipócritas] juran firmemente por Allah que si les convocas [¡Oh, Muhámmad!] para luchar por la causa de Allah dejarán sus hogares y saldrán a combatir. Pero díles [¡Oh, Muhámmad!]: No juréis en falso, vuestra obediencia es sólo de palabra. Ciertamente Allah está bien informado de lo que hacéis. (53) Díles: Obedeced a Allah y obedeced a Su Mensajero. Si se rehúsan, [sepan que] el Mensajero sólo rendirá cuentas por lo

que se le ha encomendado y que ellos deberán hacerlo por lo que se les ha ordenado, pero si le obedecen [al Mensajero] se encaminarán. Y por cierto que Nuestro Mensajero sólo tiene la obligación de transmitir [el Mensaje] con claridad. (54) Allah prometió hacer prevalecer en la Tierra a quienes crean de vosotros y obren correctamente, como lo hizo con quienes os precedieron. [A éstos también] Les concederá el poder necesario para que puedan practicar la religión que Allah ha dispuesto para ellos [el Islam] y tornará su temor en seguridad. Adoradme, pues, y no Me atribuyáis copartícipe alguno. Y [sabed que] quienes no crean [y no agradezcan Mis gracias] estarán descarriados. (55) Y observad la oración prescrita, pagad el Zakat, y obedeced al Mensajero que así se os tendrá misericordia. (56) No creas [¡Oh, Muhámmad!] que los incrédulos podrían escapar [de Mi castigo] en la Tierra [si Yo decretase castigarles]. [En la otra vida] Su morada será el Infierno. ¡Qué terrible destino! (57) ¡Oh, creyentes! Que vuestros esclavos y vuestros hijos que todavía no han alcanzado la pubertad os pidan permiso [para ingresar a vuestras alcobas] antes de la oración del alba, a la siesta, cuando os quitáis la ropa [para descansar], y después de la oración de la noche, pues éstos son tres momentos de intimidad para vosotros. Fuera de ello, pueden frecuentaros sin pedir permiso, pues necesitan que os ocupéis de sus asuntos. Así es como Allah os aclara Sus preceptos; y Allah es Omnisciente, Sabio. (58) Y cuando vuestros hijos alcancen la pubertad deberán pedir permiso en todo momento como lo hacen los adultos. Así es como Allah os aclara Sus preceptos; y Allah es Omnisciente, Sabio. (59) Las mujeres que hayan llegado a la menopausia y ya no esperan casarse pueden aligerar sus vestimentas, siempre que no sea con la intención de mostrar algún atractivo. Pero si se abstienen de ello por recato es mejor para ellas; y Allah es Omnioyente, Omnisciente. (60) No está prohibido que el ciego, el lisiado, el enfermo, y tampoco vosotros comáis en vuestras propias casas, o en las de vuestros padres, o en las de vuestras madres, o en las de vuestros hermanos, o en las de vuestras hermanas, o en las de vuestros tíos paternos, o en las de vuestras tías paternas, o en las de vuestros tíos maternos, o en las de vuestras tías maternas, o en aquellas de las que poseéis llaves, o en las de vuestros amigos; podéis comer juntos o separados. Y cuando entréis en una casa, saludaos unos a otros con la salutación bendita [que Allah ha prescrito: As Sa Lamu Aleikum] y decíos palabras afables. Así es como Allah os aclara Sus preceptos para

que recapacitéis. (61) Por cierto que los creyentes cuando están reunidos con el Mensajero de Allah por un motivo importante no se retiran sin antes pedirle permiso. Éstos son quienes verdaderamente creen en Allah y en Su Mensajero. Y cuando te pidan permiso [¡Oh, Muhámmad! para retirarse] por algún motivo que les concierna, dáselo a quienes quieras, y pide perdón a Allah por ellos. Ciertamente Allah es Absolvedor, Misericordioso. (62) No tratéis al Mensajero con el mismo trato que entre vosotros, y sabed que ciertamente Allah conoce a quienes de vosotros se retiran con disimulo [sin pedir permiso]. Y que aquellos que desobedezcan las órdenes del Mensajero de Allah [y rechacen su Mensaje] estén precavidos, no sea que les sobrevenga una desgracia o les azote un severo castigo. (63) ¿Acaso no es de Allah cuanto hay en los cielos y en la Tierra? Él sabe bien lo que hacéis. El día que comparezcáis ante Él, os informará todas vuestras obras, pues Allah es conocedor de todas las cosas. (64)

**(25) Sura Al Furcán
(El Criterio)**

(Revelado en La Meca, 77 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Enaltecido sea Quien reveló la fuente de todo criterio [el Sagrado Corán] a Su siervo [el Profeta Muhámmad], para que con él advierta a los hombres. (1) A Él pertenece la soberanía de los cielos y la Tierra. Él no ha tenido ningún hijo, y no comparte Su soberanía con nadie, creó todas las cosas determinando su justa medida. (2) Pero a pesar de esto, [los incrédulos] adoran en vez de Allah a ídolos que no pueden crear nada, pues ellos mismos han sido creados, ni siquiera pueden perjudicarse o beneficiarse a sí mismos, y no disponen de la muerte ni de la vida, ni tampoco de la resurrección. (3) Y los incrédulos dicen [acerca del Corán]: Esto no es más que una terrible mentira que él [el Profeta Muhámmad] ha inventado con la ayuda de otros hombres. Pero en verdad son ellos quienes han cometido una gran injusticia y proferido una gran infamia. (4) Y dicen: Son las fábulas de nuestros ancestros que él ha copiado, y las cuales le son leídas mañana y tarde. (5) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Lo ha revelado Quien conoce lo oculto en los cielos y en la Tierra; ciertamente Él es Absolvedor, Misericordioso. (6) Y dicen: ¿Qué clase de Mensajero es éste? Se alimenta y anda por el mercado [ganándose la vida] igual que

nosotros. [Si de verdad es un Mensajero] ¿Por qué no desciende un Ángel y lo secunda en su misión de advertir a los hombres? (7) ¿O por qué no le es enviado un tesoro [del cielo para que no necesite ir al mercado a procurar el sustento] o un huerto del que coma? Y los inicuos dicen: Sólo seguís a un hombre embrujado. (8) Mira [¡Oh, Muhámmad!] cómo te comparan y de esa forma se extravían; y por cierto que jamás podrán encontrar el verdadero camino. (9) Enaltecido sea Quien, si quisiere, te concedería [en este mundo] algo mejor que lo que ellos pretenden: Jardines por donde corren los ríos y palacios. (10) Y [dicen esto porque] no creen en el Día del Juicio; y Nosotros ciertamente hemos reservado el Infierno para quienes no crean en él. (11) Y [el Día del Juicio] cuando [el Infierno] les vea de lejos, oirán como éste brama [de furia] y crepita. (12) Y cuando, encadenados, sean arrojados en un lugar estrecho del Infierno, pedirán ser destruidos. (13) [Y se les dirá:] Hoy pediréis muchas veces ser destruidos. (14) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: ¿Acaso este tormento es mejor que el Paraíso eterno que se les ha prometido a los piadosos? Ésta será su recompensa y su destino. (15) Morarán en él eternamente y tendrán cuanto deseen. Ésta es la promesa de Allah anhelada [por los creyentes]. (16) Y el día que Él les congregue junto con sus ídolos, y les pregunte [a los ídolos]: ¿Fuisteis vosotros los que desviasteis a Mis siervos, o fueron ellos mismos quienes erraron el camino? (17) Y ellos responderán: ¡Glorificado seas! No nos correspondía tomar algún otro protector fuera de Ti. Tú [¡Oh, Señor nuestro!] les agraciaste, a ellos y a sus padres, y les dejaste disfrutar largo tiempo, hasta que olvidaron el Mensaje y se perdieron. (18) [Entonces, Allah dirá a los ídólatras:] Vuestros ídolos os han desmentido, y ahora no podréis escapar de Mi castigo ni encontrar quien os socorra. [Y sabed que] A quien atribuya copartícipes a Allah en la adoración le haremos sufrir un gran castigo. (19) Y todos los Mensajeros que te precedieron [¡Oh, Muhámmad!] también se alimentaban y andaban por el mercado [procurando su sustento]. Y ciertamente os ponemos a prueba unos con otros, para que se evidencie quien es paciente y quien no; y tu Señor es Omnividente. (20) Quienes no creen que comparecerán ante Nosotros dicen: ¿Por qué no nos son enviados los Ángeles [con el Mensaje], o no vemos a nuestro Señor? Ciertamente se han ensoberbecido y extralimitado enormemente. (21) El día que vean a los Ángeles, no habrá buenas noticias para los pecadores. Éstos [los Ángeles] les dirán: Hoy se os ha vedado para siempre el

Paraíso. (22) Y [ese día] reduciremos a la nada todas sus obras. (23) En cambio, los moradores del Paraíso tendrán la mejor morada y el mejor lugar de descanso. (24) Y el día que el cielo se abra con las nubes y los Ángeles descendan del cielo, uno tras otro. (25) Ese día, la verdadera soberanía será del Misericordioso, y para los incrédulos será un día difícil. (26) El inicuo morderá sus propias manos [lamentándose] y dirá: ¡Ojalá hubiera seguido el camino del Mensajero! (27) ¡Ay de mí! ¡Ojalá no hubiera tomado por amigo a quien me apartó de la Verdad! (28) Pues me alejó del Mensaje, luego que éste me fue transmitido. Ciertamente Satanás traiciona al hombre. (29) Y dice el Mensajero: ¡Oh, Señor mío! En verdad mi pueblo ha abandonado el Corán. (30) [Sabe ¡Oh, Muhámmad! que] Por cierto que dispusimos que todos los Profetas tuvieran enemigos de entre los pecadores. Pero la guía y el socorro de Allah te es suficiente. (31) Los incrédulos dicen: ¿Por qué no le ha sido revelado el Corán de una sola vez? Pero [sabe ¡Oh, Muhámmad! que] te lo hemos ido revelando paulatinamente para afianzar de este modo tu corazón. (32) Y siempre que presenten un argumento [en contra del Mensaje] te revelaremos la Verdad, para que les refutes con un fundamento más claro y evidente. (33) Quienes sean arrastrados hacia el Infierno cabezas abajo serán quienes tengan el peor destino, y serán ellos los verdaderamente extraviados [y no Nuestro Mensajero, como creían]. (34) Por cierto que le revelamos a Moisés [Musa] el Libro [la Tora] y le asignamos a su hermano Aarón [Harún] para que le ayudase [en la transmisión del Mensaje]. (35) Y les dijimos: Id ambos al pueblo que desmintió Nuestros signos [el pueblo del Faraón]. Y [cuando se presentaron ante ellos les desmintieron, por eso] les destruimos completamente. (36) Y al pueblo de Noé [Nuh], cuando desmintieron a los Profetas, les ahogamos [aniquilándolos completamente también], e hicimos de ellos una lección para los hombres. Ciertamente tenemos reservado para los inicuos un castigo doloroso. (37) Y [también aniquilamos] a los pueblos de Ád, Zamud y Rass, y a muchas otras generaciones entre ellos. (38) A todos ellos les advertimos de lo sucedido a los incrédulos que les precedieron, pero aún así terminaron siendo destruidos completamente por Nosotros. (39) Por cierto que [los incrédulos de La Meca] pasan frecuentemente por las ruinas de la ciudad sobre la cual hicimos caer una lluvia de piedras [Sodoma] pero no recapacitan, pues no creen en la resurrección. (40) Y cuando te ven se burlan de ti, y dicen: ¿Éste es el que Allah envió como

Mensajero? (41) [Y agregan:] De no haber sido que nos mantuvimos firmes en la adoración de nuestros ídolos nos hubiera desviado. Pero ya sabrán, cuando vean el castigo, quiénes eran los desviados. (42) ¿Acaso crees [¡Oh, Muhámmad!] que puedes velar por las obras de quienes hacen todo lo que les dictan sus pasiones? (43) ¿Acaso crees que escuchan con atención tus palabras y reflexionan? Ellos son como los ganados que no razonan, o peor aún. (44) ¿No ves [¡Oh, Muhámmad!] cómo tu Señor extiende la sombra? Si Él quisiera, podría dejarla fija, pero pusimos al Sol como guía de ella. (45) Luego hacemos que ésta vaya desapareciendo gradualmente. (46) Él es Quien dispuso que la noche os cubriera [con su oscuridad], que el sueño os sirviera para descansar, y que durante el día os dispersarais para procurar vuestro sustento. (47) Él es Quien envía los vientos que traen las lluvias como una misericordia, y hace descender del cielo agua pura, (48) Para revivir con ella la tierra árida, y dar de beber a grandes grupos de animales y seres humanos que ha creado. (49) Y distribuimos el agua entre los hombres para que recapaciten, pero la mayoría de los hombres son ingratos. (50) Si hubiéramos querido, habríamos enviado a cada pueblo un Profeta [pero por Nuestra sabiduría te enviamos a ti ¡Oh, Muhámmad! como Mensajero para toda la humanidad]. (51) No escuches [¡Oh, Muhámmad!] a los incrédulos, y brega denodadamente [exhortándoles con el Corán] para que se encaminen. (52) Él es Quien ha hecho confluír las dos masas de agua, una dulce y la otra salada, y ha puesto entre ambas una barrera [para que ninguna modifique a la otra]. (53) Y Él es Quien creó al hombre a partir de un cigoto, y dispuso para él un parentesco de sangre innato, y luego [al casarse] otro por matrimonio. Ciertamente tú Señor tiene poder sobre todas las cosas. (54) Sin embargo, [los idólatras] adoran, en lugar de Allah, lo que no puede beneficiarles ni perjudicarles. Ciertamente el incrédulo sigue a Satanás en la desobediencia a su Señor. (55) Te hemos enviado [¡Oh, Muhámmad!] para que albricies [a los piadosos con el Paraíso] y adviertas [a los incrédulos del Infierno]. (56) Y diles: No os pido ninguna remuneración a cambio [del Mensaje que os he traído], y quien quiera contribuir voluntariamente por la causa de Allah que lo haga. (57) Encomiéndate al Viviente Inmortal, y glorifícale. Él está bien informado de los pecados de Sus siervos. (58) Él es Quien creó los cielos, la Tierra y todo lo que hay entre ellos en seis días, luego se estableció sobre el Trono. Él es misericordioso,

pregúntale [¡Oh, Muhámmad! acerca de Sus atributos] pues Él es Quien realmente los conoce. (59) Cuando se les dice [a los idólatras]: Prosteraos ante el Clemente, exclaman: ¿Quién es el Clemente? No nos vamos a prosternar [¡Oh, Muhámmad!] ante quien nos ordenas. Y esto los aleja aún más de la fe. (60) Enaltecido sea Quien creó constelaciones en el cielo, y puso en él [al Sol como] una fuente irradiante de luz, y una Luna luminosa. (61) Y Él es Quien dispuso la sucesión de la noche y el día para que reflexionéis [en Su grandiosidad] y Le agradezcáis. (62) Y los siervos del Misericordioso son aquellos que caminan sobre la Tierra con serenidad y humildad, y cuando son increpados por los ignorantes les responden educadamente. (63) Aquellos que pasan la noche prosternados y de pie adorando a su Señor, (64) E imploran: ¡Oh, Señor nuestro! Sálvanos del Infierno, pues ciertamente su castigo será permanente, (65) Y una terrible morada. (66) Aquellos que cuando hacen una caridad no dan todo lo que tienen ni tampoco escatiman sino que dan en la justa medida. (67) Aquellos que no invocan a nada ni a nadie junto con Allah, no matan a nadie que Allah haya prohibido matar salvo con justo derecho, y no cometen fornicación ni adulterio. Y [sabed que] quienes cometan esto recibirán un terrible castigo. (68) El Día de la Resurrección se les atormentará incesantemente, y permanecerán despreciados en el castigo, (69) Salvo quienes se arrepientan, crean, y obren correctamente. A éstos, Allah les perdonará sus pecados y en su lugar les registrará buenas obras; y Allah es Absolvedor, Misericordioso. (70) Y a quien se arrepienta y obre correctamente Allah aceptará su arrepentimiento. (71) Aquellos que no dan falso testimonio, y se apartan con dignidad de las conversaciones vanas. (72) Aquellos que cuando se les exhorta a reflexionar en los signos de su Señor escuchan y recapacitan. (73) Aquellos que piden: ¡Oh, Señor nuestro! Agráncianos con esposas e hijos que sean un motivo de alegría y tranquilidad para nosotros, y haz que seamos un ejemplo para los piadosos. (74) Éstos serán recompensados [el Día del Juicio] con el Paraíso por su perseverancia, y serán recibidos [por los Ángeles] con un saludo de paz. (75) Allí vivirán perpetuamente. ¡Qué hermosa morada! (76) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Allah sólo os tiene consideración si Le adoráis. Y por cierto que vosotros [¡Oh, incrédulos!] habéis desmentido Su Mensaje [y no habéis creído en Él], por ello os azotará un merecido castigo [en esta vida y en la otra]. (77)

**(26) Sura Ash Shuará
(Los Poetas)**

(Revelado en La Meca, 227 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Ta. Sin. Mím. (1) Éstos son los preceptos de un Libro claro [el Sagrado Corán]. (2) No te mortifiques [¡Oh, Muhámmad!] por la incredulidad de tu pueblo. (3) Si quisiéramos les enviaríamos un signo del cielo, ante el cual sus cuellos se inclinarían con sumisión. (4) Siempre que se les presentó una nueva revelación del Misericordioso se apartaron de ella. (5) Ciertamente negaron la Verdad, y ya se les informará acerca de lo que se burlaban. (6) ¿Acaso no observan la Tierra y reparan cuántas especies nobles hemos creado en ella? (7) En esto hay un signo [del poder de tu Señor], pero la mayoría de los hombres no creen. (8) Y ciertamente tu Señor es Poderoso, Misericordioso. (9) Y [recuerda ¡Oh, Muhámmad!] cuando tu Señor llamó a Moisés [Musa] y le dijo: Dirígete al pueblo inicuo: (10) El pueblo del Faraón, y exhortales a temer a Allah. (11) Dijo [Moisés [Musa]]: ¡Oh, Señor mío! En verdad temo que si me desmienten (12) Mi pecho se oprima y no pueda expresarme correctamente. Envía, pues, a Aarón [Harún] conmigo. (13) Además, me acusan de un crimen y temo que me maten. (14) Dijo [Allah]: No temas. Id ambos con Nuestros signos, que ciertamente estaremos junto a vosotros escuchando. (15) Presentaos ante el Faraón y decidle: Somos Mensajeros enviados por el Señor del Universo. (16) Deja ir con nosotros a los Hijos de Israel [a Palestina]. (17) Dijo [el Faraón]: Te criamos [¡Oh, Moisés [Musa]!] desde niño, y permaneciste con nosotros muchos años de tu vida, (18) Y cometiste algo grave [al matar al copto], y fuiste desagradecido con nosotros. (19) Dijo [Moisés [Musa]]: Lo hice por ignorancia. (20) Y hui de vosotros por temor [a que me mataseis], y fue entonces cuando mi Señor me agració con la profecía y decretó que yo fuera uno de Sus Mensajeros. (21) ¿De qué favor hablas, cuando has esclavizado a los Hijos de Israel? (22) Preguntó el Faraón: ¿Quién es el Señor del Universo?(23)Dijo [Moisés [Musa]]: Es el Señor de los cielos, la Tierra y todo lo que hay entre ellos. ¿Es que no os convencéis de ello? (24) Dijo [el Faraón] a quienes estaban en torno a él: ¿Habéis oído? (25) Agregó [Moisés [Musa]]: Él es vuestro Señor, y también el Señor de vuestros ancestros. (26) Dijo [el Faraón a su pueblo]: En verdad, el Mensajero que os ha sido enviado es un

demente [y no responde lo que le pregunto]. (27) [Moisés [Musa]] Prosiguió: Él es el Señor del oriente y del occidente, y de lo que hay entre ambos. ¿Es que no razonáis? (28) Dijo [el Faraón]: Si adoptas otra divinidad que no sea yo, te encarcelaré. (29) Dijo [Moisés [Musa]]: ¿Y si te presento una prueba evidente [de mi profecía]? (30) Dijo [el Faraón]: Preséntala, si es que dices la verdad. (31) Entonces [Moisés [Musa]] arrojó su vara, y ésta se convirtió en una serpiente real. (32) Luego introdujo su mano por el cuello de su túnica y al retirarla, ante todos los presentes, estaba blanca y resplandeciente. (33) Dijo [el Faraón] a la nobleza que estaba a su alrededor: En verdad, él es un brujo experto. (34) Pretende expulsaros de vuestra tierra [de Egipto] con su magia. ¿Qué consideraréis mejor hacer? (35) Retenedles, a él y a su hermano, y enviemos emisarios por las ciudades, (36) Para que te traigan a todo mago experto. (37) Entonces, todos los magos se reunieron el día fijado. (38) Y toda la gente fue convocada al encuentro. (39) Y se les dijo: Si los magos vencen, les seguiremos. (40) Cuando los magos se presentaron ante el Faraón, dijeron: Ciertamente nosotros queremos una recompensa si somos los vencedores. (41) Dijo [el Faraón]: ¡Sí!, se os retribuirá y os contaréis entre mis allegados. (42) Les dijo Moisés [Musa] [a los magos]: Arrojad lo que tengáis que arrojar. (43) Entonces, arrojaron sus cuerdas y varas, y dijeron: ¡Por el poder del Faraón! Ciertamente seremos los vencedores. (44) Y [Moisés [Musa]] arrojó su vara, y anuló la magia que hicieron [devorando lo que habían arrojado]. (45) Y los magos [al percibir la Verdad] se postraron [ante Allah]. (46) Y dijeron: Creemos en el Señor del Universo, (47) Señor de Moisés [Musa] y de Aarón [Harún]. (48) Dijo [el Faraón]: ¿Acaso vais a creer en él sin que yo os lo permita? Ciertamente él es vuestro maestro que os ha enseñado la magia. ¡Ya veréis! Haré que se os ampute la mano y el pie opuestos, luego os haré crucificar. (49) Dijeron: ¡No nos importa! Ciertamente volveremos a nuestro Señor [y nos retribuirá por haber creído y sido pacientes a tu castigo]. (50) Y en verdad anhelamos que Él nos perdone nuestros pecados ya que hemos sido los primeros creyentes [en el Mensaje de Moisés [Musa]]. (51) Le ordenamos a Moisés [Musa] [diciéndole]: Sal de noche con Mis siervos pues seréis perseguidos. (52) Entonces, el Faraón [al enterarse de su partida] envió emisarios a reclutar hombres a las ciudades. (53) [Diciendo:] Ciertamente ellos [los Hijos de Israel] son sólo unos pocos, (54) Y nos han enfurecido. (55) En cambio,

nosotros somos numerosos, estamos armados y alertas. (56) Así expulsamos [al Faraón y su ejército de Egipto, un país lleno] de jardines, manantiales, (57) Tesoros y magníficos lugares, (58) E hicimos que los Hijos de Israel lo heredaran. (59) Los persiguieron [el Faraón y su ejército a los Hijos de Israel] y los sorprendieron a la madrugada. (60) Y cuando los dos grupos se divisaron, los seguidores de Moisés [Musa] exclamaron: ¡Seremos alcanzados! (61) Dijo [Moisés [Musa]]: ¡No, no nos alcanzarán! Pues mi Señor está conmigo, y Él me indicará [qué hacer para salvarnos]. (62) Y le ordenamos a Moisés [Musa]: Golpea el mar con tu vara. Y entonces, el mar se dividió en dos, y cada parte del mar semejaba a una enorme montaña. (63) Luego hicimos que los enemigos [el Faraón y su ejército] les siguieran, (64) Y fue entonces cuando salvamos a Moisés [Musa] y a todos los que estaban con él, (65) Y ahogamos al Faraón y su ejército. (66) En esto hay un signo, pero la mayoría de los hombres no creen. (67) Y ciertamente tu Señor es Poderoso, Misericordioso. (68) Relátales [¡Oh, Muhámmad!] la historia de Abraham [Ibrahim], (69) Cuando dijo a su padre y a su pueblo: ¿Qué es lo que adoráis? (70) Dijeron: Adoramos ídolos, y estamos consagrados a ellos. (71) Dijo [Abraham [Ibrahim]]: ¿Acaso pueden oír vuestras súplicas? (72) ¿O pueden beneficiaros o dañaros en algo? (73) Dijeron: No, pero esto es lo que adoraban nuestros padres [y nosotros les imitamos]. (74) Dijo [Abraham [Ibrahim]]: ¿Acaso no habéis reflexionado en lo que adoráis, (75) Tanto vosotros como vuestros ancestros? (76) Ellos [los ídolos] son mis enemigos, pero no así quien adore al Señor del Universo, (77) Pues él es Quien me ha creado y me guía, (78) Me da de comer y de beber, (79) Cuando enfermo Él es Quien me cura, (80) Y Él es Quien me hará morir y luego me resucitará [el Día de la Resurrección], (81) Y es de Quien anhelo que perdone mis pecados el Día del Juicio. (82) ¡Oh, Señor mío! Concédeme sabiduría, y úneme a los justos [en el Paraíso]. (83) Agráciame con el respeto y el buen recuerdo de las generaciones venideras. (84) Cuéntame entre quienes heredarán el Jardín de las Delicias [el Paraíso]. (85) Perdona a mi padre, pues él estaba extraviado. (86) Y no me humilles el Día de la Resurrección. (87) Ese día, de nada servirá la riqueza ni los hijos, (88) Y sólo estará a salvo quien tenga el corazón exento de idolatría. (89) Ese día, el Paraíso estará cerca de los piadosos [y podrán deleitarse mirándolo]. (90) Y el Infierno será expuesto para que los desviados lo vean [y se aterroricen del castigo que les espera]. (91) Y se les preguntará [a los idólatras]:

¿Dónde está lo que adorabais (92) En lugar de Allah? ¿Acaso pueden ellos socorreros o defenderse a sí mismos? (93) Y tanto los ídolos como aquellos descarriados que los adoraron serán arrojados en el Infierno, (94) Y también todos los secuaces de Satanás. (95) Y allí, todos disputando, dirán: (96) [Juramos] Por Allah que ciertamente estábamos en un evidente error, (97) Pues equiparábamos a los ídolos con el Señor del Universo [y los adorábamos]. (98) Y [ahora comprendemos que] fueron los pecadores quienes nos desviaron. (99) Y que no tenemos a nadie que pueda interceder por nosotros [ante Allah] (100) Ni siquiera un íntimo amigo [que pueda socorrernos]. (101) ¡Cómo no se nos da otra oportunidad [y retornamos a la vida mundanal] para creer! (102) En esto hay un signo, pero la mayoría de los hombres no creen. (103) Y ciertamente tu Señor es Poderoso, Misericordioso. (104) El pueblo de Noé [Nuh] desmintió a los Mensajeros. (105) Su hermano Noé [Nuh] les dijo: Temed a Allah, (106) En verdad, yo soy un Mensajero leal, (107) Temed a Allah y obedecedme. (108) Yo no os pido ninguna remuneración a cambio [de transmitir el Mensaje], sólo el Señor del Universo me recompensará por ello. (109) Temed a Allah, y obedecedme. (110) Dijeron: ¿Acaso vamos a creerte cuando sólo te siguen los más débiles? (111) Dijo [Noé [Nuh]]: No se me ha encomendado indagar sobre lo que han hecho, (112) Sólo a mi Señor le compete juzgar sus obras; ¿Es que no os dais cuenta? (113) Y yo no rechazaré a ningún creyente. (114) Yo sólo he sido enviado para amonestaros. (115) Dijeron [¡Oh, Noé [Nuh]!]: Si no dejas de insultar a nuestros ídolos te lapidaremos. (116) Dijo [Noé [Nuh]]: ¡Oh, Señor mío! Mi pueblo me ha desmentido. (117) Juzga, pues, entre ellos y yo, y sálvame a mí y a los creyentes que están conmigo. (118) Y le salvamos y a quienes creyeron en él en la nave, la cual llenamos [con hombres, animales y provisiones]. (119) Y luego ahogamos a los restantes. (120) En esto hay un signo, pero la mayoría de los hombres no creen. (121) Y ciertamente tu Señor es Poderoso, Misericordioso. (122) El pueblo de Ád desmintió a los Mensajeros. (123) Su hermano Hud les dijo: Temed a Allah, (124) En verdad, yo soy un Mensajero leal, (125) Temed a Allah, y obedecedme. (126) Yo no os pido ninguna remuneración a cambio [de transmitir el Mensaje], sólo el Señor del Universo me recompensará por ello. (127) Edificáis enormes construcciones en todas las colinas sólo por ostentación. (128) Y habitáis en majestuosos palacios como si fuerais a vivir

eternamente. (129) Y cuando arremetéis [para apoderaros de los bienes ajenos] lo hacéis despiadadamente. (130) Temed a Allah, y obedecedme. (131) Temed a Quien os agració con todo lo que sabéis, (132) Os concedió hijos, rebaños, (133) Jardines y manantiales. (134) Yo, en realidad, temo que os alcance el castigo de un día tremendo [el Día del Juicio]. (135) Dijeron: No nos importa si nos exhortas o no, (136) Esto que hacemos es lo mismo que hacían nuestros ancestros, (137) Y no seremos castigados. (138) Le desmintieron, y por ello les aniquilamos. En esto hay un signo, pero la mayoría de los hombres no creen. (139) Y ciertamente tu Señor es Poderoso, Misericordioso. (140) El pueblo de Zamud desmintió a los Mensajeros. (141) Su hermano Salih les dijo: Temed a Allah, (142) En verdad, yo soy un Mensajero leal, (143) Temed a Allah, y obedecedme. (144) Yo no os pido ninguna remuneración a cambio [de transmitir el Mensaje], sólo el Señor del Universo me recompensará por ello. (145) ¿Acaso creéis que se os dejará gozar [de las gracias que os concedió vuestro Señor], y estaréis a salvo [de Su castigo], (146) Rodeados de jardines, manantiales, (147) Sembrados y datileras colmadas de tiernos frutos? (148) Y con habilidad esculpís vuestras viviendas en las montañas [por ostentación]. (149) Temed a Allah pues, y obedecedme. (150) Y no obedezcáis las órdenes de los que se extralimitan, (151) Pues corrompen la Tierra, y no contribuyen en el establecimiento del bienestar. (152) Dijeron: Ciertamente tú estás embrujado, (153) Y eres un humano igual que nosotros. Tráenos una prueba [de tu profecía], si dices la verdad. (154) Dijo [Salih: Aquí tenéis la prueba que pedís,] A esta camella le corresponde beber un día y a vosotros otro. (155) Y no le hagáis daño, pues sino os azotará el castigo de un día tremendo [el Día del Juicio]. (156) Pero la mataron, y luego se arrepintieron. (157) Y el castigo les azotó. En esto hay un signo, pero la mayoría de los hombres no creen. (158) Y ciertamente tu Señor es Poderoso, Misericordioso. (159) El pueblo de Lot [Lut] desmintió a los Mensajeros. (160) Su hermano Lot [Lut] les dijo: Temed a Allah, (161) En verdad, yo soy un Mensajero leal, (162) Temed a Allah, y obedecedme. (163) Yo no os pido ninguna remuneración a cambio [de transmitir el Mensaje], sólo el Señor del Universo me recompensará por ello. (164) Satisfacéis vuestros deseos con los hombres, (165) Y os apartáis de las esposas que vuestro Señor creó para vosotros. En verdad, sois un pueblo trasgresor. (166) Dijeron: ¡Oh, Lot [Lut]! Si no dejas de recriminarnos te expulsaremos.

(167) Dijo [Lot [Lut]]: Yo, en verdad, repudio lo que hacéis. (168) ¡Oh, Señor mío! Protégenos, a mí y a mi familia, de lo que hacen. (169) Y lo salvamos a él y a toda su familia, (170) Excepto a su esposa, pues se contaba entre los condenados. (171) Luego destruimos a los demás, (172) E hicimos caer sobre ellos una lluvia de piedras. ¡Qué lluvia aterradora fue la que les enviamos! (173) En esto hay un signo, pero la mayoría de los hombres no creen. (174) Y ciertamente tu Señor es Poderoso, Misericordioso. (175) El pueblo de Jetró [Shuaib] desmintió a los Mensajeros. (176) Jetró [Shuaib] les dijo: Temed a Allah, (177) En verdad, yo soy un Mensajero leal, (178) Temed a Allah pues, y obedecedme. (179) Yo no os pido ninguna remuneración a cambio [de transmitir el Mensaje], sólo el Señor del Universo me recompensará por ello. (180) Sed justos al medir y no merméis, (181) Pesad con equidad, (182) No estaféis a la gente, no obréis mal en la Tierra corrompiéndola, (183) Y temed a Quien os creó, a vosotros y a las primeras generaciones. (184) Dijeron: Ciertamente tú estás embrujado, (185) Y eres un humano igual que nosotros. Además te consideramos un mentiroso. (186) Haz caer sobre nosotros un trozo de cielo, si dices la verdad. (187) Dijo [Jetró [Shuaib]]: Mi Señor conoce mejor que nadie lo que hacéis. (188) Pero le desmintieron, y por ello les azotó el castigo de la nube [que Allah les envió para que ellos se refugiasen bajo su sombra y entonces hizo descender de ella un fuego que los abrasó a todos]. Ciertamente fue un castigo terrible. (189) En esto hay un signo, pero la mayoría de los hombres no creen. (190) Y ciertamente tu Señor es Poderoso, Misericordioso. (191) Este Corán es una revelación del Señor del Universo. (192) El Espíritu Leal [el Ángel Gabriel] descendió con él, (193) Y lo grabó en tu corazón [¡Oh, Muhámmad!] para que seas uno de los Mensajeros [y adviertas con él a los hombres]. (194) Es una revelación en árabe puro. (195) Y por cierto que estaba mencionada en las primeras Escrituras. (196) ¿Acaso no es prueba suficiente para ellos [los incrédulos de tu pueblo ¡Oh, Muhámmad!] que los sabios de los Hijos de Israel ya supieran acerca de él [el Corán]? (197) Y si se lo hubiésemos revelado a alguien que no hubiera sido árabe (198) Para que se los recitase, no habrían creído. (199) Hemos impregnado los corazones de los pecadores [con la incredulidad], (200) Y recién creerán cuando vean el castigo doloroso [el Día del Juicio]. (201) Pero éste les llegará sorpresivamente sin que se den cuenta. (202) Y entonces dirán: ¿Es que no se nos va a dar otra

oportunidad? (203) ¿Acaso no te desafiaban pidiéndote que les apresurásemos Nuestro castigo? (204) Dime [¡Oh, Muhámmad!], si aun cuando les dejásemos disfrutar unos años más [de la vida mundanal], (205) Y luego les llegara el castigo del que fueron advertidos, (206) ¿Acaso les serviría de algo que se les haya permitido disfrutar? (207) No hemos destruido ninguna ciudad sin antes haberles enviado a quien les advierta (208) Para que reflexionen, pues no somos opresores. (209) Sabed que no son los demonios quienes han transmitido este Corán, (210) Pues no les compete, y no tienen el poder para hacerlo. (211) Ellos están impedidos de oír [lo que Allah le ordena a Sus Ángeles] (212) Exhórtales [¡Oh, Muhámmad!] a que no invoquen a nada ni a nadie junto con Allah, pues serán castigados. (213) Y advierte primero a tus familiares de entre tu pueblo. (214) Sé afable con los creyentes que te sigan. (215) Y si te desobedecen, diles: Yo no soy responsable de lo hacéis. (216) Encomiéndate en el Poderoso, Misericordioso. (217) Él te ve cuando oras solo, (218) Y cuando lo haces en comunidad. (219) Ciertamente Él es Omnioyente, Omnisciente. (220) ¿Queréis que os informe sobre quién descenden los demonios? (221) Descienden sobre todo mentiroso pecador [que dice ser adivino]. (222) Ellos [los demonios] se esfuerzan por oír [las revelaciones a los Ángeles en el cielo], pero le transmiten [a los hombres] mentiras. (223) Y sólo los descarriados siguen a los poetas [que recitan poemas paganos]. (224) ¿Acaso no ves [¡Oh, Muhámmad!] cómo ellos [los poetas] en sus lugares de reunión divagan, (225) Y dicen lo que no hacen? (226) Excepto los creyentes de entre ellos que obran correctamente, mencionan mucho a Allah [en sus poesías], y responden con ellas a los agravios [de los poetas incrédulos]. Y ya verán quienes hayan sido inicuos cuál será su destino. (227)

(27) Sura An Naml
(Las Hormigas)

(Revelado en La Meca, 93 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Ta. Sin. Éstos son los preceptos del Corán, el Libro evidente. (1) En él hay guía y albricias para los creyentes; (2) Aquellos que realizan la oración prescrita, pagan el Zakat y están convencidos de la existencia de la otra vida. (3) En cambio, a quienes no crean en la vida futura les haremos ver como buenas sus malas acciones

y les desorientaremos. (4) Ésos son quienes sufrirán el peor castigo, y en la otra vida serán los que pierdan. (5) Y por cierto que tú [¡Oh, Muhámmad!] recibes el Corán que proviene del Sabio, Omnisciente. (6) Y recuerda cuando Moisés [Musa] dijo a su familia: He visto un fuego. Os traeré noticias de él [para orientarnos], o bien una brasa encendida para que podamos calentarnos. (7) Cuando llegó a él, una voz le llamó: ¡Bendito sea quien esté donde el fuego y a su alrededor y glorificado sea Allah, Señor del Universo! (8) ¡Oh, Moisés [Musa]! Yo soy Allah, Poderoso, Sabio. (9) Arroja tu vara. Y cuando la vio moverse como si fuera una serpiente [después de arrojarla], se dio vuelta y escapó sin mirar atrás. [Allah le dijo:] ¡Oh, Moisés [Musa]! No temas; los Mensajeros no deben temer cuando están ante Mí. (10) Sí, en cambio, quienes hayan obrado injustamente. Pero si se enmiendan, sepan que Yo soy Absolvedor, Misericordioso. (11) Introduce tu mano por el cuello de tu túnica y saldrá blanca resplandeciente, sin tener ningún mal. Esto es parte de los nueve signos destinados al Faraón y a su pueblo. Por cierto que ellos son un pueblo desviado. (12) Pero cuando les llegaron Nuestros signos claros dijeron: Esto es magia evidente. (13) Y a pesar de estar convencidos [de la verdad de los signos], los negaron injusta y arrogantemente. Observa, pues, cómo fue el final de los corruptores. (14) Por cierto que concedimos a David [Daud] y a Salomón [Sulaimán] sabiduría, y dijeron: ¡Alabado sea Allah! Quien nos ha preferido a muchos de Sus siervos creyentes. (15) Salomón [Sulaimán] heredó a David [Daud] [sucediéndolo en la profecía] y dijo: ¡Oh, hombres! Se me ha enseñado el lenguaje de los pájaros y se nos han concedido numerosos favores. Esto es una gracia manifiesta. (16) Y fueron concentradas y luego formadas ante Salomón [Sulaimán] sus tropas de genios, hombres y pájaros. (17) Y al pasar [con su ejército] por un valle lleno de hormigas, una de ellas dijo: ¡Oh, hormigas! Entrad en vuestros hormigueros, no sea que Salomón [Sulaimán] y sus tropas os pisen sin darse cuenta. (18) [Salomón [Sulaimán]] al oír lo que ella decía sonrió y exclamó: ¡Señor mío! Haz que te agradezca los favores que nos has concedido, tanto a mí como a mis padres, que haga obras buenas que Te complazcan, y cuéntame por Tu misericordia entre Tus siervos justos. (19) Y [luego] pasó revista a los pájaros y dijo: ¿Qué ocurre que no veo a la abubilla, o acaso está ausente? (20) La castigaré severamente o la degollaré, a menos que me presente una razón válida. (21) No tardó mucho en presentarse, y cuando lo hizo

dijo: Me enteré de algo que tú no sabes, y te traigo de Saba una noticia precisa. (22) He encontrado que una mujer reina allí, a la que se le ha concedido mucha riqueza y poder, y posee un Trono majestuoso. (23) Ella y su pueblo se prosternan ante el Sol, en vez de hacerlo ante Allah. Satanás les ha hecho ver sus malas obras como buenas, apartándolos del sendero recto y por eso no se encaminan. (24) ¿Por qué no se prosternan ante Allah, Quien hace surgir lo que se encuentra escondido en los cielos y en la tierra [como la lluvia y las plantas], y sabe lo que ocultan y lo que manifiestan? (25) Allah, no hay divinidad salvo Él, Señor del Trono majestuoso. (26) Dijo [Salomón [Sulaimán] a la abubilla]: Veremos si has dicho la verdad o eres de los que mienten. (27) Ve con esta carta mía y arrójasela, luego mantente apartado y observa cómo reaccionan [ella y su pueblo]. (28) Ella [la reina de Saba] dijo: ¡Oh, nobles! Me han arrojado una carta preciada. (29) Es de Salomón [Sulaimán], y en su encabezamiento dice: En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso. (30) No seáis soberbios y venid a mí sumisos. (31) Dijo ella: ¡Oh, nobles! Aconsejadme sobre este asunto. No tomaré ninguna decisión sin antes consultaros. (32) Dijeron: Contamos con un gran poderío y somos muy valientes, pero la decisión final es tuya. Reflexiona, pues, sobre qué haz de ordenar. (33) Dijo ella: Los reyes, cuando invaden una ciudad, la devastan y degradan a los nobles de entre sus habitantes. Eso es lo que hacen. (34) Voy a enviarles un regalo y esperar con qué noticias vuelven los emisarios. (35) Cuando [los emisarios] se presentaron ante Salomón [Sulaimán], [éste] dijo: ¿Acaso me proporcionáis riquezas [para tentarme], cuando lo que Allah me ha concedido es mejor que las riquezas con las que Él os ha proveído? Sois vosotros quienes os contentáis con vuestros regalos. (36) Regresad a vuestro pueblo [con los regalos, y decidles] que los combatiremos con huestes a las que no podrán vencer, y los expulsaremos de su tierra, sometidos y humillados. (37) Dijo [Salomón [Sulaimán] a su corte]: ¡Oh, nobles! ¿Quién de vosotros me traerá su trono antes de que vengan a mí, sumisos? (38) Un líder de entre los genios dijo: Yo te lo traeré antes de que te levantes hoy de tu trono. Yo puedo hacerlo y soy digno de confianza. (39) Dijo [un creyente piadoso] que tenía conocimiento del Libro: Yo te lo traeré antes de que parpadees. Y cuando [Salomón [Sulaimán]] lo vio delante suyo dijo: Esto es una de las gracias de mi Señor para probarme si soy agradecido o ingrato. Quien agradezca [las gracias de su Señor] se beneficiará a sí

mismo, y quien sea ingrato sepa que mi Señor es Opulento, Generoso. (40) Dijo [Salomón [Sulaimán]]: Modificad partes de su trono; veremos si lo reconoce y es verdaderamente inteligente. (41) Y cuando ella llegó, se le preguntó: ¿Así es tu trono? Respondió: Parece que fuera él. Y [dijo Salomón [Sulaimán]]: Por cierto recibimos la guía antes que ella y nos sometimos a Allah. (42) Lo que ella adoraba en lugar de Allah le impedía ver la Verdad. Ciertamente pertenecía a un pueblo incrédulo. (43) Se le dijo: Entra en el palacio [que los genios habían construido para Salomón [Sulaimán] sobre el mar]. Y cuando ella lo vio pensó que al ingresar pisaría el agua y se recogió el vestido. Dijo [Salomón [Sulaimán]]: Todo este palacio es de cristal pulido. Dijo ella: ¡Señor mío! He sido injusta conmigo misma, me someto junto con Salomón [Sulaimán] a Allah Señor del Universo. (44) Y por cierto que al pueblo llamado Zamud le enviamos su hermano Salih [como Profeta, quien les dijo]: Adorad a Allah. Y entonces, ellos se dividieron en dos grupos que disputaban entre sí. (45) Dijo: ¡Oh, pueblo mío! ¿Por qué preferís obrar mal en vez de obrar bien? ¿Por qué no pedís perdón a Allah para que se os tenga misericordia? (46) Dijeron: Creemos que tú y quienes te siguen nos traen mala suerte. Respondió: Vuestras adversidades os las envía Allah [por vuestros pecados]. Vosotros sí que habéis sido seducidos. (47) Y había en la ciudad nueve personas que la corrompían y no contribuían al bienestar general. (48) Se dijeron: Juremos por Allah que les sorprenderemos de noche [y les mataremos], a él y a los suyos; luego diremos a quienes tengan el derecho de vengar sus muertes: Nosotros no presenciaremos los crímenes y decimos la verdad. (49) Y tramaron un plan pero, sin que se dieran cuenta, Nosotros habíamos tramado otro. (50) Y mira cómo desbaratamos su plan: Los destruimos a ellos y a todo su pueblo. (51) Sus casas yacen vacías, por haber sido injustos. Por cierto que en ello hay un signo para quienes reflexionan. (52) Y salvamos a quienes creían en Allah y Le temían. (53) Y [recuerda al Profeta] Lot [Lut], cuando le dijo a su pueblo: ¿Cometéis esa inmoralidad abiertamente y en público? (54) ¿Os acercáis a los hombres con deseo en lugar de hacerlo a las mujeres? Realmente ignoráis la magnitud del castigo que os aguarda. (55) Pero la única respuesta de su pueblo fue: Expulsad a la familia de Lot [Lut] de la ciudad; por cierto que quieren purificarse y se niegan a hacer lo mismo que nosotros. (56) Y salvamos a Lot [Lut] y a su familia, menos a su mujer, pues decretamos que fuera de los condenados

[por su incredulidad]. (57) E hicimos que cayera sobre ellos una lluvia [de piedras]. ¡Qué lluvia aterradora fue la que les enviamos! (58) Di [¡Oh, Muhámmad!]: ¡Alabado sea Allah! La paz sea sobre Sus siervos elegidos. ¿Quién es mejor: Allah o lo que Le asocian? (59) ¿Acaso Quien creó los cielos y la Tierra e hizo descender para vosotros agua del cielo, con lo cual hace surgir jardines espléndidos cuyos árboles no hubierais podido hacer brotar vosotros, [puede equipararse a quien no es capaz de crear nada de eso]? ¿Acaso puede haber otra divinidad junto con Allah? Realmente son desviados. (60) ¿Acaso Quien hizo de la Tierra un lugar firme, dispuso en ella los ríos, fijó las montañas y puso entre los dos mares una barrera [puede equipararse a quien no es capaz de crear nada de eso]? ¿Acaso puede haber otra divinidad junto con Allah? Realmente que la mayoría no saben lo que hacen. (61) ¿Acaso Quien responde al afligido cuando Le invoca, alivia los pesares y hace que vosotros os sucedáis unos a otros en la Tierra [puede equipararse a quien no es capaz de hacer nada de eso]? ¿Acaso puede haber otra divinidad junto con Allah? Realmente son pocos los que reflexionan. (62) ¿Acaso Quien os guía en la oscuridad [de la noche] por la tierra y el mar, y envía los vientos que traen las lluvias como una misericordia [puede compararse a quien no es capaz de hacer nada de eso]? ¿Acaso puede haber otra divinidad junto con Allah? Allah está por encima de lo que Le asocian. (63) ¿Acaso Quien origina la creación y luego la reproduce, y Quién os sustenta [con las gracias] del cielo y de la tierra [puede equipararse a quien no es capaz de hacer nada de eso]? ¿Acaso puede haber otra divinidad junto con Allah? Di: Presentad vuestra prueba, si es verdad lo que decís. (64) Di: Nadie en los cielos ni en la Tierra conoce lo oculto salvo Allah. Y no saben cuándo serán resucitados. (65) El conocimiento de los hombres no alcanza para comprender la otra vida. Algunos dudan de su existencia e ignoran completamente todo lo que a ella se refiere. (66) Los incrédulos dicen: ¿Acaso cuando nosotros y nuestros padres nos convirtamos en polvo seremos resucitados? (67) Esto ya nos ha sido prometido anteriormente, a nosotros y a nuestros padres. No es más que una fábula perteneciente a nuestros ancestros. (68) Di: Transitad por la Tierra y observad cuál fue el final de los pecadores. (69) No te apenes por ellos [los incrédulos] ni te angusties por lo que tramán [contra ti]. (70) Y dicen: ¿Cuándo se cumplirá esta amenaza [el castigo]? [Infórmanoslo] Si es que dices la verdad. (71) Diles: Muy pronto os azotará. (72)

Verdaderamente tu Señor concede Sus gracias a los hombres, pero la mayoría son ingratos. (73) Y por cierto que tu Señor conoce lo que esconden sus corazones y lo que manifiestan. (74) Todo lo que está oculto en el cielo y en la Tierra se encuentra [registrado] en un libro claro [la Tabla Protegida]. (75) Por cierto que este Corán les relata a los Hijos de Israel gran parte de sus discrepancias. (76) Y verdaderamente es guía y misericordia para los creyentes. (77) Tu Señor juzgará entre ellos, y Él es Poderoso, Omnisciente. (78) Encomiéndate a Allah [¡Oh, Muhámmad!] que tú estás en la verdad evidente [y Allah no te desampará]. (79) Tú no puedes hacer que los muertos [de corazón] oigan, ni que los sordos escuchen la prédica cuando rechazan la Verdad. (80) Ni puedes guiar a los ciegos y sacarlos de su extravío. Tú sólo puedes hacer que escuchen quienes creen en Nuestros signos y se someten a Allah. (81) Cuando ocurra lo que ha sido decretado para ellos, haremos salir de la Tierra una bestia que les hablará milagrosamente [y ésta será una señal de la proximidad del Día del Juicio]; esto es porque los hombres no estaban convencidos de Nuestros signos. (82) Y el día que reunamos de cada nación a quienes desmentían Nuestros signos, marcharán uno detrás del otro. (83) Y al llegar [al lugar del juicio, Allah] les dirá: Desmentisteis Mis signos sin reflexionar sobre ellos, y se les preguntará: ¿Cuáles fueron vuestras obras? (84) Y luego les azotará el castigo que había sido decretado para ellos por haber obrado injustamente, y no tendrán qué alegar. (85) ¿Acaso no veis que hemos creado la noche para que descanséis en ella y el día para que procuréis el sustento? Ciertamente en esto hay signos para quienes creen. (86) El día que se sople la trompeta se aterrorizarán todos aquellos que estén en los cielos y en la Tierra, salvo quienes Allah proteja, y todos se presentarán sumisos ante Él. (87) Y veréis las montañas, las cuales creíais firmes, pasar como lo hacen las nubes. Esto es obra de Allah, Quien ha hecho todo a la perfección. Ciertamente Él está informado de lo que hacéis. (88) Quienes se presenten habiendo hecho obras buenas serán recompensados más de lo merecido por ellas, y estarán a salvo del terror de ese día. (89) Y quienes se presenten habiendo hecho obras malas serán arrojados de cara al Fuego. [Y se les dirá] ¿Acaso no se os castiga por lo que habéis cometido? (90) Me ha sido ordenado adorar al Señor de esta ciudad [La Meca], Quien la ha declarado sagrada y Quien todo lo posee. También me ha sido ordenado contarme entre quienes se han sometido a Allah. (91) Y

[también] recitar el Corán. Quien siga la guía lo hará en beneficio propio, y a quien se extravié dile: Yo sólo soy un Profeta más que vino para advertiros. (92) Y di: ¡Alabado sea Allah! Él os mostrará Sus signos [que os evidenciarán Su poder] y lo reconoceréis, y [sabed que] tu Señor no está desatento de lo que hacéis. (93)

(28) Sura Al Qasas
(El Relato)

(Revelados en La Meca, 88 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Ta. Sin. Mim. (1) Éstos son los preceptos del Libro claro. (2) Te narramos parte de la verdadera historia de Moisés [Musa] y del Faraón, para [que se beneficien] quienes creen. (3) Por cierto que el Faraón fue un tirano en la Tierra. Dividió a sus habitantes en clases y esclavizó a un grupo de ellos [los Hijos de Israel], degollando a sus hijos varones y dejando con vida a las mujeres; por cierto que fue un corruptor. (4) Y quisimos agraciar a quienes fueron esclavizados en la Tierra y les convertimos en líderes ejemplares y sucesores. (5) Les dimos poder sobre la tierra [de la antigua Siria y Egipto], e hicimos que el Faraón, Hamán y sus huestes vieran [hecho realidad] lo que temían. (6) Inspiramos a la madre de Moisés [Musa] [y le dijimos]: Amamántalo, y cuando temas por él déjalo [en un cesto de mimbre] en el río. Y no temas ni te entristezcas, porque ciertamente te lo devolveremos y haremos de él un Mensajero. (7) Hicimos que lo recogiera la gente del Faraón para que [sin saberlo] se convirtiera en su enemigo y fuese un pesar para ellos. Por cierto que el Faraón, Hamán y sus huestes eran pecadores. (8) La mujer del Faraón dijo: [Este niño] Será mi alegría y la tuya, no le matéis. Puede que nos beneficie. ¡Adoptémoslo! Y ellos no presentían [que él sería su destrucción]. (9) La madre de Moisés [Musa] sintió un vacío en su corazón y estuvo a punto de revelar la verdad. Pero afianzamos su corazón [infundiéndole paciencia] para que fuera una verdadera creyente. (10) Y le dijo [la madre de Moisés [Musa]] a su hija: Sigue sus rastros; y ella lo veía de lejos sin que se dieran cuenta. (11) No permitimos que ninguna nodriza pudiera amamantarlo. Dijo [la hermana de Moisés [Musa]]: ¿Acaso queréis que os indique una familia que puede encargarse de cuidarlo y aconsejarlo para su bien? (12) Y así se lo devolvimos a su madre como nodriza para que se alegrara y no se entristeciera demasiado por la separación, y

para que supiera que lo que Allah promete se cumple; pero la mayoría [de los hombres] lo ignoran. (13) Cuando se convirtió en adulto le concedimos conocimiento y sabiduría. Así es como retribuimos a quienes son benefactores. (14) Y [Moisés [Musa]] ingresó cierta vez a la ciudad sin que sus habitantes se percataran, cuando encontró a dos hombres que peleaban, uno era de los suyos [de los Hijos de Israel] y el otro de sus enemigos. El que era de los suyos le pidió ayuda contra el que era de sus enemigos. Entonces Moisés [Musa] le golpeó con su puño y le mató [inintencionadamente]. Exclamó [Moisés [Musa]]: Esto es obra de Satanás, ciertamente [Satanás] es un enemigo evidente que pretende desviar a los hombres. (15) Dijo: ¡Señor mío! He sido injusto conmigo mismo; perdóname. Y [Allah] le perdonó, porque ciertamente Él es Absolvedor, Misericordioso. (16) Dijo: ¡Señor mío! Por la gracia que me has concedido, no ayudaré [nuevamente] a los pecadores. (17) A la mañana siguiente amaneció temeroso y cauteloso; y quien le había pedido ayuda el día anterior nuevamente le pedía auxilio a gritos. Entonces Moisés [Musa] le dijo: Evidentemente eres un descarriado. (18) Y cuando quiso separarlo violentamente del enemigo de ambos, éste exclamó: ¡Oh, Moisés [Musa]! ¿Acaso pretendes matarme como lo hiciste ayer con otro? Sólo quieres ser un tirano en la Tierra, en lugar de contarte entre quienes luchan por establecer el bienestar. (19) Y un hombre que vivía en las afueras de la ciudad se dirigió presuroso [hacia donde Moisés [Musa]] y le dijo: ¡Oh, Moisés [Musa]! La nobleza se confabuló para matarte, huye pues. Yo sólo pretendo aconsejarte. (20) Y Moisés [Musa] se alejó de la ciudad con temor y cautela, y exclamó: ¡Señor mío! Protégeme de los opresores. (21) Y cuando se encontraba camino a Madián dijo: ¡Señor mío! Guíame por el camino correcto [que conduce a esta ciudad]. (22) Cuando llegó al pozo de agua de Madián, encontró pastores dando de beber a sus rebaños, y vio que apartadas de ellos había dos mujeres que sujetaban a sus rebaños, entonces les preguntó: ¿Qué os sucede? Respondieron [ellas]: No podemos dar de beber a nuestro rebaño hasta que los pastores no terminen con los suyos, y nuestro padre es ya un anciano [y no puede venir]. (23) Luego [cuando los pastores se hubieron retirado, levantó la pesada roca que cubría el pozo y] le dio de beber al rebaño por ellas, y finalmente se retiró exhausto a la sombra y exclamó: ¡Señor mío! Realmente necesito cualquier gracia que me concedas. (24) Y [más tarde] una de ellas regresó y acercándose a él con

recato dijo: Mi padre te llama para retribuirte por haber dado de beber a nuestro rebaño. Y cuando se presentó ante él, le relató su historia; y [el padre de las dos mujeres] le dijo: No temas, [aquí] estás a salvo de los opresores. (25) Una de ellas dijo: ¡Oh, padre! Contrátalo, pues qué mejor que contratar a un hombre fuerte y honesto. (26) Dijo [el padre de las dos mujeres a Moisés [Musa]]: Quisiera casarte con una de mis dos hijas a condición de que trabajes con nosotros durante ocho años, y si deseas quedarte diez será algo que tú hagas voluntariamente. Ésta no será una tarea difícil ni pesada; me encontrarás, si Allah quiere, entre los justos. (27) Dijo [Moisés [Musa]]: Estoy de acuerdo. Cualquiera que sea el plazo que yo cumpla no se me reprochará, y Allah es testigo de lo que decimos. (28) Y cuando Moisés [Musa] hubo cumplido el plazo, partió con su familia [rumbo a Egipto] y [en el camino, en una noche fría, tras haberse perdido] divisó un fuego en la ladera de un monte y le dijo a su familia: Permaneced aquí, pues he divisado un fuego y quizás pueda traer alguna noticia [acerca de nuestro rumbo], o bien una brasa encendida para que podamos calentarnos. (29) Cuando llegó hasta el fuego sintió un llamado que provenía en dirección de un árbol que se encontraba en la ladera derecha del valle, en un lugar bendito: ¡Oh, Moisés [Musa]! Yo soy Allah, el Señor del Universo. (30) Arroja tu vara. Y cuando la vio moverse como si fuera una serpiente, se dio vuelta y huyó sin mirar atrás. [Dijo Allah:] ¡Oh, Moisés [Musa]! Acércate y no temas. Ciertamente tú eres de los que están protegidos. (31) E introduce tu mano por el cuello de tu túnica y saldrá blanca y resplandeciente, sin tener ningún mal; y lleva tu mano al pecho cuando quieras vencer el temor. Éstos son dos milagros de tu Señor para el Faraón y su nobleza. Por cierto que ellos están descarriados. (32) Dijo [Moisés [Musa]]: ¡Señor mío! He matado a un hombre de los suyos y temo que me ejecuten. (33) Mi hermano Aarón [Harún] es más claro al hablar que yo, envíale conmigo para que me ayude y reafirme lo que yo diga, pues temo que me desmientan. (34) Dijo [Allah]: Te reforzaremos con tu hermano y os daremos poder, y no podrán haceros daño por transmitir Nuestro signos. Vosotros dos y quienes os sigan seréis los que triunfen. (35) Pero cuando Moisés [Musa] se presentó con Nuestros signos evidentes, dijeron: Esto no es sino magia inventada, y por cierto que no hemos oído hablar de esto a nuestros ancestros (36) Dijo Moisés [Musa]: Mi Señor sabe mejor que nadie quién ha venido con la guía que proviene de Él y quién

triunfará en la otra vida. Ciertamente los inicuos no prosperarán. (37) Dijo el Faraón: ¡Oh, nobleza! No conozco otra divinidad que no sea yo. ¡Oh, Hamán! Enciende el horno para cocer ladrillos de barro, y constrúyeme una torre para poder observar a la divinidad que adora Moisés [Musa]; aunque creo que es de los que mienten. (38) Y el Faraón y sus huestes tiranizaron el país sin derecho, y pensaron que no iban a comparecer ante Nosotros. (39) Pero les sorprendimos, al Faraón y a sus huestes, y les ahogamos en el mar. Mira cómo fue el final de los inicuos. (40) Hicimos que ellos [en esta vida] fueran líderes que conducían al Infierno; y el Día de la Resurrección no serán socorridos. (41) Y decretamos que en esta vida fuesen maldecidos, y que en el Día de la Resurrección sean de los aborrecibles. (42) Ciertamente le revelamos a Moisés [Musa] el Libro [la Tora] después de haber destruido a las generaciones que le precedieron. En él hay luz, guía y misericordia para que los hombres reflexionen. (43) Y tú [¡Oh, Muhámmad!] no estuviste en la ladera occidental [del monte] cuando decretamos la misión de Moisés [Musa], ni fuiste testigo de ello [sino que te lo revelamos]. (44) Tampoco estuviste entre las generaciones que hicimos surgir [después de Moisés [Musa]] y vivieron largo tiempo, ni viviste en Madián para transmitirles Nuestro Mensaje, sino que te designamos Mensajero [para toda la humanidad y te revelamos sus historias para que se las transmitas a los hombres y así reflexionen]. (45) Y debido a que no estuviste en la ladera del monte cuando llamamos [a Moisés [Musa]], [te revelamos sus historias] por misericordia, para que adviertas a tu pueblo a quienes no se les presentó ningún Profeta para advertirles antes de ti, y así reflexionasen. (46) Y para que cuando les acontezca una desgracia a causa de sus malas acciones no digan: ¡Señor nuestro! Si nos hubieses mandado un Mensajero habríamos acatado Tus órdenes y nos hubiésemos contado entre los creyentes. (47) Sin embargo, cuando les llegó la Verdad proveniente de Nosotros [a través de Muhámmad], dijeron: ¿Por qué no se le ha dado las mismas evidencias que a Moisés [Musa]? Acaso no negaron lo que anteriormente se le había concedido a Moisés [Musa], y dijeron [de él y su hermano Aarón [Harún]]: Son dos magos que se confabularon y no les creemos a ninguno de los dos. (48) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Traed un libro que provenga de Allah que sea una guía mejor que estos dos [la Tora y el Evangelio] y entonces yo lo seguiré, si es que decís la verdad. (49) Pero si aun así no te responden, sabe que no hacen más que seguir sus pasiones. ¿Acaso

existe alguien más extraviado que quien sigue sus pasiones sin ninguna guía proveniente de Allah? Allah no guía a los inicuos. (50) Por cierto que les hemos ido revelando el Corán de acuerdo a las circunstancias para que reflexionen. (51) Quienes recibieron Nuestra revelación anteriormente [judíos y cristianos] creyeron en él [el Corán]. (52) Y cuando se les recitaba [el Corán] decían: Creemos en él; por cierto que es la Verdad que proviene de nuestro Señor. Ya nos habíamos sometido a Allah antes de esta revelación. (53) Éstos son quienes recibirán su recompensa duplicada por haber sido perseverantes, y haber respondido con buenas acciones a aquellos que les trataron de mal modo, y haber dado en caridad parte de lo que les habíamos proveído. (54) Y [porque] cuando oían un insulto, lo evadían y exclamaban: Nosotros responderemos por nuestras acciones y vosotros por las vuestras. No tomaremos represalias por esto, no queremos seguir el camino de los ignorantes. (55) Por cierto que tú [¡Oh, Muhámmad!] no puedes guiar a quien amas, sino que Allah guía a quien Él quiere. Él sabe quienes seguirán la guía. (56) Y dicen: Si siguiésemos la guía que has traído seríamos expulsados de nuestra tierra. ¿Acaso no les hemos consolidado un territorio sagrado y seguro, al cual llegan frutos de todas clases como sustento proveído por Nosotros? Pero la mayoría no se da cuenta. (57) Cuántos pueblos destruimos por no haber agradecido la holgura en que vivían. Observad sus viviendas: no volvieron a ser habitadas después de ellos, y Nosotros fuimos Quiénes las heredamos. (58) Tu Señor no destruye ninguna población sin antes enviar un Mensajero a su ciudad principal para que les trasmita Sus preceptos; y sólo hacemos sucumbir una población cuando éstos son inicuos. (59) Todo aquello que se os ha concedido no es más que el simple goce de la vida mundanal y sus encantos. En cambio, lo que Allah tiene [reservado para los piadosos] es mejor y eterno. ¿Acaso no razonáis? (60) ¿Acaso aquel a quien le hemos prometido una bella promesa [el Paraíso] y la cual verá cumplirse, puede compararse a quien sólo le hemos concedido el goce de la vida mundanal y el Día de la Resurrección será de los condenados [al tormento del Infierno]? (61) El día que [Allah] les convoque y les pregunte: ¿Dónde están los que creíais que eran Mis asociados? (62) Y quienes fueron condenados al Infierno [los líderes de la incredulidad] dirán: ¡Señor nuestro! Éstos son los que sedujimos y nos siguieron desviándose igual que nosotros. No somos responsables por sus actos, pues nosotros no les impusimos que

nos adorasen. (63) Y se les dirá: Invocad a quienes Me asociabais [para que os auxilién]. Y les invocarán, pero no les responderán. Cuando vean el castigo se lamentarán por no haber seguido la guía. (64) Y el día que [Allah] les convoque y les pregunte: ¿Cuál fue vuestra respuesta a los Mensajeros? (65) No sabrán qué argumentar entonces, ni podrán preguntarse unos a otros [qué responder]. (66) Pero quien se arrepienta, crea y obre rectamente se contará entre quienes tendrán éxito. (67) Tu Señor es Quien crea y elige [hacer lo que quiere], y no son ellos [los hombres] quienes deciden. ¡Glorificado sea Allah! Allah está por encima de lo que Le asocian. (68) Y tu Señor conoce lo que ocultan sus corazones y lo que manifiestan. (69) Y Él es Allah, no hay más divinidad que Él. A Allah pertenecen las alabanzas en esta vida y en la otra. Suyo es el juicio, y ante Él compareceréis. (70) Di [¡Oh, Muhámmad!]: ¿Si Allah hiciera que la noche durara hasta el Día de la Resurrección, quién sino Allah podría traeros la luz del día [para que hagáis vuestras actividades]? ¿Es que no oís? (71) Di [¡Oh, Muhámmad!]: ¿Si Allah hiciera que el día durara hasta el Día de la Resurrección, quién sino Allah podría traeros la oscuridad de la noche para que descanséis? ¿Es que no veis? (72) Y por Su misericordia fue que creó la noche y el día para que vosotros pudierais descansar [durante la noche] y también procurar el sustento [durante el día]; agradecedle, pues. (73) El día que [Allah] les convoque y les pregunte: ¿Dónde están los que creíais que eran Mis asociados? (74) Y traigamos de cada pueblo un testigo y les digamos: Presentad los fundamentos de vuestra idolatría. Entonces, sabrán que la Verdad sólo pertenece a Allah, y todo aquello que inventaron desaparecerá. (75) Por cierto que Qarún era del pueblo de Moisés [Musa] pero se ensoberbeció. Le habíamos concedido tantos tesoros que hasta las llaves [de dichas riquezas] resultaban pesadas para un grupo de hombres fornidos [cuando las cargaban]. Y recuerda [¡Oh, Muhámmad!] cuando su pueblo le dijo: No te jactes [de lo que tienes] porque Allah no ama a los presuntuosos. (76) Y trata de ganarte el Paraíso con lo que Allah te ha concedido, y no te olvides que también puedes disfrutar de lo que Allah ha hecho lícito en esta vida. Sé generoso como Allah lo es contigo, y no corrompas la Tierra; ciertamente Allah no ama a los corruptores. (77) Dijo [Qarún]: Por cierto que lo que se me ha concedido es gracias a mi conocimiento [y Allah sabe que me lo merezco]. ¿Acaso no sabía que Allah anteriormente había destruido a naciones más poderosas y con más riquezas que él? Y

los perversos no serán indagados sobre sus pecados. (78) Y se presentó [Qarún un día] ante su pueblo con todo su lujo, y quienes amaban la vida mundanal exclamaron: ¡Ojalá tuviéramos lo mismo que Qarún! Realmente que es muy afortunado. (79) Y quienes fueron agraciados con el conocimiento dijeron: ¡Ay de vosotros! La recompensa de Allah para quien crea y obre rectamente será mejor, pero sólo la obtendrán quienes hayan sido perseverantes. (80) Entonces hicimos que la tierra se tragase a Qarún y a su casa, y no hubo nadie que pudiese socorrerlo, y tampoco pudo salvarse a sí mismo. (81) Y quienes antes habían deseado estar en su lugar comenzaron a decir: Allah le concede el sustento en abundancia o se lo restringe a quien Él quiere de Sus siervos. De no haber sido que Allah nos agració con Su misericordia nos hubiera tragado la tierra a nosotros también. Por cierto que los incrédulos nunca prosperarán. (82) Y hemos destinado el Paraíso para quienes no se ensoberbecen en la Tierra ni la corrompen, y por cierto que la bienaventuranza será para los piadosos. (83) Quienes se presenten habiendo realizado buenas obras serán recompensados más de lo merecido por ellas, y quienes se presenten habiendo realizado malas obras sólo serán castigados por lo que hicieron. (84) Por cierto que Quien te ha ordenado transmitir el Corán os resucitará el Día de la Resurrección [y os juzgará]. Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Mi Señor sabe mejor que nadie quién sigue la guía y quién está en un desvío evidente. (85) Tú no esperabas recibir ninguna revelación, pero por misericordia, tu Señor te reveló el Corán; no escuches, pues, a los incrédulos. (86) Que no te aparten de los preceptos de Allah, después de haberte sido revelados. Exhorta [a los hombres] a adorar a tu Señor y no seas de los que Le asocian. (87) Y no invoques nada ni nadie junto con Allah; no hay más divinidad que Él. Todo ha de perecer excepto Su rostro. Suyo es el juicio y ante Él compareceréis. (88)

**(29) Sura Al Ankabut
(La Araña)**

(Revelado en La Meca, 69 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Alif. Lam. Mim. (1) ¿Acaso piensan los hombres que se les dejará decir: ¡Creemos! sin ser puestos a prueba? (2) Por cierto que probamos a quienes les precedieron, y Allah bien sabe quiénes son los sinceros y quiénes los mentirosos. (3) ¿Acaso piensan quienes

obran mal [y no creen] que podrán escapar de Nosotros? ¡Qué mal piensan! (4) Quien anhele el encuentro con Allah sepa que el día que Allah fijó [para Su encuentro] llegará, y que Él es Omnioyente, Omnisciente. (5) Quien luche [contra sus pasiones] será en beneficio propio. Ciertamente Allah prescinde de las criaturas. (6) A quienes crean y obren el bien les expiaremos sus faltas y les recompensaremos por sus buenas obras. (7) Le he ordenado al hombre ser benevolente con sus padres. Pero no se les debe obedecer cuando se esfuerzan por hacer que se Me asocien coparticipes, pues es sabido que carecen de fundamento válido. Ante Mí compareceréis, y os informaré de lo que hacíais. (8) Y a quienes hayan creído y obrado rectamente les introduciremos [al Paraíso] junto con los justos. (9) Y entre los hombres hay quienes dicen: ¡Creemos en Allah! Pero cuando sufren alguna hostilidad por la causa de Allah, consideran que la opresión de los hombres es un castigo de Allah [y reniegan de su fe]. En cambio, cuando tu Señor os concede un triunfo dicen: ¡Estábamos con vosotros! ¿Acaso no es Allah Quien sabe mejor que nadie lo que hay en los corazones de los hombres? (10) Allah sabe bien quiénes son los que creen y quiénes los hipócritas. (11) Los incrédulos le dijeron a los creyentes: Seguid nuestra fe y nosotros cargaremos con vuestros pecados. Pero en verdad, ellos no cargarán con ninguno de sus pecados, sólo mienten. (12) Ellos cargarán con sus propios pecados además de los pecados que cometan quienes ellos extraviaron; y el Día de la Resurrección se les preguntará acerca de las mentiras que inventaban. (13) Por cierto que enviamos a Noé [Nuh] a su pueblo y permaneció entre ellos novecientos cincuenta años. Y en medio de su iniquidad les sorprendió el diluvio. (14) Y le salvamos [a Noé [Nuh]] y a quienes estaban en el arca, e hicimos de ella un signo para la humanidad. (15) Y recuerda [¡Oh, Muhámmad!] a Abraham [Ibrahim] cuando le dijo a su pueblo: Adorad a Allah y temedle; esto es mejor para vosotros, si es que sabéis [discernir]. (16) Sólo adoráis ídolos en lugar de Allah, e inventáis una mentira. Ciertamente lo que adoráis en lugar de Allah no puede proveeros ningún sustento. Pedid, pues, a Allah el sustento, adoradle y agradecedle. Y por cierto que ante Él compareceréis. (17) Si desmentís, sabed que ya lo hicieron otras naciones anteriores a vosotros, y que el Mensajero sólo tiene la obligación de transmitir [el Mensaje] con claridad. (18) ¿Acaso no ven cómo origina Allah la creación y luego la reproduce? Por cierto que esto es fácil para Allah. (19) Diles [¡Oh, Muhámmad!] a

quienes niegan la Resurrección]: Transitad por la Tierra y observad cómo [Allah] originó la creación. Luego, Allah la reproducirá el Día de la Resurrección; ciertamente Allah tiene poder sobre todas las cosas. (20) Castiga a quien Él quiere y se apiada de quien Él quiere, y ante Él compareceréis. (21) No podréis desafiar a Allah en la Tierra ni en el cielo, y no tendréis fuera de Él quien os proteja ni os auxilie. (22) Quienes no crean en los signos de Allah y en Su encuentro serán los que habrán renunciado a Mi misericordia, y éstos tendrán un castigo doloroso. (23) Y la respuesta del pueblo de Abraham [Ibrahim] fue decir: Matadle o quemadle; pero Allah le salvó del fuego. Por cierto que en esto hay signos para quienes creen. (24) Dijo [Abraham [Ibrahim]]: Adoráis ídolos en vez de Allah por tradición y afecto entre vosotros en esta vida mundanal. Pero el Día de la Resurrección renegaréis unos de otros y os maldeciréis mutuamente. Vuestra morada será el Fuego y no tendréis quien os auxilie. (25) Sólo Lot [Lut] creyó en Abraham [Ibrahim], quien [al ver que su pueblo no le creía] dijo: Emigraré a donde [me ordene] mi Señor, porque Él es Poderoso, Sabio. (26) Y le agradecemos con Isaac [Ishaq] y Jacob [Yaqub], e hicimos surgir de su descendencia Profetas, a los cuales les revelamos Nuestros Libros. Le dimos [a Abraham [Ibrahim]] su recompensa en esta vida, y en la otra se contará entre los justos. (27) Y recuerda [¡Oh, Muhámmad!] cuando Lot [Lut] dijo a su pueblo: Por cierto que cometéis una inmoralidad que no tiene precedente. (28) ¿Os acercáis a los hombres con deseo, les asaltáis en los caminos y cometéis actos reprobables en vuestras reuniones? Y la respuesta de su pueblo fue: Envíanos el castigo de Allah, si es que decís la verdad. (29) Dijo [Lot [Lut]]: ¡Señor mío! Sálvame de este pueblo corrupto. (30) Y cuando Nuestros [Ángeles] emisarios se presentaron ante Abraham [Ibrahim] para albriciarle [del nacimiento de su hijo], le dijeron: Destruiremos a la población de esta ciudad, porque son inicuos. (31) Dijo [Abraham [Ibrahim]]: Pero Lot [Lut] está entre sus habitantes. Respondieron [los Ángeles emisarios]: Nosotros conocemos mejor [que tú] a quienes habitan en ella. Le salvaremos a él y a su familia, excepto a su mujer que se contará entre los condenados. (32) Y cuando nuestros emisarios se presentaron ante Lot [Lut], éste [pensando que eran viajeros] se preocupó [por lo que su pueblo pudiese proponerles] y se apenó, pero ellos le dijeron: No temas ni te apenes; te salvaremos a ti y a tu familia, excepto a tu mujer que se contará entre los condenados. (33)

Haremos descender sobre la población de esta ciudad un castigo del cielo por haberse pervertido. (34) Y por cierto que hicimos de ella un signo evidente para quienes reflexionan. (35) A Madián [le enviamos] su hermano Jetró [Shuaib] [como Profeta], quien les dijo: ¡Oh, pueblo mío! Adorad a Allah y temed el Día del Juicio final, y no obréis mal en la Tierra, corrompiéndola. (36) Pero le desmintieron y fueron sorprendidos por un sismo estrepitoso, y amanecieron muertos en sus casas. (37) Y al pueblo de Ád y Zamud [también les aniquilamos], como podéis ver claramente en [lo que fueron] sus viviendas. Satanás les hizo ver como buenas sus malas obras apartándolos del sendero recto, a pesar de su inteligencia. (38) Y [recuerda a] Qarún, al Faraón y Hamán. Moisés [Musa] se presentó ante ellos con las evidencias, pero se ensoberbecieron en la tierra [de Egipto y se negaron a creer]; y no pudieron escapar de Nosotros. (39) A cada uno [de estos pueblos] les aniquilamos según sus pecados. A unos les enviamos un viento huracanado [al pueblo de Ád], a otros les sorprendió un estrépito [al pueblo de Zamud] a otros hicimos que se los tragase la tierra [Qarún] y a otros les ahogamos [el Faraón, Hamán y sus huestes]. Allah no fue injusto con ellos, sino que ellos lo fueron consigo mismos. (40) Quienes tomaron en lugar de Allah otros protectores son como la araña que teje su propio refugio, y por cierto que el refugio más frágil es la telaraña. ¡Si supieran! (41) Ciertamente Allah conoce lo que ellos invocan en Su lugar, porque Él es Poderoso, Sabio. (42) Y estos ejemplos los exponemos para los hombres, pero sólo los comprenden quienes reflexionan. (43) Allah creó los cielos y la Tierra con un fin justo y verdadero. Y por cierto que en ello hay un signo para quienes creen. (44) Recita lo que se te ha revelado del Libro [el Corán] y haz la oración, que ciertamente la oración preserva de cometer actos inmorales y reprobables. Y sabe que tener presente a Allah en el corazón durante la oración es lo importante, y Allah sabe lo que hacéis. (45) No discutáis con la Gente del Libro [acerca de vuestra fe] sino de buen modo, y no lo hagáis con quienes sean irrespetuosos, y decid: Creemos en lo que nos ha sido revelado a nosotros así como en lo que os ha sido revelado a vosotros. Nuestra divinidad y la vuestra es una sola, y a Él nos sometemos. (46) Te hemos revelado el Libro [¡Oh, Muhámmad!], y entre los que recibieron Nuestra revelación anteriormente [judíos y cristianos] hay quienes creen en él [el Corán], al igual que algunos de los habitantes de La Meca. Y sólo los incrédulos niegan Nuestros signos. (47) Y tú no sabías leer

ningún tipo de escritura antes de que te fuera revelado [el Corán], ni tampoco transcribirla con tu diestra; porque de haber sido así hubieran podido sembrar dudas [acerca de ti] los que inventan mentiras. (48) Por cierto que [el Corán] es un conjunto de leyes claras [gravadas] en los corazones de quienes han sido agraciados con el conocimiento, y sólo los inicuos niegan Nuestros signos. (49) Dijeron [los incrédulos]: ¿Por qué no le han sido concedidos signos milagrosos provenientes de su Señor? Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Allah es Quien dispone de los signos, y yo sólo debo advertiros claramente. (50) ¿Acaso no les basta que te hayamos revelado el Libro que se les recita? Por cierto que en él hay misericordia y exhortación para quienes creen. (51) Di: Allah es testigo suficiente entre nosotros; conoce cuanto hay en los cielos y en la Tierra. Quienes sigan lo falso y no crean en Allah serán quienes pierdan. (52) Y te piden que pronto les azote el castigo. Y de no haber sido porque ya está predeterminado, ya les hubiera azotado. Éste les llegará sorpresivamente sin advertirlo. (53) Te piden que pronto les azote el castigo, pero sabe que el Infierno está aguardando a los incrédulos. (54) El día que el castigo les cubra por arriba de ellos y bajo sus pies, [Allah] les dirá: Sufrid las consecuencias de vuestras obras. (55) ¡Oh, siervos Míos que habéis creído! Por cierto que Mi Tierra es extensa, adoradme pues, sólo a Mí [emigrad y no permanezcáis bajo la opresión de los incrédulos]. (56) Toda alma sabrá lo que es la muerte, luego compareceréis ante Nosotros. (57) A quienes hayan creído y obrado rectamente les alojaremos en las mansiones del Paraíso, bajo las cuales corren los ríos, y donde morarán eternamente. ¡Qué placentera será la recompensa de los creyentes (58) Que fueron perseverantes y se encomendaron a su Señor! (59) Y cuántos animales hay que no pueden almacenar sus propias provisiones, pero Allah los sustenta y [también] a vosotros; y Él es Omníyente, Omnisciente. (60) Si les preguntas [¡Oh, Muhámmad! a los idólatras] quién creó los cielos y la Tierra, y sometió el Sol y la Luna, responderán: ¡Allah! ¿Cómo, entonces, es que se desvían? (61) Allah concede abundante sustento a quien quiere de Sus siervos y se lo restringe [a quien Le place]. Ciertamente Allah tiene el conocimiento de todas las cosas. (62) Si les preguntas [¡Oh, Muhámmad! a los idólatras] quién hace descender agua del cielo con la que vivifica la tierra seca, responderán: ¡Allah! Di: ¡Alabado sea Allah! La mayoría [de los hombres] no razonan. (63) Esta vida mundanal transitoria no es

más que distracción y diversión, y la verdadera vida [y eterna] está en el Paraíso. ¡Si supieran! (64) Cuando se embarcan [y son azotados por una tempestad] invocan a Allah con sinceridad [reconociendo que sólo Él debe ser adorado], pero cuando les ponemos a salvo llevándoles a tierra, Le atribuyen coparticipes [nuevamente]. (65) Que no agradezcan por cuanto le hemos concedido y que disfruten. ¡Ya verán! (66) ¿Acaso no ven que hemos dispuesto [para ellos] un territorio sagrado y seguro [La Meca], mientras que a su alrededor los hombres son expulsados [de sus tierras y atacados]? ¿Acaso creen en lo falso y no reconocen las gracias de Allah? (67) ¿Y quién más injusto que aquel que inventa mentiras acerca de Allah o desmiente la Verdad cuando le llega? ¿Acaso no es el Infierno la morada para los incrédulos? (68) A quienes luchen denodadamente por Nuestra causa les afirmaremos en Nuestro camino. Ciertamente Allah está con los benefactores. (69)

(30) Sura Ar Rum
(Los Bizantinos)

(Revelado en La Meca, 60 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Alif. Lam. Mim. (1) Los bizantinos fueron derrotados [por los persas] (2) En el territorio [árabe] más próximo a ellos [la antigua Siria]; pero después de esta derrota, ellos [los bizantinos] les vencerán. (3) [Esto sucederá] dentro de algunos años. Todo ocurre por voluntad de Allah, tanto la anterior derrota [de los bizantinos] como su futuro triunfo. Y cuando eso ocurra, los creyentes se alegrarán, (4) Debido al triunfo que Allah les concedió [a los bizantinos sobre los persas, por la derrota de los más incrédulos de los dos pueblos]. Él concede la victoria a quien quiere, Él es Poderoso, Misericordioso. (5) Ésta es la promesa de Allah y Allah no falta a Su promesa, pero la mayoría [de los hombres] no lo saben. (6) Sólo conocen [lo aparente de] la vida mundanal, y descuidan la otra vida. (7) ¿Acaso no reflexionan en su propia existencia [cómo Allah los ha creado]? Allah ha creado los cielos, la Tierra y lo que hay en ellos con un fin justo y verdadero, y con un plazo determinado [hasta el Día del Juicio], pero muchos de los hombres no creen que habrán de comparecer ante su Señor. (8) ¿Acaso no transitan por la Tierra y observan cómo fue el final de quienes les precedieron? Eran más fuertes, cultivaron la tierra y la

poblaron más que ellos, y cuando se les presentaron sus Mensajeros con las evidencias les desmintieron [y por ellos fueron destruidos]. Allah no fue injusto con ellos, sino que ellos lo fueron consigo mismos. (9) Y el destino de quienes obraron inicualemente fue el Infierno, porque desmintieron los signos de Allah y se burlaron de ellos. (10) Allah origina la creación y luego la reproduce, y ante Él compareceréis. (11) Y el día que llegue la hora [el Día del Juicio] los pecadores se desesperarán. (12) Y no habrá entre sus ídolos quienes intercedan por ellos, [al contrario] éstos se desentenderán. (13) Y el día que llegue la hora [el Día del Juicio] se separarán [los creyentes de los incrédulos]. (14) Quienes hayan creído y obrado rectamente morarán en un jardín en el que se deleitarán. (15) Y quienes no hayan creído y hayan desmentido Nuestros signos y la existencia de la otra vida sufrirán el tormento [del Infierno]. (16) Glorificad a Allah al anochecer y al amanecer. (17) Él merece ser alabado en los cielos y en la Tierra, [¡Alabadle, pues!] por la tarde y el mediodía. (18) Hace surgir lo vivo de lo muerto y lo muerto de lo vivo, y vivifica la tierra árida. De la misma manera seréis resucitados. (19) Y entre Sus signos está haberos creado de polvo para que luego os convirtiérais en hombres y os multiplicárais [poblando la Tierra]. (20) Y entre Sus signos está haberos creado esposas de entre vosotros para que encontréis en ellas sosiego, y puso entre vosotros amor y misericordia. Por cierto que en esto hay signos para quienes reflexionan. (21) Y entre Sus signos está la creación de los cielos y de la Tierra, la diversidad de vuestras lenguas y razas. Por cierto que en esto hay signos para quienes los comprenden. (22) Y entre Sus signos está [haberos creado] la noche para que descanséis en ella y el día para que procuréis Su gracia [el sustento]. Por cierto que en esto hay signos para quienes escuchan. (23) Y entre Sus signos está hacer que el relámpago sea para vosotros motivo de temor y anhelo [de las lluvias] y el agua que hace descender del cielo para vivificar con ella la tierra árida. Por cierto que en esto hay signos para quienes razonan. (24) Y entre sus Signos está que el cielo y la Tierra se sostengan por Su voluntad, y luego cuando Él os convoque [el Día del Juicio] saldréis de la tierra [para comparecer ante Él]. (25) A Él pertenece cuanto hay en los cielos y en la Tierra; todo Le obedece. (26) Él es Quien origina la creación y luego la reproduce, y ello Le es aún más fácil [que crear por primera vez]. A Él pertenecen los más sublimes atributos en los cielos y en la Tierra, y Él es Poderoso, Sabio. (27) Allah os

expone un ejemplo extraído de vuestra propia naturaleza [para que reflexionéis]: ¿Acaso os gustaría que entre vuestros esclavos hubiere quienes compartieran con vosotros parte de las riquezas con la que os agradecemos, de forma que no hubiese diferencia entre vosotros y ellos, y les temieseis como les teméis a vuestros socios? Así es como aclaramos los signos a quienes razonan. (28) Sin embargo, los inicuos siguen sus pasiones ciegamente. Nadie podrá guiar a quien Allah ha extraviado, y no habrá quien lo pueda socorrer [del castigo]. (29) Conságrate [¡Oh, Muhámmad!] al monoteísmo, que ello es la inclinación natural con la que Allah creó a los hombres. La religión de Allah es inalterable y ésta es la forma de adoración verdadera, pero la mayoría de los hombres lo ignoran. (30) Arrepentíos ante Allah, temedle, haced la oración y no seáis de los que Le atribuyen copartícipes, (31) Pues éstos alteraron su religión y formaron sectas; y cada una de ellas está conforme con lo que cree. (32) Cuando azota a los hombres una desgracia invocan a su Señor arrepentidos, más cuando les agracia con Su misericordia, un grupo de ellos atribuye copartícipes a su Señor. (33) Que no agradezcan por cuanto le hemos concedido y que disfruten. ¡Ya verán! (34) ¿Acaso les hemos concedido un fundamento que justifique lo que ellos Nos asocian? (35) Cuando agradecemos a los hombres con una misericordia se alegran por ello, más cuando les acontece una desgracia a causa de sus malas acciones se desesperan. (36) ¿Acaso no ven que Allah concede abundante sustento a Quien quiere de Sus siervos y lo restringe [a quien Le place]. Por cierto que en esto hay signos para quienes creen. (37) Cumple con tus obligaciones para con los parientes, y sé caritativo con el menesteroso y el viajero insolvente, pues ello es lo mejor para quienes anhelan el rostro de Allah [y Su complacencia]. Éstos serán quienes tengan éxito. (38) Todo lo que deis esperando ser retribuidos por los hombres con algo mejor, no será recompensado por Allah. En cambio, aquellos que den en caridad anhelando el rostro de Allah [y Su complacencia] serán quienes obtengan una doble recompensa. (39) Allah es Quien os crea, sustenta, hace morir y luego os resucita. ¿Acaso hay entre los copartícipes que Le atribuíis [a Allah] quien pueda hacer algo de eso? ¡Glorificado sea Allah! Allah está por encima de lo que Le asocian. (40) Se puede ver la devastación en la tierra y en el mar como consecuencia de las acciones de los hombres. Esto es para que padezcan [el resultado de] lo que han hecho, y puedan recapacitar. (41) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Transitad por la Tierra

y observad cuál fue el final de quienes os precedieron. Por cierto que la mayoría [de los hombres] Le atribuyen copartícipes a Allah. (42) Conságrate a la religión verdadera antes de que llegue el día ineludible [el Día del Juicio] que Allah determinó. Ese día serán separados los hombres [en dos grupos: los que irán al Paraíso y los que irán al Infierno]. (43) Quienes no hayan creído sufrirán las consecuencias de su incredulidad, y quienes hayan obrado rectamente habrán preparado su propio terreno [en el Paraíso]. (44) Allah recompensará a quienes hayan creído y obrado rectamente con Su gracia. Él no ama a los incrédulos. (45) Y entre Sus signos están los vientos que Él envía para traer la lluvia y agradecer con Su misericordia, y para que naveguen las naves con Su voluntad y podáis procurar vuestro sustento; agradecedle pues. (46) Y por cierto que antes de ti enviamos Mensajeros a los pueblos, que se presentaron ante ellos con las evidencias [pero les desmintieron]. Nos vengamos de los pecadores. Es un deber para Nosotros auxiliar a los creyentes. (47) Allah es Quien envía los vientos para que éstos reúnan las nubes, extendiendo y fragmentándolas por el cielo como Él quiere. Luego ves que la lluvia cae de entre ellas; y aquellos siervos [azotados por la sequía] a quienes Allah agracia con ella, se alegran. (48) Pero éstos mismos, antes de que Allah les enviase [la lluvia], habían perdido las esperanzas. (49) Observa pues, la misericordia de Allah, y cómo [Allah] vivifica la tierra después de haber sufrido una terrible sequía. Ciertamente Él es Quien resucitará a los muertos, porque Él tiene poder sobre todas las cosas. (50) Pero si [en su lugar] les hubiésemos enviado un viento que devastara sus sembrados continuarían siendo ingratos. (51) Tú no puedes hacer que los muertos oigan ni que los sordos escuchen la prédica si se oponen. (52) Ni puedes guiar a los ciegos que están extraviados. Tú sólo puedes hacer que escuchen quienes creen en Nuestros signos y se someten a Allah [pues ellos son quienes reflexionan]. (53) Allah es Quien os crea débiles, luego os fortalece y finalmente os debilita nuevamente envejeciándoos. Él crea lo que quiere porque es Omnisciente y tiene poder sobre todas las cosas. (54) El día que llegue la Hora [el Día del Juicio], los pecadores jurarán haber permanecido en la vida mundanal sólo una hora. Ellos [negaron a los Mensajeros y] se extraviaron. (55) Y aquellos a los que se les concedió el conocimiento y [se les agració] con la fe les dirán: Ciertamente habéis permanecido el tiempo que Allah decretó hasta el Día de la Resurrección. Y sabed que éste es el Día

de la Resurrección, pero lo ignorabais. (56) Ese día, ninguna excusa servirá a los inicuos y no se les dará ninguna posibilidad [de complacer a su Señor] para que se les aminore el castigo. (57) Por cierto que hemos citado en este Corán todo tipo de ejemplos. Y si te hubieras presentado ante ellos con un milagro hubieran dicho: Tú [¡Oh, Muhámmad!] y tus seguidores no sois más que unos farsantes. (58) Así es como Allah sella [con la incredulidad] los corazones de los que no saben. (59) Ten pues, paciencia que lo que Allah promete se cumple, y no permitas que te hagan flaquear quienes no están convencidos [de la Resurrección]. (60)

(31) Sura de Luqmán

(Revelado en La Meca, 34 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Alif. Lam. Mim. (1) Éstos son los preceptos del Libro sabio; (2) Guía y misericordia para quienes hacen el bien. (3) Aquellos que hacen la oración, pagan el Zakat y están convencidos de la existencia de la otra vida. (4) Ésos son quienes siguen la guía de su Señor, y serán los que tengan éxito. (5) Y entre los hombres hay quienes se vuelcan a las palabras vanas para desviar a los demás del sendero de Allah sin saber [el castigo que les aguarda], y se burlan [de los preceptos de Allah]. Éstos son quienes tendrán un castigo humillante. (6) Y cuando se les recitan Nuestras leyes se alejan altivamente, como si fuesen sordos y no las hubieran oído. Anúnciales [¡Oh, Muhámmad!] un castigo doloroso. (7) En cambio, quienes crean y obren rectamente serán recompensados con los Jardines de las Delicias. (8) Morarán en ellos eternamente; la promesa de Allah siempre se cumple, y Él es Poderoso, Sabio. (9) Creó los cielos sin columnas, afirmó la Tierra con montañas para que no se sacuda, diseminó en ella toda clase de animales e hizo descender del cielo la lluvia para que brote generosamente toda clase de vegetación. (10) Ésta es la creación de Allah, mostradme pues, qué han creado otros fuera de Allah. Ciertamente los inicuos están en un evidente extravío. (11) Por cierto que agradecemos a Luqmán con la sabiduría [y le dijimos]: Sé agradecido con Allah, pues quien agradece lo hace en beneficio propio. Y que el ingrato sepa que Allah es Opulento [y prescinde de todas Sus criaturas], Loable. (12) Y [recuerda] cuando Luqmán exhortó a su hijo diciéndole: ¡Oh, hijito! No Le atribuyas a Allah copartícipes, pues la idolatría es una enorme injusticia. (13) Le

hemos ordenado al hombre ser benevolente con sus padres. Su madre le lleva [en el vientre] soportando molestia tras molestia, y su destete es a los dos años. Sed agradecidos conmigo y con vuestros padres; y sabed que ante Mí compareceréis. (14) Si vuestros padres se esfuerzan por hacer que Me asociéis copartícipes no les obedezcáis, pues es sabido que carecen de fundamento válido, pero tratadles con respeto. Seguid el camino de los piadosos, pues ante Mí compareceréis y os informaré de lo que hacíais. (15) ¡Oh, hijito! Sabe que aunque una mala acción fuere del peso de un grano de mostaza, y estuviese escondido en una roca o en [algún otro lugar de] los cielos o la Tierra, Allah la sacará a la luz [y os preguntará por ella]. Ciertamente Allah es Sutil, y está bien informado de lo que hacéis. (16) ¡Oh, hijito! Haz la oración, ordena el bien y prohíbe el mal y sé paciente ante la adversidad. Ciertamente esto es parte de lo que Allah prescribió y requiere entereza. (17) No vuelvas tu rostro a la gente [con desprecio] y no andes por la Tierra con arrogancia. Ciertamente Allah no ama a quien es presumido y engreído. (18) Sé modesto en tu andar y no levantes tu voz, que ciertamente la voz más desagradable es la del asno. (19) ¿Acaso no veis que Allah os sometió todo cuanto hay en los cielos y en la Tierra, y os colmó de Sus gracias, las cuales podéis apreciar algunas y otras no? Pero, a pesar de esto, entre los hombres hay quienes discuten acerca de Allah sin tener ningún tipo de conocimiento, guía o libro revelado. (20) Y cuando se les dice: Seguid lo que Allah ha revelado, responden: Nosotros seguimos la tradición de nuestros padres. ¿[Les seguís] Aun cuando Satanás les sedujo llevándolos al camino que conduce al fuego del Infierno? (21) Quien se someta a Allah y haga el bien se habrá aferrado al asidero más firme; y Allah será Quien juzgue todas vuestras acciones. (22) ¡Oh, Muhámmad!] No te apenes por quienes no creen; ellos comparecerán ante Nosotros y les informaremos de lo que hacían. Ciertamente Allah conoce lo que esconden los corazones. (23) Les dejaremos que gocen un breve tiempo [durante los días de su vida], y luego les conduciremos hacia un riguroso castigo. (24) Si les preguntas [a los idólatras]: ¿Quién creó los cielos y la Tierra? Responderán: ¡Allah! Di: ¡Alabado sea Allah! Pero la mayoría de los hombres por ignorancia caen en la idolatría. (25) A Allah pertenece cuanto existe en los cielos y en la Tierra, y Él es Opulento, Loable. (26) Si todos los árboles que hay sobre la Tierra se convirtieran en cálamos y el mar junto con otros siete mares en

tinta no bastarían para escribir las Palabras de Allah. Ciertamente Allah es Poderoso, Sabio. (27) La creación de todos vosotros y vuestra resurrección es [tan fácil para Allah] como si fuera la de un solo ser. Ciertamente Allah es Omnioyente, Omnividente. (28) ¿Acaso no veis que Allah inserta la noche en el día y el día en la noche, y sometió el Sol y la Luna haciendo que cada uno recorra [su órbita] hasta un plazo prefijado? Ciertamente Allah está informado de lo que hacéis. (29) Esto es porque Allah es la Verdad y todo lo que invocan fuera de Él es falaz. Ciertamente Allah es Sublime, Grande. (30) ¿Acaso no veis que los barcos navegan en el mar por la gracia de Allah, como muestra de algunos de Sus signos? Por cierto que en ello hay signos para quien es perseverante y agradecido. (31) Y cuando olas como montañas les envuelven invocan a Allah y prometen rendirle culto sincero; pero cuando les pone a salvo llevándolos a tierra firme algunos de ellos sólo cumplen parte de su promesa. Y sabed que sólo niegan Nuestros signos los perjuradores e ingratos. (32) ¡Oh, hombres! Temed a vuestro Señor y [temed] el día en el que ningún padre pueda hacer nada por su hijo y ningún hijo por su padre. Por cierto que lo que Allah promete se cumple. Que no os alucine la vida mundanal ni os engañe el Seductor [Satanás], apartándoos de Allah. (33) Sólo Allah sabe cuándo llegará la hora [el Día del Juicio], cuándo hará descender la lluvia y qué hay en los vientres maternos; y nadie sabe qué le deparará el día siguiente ni en qué tierra ha de morir. Ciertamente Allah es Omnisciente y está bien informado de lo que hacéis. (34)

**(32) Sura As Saydah
(La Prosternación)**

(Revelado en La Meca, 30 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Alif. Lam. Mim. (1) No hay duda que la revelación del Libro [el Corán] proviene del Señor del Universo. (2) Sin embargo dicen: Él [Muhámmad] lo ha inventado. Pero éste [el Corán] es la Verdad que procede de tu Señor, para que adviertas a un pueblo al que no se le ha presentado amonestador alguno antes de ti, y así se encaminen. (3) Allah es Quien creó los cielos, la Tierra y todo lo que existe entre ellos en seis días, luego se estableció sobre el Trono. No tenéis fuera de Él protector alguno, y nadie podrá

interceder por vosotros [el Día del juicio]. ¿Es que no recapacitáis?

(4) Él es Quien decreta todos los asuntos y hace descender a [los Ángeles con] ellos de los cielos a la Tierra, y luego ascienden a Él en un mismo día recorriendo una distancia equivalente a [transitar] mil años de los vuestros. (5) Él es Quien conoce lo oculto y lo manifiesto. Él es Poderoso, Misericordioso; (6) Quien perfeccionó todo lo que ha creado, y comenzó la creación del hombre [Adán [Adam]] a partir de barro. (7) Luego hizo que su descendencia surja de una gota de esperma insignificante. (8) Le dio forma e insufló en él [Adán [Adam]] el espíritu. Él os ha dotado de oído, vista e intelecto, pero poco es lo que le agradecéis (9) Dicen [quienes niegan la Resurrección]: ¿Acaso después que nos hayamos convertido en polvo podremos ser creados nuevamente? E indudablemente no creen que comparecerán ante su Señor. (10) Diles: Tomará vuestras almas el Ángel de la muerte que es el encargado de ello, y luego compareceréis ante vuestro Señor. (11) Y verás [¡Oh, Muhámmad! cuán terrible será] cuando los pecadores inclinen sus cabezas ante su Señor y digan: ¡Oh, Señor nuestro! Ahora se nos ha evidenciado la Verdad y creemos. Permítenos retornar a la vida mundanal para que obremos rectamente; ahora estamos convencidos. (12) Si hubiéramos querido habríamos guiado a todos los hombres, pero se ha de cumplir Mi designio: He de llenar el Infierno de genios y de hombres [incrédulos]. (13) [Y se les dirá]: Sufrid por haberos olvidado que compareceríais este día; Nosotros también os olvidaremos. Sufrid pues, el castigo eterno por lo que habéis hecho. (14) Sólo creen en Nuestros signos quienes se prosternan cuando se les recitan, glorifican a su Señor, y no se ensoberbecen. (15) Se levantan de sus lechos para invocar a su Señor con temor y anhelo, y dan en caridad parte de lo que le hemos proveído. (16) Nadie sabe la alegría que le espera [a los piadosos] como recompensa por lo que hicieron. (17) ¿Acaso el creyente es igual que el pecador? Indudablemente no pueden equipararse. (18) Quienes crean y obren rectamente tendrán los jardines del Paraíso como morada en recompensa por lo que hicieron. (19) Pero quienes se extravíen tendrán como morada el Fuego. Cada vez que quieran escapar de él serán devueltos al castigo, y se les dirá: Sufrid el tormento del Fuego por haber desmentido. (20) Y os haremos padecer adversidades en esta vida para que recapacitéis, antes de que os azote el castigo del Infierno. (21) ¿Acaso hay alguien más inicuo que aquel que después de que se le recitan las

leyes de Allah se aparta de ellas? Ciertamente nos vengaremos de los pecadores. (22) Por cierto que le revelamos a Moisés [Musa] el Libro [la Tora] e hicimos de él una guía para los Hijos de Israel; y no dudes [¡Oh, Muhámmad!] de que te encontrarás con él. (23) E hicimos de algunos de ellos líderes ejemplares para guiar a los hombres con Nuestra voluntad. Esto por haber sido perseverantes y haber estado convencidos de Nuestros signos. (24) Ciertamente tu Señor juzgará entre ellos el Día de la Resurrección acerca de lo que discrepaban. (25) ¿Acaso no se les ha evidenciado [a quienes no creen en este Mensaje] cuántas civilizaciones destruimos, siendo que ellos ahora pueden observar sus ruinas? Por cierto que en ello hay signos para que reflexionen. (26) ¿Acaso no ven cómo enviamos la lluvia a la tierra árida, y con ella hacemos brotar los sembrados de los que comen ellos mismos y sus rebaños? ¿Acaso no recapacitan? (27) Y preguntan [a los creyentes]: ¿Cuándo llegará el Día del Juicio, si es que decís la verdad? (28) Diles: El Día del Juicio ya no le servirá a los incrédulos creer, y no serán tolerados. (29) Apártate de ellos y aguarda [el designio de Allah] y sabe que ellos seguirán asechándote. (30)

**(33) Sura Al Ahzab
(Los Aliados)**

(Revelado en Medina, 73 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

¡Oh, Profeta! Teme a Allah y no obedezcas a los incrédulos y a los hipócritas. En verdad, Allah es Omnisciente, Sabio. (1) Y sigue lo que te ha sido revelado por tu Señor. En verdad, Allah está bien informando de lo que hacéis. (2) Encomiéndate a Allah. Y sabe que Allah es suficiente como protector. (3) Allah no puso dos corazones en el interior del hombre [como para albergar la fe y la hipocresía a la vez]. No hizo que vuestras esposas que divorciasteis [declarando que eran tan ilícitas como vuestras propias madres] sean realmente como vuestras madres; y tampoco hizo que los hijos que habéis adoptado sean como los vuestros. Esto es lo que dicen vuestras bocas; pero Allah dice la verdad, y guía al sendero [recto]. (4) Llamadlos [a quienes no sean vuestros hijos] por el nombre de sus padres verdaderos, pues esto es lo más justo para Allah; y si no conocéis a sus padres, decid mejor que ellos son hermanos en la religión y vuestros protegidos. Y no será

considerado un pecado si os hubiereis equivocado [o ignorado que ello no era correcto], pero sí en caso de que lo hicierais intencionadamente. Y sabed que Allah es Absolvedor, Misericordioso. (5) El Profeta es más importante para los creyentes que ellos mismos; las esposas del Profeta [deben ser respetadas como si fueran] las madres de ellos [y no podrán desposarlas jamás]; y según el Libro de Allah [el Corán] los parientes son quienes tienen derecho a la herencia, algunos en mayor proporción que otros, y no los creyentes y los emigrados, pero aun así podéis testar a favor de ellos [una parte consabida]. Esto ha sido decretado y registrado en el Libro [la Tabla Protegida]. (6) Celebramos una alianza con todos los Profetas; la misma que concertamos contigo [¡Oh, Muhámmad!], con Noé [Nuh], Abraham [Ibrahim], Moisés [Musa] y Jesús [Isa], hijo de María [Mariam]. Y tomamos de ellos un compromiso firme, (7) Y le preguntaremos [el Día del Juicio] a los veraces [a los Profetas y a sus seguidores] acerca de su veracidad [si cumplieron con este compromiso]; y sabed que Allah tiene preparado para los incrédulos un castigo doloroso. (8) ¡Oh, creyentes! Recordad las mercedes con las que Allah os agració, cuando [en la batalla de Al Jandaq] os cercó un ejército [de incrédulos], y enviamos contra ellos un fuerte viento y un ejército [de Ángeles] que no veáis, y Allah bien sabía cuanto hacíais. (9) Cuando os atacaron por todas partes, el terror desencajó vuestras miradas, se os subieron vuestros corazones hasta las gargantas, e hicisteis conjeturas sobre Allah [pensando que no socorrería a los creyentes]. (10) Allí fueron probados los creyentes, y sacudidos por una fuerte conmoción. (11) Y dijeron los hipócritas y aquellos en cuyos corazones había dudas [sobre la Verdad]: Allah y Su Mensajero no nos han hecho más que falsas promesas. (12) Y cuando un grupo de ellos [de los hipócritas] dijo: ¡Oh, gente de Iazrib [antiguo nombre de Medina]! Esto es un mal para vosotros. ¡Mejor volveos [y no combatáis]! Y un grupo de ellos pidió autorización al Profeta diciendo: Por cierto que nuestras casas quedaron desprotegidas; pero sólo querían huir del enfrentamiento. (13) Si [los incrédulos] hubieran entrado [a Medina] por sus flancos y les hubieran pedido colaboración [contra los creyentes], lo habrían aceptado fácilmente. (14) Habían tomado un compromiso por Allah que no volverían la espalda; y el pacto con Allah debe ser cumplido. (15) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: De nada os servirá huir, si es que pretendéis huir de la muerte o de que se os mate. Y [sabed que]

aunque pudierais [huir en esta oportunidad] no disfrutaréis de la vida mundanal sino transitoriamente. (16) Diles: ¿Quién os protegerá de Allah, si Él decreta un mal para vosotros, o [quién puede impedir] que os colme con Su misericordia si así Lo desea? No encontrarán, fuera de Allah, protector alguno ni defensor. (17) Allah bien conoce a quienes pretenden desanimar [a los creyentes] de entre vosotros, y a quienes dicen a sus hermanos [que salieron a combatir]: Volved con nosotros, [estos hipócritas] no quieren participar del enfrentamiento. (18) Se niegan a prestar todo tipo de ayuda, y cuando se apodera de ellos el temor [por cobardía] les ves que te observan con los ojos desorbitados, como aquel que está en la agonía de la muerte. Pero cuando el temor cesa [al veros triunfantes], se dirigen a vosotros con palabras severas [como si fuesen valientes], avarientos por obtener parte del botín. Éstos no son creyentes, y Allah hará vanas sus obras [por su falta de fe] pues esto es algo fácil para Allah. (19) Ellos pensaban que los aliados [incrédulos que se aunaron para combatir al Islam] no se habían marchado, y si estos aliados hubieran regresado [otra vez para combatirlos], desearían estar en el desierto con los beduinos y preguntar de lejos acerca de vuestra suerte, y sabed que si estuvieran con vosotros participarían en la batalla de mala gana. (20) Hay un bello ejemplo en el Mensajero de Allah [de valor y firmeza en la fe] para quienes tienen esperanza en Allah, [anhelan ser recompensados] en el Día del Juicio y recuerdan frecuentemente a Allah. (21) Y cuando los creyentes vieron a los aliados dijeron: Esto es lo que nos prometió Allah y también Su Mensajero [y sabían que luego de la llegada del ejército enemigo vendría el auxilio de Allah] entonces esto no hizo sino acrecentarles la fe y el sometimiento a Allah. (22) Entre los creyentes hay hombres que cumplieron el compromiso que tomaron con Allah, algunos ya fallecieron, y otros esperan que les llegue su hora y no han cambiado de actitud [y cumplen con el compromiso]. (23) Allah [decidió probaros en la fe] para recompensar a los sinceros por su sinceridad, y castigar a los hipócritas si Él quiere, o [por Su voluntad los guíe y] los perdone; ciertamente Allah es Absolvedor, Misericordioso. (24) Allah frustró a los incrédulos, que llenos de ira no alcanzaron lo que se proponían, e hizo que los creyentes no entraran en combate [enviándoles un fuerte viento que desanimó a los incrédulos]. Allah es Fuerte, Poderoso. (25) Luego hizo salir de sus fortalezas a la gente del Libro [los judíos de Banu Quraidhah] que les habían

ayudado [a los idólatras], e infundió el terror en sus corazones, para un grupo decretó que se le diera muerte y para otro que fuera hecho prisionero. (26) Y os hizo heredar sus tierras, sus hogares y sus bienes, y también [os hará heredar] otras tierras que todavía no habéis pisado; y Allah tiene poder sobre todas las cosas. (27) ¡Oh, Profeta! Dile a tus mujeres: Si preferís la vida mundanal y sus placeres transitorios, venid que os dejaré en libertad [divorciándoos] de buena forma. (28) Pero si preferís a Allah y a Su Mensajero, y la morada que os aguarda en la otra vida, ciertamente Allah tiene una magnífica recompensa para quienes de vosotras obren el bien. (29) ¡Oh, mujeres del Profeta! Quienes de vosotras cometieren una deshonestidad evidente, sepan que les será duplicado el castigo; y sabed que ello es fácil para Allah. (30) Y quienes de vosotras obedecieren a Allah y a su Mensajero, y obraren rectamente, les duplicaremos la recompensa, y les tendremos preparado un generoso sustento. (31) ¡Oh, mujeres del Profeta! No sois como las demás mujeres; si teméis a Allah, no habléis con voz dulce, de modo que quienes tengan sus corazones enfermos sientan alguna atracción, hablad pues recatadamente. (32) Y mejor permaneced en vuestras casas, [pero si salís] no os engalanéis como lo hacían [inadecuadamente] las mujeres de la época pre-islámica, y haced la oración, pagad el Zakat y obedeced a Allah y a Su Mensajero; ciertamente Allah quiere apartar de vosotros todo pecado ¡Oh, familia del Profeta! y purificaros. (33) Y transmitid los preceptos de Allah y la sabiduría [la Sunnah] que se mencionan en vuestras casas. Ciertamente Allah es Sutil y está bien informado de lo que hacéis. (34) Allah les tiene reservado Su perdón y una gran recompensa a los musulmanes y las musulmanas, a los creyentes y las creyentes, a los piadosos y las piadosas, a los justos y las justas, a los pacientes y las pacientes, a los humildes y las humildes, a aquellos y aquellas que hacen caridades, a los ayunadores y las ayunadoras, a los pudorosos y las pudorosas, y a aquellos y aquellas que recuerdan frecuentemente a Allah. (35) Un verdadero creyente o a una verdadera creyente no deben, cuando Allah y Su Mensajero hayan dictaminado un asunto, actuar en forma contraria; y sabed que quien desobedezca a Allah y a Su Mensajero se habrá desviado evidentemente. (36) Y recuerda [¡Oh, Muhámmad!] cuando dijiste [a Zaid Ibn Hárizah] a quien Allah había agraciado [con el Islam], y tú habías favorecido [liberándolo de la esclavitud]: Quédate con tu esposa, y teme a Allah; ocultaste así lo que Allah haría manifiesto porque temiste lo

que diría la gente, pero Allah es más digno de ser temido. Cuando Zaid termine con el vínculo conyugal [y su ex esposa haya concluido con el tiempo de espera luego del divorcio], te la concederemos en matrimonio para que los creyentes no tengan ningún impedimento en casarse con las ex esposas de sus hijos adoptivos si es que éstos deciden separarse de ellas, y sabed que esto es un precepto de Allah que debe ser acatado. (37) No hay falta alguna del Profeta por lo que Allah le haya prescrito [y permitido contraer en matrimonio]; éste es el designio de Allah tal como lo fue para [los Profetas] que le precedieron; y el designio de Allah debe cumplirse. (38) Quienes transmiten el Mensaje de Allah y Le temen, sin temer a nadie salvo a Él, sepan que Allah es suficiente para computar las obras. (39) Muhámmad no es el padre de ninguno de vuestros hombres, sino el Mensajero de Allah y el sello de los Profetas; y Allah es Omnisciente. (40) ¡Oh, creyentes! Recordad constantemente a Allah, (41) Y glorificadle mañana y tarde. (42) Él es Quien os bendice, y Sus Ángeles [ruegan el perdón por vosotros] para extraeros de las tinieblas a la luz, y Él es Misericordioso con los creyentes. (43) Su saludo el día que se encuentren con Él [en el Paraíso] será: ¡Paz! Y por cierto que les tiene reservada una recompensa generosa. (44) ¡Oh, Profeta! En verdad te hemos enviado como testigo [de las obras de tu nación], como albriciador y amonestador. (45) Exhortas [a los hombres a creer en] Allah con Su anuencia, y eres como una antorcha luminosa [que guía a quienes están en las tinieblas hacia la luz de la fe]. (46) Anuncia a los creyentes que recibirán un inmenso favor de Allah. (47) Y no obedezcas a los incrédulos ni a los hipócritas, no hagas caso de sus ofensas, y encomiéndate a Allah, pues Allah es suficiente como Protector. (48) ¡Oh, creyentes! Si os casáis con las creyentes, y luego os divorciáis de ellas antes de haberlas tocado, no deberán ellas aguardar ningún plazo para volver a casarse, y divorciadlas en buenos términos. (49) ¡Oh, Profeta! Te declaramos lícitas las mujeres a las cuales le diste la dote, y las cautivas que te deparó Allah como botín, y tus primas por vía paterna y también tus primas por vía materna que emigraron contigo, y la mujer creyente que ofrece al Profeta [casarse con él], si es que el Profeta quiere tomarla por esposa; es un permiso exclusivo para ti, no para los demás. Por cierto que sabemos lo que les prescribimos respecto a sus esposas y sus cautivas, para que no sea una falta para ti; y Allah es Absolvedor, Misericordioso. (50) [¡Oh, Muhámmad!] Puedes relegar a quien quieras de tus esposas

[y no pasar la noche con la que le correspondía] y estar con la que quieras, o bien si lo deseas volver con alguna de las que relegaste, pues en ello no hay falta para ti. Esto es más conveniente para que estén alegres [pues así lo ha decidido Allah] no se apenen y para que se sientan conformes con tu elección. Allah bien sabe lo que hay en vuestros corazones, y Allah es Omnisciente, Tolerante. (51) No te será lícito tomar otras mujeres luego de esta revelación, ni cambiar de esposas [divorciándolas] aunque otras fueran muy hermosas, excepto las cautivas. Y Allah todo lo observa. (52) ¡Oh, creyentes! No entréis en la casa del Profeta a menos que os invite a comer, y no estéis procurando la ocasión [de que se os invite]; y si fuereis invitados, entonces entrad, y luego que hayáis comido, retiraos y no os pongáis a hablar antes de la comida ni después; en verdad, esto incomoda al Profeta, y se avergüenza [de pedir que os retiréis]; pero Allah no se avergüenza de la verdad. Cuando pidáis a ellas [sus esposas] algo, hacedlo desde detrás de una cortina [o que ellas tengan puesto un velo]. Esto es más puro para vuestros corazones y los de ellas. No debéis molestar al Mensajero de Allah, ni debéis casaros nunca con quienes fueran sus esposas. En verdad, esto es algo grave para Allah. (53) Si manifestáis algo o lo ocultáis, ciertamente Allah está enterado de todas las cosas. (54) No es un pecado para las creyentes [si se quitan el velo] ante sus padres, sus hijos, sus hermanos, los hijos de sus hermanos y de sus hermanas, y sus mujeres o sus esclavas. Temed a Allah, en verdad Allah es testigo de todo. (55) Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pedid bendiciones y paz por él. (56) A los que ofenden a Allah y a Su Mensajero, Allah les maldecirá en este mundo y en el otro, y por cierto que les tiene preparado un castigo humillante. (57) Y quienes ofenden a los creyentes y a las creyentes sin tener motivo, he aquí que cometen un pecado evidente. (58) ¡Oh, Profeta! Dile a tus mujeres, a tus hijas y a las mujeres de los creyentes que se cubran [todo el cuerpo] con sus mantos; es mejor para que se las reconozca y no sean molestadas. Allah es Absolvedor, Misericordioso. (59) Si los hipócritas y aquellos que tienen en sus corazones la enfermedad [de la duda], y los que siembran intrigas en Medina no se abstienen, te ordenaremos combatirles, y luego no permanecerán mucho junto a ti. (60) Serán maldecidos doquiera se encuentren, y deberán ser apresados y matados. (61) Así también decidió Allah que se hiciera con quienes os precedieron, y por cierto que el designo de Allah [de maldecir y castigar a los hipócritas y

sediciosos] es irrevocable. (62) Te preguntan acerca de la Hora [del Juicio]. Diles: Ciertamente sólo Allah tiene el conocimiento de ella, y no sé si la Hora esté cercana. (63) Ciertamente Allah maldice a los incrédulos, y les tiene preparado el Infierno. (64) Estarán en él eternamente; no encontrarán protector ni defensor alguno. (65) El día en que sus rostros se hundan en el fuego del Infierno, dirán: ¡Ojalá hubiéramos obedecido a Allah y al Mensajero! (66) Y dirán: ¡Oh, Señor nuestro! Hemos imitado a nuestros líderes y a nuestros poderosos, y éstos nos desviaron del camino [recto]. (67) ¡Señor nuestro! Duplicales el castigo, y haz recaer sobre ellos una terrible maldición. (68) ¡Oh, creyentes! No seáis como quienes calumniaron a Moisés [Musa]. Allah lo declaró inocente de lo que le acusaban, y goza ante Allah de un rango elevado. (69) ¡Oh, creyentes! Temed a Allah, y hablad sólo con fundamento. (70) Él hará prosperar vuestras obras y perdonará vuestros pecados. Sabed que quien obedece a Allah y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso. (71) Ciertamente propusimos concederle el Mensaje a los cielos, la Tierra y las montañas, y rehusaron cargar con él, y sintieron temor de ello. Pero el hombre cargó con él; en verdad el hombre es injusto consigo mismo e ignorante. (72) Allah castigará a los hipócritas y a las hipócritas, a los idólatras y a las idólatras; y perdonará Allah a los creyentes y a las creyentes porque Él es Absolvedor, Misericordioso. (73)

(34) Sura de Saba

(Revelado en La Meca, 54 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

¡Alabado sea Allah a Quien pertenece cuanto hay en los cielos y la Tierra! Suyas serán las alabanzas en [ésta y en] la otra vida. Él es Sabio, y está bien informado [de las obras de Sus criaturas]. (1) Sabe lo que ingresa en la tierra [la lluvia, las semillas y los animales], lo que surge de ella, y lo que descende del cielo y lo que sube hacia él [los Ángeles y las obras de los hombres]. Y Él es Misericordioso, Absolvedor. (2) Dicen los incrédulos: No llegará la Hora [del Juicio, pues sólo vivimos esta vida y luego morimos]. Diles [¡Oh, Muhámmad!]: ¡Sí!, llegará, os lo juro por mi Señor, Él es el Conocedor de lo oculto, no se Le escapa el conocimiento de

[la existencia de] una pequeña partícula en los cielos o en la Tierra, ni existe nada menor ni mayor que no esté en un Libro evidente [la Tabla Protegida]. (3) [La Resurrección es] Para recompensar a los creyentes que obraron rectamente; ellos obtendrán el perdón y un sustento generoso. (4) Y quienes se esfuerzan por hacer fracasar Nuestro Mensaje tendrán un castigo y un suplicio doloroso. (5) Y quienes recibieron la sabiduría y el conocimiento saben que lo que tu Señor te reveló es la Verdad que guía al sendero del Poderoso, Loable. (6) Dicen los incrédulos [burlándose]: Os mostraremos un hombre [Muhámmad] que dice que luego de [muertos y] convertidos en polvo seremos resucitados. (7) Inventó una mentira sobre Allah, o es un loco [que no razona lo que dice]. Pero en verdad, los que no creen en la otra vida sufrirán en el castigo por su total extravío. (8) ¿Es que no observan [y reflexionan en] los cielos y la Tierra que les rodea [y que son una evidencia del poder divino]? Si quisiéramos, haríamos que se los tragase la tierra, o haríamos que cayese sobre ellos un castigo del cielo. En esto hay un signo para todo siervo arrepentido. (9) Por cierto que concedimos a David [Daud] Nuestro favor [y dijimos:] ¡Oh, montañas y pájaros! Glorificad con él [a Allah]; y le facilitamos moldear el hierro. (10) [Le dijimos:] Haz cotas de malla cuyas argollas tengan una justa medida [propicia para el enfrentamiento, ni muy livianas ni muy pesadas] y obra rectamente; Yo en verdad, observo bien lo que hacéis. (11) Y a Salomón [Sulaimán] le sometimos el viento [que corría según su orden y lo transportaba] la distancia que recorrería en un mes tanto en las mañanas como en las tardes. E hicimos manar para él una fuente de cobre fundido; y [también le sometimos] los genios que trabajaban para él por orden de su Señor; y a quien de ellos se rebelaba a Nuestra voluntad [de obedecer a Salomón [Sulaimán]], le hacíamos sufrir el castigo del Infierno. (12) Hacían para él todo lo que él deseara: templos, estatuas, cántaros grandes como estanques y enormes calderas. [Le dijimos:] Trabajad con agradecimiento [a Allah por los favores concedidos] ¡familia de David [Daud]!, y sabed que pocos de Mis siervos son agradecidos. (13) Y cuando decretamos para él la muerte [quedó sentado en su trono, apoyado en su bastón, entonces los genios al pasar frente a él pensaban que aún estaba con vida y seguían trabajando], no les advirtió de su muerte sino un animal de la tierra [una termita], que se comió su bastón, y cuando [Salomón [Sulaimán]] se cayó, se evidenció [para los hombres] que si los genios hubieran conocido lo oculto [como pretendían], no habrían

permanecido en el castigo humillante [de seguir trabajando]. (14) Por cierto que las moradas de Saba eran un signo [de las gracias de Allah]: poseían dos huertos, uno [en un valle] a la izquierda y otro a la derecha. [Les dijimos:] Comed del sustento de vuestro Señor y agradecedle. Tenéis un país bueno, y [si sois agradecidos, sabed que] vuestro Señor es Absolvedor [y perdona vuestros pecados]. (15) Pero se apartaron, entonces enviamos sobre ellos la inundación [que produjo la ruptura] de las represas [que habían construido], y les cambiamos sus dos huertos por granjas con frutos amargos, tamarindos, y algunos lotos. (16) Así les castigamos por ser desagradecidos, y por cierto que no castigamos sino al incrédulo. (17) Y pusimos entre ellos y las ciudades que habíamos bendecido [la antigua Siria] otras aldeas, e hicimos que transitaran tranquilos por ellas. [Les dijimos:] ¡Viajad por ellas seguros de noche y de día! (18) Dijeron: ¡Señor nuestro! Alarga nuestros viajes. Y se perjudicaron a sí mismos [por su incredulidad], e hicimos que se convirtieran en historia [para la posteridad] y les destruimos. Sin duda, en esto hay un signo para todo paciente [en los momentos difíciles] agradecido [de los favores de Allah]. (19) Así se confirmó lo que Iblís pensaba de ellos [que si les seducía le seguirían]; y lo siguieron, excepto un grupo de creyentes. (20) Y no tenía poder sobre ellos, sino [que les susurró] para que se distinguiera quién creía en la otra vida y quién de ellos tenía dudas. Y tu Señor es Preservador [y tiene registradas todas las obras]. (21) Diles [¡Oh, Muhámmad! a los idólatras]: Invocad a quien queráis en vez de Allah, pero sabed que ellos [los ídolos] no pueden beneficiar ni perjudicar, ni siquiera en el peso de una partícula, tanto en los cielos como en la Tierra, ni tienen participación alguna [en el poder divino], ni tampoco Él tiene ayudantes de entre ellos. (22) No se aceptará ninguna intercesión [de los ídolos como suponían los incrédulos], y sólo podrán hacerlo aquellos que quienes Él se lo permita, hasta que, cuando el terror se aleje de sus corazones [el Día del Juicio, los Ángeles] les dirán: ¿Qué dijo vuestro Señor? Dirán: La Verdad. Y Él es Sublime, Grande. (23) Pregúntales [¡Oh, Muhámmad! a los idólatras]: ¿Quién os sustenta de los cielos y la Tierra? Y diles: ¡Allah! Y ciertamente uno de nosotros está en el sendero recto o en el error evidente. (24) Diles: No seréis interrogados por nuestras faltas, ni nosotros deberemos responder por lo que hicisteis. (25) Diles: Nuestro Señor nos congregará [el Día del Juicio], luego juzgará entre nosotros con equidad; Él es el verdadero Juez, y Él es

Omnisciente. (26) Mostradme a aquellos [ídolos] que Le atribuísteis. No es posible [que Allah tenga copartícipes], pues Él es Poderoso, Sabio. (27) Y no te enviamos [¡Oh, Muhámmad!] sino como albriciador y amonestador para todos los hombres. Pero la mayoría lo ignora. (28) Y dicen [los incrédulos]: ¿Cuándo se cumplirá esta amenaza si decís la verdad? (29) Diles: Vosotros habéis sido emplazados para el Día [del Juicio], y no podréis adelantarlos ni retrasarlos siquiera una hora. (30) Dicen los incrédulos: No creeremos en este Corán ni en los [Libros revelados] anteriores. Pero si vieras [¡Oh, Muhámmad!] cuando estén los inicuos frente a su Señor, increpándose unos a otros [verías algo horrible]. Dirán los seguidores oprimidos a los [líderes] soberbios [de la incredulidad]: Si no fuera por vosotros seríamos creyentes. (31) Dirán los [líderes] soberbios a quienes les siguieron: ¿Acaso nosotros os apartamos de la guía [por la fuerza], después que os vino? En verdad, sois unos transgresores [que elegisteis libremente el descarrío]. (32) Dirán quienes seguían a los líderes soberbios [en la incredulidad]: No, fueron vuestras astucias, pues noche y día nos ordenabais que no creyéramos en Allah y que Le atribuyéramos copartícipes. Todos pretenderán esconder su arrepentimiento [por no haber creído en los Mensajeros] cuando vean el castigo [pero se evidenciará en sus rostros]; y pondremos argollas en los cuellos de los incrédulos. ¿Acaso no serán castigados por lo que cometieron? (33) Y no enviamos un [Profeta como] amonestador a ninguna ciudad sin que dijeran sus líderes y poderosos: Por cierto que no creemos en tu Mensaje. (34) Y decían también: Nosotros tenemos más bienes e hijos que tú, y no seremos castigados [pues creemos que jamás llegará el Día del Juicio]. (35) Diles: Ciertamente mi Señor sustenta generosamente a quien quiere o se lo restringe [a quien Le place], pero la mayoría de los hombres lo ignoran. (36) Sabed que no son ni vuestros bienes ni vuestros hijos lo que os acerca a Nosotros, sino que quienes crean y obren rectamente recibirán una recompensa multiplicada por lo que hicieron, y morarán seguros en habitaciones elevadas [en el Paraíso]. (37) En cambio, aquellos que se esfuerzan por denigrar Nuestro Mensaje serán precipitados al castigo. (38) Diles: En verdad, mi Señor aumenta el sustento a quien Él quiere de Sus siervos y se lo restringe [a quien Le place], y todo lo que gastéis en caridad, Él os lo compensará. Y Él es el mejor de los sustentadores. (39) Y el día en que congregue a todos [los hombres para juzgarlos], preguntará a los Ángeles: ¿Éstos

[idólatras] eran quienes os adoraban? (40) Responderán [los Ángeles]: ¡Alabado seas! Tú eres nuestro Protector, y nosotros no les indujimos a ello; pero [los idólatras, en realidad] adoraban [y obedecían] a los genios, y la mayoría de los hombres creían en ellos. (41) Pero el Día del Juicio no podréis beneficiaros unos a otros ni perjudicaros; y diremos a los inicuos: Sufrid el castigo del Fuego que negabais. (42) Y cuando se les recitan Nuestros signos evidentes [a los idólatras], dicen: Éste [el Profeta Muhámmad] no es sino un hombre que pretende apartaros de lo que vuestros padres adoraban. Y dicen: Esto [el Corán] no es más que una mentira inventada. Y dijeron también quienes negaron la Verdad, después de haberles llegado: No es más que magia evidente. (43) Y no les concedimos [a los paganos] libros en que se basaran [y fundamentaran su idolatría], ni les enviamos a ningún amonestador antes de ti [¿cómo entonces te desmienten?]. (44) Ya desmintieron sus antecesores a Mis Mensajeros, y ¡qué terrible fue el castigo por ello! Y éstos incrédulos [deberían recapacitar, pues] no recibieron ni una décima parte de lo que les concedimos a ellos [de fortaleza y bienes]. (45) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Ciertamente os exhorto a que hagáis una cosa [para que se evidencie la Verdad]: Poneos ante Allah de dos en dos, o solos, y reflexionad, pues vuestro compañero [el Profeta Muhámmad] no es un loco, sino un amonestador para vosotros que os advierte de un severo castigo. (46) Diles: No os pido remuneración alguna, mi recompensa no compete sino a Allah, y Él es Testigo de todas las cosas. (47) Diles: Ciertamente mi Señor rechaza lo falso con la Verdad; y Él bien conoce lo oculto. (48) Diles: Se os ha presentado la Verdad y se ha desvanecido lo falso, y éste no retornará. (49) Diles: Si me desvío, será en perjuicio propio, pero si sigo la verdadera guía es por lo que mi Señor me reveló; en verdad, Él es el Omnioyente y está cerca de Sus siervos. (50) Y si vieras [¡Oh, Muhámmad!] cuando [los incrédulos] se aterroricen [al ver el castigo que les aguarda] y no tengan forma de escapar [verías algo terrible], y serán tomados desde un lugar cercano [y arrojados al Fuego]. (51) Y dirán: Ahora creemos en Allah. ¿Pero cómo podrán adoptar la fe desde un lugar lejano [en la otra vida, cuando sea imposible hacerlo]? (52) Por cierto que fueron incrédulos antes [en la vida mundanal] y refutaban [el Mensaje] con lo falso, desde un lugar lejano [a la Verdad]. (53) Y entre ellos y lo que deseaban se interpuso una barrera, como ocurrió anteriormente con los

incrédulos [iguales a ellos], porque estaban vacilantes en la duda [sobre el Mensaje]. (54)

**(35) Sura Fátir
(El Originador)**

(Revelado en La Meca, 45 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

¡Alabado sea Allah, Originador de los cielos y la Tierra! Dispuso que los Ángeles fuesen Sus enviados [para transmitir Sus órdenes a los hombres], algunos dotados de dos alas, otros con tres o cuatro; aumenta en la creación [y en el poder] a quien Le place. Ciertamente Allah tiene poder sobre todas las cosas. (1) Nada ni nadie puede impedir que la misericordia de Allah alcance a los hombres; pero si Él la retuviese, no hay nada ni nadie que pudiera hacer que la envíe nuevamente. Él es Poderoso, Sabio. (2) ¡Oh, hombres! Recordad las mercedes de Allah sobre vosotros. ¿Acaso hay otro Creador fuera de Allah que os sustente del cielo [con las lluvias] y de la tierra [con los cultivos]? No hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Allah. ¿Por qué entonces os apartáis? (3) Pero si te desmienten [¡Oh, Muhámmad!], ya antes de ti otros Mensajeros fueron desmentidos [y Allah destruyó a los desmentidores y salvó a los creyentes]; y sabed que todos los asuntos vuelven a Allah. (4) ¡Oh, hombres! Por cierto que la promesa de Allah es verdadera [seréis resucitados y juzgados]. Que no os alucine la vida mundanal [y sus placeres], y que el Seductor no os engañe respecto a Allah [haciéndoos cometer pecados]. (5) Ciertamente Satanás es para vosotros un enemigo, tomadlo pues, como un enemigo; él seduce a sus seguidores para que se cuenten entre los moradores del Infierno. (6) Los incrédulos recibirán un severo castigo; y los creyentes que obren rectamente obtendrán el perdón y una gran recompensa. (7) ¿Acaso a quien [Satanás] le hizo ver sus malas obras como buenas [es igual a quien Allah ha guiado]? Ciertamente Allah decreta el desvío para quien Él quiere, y guía a quien Le place. No te apenes [¡Oh, Muhámmad! por la incredulidad de quienes te desmienten]. Por cierto que Allah bien sabe lo que ellos hacen. (8) Allah es Quien envía los vientos que conducen las nubes, y con ellas riega un territorio muerto, vivifica con las lluvias la tierra después de haber sido árida; así será la resurrección. (9) Quien deseare el poder,

debe saber que el poder absoluto pertenece a Allah [y por ello debe obedecerle]; hacia Él ascienden las buenas palabras [y las glorificaciones], y Él exalta las obras piadosas. Pero quienes se confabulen [contra el Mensajero] tendrán un severo castigo, y sus planes se desbaratarán. (10) Allah creó [a Adán [Adam]] de polvo, luego [a toda su descendencia] de un cigoto, y decretó que os uniérais en matrimonio [y os multiplicárais]; y por cierto que ninguna mujer concibe ni da a luz, sino con Su conocimiento; y no envejece ni disminuye el periodo de vida de los hombres, sin que ello conste en un Libro [la Tabla Protegida]; en verdad, esto es fácil para Allah. (11) No se igualan las dos masas de agua: una es potable, dulce y agradable de beber [los ríos], la otra [de los mares] es salobre. De ambas coméis carne fresca, y obtenéis adornos con los que os engalanáis; y ves a la nave atravesarlas para buscar Su favor, sed agradecidos pues [con Allah]. (12) Hace que la noche suceda al día y el día a la noche, sometió el Sol y la Luna, cada uno corre por una órbita prefijada. Aquel es Allah, vuestro Señor [que creó todo y os lo sometió]; Suyo es el reino, pero aquellos ídolos que invocáis fuera de El no poseen absolutamente nada, ni siquiera el pellejo de un hueso de dáttil. (13) Si los invocáis, no oyen vuestra invocación, y si oyeran no podrían responder; el Día de la Resurrección negarán que los hayáis adorado, y no te informará nadie como Allah Quien está bien informado de todo. (14) ¡Oh, hombres! Vosotros sois los que necesitáis de Allah, y Allah es Opulento, Loable [y prescinde de todas las criaturas]. (15) Si Él quisiera os haría desaparecer y crearía a otros hombres [más obedientes]. (16) Y esto no sería difícil para Allah. (17) Nadie cargará con culpas ajenas; y si [un pecador] pide que le ayuden con su carga [de pecados], nadie podrá ayudarle en nada, aunque fuera su pariente. Por cierto [¡Oh, Muhámmad!] que sólo se beneficia con tus advertencias quien teme a su Señor en su vida privada y practica la oración [pues es quien escucha tus advertencias]; y quien se purifica, en verdad lo hace en beneficio propio, y ante Allah comparecerán. (18) No se equiparan el ciego con el vidente. (19) Ni las tinieblas con la luz. (20) Ni la frescura de la sombra con el calor del Sol. (21) Y no son iguales los vivos y los muertos. En verdad, Allah hace oír [y aceptar el Mensaje] a quien Él quiere, pero tú no haces oír a quienes tienen sus corazones muertos como quienes están en las tumbas. (22) Tú no eres sino un amonestador [y tu misión es sólo transmitir el Mensaje]. (23) Ciertamente te hemos enviado con la

Verdad, como albriciador y amonestador, no hubo ninguna nación a la que no se le haya enviado un amonestador. (24) Y si te desmienten [los incrédulos], también desmintieron sus antecesores; Nuestros Mensajeros se les presentaron con pruebas y con los Libros [colmados de preceptos divinos] y el Libro luminoso. (25) Luego castigamos a los que no creyeron, y ¡qué terrible fue Mi castigo! (26) ¿No observas que Allah hace descender del cielo el agua, y con ella hace brotar diversas clases de frutos, y que algunas montañas tienen vetas blancas, rojas, de diversos colores, y muy negras, (27) Y que tanto los hombres, los animales y los rebaños, los hay de diferentes clases? Los más temerosos de Allah son los sabios de entre Sus siervos. En verdad Allah es Poderoso, Absolvedor. (28) Por cierto que quienes recitan el Libro de Allah, practican la oración y hacen caridades de aquello que les proveemos, en público o en secreto, aguardan mediante ello lo que no les defraudará [la complacencia divina]. (29) Allah les retribuirá por sus obras, y les concederá aún más de Sus gracias porque Él es Absolvedor, Agraciador. (30) Y lo que te revelamos del Libro [¡Oh, Muhámmad!] es la Verdad que corrobora lo que ya había sido revelado anteriormente. Por cierto que Allah está bien informado de lo que hacen Sus siervos, y es Omnividente. (31) Luego hicimos que heredaran el Libro quienes elegimos entre Nuestros siervos [tu nación]; pero de ellos hay quienes son inicuos, otros que lo ponen en práctica moderadamente, y otros que se apresuran en hacer el bien con el permiso de Allah. Éste es un favor inmenso. (32) Ingresarán por ello en los Jardines del Edén, allí serán engalanados con brazaletes de oro y perlas, y sus vestiduras serán de seda. (33) Y dirán: ¡Alabado sea Allah, que ha hecho desaparecer toda tristeza de nosotros! En verdad nuestro Señor es Absolvedor, Agraciador. (34) Quien nos recompensó con la morada eterna; y por Su gracia, no padeceremos allí cansancio ni desgano. (35) Pero quienes no hayan creído serán castigados con el fuego del Infierno; no morirán [como pretenderán], ni se les aliviará el tormento; así castigamos a todo incrédulo. (36) Ellos clamarán allí: ¡Señor nuestro! Sácanos [del tormento] para que obremos rectamente, y no como lo hicimos. Pero ¿acaso no os hicimos vivir largamente, donde podrías haberlo hecho, y el Mensajero se os presentó [y lo negasteis]? Sufrid pues, el castigo. No habrá defensor para los inicuos. (37) Por cierto que Allah conoce lo oculto [y lo manifiesto] de los cielos y la Tierra, y bien sabe lo que hay en los corazones. (38) Él es Quien hizo que os

sucedieseis unos a otros en la Tierra. Aquel que no crea será en perjuicio propio, y ello acrecentará la ira de Allah; y sabed que la incredulidad sólo les aumenta su perdición. (39) Diles: ¿No reparáis en lo que adoráis en vez de Allah? Mostradme qué han creado en la Tierra, ¿o acaso tuvieron participación en la creación de los cielos, o les concedimos un libro en el que se basan para confirmar la idolatría? Lo que se encomiendan los inicuos unos a otros no son sino falsas ilusiones. (40) Ciertamente Allah es Quien contiene a los cielos y la Tierra para que no se desorbiten, y si se desorbitasen, nadie los podría contener; porque Él es Tolerante, Absolvedor. (41) Juraban firmemente [los incrédulos] que si se les presentaba un amonestador, seguramente serían más encaminados que ninguna otra comunidad, pero cuando se les presentó, esto no hizo sino aumentar su rechazo. (42) Fueron soberbios en la Tierra, y se confabularon [para apartar a los hombres del sendero recto]; pero las confabulaciones recayeron sobre ellos mismos. ¿Es que no temen que les suceda como a sus predecesores? Por cierto que no habrá cambios en el designio de Allah [de castigar a los incrédulos y socorrer a los creyentes]. (43) ¿Acaso no transitaron por la Tierra y observaron cuál fue el fin de quienes les precedieron? Eran más poderosos que ellos [y aun así fueron castigados], pues nadie puede huir de Allah ni en los cielos ni la Tierra. Ciertamente Él es Omnisciente y tiene poder sobre todas las cosas. (44) Si Allah castigase a los hombres por sus pecados, no dejaría ninguna criatura sobre la faz de la Tierra; pero los difiere hasta un plazo fijado [el Día del Juicio]; y cuando llegue el plazo Allah [juzgará con equidad porque] está bien enterado de lo que hacen. (45)

(36) Sura Ia Sin

(Revelado en La Meca, 83 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Ia. Sin. (1) [Juro] Por el Corán sabio, (2) Que en verdad tú [¡Oh, Muhámmad!] eres uno de los Mensajeros, (3) Y estás en el sendero recto. (4) Ésta es una revelación del Poderoso, Misericordioso, (5) Para que amonestes a un pueblo cuyos padres no fueron amonestados, y no tienen conocimiento de qué es la guía. (6) Merecieron que Allah sellara sus corazones con la incredulidad, pues Él bien sabía que persistirían en ella. (7) Pusimos en sus cuellos argollas que llegarán a sus barbillas, y sus cabezas quedarán erguidas. (8) Y pusimos ante ellos una barrera, y

otra detrás, y les cubrimos con un velo, y no pueden ver [la Verdad]. (9) Es igual que les amonestes o no, no creerán. (10) Ciertamente sólo se beneficia con tu amonestación quien cree en el Mensaje y teme al Misericordioso aunque no Lo pueda ver. A éste anúnciale que obtendrá el perdón y una recompensa generosa. (11) Ciertamente Nosotros tenemos poder para resucitar a los muertos, y registramos lo que hubieren realizado y las consecuencias [buenas y malas] de ello; y todo está mencionado en un libro claro [la Tabla Protegida]. (12) Y proponles [a quienes te desmienten] el ejemplo de los habitantes de una ciudad, cuando se presentaron ante ellos los Mensajeros. (13) Les enviamos dos de ellos y les desmintieron, entonces les reforzamos con un tercero, y dijeron [a los habitantes de la ciudad]: Ciertamente nosotros hemos sido enviados a vosotros. (14) Dijeron [los incrédulos]: Vosotros no sois más que hombres como nosotros, y el Misericordioso no ha revelado nada, no sois sino unos mentirosos. (15) Dijeron [los Mensajeros]: Nuestro Señor bien sabe que ciertamente fuimos enviados a vosotros. (16) Y no nos incumbe sino transmitir el Mensaje evidente. (17) Dijeron [los incrédulos]: Ciertamente consideramos que sois un mal indicio para nosotros, y si no desistís os lapidaremos y recibiréis un castigo doloroso. (18) Dijeron [los Mensajeros]: Vosotros habéis padecido desgracias por vuestra incredulidad, sólo porque os amonestemos [diréis que os traemos mala suerte]. En realidad sois un pueblo de transgresores. (19) Y llegó desde un extremo de la ciudad un hombre corriendo, que dijo: ¡Oh, pueblo mío! Seguid a los Mensajeros. (20) Seguid a quienes no os piden retribución alguna [por exhortaros], y están bien guiados. (21) ¿Cómo no he de adorar a Quien me creó, si ante Él comparecéis? (22) ¿Tomaría acaso, en lugar de Él, a ídolos cuya intercesión de nada me valdría? Si el Misericordioso decretara alguna adversidad para mí, no podrían liberarme de ella. (23) Ciertamente estaría, entonces, en un error evidente. (24) Yo, en verdad creo en vuestro Señor. ¡Escuchadme pues! [Pero su pueblo le mató], (25) Y le fue dicho: Ingresa al Paraíso. Dijo: ¡Ojalá mi pueblo supiese (26) Que mi Señor me perdonó mis faltas, y me contó entre los honrados [en la bienaventuranza]! (27) Y no enviamos, después de él, ningún ejército [de Ángeles] contra su pueblo. (28) Pues fue suficiente con un clamor para que fueran aniquilados. (29) Por cierto que los hombres están perdidos. No se presentó ante ellos ningún Mensajero, sin que se burlasen de él. (30) ¿Acaso no observan cuántas generaciones que les precedieron

hemos destruido? Ciertamente ellos no retornarán [a la vida mundanal]. (31) Y todos deberán comparecer ante Nosotros. (32) Y un signo [que evidencia la resurrección] es la tierra árida a la cual revivimos [con las lluvias] y hacemos brotar de ella los granos con que se alimentan. (33) Y pusimos en ella jardines de palmeras y vides, e hicimos brotar de ella manantiales, (34) Para que comiesen de sus frutos que no los pueden crear con sus manos. ¿Es que no van a agradecer [al Altísimo]? (35) Glorificado sea Aquel que creó todas las especies que brotan de la tierra, a los humanos y otras criaturas que desconocéis. (36) Y un signo [que evidencia el poder divino] es la noche que le sucede al día, y quedan entonces a oscuras. (37) Y el Sol orbita como le fue designado; ello es un decreto del Poderoso, Omnisciente. (38) Y a la Luna le decretamos sus fases, hasta que [va menguando y] parece una rama seca de palmera [luego entra en creciente otra vez]. (39) No le es posible al Sol alterar su curso [apareciendo de noche] y así alcanzar a la Luna, ni la noche puede adelantarse al día; todos los astros circulan por sus órbitas. (40) Y otro signo [del poder divino] es también que a sus padres les transportamos en una nave cargada. (41) Y creamos para ellos otras criaturas semejantes [en su función de transportarlos] en las que montan. (42) Y si hubiésemos deseado les habríamos ahogado, entonces nadie podría haberles ayudado y habrían perecido, (43) Pero no lo hicimos por Nuestra misericordia, y para que disfrutasen por un tiempo. (44) Y cuando se les dice: Precaveos de lo que pueda aconteceros en esta vida y en la otra para que así se os tenga misericordia, (45) No presencian ninguno de los signos de su Señor, sin que se aparten de él. (46) Y cuando se les dice: Haced caridades de lo que Allah os ha proveído, dicen los incrédulos a los creyentes: ¿Es que vamos a alimentar a quienes si Allah quisiera, Él alimentaría? En verdad, estáis en un error evidente. (47) Y dicen: ¿Cuándo se cumplirá esta amenaza, si es que decís la verdad? (48) No aguardan sino que un solo clamor [cuando sea soplada la trompeta] los tome mientras se encuentran distraídos disputando [sobre la vida mundanal]. (49) Entonces no tendrán tiempo para testar, ni retornarán con los suyos. (50) Y se soplará la trompeta, y entonces ellos saldrán de sus tumbas hacia su Señor. (51) Dirán: ¡Ay de nosotros! ¿Qué nos hizo surgir de nuestras tumbas? [Se les dirá:] Esto fue lo que os prometió el Misericordioso, y corroboraron los Mensajeros. (52) Cuando sea soplada la trompeta, todos ellos deberán comparecer ante Nosotros. (53) Ese día ningún alma será tratada con injusticia,

y no seréis juzgados sino acorde a las obras realizadas. (54) Por cierto que los moradores del Paraíso estarán felices disfrutando. (55) Ellos y sus esposas estarán a la sombra, reclinados en sofás. (56) Tendrán allí frutos, y todo lo que deseen. (57) ¡La paz sea con vosotros! Serán las Palabras del Señor Misericordioso [y estarán seguros para siempre en la bienaventuranza]. (58) Y separaos hoy [de los creyentes] ¡Oh, transgresores! (59) ¿Acaso no tomasteis un compromiso conmigo ¡Oh, hijos de Adán [Adam]! de no obedecer y adorar a Satanás, porque él es un enemigo evidente para vosotros, (60) Y de que Me adoraríais? Y por cierto que éste es el sendero recto [que debíais seguir]. (61) He aquí que muchos de vosotros se desviaron. ¿Por qué no reflexionasteis? (62) Éste es el Infierno con el que fuisteis amenazados. (63) Ingresad en él por vuestra incredulidad. (64) Hoy sellaremos sus bocas y nos hablarán sus manos y sus pies dando testimonio de lo que cometieron. (65) Y si quisiéramos les cegaríamos y se precipitarían al sendero [por encima del Infierno y que conduce al Paraíso]. ¿Y entonces cómo podrían ver? (66) Y si quisiéramos, les paralizaríamos en sus lugares, no podrían avanzar ni retroceder. (67) A quien le concedemos una larga vida, hacemos que se vuelva débil como cuando era pequeño. ¿Es que no reflexionan? (68) Y no le enseñamos [al Profeta Muhámmad] la poesía, pues no es propia para él; ciertamente es un motivo de reflexión y un Corán evidente, (69) Para amonestar a quien tenga el corazón vivo, y como una evidencia en contra de los incrédulos. (70) ¿Acaso no recapacitan en que hemos creado para ellos [los hombres] los ganados que poseen? (71) Y los hemos sometido a ellos, y les sirven como montura y alimento, (72) Y también otros beneficios, y de ellos extraéis leche para beber. ¿Es que no van a ser agradecidos? (73) Pero tomaron falsas divinidades en vez de Allah, creyendo que les auxiliarían. (74) Éstas no podrán socorrerse a sí mismas, y todos formarán un ejército que será castigado. (75) Que no te apene [¡Oh, Muhámmad!] lo que dicen; en verdad, bien sabemos lo que murmuran y lo que dicen abiertamente. (76) ¿Es que no ve el hombre [que niega la Resurrección] que le hemos creado de un cigoto? Pero él persiste en discutir [el poder divino]. (77) Y [este incrédulo] nos propone ejemplos olvidando cómo ha sido creado y dice: ¿Quién dará vida a los huesos cuando estén ya carcomidos? (78) Dile [¡Oh, Muhámmad!]: Les dará vida Quien los creó por primera vez; pues Él tiene conocimiento de todo. (79) Él es Quien hace que podáis

encender fuego del árbol verde [y también puede resucitaros fácilmente]. (80) ¿Acaso Quien creó los cielos y la Tierra no podrá crearlos nuevamente? ¡Sí! [Pues tiene poder para ello] Y Él es el Creador, Omnisciente. (81) Ciertamente cuando decide decretar algo dice: ¡Sé!, y es. (82) Glorificado sea, pues, Aquel en Cuya mano está la soberanía de todas las cosas, y ante Él compareceréis. (83)

(37) Sura As Saffat
(Los Ordenados en Filas)

(Revelado en La Meca, 182 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Juro por los Ángeles ordenados en filas (1) Que conducen [las nubes] (2) Y recitan el Corán (3) Que ciertamente vuestra divinidad es una sola [Allah] (4) Señor de los cielos, de la Tierra, de todo cuanto existe entre ellos, y Señor del oriente [y del occidente]. (5) Hemos adornado el cielo de este mundo con los astros, (6) Y los hemos dispuesto como protección de todo demonio rebelde, (7) Para que cuando pretendan escuchar las órdenes que revelamos a Nuestra corte más elevada [los Ángeles] les sean arrojados [los astros] por todas partes, (8) Y así ahuyentarles. Y por cierto que éstos [demonios, en la otra vida] recibirán un castigo eterno. (9) Y a aquellos que alcancen a oír algo de los Ángeles furtivamente serán alcanzados por una centella fulminante. (10) Pregúntales [¡Oh, Muhámmad! a quienes desmienten la Resurrección]: ¿Acaso creéis que vuestra creación fue más difícil que la del resto [del Universo]? Por cierto que Nosotros les creamos [a partir] de barro pegajoso. (11) No te asombres [¡Oh, Muhámmad! de que rechacen la Resurrección y] de que la tomen como una broma, (12) Pues cuando son exhortados no reflexionan, (13) Y cuando ven un signo evidente se burlan de él (14) Y dicen: Esto no es más que una magia evidente, (15) ¿Acaso cuando muramos y seamos tierra y huesos, seremos resucitados? (16) ¿Acaso nuestros antepasados también [serán resucitados]? (17) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Por supuesto que seréis resucitados; y ciertamente vosotros sufriréis una gran humillación. (18) Sólo bastará que se sople una vez [la trompeta y resucitarán], y entonces ellos verán [lo que Allah les tiene reservado]. (19) Y dirán: ¡Ay de nosotros! En este día deberemos rendir cuentas [de nuestras obras]. (20) [Se les dirá:] Éste es el Día

del Juicio que negabais. (21) [Y se ordenará a los Ángeles diciéndoles:] Congregad a quienes fueron [idólatras e] inicuos junto con sus pares [en la incredulidad] y a los [ídolos] que adoraban (22) En vez de Allah, luego arriadlos por el camino que les conducirá al Infierno, (23) Y detenedles [antes de arrojarles al Infierno] que serán interrogados. (24) [Se les preguntará:] ¿Qué sucede que no tratáis de defenderos unos a otros [como lo hacíais en la vida mundanal, cuando recurríais a vuestros ídolos]? (25) Pero ese día se entregarán [al designio divino], (26) Y entonces comenzarán a reclamarse unos a otros. (27) Dirán [a sus ídolos]: Ciertamente vosotros, con vuestro poder, nos forzasteis a seguirlos. (28) Y [los ídolos] responderán: No, simplemente no creísteis [en Allah y nos idolatrasteis], (29) Pues nosotros no teníamos poder alguno sobre vosotros [y elegisteis libremente la incredulidad]; ciertamente erais transgresores. (30) Hoy se cumple la amenaza que Nuestro Señor nos hizo, y sufriremos el castigo [por nuestra incredulidad]. (31) Nosotros sólo os sedujimos y vosotros nos seguisteis, desviándoos igual que nosotros. (32) [Pero Allah dirá:] Todos vosotros compartiréis el castigo. (33) Y así haremos con los pecadores. (34) Por cierto que éstos cuando se les decía: No hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Allah, se ensoberbecían, (35) Y decían: ¿Acaso vamos a dejar a nuestros ídolos por las palabras de un poeta loco [refiriéndose a Muhámmad]? (36) [Allah les dirá:] Por cierto que él se presentó con la Verdad, y corroboró el Mensaje de los Mensajeros que le precedieron. (37) Ciertamente vosotros sufriréis el castigo doloroso. (38) Y sabed que sólo se os retribuirá por lo que hicisteis. (39) En cambio, los siervos sinceros de Allah (40) Tendrán la recompensa prometida: (41) [Ingresarán al Paraíso, donde tendrán] Los frutos que deseen, y serán honrados (42) En los Jardines de la Delicias. (43) Estarán reclinados sobre sofás, unos frente a otros. (44) Y [bellos sirvientes] circularán entre ellos con una copa de vino extraída de un manantial [que fluirá permanentemente], (45) Que será blanco y delicioso para quienes lo beban, (46) Y no les provocará jaqueca ni embriaguez. (47) También tendrán mujeres [las huríes] de recatado mirar, y de hermosos y grandes ojos, (48) Como si fuesen perlas celosamente guardadas. (49) Y se preguntarán [los creyentes en el Paraíso] unos a los otros [acerca de lo que hicieron en la vida mundanal]. (50) Uno de ellos dirá: En verdad, yo tenía un compañero [incrédulo] (51) Que me decía: ¿Acaso tú eres de los que creen en la

Resurrección? (52) Es imposible que después que muramos y nos convirtamos en tierra y huesos seamos [resucitados para ser] juzgados. (53) Dirá [el creyente]: ¿Queréis observar [el Infierno]? (54) Y cuando observe le verá [a quien era su compañero] en medio del fuego del Infierno. (55) Entonces exclamará: ¡Por Allah! Poco faltó para que me perdieises, (56) Y de no ser por la gracia de mi Señor, habría sido uno de los desdichados. (57) Por cierto que viviremos eternamente, (58) Después de haber pasado por la muerte [en la vida mundanal, y haber sido resucitados], y no seremos castigados. (59) Ciertamente éste es el éxito grandioso. (60) ¡Vale obrar para alcanzarlo! (61) ¿Qué es mejor, ésta morada o el árbol de Zaqqum? (62) En verdad, [al árbol de Zaqqum] lo pusimos para castigar a los inicuos. (63) Es un árbol que sale de lo más profundo del Infierno; (64) Sus frutos son como cabezas de demonios. (65) De él comerán y llenarán sus vientres. (66) Luego beberán una mixtura de agua hirviente, (67) Y serán retornados al fuego. (68) Ellos [en la vida mundanal] habían encontrado a sus padres descarriados, (69) Pero aun así corrieron tras sus huellas [siguiéndoles en su extravío]. (70) Y ciertamente la mayoría de los pueblos que le precedieron también se habían extraviado. (71) Y por ello les enviamos [Mensajeros] amonestadores. (72) Pero repara dónde terminaron aquellos que fueron advertidos, (73) Excepto los siervos a los que Allah preservó del pecado. (74) Y por cierto que cuando Noé [Nuh] nos invocó, ¡y qué mejor que invocar a Quien responde todas las súplicas! (75) Le salvamos a él y a su familia del gran pesar, (76) E hicimos que su descendencia fueran los sobrevivientes. (77) Y dejamos su historia [la de Noé [Nuh]] para la posteridad, (78) Para que cuando Noé [Nuh] sea recordado entre Mis criaturas, digan: ¡La paz sea con Noé [Nuh]! (79) Así es como recompensamos a los benefactores. (80) Ciertamente él era uno de Nuestros siervos creyentes. (81) Y [cuando le salvamos junto a su familia] ahogamos a los demás. (82) Y por cierto que Abraham [Ibrahim] era de los que le siguieron [a Noé [Nuh] en su fe monoteísta], (83) Cuando invocó a su Señor con un corazón puro [libre de cualquier idolatría] (84) Y dijo a su padre y a su pueblo: ¿Qué es lo que adoráis? (85) ¿Preferís la mentira de los dioses en lugar de Allah? (86) ¿Qué opináis del Señor del Universo? (87) Y echó una mirada a las estrellas, (88) Y exclamó: Estoy enfermo [con el fin de que temieran de su enfermedad y lo dejaran sólo con los ídolos]. (89) Y huyeron de él [por temor a contagiarse]. (90) Y entonces se

volvió hacia sus ídolos, y dijo: ¿Por qué no coméis [la comida que la gente de mi pueblo os ofrece]? (91) ¿Por qué no habláis? (92) Y les asestó un golpe con la diestra. (93) Y [quienes adoraban a los ídolos, al ver lo que Abraham [Ibrahim] había hecho] se abalanzaron sobre él. (94) [Abraham [Ibrahim] les dijo:] ¿Acaso adoráis lo que vosotros mismos talláis? (95) Allah es Quien os creó y a lo que vosotros hacéis. (96) Dijeron: Construiremos un horno y te arrojaremos al fuego llameante. (97) Y tramaron contra él, pero Allah [desbarató sus planes y] les humilló. (98) Dijo [Abraham [Ibrahim]]: Emigraré a donde mi Señor me ordene. (99) ¡Oh, Señor mío! Concédeme un hijo justo. (100) Y le albricamos con un niño que sería paciente y tolerante. (101) Y cuando éste alcanzó la pubertad, [Abraham [Ibrahim]] le dijo: ¡Oh, hijito mío! Ciertamente he visto en el sueño que te sacrificaba; dime pues, qué opinas. Dijo: ¡Oh, padre mío! Haz lo que te es ordenado; por cierto que me encontrarás, si Allah quiere, entre los pacientes. (102) Y luego que ambos se resignaron, y lo echó sobre la frente [para sacrificarlo], (103) Le llamamos: ¡Oh, Abraham [Ibrahim]! (104) Has realizado tu visión. Y por cierto que así retribuimos a los benefactores. (105) En verdad, esta es una verdadera prueba. (106) Y lo rescatamos [a su hijo], ordenando a Abraham [Ibrahim] que sacrificara en su lugar un animal e hiciera una gran ofrenda. (107) Y dejamos su historia [la de Abraham [Ibrahim]] para la posteridad, (108) Para que cuando Abraham [Ibrahim] sea recordado entre Mis criaturas, digan: ¡La paz sea con Abraham [Ibrahim]! (109) Así es como recompensamos a los benefactores. (110) Ciertamente él era uno de Nuestros siervos creyentes. (111) Y le anunciamos el nacimiento de Isaac [Ishaq], quien sería un Profeta y se contaría entre los justos. (112) Le bendijimos a él y a Isaac [Ishaq]; y decretamos que entre su descendencia hubiese quien obrara el bien [y creyera en Allah] y quien fuese abiertamente [incrédulo e] injusto consigo mismo. (113) Y por cierto que agradecemos a Moisés [Musa] y a Aarón [Harún], (114) Y les salvamos junto con su pueblo de un gran pesar. (115) Les socorrimos, y fueron los vencedores. (116) Les concedimos un Libro claro [la Tora], (117) Y les guiamos por el sendero recto. (118) Y dejamos su historia [la de Moisés [Musa] y Aarón [Harún]] para la posteridad, (119) Para que cuando Moisés [Musa] y Aarón [Harún] sean recordados entre Mis criaturas, digan: ¡La paz sea con Moisés [Musa] y Aarón [Harún]! (120) Así es como recompensamos a los benefactores. (121) Ciertamente ambos eran

de Nuestros siervos creyentes. (122) Y por cierto que Elías [Ilias] también se contó entre Nuestros Mensajeros. (123) Dijo a su pueblo: ¿Es que no teméis a Allah? (124) Invocáis a Bal [nombre que le atribuían al ídolo que adoraban], y dejáis al mejor de los creadores: (125) Allah, Señor vuestro y de vuestros antepasados. (126) Pero le desmintieron, y ciertamente se les hará comparecer. (127) Excepto a los siervos a los que Allah preservó del pecado. (128) Y dejamos su historia [la Elías [Ilias]] para la posteridad, (129) Para que cuando Elías [Ilias] sea recordado entre Mis criaturas, digan: ¡La paz sea con Elías [Ilias]! (130) Así es como recompensamos a los benefactores. (131) Ciertamente él era uno de Nuestros siervos creyentes. (132) Y por cierto que Lot [Lut] también se contó entre Nuestros Mensajeros. (133) Y le salvamos a él y a toda su familia, (134) Excepto a su mujer, pues se contaba entre los condenados. (135) Y aniquilamos a todos los otros. (136) Y ciertamente vosotros [¡Oh, incrédulos!] pasáis por sus ruinas de día (137) Y de la noche. ¿Es que no reflexionáis? (138) Y por cierto que Jonás [Yunus] también se contó entre Nuestros Mensajeros. (139) Cuando se refugió en el barco abarrotado [para huir, sin el permiso de Allah, del pueblo al que había sido enviado, porque se negaron a creer], (140) [Quienes estaban embarcados, por temor a que se hunda,] Echaron la suerte [para saber quién debía ser arrojado al mar], y él fue el perdedor. (141) Y cuando [fue arrojado al mar] una ballena se lo tragó. Por cierto que Jonás [Yunus] cometió un acto reprochable, (142) Y si no fuera porque él era de los que glorifican a Allah, (143) Hubiese permanecido en su vientre hasta el Día de la Resurrección. (144) Pero le arrojamos a un lugar desolado, y su piel estaba tan débil (145) Que hicimos crecer sobre él una planta de calabaza [para que con su sombra y frescor su piel se curase rápidamente]. (146) Luego lo enviamos a [un pueblo de] más de cien mil personas; (147) Y todos creyeron, y por ello les dejamos disfrutar [de la vida mundanal] hasta que la muerte les llegó. (148) Pregúntales [¡Oh, Muhámmad! a los idólatras de tu pueblo] si acaso creen que es como pretenden de que a tu Señor Le pertenecen las hijas mujeres y a ellos sólo los hijos varones. (149) ¿Acaso fueron testigos cuando creamos a los Ángeles, como para decir que son de sexo femenino? (150) Y entre las mentiras que inventaron, dicen: (151) Allah ha tenido un hijo. Y por cierto que son mentirosos. (152) ¿Acaso creéis que Él preferiría tener hijas y no hijos? (153) ¿Qué os pasa? ¿Cómo es que juzgáis? (154) ¿Es que no recapacitáis? (155) ¿O acaso tenéis

un fundamento válido [de lo que decís]? (156) Traed entonces el libro [revelado donde se encuentra vuestro fundamento], si sois veraces. (157) También inventaron un parentesco entre Él y los genios, pero los genios saben bien que comparecerán [ante Allah y serán juzgados por sus obras]. (158) ¡Glorificado sea Allah! Él está por encima de lo que Le atribuyen. (159) [Todos éstos serán castigados] Excepto los siervos que Allah preservó del pecado. (160) Ciertamente vosotros [¡Oh, idólatras!] y lo que adoráis en vez de Allah (161) Sólo podréis desviar (162) A quien Allah decretó que arda en el fuego del Infierno. (163) [Y los Ángeles dicen:] No hay entre nosotros quien no tenga un lugar asignado [en el cielo]. (164) Y ciertamente estamos ordenados en filas [para adorar a nuestro Señor]. (165) Y todos nosotros Le glorificamos. (166) [Los idólatras, antes de que tú ¡Oh, Muhámmad! fueras enviado a ellos] Decían: (167) Si nos llegase el Mensaje como les llegó a nuestros predecesores, (168) Sin dudas seríamos fervientes siervos de Allah. (169) Pero cuando les llegó lo negaron. ¡Ya verán [el castigo que les aguarda por su incredulidad]! (170) Y por cierto que decretamos para quienes elegimos como Mensajeros de Nuestros siervos [y así se lo prometimos] (171) Que serían auxiliados, (172) Y que todo Nuestro ejército [de creyentes] vencería [a los incrédulos]. (173) Apártate de los incrédulos [¡Oh, Muhámmad!] por un tiempo, (174) Y toléales, que ya verán [el castigo que les aguarda]. (175) Y aún así, [te desafían y] quieren que Nuestro castigo se desencadene sobre ellos rápidamente. (176) ¡Y qué terrible despertar les aguardaría a los que fueron advertidos, si Nuestro castigo se desencadenase sobre ellos [como pretenden]! (177) Apártate de los incrédulos [¡Oh, Muhámmad!] por un tiempo, (178) Y toléales, que ya verán [el castigo que les aguarda]. (179) ¡Glorificado sea tu Señor, Señor del poder! Él está por encima de lo que Le atribuyen. (180) Y por cierto que todos los Mensajeros estarán a salvo [del terror del Día de la Resurrección]. (181) ¡Alabado sea Allah, Señor del Universo! (182)

(38) Sura de Sad

(Revelado en La Meca, 88 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Sad. Juro por el Noble Corán [que contiene preceptos legales y principios doctrinarios evidentes] (1) Que los incrédulos están sumergidos en la soberbia y la rebeldía. (2) Cuántas generaciones destruimos antes que ellos. Imploraron cuando ya no tenían salvación [del castigo]. (3) Se asombraron cuando se les presentó un amonestador [el Profeta Muhámmad], y dijeron los incrédulos: Éste es un hechicero mentiroso. (4) ¿Acaso pretende que en vez de muchos ídolos adoremos a una sola divinidad? Por cierto que ello es algo insólito. (5) Los nobles y poderosos de entre ellos se marcharon diciendo: Iros y perseverad con [la adoración de] vuestros ídolos, pues sólo pretende con esto obtener poder sobre nosotros. (6) No hemos oído que el último pueblo que recibió una revelación [los cristianos] creyera en esto. Por cierto que lo que dices no es sino una gran mentira. (7) ¿Por qué tendría que haber sido él el elegido entre nosotros para transmitir el Mensaje [cuando hay quien es más noble que él]? Pero en verdad, ellos dudan de Mi revelación [el Sagrado Corán] porque no han sufrido aún ningún castigo. (8) ¿Acaso [los incrédulos] poseen las llaves de la misericordia de tu Señor, Poderoso, Dadivoso? (9) ¿O les pertenece el reino de los cielos, la Tierra y todo cuanto existe entre ellos y [por ello logran lo que quieren]? Que asciendan [al cielo y decidan todos los asuntos de la creación, si es así]. (10) [No te entristezcas ¡Oh, Muhámmad! por su enemistad] Ellos son un ejército de aliados [para combatir la Verdad], pero serán derrotados. (11) Ya antes que ellos los pueblos de Noé [Nuh], de Ád y del Faraón, poseedor de un ejército poderoso, desmintieron. (12) Y también lo hicieron los pueblos de Zamud, Lot [Lut] y Jetró [Shuaib]. Todos éstos eran pueblos poderosos [que conspiraron en contra de la Verdad]. (13) Todos ellos no hicieron sino desmentir a los Mensajeros, y merecieron Mi castigo. (14) Sólo les queda [a los idólatras] esperar el toque de la trompeta [el Día de la Resurrección]; y entonces no habrá posibilidad de retornar [a la vida mundanal]. (15) Pero aun así dicen [desafiantes]: ¡Oh, Señor nuestro! Muéstranos el registro de nuestras obras y adelántanos una parte del castigo antes del Día del Juicio. (16) Sé paciente [¡Oh, Muhámmad!] a lo que dicen [como lo fueron los Profetas

que te precedieron], y recuerda a Nuestro siervo [el Profeta] David [Daud], quien fue dotado con una gran fuerza [física y firmeza en la fe]. Por cierto que él siempre volvía a Allah en todos sus asuntos y se arrepentía con sinceridad. (17) Nosotros le sometimos las montañas, para que junto con él glorificasen [a Allah] al anochecer y al amanecer, (18) Y [con el mismo fin] también le sometimos a las aves en bandadas. Y por cierto que todos [las montañas y las aves] le obedecían. (19) Y afianzamos su reino, le agradecemos con la sabiduría [la profecía] y un juicio certero. (20) Te relataremos [¡Oh, Muhámmad!] la historia de los dos litigantes, cuando treparon [la pared] del templo. (21) Cuando se presentaron ante David [Daud], éste se atemorizó de ellos [pues ingresaron en forma incorrecta y sin autorización]. Le dijeron: No temas, sólo somos dos litigantes, uno de nosotros ha perjudicado al otro; juzga entre nosotros con equidad, sé imparcial, y guíanos hacia el camino correcto. (22) Por cierto que éste es mi hermano, posee noventa y nueve ovejas, y yo tengo una sola; y me dijo: Déjala para que yo me haga cargo de ella, y me convenció con sus argumentos elocuentes. (23) Dijo David [Daud] [apresurado en juzgar y sin escuchar el argumento del otro litigante]: Él [es culpable porque] ha cometido una injusticia contigo al persuadirte para que le entregues tu oveja y se sume a las de él; ciertamente que muchos socios se perjudican unos a otros, excepto los que creen y obran rectamente, que, en realidad, son muy pocos. David [Daud] comprendió que quisimos ponerlo a prueba [mediante este juicio], y pidió perdón a su Señor, se prosternó y arrepintió. (24) Y le perdonamos, pues es de los más allegados a Nosotros; y ciertamente [en la otra vida] tendrá una bella morada [en el Paraíso]. (25) ¡Oh, David [Daud]! Te hemos puesto como representante Nuestro en la Tierra; juzga con equidad entre los hombres y no sigas tus pasiones [cometiendo injusticias al juzgar], pues ellas te desviarán del sendero de Allah; y quienes se desvían del sendero de Allah sepan que recibirán un severo castigo por haberse olvidado del Día del Juicio. (26) Y no hemos creado el cielo, la Tierra, y todo cuanto hay entre ellos en vano. Esto es lo que creen los incrédulos; pero ¡ay de los incrédulos! por [el castigo que les aguarda en] el Infierno. (27) ¿Acaso consideraríamos a los creyentes que obran rectamente igual que a los corruptores en la Tierra; o consideraríamos a los que temen a Allah igual que a los inmorales? (28) Éste es el Libro bendito [el Sagrado Corán] que te revelamos [¡Oh, Muhámmad!] para que mediten sobre sus

preceptos, y recapaciten los dotados de intelecto. (29) Y por cierto que agradecemos a David [Daud] con [su hijo] Salomón [Sulaimán], quien fue un excelente siervo, pues volvía a Nosotros en todos sus asuntos y se arrepentía con sinceridad. (30) Una tarde fueron expuestos delante de él unos briosos corceles, (31) [Y luego de permanecer toda la tarde observando su belleza y descuidar la oración, Salomón [Sulaimán]] Exclamó: Cómo he podido preferir [admirar] éstos corceles al recuerdo de Allah hasta que el Sol se ocultó. (32) [Dijo Salomón [Sulaimán]:] Traédmelos. Y con su espada cortó sus patas y los degolló [repartiendo su carne a los pobres]. (33) Por cierto que probamos a Salomón [Sulaimán] [despojándolo de su reino] cuando pusimos en su trono un demonio con figura de hombre [que disponía de su reino como quería]. Entonces, [Salomón [Sulaimán]] se dirigió a su Señor (34) Y exclamó: ¡Oh, Señor mío! Perdóname y concédeme un reino tan poderoso, que nadie pueda igualarlo después de mí; ciertamente Tú eres Dadivoso. (35) Y le sometimos el viento, que corría según su orden adonde él quisiera, (36) Y a los demonios, algunos para la construcción, otros como buzos [que extraían para él perlas] (37) Y otros [los demonios rebeldes] que estaban encadenados unos con otros. (38) [Le dijimos:] Éste es el reino con el que te agradecemos; haz uso de él como quieras, pues no deberás rendir cuenta de ello. (39) Y por cierto que Salomón [Sulaimán] es de Nuestros allegados, y por ello [en la otra vida] tendrá una bella morada [en el Paraíso]. (40) Y recuerda [¡Oh, Muhámmad!] a Nuestro siervo [el Profeta] Job [Ayub], cuando invocó a su Señor: Por cierto que Satanás me mortifica con una gran dolencia [mi enfermedad] y un terrible tormento [la pérdida de mi familia y mis bienes]. (41) [Le dijimos:] Golpea con tu pie [la tierra], y haremos surgir agua fresca para que te laves con ella y bebas [y así recuperarás la salud]. (42) Hicimos que su esposa retornara junto a él y le agradecemos con hijos y bienes en compensación por todo lo que había perdido. Ello fue una misericordia dimanada de Nosotros, y un motivo de reflexión para los dotados de intelecto. (43) [Le ordenamos:] Toma en tu mano un haz de hierba y golpea simbólicamente con él a tu esposa, para que no perjures [pues cuando se encontraba enfermo, en un momento de enfado, había jurado que le pagaría cien azotes]. Y por cierto que Job [Ayub] fue paciente [ante todas las adversidades]. ¡Qué excelente siervo, pues volvía a Allah en todos sus asuntos y se arrepentía con sinceridad! (44) Y recuerda [¡Oh, Muhámmad!] a Nuestros siervos Abraham

[Ibrahim], Isaac [Ishaq], y Jacob [Yaqub], todos ellos dotados de perseverancia [en la adoración] y conocimiento [de los preceptos divinos]. (45) Por cierto que los distinguimos, encomendándoles [transmitir el Mensaje y] recordar a los hombres la morada de la otra vida. (46) Y ciertamente ellos se cuentan entre los virtuosos que Nosotros hemos elegido [para transmitir el Mensaje]. (47) Y recuerda [¡Oh, Muhámmad!] a Ismael [Ismail], Eliseo [Aliasaa] y Dul Kifl; todos ellos también se contaron entre los virtuosos [que elegimos para transmitir el Mensaje]. (48) Sabed que éste [el Sagrado Corán] es un Mensaje [para toda la humanidad], y que los piadosos [en la otra vida] tendrán una bella morada, (49) En los Jardines del Edén. Todas sus puertas estarán abiertas para ellos. (50) Estarán recostados [en lechos], y pedirán frutas abundantes y [exquisitas] bebidas. (51) También tendrán mujeres [las huríes] de recatado mirar, que tendrán siempre la misma edad. (52) Esto es lo que se os ha prometido [¡Oh, creyentes! como recompensa] para el Día del Juicio. (53) Y por cierto que éste es Nuestro sustento [con el que os agraciaremos], y no se agotará jamás. (54) ¡Esto será así! En cambio, para los que se extralimiten habrá una horrible morada. (55) Ésta será el Infierno, donde sufrirán. ¡Qué pésima morada! (56) ¡Esto será así! Sufrirán, y allí sólo beberán agua hirviendo y las secreciones de las heridas [de quienes son atormentados en el Infierno]. (57) Y también recibirán otros castigos similares. (58) [Dirán los Ángeles guardianes del Infierno a los líderes de la incredulidad:] Éste es otro grupo [de vuestros seguidores] que se precipitará con vosotros [al Infierno]. [Dirán los líderes:] Hoy no hay bienvenida para ellos porque arderán en el fuego del Infierno. (59) Dirán [los seguidores]: Tampoco hay bienvenida para vosotros, pues fuisteis quienes nos arrastraron [al Infierno]. ¡Qué pésima morada [para todos ellos]! (60) Dirán [los seguidores]: ¡Oh, Señor nuestro! Duplicales el castigo del Fuego a quienes nos arrastraron a esto. (61) Dirán [los líderes de la incredulidad]: ¿Qué sucede que no vemos a los hombres que considerábamos los peores? (62) ¿Acaso nos equivocamos al burlarnos de ellos? ¿O es que están [con nosotros en el Infierno] pero no los vemos? (63) Y por cierto que así será la disputa entre los moradores del Infierno. (64) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Por cierto que soy un amonestador, y sabed que no existe nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Allah, Único, Victorioso, (65) Señor de los cielos, la Tierra, y todo cuanto existe entre ellos, Poderoso, Remisorio. (66) Y diles también: Por cierto que lo que os he transmitido es un Mensaje

sublime, (67) Pero vosotros os apartáis de él. (68) ¿Cómo pensasteis que yo podría haber tenido conocimiento acerca de la corte elevada [de Ángeles] cuando discutían [sobre la creación de Adán [Adam]]? (69) Por cierto que me ha sido revelado, y yo no soy más que un amonestador evidente. (70) Recuerda [¡Oh, Muhámmad!] cuando tu Señor dijo a los Ángeles: Voy a crear un hombre de barro. (71) Y cuando lo haya plasmado y haya soplado en él su espíritu, haced una reverencia ante él. (72) Todos los Ángeles hicieron la reverencia. (73) No así Iblís, quien se ensoberbeció y se contó entre los incrédulos. (74) Dijo Allah: ¡Oh, Iblís! ¿Qué te impide hacer la reverencia ante lo que creé con Mis dos manos? ¿Por qué te ensoberbeces y te comportas arrogantemente? (75) Dijo [Iblís]: Yo soy mejor que él. A mí me creaste de fuego, y a él lo creaste de barro. (76) Dijo Allah: Sal de aquí [del Paraíso], pues Te maldigo. (77) Y esta maldición pesará sobre ti hasta el Día del Juicio. (78) Dijo [Iblís]: ¡Oh, Señor mío! Permíteme vivir hasta el Día de la Resurrección. (79) Dijo Allah: Te concedo la prórroga que Me pides [porque he decretado probar a los hombres a través de tu seducción], (80) Hasta el día cuyo término está determinado [el Día de la Resurrección]. (81) Dijo [Iblís]: ¡Juro por Tu poder que les descarriaré a todos, (82) Excepto a quienes de Tus siervos hayas protegido! (83) Dijo Allah: Se ha de cumplir Mi designio, y Yo digo la verdad: (84) He de llenar el Infierno contigo y todos los que te sigan [en tu incredulidad]. (85) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Yo no os pido ninguna remuneración a cambio [de transmitir el Mensaje], y no soy de los que inventan mentiras [acerca de Allah]. (86) Y por cierto que el Corán es un Mensaje para la humanidad. (87) Y ya veréis [¡Oh, incrédulos!], luego de un tiempo, lo que en él se os anuncia. (88)

(39) Sura Az Zumar
(Los Tropeles)

(Revelado en La Meca, 75 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Ésta es la revelación del Libro [el Corán] que dimana de Allah, Poderoso, Sabio. (1) Ciertamente te hemos revelado el Libro [¡Oh, Muhámmad!] con la Verdad; adora a Allah rindiéndole culto sincero. (2) ¿Acaso no se le debe rendir a Allah el culto sincero? Aquellos que toman a otros como protectores [y objeto de

adoración] fuera de Él dicen: Sólo les adoramos para que nos acerquen a Allah [e intercedan por nosotros]. Allah juzgará entre ellos [y los creyentes] acerca de lo que discrepan [la unicidad divina y la idolatría]. En verdad, Allah no guía a quien es mentiroso e incrédulo. (3) Si Allah hubiese querido tomar a alguien como hijo, hubiera elegido a quién quisiera de entre Su creación [dándole el grado de hijo, sin necesidad de compañera alguna para engendrarlo]. ¡Glorificado sea! Él es Allah, Único, Victorioso. (4) Creó los cielos y la Tierra con un fin justo y verdadero, hizo que la noche y el día se sucedan ininterrumpidamente, y sometió el Sol y la Luna haciendo que cada uno recorra [su órbita] por un plazo prefijado [hasta que llegue el Día del Juicio]. ¿Acaso Él no es Poderoso, Absolvedor? (5) Él os creó a partir de un solo ser [Adán [Adam]], luego de él a su esposa [Eva], y os agració con cuatro parejas de reses [que conforman el ganado]: del ovino dos [oveja y carnero], del cabrío dos [cabra y macho cabrío], de los camélidos dos [camella y camello] y del bovino dos [vaca y toro]. Os creó en los vientres de vuestras madres en sucesivos períodos y en tres tinieblas [el vientre, el útero y la placenta]. Aquel [que os sometió todas las cosas para vuestro beneficio] es Allah, vuestro Señor; Él posee la soberanía [real, en esta vida y en la otra]. No hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Él. ¿Cómo entonces os desviáis? (6) Si no creéis, sabed que Allah prescinde de vosotros [y ello no Le perjudica en nada] y que no Le agrada la incredulidad de Sus siervos; y si sois agradecidos [creyendo en Su unicidad] Le complacerá. Y sabed que nadie cargará con los pecados ajenos; luego compareceréis ante vuestro Señor, y Él os informará sobre lo que hubisteis realizado. Él bien sabe cuanto hay en los corazones. (7) Cuando al hombre le acontece una desgracia, invoca a su Señor y se vuelve a Él [pidiéndole que le auxilie]; luego cuando Él le concede una gracia, olvida porqué Le había invocado antes [como si no le hubiese sucedido ninguna desgracia], y atribuye copartícipes a Allah descarriando a otros de Su sendero. Dile [¡Oh, Muhámmad! a quien se comporte de esta manera]: Disfruta un poco de tu incredulidad, pues ciertamente [que en la otra vida] te contarás entre los moradores del Infierno. (8) ¿Acaso [tal incrédulo] es como quien se prosterna e inclina [en la oración] consagrándose [a ella] en la noche, está precavido de [lo que le aguarda en] la otra vida y anhela la misericordia de su Señor? Dile [¡Oh, Muhámmad!]: ¿Acaso son iguales quienes saben [los

preceptos de su Señor y los ponen en práctica] y quienes no saben? Y por cierto que sólo reflexionan los dotados de intelecto. (9) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: ¡Oh, siervos creyentes! Temed a vuestro Señor, y sabed que quienes obren bien en este mundo recibirán una bella recompensa, y que la Tierra de Allah es amplia [y si os impiden adorarlo, emigrad a otros territorios]. Por cierto que la retribución para quienes sean pacientes y perseverantes será ilimitada. (10) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Me ha sido ordenado adorar solamente a Allah, y rendirle culto sincero. (11) Y me ha sido ordenado que sea el primero en someterse a Él. (12) Diles: En verdad yo temo, si desobedezco [las órdenes de] mi Señor, [que me azote] el castigo de un día terrible [el Día del Juicio]. (13) Diles: Yo adoro a Allah solamente, y Le rindo culto sincero. (14) Adorad pues [¡Oh, incrédulos!] lo que queráis en lugar de Él. Por cierto que los desdichados serán quienes se pierdan a sí mismos con sus familias el Día de la Resurrección [ingresando al Infierno]. ¿Acaso no es ésta la mayor perdición? (15) Serán cubiertos por encima y por debajo por masas de fuego. Con esto atemoriza Allah a Sus siervos. ¡Oh, siervos Míos! Temedme a Mí [y apartaos del pecado]. (16) Quienes se aparten del Seductor [Satanás y de los ídolos] negándose a adorarlo y se vuelvan a Allah, serán albriciados [que tendrán una hermosa recompensa]. Albricia [¡Oh, Muhámmad!] a Mis siervos (17) Que escuchen los preceptos [provenientes del Corán y del Mensajero] y los pongan en práctica [que ingresarán al Paraíso]. Éstos serán quienes hayan sido guiados por Allah, y quienes hayan reflexionado. (18) ¿Acaso tú [¡Oh, Muhámmad!] podrás salvar [guiando] a quien Allah ha decretado que se cuente entre los moradores del Infierno, o a aquel que sea condenado al Fuego [el Día del Juicio]? (19) Quienes teman a su Señor, morarán en la otra vida en habitaciones elevadas, y sobre ellos habrá otras habitaciones [donde estarán quienes hayan alcanzado grados más elevados]; todas construidas de oro y plata, [en jardines] donde correrán los ríos. Ésta es la promesa de Allah; y sabed que Allah no falta a Su promesa. (20) ¿Acaso no has reparado [¡Oh, Muhámmad!] que Allah hace descender el agua del cielo, y luego hace que surja como manantiales en la tierra; y hace brotar con ella [el agua] cultivos de diversos colores que después van secándose y puedes ver que se tornan amarillentos y finalmente se convierten en heno. En verdad que en esto hay un motivo de reflexión para los dotados de intelecto. (21) ¿Acaso aquel a quien Allah abrió su corazón para

[que siga la guía y acepte] el Islam, y él [por ello] está colmado por la luz de su Señor [se puede equiparar con quien no cree]? ¡Ay pues, de quienes tienen el corazón endurecido [y no aceptan] el Mensaje de Allah [el Corán]! Ciertamente ellos están en un evidente error. (22) Allah ha revelado el mejor de los Mensajes [el Corán], el cual es un Libro armonioso [sin contradicciones] que reitera las exhortaciones [y las historias]. Su recitación hace erizar la piel de quienes temen a su Señor, pero luego cuando recuerdan a Allah ésta [la piel] y sus corazones se apaciguan. Ésta es la guía de Allah, con la que Él encamina a quien quiere; y sabed que para quien Allah decreta el desvío, no habrá nadie que lo pueda guiar. (23) ¿Acaso aquel que se resguarda del terrible castigo del Día de la Resurrección [se equipara con quien no sigue la guía]? Y por cierto que a los inicuos se les dirá [el Día del Juicio]: Sufrid [el castigo por] lo que obrasteis. (24) Quienes les precedieron [a los idólatras de La Meca] desmintieron [a sus Mensajeros], y fueron sorprendidos por el castigo desde donde menos se lo esperaban. (25) Allah les hizo sufrir la humillación en la vida mundanal, y el castigo de la otra vida será mayor; si lo supieran. (26) Hemos expuesto en el Corán toda clase de ejemplos para que reflexionen. (27) Este Corán ha sido revelado en idioma árabe y sin contradicciones, para que [puedan entenderle y así] teman a Allah. (28) Allah ejemplifica [la idolatría] con un hombre que tiene muchos amos asociados que discrepan entre sí, y [al monoteísmo] con un hombre sometido a un solo amo [que sólo tiene un objetivo]. ¿Acaso se asemejan? ¡Glorificado sea Allah! [No se equiparan]; pero la mayoría de los hombres lo ignoran. (29) Por cierto que tú fallecerás [¡Oh, Muhámmad!] y ellos también fallecerán [pues nadie es inmortal]. (30) Y el Día de la Resurrección [¡Oh, hombres!] discutiréis [y pretenderéis excusaros] frente a vuestro Señor. (31) ¿Acaso existe alguien más inicuo que quien inventa mentiras sobre Allah y desmiente la Verdad [con la que fueron enviados los Profetas] cuando se les presenta? Por cierto que el Infierno será la morada de los incrédulos. (32) Ciertamente que quien os ha traído la Verdad [el Profeta Muhámmad] y aquellos que creyeron en él y le siguieron son los piadosos. (33) Ellos tendrán cuanto deseen junto a su Señor. Ésta será la recompensa para los benefactores. (34) Allah perdonará las faltas que hubieren cometido, y les recompensará por las buenas obras que hayan realizado. (35) ¿Acaso no es suficiente Allah [como Protector] para Su siervo [Muhámmad]?

Pero ellos [los idólatras] intentan atemorizarte con sus ídolos [a los cuales adoran] en vez de Él. Y sabed que para quien Allah ha decretado el desvío nadie lo podrá guiar. (36) Y para quien Allah decretó que siguiera la guía, no habrá nadie que lo pueda desviar. Por cierto que Allah es Poderoso [para decretar lo que Le place], y se venga [de quienes Le desobedecen]. (37) Y si les preguntas [¡Oh, Muhámmad! a los idólatras:] ¿Quién creó los cielos y la Tierra? Te responderán: ¡Allah! Diles: ¿Acaso no observáis que aquello que invocáis en vez de Allah [carece de poder]? ¿Si Allah quisiera azotarme con algún daño, acaso ellos [vuestros ídolos] me librarían de él? ¿O si deseara cubrirme con Su misericordia, podrían ellos impedirlo? Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Me es suficiente con Allah. Quienes confien verdaderamente en Allah que se encomienden a Él. (38) Diles: ¡Oh, pueblo mío! Obrad como queráis, que yo obraré [acorde a lo que me ha sido revelado]. Ya sabréis (39) A quien le corresponde el castigo humillante [en esta vida], y quien recibirá un castigo eterno [en la otra]. (40) [¡Oh, Muhámmad!] Por cierto que te revelamos el Libro con la Verdad para [que se lo transmitas a] los hombres. Quien siga la guía lo hará en beneficio propio, y quien se desvíe [luego de haberle llegado] lo hará en detrimento propio; sabe que tú no eres responsable [por sus obras]. (41) Allah toma las almas [de los hombres] en el momento de la muerte, y durante el sueño las de quienes aún no les ha llegado su hora. Retiene aquellas de quienes decretó su muerte, y devuelve las otras hasta [que se cumpla] el plazo prefijado [para su muerte]. Por cierto que en esto hay signos para quienes reflexionan. (42) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: ¿Cómo es que tomáis [ídolos como] intercesores ante Allah, cuando ellos no pueden interceder por vosotros, ni tampoco razonan? (43) Diles: Allah es Quien autoriza toda intercesión. A Él pertenece el reino de los cielos y la Tierra; y por cierto que ante Él compareceréis. (44) Y cuando se menciona a Allah como única divinidad, los corazones de los incrédulos sienten rechazo, pero cuando se mencionan a otros [ídolos] en lugar de Él, entonces se alegran. (45) Di: ¡Oh, Allah! Tú eres el Creador de los cielos y de la Tierra, el conocedor de lo oculto y lo manifiesto; y ciertamente Tú juzgarás a Tus siervos por lo que discreparon [en sus creencias]. (46) Si los inicuos poseyeran todo cuanto hay en la Tierra, y otra cantidad semejante, querrían entregarlo como rescate para salvarse del castigo el Día de la Resurrección; pero Allah ya les mostrará lo que no se imaginan. (47) Y se les mostrará las

obras malas que cometieron, y el castigo del que se burlaban los rodeará. (48) Cuando al hombre le sucede una desgracia Nos invoca; pero luego, cuando le concedemos una gracia, dice: La gracia que se me ha concedido es porque me lo merecía. Pero en verdad esto es una prueba [de Allah para evidenciar quiénes son agradecidos y quiénes no], y la mayoría lo ignora. (49) Así dijeron sus ancestros, y no les beneficiaron en nada las riquezas que lograron [cuando les sorprendió el castigo]. (50) Y les azotó el castigo por lo que cometieron; y los inicuos de entre éstos serán castigados por sus malas obras, y no lo podrán evitar. (51) ¿Acaso no saben que Allah concede un abundante sustento a quien Él quiere y se lo restringe a quien Le place? En verdad que en esto hay signos para los creyentes. (52) Diles [¡Oh, Muhámmad! a quienes transmitan Mi Mensaje que Yo digo]: ¡Oh, siervos Míos! Vosotros que os habéis excedido [cometiendo pecados] en detrimento propio, no desesperéis de la misericordia de Allah; por cierto que Allah puede perdonar todos los pecados, porque Él es Absolvedor, Misericordioso. (53) Arrepentíos ante vuestro Señor y someteos a Él, antes de que os sorprenda el castigo, y entonces no seáis socorridos. (54) Y poned en práctica los preceptos que os han sido revelados [en el Corán] por vuestro Señor, antes de que os llegue el castigo repentinamente, sin que os deis cuenta. (55) [Precaveos de que os llegue el Día del Juicio y os lamentéis] Diciendo: ¡Qué pena! Ahora estoy perdido por haber desobedecido las órdenes de Allah, y realmente me contaba entre quienes se burlaban [del castigo]. (56) O digáis [el Día del Juicio]: ¡Cómo desearía que Allah me hubiera guiado para contarme entre los piadosos! (57) O digáis, cuando veáis el castigo: Si pudiera retornar [a la vida mundanal], entonces me contaría entre los benefactores. (58) [Pero Allah dirá:] Ya se os presentaron Mis signos evidentes [en el Corán] pero los desmentisteis, os ensoberbecisteis, y fuisteis incrédulos. (59) El Día de la Resurrección verás [¡Oh, Muhámmad!] que los rostros de quienes desmintieron a Allah estarán ensombrecidos. ¿Acaso no es el Infierno la morada para los soberbios? (60) Y Allah salvará a los piadosos y les concederá el triunfo [ingresándoles al Paraíso], y no los alcanzará el castigo [del cual se precavieron], ni se entristecerán jamás. (61) Allah es el Creador de todas las cosas, y Él es su Amparador. (62) A Él pertenecen las llaves de los cielos y de la Tierra [y el poder total sobre ellos]; y sabed que quienes no creen en los signos de Allah son los perdedores. (63) Diles [¡Oh,

Muhámmad! a los idólatras]: ¿Cómo pretendéis ¡Oh, ignorantes! que adore a vuestros ídolos en vez de Allah? (64) Por cierto que se te ha revelado [¡Oh, Muhámmad!], y también a los [Profetas] que te precedieron, que si atribuyes copartícipes a Allah tus obras se malograrán y te contarás entre los perdedores. (65) [No obedezcas a los idólatras] Sino que adora sólo a Allah, y sé de los agradecidos. (66) [Los idólatras] No han valorado a Allah en Su verdadera magnitud. El Día de la Resurrección contendrá toda la Tierra en Su puño, y los cielos estarán plegados en Su diestra. ¡Glorificado y enaltecido sea Allah! Él está por encima de lo que Le atribuyen. (67) Será soplada la trompeta [por el Ángel Israfil] y todos los que estén en los cielos y en la Tierra perecerán, excepto quien Allah quiera; luego será soplada por segunda vez y [todos resucitarán] poniéndose de pie [para ser juzgados]. Entonces verán [lo que Allah hará con ellos]. (68) La Tierra se iluminará con la luz de su Señor, el registro de las obras se expondrá, y se hará comparecer a los Profetas [que serán preguntados acerca de la transmisión del Mensaje y sobre quiénes les creyeron] y los testigos [los Ángeles, la Tierra y sus propias extremidades, que darán testimonio de las obras realizadas], y se juzgará entre los hombres con justicia y no serán oprimidos. (69) Y será juzgada cada alma acorde a sus obras, y El es Quien mejor sabe cuánto hicieron. (70) Los incrédulos serán arriados en tropeles hacia el Infierno, y cuando lleguen a él, serán abiertas sus puertas y sus [Ángeles] guardianes les dirán: ¿Acaso no se os presentaron Mensajeros de entre vosotros que os transmitieron los signos de vuestro Señor, y os advirtieron sobre la comparecencia en este día [el Día del Juicio]? Responderán: ¡Sí! [Se nos presentaron]. Pero [debido a que les desmentimos] se cumplirá el designio de Allah de castigar a los incrédulos. (71) Se les dirá: Entrad por las puertas del Infierno, y moraréis allí eternamente. ¡Qué pésima morada para los soberbios! (72) Pero quienes hayan temido a su Señor, serán conducidos al Paraíso en tropeles, y cuando lleguen a él, serán abiertas sus puertas y sus [Ángeles] guardianes les dirán: Vosotros estáis a salvo [de todo pesar y castigo], pues fuisteis correctos [en la vida mundanal]. Ingresad en él, pues allí viviréis eternamente. (73) Y exclamarán: ¡Alabado sea Allah! Quien cumplió Su promesa y nos hizo heredar la tierra del Paraíso, y habitaremos donde queramos en él. ¡Qué excelente la recompensa de los que obraron el bien! (74) Y verás [¡Oh, Muhámmad!] a los Ángeles, alrededor del Trono, glorificando a su Señor. Ciertamente [el Día

del Juicio] se juzgará a la creación con total justicia, y se exclamará: ¡Alabado sea Allah, Señor del Universo! (75)

**(40) Sura Gafir
(El Remisorio)**

(Revelado en La Meca, 85 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Ha. Mim. (1) Ésta es la revelación del Libro que dimana de Allah, Poderoso, Omnisciente. (2) Él es Remisorio, perdona los pecados, acepta el arrepentimiento, es severo en el castigo y es generoso al conceder Sus gracias. No hay otra divinidad salvo Él; y ante Él será la comparecencia. (3) No discuten sobre los preceptos de Allah sino los incrédulos; que no te engañen [¡Oh, Muhámmad!] los viajes [que realizan para procurar el sustento y comerciar] de un territorio a otro [pues están totalmente descarriados]. (4) Desmintieron antes que ellos el pueblo de Noé [Nuh] y luego los aliados [incrédulos que se unieron para combatir la Verdad]. Por cierto que toda nación planeó asesinar a su Mensajero. Le discutían con argumentos falsos para destruir la Verdad, y entonces les castigué. ¡Qué terrible fue Mi castigo! (5) Y así se cumplió el designio de tu Señor [de desatar el castigo] sobre los incrédulos; pues ellos serán los moradores del Fuego. (6) Los [Ángeles] que portan el Trono, y los que están a su alrededor, glorifican con alabanzas a su Señor, creen en Él y piden el perdón para los creyentes diciendo: ¡Señor nuestro! Tú lo abarcas todo con Tu misericordia y sabiduría. Perdona a quienes se arrepienten y siguen Tu camino, y presérvalos del castigo del Fuego. (7) ¡Señor nuestro! Introdúcelos en los Jardines del Edén que les prometiste; junto con quienes fueron piadosos y creyentes de sus padres, esposas y descendientes; ciertamente Tú eres Poderoso, Sabio. (8) Presérvalos de cometer pecados [y del castigo]. Por cierto que Tú te apiadarás, cuando llegue el Día del Juicio, de aquel que haya sido preservado de cometer pecados; éste será el triunfo grandioso. (9) Pero a los incrédulos se les dirá: Por cierto que la aversión de Allah por vosotros [en esta vida] es mayor que el odio que sentiréis por vosotros mismos [al ser arrojados al Fuego], ya que fuisteis exhortados a la fe y os rehusasteis. (10) Dirán: ¡Oh, Señor nuestro! Nos diste la muerte dos veces [la primera es simbólica, y se refiere al estado embrionario previo a recibir el espíritu y la segunda es la real], y nos diste la vida dos

veces [al recibir el espíritu y al resucitarnos el Día del Juicio]; reconocemos nuestros pecados; ¿existe alguna forma de salir [del castigo infernal]? (11) [Se les dirá:] Este tormento que sufrís es porque cuando se os invitaba a creer en Allah Único, no creíais, mas cuando Le atribuyeron copartícipes entonces creísteis. Así merecisteis que Allah, Sublime y Grande, decidiera castigaros. (12) Él es Quien os muestra Sus signos evidentes y os envía la lluvia del cielo como sustento; pero no reflexiona en ello sino quien retorna sumiso [a Allah]. (13) Invocad pues, a Allah, y adoradle con sinceridad, aunque ello disguste a los incrédulos. (14) Él posee los más sublimes atributos, Señor del Trono. Concede la revelación con Su Mensaje a quien Él quiere de Sus siervos, para que advierta sobre el día de la comparecencia. (15) Ese día saldrán [de las tumbas], y nada se ocultará a Allah [de las obras realizadas; y Él preguntará entonces:] ¿Quién es el soberano hoy? [Y Él mismo responderá:] Sólo Allah, Único, Victorioso. (16) Hoy cada alma será juzgada por lo que haya realizado [en la vida mundanal]. Hoy no se cometerá injusticia alguna. En verdad, Allah es rápido en ajustar cuentas. (17) Adviérteles [¡Oh, Muhámmad!] de la inminencia del Día [del Juicio], donde los corazones se les subirán hasta las gargantas [por el temor]. Los inicuos no tendrán ningún pariente [que les beneficie], ni intercesor que sea escuchado. (18) [Allah] Conoce las miradas subrepticias [hacia lo que Él prohibió], y lo que esconden los corazones. (19) Allah juzga con la verdad; y los que invocan en lugar de Él no pueden juzgar en nada. Por cierto que Allah es Omnioyente, Omnividente. (20) ¿Acaso no transitan por la Tierra y observan cuál fue el final de sus antecesores? Tenían más poder y dejaron más vestigios sobre la Tierra [que vosotros], pero Allah les castigó [destruyéndoles] por sus pecados, y no tuvieron quién los protegiese de Él. (21) Esto [fue lo que merecieron] porque se les presentaron sus Mensajeros con las pruebas claras y no les creyeron, entonces Allah les castigó. Él es Fortísimo, y severo al castigar [a los incrédulos]. (22) Por cierto que enviamos a Moisés [Musa] con Nuestros signos y pruebas evidentes. (23) [Le enviamos] Ante el Faraón, Hamán y Qarún, y le dijeron: Eres un hechicero mentiroso. (24) Pero cuando se les presentó con la Verdad que dimana de Nosotros, dijeron: Matad a los hijos de quienes creyeron en él, y dejad con vida a sus mujeres [para debilitarlos]; pero los planes de los incrédulos fueron en vano. (25) Dijo el Faraón [con soberbia]: Dejadme, yo mataré a Moisés [Musa], y que invoque a su Señor [para que me lo

impida]; yo en verdad, temo que cambie vuestra religión, o que haga prevalecer la corrupción sobre la Tierra. (26) Dijo Moisés [Musa]: Ciertamente yo me amparo en mi Señor y el vuestro de todo arrogante que no cree del Día del Juicio. (27) Dijo un hombre creyente de la familia del Faraón que ocultaba su fe: ¿Mataréis a un hombre porque dice: Mi Señor es Allah, siendo que os ha presentado las pruebas [evidentes] de vuestro Señor? Si se trata de un mentiroso, sobre él recaerá su mentira; y si dice la verdad os azotará una parte del castigo conque os amenaza [en esta vida y seréis destruidos]. Por cierto que Allah no guía a quien se extralimita, y es mentiroso. (28) ¡Oh pueblo mío! A vosotros os pertenece el reino hoy, y sois quienes domináis en la tierra [de Egipto]. ¿Pero quién nos defenderá del castigo de Allah, si lo desencadena sobre nosotros? Dijo el Faraón: No os indico sino lo que considero correcto, y no os guío sino por el buen camino. (29) Y dijo el hombre que creía [de la familia del Faraón]: ¡Oh, pueblo mío! Por cierto que temo para vosotros que os suceda lo mismo que a los aliados [incrédulos que se aunaron contra sus Mensajeros], (30) Como sucedió al pueblo de Noé [Nuh], Ád y Zamud, y los que les sucedieron [que fueron aniquilados]. Allah no es injusto con Sus siervos. (31) ¡Oh, pueblo mío! Yo, en verdad, temo que vosotros [seáis castigados] el día de la convocatoria [el Día del Juicio]. (32) Ese día [cuando se os conduzca al Infierno] pretenderéis huir, pero no tendréis quien os proteja del castigo de Allah. Sabed que para quien Allah decreta que sea un desviado, no habrá nadie que lo pueda guiar. (33) Por cierto que se os presentó [el Profeta] José [Yusuf] antes [que Moisés [Musa]] con pruebas evidentes, y permanecisteis dudando de las evidencias que os presentó [y no creísteis], hasta que cuando murió, dijisteis: Allah no enviará ningún Mensajero luego de él. Así extravía Allah a quien se extralimita y duda [de Su Mensaje]. (34) Éstos son quienes discuten los signos de Allah sin haber recibido un argumento válido, por lo que acrecientan la aversión de Allah y de los creyentes hacia ellos. Así [como selló el corazón del Faraón con la incredulidad] Allah sella el corazón de todo arrogante, opresor. (35) Dijo el Faraón: ¡Oh, Hamán! Constrúyeme una torre para que pueda ascender. (36) Ascender a los cielos y ver a quien adora Moisés [Musa]; y por cierto que creo que [Moisés [Musa]] miente. Y así [Satanás] le hizo ver al Faraón como buenas sus malas acciones, y logró que se extraviara completamente, y los planes del Faraón fracasaron. (37) Y dijo el [hombre] creyente [de

la familia del Faraón]: ¡Oh, pueblo mío! Seguidme, que os guiaré por el camino recto. (38) ¡Oh, pueblo mío! En verdad, en esta vida mundanal hay sólo placeres transitorios, en cambio en la otra, [los placeres] serán eternos. (39) Quien hiciere una maldad, será castigado acorde a lo cometido; y quien hiciere buenas obras de entre los creyentes, fuere varón o mujer; ingresará al Paraíso y será inmensamente recompensado. (40) ¡Oh, pueblo mío! ¿Qué sucede que os invito a la salvación y vosotros me invitáis al Infierno? (41) Me proponéis negar a Allah y que Le atribuya copartícipes, y por cierto que no tengo conocimiento [que algo merezca ser adorado salvo Él], y yo os invito a creer en el Poderoso, Remisorio. (42) No hay duda que aquello a lo que me incitáis carece de fundamento en esta vida y en la otra; y sabed que todos compareceremos ante Allah, y que quienes se extralimitaron serán los moradores del Infierno. (43) Ya os acordaréis de esto que os digo [cuando se os conduzca al tormento], y [me refugio en Allah y] confío mis asuntos a Él; ciertamente Allah bien ve lo que hacen Sus siervos. (44) Allah le preservó de las maldades que tramaron contra él, y la familia del Faraón fue azotada por un terrible castigo [y perecieron ahogados]. (45) [Y en la tumba] El fuego les alcanzará a ellos por la mañana y la tarde, y el día que llegue la Hora [del Juicio, se le ordenará a los Ángeles:] Arriad a la familia del Faraón al más severo castigo. (46) Cuando [los incrédulos] discutan en el Infierno, dirán los más débiles a los soberbios [líderes de la incredulidad]: Nosotros fuimos vuestros seguidores, ¿No podéis librarnos de una parte del [castigo del] Infierno? (47) Dirán los soberbios: Todos nosotros estamos [siendo castigados] en él; Allah juzgó entre Sus siervos [y nadie puede aminorar el tormento]. (48) Quienes están en el tormento dirán a los [Ángeles] guardianes del Infierno: Rogad a vuestro Señor para que nos alivie el castigo [aunque sea] un día. (49) Dirán [los Ángeles]: ¿Acaso no se os presentaron vuestros Mensajeros con las pruebas evidentes? Responderán: Claro que sí [pero no les creímos]. Les dirán entonces [los Ángeles]: Suplicad vosotros, [pero dirá Allah:] Las súplicas de los incrédulos son en vano. (50) Por cierto que socorreremos a Nuestros Mensajeros y a los creyentes en esta vida y también el Día del Juicio cuando comparezcan los [Ángeles] testigos. (51) En ese día no les beneficiarán a los inicuos sus excusas, serán maldecidos y tendrán una pésima morada [en el Infierno]. (52) Por cierto que concedimos a Moisés [Musa] la guía, e hicimos que se transmitiera [generación tras generación] el Libro

[la Tora] entre los Hijos de Israel, (53) Como guía y motivo de reflexión para los dotados de raciocinio. (54) Sé paciente y perseverante [¡Oh, Muhámmad! Como lo fueron los Mensajeros que te precedieron], por cierto que la promesa de Allah es verdadera; y pide el perdón de tus faltas [para que los creyentes sigan tu ejemplo], y glorifica con alabanzas a tu Señor por la tarde y al amanecer [Salat al Fayir y Salat al Ásr]. (55) En verdad que [los incrédulos] discuten los signos de Allah sin pruebas válidas, pues sus corazones están colmados de soberbia; y sabe que no lograrán sus propósitos [de vencerte ¡Oh, Muhámmad!]. Refúgiate en Allah; ciertamente Él es Omnioyente, Omnividente. (56) Por cierto que la creación de los cielos y la Tierra es más grandiosa que la creación de los hombres; pero la mayoría de ellos lo ignoran. (57) No se equiparan el ciego [que discute con banalidades] y el vidente [que tiene argumentos verdaderos], ni el creyente que obra rectamente y el [incrédulo] perverso [que obra el mal]. ¡Qué poco reflexionan! (58) Ciertamente la hora [del Juicio] llegará, no hay duda sobre ello, pero la mayoría de los hombres no creen. (59) Vuestro Señor dice: Invocadme, que responderé [vuestras súplicas]. Por cierto que quienes se ensoberbecen y se niegan a adorarme, ingresarán al Infierno humillados. (60) Allah es Quien creó la noche para que descansarais en ella, y el día luminoso para que pudierais ver [y procurar el sustento]. En verdad, Allah es el poseedor del inmenso favor que concede a los hombres; pero la mayoría no Le agradecen. (61) Aquel [que os agracia] es Allah, vuestro Señor, el Creador de todas las cosas; no hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Él, ¿cómo entonces os apartáis? (62) Así también fueron apartados [del camino recto] quienes rechazaron los signos de Allah. (63) Allah es Quien hizo de la Tierra un lugar habitable para vosotros y del cielo un techo, os dotó de una bella figura, y os sustenta con cosas buenas. Aquel [que os agracia] es Allah, vuestro Señor. Bendito sea Allah, Señor del Universo. (64) Él es el Viviente, no hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Él; adoradle pues, con sinceridad. Alabado sea Allah, Señor del Universo. (65) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Me ha sido prohibido adorar a aquellos [ídolos] que invocáis en vez de Allah, [y no tengo duda alguna de que estoy en el sendero recto] pues me llegaron las pruebas evidentes de mi Señor; y se me ordenó someterme al Señor del Universo. (66) Él es Quien os creó de polvo [a vuestro padre Adán [Adam]], luego [a todos vosotros] de un cigoto, luego de un

embrión, luego os hace surgir [al mundo] como niños, luego [os deja vivir] para que alcancéis la madurez y luego os hace volver ancianos; algunos fallecen antes [de alcanzar la madurez], y así se cumple el plazo de vida que se os ha prefijado para que reflexionéis [en el poder de Allah]. (67) Él es Quien da la vida y la muerte; y cuando decreta algo dice: ¡Sé! y es. (68) ¿Acaso no observaste [¡Oh, Muhámmad!] a quienes discuten los signos de Allah, cómo se desvían? (69) Quienes desmienten el Libro [revelado] y lo que enviamos [de pruebas evidentes] con Nuestros Mensajeros ya sabrán [el castigo que les aguarda], (70) Cuando se les coloquen argollas en sus cuellos, y sean arriados con cadenas (71) Al agua hirviendo, luego ardan en el fuego. (72) Se les dirá entonces: ¿Dónde está lo que atribuíais (73) A Allah? Responderán: Ahora no los vemos. [Reconocemos que] No invocábamos en realidad a nada [que nos beneficiase]. Así es como Allah decreta el desvío para los incrédulos. (74) Este [castigo que recibís] es porque os regocijabais sin razón en la Tierra [siguiendo falsas creencias], y porque erais insolentes. (75) [Se les dirá:] Ingresad [al castigo] por las puertas del Infierno, donde permaneceréis eternamente. ¡Qué pésima será la morada de los soberbios! (76) Sé paciente y perseverante [¡Oh, Muhámmad!] pues la promesa de Allah es verdadera [y socorrerá a Su religión]. Así te mostremos algo de lo que tengo preparado [para los incrédulos], o te hagamos morir [antes de que sean castigados], en verdad, ante Nosotros comparecerán. (77) Por cierto que enviamos otros Mensajeros antes de ti; de algunos de ellos te hemos relatado [su historia] y de otros no. Y por cierto que todo Mensajero que se presentó con algún milagro fue con la anuencia de Allah. Pero cuando llegue el designio de Allah [de socorrer a Sus Mensajeros y destruir a los incrédulos] estarán perdidos los que tenían falsas creencias. (78) Allah es Quien creó para vosotros los rebaños, para que usaseis como montura a algunos, y de otros comieseis. (79) Obtenéis de ellos otros beneficios; y podéis lograr mediante ellos vuestras necesidades [de viajar a zonas lejanas]. Y sobre ellos [en los viajes terrestres] y en los barcos os transportáis. (80) Y os muestra Sus signos [que prueban Su unicidad]. ¿Cuál de los signos de Allah negaréis? (81) ¿Acaso no transitan por la Tierra y observan cuál fue el final de sus antecesores? Fueron más numerosos que ellos, más poderosos, y dejaron más vestigios en la Tierra. Pero de nada les valió lo que poseían. (82) Cuando se les presentaron sus Mensajeros con las evidencias, se sintieron

satisfechos con los conocimientos que ya poseían [y no les creyeron]; entonces les fue enviado un castigo por haberse burlado. (83) Y al ver Nuestro castigo, dijeron [cuando ya no les beneficiaba en nada]: Creemos sólo en Allah, y renegamos de lo que Le asociábamos. (84) Pero de nada les sirvió creer cuando vieron Nuestro castigo. Así es el designio de Allah [de que ya no beneficiará la fe cuando se desencadene Su castigo], que alcanzó a quienes os precedieron. Y perdieron los incrédulos [al ser destruidos]. (85)

(41) Sura Fusilat
(Los Preceptos Detallados)

(Revelado en La Meca, 54 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Ha. Mim. (1) Ésta es la revelación del Clemente, Misericordioso. (2) Es un Libro cuyos preceptos fueron detallados precisamente; [fue revelado] el Corán en idioma árabe para que lo entiendan, (3) Que albricia [a los creyentes que serán recompensados] y advierte [del castigo a los pecadores]; pero la mayoría de los hombres se apartan [de la guía], y no quieren oír. (4) Y dicen [los incrédulos]: Nuestros corazones están insensibles a aquello a lo que nos invitas, y nuestros oídos están ensordecidos, y entre nosotros y tú se interpone un velo [y no comprendemos tus palabras]. Obra tú [según tu religión], nosotros obraremos [según la nuestra]. (5) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Ciertamente yo soy un hombre como vosotros, me fue revelado que vuestra divinidad es una sola [Allah]. Seguid el camino recto que Él ha establecido, e implorad Su perdón. ¡Ay de los idólatras [que adoran lo que no puede beneficiarles ni perjudicarles en nada y] (6) Que no pagan el Zakat, ni creen en la otra vida! (7) Por cierto que los creyentes que obran rectamente recibirán una recompensa ininterrumpida. (8) Diles: ¿Cómo es que no creéis en Quien creó la Tierra en dos días y Le atribuíis coparticipes? Éste es el Señor del Universo. (9) Dispuso en ella [la Tierra] firmes montañas y la bendijo [con abundantes cultivos y ríos] y determinó el sustento para sus habitantes en cuatro días; [esto en respuesta clara] para quienes pregunten [acerca de la creación]. (10) Luego estableció crear el cielo, el cual era humo [en un principio], y les dijo al cielo y a la Tierra: ¿Me obedeceréis de buen grado, o por la fuerza? Respondieron: Te obedecemos con sumisión. (11) Creó siete cielos

en dos días, y decretó para a cada cielo sus órdenes, y embelleció el cielo de este mundo con estrellas luminosas que son una protección [para que los demonios no asciendan y escuchen las órdenes divinas]. Éste es el decreto del Poderoso, Omnisciente. (12) Pero si [los incrédulos] se apartan [luego de presentarles una clara evidencia del poder divino], díles: Os he advertido [que podría azotaros] un castigo como el de Ad y Zamud. (13) Cuando se les presentaron los Mensajeros, unos después de otros, quienes les transmitían: No adoréis sino a Allah. Respondían: Si nuestro Señor hubiera querido [guiarnos] nos habría enviado un Ángel [como Mensajero, y no un hombre], por cierto que no creemos en vuestra misión. (14) En cuanto a Ad, se ensoberbecieron injustamente en la Tierra, y dijeron: ¿Acaso existe alguien más fuerte que nosotros? ¿Es que no sabían que Allah es Quien los creó y que Él es más fuerte que ellos? Pero rechazaron Nuestros signos [evidentes]. (15) Y les enviamos un fuerte viento frío, en días terribles para ellos, para hacerles sufrir el castigo humillante en la vida mundanal; pero el castigo de la otra vida será más humillante aún, y no serán socorridos. (16) Y en cuanto a Zamud, les aclaramos cuál era la verdadera senda, pero prefirieron la ciega [incredulidad] en vez de la guía, y les azotó un castigo humillante por el mal que habían cometido. (17) Y salvamos a quienes creyeron y temían a Allah. (18) El día que sean congregados los enemigos de Allah y luego conducidos al Infierno, (19) Y estén a punto de ser arrojados en él [querrán negar sus pecados], entonces atestiguarán contra ellos sus propios oídos, ojos y pieles por todo lo que hubieren realizado. (20) Dirán a sus pieles: ¿Por qué atestiguáis contra nosotros? Les responderán: Allah nos ha ordenado hablar, Él es Quien puede conceder la facultad de hablar a todas las cosas [que desee]; y sabed que Él os creó la primera vez [cuando no erais nada], y que ante Él compareceréis. (21) No os precavisteis [cuando cometíais pecados] de que atestiguarían en vuestra contra los oídos, ojos y piel; y pensabais que Allah ignoraba gran parte de lo que hacíais. (22) Esto que pensabais de vuestro Señor es lo que os ha destruido, y ahora os contáis entre los perdedores. (23) Y por haber perseverado [en la incredulidad] el Infierno será su morada; y si suplican ser retornados [a la vida mundanal para obrar el bien], no se les concederá. (24) Y les asignamos compañeros [de entre los demonios], que les hicieron ver que era bueno [seguir las pasiones en] la vida mundanal y [les hicieron olvidar] la vida futura. Y merecieron el castigo al igual

que otras naciones anteriores [que fueron destruidas] de hombres y genios. En verdad que ellos fueron los perdedores [por desmentir la Verdad]. (25) Dicen los incrédulos [de La Meca]: No prestéis atención al Corán [cuando el Profeta lo recita], y hablad banalidades [en voz alta, hasta que cese la recitación], tal vez así seáis los vencedores. (26) Les haremos sufrir a los incrédulos un severo castigo por el mal que cometieron. (27) Éste es el tormento que merecen los enemigos de Allah: el Infierno; donde morarán eternamente, allí serán castigados por haber negado Sus preceptos. (28) Dirán los incrédulos: ¡Oh, Señor nuestro! Déjanos ver a quienes nos extraviaron de entre los genios y los hombres para que los pongamos bajo nuestros pies y así estén en una situación más humillante [y reciban un castigo peor que nosotros]. (29) Por cierto que quienes dicen: Nuestro Señor es Allah y obran correctamente, descenden sobre ellos los Ángeles [en la agonía de la muerte y les dicen:] No temáis [a la muerte y a lo que vendrá después de ella] ni os apenéis [por la separación con vuestros familiares], sino alegraos con el Paraíso que se os prometió [como recompensa]. (30) Nosotros somos vuestros protectores en la vida mundanal y en la otra; sabed que tendréis allí todo cuanto deseéis y se os concederá lo que pidáis. (31) Ésta es la recompensa del Absolvedor, Misericordioso. (32) Quién puede expresar palabras más bellas que aquel que exhorta a los hombres a creer en Allah, obra rectamente, y dice: ¡Ciertamente me cuento entre quienes se someten a Allah! (33) No se equipara obrar el bien y obrar el mal. Si eres maltratado responde con una buena actitud [sabiendo disculpar], y entonces verás que aquel con quien tenías una enemistad se convertirá en tu amigo ferviente. (34) Esto no lo lograrán sino quienes son perseverantes y pacientes; no lo lograrán sino quienes [por su buena actitud] reciban una gran recompensa [en esta vida y en la otra]. (35) Si Satanás te susurra [y pretende tentarte a] obrar el mal, refúgiate en Allah, porque Él es Omníyente, Omnisciente. (36) Entre Sus signos están la noche y el día, el Sol y la Luna; si realmente es a Él a Quien adoráis entonces no adoréis al Sol ni a la Luna prosternándoos ante ellos, sino adorad a Allah y prosternaos ante Él [solamente], pues es Quien os ha creado. (37) Pero si se ensoberbecen [y rechazan adorar a Allah] sabed que los [Ángeles] que están próximos a su Señor Le glorifican por la noche y el día, y no se cansan de ello. (38) Entre Sus signos está que puedes observar a la tierra sin vegetación; pero cuando enviamos el agua sobre ella, se remueve e

hincha [y luego brotan las plantas]; ciertamente que Aquel que le vuelve a dar vida [a la tierra árida] es Quien resucitará a los muertos, y Él tiene poder sobre todas las cosas. (39) Ciertamente quienes niegan Nuestros preceptos no pueden ocultarse de Nosotros. ¿Acaso quienes sean arrojados al Infierno [por su incredulidad] serán los mejores el Día de la Resurrección, o quienes estén a salvo [del castigo]? Obrad como os plazca [¡Oh, incrédulos!], y sabed que Él bien ve todo lo que hacéis. (40) Por cierto que quienes no creyeron en el Corán cuando les llegó [esta gracia divina, serán castigados], éste es un Libro protegido [de toda contradicción]. (41) Es inalterable y no ha sido negado [por ningún Libro] que le precediera [ni podrá ser refutado por ningún otro Libro] que le suceda, porque ciertamente es una revelación del Sabio, Loable. (42) No dicen de ti [¡Oh, Muhámmad!] sino lo que ya dijeron de los Mensajeros que te precedieron [acusándolos de mentirosos]. En verdad, tu Señor es Quien perdona [a los creyentes; sé paciente como lo fueron los Mensajeros anteriores], y [sabe que] Él tiene reservado un castigo doloroso [para los incrédulos]. (43) Y si hubiéramos revelado el Corán en otro idioma [no árabe] habrían dicho: ¿Por qué no fueron detallados precisamente sus preceptos [pues así no los entendemos]? ¿Acaso [la revelación] la haríamos en otro idioma siendo [el Profeta] árabe? Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Este Libro es guía para los creyentes y cura [para sus corazones y cuerpos si lo ponen en práctica]; pero los incrédulos tienen sus oídos ensordecidos [a la Verdad] y no la comprenden; [se comportan] como si se les llamara de un lugar muy lejano [y no escuchasen nada]. (44) Por cierto que revelamos el Libro [la Tora] a Moisés [Musa], pero discreparon sobre él [algunos le creyeron y otros no]. Y si no hubiera sido porque tu Señor había decretado [el momento del castigo], este se les habría adelantado. Y por cierto que [quienes lo desmentían] siguieron dudando sobre él. (45) Quien obre rectamente, lo hará en beneficio propio, y quien obre el mal, lo hará en contra de sí mismo. Tu Señor [¡Oh, Muhámmad!] no es injusto con Sus siervos (46) Él es Quien sabe cuándo llegará la Hora [del Juicio], y no surge ningún fruto de su cáliz, ni concibe ninguna mujer o da a luz sin que Él tenga total conocimiento de ello. El día que les llame [a los idólatras y les pregunte]: ¿Dónde están los copartícipes que Me atribuíais? Responderán: Te aseguramos que ninguno de nosotros puede atestiguar que eran copartícipes [de la divinidad]. (47) Y se desvanecerán aquellos que

antes invocaban [en lugar de Allah] y sabrán que no tienen escapatoria [ni salvador]. (48) El hombre no se cansa de pedir el bienestar, y si le sucede alguna desgracia se desanima y desespera. (49) Y si le favorecemos con Nuestra misericordia después de la adversidad padecida, dice: Esto es lo que merecía [por mis obras], y no creo que la Hora [del Juicio] llegue jamás, pero si compareciera ante mi Señor, seguro que Él me concedería lo más bello que existe [el Paraíso]. Pero ya les informaremos a los incrédulos lo que hicieron; y ya les haremos sufrir un castigo terrible. (50) Y cuando agradecemos al hombre [con buena salud y sustento abundante] se aparta [de su Señor] y se ensoberbece; pero si un revés le azota, entonces no deja de suplicar. (51) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: ¿Acaso no veis que [el Corán] es un Libro que dimana de Allah [como os digo]? ¿Por qué no creéis en él? [Sabed que] No existe nadie más desviado que quien persiste obstinado en el error. (52) Les haremos ver Nuestros signos en los horizontes, y en ellos mismos, hasta que se les evidencie [a través de ellos] la Verdad. ¿Acaso no es suficiente tu Señor como Testigo de todo? (53) Ellos [los incrédulos] siguen dudando de la comparecencia ante su Señor. Y por cierto que Él abarca todas las cosas con Su conocimiento y poder. (54)

**(42) Sura Ash Shura
(El Consejo)**

(Revelado en La Meca, 53 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Ha. Mim. (1) Ain. Sin. Qaf (2) [¡Oh, Muhámmad!] Te hemos revelado a ti [el Corán], así como también a los [Mensajeros] que te precedieron [les revelamos sus Libros], Allah es Poderoso, Sabio. (3) A Él pertenece cuanto hay en los cielos y en la Tierra; Él es Sublime, Grandioso. (4) Los cielos están casi por hendirse [por la grandiosidad de Allah] y los Ángeles glorifican con alabanzas a su Señor y piden perdón por quienes están en la Tierra. ¿Acaso no es Allah Absolvedor, Misericordioso? (5) Y quienes tomaron a otros [como objeto de adoración] en vez de Él, deben saber que Allah tiene registradas todas sus obras; y tú [¡Oh, Muhámmad!] no eres responsable de lo que ellos cometieren. (6) Te revelamos el Corán en idioma árabe para que amonestes a la madre de las ciudades [La Meca] y a todos los que habitan en sus

alrededores [a todos los hombres del mundo], y para que adviertas acerca del día de la reunión [el Día del Juicio] sobre el cual no existe duda alguna. [Luego del Juicio] Un grupo irá al Paraíso y otro al Infierno. (7) Si Allah quisiera habría decretado que todos formasen una sola nación [de creyentes]; pero agracia a quien quiere con Su misericordia; y los inicuos [que merecen el castigo] no tendrán protector alguno ni socorredor. (8) ¿Es que toman a los ídolos como protectores en lugar de Él? Pero Allah es el verdadero Protector y Él es Quien resucitará a los muertos, porque tiene poder sobre todas las cosas [y es Quien merece ser adorado]. (9) Y si discrepáis sobre algún asunto [legal], recurrid a la Palabra de Allah [y a la Sunnah de Su Mensajero]. Y sabed que Allah es mi Señor; a Él me encomiendo, y a Él me vuelvo arrepentido. (10) Es el Originador de los cielos y la Tierra; creó esposas de entre vosotros [para que encontréis en ellas sosiego], y a vuestros rebaños también los creó en parejas, y así es como os multiplicáis. No hay nada ni nadie semejante a Allah, y Él es Omnioyente, Omnividente. (11) Suyas son las llaves [del sustento y de la misericordia que os envía] de los cielos y la Tierra; concede Su sustento a quien Él quiere con abundancia o se lo restringe a quien Le place, ciertamente Él es Omnisciente. (12) Dispusimos para vosotros la misma religión [monoteísta] que le habíamos encomendado a Noé [Nuh], y que te revelamos a ti [en el Corán] y que le encomendamos a Abraham [Ibrahim], Moisés [Musa] y Jesús [Isa], para que seáis firmes en la práctica de la religión, y no os dividáis en ella. Pero a los idólatras les parece difícil aquello a lo que tú les invitas [al monoteísmo]. Allah elige [para que acepte la fe] a quien quiere, y guía hacia Él a quien se arrepiente. (13) No se dividieron [la Gente del Libro] sino después de haberles llegado el Mensaje, por codicia entre ellos [del liderazgo]. Si no fuese porque tu Señor decidió un plazo prefijado [para el Juicio], ya se habría castigado a los incrédulos [en esta vida]; y en verdad, quienes heredaron el Libro [la Tora y el Evangelio] dudan seriamente [del Profeta Muhámmad]. (14) Por esto [¡Oh, Muhámmad!], exhorta [a aceptar el Islam] y obra rectamente como te fue ordenado, y no sigas sus deseos [de abandonar la difusión], y diles: Creo en los Libros [anteriores] que Allah reveló, y me fue ordenado ser justo con vosotros [al juzgaros]. Allah es nuestro Señor y también el vuestro; nosotros seremos juzgados por nuestras obras y vosotros por las vuestras. No hay lugar a disputas entre nosotros y vosotros [pues ya se ha evidenciado la Verdad].

Allah nos reunirá [a todos el Día del Juicio], y ante Él compareceremos. (15) Aquellos que argumentan sobre [la veracidad de la religión de Allah] luego que [los dotados de intelecto] creyeron [en los signos evidentes], sepan que sus argumentos son vanos para su Señor, sobre ellos recaerá la ira [del Creador], y recibirán un severo castigo. (16) Allah es Quien reveló el Libro [el Corán] con la verdad y la justicia, y no te hizo saber [¡Oh, Muhámmad!] si la Hora [del Juicio] estaba próxima. (17) Quienes no creen en ella pretenden adelantarla. Pero en cambio, los creyentes sienten temor de ella, y saben que en verdad ocurrirá. Por cierto que quienes discuten sobre la Hora [del Juicio] están en un profundo error. (18) Allah es Sutil y benévolo con Sus siervos; sustenta a quien quiere, y es Fuerte, Poderoso. (19) Aquel que busque obtener la recompensa de la otra vida [a través de sus obras], se las multiplicaremos; pero quien sólo pretenda obtener bienes en este mundo [sin temer el castigo en el Día del Juicio], se los concederemos, pero no obtendrá recompensa alguna en la otra vida. (20) ¿Acaso [los idólatras] tienen cómplices [en la incredulidad] que les han establecido preceptos religiosos que Allah no ha permitido? Si no fuese porque Allah ha decretado cuándo será el Día del Juicio, ya se habría decidido entre ellos. Ciertamente los inicuos sufrirán un castigo doloroso. (21) Les verás [el Día del Juicio] aterrorizados [de ser castigados] por lo que cometieron [en la vida mundanal], y no podrán evitarlo [al tormento]. En cambio, quienes creyeron y obraron rectamente estarán en los jardines del Paraíso junto a su Señor, donde se les concederá lo que deseen; éste es el favor inmenso. (22) [Esta recompensa] Es con la que Allah albricia a Sus siervos que creen y obran rectamente. Diles [¡Oh, Muhámmad!]: No os pido [por transmitir el Corán] ninguna remuneración, pero sí os exhorto a que seáis afectuosos con los parientes. Debéis saber que a todo aquel que realice una buena obra le aumentaremos la recompensa por ella. Ciertamente Allah es Absolvedor, Agraciador. (23) Pero dicen: [Muhámmad] Ha inventado mentiras acerca de Allah, [si así lo hubiera hecho] Allah habría sellado su corazón. Pero Allah hace que se desvanezca lo falso y prevalezca la Verdad por Su designio. Él es sabedor de cuanto hay en los pechos. (24) Él es Quien acepta el arrepentimiento de Sus siervos y perdona sus pecados, y está bien enterado de cuánto hacéis. (25) Él responde las súplicas de quienes creen y obran rectamente, y les acrecienta Sus gracias. En cambio, los incrédulos tendrán un severo castigo. (26) Si Allah

concediera en forma abundante el sustento a todos Sus siervos, se extralimitarían [con soberbia] en la Tierra; pero les concede [el sustento] con medida y en su justa proporción; ciertamente Él está bien informado de lo que hacen Sus siervos, y es Omnividente. (27) Él es Quien hizo descender la lluvia cuando habían caído en la desesperación [por la sequía], agraciándoles así con Su misericordia. Él es Protector, Loable. (28) Y entre Sus signos está la creación de los cielos, de la Tierra y de todas las criaturas que diseminó en ella. Y Él tiene poder para congregarlos a todos cuando lo decida. (29) Y si os aflige una desgracia, ello es la consecuencia de [los pecados] que cometisteis; y Allah os perdona muchas faltas [por Su gracia]. (30) Y no podréis huir [¡Oh, idólatras! de Allah en ningún lugar] en la Tierra, y no tenéis, fuera de Allah, protector alguno ni salvador. (31) Y entre los signos [de Su misericordia] están las embarcaciones que navegan en el mar, grandes como montañas. (32) Si Él quisiera haría detener el viento, y permanecerían quietas en su superficie. En verdad que en esto hay signos para todo perseverante, agradecido. (33) Y los haría sucumbir [ahogándolos] por sus pecados, pero Allah perdona muchas de las faltas. (34) Ya sabrán quienes niegan Nuestros signos evidentes que no tendrán escapatoria [de Nuestro castigo]. (35) Lo que se os haya concedido [en este mundo] es parte de los placeres transitorios de esta vida mundanal, pero la recompensa que Allah tiene reservada [en el Paraíso] será mejor y más perdurable para quienes crean y se encomienden a su Señor, (36) Aquellos que evitan los pecados graves y las obscenidades, y cuando se enojan saben perdonar, (37) Obedecen a su Señor, practican la oración prescrita, se consultan en sus asuntos, y hacen caridades con parte de lo que les hemos sustentado, (38) Y si son oprimidos [por sus enemigos] se defienden. (39) Cuando se cometa un delito pasible de la ley del talión, aplicadla [o aceptad una indemnización en compensación por el daño sufrido]; pero quienes sepan perdonar [la injusticia que se les haya cometido] serán recompensados por Allah, y sabed que Él no ama a los injustos. (40) Y quien se defienda cuando sea tratado injustamente, no incurrirá en falta. (41) Ciertamente los que incurrir en falta son quienes oprimen a los hombres y siembran injustamente la corrupción en la Tierra; éstos sufrirán un castigo doloroso. (42) Sabed que [Allah recompensará a] quien por tener entereza y resolución es paciente y sabe perdonar. (43) Y para quien Allah haya decretado el desvío, no tendrá protector alguno fuera de Él.

Cuando los inicuos contemplan el castigo [que les aguarda], les verás [¡Oh, Muhámmad!] decir: ¿No hay forma de retornar [a la vida mundanal y obrar correctamente]? (44) Podrás verles expuestos al castigo, sumisos y humillados, mirando con temor [al Infierno], entonces dirán los creyentes: Ciertamente los perdedores son quienes el Día de la Resurrección se pierdan a sí mismos y a sus familias [por no haberse precavido del tormento]. ¿Acaso los [incrédulos] inicuos no recibirán un castigo eterno? (45) Y no tendrán protectores fuera de Allah que les defiendan. Para quien Allah haya decretado el extravío, no podrá encaminarse jamás. (46) Obedeced a vuestro Señor antes de que llegue el día que no podréis evitar [el castigo] de Allah, no tendréis entonces refugio alguno, ni podréis negar los pecados cometidos. (47) Pero si se niegan a obedecer, sabe [¡Oh, Muhámmad!] que no te enviamos a ellos para hacerte responsables de sus obras; tú sólo debes transmitir el Mensaje. Cuando agradecemos al hombre con Nuestra misericordia, se alegra; pero si le acontece una desgracia en consecuencia de lo que hiciere, entonces el hombre se muestra desagradecido. (48) A Allah pertenece el reino de los cielos y de la Tierra; Él crea lo que Le place, agracia a quien quiere con hijas, y a quien quiere con hijos. (49) O les concede hijos varones y mujeres, o les hace estériles; en verdad, Él es Omnisciente, Omnipotente. (50) Allah no habla con los Mensajeros directamente, sino que lo hace detrás de un velo [como lo hizo con Moisés [Musa]], o enviando un mensajero [el Ángel Gabriel] para transmitirle por Su voluntad lo que Él quiera de la revelación, o mediante inspiraciones divinas; porque es Sublime, Sabio. (51) Te hemos revelado la esencia [el Corán] por Nuestro designio; tú no conocías los Libros [revelados anteriormente] ni la fe [en los preceptos divinos], pero hicimos que él fuera una luz con la que guiamos a quienes queremos de entre Nuestros siervos, y tú [¡Oh, Muhámmad!] en verdad, guías al sendero recto; (52) El sendero de Allah, a Quien pertenece cuanto hay en los cielos y la Tierra. ¿Acaso no retornan a Allah todos los asuntos? (53)

(43) Sura Az Zuhruf
(Los Ornamentos de Oro)

(Revelado en La Meca, 89 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Ha. Mim. (1) [Juro] Por el Libro evidente [el Corán y sus preceptos] (2) Que ciertamente hemos revelado el Corán en idioma árabe [¡Oh, gente de La Meca!] para que reflexionéis [y comprendáis su significado]. (3) El cual está registrado en el Libro Madre [La Tabla protegida] que poseemos, y es [el Corán un Libro] sublime y sabio. (4) ¿Acaso [creéis que] os dejaríamos [en las tinieblas de la incredulidad] y no os revelaríamos el Corán porque sois un pueblo de transgresores? (5) Cuántos Profetas hemos enviado a los pueblos predecesores [que les invitaban al monoteísmo], (6) Pero siempre que se les presentaba un Profeta se burlaban de él [por soberbia]. (7) Y destruimos pueblos más fuertes que ellos. Éstos están mencionados [en el Corán] y quedaron [sus vestigios] como un ejemplo de lo que sucedió a los antiguos. (8) Y si les preguntas [¡Oh, Muhámmad! a los idólatras] quién creó los cielos y la Tierra, te responderán sin duda: Los creó el Poderoso, Omnisciente [y a pesar de ello Le atribuyen copartícipes]. (9) Él creó a la Tierra como un lecho [propicio para que la habitaseis], y puso en ella caminos para que pudierais orientaros y transitarla. (10) Él hace descender agua del cielo en la justa medida, y así vuelve a dar vida a un territorio árido; de la misma manera seréis resucitados. (11) Él creó todas las especies [en parejas], y os sometió las embarcaciones y los animales que montáis, (12) Para que os transportéis sobre ellos, y luego recordéis [y agradezcáis] todas las mercedes de vuestro Señor para con vosotros. Por ello, cuando os hayáis subido a ellos decid: Glorificado sea Quien nos ha sometido esto, y por cierto que no lo hubiésemos logrado [si Él no lo hubiera decretado así], (13) Y por cierto que ante nuestro Señor compareceremos. (14) Pero [los idólatras] Le atribuyen copartícipes de entre Sus siervos [los Ángeles], creyendo [que son de sexo femenino y] que forman parte de la divinidad; realmente el hombre es un ingrato. (15) ¿Acaso Allah tomaría para Sí hijas de entre Sus criaturas, y a vosotros os concedería hijos varones? (16) Y cuando se le anuncia a alguno de ellos [de los idólatras] que ha tenido lo que él atribuye al Misericordioso [una hija], su semblante se ensombrece, y se

angustia. (17) ¿Acaso una niña pequeña que usa adornos y es incapaz de argumentar con coherencia [podría ser parte de la divinidad]? (18) Dicen que los Ángeles, siervos del Misericordioso, son de sexo femenino. ¿Acaso fueron testigos de su creación? Registraremos lo que expresan, y serán interrogados [por ello el Día del Juicio]. (19) Y dicen: Si el Misericordioso no hubiera querido no los adoráramos [a los Ángeles]. Ellos carecen de total conocimiento [sobre la voluntad divina y el libre albedrío], y no hacen más que mentir [para justificarse]. (20) ¿Acaso les concedimos un libro [anterior al Corán] en el que se basan? (21) [Pero en realidad carecen de fundamento,] Y dicen: Nosotros vimos a nuestros padres practicar una religión [en la que adoraban a los ídolos], y seguimos sus pasos [y no creemos en Muhámmad]. (22) Toda vez que enviamos a un amonestador a su pueblo, los más ricos y poderosos decían: Nosotros vimos a nuestros padres que practicaban una religión [politeísta], y les imitamos. (23) [Cuando nuestros Mensajeros decían a su pueblo]: ¿Y si os propongo algo mejor que lo que practicaban vuestros padres? Respondían: Nosotros no creemos en vuestro Mensaje. (24) Por cierto que nos vengamos de ellos. Observad con detenimiento cuál fue el trágico final de los desmentidores. (25) Y recuerda [¡Oh, Muhámmad!] cuando Abraham [Ibrahim] le dijo a su padre y a su pueblo: Yo soy inocente de aquello que adoráis. (26) Yo sólo adoro a Quien me creó, y Él me guiará. (27) Allah hizo que esta fe [monoteísta] perdurara en su descendencia para que retornaran [a la fe en Allah, toda vez que se apartasen]. (28) Pero [muchos se desviaron y] les dejé disfrutar transitoriamente, y también a sus padres, hasta que les enviamos la Verdad [el Mensaje] y [fue transmitida por] un Mensajero elocuente [Muhámmad]. (29) Y cuando se les presentó con la Verdad dijeron [los idólatras]: Esto es brujería, y nosotros no creemos en eso. (30) Y dijeron también [desdeñando al Profeta]: ¿Por qué no le fue revelado este Corán a un hombre distinguido de alguna de las dos ciudades [La Meca o Taif]? (31) ¿Acaso ellos son los encargados de administrar la misericordia de su Señor [y designar como Profeta a quien quieren]? Nosotros somos Quienes distribuimos el sustento en la vida mundanal [y también designamos como Mensajero a quien Nos place], y elevamos en grados a algunos hombres sobre otros, para que así se sirvan y beneficien unos a otros; y sabed que la misericordia de tu Señor es mejor que lo que pudieren acaparar [en la vida mundanal]. (32) Si no fuera porque los hombres

terminarían siendo una sola nación [descarriada], habríamos concedido a quienes no creen en el Misericordioso residencias con techos y escaleras de plata por las que ascendiesen [a sus hermosas habitaciones]. (33) Y también casas con puertas y lechos [de plata] para recostarse. (34) Y adornaríamos todo con oro. Pero [no lo hacemos, pues] todo esto, en verdad, es sólo parte de los placeres transitorios de la vida mundanal [y ello podría tentar a los creyentes y hacerlos abandonar el camino recto]. Y por cierto que la otra vida [en el Paraíso] junto a tu Señor [es superior y] está reservada para los piadosos. (35) A quien se aparte del recuerdo que el Misericordioso envió [el Corán] le asignaremos un demonio que será su compañero inseparable [y le susurrará el mal]. (36) Y ellos [los demonios], en verdad, los apartan del camino, pero [los incrédulos] piensan que están bien encaminados. (37) Pero cuando comparezcan ante Nosotros, dirán: Ojalá entre tú [¡Oh, demonio!] y nosotros hubiese una distancia como entre el oriente y el occidente. ¡Qué pésimo compañero [fuiste]! (38) [Se les dirá:] De nada os servirá hoy [lamentarse] pues fuisteis inicuos; ahora compartiréis el castigo. (39) ¿Acaso puedes hacer tú [¡Oh, Muhámmad!] oír a [quienes se comportan como] los sordos, o guiar a los ciegos [de corazón] y a aquel que está en un evidente error? [No te apenes por su incredulidad]. (40) Aun cuando te hagamos morir [y no llegues a ver el tormento que les tenemos reservado], debes saber que nos vengaremos de ellos. (41) Y si te mostramos [el castigo] que les hemos prometido, ten por seguro que podemos hacer de ellos lo que queramos. (42) Aférrate a lo que te fue revelado [el Corán]; por cierto que tú estás en el sendero recto. (43) Ciertamente [el Corán] es un honor y una gracia para ti y para tu pueblo [de creyentes], y seréis preguntados [si lo pusisteis en práctica o no]. (44) Y pregunta [a los pueblos que] les enviamos Mensajeros antes de ti: ¿Acaso les autorizamos que adorasen a otro fuera del Misericordioso? (45) Por cierto que enviamos a Moisés [Musa] con Nuestros signos ante el Faraón y su corte, y les dijo: En verdad yo soy un Mensajero del Señor del Universo. (46) Pero cuando se presentó ante ellos con Nuestros signos [los negaron y] se rieron de ellos. (47) Y no les presentábamos un signo [de Nuestro poderío] sin que fuera mayor que el anterior; y también les azotamos con el castigo [de las plagas] para que recapacitasen [y aceptasen el Mensaje]. (48) Pero le dijeron [a Moisés [Musa]]: ¡Oh, brujo! Invoca a tu Señor por el favor que te ha concedido, [que nos libere de este tormento y] así

seguiremos la guía. (49) Pero cuando apartamos de ellos el tormento, no cumplieron su promesa. (50) Y convocó el Faraón a su pueblo [temeroso que creyeran en Moisés [Musa]]: ¡Oh, pueblo mío! ¿Acaso no me pertenece el reino de Egipto, con estos ríos que corren bajo mi palacio? ¿Acaso no veis [mi poderío]? (51) Yo soy mejor que éste [Moisés [Musa]], que es una persona indigna y apenas puede expresarse. (52) ¿Por qué [si es veraz como pretende] no le fueron concedidos brazaletes de oro, o se presentaron Ángeles con él que le acompañasen [y confirmasen sus palabras]? (53) Así convenció a su pueblo, y le siguieron porque eran un pueblo de perversos. (54) Y cuando Nos hicieron indignar, nos vengamos de ellos [castigándoles por su incredulidad], y les ahogamos a todos. (55) Hicimos de ellos un ejemplo [de Nuestro castigo] para que reflexionen [los hombres] en la posteridad. (56) Y cuando se pone al hijo de María [Mariam] [Jesús [Isa]] como ejemplo, tu pueblo se burla de ello [y argumentan: Él es adorado igual que nuestros ídolos]. (57) Dicen: ¿Acaso él es mejor que nuestros ídolos? Y sólo te hacen esta comparación para discutirte, pues ellos son un pueblo contencioso. (58) Ciertamente Jesús [Isa] es sólo un siervo a quien agradecemos [con la profecía], y lo enviamos como ejemplo a los Hijos de Israel. (59) Si quisiéramos os haríamos suceder por Ángeles, y éstos os remplazarían en la Tierra [entonces sí enviaríamos Ángeles como Mensajeros]. (60) [Diles ¡Oh, Muhámmad!:] Por cierto que [el descenso a la Tierra de] él [Jesús [Isa]] es una prueba de la [proximidad de la] Hora [del Juicio]; no dudéis, pues, de ella y seguidme; éste es el sendero recto. (61) Y precaveos de que no os desvíe Satanás, porque él es vuestro enemigo evidente. (62) Cuando Jesús [Isa] se presentó con las evidencias dijo [a los Hijos de Israel]: He venido a vosotros con la sabiduría [la profecía] para aclararos vuestras discrepancias [sobre las leyes de la Tora]; temed pues a Allah, y obedecedme. (63) Ciertamente Allah es mi Señor y el vuestro; adoradle pues. Éste es el sendero recto. (64) Pero discreparon los grupos [que le desmentían] de entre ellos [sobre la naturaleza de Jesús [Isa]]. ¡Ay de los inicuos! [Estarán perdidos cuando sean azotados] Por el castigo doloroso el Día del Juicio. (65) ¿Acaso no reparan en que la Hora [del Juicio] les puede tomar de sorpresa, sin que se den cuenta? (66) Sabed que ese día los amigos [en la incredulidad] serán enemigos unos de otros, y no así quienes hayan temido a Allah. (67) [Él dirá el Día del Juicio:] ¡Oh, siervos Míos! No temáis hoy, ni os entristezcáis, (68) Porque

creísteis en Nuestros signos y os sometisteis a Mí. (69) Entrad al Paraíso, vosotros junto a vuestras esposas, allí seréis honrados y os sentiréis felices [para siempre]. (70) Rondarán alrededor de ellos sirvientes con bandejas y copas de oro, habrá allí todo lo que deseen, se deleitarán sus miradas [al contemplar la recompensa] y en él estarán eternamente. (71) Éste es el Paraíso que heredasteis por lo que sembrasteis. (72) Tendréis allí muchos frutos de los que comeréis. (73) Pero en cambio los transgresores estarán eternamente en el Infierno. (74) No se les aminorará [el suplicio] y estarán desesperados. (75) No seremos injustos con ellos, sino que ellos lo fueron consigo mismos. (76) Y clamarán: ¡Oh, Ángel [custodio del Infierno]! [Ruega para] Que nos haga morir tu Señor [y así dejemos de sufrir]. Les responderá: Por cierto que permaneceréis allí eternamente. (77) ¡Oh, incrédulos!] Os hemos presentado la Verdad [a través del Mensajero], pero la mayoría de vosotros rechazáis la Verdad. (78) ¿Acaso pretenden tramar algo [para desmentir el Mensaje]? Sabed que nosotros lo desbarataremos. (79) ¿Piensan que no escuchamos sus secretos y murmuraciones? Claro que sí; y Nuestros [Ángeles] enviados registran sus acciones. (80) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Si el Misericordioso tuviera un hijo, yo sería el primero en adorarlo. (81) ¡Glorificado sea el Señor de los cielos y la Tierra, Señor del Trono! Él está por encima de lo que Le atribuyen. (82) Déjales que hablen en vano y jueguen hasta que les llegue el día conque se les amenazó [el Día del Juicio]. (83) Él, solamente, es Quien tiene derecho a ser adorado en el cielo y en la Tierra. Es Sabio, Omnisciente. (84) Bendito sea Aquel a Quien pertenece el reino de los cielos y la Tierra y todo cuanto hay entre ambos. Él posee el conocimiento de la Hora [del Juicio], y ante Él compareceréis. (85) ¡Oh, incrédulos!] Aquellos que invocáis en vez de Allah no poseen la facultad de interceder por nadie; sólo la tendrán [aquellos a quienes Allah se lo permita, pues son quienes] atestiguan la Verdad [que no hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Allah] y obran acorde a ello. (86) Y si les preguntas [¡Oh, Muhámmad!] quién los ha creado, te responderán: ¡Allah! ¿Cómo entonces se descarrían? (87) [Allah bien sabe cuando Le invocas] Y dices: ¡Oh, Señor! En verdad, éste es un pueblo que no cree. (88) Apártate de ellos [¡Oh, Muhámmad!] y no respondas a sus insultos, que ya sabrán [el castigo que les aguarda]. (89)

**(44) Sura Ad Duján
(El Humo)**

(Revelado en La Meca, 59 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Ha. Mim. (1) [Juro] Por el Libro claro [el Sagrado Corán] (2) Que lo hemos revelado en una noche bendita [la Noche del Decreto, en el mes de Ramadán]. Y por cierto que Nosotros os advertimos [del castigo]. (3) En ella se decreta sabiamente cada asunto. (4) Todo acontece por Nuestro designio, y por cierto que Nosotros os enviamos [Mensajeros]. (5) Esto es una misericordia de tu Señor; Él es Omnioyente, Omnisciente. (6) Él es el Señor de los cielos, de la Tierra y de lo que existe entre ambos. ¿Acaso no tenéis certeza de ello? (7) No hay nada ni nadie con derecho a ser adorado sino Allah; Él da la vida y la muerte, y Él es vuestro Señor y el de vuestros ancestros. (8) Por cierto que [los incrédulos] dudan y se burlan [de ti ¡Oh, Muhámmad!]. (9) Aguarda [lo que les acontecerá] el día que el cielo traiga un humo visible (10) Que cubrirá a los hombres; [y entonces se les dirá:] Éste es un castigo doloroso. (11) [Entonces exclamarán:] ¡Oh, Señor nuestro! Aparta de nosotros el castigo; en verdad somos creyentes. (12) De qué les servirá recapacitar entonces, si cuando se les presentó un Mensajero con pruebas evidentes [no creyeron en él], (13) Le rechazaron y dijeron: Seguramente lo ha aprendido de otra persona [al Corán], o está loco. (14) Ciertamente os libraremos por un tiempo de este castigo, pues reincidiréis en la incredulidad y mereceréis el castigo eterno. (15) Y por cierto que el día [de Badr] les castigamos violentamente, en verdad Nos vengamos de ellos [por su incredulidad]. (16) Anteriormente probamos al pueblo del Faraón, cuando se les presentó un Mensajero noble [Moisés [Musa]], (17) [Y les dijo:] Dejad en libertad a los siervos de Allah, ciertamente yo soy para vosotros un Mensajero leal. (18) No seáis soberbios con Allah, pues yo me he presentado ante vosotros con las pruebas evidentes [que corroboran mi profecía]. (19) Ciertamente me refugio en mi Señor y el vuestro para que no me lapidéis. (20) Si no creéis en mí, dejadme [y no me maltratéis]. (21) Pero [no cesaron de perseguirle e] invocó a su Señor diciendo: Por cierto que éste es un pueblo de pecadores [e idólatras]. (22) [Entonces Allah le dijo:] Marcha con Mis siervos durante la noche, y sabe que ellos [el Faraón y sus huestes] os perseguirán. (23) Y deja el mar abierto para que ellos [el Faraón y su ejército] sean

todos ahogados. (24) Cuántos huertos y manantiales dejaron [el pueblo del Faraón], (25) Y cultivos, y hermosas residencias, (26) Y también gracias de las que disfrutaban. (27) Así [ahogándoles, les hicimos perder todo y] se lo dimos en herencia a otro pueblo [los Hijos de Israel]. (28) Y no lloraron por ellos ni el cielo ni la Tierra [pues no realizaron ninguna obra piadosa], y no se les tuvo consideración [con el castigo]. (29) Por cierto que salvamos a los Hijos de Israel del castigo humillante (30) Que les infligía el Faraón, pues él era soberbio y trasgresor, (31) Y les elegimos entre sus contemporáneos, sabiendo [que eran ellos los indicados]. (32) Y les concedimos signos [y milagros] que evidenciaban [la veracidad de la misión de Moisés [Musa]] para probarles en su fe. (33) Por cierto que [los incrédulos] dicen: (34) Sólo moriremos una vez, y no seremos resucitados. (35) Resucitad a nuestros padres [que ya murieron], si es que sois veraces. (36) ¿Acaso son ellos mejores que los pueblos que hemos destruido, como el pueblo de Tubba [Rey del Yemen] y los que les precedieron? Todos ellos fueron pecadores [e incrédulos]. (37) Por cierto que no hemos creado a los cielos, la Tierra y todo lo que hay entre ellos por simple pasatiempo. (38) No los creamos sino con un fin justo y verdadero, pero la mayoría de los hombres lo ignoran. (39) Por cierto que el Día del Juicio está emplazado para todos. (40) Ese día en nada se podrán beneficiar los amigos [ni los parientes], y no serán socorridos, (41) Salvo aquel de quien Allah se apiade; Él es Poderoso, Misericordioso. (42) Por cierto que el árbol de Zaqqum [del Infierno] (43) Será la comida del pecador. (44) Se asemejará al metal fundido que arderá en los vientres, (45) Como si fuera agua hirviendo. (46) [Se le dirá a los Ángeles:] Tomadle y arrojadle en el medio del fuego del Infierno. (47) Luego castigadle, derramando agua hirviendo sobre su cabeza. (48) ¡Sufre el castigo! [Pensaste que] Eras poderoso y noble [por lo que Allah no te castigaría y te salvarías]. (49) Éste es el tormento del que dudabas. (50) Por cierto que los piadosos estarán en un lugar seguro, (51) En jardines y manantiales. (52) Vestirán fina seda y brocado, y se sentarán unos frente a otros. (53) Y los desposaremos con huríes de grandes y bellos ojos. (54) Podrán pedir allí toda clase de frutas [que se les concederá], y vivirán en total seguridad. (55) No sufrirán otra vez la muerte, salvo la que ya sufrieron [en la vida mundanal], y Él les preservará del castigo del Infierno. (56) Así es el favor que tu Señor concederá a los creyentes, y ése será el triunfo grandioso. (57) Por cierto que lo revelamos [al Corán ¡Oh,

Muhámmad!] en tu lengua, para que reflexionen. (58) Aguarda [el socorro de Allah] que ellos en realidad están aguardando [el castigo]. (59)

**(45) Sura Al Yaziah
(La Arrodiada)**

(Revelado en La meca, 37 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Ha. Mim. (1) Este Libro [el Sagrado Corán] es la revelación que dimana de Allah, Poderoso, Sabio. (2) Por cierto que en los cielos y la Tierra hay signos para los creyentes. (3) También en vuestra creación y en la diseminación de los animales hay signos para quienes tienen certeza de su fe. (4) Y en la sucesión de la noche y el día, las lluvias que Allah envía del cielo con las cuales revive la tierra azotada por la sequía y los cambios de los vientos hay, sin duda, signos para quienes reflexionan. (5) Éstos son los signos de Allah que te revelamos con la Verdad ¿Y en qué otro Mensaje creerán si no creen en Allah y en Sus signos? (6) ¡Ay de todo mentiroso, pecador! (7) Que escucha los signos de Allah cuando se le recitan, pero persiste en su soberbia como si no los hubiera oído. A éstos anunciales [¡Oh, Muhámmad!] un severo castigo. (8) Éstos, cuando escuchan algunos de Nuestros signos [mencionados en el Corán] los toman a broma, y por ello tendrán un castigo humillante [en esta vida], (9) [Y en la otra] Les estará aguardando el Infierno, y de nada les servirán los bienes que obtuvieron, ni tampoco los protectores que tomaron en lugar de Allah. Y por cierto que recibirán un castigo terrible. (10) Ésta es la Guía [el Corán]; y quienes no crean en los signos de su Señor tendrán un castigo doloroso. (11) Allah es Quien os sometió el mar para que las embarcaciones navegasen sobre él por Su designio, y así pudieseis procurar el sustento. Sed agradecidos con Allah, pues. (12) Y os sometió cuanto hay en los cielos y la Tierra por Su gracia. Ciertamente en esto hay signos para quienes reflexionan. (13) Diles [¡Oh, Muhámmad!] a los creyentes que [tengan paciencia ante las agresiones y] perdonen a quienes no creen en la comparecencia ante Allah, en la que serán juzgados según hayan obrado. (14) Quien obre el bien se beneficiará a sí mismo, y quien obre el mal será en detrimento propio. Y sabed que ante vuestro Señor compareceréis. (15) Por cierto que agradecemos a los Hijos de Israel con el Libro [la Tora y el Evangelio], la sabiduría [para que

juzgaran con equidad], la profecía y un sustento generoso, y les preferimos a sus contemporáneos. (16) Y les concedimos pruebas claras del poderío divino, pero discreparon por soberbia a pesar de haberles llegado la revelación. Tu Señor juzgará entre ellos el Día de la Resurrección por lo que discreparon. (17) Y luego a ti [¡Oh, Muhámmad!] te revelamos una legislación, aplícala y no sigas las pasiones de quienes no reconocen [la unicidad de Allah y Sus preceptos], (18) Pues ellos no te beneficiarán en nada ante Allah. Y por cierto que lo inicuos se alían unos a otros, pero Allah es el Protector de los piadosos. (19) En ésta [legislación] hay luz, guía y misericordia para quienes están convencidos de su fe. (20) ¿Acaso quienes obran mal piensan que les consideraremos igual que a quienes creen y obran rectamente, tanto en esta vida como en la otra? ¡Qué mal que piensan! (21) Allah creó los cielos y la Tierra con un fin justo y verdadero. Y por cierto que toda alma será juzgada según sus obras, y nadie será oprimido. (22) ¿Acaso no reparas [¡Oh, Muhámmad!] en aquel que sigue sus pasiones como si estas fueran una divinidad? Allah decretó por Su conocimiento divino que se extraviaría, y por ello selló sus oídos y su corazón, y puso un velo sobre sus ojos [y no pudo oír, ver ni comprender la Verdad]. Nadie podrá guiarle después que Allah lo extravió. ¿Acaso no recapacitáis? (23) Y dicen [quienes no creen en la Resurrección]: No existe otra vida más que la mundanal, viviremos y moriremos una sola vez, y sólo el transcurso del tiempo es lo que nos hace perecer. Pero en verdad no poseen un conocimiento certero sobre lo que dicen, y no hacen más que conjeturar. (24) Cuando se les recitan Nuestros claros preceptos argumentan [su incredulidad diciendo]: Resucitad a nuestros antepasados si sois veraces. (25) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Allah es Quien os da la vida y la muerte, y luego el Día indubitable de la Resurrección os congregará [para juzgaros]. Pero la mayoría de los hombres lo ignoran. (26) A Allah pertenece la soberanía de los cielos y de la Tierra; y ciertamente el día que llegue la Hora [del Juicio], quienes seguían lo falso estarán perdidos. (27) Y verás [ese día ¡Oh, Muhámmad!] a todas las naciones arrodilladas. Cada una de ellas será convocada para rendir cuentas, [y se le dirá:] Hoy seréis juzgados acorde a vuestras obras. (28) Y el libro que tenemos en Nuestro poder [donde están asentadas todas vuestras acciones] atestiguará a favor o en contra vuestra. Por cierto que registramos todas vuestras obras. (29) A quienes creyeron y obraron rectamente, su Señor les introducirá en Su misericordia.

Éste es el verdadero triunfo. (30) En cambio, a los incrédulos [se les dirá:] ¿Acaso no se os recitaron Mis signos [que evidenciaban la Verdad]? Pero a pesar de ello os ensoberbecisteis, y fuisteis transgresores. (31) Y cuando se os dijo que la Resurrección y el Día del Juicio eran indubitables dijisteis [irónicamente]: No comprendemos a que os referís con ello, sólo podemos conjeturar, y no estamos convencidos [de que sea verdad]. (32) Y [el Día del Juicio] se verá el resultado de sus malas obras, y merecerán el castigo del que se burlaban. (33) Y se dirá: Hoy os olvidamos [abandonándoos en el castigo] como olvidasteis que compareceríais en este día. Vuestra morada será el Infierno, y no tendréis quién os salve. (34) Esto [que sufrís es] por haber tomado a burla los signos de Allah, y haberos entregado al pecado y la pasión en la vida mundanal. Hoy no seréis sacados del tormento, y no se os tendrá consideración. (35) Allah es Quien merece ser alabado, pues es el Señor de los cielos, de la Tierra y de todo el Universo. (36) Y Suya es la majestuosidad en los cielos y en la Tierra, y Él es Poderoso, Sabio. (37)

**(46) Sura Al Ahqaf
(Las Dunas)**

(Revelado en La Meca, 35 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Ha. Mim. (1) Este Libro [el Sagrado Corán] es la revelación que dimana de Allah, Poderoso, Sabio. (2) No creamos los cielos y la Tierra y lo que hay entre ambos sino con un verdadero y justo motivo, [los cuales durarán] por un plazo prefijado. Pero los incrédulos rechazan las advertencias [que se les hacen en el Corán]. (3) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Informadme si aquellos que invocáis en vez de Allah crearon algo en la Tierra o si tienen parte [en el decreto de Allah] en los cielos. Presentadme algún Libro revelado antes de éste [el Corán] u otra fuente de conocimiento [que provenga de los Mensajeros que corrobore la idolatría] si es que decís la verdad. (4) ¿Existe alguien más extraviado que aquellos que invocan en lugar de Allah a quienes jamás les responderán sus súplicas [los ídolos], pues no pueden oír sus invocaciones? (5) Cuando todos los hombres sean congregados [el Día del Juicio, los ídolos] serán para ellos sus enemigos, y se desentenderán de sus invocaciones. (6) Y cuando se les recitan Nuestros claros preceptos, los incrédulos dicen acerca de la

Verdad que les ha llegado: Esto no es más que brujería. (7) O dicen: Él [Muhámmad] lo inventó. Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Si lo hubiere inventado Allah me habría castigado, y ni vosotros ni nadie podría haberlo impedido; y por cierto que Él bien sabe lo que decís [sobre el Corán]. Allah basta como testigo entre nosotros, y Él es Absolvedor, Misericordioso. (8) Diles: Yo no soy el primero de los Mensajeros [como para que os sorprendáis de mi misión], ni tampoco sé qué será de mí o de vosotros. Yo sólo sigo lo que me fue revelado, y no soy sino un amonestador evidente. (9) Diles: ¿Por qué no creéis en el Corán que Allah reveló y os ensoberbecéis, siendo que un sabio de los Hijos de Israel [Abdullah Ibn Sa Lam] atestiguó su veracidad [debido a que en la Tora ya se anunciaba la llegada del Profeta Muhámmad] y creyó en él? Ciertamente Allah no guía a los inicuos. (10) Los incrédulos dicen acerca de los creyentes: Si [el Mensaje que ha traído Muhámmad] fuera un bien no se nos habrían anticipado. Y como no siguen su guía [la del Corán] exclaman: Esto es una antigua mentira. (11) Antes del Corán fue revelado el Libro de Moisés [Musa] [la Tora] como guía y misericordia [para el pueblo de Israel]. Y por cierto que éste es un Libro revelado en lengua árabe que corrobora [las revelaciones anteriores], y en él se advierte a los inicuos [del castigo] y se albricia a los benefactores [con el Paraíso]. (12) Quienes digan: ¡Nuestro Señor es Allah! y luego obren rectamente, no temerán [ningún mal en el futuro] ni se entristecerán. (13) Éstos son quienes morarán en el Paraíso eternamente, como recompensa por sus obras. (14) Y por cierto que ordenamos al hombre ser benevolente con sus padres. [Y debe saber que] Su madre lo ha llevado [en el vientre] con esfuerzo y le ha dado a luz con dolor, y que el período del embarazo y la lactancia dura treinta meses. Que cuando alcance la madurez, al llegar a los cuarenta años, diga: ¡Oh, Señor mío! Haz que sepa agradecerte los favores que nos has concedido, tanto a mí como a mis padres, y que pueda realizar obras buenas que Te complazcan, y concédeme una descendencia [creyente y] bondadosa. Ciertamente me arrepiento [de mis pecados] y me someto a Ti. (15) A éstos [agradecidos] les aceptaremos sus buenas obras y les perdonaremos sus faltas. Ellos morarán en el Paraíso como se les había prometido, pues Allah cumple Sus promesas. (16) Diferente es la situación de aquel [incrédulo] que dice a sus padres [creyentes]: ¡Dejadme en paz! Me decís que seré resucitado, cuando ya han pasado muchas generaciones [y ninguna ha sido

resucitada]. Y cuando éstos, implorando a Allah [que le guíe], dicen: ¡Ay de ti! Ten fe, pues la promesa de Allah es verdadera, les responde: Éstas no son más que fábulas de nuestros ancestros. (17) Éstos merecerán [el castigo de Allah] al igual que las naciones [que no creyeron] de genios y hombres que les precedieron. Y por cierto que ellos serán los perdedores. (18) Todos tendrán grados diferentes [el Día del Juicio] según sus obras, y se les retribuirá acorde a ellas. Y por cierto que nadie será oprimido. (19) Y el día que los incrédulos sean expuestos al Infierno se les dirá: Por cierto que desperdiciasteis las gracias que se os concedió en la vida mundanal volcándoos sólo a los placeres [y los pecados]. Hoy recibiréis un castigo humillante por haberos ensoberbecido en la Tierra injustamente, y por haber sido desobedientes. (20) Y recuerda [¡Oh, Muhámmad! a Hud] el Profeta enviado a Ad, cuando advirtió a su pueblo en las dunas [donde habitaban]. Y por cierto que todos los Mensajeros que fueron enviados, antes y después de él [Hud], decían a sus pueblos: No adoréis sino a Allah; ciertamente temo que os azote el castigo de un día terrible [el Día del Juicio]. (21) Dijeron: ¿Te presentas ante nosotros sólo para que dejemos a nuestros dioses? Haz que se desencadene sobre nosotros aquello conque nos amenazas, si es que eres veraz. (22) Dijo [Hud]: Ciertamente Allah es Quien sabe cuando llegará [el castigo], y yo sólo os transmito el Mensaje con el que fui enviado, pero veo que sois un pueblo de ignorantes. (23) Y cuando vieron una nube que se acercaba a sus valles, dijeron: Ésta es una nube que nos trae lluvia. [Pero su Mensajero les dijo:] No, es el castigo que pedíais que os sobrevenga. Entonces un viento les infligió un doloroso castigo, (24) Y destruyó todo por orden de su Señor. Y cuando amaneció, sólo podían verse sus moradas [vacías]; así castigamos a los transgresores. (25) Y por cierto que les habíamos concedido mayor fortaleza que a vosotros [¡Oh, idólatras de Quraish] y les habíamos dotado de oído, vista e entendimiento; pero de nada les sirvieron sus oídos, sus ojos y su inteligencia, pues negaron los signos de Allah y merecieron el castigo [que negaban y] del que se burlaban. (26) Y destruimos a los pueblos que había a vuestro alrededor, después de haberles enviado todo tipo de signos para que recapacitasen [y creyeran]. (27) Y aquellos ídolos que habían adoptado como divinidades en lugar de Allah se desvanecieron y no les auxiliaron, pues sólo era una falsedad que ellos habían inventado. (28) Y recuerda [¡Oh, Muhámmad!] cuando enviamos a un grupo de genios para que escuchase la

recitación [del Corán]. Al presentarse ante ti dijeron: ¡Guardad silencio! Y luego que culminaste [con la recitación], retornaron a su pueblo para advertirles [y exhortarles a creer]. (29) Dijeron: ¡Oh, pueblo nuestro! Ciertamente hemos oído un Libro revelado después de Moisés [Musa] que corrobora los Mensajes anteriores y guía hacia la Verdad y el sendero recto. (30) ¡Oh, pueblo nuestro! Si obedecéis al Mensajero de Allah y creéis en él, vuestro Señor os perdonará las faltas y os salvará de un castigo doloroso. (31) Y sabed que quien no obedezca al Mensajero de Allah no podrá escapar [del castigo de Allah] ni tendrá fuera de Él protector alguno, pues está en un error evidente. (32) Acaso no ven que Allah, Quien creó los cielos y la Tierra sin agotarse en nada, tiene poder para resucitar a los muertos? Ciertamente Él tiene poder sobre todas las cosas. (33) El día que los incrédulos sean arrojados en el Infierno se les dirá: ¿No era esto verdad? Responderán: ¡Sí! ¡Oh, Señor nuestro! Dirá [Allah]: Sufrid entonces el castigo que negabais. (34) Sé paciente [¡Oh, Muhámmad!] como lo fueron los Mensajeros más destacados, y no les apremies [el castigo]. El día que [los incrédulos] vean aquello con lo que se les había amenazado pensarán que estuvieron en la tumba sólo una hora del día. Y por cierto que éste [Corán] es un Mensaje [para toda la humanidad], y sólo serán castigados los desobedientes. (35)

(47) Sura de Muhámmad

(Revelado en Medina, 38 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Quienes no crean, se extravíen y desvíen a los hombres del sendero de Allah, Él hará que sus obras sean en vano. (1) En cambio, a quienes tengan fe, obren rectamente y crean en lo que fue revelado a Muhámmad, que es la Verdad que proviene de su Señor, Él les perdonará sus pecados y hará que prosperen. (2) Esto porque quienes no creen siguen lo falso, y los que siguen la Verdad de su Señor son los creyentes. Así es como Allah expone ejemplos a los hombres. (3) Cuando os enfrentéis a los incrédulos, matadles hasta que les sometáis, y entonces apresadles. Luego, si queréis, liberadles o pedid su rescate. [Sabed que] Esto es para que cese la guerra, y que si Allah hubiese querido, os habría concedido el triunfo sobre ellos sin enfrentamientos, pero quiso ponerlos a prueba con la guerra; y a quien caiga en la batalla por la causa de Allah, Él no dejará de recompensar ninguna de sus obras. (4) Allah

guiará a quienes combatan [por Su causa] y hará que prosperen. (5) Y les introducirá en el Paraíso que les ha descrito. (6) ¡Oh, creyentes! Si practicáis correctamente los preceptos de Allah [y difundís Su Mensaje], Él os auxiliará y afianzará vuestros pasos. (7) En cambio, los incrédulos estarán perdidos y sus obras habrán sido en vano. (8) Ello porque repudiaron lo que Allah reveló, y entonces todas sus obras se perderán. (9) ¿Acaso no transitan [los incrédulos] por la Tierra y observan cómo terminaron sus antecesores? Allah los destruyó; y sabed que todos los incrédulos tienen un destino similar. (10) Allah sólo protege a los creyentes, y los incrédulos no tienen protector alguno. (11) Ciertamente Allah introducirá a los creyentes que obran rectamente en jardines por donde corren los ríos. En cambio, los incrédulos gozarán [en esta vida] transitoriamente y comerán como lo hacen los rebaños, y [en la otra] tendrán el Infierno por morada. (12) Muchas ciudades fueron más poderosas que la que te expulsó [La Meca, ¡Oh, Muhámmad!] e igualmente las destruimos, y no tuvieron quien les socorra. (13) ¿Acaso quien se aferra a los preceptos de su Señor [y tiene conocimiento sólido acerca de ellos] puede compararse con quien [seducido por Satanás] ve sus malas obras como buenas y sigue sus pasiones? (14) En el Paraíso que le fue prometido a los piadosos hay ríos de agua cuyas propiedades son inalterables, ríos de leche que siempre tendrá buen sabor, ríos de vino [que no embriaga y] que será un deleite para quienes lo beban, y ríos de miel pura; también tendrán en él todas las frutas que deseen. Su Señor les perdonará. ¿Acaso quien disfrutará de estas gracias puede compararse con quien morará eternamente en el Infierno y sólo beberá agua hirviendo que cortará hasta sus intestinos? (15) Algunos [los hipócritas] te escuchan [¡Oh, Muhámmad!], pero cuando se retiran le dicen [a modo de burla] a los que fueron agraciados con el conocimiento [los Compañeros del Profeta]: ¿Qué es lo que acaba de decir? Éstos son a quienes Allah ha sellado sus corazones [con la incredulidad], y sólo siguen sus pasiones. (16) Y a quienes siguen la guía, Él les incrementará su fe y les facilitará obrar piadosamente. (17) Los incrédulos esperan que les sorprenda la Hora [el Día del Juicio]. Por cierto que ya se evidenciaron algunas señales que indican su proximidad, y de nada les servirá creer cuando ésta llegue. (18) Sabe [¡Oh, Muhámmad!] que no hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Allah, e implora el perdón de tus faltas y la de los creyentes y las creyentes. Allah bien conoce lo que hacéis dentro y fuera de vuestros

hogares. (19) Algunos creyentes dicen: ¿Por qué no desciende una sura [donde se prescriba combatir]? Pero cuando es revelada una sura con preceptos obligatorios, y se menciona en ella la guerra, ves a aquellos cuyos corazones están enfermos [con la hipocresía] mirarte como si estuvieran en la agonía de la muerte. Lo mejor para ellos hubiera sido (20) Cumplir con los preceptos ya establecidos y no pedir que se prescribiera la guerra. Y cuando llegue el momento de luchar lo mejor será que obedezcan a Allah con sinceridad. (21) Si no obedecéis, corromperéis la Tierra y cortaréis los lazos familiares. ¿Acaso esto os agrada? (22) Éstos son a quienes Allah ha maldecido haciendo que se comporten como sordos y ciegos. (23) ¿Acaso no meditan en el Corán, o es que sus corazones están cerrados con candados [y ello no les permite comprenderlo]? (24) Aquellos que reniegan de su fe después de haberseles evidenciado la guía es porque Satanás les seduce y les da falsas esperanzas. (25) Este descarrío es porque [los hipócritas] dijeron a quienes odian lo que Allah reveló [los judíos]: Nos aliaremos con vosotros contra el Profeta. Pero Allah bien conoce sus secretos. (26) ¡Qué terrible será cuando los Ángeles tomen sus almas y les golpeen en sus rostros y espaldas! (27) Este castigo será su merecido por haber seguido lo que Allah detesta y haberse apartado de lo que Le complace. Sus obras serán en vano. (28) ¿Acaso piensan aquellos cuyos corazones están enfermos que Allah no sacará a la luz el odio que sienten por la Verdad? (29) Si hubiéramos querido les hubiésemos marcado para que les reconocieras, pero seguro que lo harás por la forma que tienen de expresarse [que evidencia su incredulidad]. Sabed que Allah bien conoce vuestras obras [y os juzgará acorde a ellas]. (30) Por cierto que os probaremos para distinguir quiénes de vosotros son los verdaderos combatientes por la causa de Allah que se mantienen firmes en la fe; y sabed que sacaremos a la luz, mediante vuestras obras, lo que escondéis en vuestros corazones. (31) Los incrédulos que extravían a los hombres del sendero de Allah y se oponen al Mensajero después de haberseles evidenciado la guía, no podrán perjudicar a Allah en nada, y Él hará que todas sus obras se pierdan. (32) ¡Oh, creyentes! Obedeced a Allah y al Mensajero, y no malogréis vuestras obras. (33) Ciertamente que Allah no perdonará a quienes no tienen fe, extravían a los hombres y mueren en la incredulidad. (34) No flaqueéis [ante vuestros enemigos] proponiendo vosotros la paz, siendo que sois superiores a ellos, y Allah es Quien os secunda; y Él no dejará de retribuirlos

por vuestras obras. (35) Por cierto que la vida mundanal es juego y diversión, y sabed que si creéis y sois piadosos obtendréis vuestra recompensa. Allah no os exige que contribuyáis con todos vuestros bienes. (36) Si así os lo pidiera y exigiera, os mostraríais avaros y se manifestaría vuestro rechazo por ello. (37) Se os pide contribuir por la causa de Allah, pero entre vosotros hay quienes se muestran avaros. Sabed que la avaricia es en perjuicio propio y que Allah prescinde de toda Su creación; y por cierto que sois vosotros quienes necesitáis de Él. Si no creéis, Allah os sustituirá por otros que no obrarán como vosotros [sino que creerán y obedecerán a Allah]. (38)

**(48) Sura Al Fatj
(La Conquista)**

(Revelado en Medina, 29 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Ciertamente te concedimos [¡Oh, Muhámmad!] una victoria evidente [el pacto de Hudaibiah, con los idólatras en el año seis de la Hégira]. (1) Allah te perdonará [¡Oh, Muhámmad!] las faltas que cometiste y las que pudieses cometer, completará Su gracia sobre ti, te afianzará en el sendero recto, (2) Y te socorrerá grandiosamente. (3) Él es Quien hizo descender el sosiego en los corazones de los creyentes para aumentarles la fe. A Allah pertenecen los ejércitos de los cielos y de la Tierra; y Allah es Omnisciente, Sabio. (4) Allah introducirá a los creyentes y a las creyentes en jardines por donde corren los ríos y donde morarán eternamente, y les perdonará sus pecados. Esto es una recompensa grandiosa que Allah os concede. (5) En cambio, a los hipócritas y las hipócritas y a los idólatras y las idólatras que pensaban que Allah no haría prevalecer Su religión, les castigará y ellos serán los perdedores. Ciertamente la ira de Allah recayó sobre ellos y los maldijo, y les tiene reservado el castigo del Infierno. ¡Qué horrible destino! (6) A Allah pertenecen los ejércitos de los cielos y la Tierra, y Allah es Poderoso, Sabio. (7) Por cierto que te enviamos [¡Oh, Muhámmad!] como testigo [de la unicidad divina], albriciador y amonestador. (8) Creed en Allah y en Su Mensajero, asistidle y honradle [al Profeta], y glorificad a Allah por la mañana y la tarde. (9) Ciertamente quienes te juran fidelidad están jurando fidelidad a Allah, pues la mano de Allah está sobre sus manos. Quien no cumpla con el juramento sólo se perjudicará a sí mismo;

en cambio, quien respete lo pactado con Allah recibirá una recompensa grandiosa. (10) [¡Oh, Muhámmad!] Los beduinos que no participaron [del viaje a La Meca y del pacto de Hudaibiah] dirán: Nos mantuvieron ocupados nuestros bienes y nuestras familias, pídele a Allah que nos perdone [por no haber participado de la expedición]. Pero sólo dicen lo que no sienten sus corazones [pues pensaban que los idólatras los vencerían]. Diles: Si Allah quisiera perjudicaros o beneficiaros nadie podría impedirlo; ciertamente Allah está informado de lo que hacéis. (11) Creísteis que el Mensajero y los creyentes jamás regresarían [a sus hogares]. Eso es lo que Satanás infundió en vuestros corazones, y por ello pensasteis maliciosamente. Ciertamente sois un pueblo corrupto. (12) Quien no crea en Allah y en Su Mensajero sepa que el castigo del Infierno lo tenemos reservado para los incrédulos. (13) A Allah pertenece el reino de los cielos y de la Tierra, perdona a quien Él quiere y castiga a quien Le place. Ciertamente Allah es Absolvedor, Misericordioso. (14) Y cuando salgáis en busca del botín [de Jaibar], quienes no participaron [de la expedición a La Meca] dirán: Dejados participar de la expedición. Pretenden cambiar el designio de Allah [de que el botín de Jaibar sólo sería para quienes participaron del pacto de Hudaibiah]. Diles [¡Oh, Muhámmad!]: No participaréis de ella, pues así lo decretó Allah. Entonces responderán: Decís eso porque nos envidiáis [y no queréis que participemos del botín]; pero en realidad poco es lo que comprenden. (15) Diles a los beduinos que no participaron [de la expedición a La Meca]: Se os convocará para luchar contra un pueblo poderoso, y les combatiréis hasta que se sometan [al dictamen de Allah]. Si obedecéis, Allah os concederá una bella recompensa; pero si os rehusáis, como lo hicisteis anteriormente, os castigará terriblemente. (16) No es un pecado para el ciego, para el lisiado y para el enfermo [no participar en las expediciones militares]. Quien obedezca a Allah y a Su Mensajero, Él le introducirá en jardines por donde corren los ríos; pero quien de la espalda, Allah le castigará terriblemente. (17) Por cierto que Allah se complació con los creyentes cuando te juraron fidelidad bajo el árbol; y sabiendo la fe que había en sus corazones hizo descender el sosiego sobre ellos y los recompensó con una victoria cercana [la conquista de Jaibar], (18) Donde obtuvieron un cuantioso botín; ciertamente Allah es Poderoso, Sabio. (19) Sabed que Él os ha prometido muchos botines, y por eso os adelantó éste [en Jaibar], y que os ha socorrido de vuestros enemigos para que seáis un signo

para los creyentes [de la veracidad de Su promesa]; y por cierto que os guiará por el sendero recto. (20) Y también os ha prometido otras victorias que todavía no habéis conseguido, pero que Allah os las tiene reservadas. Ciertamente Allah tiene poder sobre todas las cosas. (21) Sabed que aun cuando los incrédulos os hubieran combatido [en Hudaibiiah], habrían huido vencidos, pues no hubiesen tenido quien les proteja ni les defienda. (22) Ésta es la promesa que Allah ha hecho [de socorrer a los creyentes], y ha cumplido con los pueblos anteriores; y por cierto que el designio de Allah es inalterable. (23) Él es Quien os protegió de vuestros enemigos [los idólatras], y dispuso que después de daros la victoria sobre ellos no les agredieras en el valle de La Meca. Y por cierto que Allah está bien informado de lo que hacéis. (24) Ellos son los incrédulos que no os dejaron llegar a la Mezquita Sagrada, impidiendo que los animales [que llevabais para sacrificarlos como ofrenda en La Meca] no llegasen a su destino. Y de no haber sido porque podríais haber cometido un grave pecado, si atacabas La Meca, matando o hiriendo sin daros cuenta a algunos hombres y mujeres creyentes que no conocíais y que habitaban en ella, Allah os lo habría permitido. Ciertamente Allah alcanza con Su misericordia a quien Él quiere. Si os hubiera sido posible diferenciarles [a los incrédulos y a los creyentes] unos de otros, os habríamos hecho infligir un doloroso castigo a los incrédulos. (25) Cuando los incrédulos cerraron sus corazones a la Verdad [impidiéndole a los creyentes ingresar a La Meca], como en la época de la ignorancia [previa al Islam], Allah hizo descender el sosiego sobre Su Mensajero y sobre los creyentes, y les infundió el completo sentido de la piedad, pues eran los más dignos de ella; y Allah es Omnisciente. (26) Por cierto que Allah hará realidad la visión que tuvo Su Mensajero [en sueños] y entraréis en la Mezquita Sagrada, si Allah quiere, algunos con las cabezas rasuradas y otros con el cabello recortado, sin temer absolutamente nada. Allah sabe [el beneficio del pacto de Hudaibiiah] y vosotros lo ignoráis; y Él os concederá además, una victoria cercana [en Jaibar]. (27) Él es Quien os envió a Su Mensajero con la guía y la religión verdadera, para que prevalezca sobre todas las demás religiones; y Allah es suficiente como testigo. (28) Muhámmad es el Mensajero de Allah. [Los creyentes] Quienes están con él son severos con los incrédulos, pero misericordiosos entre ellos. Los verás [¡Oh, Muhámmad! rezando] inclinados y prosternados, procurando la misericordia de Allah y Su complacencia. En sus

rostros están marcadas las huellas de la prosternación; así están descritos en la Tora. Y en el Evangelio se los compara con una semilla que germina, brota, se fortalece, cobra grosor y se afirma en su tallo, causando alegría a los sembradores. Esto es lo que Allah ha hecho con los creyentes para enfurecer a los incrédulos. Ciertamente Allah ha prometido perdonar y retribuir con una grandiosa recompensa a quienes crean y obren rectamente. (29)

**(49) Sura Al Huyurat
(Los Aposentos)**

(Revelado en Medina, 18 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

¡Oh, creyentes! No os adelantéis a lo que Allah o Su Mensajero decidan, y temed a Allah; ciertamente Allah es Omnioyente, Omnisciente. (1) ¡Oh, creyentes! No levantéis vuestras voces sobre la voz del Profeta, y no habléis con él del mismo modo que habláis entre vosotros, pues vuestras obras se malograrán sin que os deis cuenta. (2) Quienes bajan sus voces cuando están en presencia del Mensajero de Allah son aquellos a los que Allah purificó sus corazones infundiendo en ellos la piedad. Éstos serán perdonados, y recibirán una magnífica recompensa. (3) Ciertamente la mayoría de los que te llaman con insistencia [¡Oh, Muhámmad!] de afuera de los aposentos [de tus esposas] no razonan. (4) Mejor sería para ellos que esperasen pacientemente hasta que tú salieses; y [sabed que] Allah es Absolvedor, Misericordioso. (5) ¡Oh, creyentes! Si se os presenta alguien corrupto con alguna noticia corroborad su veracidad, no sea que perjudiquéis a alguien por ignorancia, y luego [de haber comprobado que era una noticia falsa] os arrepintáis por la medida que hubiereis tomado. (6) Y recordad que entre vosotros está el Mensajero de Allah, y sabed que si os obedeciera en muchos asuntos, sin duda cometeríais grandes errores. Ciertamente Allah os infundió el amor por la fe, embelleciéndola en vuestros corazones, y os hizo aborrecer la incredulidad, la corrupción y la desobediencia. ¡Éstos son los bien guiados! (7) Éste es el favor y la gracia que Allah os ha concedido; ciertamente Allah es Omnisciente, Sabio [y sabe bien quiénes son los agradecidos]. (8) Y si dos grupos de creyentes combaten entre sí, procurad reconciliarles. Si uno de los dos actúa abusivamente contra el otro, combatid al grupo opresor hasta que respete las leyes que Allah ha establecido; y si lo hace, entonces conciliad

ambos grupos con equidad. Sed justos, pues Allah ama a quienes establecen la justicia. (9) Ciertamente los creyentes son todos hermanos entre sí; reconciliad pues a vuestros hermanos, y temed a Allah para que Él os tenga misericordia [en esta vida y en la otra]. (10) ¡Oh, creyentes! No os burléis de vuestros hermanos, pues es posible que sean mejores que vosotros. Que las mujeres no se burlen de otras mujeres, pues es posible que sean mejores que ellas. No os difaméis ni os pongáis apodos ofensivos. ¡Qué malo es comportarse como un corrupto [difamando y poniendo apodos ofensivos] luego de haber sido agraciado con la fe! Y sabed que quienes no se arrepientan [de sus pecados] serán inicuos. (11) ¡Oh, creyentes! Evitad sospechar demasiado [de la actitud de los demás], pues ciertamente algunas sospechas son un pecado; y no os espiéis, ni habléis mal del ausente, pues ello es tan repulsivo como comer la carne de un hermano muerto. ¿Acaso alguno de vosotros desearía hacerlo? Por supuesto que os repugnaría. Y temed a Allah; ciertamente Allah es Indulgente, Misericordioso. (12) ¡Oh, humanos! Os hemos creado a partir de un hombre [Adán [Adam]] y una mujer [Eva], y [de su descendencia] os congregamos en pueblos y tribus para que os conozcáis unos a otros. En verdad, el más honrado de vosotros ante Allah es el más piadoso. Ciertamente Allah es Omnisciente y está bien informado de lo que hacéis. (13) Los beduinos dicen: Creemos. Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Todavía no sois verdaderos creyentes. Mejor decid que habéis aceptado el Islam, pues la fe no ha ingresado completamente en vuestros corazones. Y sabed que si obedecéis a Allah y a Su Mensajero, vuestras obras no habrán sido en vano [y seréis recompensados por ellas]; ciertamente Allah es Absolvedor, Misericordioso. (14) Por cierto que los verdaderos creyentes son quienes creen en Allah y en Su Mensajero, y no dudan en contribuir con sus bienes o luchar por la causa de Allah. Ésos son los sinceros en la fe. (15) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: ¿Acaso pretendéis enseñarle a Allah vuestra religión? Allah sabe lo que hay en los cielos y en la Tierra, y Allah es Omnisciente. (16) [Los beduinos] Creen haberte hecho un favor al abrazar el Islam. Diles [¡Oh, Muhámmad!]: No creáis que es así. En verdad, si sois sinceros [al decir que habéis creído] sabed que fue Allah Quien os hizo el favor de guiaros a la fe. (17) Ciertamente Allah conoce lo oculto de los cielos y de la Tierra, y Él bien ve lo que hacéis. (18)

(50) Sura Qaf

(Revelado en La Meca, 45 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Qaf. [Juro] Por el glorioso Corán (1) Que los incrédulos [idólatras de Quraish] se asombran que haya surgido un amonestador de entre ellos, y dicen: ¡Esto es algo asombroso! (2) ¿Acaso cuando hayamos muerto y convertido en polvo [seremos resucitados]? ¡Esto es algo imposible! (3) Nosotros sabemos lo que devora de ellos la tierra; y todo lo tenemos decretado y registrado en un libro protegido [la Tabla Protegida]. (4) Desmintieron la Verdad [el Corán] cuando les llegó y te confundieron [¡Oh, Muhámmad! a veces por loco, a veces por poeta y otras por brujo]. (5) Acaso no observan el cielo por encima de ellos, cómo lo hemos erigido y embellecido, y el cual no tiene ninguna imperfección. (6) Y a la tierra, cómo la hemos extendido, fijado en ella firmes montañas y hecho brotar toda clase de vegetación hermosa. (7) Pero sólo el siervo piadoso contempla [la grandiosidad de la creación] y reflexiona. (8) Hacemos descender del cielo la lluvia como una bendición, con la que hacemos brotar jardines y el grano de la cosecha. (9) También palmeras elevadas cubiertas de racimos, (10) Como sustento para los hombres. Y así como vivificamos con la lluvia la tierra árida os resucitaremos. (11) Y por cierto que antes que ellos también desmintieron [a sus Profetas] el pueblo de Noé [Nuh], los habitantes de Rass y Zamud. (12) Los habitantes de Ád, el pueblo del Faraón y de Lot [Lut]. (13) El pueblo de Jetró [Shuaib] y el de Tubba [Rey del Yemen]. Todos desmintieron a sus Mensajeros y merecieron el castigo. (14) ¿Acaso no ven que Nos fue fácil crearlos por primera vez, cómo entonces dudan que serán resucitados [cuando ello Nos es más fácil aún]? (15) Por cierto que creamos al ser humano y sabemos cuáles son sus debilidades. Nosotros estamos más cerca de él que su propia vena yugular. (16) Dos Ángeles registran sus obras, uno a la derecha y otro a la izquierda. (17) No pronuncia palabra alguna sin que a su lado esté presente un Ángel observador que la registre. (18) Y os llegará la agonía de la muerte con la verdad. ¡De ella era que huíais! (19) Y la trompeta será soplada el día que se había prometido [el Día del Juicio]. (20) [Y ese día] Cada hombre se presentará acompañado por un Ángel que lo conduzca y otro que será testigo de sus obras. (21) [Y se le dirá a quien desmentía:] Por cierto que fuiste indiferente con esta comparecencia. Hoy te

quitamos el velo que cubría tu vista y ahora puedes ver [que el castigo del que se te había advertido era verdad]. (22) Y el Ángel que le acompañó durante su vida dirá: Esto es lo que he registrado. (23) [Y Allah le dirá a los Ángeles:] Arrojad al Infierno a todo incrédulo rebelde. (24) Aquel que se negó a obrar el bien, se extralimitó, dudó [de la inminencia de este día] (25) Y atribuyó copartícipes a Allah. ¡Arrojadlo al castigo severo! (26) Y Satanás que le susurró toda su vida dirá: ¡Oh, Señor nuestro! Yo no le desvié, sino que él estaba en un profundo extravío. (27) Dirá [Allah]: No discutáis ante Mí, ya os había advertido de esto anteriormente. (28) Mi designio es irrevocable, y Yo no soy injusto con Mis criaturas. (29) Ese día le diremos al Infierno: ¿Todavía tienes lugar [para seguir castigando a los pecadores? Y exclamará: ¡Sí!, y aún quiero más. (30) Y el Paraíso será expuesto cerca de los piadosos. (31) [Y se dirá:] Esto es lo que se había prometido para quienes se arrepintieran con sinceridad, cumplieran [con los preceptos de Allah] (32) Temieran al Clemente a pesar de no verle y se presentasen [ese día] con sumisión y arrepentimiento. (33) [Se les dirá:] Ingresad al Paraíso en paz y con seguridad, allí viviréis eternamente. (34) Tendréis en él cuanto anheléis, y os tenemos reservado una recompensa aún mayor [contemplar a Allah]. (35) Hemos destruido anteriormente a muchas generaciones más poderosas que ellos, y las cuales construyeron grandes ciudades, pero aun así no pudieron huir de Nuestro castigo. (36) Por cierto que en esto hay un motivo de reflexión para quienes tienen uso de razón y prestan oído atentamente. (37) Creamos los cielos y la Tierra y todo cuanto existe entre ellos en seis días, y no Nos agotamos en lo más mínimo. (38) Ten paciencia [¡Oh, Muhámmad!] a sus injurias, y glorifica con alabanzas a tu Señor antes de la salida del Sol y antes del ocaso [haciendo las oraciones del Fayir, Dhuhir y Ásr]. (39) Y glorifícale por la noche [haciendo las oraciones del Magrib e Ishá], y después de cada oración. (40) Ten presente el día que convoque el pregonero [el Ángel encargado de soplar la trompeta] desde un lugar cercano. (41) Ese día todos escucharán el soplido de la trompeta que anunciará la inminencia del Día del Juicio. Ése será el Día de la Resurrección. (42) Por cierto que Nosotros damos la vida y la muerte, y ante Nosotros compareceréis. (43) Ese día la tierra se abrirá, y los hombres surgirán presurosos de sus tumbas para ser juzgados. Por cierto que resucitarles y congregarlos es fácil para Nosotros. (44) Nosotros sabemos mejor que nadie lo que

dicen de ti [¡Oh, Muhámmad!]. Tú no puedes forzarles a creer, sólo exhortales con el Corán que quien tema Mi amenaza recapacitará. (45)

(51) Sura Ad Dariyat
(Los vientos)

(Revelado en La Meca, 60 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

[Juro] Por los vientos cuando soplan, (1) Por las nubes que traen las lluvias, (2) Por las embarcaciones que navegan con facilidad, (3) Por los Ángeles que descienden con las órdenes (4) Que ciertamente lo que se os ha prometido [el Día de la Resurrección] es verdad, (5) Y que el Día del Juicio es inevitable. (6) [Juro] Por el cielo colmado de órbitas (7) Que vosotros [¡Oh, idólatras!] discrepáis [acerca de Muhámmad], (8) Y que ciertamente aquel a quien Allah ha decretado que sea incrédulo no podrá reflexionar en el Corán. (9) ¡Malditos sean los que dudan y niegan [la Verdad]! (10) Aquellos que están sumergidos en la incredulidad y nada les importa, (11) Y preguntan [con desdén]: ¿Cuándo será el Día del Juicio? (12) Y ese día serán atormentados en el Fuego. (13) [Y se les dirá:] Sufrid vuestro castigo; esto es lo que pedíais que os azotara. (14) Ciertamente los piadosos morarán en jardines con manantiales. (15) Y se regocijarán con la recompensa que les conceda Su Señor. Ello porque en la vida mundanal eran benefactores, (16) Dormían poco en las noches [y se dedicaban a adorar a Allah en ellas], (17) Pedían perdón a Allah antes del alba, (18) Y daban al mendigo y al indigente parte de sus bienes en caridad. (19) Por cierto que en la Tierra hay signos [de la grandiosidad divina] para quienes creen con certeza. (20) Y también en vosotros mismos. ¿Acaso no reflexionáis? (21) Y en el cielo está decretado vuestro sustento y lo que se os ha prometido. (22) [Juro] Por el Señor del cielo y de la Tierra que lo que se os ha prometido es tan cierto como vuestra facultad de hablar. (23) Te relataremos la historia de los honorables [Ángeles] huéspedes de Abraham [Ibrahim]: (24) Cuando se presentaron ante él dijeron: ¡La paz sea contigo! Y [Abraham [Ibrahim]] respondió: ¡Y con vosotros sea la paz! Por cierto que me sois desconocidos. (25) Y rápidamente se fue a preparar con su familia el mejor de sus terneros, (26) Y se los ofreció. [Al ver que no comían,] Les dijo: ¿Acaso no coméis? (27) Entonces se atemorizó de ellos. Le

dijeron: No temas, y le albriciaron que tendría un hijo sabio [Isaac [Ishaq]]. (28) Y su mujer se presentó gritando y abofeteándose el rostro [por la sorpresa], y exclamó: Pero ya soy una anciana estéril. (29) Le dijeron: Así lo ha decretado tu Señor, y Él es Sabio, Omnisciente. (30) Dijo [Abraham [Ibrahim]]: ¿Cuál es vuestra misión? ¡Oh, emisarios! (31) Dijeron: Fuimos enviados a un pueblo de pecadores [el pueblo de Lot [Lut]] (32) Para castigarlos con piedras de arcilla, (33) Marcadas por orden de tu Señor [como castigo] para los trasgresores. (34) Y decretamos salvar a los creyentes del pueblo, (35) Y sólo había un hogar creyente [la familia de Lot [Lut], salvo su esposa]. (36) Y dejamos allí una prueba [de Nuestro designio] para que reflexionen quienes temen el castigo doloroso. (37) Y en la historia de Moisés [Musa] también hay una prueba. Le enviamos ante el Faraón con las evidencias. (38) Pero él y su ejército lo rechazaron y le dijeron: Eres un mago o un loco. (39) Entonces, le castigamos a él y a su ejército ahogándolos en el mar; y por cierto que el Faraón fue un opresor. (40) Y también en el pueblo de Ád. Enviamos contra ellos un viento destructor (41) Que arrasó y devastó todo. (42) Y también en el pueblo de Zamud. Se les dijo: Disfrutad transitoriamente. (43) Y cuando desobedecieron a su Señor fueron fulminados por un estrépito, y ellos pudieron ver como eran destruidos, (44) Pero no pudieron defenderse, ni fueron socorridos. (45) Y el pueblo de Noé [Nuh] [también fue castigado] anteriormente por su incredulidad. (46) Por cierto que erigimos el cielo con solidez, y Nosotros tenemos el poder sobre él. (47) Y extendimos la Tierra [haciéndola propicia para habitar]. ¡Qué magníficos creadores que somos! (48) Y todo lo creamos en pareja, reflexionad pues. (49) [Diles ¡Oh, Muhámmad!:] Refugiaos en Allah, [y sabed que] ciertamente yo soy un amonestador evidente. (50) No atribuyáis copartícipes a Allah, [y recordad que] sólo soy un amonestador evidente. (51) De la misma manera, no se presentó anteriormente ningún Mensajero sin que dijeran que era un mago o un loco. (52) Pareciera que se hubiesen transmitido unos a otros esta injuria, pero en realidad todos lo dijeron por incredulidad. (53) Aléjate de ellos [¡Oh, Muhámmad!], y sabe que no serás reprochado por sus pecados. (54) Y exhorta [a los hombres con el Corán] que quienes crean reflexionarán y se beneficiarán (55) Por cierto que he creado a los genios y a los hombres para que Me adoren. (56) No pretendo de ellos ningún sustento, ni quiero que Me alimenten. (57) Allah es el Sustentador,

y Él posee un poder grandioso. (58) Ciertamente los inicuos recibirán su castigo al igual que sus antepasados, que no pretendan pues, apresurarlo [que ya les azotará]. (59) Ya verán [el tormento que sufrirán] quienes no hayan creído en el día que se les ha advertido [el Día del juicio]. (60)

(52) Sura At Tur
(El Monte)

(Revelado en La Meca, 49 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

[Juro] Por el monte [Sináí], (1) Por el Libro escrito (2) En un pergamino desplegado [el Corán], (3) Por la casa frecuentada [por los Ángeles en el cielo para la adoración de Allah, como la Kábah por los hombres en la Tierra], (4) Por el techo elevado [el cielo], (5) Por el mar desbordante (6) Que ciertamente el castigo de tu Señor [sobre los incrédulos] es inevitable, (7) Y no hay quien pueda impedirlo. (8) El día que el cielo se agite intensamente, (9) Y las montañas sean aventadas, (10) ¡Ay ese día para los desmentidores! (11) Aquellos que se divertían con sus burlas. (12) El día que sean arrojados violentamente al fuego del Infierno, (13) [Se les dirá:] Éste es el Fuego que negabais. (14) [Y los Ángeles les dirán:] ¿Acaso pensáis que esto es magia [como pensasteis de los Mensajeros] o es que no veis? (15) Entrad en él; seréis castigados igual, lo soportéis o no. Ciertamente se os castiga por vuestras obras. (16) En cambio, los piadosos morarán en jardines y disfrutarán de toda clase de delicias. (17) Se regocijarán con la recompensa de su Señor, pues Él les salvó del castigo del Infierno. (18) [Se les dirá:] Comed y bebed con placer [en recompensa] por lo que habéis obrado. (19) Estarán recostados sobre lechos distribuidos en líneas, y les desposaremos con huríes de grandes ojos. (20) Reuniremos [en el paraíso] a los creyentes con sus descendientes que les siguieron en la fe. No les desmereceremos sus obras en nada. Todo hombre será responsable de sus propias acciones. (21) Les agraciaremos con abundantes frutas y la carne que deseen. (22) Se pasarán unos a otros una copa [de vino que no embriaga], y no oirán allí banalidades ni pecados. (23) Circularán en torno a ellos sirvientes, [de bello aspecto] como perlas guardadas. (24) Y se preguntarán unos a otros [qué les hizo merecer el Paraíso]. (25) Dirán: Cuando estuvimos en la vida mundanal temimos [el castigo divino], (26) Y Allah nos agració

con la fe y nos preservó del tormento del Fuego. (27) Y Le invocábamos, pues Él es Bondadoso, Misericordioso. (28) ¡Oh, Muhámmad!] Exhorta a los hombres, que tú no eres, por la gracia de tu Señor, un adivino ni un loco [como pretenden]. (29) Ni tampoco eres un poeta. Y dicen: Aguardaremos hasta que le llegue la muerte [y nos libramos de él]. (30) Diles: Seguid aguardando [mi muerte] que yo también aguardo [el auxilio de Allah]. (31) Sus pensamientos les conducen a decir esto porque son transgresores. (32) Y también dicen: Él lo ha inventado [al Corán], pero la verdad es que [lo dicen porque] no creen. (33) Que presenten un libro semejante [al Corán] si es verdad lo que alegan. (34) ¿Acaso surgieron de la nada [sin Creador] o son ellos sus propios creadores? (35) ¿O crearon los cielos y la Tierra? Ciertamente no tienen fe [para darse cuenta de la verdad]. (36) ¿Acaso poseen los tesoros de tu Señor o tienen autoridad absoluta [sobre la creación]? (37) ¿O tienen una escalera para [ascender al cielo y] acceder a los designios de Allah? Quien de ellos lo logre que traiga una prueba. (38) ¿Acaso [es como pretenden de que] a Allah Le pertenecen las hijas mujeres y a ellos sólo los hijos varones? (39) ¿O tú [¡Oh, Muhámmad!] les pides [para transmitirles el Mensaje] una retribución que hace que se sientan agobiados por ella [y se nieguen a creer]? (40) ¿O tienen el conocimiento de lo oculto y lo han registrado? (41) ¿O pretenden conspirar en contra tuya? [Sabed que] Ciertamente los planes de los incrédulos son desbaratados. (42) ¿O pretenden tener otra divinidad fuera de Allah? ¡Glorificado sea Allah de cuanto Le atribuyen! (43) Y aun si vieran caer sobre ellos parte del cielo [como castigo] dirían: Son sólo cúmulos de nubes. (44) Déjales [¡Oh, Muhámmad!] que ya les llegará el día en que serán fulminados [el Día del Juicio]. (45) El día no les beneficiarán en nada sus planes para salvarse del castigo y no serán auxiliados. (46) Los inicuos sufrirán, además de éste, otros castigos previos, pero la mayoría no lo sabe. (47) Sé paciente a los designios de tu Señor, y sabe que te encuentras bajo Nuestra observancia [y protección]. Glorifica con alabanzas a tu Señor cuando te levantes [a orar], (48) Por la noche y al ocultarse las estrellas. (49)

(53) Sura An Naim
(La Estrella)

(Revelado en La Meca, 62 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

[Juro] Por la estrella cuando desaparece [al amanecer] (1) Que vuestro compañero [el Profeta Muhámmad] no se ha extraviado, ni está en un error. (2) Ni habla de acuerdo a sus pasiones. (3) Él sólo trasmite lo que le ha sido revelado. (4) Aquello que le enseñó el dotado de poder (5) Y fortaleza [el Ángel Gabriel], cuando se le presentó [en su verdadera figura como fue creado] (6) En lo más elevado del horizonte, (7) Y luego descendió y se acercó a él, (8) Hasta una distancia de dos arcos o menos aún. (9) Entonces [Allah por medio del Ángel Gabriel] le reveló a Su siervo parte del Corán. (10) Y por cierto que el corazón [del Profeta] no desmintió lo que había visto. (11) ¿Acaso vais a desmentir lo que vio? (12) Sabed que ciertamente ya le había visto [al Ángel Gabriel] en otro descenso, (13) Junto al loto que demarca el límite [de los siete cielos], (14) Donde se encuentra el jardín de la residencia eterna [el Paraíso]. (15) [Cuando el Profeta Muhámmad, la noche del viaje nocturno y la ascensión, estuvo allí] El loto fue cubierto, (16) Y su mirada no se desvió [de lo que debía mirar], ni tampoco se extralimitó. (17) Y por cierto que contempló algunos de los más grandes signos de su Señor. (18) ¿Cómo es que adoráis a Lat, a Uzza (19) Y a Manat [nombres de tres ídolos de los árabes paganos]? (20) Preferís para vosotros los hijos varones y atribuíis a Allah hijas mujeres [pues los idólatras creían que los Ángeles eran hijas de Allah]. (21) Ciertamente ello es una pretensión injusta. (22) [Estos tres ídolos] Son sólo nombres que vosotros y vuestros padres habéis inventado, y Allah no os dio autoridad alguna para ello. Ciertamente [estos idólatras] siguen sólo suposiciones impulsados por sus propias pasiones, a pesar de haberles llegado la guía de su Señor. (23) ¿Acaso cree el hombre que obtendrá cuanto ambiciona? (24) [Sabed que] A Allah pertenece cuanto hay en esta vida y en la otra [y Él le concede lo que quiere a quien Le place]. (25) ¿Cuántos Ángeles hay en los cielos cuya intercesión no servirá de nada, salvo que Allah lo permita a favor de quien Él quiera y Le plazca? (26) Por cierto que quienes no creen en la otra vida asignan a los Ángeles nombres femeninos (27) Sin tener ningún conocimiento sobre ello. Sólo siguen suposiciones, pero las

suposiciones carecen de valor frente a la Verdad. (28) Apártate [¡Oh, Muhámmad!] de quienes rechazan Nuestro Mensaje y no desean sino la vida mundanal. (29) Y sabed que el único conocimiento que les interesa alcanzar es cómo progresar en la vida mundanal. Ciertamente Allah conoce bien a quien se extravía de Su camino y a quien se encamina. (30) A Allah pertenece cuanto hay en los cielos y en la Tierra, y Él castigará a quienes obren el mal y retribuirá con una hermosa recompensa a los benefactores, (31) Aquellos que evitan los pecados graves y las obscenidades, y no cometen más que faltas leves. Ciertamente tu Señor es infinitamente indulgente. Él bien os conoce, pues os creó de la tierra y luego hizo que os gestaseis como embriones en el vientre de vuestras madres. No seáis soberbios, pues Él conoce bien a los piadosos. (32) ¿Observaste [¡Oh, Muhámmad!] a quien se rehúsa [a obedecer a Allah] (33) Da poco en caridad, y es tacaño? (34) ¿Acaso tiene conocimiento de lo oculto, y ello le permite ver [el futuro]? (35) ¿Es que no ha sido informado de cuánto contienen las páginas reveladas a Moisés [Musa] (36) Y Abraham [Ibrahim], el fiel cumplidor? (37) [En ellas se prescribe:] Que nadie cargará con los pecados ajenos, (38) Y que el ser humano no obtendrá sino el fruto de sus esfuerzos. (39) Y por cierto que sus esfuerzos se verán [el Día de Juicio], (40) Y será retribuido equitativamente, (41) Cuando comparezca ante tu Señor. (42) Sabed que Él es Quien hace reír y hace llorar, (43) Él es Quien da la muerte y da la vida, (44) Y ha creado la pareja: el hombre y la mujer, (45) De una gota de esperma eyaculada. (46) Y ciertamente Él es Quien os resucitará. (47) Él es Quien da bienestar y riquezas, (48) Él es el Señor de Sirio [estrella que adoraban algunos árabes], (49) Él destruyó al pueblo llamado Ád (50) Y al pueblo llamado Zamud, aniquilándolos completamente. (51) También lo hizo antes con el pueblo de Noé [Nuh], pues ellos eran más inicuos y transgresores. (52) Y al pueblo de Lot [Lut], volteamos sus hogares dejando arriba sus cimientos [y sus techos abajo], (53) Y los cubrió una lluvia de piedras de arcilla. (54) ¿Cuál de las mercedes de tu Señor pondréis en duda ahora? (55) Ciertamente él [Muhámmad] es un Profeta al igual que los que le precedieron. (56) Y por cierto que el Día del Juicio está próximo, (57) Y nadie, salvo Allah, tiene conocimiento de cuándo ocurrirá. (58) ¿Cómo es que os sorprendéis de este Mensaje, (59) Reís en vez de llorar, (60) Y permanecéis distraídos? (61) ¡Prosternaos ante Allah y adoradle! (62)

**(54) Sura Al Qamar
(La Luna)**

(Revelado en La Meca, 55 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

El Día del Juicio está próximo, y [como señal de ello] la Luna se partió en dos [cuando los incrédulos de La Meca le pidieron al Profeta Muhámmad un milagro]. (1) Pero cuando contemplaron dicho signo, se rehusaron a creer y dijeron: Esto es magia poderosa. (2) Desmintieron [la Verdad] y siguieron sus pasiones. Y sabed que la fe de los hombres [y su destino] ya ha sido decretada. (3) Y por cierto que han sido informados [acerca de lo que le ocurrió a quienes anteriormente desmintieron el Mensaje], y en ello hay un escarmiento [para que recapaciten]. (4) A quien Allah, por su sabiduría divina, haya decretado que será un incrédulo de nada le beneficiarán las exhortaciones [de los Profetas]. (5) Apártate de ellos [¡Oh, Muhámmad!] que ya les llegará el día que un pregonero les convoque para algo terrible [el Día del Juicio]. (6) Con la mirada baja, saldrán de las tumbas como si fueran langostas dispersas, (7) Acudiendo presurosos a la llamada del pregonero, y los incrédulos exclamarán: ¡Éste es un día difícil! (8) Por cierto que anteriormente el pueblo de Noé [Nuh] desmintió a Nuestro siervo, y dijeron: Es un demente, y lo hostigaron. (9) Entonces invocó a su Señor [diciendo]: ¡Socórreme, pues me encuentro oprimido! (10) Y abrimos las puertas del cielo con un agua torrencial, (11) E hicimos brotar también agua de la tierra, que se encontró con la que caía del cielo, [inundando todo] por Nuestro decreto. (12) Y lo transportamos en una embarcación construida con tablas y clavos, (13) Que navegó bajo Nuestra observancia [y protección]. Y así castigamos a los incrédulos. (14) Y por cierto que preservamos la embarcación para que perdurara como un signo. ¿Habrá alguien que reflexione? (15) ¡Qué terrible fue Mi castigo y Mi amenaza! (16) Hemos hecho el Corán fácil de entender y de recordar. ¿Habrá alguien que reflexione? (17) El pueblo llamado Ad desmintió [a su Profeta], y ¡qué terrible fue Mi castigo y Mi amenaza! (18) Enviamos sobre ellos, en un día fatal e interminable, un viento frío y tempestuoso (19) Que levantaba a la gente como si fueran troncos de palmeras arrancados. (20) ¡Qué terrible fue Mi castigo y Mi amenaza! (21) Hemos hecho el Corán fácil de entender y de recordar. ¿Habrá alguien que reflexione? (22) El pueblo llamado Zamud desmintió

el Mensaje [de su Profeta]. (23) Dijeron: ¿Acaso hemos de seguir a un ser humano igual que nosotros? Si así lo hiciéramos estaríamos extraviados y sería una locura. (24) ¿Por qué le habría sido concedido el Mensaje sólo a él de entre nosotros? Ciertamente es un mentiroso arrogante. (25) ¡Ya sabrán mañana quién es el verdadero mentiroso arrogante! (26) Les enviamos la camella como una prueba, [y le dijimos a Nuestro Profeta Salih:] Obsérvalos [cómo obran] y tenles paciencia, (27) E infórmales que el agua debe compartirse [un día ellos y otro la camella], y que deberán respetar su turno. (28) Pero ellos llamaron a uno de sus compañeros, quien la mató. (29) ¡Y qué terrible fue Mi castigo y Mi amenaza! (30) Les enviamos un castigo del cielo y quedaron como hierba seca amontonada. (31) Hemos hecho el Corán fácil de entender y de recordar. ¿Habrá alguien que reflexione? (32) El pueblo de Lot [Lut] desmintió el Mensaje [de su Profeta]. (33) Enviamos contra ellos un huracán [que les aniquiló], salvo a la familia de Lot [Lut], a quienes salvamos al amanecer. (34) Esto fue por Nuestra gracia, porque así retribuimos a quienes agradecen. (35) Y por cierto que [Lot [Lut]] les había advertido de Nuestra severidad, pero dudaron de sus advertencias (36) E intentaron hacerles propuestas indecentes a sus huéspedes [los Ángeles que Allah había enviado a Lot [Lut] para anunciarle el castigo de su pueblo], y entonces cegamos sus ojos [y les dijimos:] ¡Sufrid Mi castigo y Mi amenaza! (37) Y por la mañana les sorprendió un castigo ineludible. (38) ¡Sufrid Mi castigo y Mi amenaza! (39) Hemos hecho el Corán fácil de entender y de recordar. ¿Habrá alguien que reflexione? (40) Y por cierto que Nuestro Mensaje le llegó al Faraón [y a su pueblo a través de Moisés [Musa] y Aarón [Harún]], (41) Pero desmintieron todos Nuestros signos, y les sorprendimos con un severo castigo, como sólo puede hacerlo el Poderoso, Omnipotente. (42) ¿Acaso vuestros incrédulos [¡Oh, idólatras de Quraish!] son mejores que éstos [los pueblos que anteriormente fueron destruidos por su incredulidad]? ¿O hay algo en las Escrituras que os libre [del castigo]? (43) ¿Es por ello que dicen: Somos un grupo invencible? (44) Pero ciertamente todos ellos serán vencidos y huirán. (45) Y el Día del Juicio será su cita [en la cual deberán comparecer], y ese día será más terrible y amargo aún. (46) Por cierto que los pecadores están extraviados y enceguecidos en su locura. (47) Y el día que sean arrojados de cara al fuego [se les dirá:] ¡Sufrid el tormento del Infierno! (48) Hemos creado todas las cosas en su

justa medida. (49) Y Nuestras órdenes son ejecutadas en un abrir y cerrar de ojos. (50) Ciertamente destruimos a vuestros semejantes [los pueblos de incrédulos que os precedieron]. ¿Habrá alguien que reflexione? (51) Y todo cuanto obraron se encuentra registrado en el libro de sus obras. (52) Y todo cuanto ocurre, por más importante o insignificante que sea, está escrito [y decretado]. (53) Sabed que los piadosos estarán entre jardines y ríos, (54) En un lugar honorable [el Paraíso], junto al Soberano Todopoderoso. (55)

**(55) Sura Ar Rahmán
(El Clemente)**

(Revelado en La Meca, 78 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

[Allah es] El Clemente, (1) Quien enseñó el Corán, (2) Creó al ser humano, (3) Y le enseñó la elocuencia. (4) El Sol y la Luna discurren por órbitas establecidas, (5) Y las hierbas y los árboles se prosternan [ante Él]. (6) Él elevó el cielo, y estableció la balanza de la justicia (7) Para que no cometáis injusticias. (8) Pesad con equidad, sin mermar en la balanza. (9) Creó la Tierra para sus criaturas. (10) En ella hay árboles frutales, palmeras con racimos de dátiles, (11) Granos con su forraje y plantas aromáticas. (12) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (13) Creó al hombre de arcilla como la cerámica, (14) Y creó a los genios de fuego puro. (15) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (16) Él Señor de los dos orientes y de los dos occidentes [solsticios y equinoccios]. (17) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (18) Hizo confluir las dos masas de agua, (19) Y dispuso entre ambas una barrera para que ninguna modifique a la otra. (20) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (21) De ambas se extrae la perla y el coral. (22) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (23) Suyas son las naves que surcan el mar y son como montañas. (24) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (25) Todo cuanto existe en la Tierra perecerá, (26) Y sólo el majestuoso y noble rostro de tu Señor perdurará por siempre. (27) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (28) Todos los que habitan en los cielos y en la Tierra Le imploran, y Él está siempre atendiendo los asuntos de Su creación. (29) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (30) Y sabed ¡Oh, genios y humanos! que Nos ocuparemos de vosotros. (31) ¿Cuál de las

gracias de vuestro Señor negaréis? (32) ¡Oh, genios y hombres! Si podéis traspasar los confines del cielo y de la Tierra [para huir de Allah] hacedlo. Pero sabed que sólo podréis traspasarlos si Allah os lo permite. (33) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (34) Si lo intentarais, llamaradas de fuego y cobre fundido serían lanzados sobre vosotros y no podrías salvaros. (35) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (36) El Día del Juicio] El cielo se hendirá y se pondrá al rojo vivo como el metal fundido. (37) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (38) Ese día no será necesario preguntarles por sus pecados ni a los hombres ni a los genios. (39) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (40) Los pecadores serán reconocidos por su aspecto, y se les tomará por el copete y por los pies [para ser arrojados al Infierno]. (41) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (42) [Se les dirá:] Éste es el Infierno que desmentían los pecadores. (43) Y rondarán por el fuego y el agua hirviendo. (44) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (45) Para quien haya temido la comparecencia ante su Señor habrá dos jardines. (46) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (47) Éstos serán frondosos. (48) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (49) En ambos habrá dos manantiales fluyendo. (50) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (51) También habrá en ellos dos especies de cada fruta. (52) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (53) Estarán reclinados en lechos de brocado, y la fruta de ambos jardines estará al alcance de la mano. (54) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (55) Habrá en ellos mujeres de recatado mirar, que no fueron tocadas antes por ningún hombre ni genio. (56) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (57) Ellas serán de una belleza semejante al rubí y al coral. (58) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (59) ¿Acaso la recompensa del bien no es el bien mismo? (60) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (61) Además de esos dos, habrá otros dos jardines más. (62) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (63) Éstos se verán oscuros [por su frondosa sombra]. (64) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (65) En ambos habrá dos manantiales fluyendo. (66) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (67) Y habrá árboles frutales, como datileras y granados. (68) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (69) Y también habrá mujeres virtuosas y hermosas. (70) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (71) Éstas son las huries, y estarán protegidas en bellas moradas. (72) ¿Cuál de las gracias de

vuestro Señor negaréis? (73) Y sabed que no fueron tocadas antes por ningún hombre ni genio. (74) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (75) Y [los bienaventurados] estarán reclinados sobre cojines verdes y hermosos lechos. (76) ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? (77) ¡Bendito sea el nombre de tu Señor! Él es el poseedor de la majestuosidad y generosidad. (78)

**(56) Sura Al Waquiah
(El Suceso)**

(Revelado en La Meca, 96 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Cuando sobrevenga el suceso [el Día del Juicio], (1) No habrá quien pueda evitarlo. (2) Ese día habrá hombres que serán humillados [en el Infierno] y otros que serán honrados [en el Paraíso]. (3) Cuando la Tierra se sacuda violentamente, (4) Y las montañas caigan desintegradas (5) Convirtiéndose en polvo esparcido, (6) Seréis divididos en tres grupos: (7) Los compañeros de la derecha [serán quienes reciban el registro de sus obras con la mano derecha]. ¡Qué afortunados son los compañeros de la derecha! (8) Los compañeros de la izquierda [serán quienes reciban el registro de sus obras con la mano izquierda]. ¡Qué desafortunados son los compañeros de la izquierda! (9) Y los aventajados [serán aquellos que en la vida mundanal se apresuraron en realizar obras de bien]. ¡Éstos serán los primeros [en entrar al Paraíso]! (10) Y serán los [que morarán] más próximos [a Allah] (11) En los Jardines de las Delicias. (12) Muchos de ellos serán de las primeras generaciones, (13) Y muy pocos de las últimas. (14) Tendrán lechos recamados con oro y piedras preciosas, (15) Y se recostarán en ellos, unos enfrente de otros. (16) Circularán entre ellos sirvientes eternamente jóvenes, (17) Con vasos, jarros y una copa de vino extraída de un manantial [que fluirá permanentemente], (18) Que no provocará jaqueca ni embriaguez. (19) Les traerán las frutas que prefieran, (20) Y la carne de ave que deseen. (21) Habrá para ellos huries de hermosos ojos, (22) Como si fuesen perlas ocultas. (23) Ésta será la recompensa que recibirán por sus obras. (24) Allí [en el Paraíso] no oirán banalidades ni [palabras que encierren] pecado, (25) Sólo oirán palabras buenas y saludos de paz. (26) ¡Y qué afortunados son los compañeros de la derecha! (27) Estarán entre lotos sin espinas, (28) Y plátanos alineados, (29) Bajo una extensa sombra.

(30) [En jardines] Donde habrá agua de permanente fluir, (31) Y abundantes frutos (32) Que nunca se agotarán y siempre estarán al alcance de sus manos. (33) [Y reposarán] En lechos elevados. (34) Ciertamente hemos creado a las huríes asombrosamente. (35) Las hemos hecho vírgenes, (36) Afectuosas [con sus maridos] y siempre con la misma edad. (37) Esto es para los compañeros de la derecha. (38) Muchos de ellos serán de las primeras generaciones, (39) Y también de las últimas. (40) ¡Y qué desafortunados son los compañeros de la izquierda! (41) Serán atormentados con un viento abrasador y un líquido hirviendo, (42) Bajo la sombra de un humo negro (43) Que no será nada fresca ni confortable. (44) Esto es porque antes [en la vida mundanal] estuvieron inmersos en el placer, (45) Persistieron en el gran pecado [la incredulidad y la idolatría], (46) Y dijeron: ¿Acaso cuando muramos, y ya seamos tierra y huesos, seremos resucitados? (47) ¿Acaso nuestros antepasados también [serán resucitados]? (48) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Ciertamente los primeros y los últimos (49) Serán congregados en un día emplazado [el Día del Juicio]. (50) Luego ¡Oh, extraviados y desmentidores! (51) Comeréis de un árbol llamado Zaqqum [que hay en el Infierno] (52) Con el que llenaréis vuestros vientres, (53) Y luego beberéis un líquido hirviendo (54) Como beben los sedientos que nunca se sacian. (55) Así será su morada el Día del Juicio. (56) Ciertamente Nosotros os creamos, ¿por qué no creéis? (57) ¿Acaso no reparáis en lo que eyaculáis? (58) ¿Lo habéis creado vosotros o somos Nosotros los creadores? (59) Nosotros hemos decretado cuando morirá cada uno de vosotros y nadie podrá impedirlo. (60) Cambiaremos vuestras fisonomías y os haremos resucitar en otro estado diferente [el Día del Juicio]. (61) Por cierto que reconocéis que fuisteis creados cuando antes no existíais, ¿por qué entonces no reflexionáis? (62) ¿Habéis reparado en vuestros cultivos? (63) ¿Sois vosotros quienes los hacéis brotar o somos Nosotros los germinadores? (64) Si quisiéramos los convertiríamos en heno, y entonces os sorprenderíais, (65) [Y diríais:] Hemos sido castigados, (66) Y por ello hemos quedado en la ruina. (67) ¿Habéis reparado en el agua que bebéis? (68) ¿Acaso vosotros la hacéis descender de las nubes o somos Nosotros Quienes la enviamos? (69) Si quisiéramos la habríamos hecho salobre, ¿por qué no lo agradecéis? (70) ¿Habéis reparado en el fuego que encendéis? (71) ¿Acaso vosotros habéis creado el árbol con el que lo encendéis o somos Nosotros los creadores? (72) Nosotros hemos creado el fuego para que

reflexionéis [acerca del Infierno, cuán terrible será], y él es además un elemento de utilidad para los viajeros. (73) Glorifica [¡Oh, Muhámmad!] a tu Señor, el Grandioso. (74) ¡Juro por las estrellas cuando desaparecen! (75) Y por cierto que es un juramento grandioso. ¡Si lo supierais! (76) Que éste es el Corán Sagrado, (77) Cuyo original se encuentra en un libro custodiado [la Tabla Protegida] (78) Y sólo pueden tocarlo los purificados [los Ángeles]. (79) Y ciertamente es una revelación procedente del Señor del Universo. (80) Vosotros [¡Oh, incrédulos!] desdeñáis este Mensaje, (81) Y en lugar de agradecerle a Allah [las gracias que os concede] negáis la Verdad. (82) Pero cuando el alma [de quien está agonizando] llegue hasta su garganta, (83) Y vosotros estéis observando en ese momento [no podréis hacer nada para salvarlo]. (84) Ciertamente Nosotros estamos más cerca que vosotros de él, aunque no lo veáis. (85) Si es como pretendéis, que no vais a ser juzgados [y no existe nadie que de la vida y la muerte], (86) Devolvedle el alma, si sois sinceros. (87) Sabed que si [el agonizante] es uno de los aventajados (88) Tendrá descanso [y felicidad], y será recompensado con un hermoso sustento en el Jardín de las Delicias. (89) En cambio, si es de los compañeros de la derecha (90) [Los Ángeles le dirán:] Estás a salvo del castigo, pues eres de los que recibirán el registro de sus obras con la mano derecha. (91) Pero si es de los extraviados desmentidores [los compañeros de la izquierda] (92) Será atormentado con un líquido hirviendo, (93) Y luego arrojado al fuego del Infierno. (94) Ciertamente ésta es la Verdad indubitable, (95) Glorifica, pues, [¡Oh, Muhámmad!] a tu Señor, el Grandioso. (96)

**(57) Sura Al Hadid
(El Hierro)**

(Revelado en Medina, 29 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Todo cuanto hay en los cielos y en la Tierra glorifica a Allah, y Él es el Poderoso, el Sabio. (1) Suyo es el reino de los cielos y de la Tierra. Él da la vida y la muerte, y tiene poder sobre todas las cosas. (2) Él es el Primero y el Último, el Manifiesto y el Oculto. Y conoce bien todas las cosas. (3) Él es Quien creó los cielos y la Tierra en seis días. Luego, se estableció sobre el Trono. Sabe lo que ingresa en la tierra y cuanto surge de ella, lo que desciende del cielo y cuanto a él asciende. Está con vosotros dondequiera que os

encontréis. Allah ve bien cuánto hacéis. (4) Suyo es el reino de los cielos y de la Tierra. Y a Allah retornan todos los asuntos. (5) Hace que la noche suceda al día y el día a la noche. Y Él conoce bien lo que encierran los corazones. (6) Creed en Allah y en Su Mensajero. Haced caridad de los bienes que Él os agració. Quienes de vosotros hayan creído y hecho caridades recibirán una gran recompensa. (7) ¿Qué os sucede que no creéis en Allah cuando el Mensajero os invita a creer en vuestro Señor siendo que ya había tomado un pacto con vosotros, si es que sois creyentes? (8) Él es Quien revela a Su siervo signos evidentes para extraeros de las tinieblas hacia la luz. Por cierto que Allah es con vosotros Compasivo, Misericordioso. (9) ¿Qué os sucede que no aportáis por la causa de Allah siendo que los cielos y la Tierra pertenecen a Él? No se equiparán quienes hayan aportado y combatido antes de la conquista [de La Meca]. Ellos tendrán un rango mayor que quienes hayan aportado y combatido después de la misma. Pero a todos les ha prometido Allah una hermosa recompensa. Allah está bien informado de cuánto hacéis. (10) ¿Quién contribuirá con sus bienes por la causa de Allah, para que Él se lo multiplique y recompense generosamente? (11) El Día del Juicio verás la luz de los creyentes y de las creyentes irradiar delante de ellos [según sus obras, y se les dirá]: ¡Alegraos hoy con los jardines por donde corren los ríos, en donde viviréis eternamente! ¡Ése es el triunfo grandioso! (12) El día que los hipócritas y las hipócritas digan a los creyentes: ¡Aguardad para que nos podamos iluminar con vuestra luz! Se les dirá: ¡Retroceded y procuraos alguna luz si podéis! Y se levantará un muro entre ellos que tendrá una puerta. Detrás estará la misericordia de Allah y afuera Su castigo. (13) Les llamarán [los hipócritas a los creyentes]: ¿Acaso no estábamos con vosotros? Dirán [los creyentes]: ¡Sí! Pero os entregasteis al pecado y la pasión, no os arrepentisteis y dudasteis [del Mensaje]. Vuestras falsas expectativas [de ser perdonados] os engañaron hasta que llegó la orden de Allah [la muerte]. Y el Seductor os engañó acerca de Allah. (14) Hoy no será aceptado rescate alguno de vosotros ni de los incrédulos [para salvaros del castigo]. Vuestra morada será el Infierno porque es lo que os merecéis. ¡Qué pésimo destino! (15) ¿Acaso no es hora de que los creyentes subyuguen sus corazones al recuerdo de Allah y a la Verdad que ha sido revelada y de que no se asemejen a quienes recibieron el Libro anteriormente [judíos y cristianos]? A éstos, a medida que transcurría el tiempo se les endurecía el corazón. Y por cierto que

muchos de ellos eran corruptos. (16) Sabed que Allah vivifica la tierra después de haber sido árida. Os explicamos los signos para que reflexionéis. (17) Por cierto que a los caritativos, a las caritativas y a quienes aportaron con sus bienes por la causa de Allah, les serán multiplicadas [sus obras buenas] y serán recompensados generosamente. (18) Quienes creen en Allah y en Sus Mensajeros son los veraces para Allah, y los mártires recibirán su recompensa y un resplandor [con el que se iluminarán el Día del Juicio]. Pero los incrédulos que desmienten Nuestros signos morarán en el fuego del Infierno. (19) Sabed que la vida mundanal es juego, diversión, encanto, ostentación y rivalidad en riqueza e hijos. Se semeja a una lluvia cuyas plantas que hace brotar alegran a los sembradores, pero luego se secan y las ves amarillentas; y finalmente se convierten en heno. En la otra vida recibirán un castigo severo o el perdón de Allah y su complacencia. La vida mundanal no es más que un disfrute ilusorio. (20) ¡Apresuraos en alcanzar el perdón de vuestro Señor y así obtener un Paraíso tan vasto como el cielo y la Tierra, el cual está reservado para quienes creen en Allah y en Sus Mensajeros! Éste es el favor de Allah, y Él se lo concede a quien Le place. Allah es poseedor del favor grandioso. (21) No sucede ninguna desgracia en la Tierra ni os azota a vosotros mismos adversidad alguna sin que esté registrada en un libro [la Tabla Protegida] antes de que acaezca. Ello es fácil para Allah. (22) No os desesperéis por lo que no habéis conseguido y no os regocijéis por lo que se os ha concedido. Ciertamente Allah no ama a los arrogantes, jactanciosos, (23) Aquellos que son mezquinos e incitan a los hombres a la avaricia. Quien rechace [obedecer a Allah] sepa que Allah prescinde de todas las criaturas, y Él es Opulento, Loable. (24) Por cierto que enviamos a nuestros Mensajeros con las pruebas evidentes e hicimos descender con ellos el Libro y la balanza de la justicia para que los hombres sean equitativos. Hemos hecho descender el hierro, en el que hay gran poder y beneficio para los hombres. Allah sabrá quiénes se esfuerzan sinceramente por Su causa y la de Sus Mensajeros; Allah es Fortísimo, Poderoso. (25) Enviamos a Noé [Nuh] y a Abraham [Ibrahim] y agradecemos a su descendencia con la profecía y el Libro. Entre sus descendientes hubo quienes siguieron la guía, pero muchos de ellos fueron corruptos. (26) Después de ellos enviamos a Nuestros Mensajeros. A Jesús [Isa], hijo de María [Mariam], le revelamos el Evangelio, e infundimos en los corazones de quienes le siguieron la compasión y la

misericordia. Ellos establecieron el monacato sin que se lo hubiéramos prescrito, sólo por deseo de satisfacer a Allah, pero aun así no lo observaron como pretendían. A quienes de ellos hayan creído sinceramente les recompensaremos, pero muchos fueron corruptos. (27) ¡Oh, creyentes! ¡Temed a Allah y creed en Su Mensajero! Os multiplicará así Su misericordia, os agraciará con una luz [Su guía] con la que transitaréis y os perdonará vuestros pecados. Allah es Absolvedor, Misericordioso. (28) Y que la Gente del Libro [los judíos] sepan que carecen de privilegios ante Allah. Por cierto que los favores están en manos de Allah, y Él los concede a quien Le place. Allah es el poseedor del favor inmenso. (29)

**(58) Sura Al Muyadalah
(La Discusión)**

(Revelado en Medina, 22 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Ciertamente Allah oyó las palabras de quien discutía contigo [¡Oh, Muhámmad!] acerca de su esposo y se quejaba por su aflicción ante Allah [pues la había repudiado], y Allah bien oye vuestro diálogo porque es Omnioyente, Omnividente. (1) Quienes de vosotros digan a sus mujeres: ¡Eres para mí tan ilícita como mi madre! Sepan que ellas no son vuestras madres. Sólo son vuestras madres quienes os han dado a luz. Lo que dicen es reprobable y falso; pero Allah es Remisorio, Absolvedor. (2) Quienes repudien a sus mujeres diciéndoles: ¡Eres para mí tan ilícita como mi madre!, y luego se retracten, deberán liberar a un esclavo [como expiación] antes de cohabitar nuevamente. Así es cómo se os escarmienta. Y sabed que Allah está bien informado de cuánto hacéis. (3) Pero quien no pueda hacerlo, deberá ayunar dos meses seguidos antes de cohabitar nuevamente. Y quien no pueda [ayunar], deberá alimentar a sesenta pobres. Si respetáis estos preceptos se afianzará vuestra fe en Allah y en Su Mensajero. Éstos son los preceptos de Allah. Y los incrédulos [quienes no los siguen] recibirán un castigo doloroso. (4) Quienes se enfrenten a Allah y a Su Mensajero serán derrotados como quienes les precedieron; por cierto que hemos revelado signos evidentes [que corroboran la Verdad]. Y los incrédulos recibirán un castigo humillante. (5) El día que Allah les resucite a todos, les informará cuánto hicieron. Allah tuvo en cuenta sus obras [registrándolas],

mientras que ellos las olvidaron. Y Allah es testigo de todo. (6) ¿Acaso no ves [¡Oh, Muhámmad!] que Allah bien conoce cuanto hay en los cielos y en la Tierra? No hay confidencia entre tres personas sin que Él sea el cuarto, ni entre cinco sin que Él sea el sexto. Siempre, sean menos que éstos o más, Él estará presente dondequiera se encuentren. Luego les informará sobre lo que hicieron el Día del Juicio. Y Allah tiene conocimiento de todas las cosas. (7) ¿Acaso no ves que a quienes se les había prohibido hablar en secreto [a los judíos] persisten en ello, hablando en confidencia con maldad, enemistad y desobediencia al Mensajero? Cuando se presentan ante ti [¡Oh, Muhámmad!] no te saludan como Allah ha ordenado que lo hagan [sino que te insultan], y dicen para sí: ¿Cómo es que Allah no nos castiga por lo que decimos? Será suficiente el Infierno para ellos donde serán arrojados. ¡Qué pésimo destino! (8) ¡Oh, creyentes! Cuando habléis en secreto no lo hagáis con maldad, enemistad y desobediencia al Mensajero, sino hablad sobre la benevolencia y la piedad. Y temed a Allah, ante Quien compareceréis. (9) Las conversaciones en secreto son obras de Satanás que entristecen [y preocupan] a los creyentes. Pero no podrán hacerles ningún daño, salvo que Allah lo permitiese. Que los creyentes se encomienden a Allah. (10) ¡Oh, creyentes! Cuando se os dice: Haced un lugar [para vuestros hermanos] en las reuniones [con el Profeta], hacedlo, para que Allah os haga también un lugar [en el Paraíso]. Y si se os dice: ¡Levantaos! Obedeced. Y sabed que Allah elevará en grados a los creyentes y a quienes agracie con el conocimiento, y que Allah está bien informado de cuánto hacéis. (11) ¡Oh, creyentes! Cuando queráis hacer una consulta en privado al Mensajero, haced una caridad previamente. Esto es mejor para vosotros y os purifica [de vuestros pecados]. Pero si no podéis, sabed que Allah es Absolvedor, Misericordioso. (12) ¿Acaso os incomoda hacer una caridad antes de vuestra consulta en privado? Si no lo hacéis Allah os absolverá, pero haced la oración prescrita, pagad el Zakat y obedeced a Allah y a Su Mensajero; ciertamente Allah está bien informado de cuánto hacéis. (13) ¿No has reparado en aquellos [hipócritas] que tomaron como aliados a un pueblo que cayó en la ira de Allah [los judíos]? Éstos no pertenecen a los creyentes pero tampoco a ellos; y juran en falso a sabiendas. (14) Allah les tiene preparado un castigo severo por el mal que cometieron. (15) Se escudaron en sus juramentos y apartaron a los hombres del sendero de Allah, y por ello recibirán un castigo

humillante. (16) No les beneficiarán en nada sus bienes ni sus hijos frente a Allah. Ellos serán los moradores del Infierno donde sufrirán eternamente. (17) El día que Allah les resucite a todos, Le jurarán como os juraban a vosotros, creyendo que les servirá de algo. ¿Acaso no son ellos los mentirosos? (18) Satanás les sedujo y les hizo olvidar el recuerdo de Allah. Éstos son los secuaces de Satanás. ¿Acaso no son secuaces de Satanás los perdedores? (19) Por cierto que quienes se enfrenten a Allah y a Su Mensajero serán los más despreciables [en esta vida y en la otra]. (20) Allah ha decretado que Él y Sus Mensajeros vencerán. Ciertamente Allah es Fortísimo, Poderoso. (21) No verás a aquellos que creen en Allah y el Día del Juicio amar [y aliarse] a quienes combaten a Allah y a Su Mensajero, aun cuando éstos sean sus propios padres, hijos, hermanos o parientes. Allah ha grabado la fe en sus corazones, les ha fortalecido con Su luz y les ingresará eternamente en jardines por donde corren ríos. Allah se complace de ellos y ellos de Él. Éstos son los verdaderos creyentes. Y por cierto que quienes creen en Allah serán los triunfadores. (22)

(59) Sura Al Hashr
(El Destierro)

(Revelado en Medina, 24 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Todo lo que hay en los cielos y en la Tierra glorifica a Allah. Él es el Poderoso, el Sabio. (1) Él es Quien hizo que los incrédulos de la Gente del Libro [la tribu judía Banu Nadir] abandonaran sus hogares en el primer destierro. No creáis que saldrían y ellos pensaban que sus fortalezas les protegerían de Allah. Pero Allah les sorprendió de donde menos lo esperaban. Infundió el terror en sus corazones, a tal punto que destruían sus casas con sus propias manos y con la ayuda de los creyentes. Reflexionad sobre ello ¡Oh, sensatos! (2) Si Allah no hubiera decretado su destierro, les habría castigado en la vida mundanal. Pero en la otra vida sufrirán el castigo del Infierno. (3) Ello por haberse enfrentado a Allah y a Su Mensajero. Quien se enfrente a Allah sepa que Allah es severo en el castigo. (4) Cuando cortasteis algunas palmeras [de Banu Nadir] y a otras las dejasteis en pie, fue porque Allah en esa batalla os lo permitió para así humillar a los corruptos. (5) No tuvisteis necesidad de emplear vuestra caballería ni vuestras fuerzas para

alcanzar el botín que Allah había decretado para Su Mensajero. Allah concede a Sus Mensajeros predominio sobre quien Le place. Y Allah tiene poder sobre todas las cosas. (6) Lo que Allah concedió a Su Mensajero de la gente de las aldeas [como botín, sin necesidad de combatir], pertenece a Allah, al Mensajero, a sus parientes, a los huérfanos, a los pobres y al viajero insolvente. Esto para que el botín no sea un privilegio de los ricos. Los preceptos que os ha transmitido el Mensajero respetadlos, y absteneos de cuanto os haya prohibido. Y temed a Allah, pues Allah es severo en el castigo. (7) Y también les corresponde una parte de dicho botín a los emigrados necesitados que fueron expulsados de sus hogares y despojados de sus bienes cuando buscaban la gracia de Allah y Su complacencia, y lucharon por la causa de Allah y Su Mensajero. Ellos son los veraces. (8) Quienes estaban establecidos en Medina y aceptaron la fe antes de su llegada, aman a los que emigraron a ellos, no sienten envidia alguna en sus corazones por lo que se les ha dado [del botín] y les prefieren a sí mismos aunque estén en extrema necesidad. Quienes hayan sido preservados de la avaricia serán los triunfadores. (9) Quienes les sucedieron dijeron: ¡Oh Señor nuestro! Perdónanos, a nosotros y a nuestros hermanos que nos han precedido en la fe. No infundas en nuestros corazones rencor hacia los creyentes ¡Señor nuestro!, Tú eres Compasivo, Misericordioso. (10) ¿Acaso no observaste [¡Oh, Muhámmad!] a los hipócritas cuando decían a sus hermanos incrédulos de la Gente del Libro: Si sois expulsados, nos iremos con vosotros, y jamás obedeceremos a nadie que os quiera dañar. Y si os combaten os socorreremos? Y Allah es testigo de que son unos mentirosos. (11) Si son expulsados, no se irán con ellos. Si son combatidos no les socorrerán. Y aun si les socorrieran huirían del combate, y luego no serían auxiliados. (12) Vosotros les provocáis en sus corazones más temor que Allah. Ello porque son un pueblo que no comprende. (13) No os combatirán unidos, salvo en aldeas fortificadas o detrás de murallas. Entre ellos hay una fuerte hostilidad. Pensáis que son unidos, pero sus corazones están divididos. Ello porque son gente que no razona. (14) Son como quienes les precedieron [Los incrédulos de La Meca el día de Badr] que sufrieron las consecuencias de su incredulidad, y por ello recibirán un castigo doloroso [en la otra vida]. (15) Se parecen a Satanás cuando le dice al hombre: ¡No creas! Y cuando éste le obedece, dice: Yo me desentiendo de ti. Yo temo a Allah, Señor del Universo. (16) El final de ambos será el Infierno donde

sufrirán eternamente. Ésta es la retribución de los inicuos. (17) ¡Oh, creyentes! Temed a Allah, y que cada alma considere cuánto ha realizado para [el Juicio de] mañana. Temed a Allah, porque Allah está bien informado de cuánto hacéis. (18) No seáis como quienes se olvidaron de Allah [y Le desobedecieron] por lo que Él hizo que se olvidasen de sí mismos [y no realizaran obras piadosas]. Éstos son los descarriados. (19) No se equiparan los moradores del Infierno y los moradores del Paraíso. Los moradores del Paraíso serán los triunfadores. (20) Si hubiéramos hecho descender este Corán sobre una montaña, la habrías visto temblar y derrumbarse por temor a Allah. Así exponemos a los hombres los ejemplos para que reflexionen. (21) Él es Allah, no hay otra divinidad salvo Él, Conocedor de lo oculto y de lo manifiesto. Él es Clemente, Misericordioso. (22) Él es Allah, no hay otra divinidad salvo Él, Soberano, Santísimo, Pacificador, Dispensador de seguridad, Celador, Poderoso, Compulsor y Soberbio. ¡Glorificado sea Allah! Él está por encima de lo que Le atribuyen. (23) Él es Allah, Creador, Iniciador y Formador. Suyos son los nombres [y atributos] más sublimes. Todo cuanto existe en los cielos y en la Tierra Le glorifica. Él es Poderoso, Sabio. (24)

**(60) Sura Al Mumtahanah
(La Examinada)**

(Revelado en Medina, 13 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

¡Oh, creyentes! Si habéis salido para luchar por Mi causa y anhelaís Mi complacencia no toméis como aliados a Mis enemigos que también son los vuestros demostrándoles afecto, cuando ellos se niegan a creer en la Verdad que os ha llegado y expulsan al Mensajero y a vosotros mismos [de La Meca] sólo porque creéis en Allah vuestro Señor. Cómo podéis ocultar el afecto que sentís por ellos cuando Yo bien sé lo que ocultáis y lo que manifestáis. Quien de vosotros obre así se habrá extraviado del verdadero camino. (1) Si pudieran venceros mostrarían su enemistad golpeándoos e insultándoos, pues pretenden que no creáis igual que ellos. (2) En nada os beneficiarán vuestros parientes ni vuestros hijos el Día del Juicio, Allah juzgará entre vosotros; Él sabe cuánto hacéis. (3) Por cierto que tenéis un buen ejemplo en Abraham [Ibrahim] y los [creyentes] que le siguieron, cuando dijeron a su pueblo: No tenemos nada que ver con vosotros, y no

somos responsables de lo que adoráis en vez de Allah. Renegamos de vosotros, y os declaramos el odio y la enemistad para siempre mientras no creáis en Allah solamente. Pero [¡Oh, creyentes!] no hagáis lo que hizo Abraham [Ibrahim], que le dijo a su padre: Pediré perdón por ti [a Mi Señor], pero no puedo hacer nada por ti si Allah decide castigarte [pues sólo pidió perdón por su padre porque se lo había prometido, pero luego de evidenciársele que era un enemigo de Allah se desentendió de él, y dijo junto a los creyentes cuando dejaron su pueblo:] ¡Oh, Señor nuestro! A Ti nos encomendamos, a Ti pedimos perdón y ante Ti compareceremos. (4) ¡Oh, Señor nuestro! No permitas que los incrédulos nos venzan [y así duden acerca de quién está en el camino verdadero]. Perdónanos ¡Oh, Señor nuestro!, Tú eres Poderoso, Sabio. (5) Por cierto que aquellos que anhelan el encuentro con Allah y la recompensa el Día del Juicio tienen en ellos [Abraham [Ibrahim] y los creyentes que le siguieron] un bello ejemplo. Y quien desobedezca a Allah sepa que Él es Opulento, Loable. (6) Es posible que Allah guíe a vuestros enemigos e infunda afecto entre vosotros, pues Allah tiene poder para ello. Ciertamente Allah es Absolvedor, Misericordioso. (7) Allah no os prohíbe ser benevolentes y equitativos con quienes no os han combatido por causa de la religión ni os han expulsado de vuestros hogares, pues ciertamente Allah ama a los justos. (8) Allah sólo os prohíbe que toméis como aliados a quienes os han combatido por causa de la religión y os han expulsado de vuestros hogares o han contribuido a vuestra expulsión. Y sabed que quienes les tomen como aliados serán inicuos. (9) ¡Oh, creyentes! Cuando mujeres creyentes emigren a vosotros, examinadlas [para que se os evidencie su sinceridad], y [sabed que] Allah bien conoce su fe. Si corroboráis que son creyentes, entonces no las devolváis a los incrédulos. Ellas no son lícitas para ellos ni ellos lo son para ellas. Devolvedles a sus ex maridos la dote que les hayan dado, y sabed que no hay inconveniente en que os caséis con ellas, siempre que les concedáis la dote correspondiente; y no sigáis casados con las incrédulas [las idólatras]. Exigid que se os devuelva lo que hayáis dado como dote [a las mujeres que se hayan ido con los incrédulos], y que ellos [los incrédulos] también lo hagan [con las mujeres creyentes que hayan emigrado a vosotros]. Esto es lo que Allah prescribió para vosotros, y Allah es Sabio, Sabio. (10) A aquellos cuyas esposas se hayan ido con los incrédulos [y éstos hayan rehusado devolverles la dote que les habían dado,] dadles el

equivalente de sus dotes cuando les vencáis [a los incrédulos] en una batalla y obtengáis el botín; y temed a Allah, en Quien vosotros creéis. (11) ¡Oh, Profeta! Cuando las creyentes se presenten ante ti para prestarte juramento de fidelidad, comprometiéndose a no atribuirle copartícipes a Allah, no robar, no cometer fornicación ni adulterio, no matar a sus hijos, no decir ninguna calumnia [atribuyendo a sus maridos hijos que no sean de ellos] y a no desobedecerte, tómales el juramento de fidelidad y pide perdón a Allah por ellas. Ciertamente Allah es Absolvedor, Misericordioso. (12) ¡Oh, creyentes! No toméis por aliados a aquellos que han caído en la ira de Allah, pues ellos han desistido de la recompensa en la otra vida como los incrédulos de la resurrección de quienes están en las tumbas. (13)

(61) Sura As Saff
(La Fila)

(Revelado en Medina, 14 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Todo cuanto existe en los cielos y en la Tierra glorifica a Allah. Ciertamente Él es Poderoso, Sabio. (1) ¡Oh, creyentes! ¿Por qué decís lo que no hacéis? (2) Es muy aborrecible para Allah que digáis lo que no hacéis. (3) Ciertamente Allah ama a quienes combaten en filas por Su causa, como si fueran una edificación sólida. (4) Y [recuerda ¡Oh, Muhámmad!] cuando Moisés [Musa] dijo a su pueblo: ¡Oh, pueblo mío! ¿Por qué me maltratáis sabiendo que soy el Mensajero de Allah enviado a vosotros? Y cuando se alejaron [de la Verdad], Allah desvió sus corazones [alejándolos de la Guía]; ciertamente Allah no guía a los corruptos. (5) Y cuando Jesús [Isa], hijo de María [Mariam], dijo: ¡Oh, hijos de Israel! Yo soy el Mensajero de Allah, enviado a vosotros para corroborar la Tora y anunciar a un Mensajero que vendrá después de mí llamado Ahmad [Éste era uno de los nombres del Profeta Muhámmad]. Pero cuando se les presentó con las evidencias, dijeron: ¡Esto es pura magia! (6) ¿Existe alguien más inicuo que quien inventa mentiras acerca de Allah cuando es invitado al Islam? Ciertamente Allah no guía a los inicuos. (7) Pretenden extinguir la luz de Allah [el Mensaje] con sus palabras [sin fundamentos], pero Allah hará que Su luz prevalezca aunque esto desagrada a los incrédulos. (8) Él es Quien ha enviado a Su Mensajero con la Guía y la religión verdadera para que prevalezca

sobre todas las religiones, aunque ello disguste a los idólatras. (9) ¡Oh, creyentes! ¿Queréis que os indique un negocio que os salvará del castigo doloroso? (10) Creed en Allah y en Su Mensajero, contribuid por la causa de Allah con vuestros bienes y combatid, pues ello es lo mejor para vosotros. ¡Si supierais! (11) [Si hacéis esto, Allah] Os perdonará vuestros pecados y os ingresará en jardines por donde corren los ríos, y viviréis en hermosas moradas en los jardines del Edén. ¡Ése es el éxito grandioso! (12) Y os dará también algo que amáis: Su auxilio y una victoria cercana. Y albricia a los creyentes [¡Oh, Muhámmad! con la recompensa que recibirán en esta vida y en la otra]. (13) ¡Oh, creyentes! Sed socorredores de [la religión de] Allah como lo fueron los discípulos de Jesús [Isa], hijo de María [Mariam], que cuando les dijo: ¿Quiénes me socorrerán en la causa de Allah? Los discípulos respondieron: Nosotros seremos los socorredores de [la religión de] Allah. Un grupo de los Hijos de Israel creyó [en Jesús [Isa]] y otro no. Entonces fortalecimos a los creyentes sobre sus enemigos, y fueron quienes triunfaron. (14)

**(62) Sura Al Yumuá
(El Viernes)**

(Revelado en Medina, 11 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Todo cuanto existe en los cielos y en la Tierra glorifica a Allah, Soberano, Santísimo, Poderoso y Sabio. (1) Él es Quien eligió de entre los iletrados [los árabes] un Mensajero para que les recite Sus preceptos, les purifique y les enseñe el Libro y la sabiduría. Y por cierto que antes de ello se encontraban en un evidente extravío. (2) Y también [para que purifique y enseñe] a otros que les sucederán. Ciertamente Allah es Poderoso, Sabio. (3) Éste es el favor que Allah concede a quien quiere, y Allah es el poseedor del favor inmenso. (4) Aquellos a quienes les fue confiado la Tora pero no la pusieron en práctica se asemejan al asno que lleva una gran carga de libros. ¡Qué pésimo es el ejemplo de aquellos que desmienten los signos de Allah! Ciertamente Allah no guía a los inicuos. (5) [¡Oh, Muhámmad!] Diles: ¡Oh, judíos! Si sois más allegados a Allah que las demás personas como pretendéis, entonces desead la muerte, si sois sinceros. (6) Pero [sabe ¡Oh, Muhámmad! que] nunca la desearán, pues saben todos los pecados que cometieron. Y ciertamente Allah bien conoce a los inicuos. (7) Diles: Por cierto

que la muerte de la que huís os alcanzará de igual forma. Luego compareceréis ante el Conocedor de lo oculto y de lo manifiesto, y Él os informará de lo que hacíais. (8) ¡Oh, creyentes! Cuando se convoque a la oración del día viernes, acudid al recuerdo de Allah y abandonad el comercio, pues ello es lo mejor para vosotros. ¡Si supierais! (9) Y cuando haya culminado la oración dispersaos por la Tierra y procurad el sustento, y recordad mucho a Allah que así triunfaréis. (10) Y a aquellos que si ven un negocio o una distracción corren hacia ello y te dejan [disertando solo] de pie, díles [¡Oh, Muhámmad!]: La recompensa que Allah tiene reservada [para los piadosos] es mejor que cualquier distracción o negocio, y Allah es el mejor de los sustentadores. (11)

(63) Sura Al Munafiqún
(Los Hipócritas)

(Revelado en Medina, 11 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Cuando los hipócritas se presentan ante ti [¡Oh, Muhámmad] dicen: Atestiguamos que tú eres el Mensajero de Allah. Allah bien sabe que tú eres el Mensajero, y Él atestigua que los hipócritas son mentirosos. (1) Se escudan en sus juramentos y así desvían a otros hombres del sendero de Allah. ¡Qué pésimo es lo que hacen! (2) Ello [su hipocresía, es] porque creyeron y luego renegaron, entonces sus corazones fueron bloqueados y no pueden discernir. (3) Cuando les observas su aspecto te agrada, y cuando hablan prestas oído a sus hermosas palabras, pero en realidad son como maderos apuntalados [sin ningún beneficio]. Creen que todo grito va dirigido contra ellos. Ellos son el enemigo, precávete de ellos [¡Oh, Muhámmad!]. ¡Qué Allah los maldiga! ¡Cómo se desvían! (4) Cuando se les dice: Venid, que el Mensajero de Allah pedirá perdón por vosotros mueven la cabeza [burlándose de él], y les ves alejarse con soberbia. (5) Lo mismo da [¡Oh, Muhámmad!] que pidas perdón por ellos o que no lo hagas, Allah no les perdonará. Ciertamente Allah no guía a los corruptos. (6) Ellos son quienes dicen: No ayudéis a los pobres que están con el Mensajero de Allah hasta que le abandonen. Y ciertamente a Allah pertenecen los tesoros de los cielos y de la Tierra, pero los hipócritas no lo comprenden. (7) Dicen: Si regresamos a Medina, nosotros que somos más poderosos expulsaremos de ella a los más débiles [el Mensajero de Allah y los creyentes]. Pero el verdadero poder

pertenece a Allah, a Su Mensajero y a los creyentes, aunque los hipócritas no lo saben. (8) ¡Oh, creyentes! Que vuestros bienes y vuestros hijos no os distraigan del recuerdo de Allah. Y sabed que quienes ésta sea su situación serán los perdedores. (9) Y dad en caridad parte de lo que os hemos proveído antes de que la muerte sobrevenga a alguno de vosotros, y entonces diga: ¡Oh, Señor mío! Concédeme un poco más de tiempo para poder hacer caridades y así contarme entre los justos. (10) Pero Allah no concederá otro plazo a ningún alma cuando le llegue su término prefijado, y Allah está bien informado de cuánto hacéis. (11)

**(64) Sura At Tagabun
(El Desengaño)**

(Revelado en La Meca, 18 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Todo cuanto existe en los cielos y en la Tierra glorifica a Allah. A Él pertenece el reino y las alabanzas, y Él tiene poder sobre todas las cosas. (1) Él es Quien os ha creado, y entre vosotros hay incrédulos y creyentes. Ciertamente Allah sabe bien cuánto hacéis. (2) Creó los cielos y la Tierra con un fin justo y verdadero, y os dio una figura con la mejor conformación. Y ciertamente ante Él será la comparecencia. (3) Conoce cuánto existe en los cielos y en la Tierra, y conoce lo que ocultáis y lo que manifestáis. Ciertamente Allah sabe bien lo que esconden los corazones. (4) ¿Acaso no os fue relatado lo que le aconteció a los incrédulos que os precedieron? Sufrieron las consecuencias de su incredulidad [en esta vida], y [en la otra] recibirán un castigo doloroso. (5) Los Mensajeros se presentaban ante ellos con las evidencias, pero decían: ¿Acaso un mortal [igual que nosotros] nos ha de guiar? Y así se negaron a creer, y se apartaron [de la Verdad]. Pero Allah no necesita de ellos, ciertamente Él es Opulento, Loable. (6) Los incrédulos creen que no serán resucitados. Diles [¡Oh, Muhámmad!]: ¡[Juro] Por mi Señor que así será! Seréis resucitados, y luego se os informará de cuánto hicisteis. Y sabed que ello es fácil para Allah. (7) Creed en Allah, en Su Mensajero y en la Luz que hemos revelado [el Corán]. Ciertamente Allah está bien informado de cuánto hacéis. (8) Cuando seáis todos congregados para el día de la comparecencia, ése será el día del desengaño [para los incrédulos]. A quien crea en Allah y obre correctamente, Él le absolverá sus faltas y le introducirá en

jardines por donde corren los ríos, donde vivirá eternamente. ¡Ése es el triunfo grandioso! (9) En cambio, los incrédulos que desmintieron Nuestros signos sufrirán en el fuego del Infierno eternamente. ¡Qué pésimo destino! (10) Todas las desgracias acontecen con la anuencia de Allah. Quien crea en Allah, Él fortalecerá su corazón [y podrá resignarse ante cualquier adversidad, pues sabrá que es el decreto de Allah]. Y ciertamente Allah tiene conocimiento de todas las cosas. (11) Obedeced a Allah y obedeced al Mensajero. Si os rehusáis, sabed que Nuestro Mensajero sólo tiene la obligación de transmitir [el Mensaje] con claridad. (12) ¡Allah! No existe divinidad alguna excepto Él, que los creyentes pues se encomienden a Allah. (13) ¡Oh, creyentes! Ciertamente vuestras esposas e hijos pueden tornarse en vuestros enemigos [que al igual que éstos, os apartan de la obediencia a Allah] precaveos de seguir sus deseos. Y si les perdonáis, les disculpáis y dejáis pasar por alto sus errores, sabed que Allah es Absolvedor, Misericordioso. (14) Por cierto que vuestros bienes y vuestros hijos son una prueba [para evidenciar quién obedece al Creador y quién no], y Allah tiene reservada una recompensa grandiosa [para los piadosos]. (15) Temed a Allah cuanto podáis, escuchadle, obedecedle y haced caridad, pues es lo mejor para vosotros. Y sabed que quienes luchen contra la propia avaricia serán los triunfadores. (16) Si realizáis obras buenas por Allah con vuestros propios bienes, Él os devolverá el doble y os perdonará vuestras faltas. Ciertamente Allah es Agraciador, Tolerante. (17) Allah es el conocedor de lo oculto y lo manifiesto, y Él es Poderoso, Sabio. (18)

**(65) Sura At Talaq
(El Divorcio)**

(Revelado en Medina, 12 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

¡Oh, Profeta! Cuando divorciéis a las mujeres, hacedlo fuera del ciclo menstrual [y sin haber mantenido ninguna relación marital previa a manifestarles la voluntad de divorcio desde que finalizó su última menstruación, de manera que estén en disposición de empezar su período de espera para poder contraer matrimonio nuevamente]. Respetad bien los días de ese período, y temed a Allah, vuestro Señor. No las expulséis de sus hogares [durante el período de espera], a menos que hayan cometido una indecencia

evidente, y que tampoco ellas salgan [durante ese período por propia voluntad]. Éstas son las leyes de Allah, y quien quebrante las leyes de Allah habrá sido injusto consigo mismo. Tú no sabes si Allah, durante el período de espera, dispone otro desenlace [una reconciliación]. (1) Cuando estén por finalizar su período de espera, reconciliaos con ellas en buenos términos o bien divorciadlas de buena manera. En ambos casos hacedlo ante dos testigos justos de entre vosotros, y que atestigüen ante Allah con equidad. Al cumplimiento de estas leyes es que exhorta a quien cree en Allah y en el Día del Juicio; y sabed que Allah siempre le dará una salida a quien Le tema, (2) Y le sustentará de donde menos lo espera. Y quien se encomiende a Allah, sepa que Él le será suficiente y que Allah siempre hace que se ejecuten Sus órdenes. Ciertamente Él ha establecido a cada cosa su justa medida. (3) El período de espera para aquellas de vuestras mujeres que hayan llegado a la menopausia, si tenéis dudas de ello, es de tres meses, y el mismo período es para las que aún no menstrúan. En cambio, el de las embarazadas culminará cuando den a luz. Y sabed que Allah le facilitará a quien Le tema todos sus asuntos. (4) Así son las leyes que Allah ha prescrito para vosotros; y sabed que Allah le perdonará a quien Le tema sus malas obras y le concederá una grandiosa recompensa. (5) Alojadlas donde habitéis [durante el período de espera], según vuestros medios. No las perjudiquéis haciéndolas pasar malos momentos. Si estuviesen embarazadas, mantenedlas hasta que den a luz, y si amamantan a vuestros hijos retribuidles con lo que corresponde. Llegad a un acuerdo de buena manera, pero si discrepáis, entonces que otra mujer los amamante. (6) Que el pudiente mantenga [a su hijo, y a su ex mujer mientras lo amamante] según sus medios, y aquel cuyo sustento sea limitado que lo haga acorde a lo que Allah le haya proveído. Allah no exige a nadie por encima de sus posibilidades. Y ciertamente luego de toda dificultad Allah os enviará un alivio. (7) A muchas ciudades que desobedecieron a su Señor y a Sus Mensajeros les hicimos rendir cuentas en forma severa y les azotamos con un castigo terrible. (8) Sufrieron las consecuencias de sus obras, y su destino fue la perdición. (9) Allah les ha preparado a ellos un castigo severo [el Día del Juicio]. Temed, pues, a Allah ¡Oh, hombres de intelecto que habéis creído! Ciertamente Allah os ha agraciado con el Corán (10) Y con un Mensajero que os recita los preceptos y los signos evidentes de Allah, para extraer de las tinieblas hacia la luz a quienes crean y obren correctamente. A

quien crea en Allah y obre piadosamente, Él le introducirá en jardines por donde corren los ríos, en los que vivirán eternamente; y por cierto que Allah le habrá concedido un hermoso sustento. (11) Allah es Quien creó siete cielos y otras tantas tierras. Su designio desciende paulatinamente a través de ellos para que sepáis que Allah tiene poder sobre todas las cosas y que Allah todo lo abarca con Su conocimiento. (12)

**(66) Sura At Tahrim
(La Prohibición)**

(Revelado en La Meca, 12 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

¡Oh, Profeta! ¿Por qué prohíbes lo que Allah ha hecho lícito, pretendiendo con ello complacer a tus esposas? Y [sabe que a pesar de ello] Allah es Absolvedor, Misericordioso. (1) Allah os ha prescrito cómo expiar los juramentos [que no vais a cumplir]. Allah es vuestro Protector, y Él es Omnisciente, Sabio. (2) Cuando el Profeta confió un secreto a una de sus esposas [Hafsah] y ella lo contó [a Aishah, por lo que ambas se confabularon por celos contra el Profeta], Allah le reveló [al Profeta] lo ocurrido, y él le refirió [a Hafsah] una parte de lo que ella había hecho. Entonces, ésta le preguntó: ¿Quién te lo ha comunicado? Y Él respondió: Me lo ha revelado el Omnisciente, Él está bien informado de cuánto hacen Sus siervos. (3) Arrepentíos ambas ante Allah, pues vuestros corazones se han apartado [del comportamiento correcto con el Profeta, y Allah os perdonará]. Y si seguís confabuladas [por celos] contra él, sabed que Allah es su Protector, y que le socorrerán el Ángel Gabriel, otros Ángeles y los creyentes virtuosos. (4) Sabed que si él os divorcia, su Señor le dará a cambio esposas mejores que vosotras, que sean creyentes, se sometan a Él, Le obedezcan, se arrepientan, Le adoren y ayunen; [algunas] viudas o divorciadas y otras vírgenes. (5) ¡Oh, creyentes! Guardaos a vosotros mismos y a vuestras familias del Fuego, cuyo combustible serán los hombres y las piedras, y en el que habrá Ángeles violentos y severos que no desobedecen a Allah en lo que les ordena, sino que ejecutan cabalmente Sus órdenes. (6) [El Día del Juicio se les dirá a quienes se negaron a creer:] ¡Oh, incrédulos! No pretendáis excusaros hoy, se os castigará acorde a vuestras obras. (7) ¡Oh, creyentes! Arrepentíos ante Allah en forma sincera, y vuestro Señor borrará vuestras faltas y os

introducirá en los jardines del Paraíso por donde corren los ríos el día que Allah no avergüence al Profeta y a los que creyeron en él [el Día del Juicio]. La luz [de la fe] marchará ante ellos y a su derecha, y dirán: ¡Oh, Señor nuestro! Auméntanos nuestra luz y perdónanos. Por cierto que Tú tienes poder sobre todas las cosas. (8) ¡Oh, Profeta! Combate a los incrédulos y los hipócritas, y sé duro con ellos. Éstos tendrán el Infierno por morada. ¡Qué pésimo final! (9) Allah expone como ejemplo para los incrédulos a la mujer de Noé [Nuh] y a la mujer de Lot [Lut]: Ambas estaban casadas con dos de Nuestros siervos justos pero les traicionaron [en la fe], y [Noé [Nuh] y Lot [Lut]] no pudieron hacer nada [por ellas] ante Allah. Y se les dirá: Entrad ambas en el Fuego junto con los demás condenados. (10) Y expone como ejemplo para los creyentes a la mujer del Faraón [que era una verdadera creyente], cuando dijo: ¡Oh, Señor mío! Constrúyeme, junto a Ti, una morada en el Paraíso y sálvame del Faraón y de sus terribles obras. Sálvame de este pueblo inicuo. (11) Y también a María [Mariam], hija de Imrán, quien preservó su castidad; infundimos en ella [a través del Ángel Gabriel] Nuestro Espíritu. Ella creyó en la veracidad de las Palabras [de Allah] y en Su Libro, y se contó entre las devotas. (12)

(67) Sura Al Mulk
(El Reino)

(Revelado en La Meca, 30 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Bendito sea Aquel en Cuyas manos está el reino, y tiene poder sobre todas las cosas. (1) Él es Quien creó la muerte y la vida para probaros y distinguir quién de vosotros obra mejor. Él es Poderoso, Absolvedor. (2) Él es Quien creó siete cielos superpuestos. No verás ninguna discordancia en la creación del Misericordioso. Vuelve la vista y observa, ¿acaso ves alguna falla? (3) Luego vuelve la vista por segunda vez [y todas las veces que quieras] que tu mirada volverá a ti cansada y derrotada [pues no encontrarás falla alguna por mucho que observes]. (4) Por cierto que embellecimos el cielo de este mundo con luceros [las estrellas], dispuestos para [castigar] a los demonios [que pretendan escuchar las órdenes que revelamos a los Ángeles], y tenemos preparado para ellos el castigo del Fuego. (5) Y también para quienes no creen en su Señor [les tenemos preparado] el castigo

del Infierno. ¡Qué pésimo destino! (6) Cuando sean arrojados en él, oirán su fragor en plena ebullición. (7) Estará a punto de estallar de ira [por los incrédulos]. Toda vez que un grupo sea arrojado en él, sus [Ángeles] guardianes le preguntarán: ¿Acaso no se os presentó un amonestador? (8) Dirán: Por cierto que sí; se nos presentó un amonestador pero le desmentimos, y le dijimos: Allah no ha revelado nada y no estás sino en un gran error. (9) Y agregarán: Si hubiéramos oído o razonado, no estaríamos ahora con los condenados al Fuego. (10) Entonces reconocerán sus pecados. ¡Qué lejos están de la misericordia de Allah los condenados al Fuego! (11) Ciertamente quienes temieron a su Señor en privado [cuando sólo Allah los observaba] serán perdonados y recibirán una gran recompensa. (12) Es lo mismo que ocultéis vuestros pensamientos o que los divulguéis, Él conoce bien cuanto hay en los corazones. (13) ¿Acaso no lo va a saber Quien todo lo creó? Él es Sutil, y está bien informado de cuánto hacéis. (14) Él es Quien os ha hecho propicia la Tierra [para que viváis en ella]. Transitad, pues, por sus caminos y comed de Su sustento, y sabed que compareceréis ante Él. (15) ¿Acaso os sentís a salvo de que Quien está en el cielo no os haga tragar por la tierra cuando ésta tiembla? (16) ¿O estáis seguros de que Quien está en el cielo no os enviará un fuerte viento? Y si esto ocurre, veréis cómo se cumple lo que os advertí. (17) Por cierto que quienes os precedieron también desmintieron; observad pues, cómo les castigué. (18) ¿Acaso no contempláis a las aves en las alturas, desplegando y recogiendo sus alas? Sólo el Misericordioso las sostiene; y Él es Omnividente. (19) ¿Quién dispone de un ejército capaz de defenderos [de vuestros enemigos] fuera del Misericordioso? En verdad, los incrédulos son presa de una ilusión. (20) ¿O quién os sustentará si Él retiene vuestro sustento? Sin embargo, persisten en su insolencia y aversión. (21) ¿Acaso quien camina cabizbajo y tropezando [sumergido en la incredulidad] está mejor encaminado que quien transita erguido [firme en la fe] por el sendero recto? (22) Diles [¡Oh, Muhámmad!]: Él es Quien os creó, y Quien os agració con el oído, la vista y el intelecto. ¡Qué poco agradecéis! (23) Di: Él es Quien os diseminó en la Tierra y ante Él compareceréis. (24) Y dicen: ¿Cuándo se cumplirá esta amenaza [el Día del Juicio], si es que sois veraces? (25) Diles: Por cierto que solamente Allah lo sabe, y yo no soy sino un amonestador. (26) Pero cuando vean su inminencia sus rostros se apenarán, y se les dirá: Aquí tenéis lo

que reclamabais. (27) Diles: Si Allah me hiciera morir a mí y a los [creyentes] que están conmigo como pretendéis, o si se apiadara de nosotros, igualmente nadie podrá preservaros de un castigo doloroso. (28) Diles: Él es el Misericordioso; creemos y nos encomendamos a Él; y ya veréis [el Día del juicio] quién está en un error evidente. (29) Pregúntales: ¿Si el agua dejara de surgir, quién [otro que Allah] haría manar agua para vosotros? (30)

(68) Sura Al Qalam
(El Cálamo)

(Revelado en La Meca, 52 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Nun. [Juro] Por el cálamo y los conocimientos que con él se escriben (1) Que tú [¡Oh, Muhámmad!], por la gracia de tu Señor, no eres un loco. (2) Y que [en la otra vida] tendrás una recompensa ininterrumpida. (3) Ciertamente eres de una naturaleza y moral grandiosas. (4) Y [el Día del Juicio] lo verás, y ellos también. (5) [Y se sabrá] Quién de vosotros era realmente el insensato [y descarriado]. (6) Por cierto que tu Señor sabe mejor que nadie quiénes se extravían de Su camino y quiénes son los que siguen la guía. (7) No obedezcas, pues, a los desmentidores. (8) Desearían [los idólatras] que fueras condescendiente [con sus creencias], para así serlo ellos también [con la tuya]. (9) No obedezcas al vil que jura permanentemente, (10) Al difamador que siembra la discordia, (11) A quien se niega a hacer el bien, al transgresor, al pecador, (12) Al arrogante y además bastardo, (13) Porque tenga bienes e hijos. (14) Cuando se le recitan Nuestros preceptos dice: Son fábulas de los ancestros. (15) Le marcaremos en la nariz [como castigo]. (16) [A éstos] Les hemos puesto a prueba, [a través de la holgura y la prosperidad], como probamos a los dueños del huerto, cuando juraron que recogerían sus frutos por la mañana. (17) Sin decir: ¡Si Allah quiere! (18) Entonces, un castigo enviado por tu Señor azotó al huerto mientras estaban dormidos, (19) Y quedó como un campo devastado. (20) Por la mañana, se llamaron unos a otros. (21) Dijeron: Vayamos temprano a nuestro campo, si queremos recoger la cosecha [antes de que lo adviertan los pobres]. (22) Y se pusieron en camino, diciéndose unos a otros en voz baja: (23) Hoy no admitiremos a ningún pobre. (24) Y permanecieron firmes en su intención pensando que podían disponer [como quisieran de la cosecha]. (25) Pero cuando lo

vieron [al campo completamente devastado] dijeron: Sin duda, nos debemos haber equivocado [de camino]. (26) [Pero al darse cuenta que era su huerto exclamaron:] Por cierto que Allah nos envió esta desgracia. (27) Entonces, el más justo de ellos dijo: ¿No os había dicho que recordarais [a Allah]? (28) Dijeron: Glorificado sea nuestro Señor, ciertamente fuimos inicuos. (29) Y comenzaron a recriminarse unos a otros. (30) Dijeron: ¡Ay de nosotros! Hemos sido transgresores. (31) Es posible que nuestro Señor nos conceda en su lugar algo mejor, imploramos, pues, a nuestro Señor. (32) Éste fue el castigo [en la vida mundanal], y el castigo de la otra vida será mayor aún. ¡Si lo supieran! (33) Por cierto que los piadosos serán agraciados por su Señor con los Jardines de la Delicias. (34) ¿Acaso vamos a tratar por igual a quienes se someten a Allah y a los pecadores? (35) ¿Qué os pasa? ¿Cómo es que juzgáis así? (36) ¿O es que disponéis de un libro en el que leéis [que vais a ingresar al Paraíso]? (37) Y en el que encontráis lo que os conviene. (38) ¿O es que tenéis un pacto con Nosotros hasta el día de la Resurrección [por el cual os ingresaremos al Paraíso] y allí os concederemos lo que queráis? (39) Pregúntales quién puede garantizarlo. (40) ¿Acaso tienen ídolos [que les ayudan a lograr lo que pretenden]? Pues, ¡qué traigan a sus ídolos, si es verdad lo que dicen! (41) El día que [se ponga de manifiesto la gravedad de la situación y] descubra Su pierna divina [y nada de la creación se asemeja a Allah] y sean invitados a prosternarse pero no podrán, (42) Bajarán la mirada cubiertos de humillación porque fueron invitados a prosternarse cuando no tenían ningún impedimento [en la vida mundanal, y aun así no lo hicieron]. (43) Deja que Yo me encargaré de quienes desmienten este Mensaje. Les castigaremos gradualmente por donde menos lo esperan [concediéndoles riquezas que les engañen y así se desvíen aún más]. (44) Les toleraré por un tiempo, pero luego Mi castigo será severo. (45) ¿Acaso les reclamas [¡Oh, Muhámmad!] una retribución tal [a cambio de transmitirles el Mensaje] que se sienten agobiados por ello? (46) ¿O es que conocen lo oculto y lo registran? (47) Ten, pues, paciencia ante el designio de tu Señor y no seas como el Profeta Jonás [Yunus] que al ser tragado por la ballena Nos imploró angustiado. (48) Si no hubiera sido por la gracia de su Señor habría sido reprochado y arrojado [por la ballena] a una costa desierta. (49) Pero su Señor le escogió e hizo que se contara entre los justos. (50) Poco faltó [¡Oh, Muhámmad!] para que los incrédulos [de La Meca] te derribasen con sus miradas

cuando oyeron la recitación del Corán, y dijeron: En verdad [Muhámmad] es un loco. (51) Pero por el contrario, [lo que recitas] es un Mensaje para toda la humanidad. (52)

**(69) Sura Al Haqah
(La Verdad Inevitable)**

(Revelado en La Meca, 52 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

La verdad inevitable. (1) ¿Qué es la verdad inevitable? (2) ¿Y qué te hará comprender qué es la verdad inevitable? (3) Desmintieron [los pueblos de] Zamud y Ád la Resurrección. (4) Zamud fue destruido por un estrépito. (5) Y Ád fue aniquilado por un viento frío y tempestuoso (6) Que se desencadenó contra ellos durante siete noches y ocho días. Se veía a la gente caída como troncos de palmeras derribadas. (7) Y tú [¡Oh, Muhámmad!] no podrás encontrar ningún rastro de ellos. (8) El Faraón, sus antepasados y los que fueron elevados con sus casas y arrojados cabeza abajo [el pueblo del Profeta Lot [Lut]], (9) Se rebelaron contra el Mensajero de su Señor, y Allah les sorprendió con un duro castigo. (10) Y cuando las aguas lo inundaron todo, salvamos a Noé [Nuh] y a quienes creyeron en él en el arca; (11) Para hacer de ello un motivo de reflexión para vosotros, y para que razonen quienes escuchen su historia. (12) Cuando la trompeta sea soplada una vez (13) Y la tierra y las montañas sean levantadas en el aire y pulverizadas de una sola vez, (14) Entonces ocurrirá el suceso. (15) El cielo ese día se rajará, estará frágil y se despedazará. (16) Los Ángeles estarán en sus confines, y ocho serán los que portarán el Trono de tu Señor ese día. (17) Entonces compareceréis [ante Allah] y ninguno de vuestros actos quedará oculto. (18) Quien reciba el libro de sus obras con la diestra dirá [a los demás con felicidad]: Tomad y leed mi libro, (19) Ciertamente yo estaba seguro que sería juzgado. (20) Tendrá entonces una vida placentera, (21) En un jardín elevado (22) Cuyos frutos estarán al alcance de la mano. (23) [Se les dirá:] Comed y bebed tranquilos por el bien que hicisteis en los días pasados. (24) En cambio, quien reciba el registro de sus obras con la mano izquierda, dirá: Ojalá no se me hubiera entregado mi libro. (25) Ni tampoco se me hubiese juzgado. (26) Ojalá hubiera sido definitiva [mi muerte]. (27) De nada sirven ahora mis bienes. (28) Mi poder se ha desvanecido. (29) [Entonces Allah les dirá a los Ángeles:]

Tomadlo y ponedle argollas en el cuello. (30) Introducidle en el fuego del Infierno, (31) Sujetadle, luego, con una cadena [del Infierno] de setenta codos, (32) Pues no creía en Allah, el Grandioso, (33) Ni exhortaba a alimentar al pobre. (34) Hoy no tiene aquí amigo que pueda interceder por él. (35) Ni más comida que las secreciones de sus heridas. (36) La que comerán sólo los pecadores. (37) Juro por lo que veis, (38) Y por lo que no podéis ver (39) Que ciertamente es la palabra de un Mensajero noble. (40) No es la palabra de un poeta. ¡Qué poco creéis! (41) Ni tampoco la palabra de un adivino. ¡Qué poco reflexionáis! (42) Es una revelación dimanada del Señor del Universo. (43) Y si [el Profeta] hubiera inventado algunas mentiras sobre Nosotros (44) Le habríamos tomado fuertemente, (45) Luego le habríamos cortado la arteria vital, (46) Y ninguno de vosotros habría podido impedirlo. (47) Y por cierto que el Corán es un motivo de reflexión para los temerosos de Allah, (48) Y bien sabemos que hay entre vosotros quienes desmienten, (49) Y ello será un pesar [el Día del Juicio] para los incrédulos. (50) Por cierto que es la verdad indubitable. (51) Glorifica, pues [¡Oh, Muhámmad!], el nombre de tu Señor, el Grandioso. (52)

**(70) Sura Al Maariy
(Las Vías de Ascensión)**

(Revelado en La Meca, 44 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Alguien pide que se desencadene un castigo inmediato [Se refiere a An Nadr Ibn Al Hariz quien, debido a su incredulidad y soberbia, rogó por esto] (1) Que caiga sobre los incrédulos. [Pero si lo enviásemos] nadie podría impedirlo (2) Pues procede de Allah, Señor de las vías de ascensión, (3) [Por las cuales] Ascenderán hacia Él los Ángeles y las almas un día que durará cincuenta mil años [el Día del Juicio]. (4) Sé paciente [¡Oh, Muhámmad!], (5) Ciertamente ellos [los incrédulos] lo ven lejano [al Día del Juicio] (6) Pero Nosotros sabemos que está próximo. (7) El día que el cielo parezca plomo fundido (8) Y las montañas copos de lana [cardada] (9) Y nadie pregunte por sus seres queridos (10) A pesar de verles, querrá el pecador salvarse del castigo de ese día ofreciendo como rescate a sus propios hijos, (11) A su esposa, a su hermano, (12) A sus parientes en quienes él se apoyaba, (13) Y a todos los habitantes de la Tierra con tal de salvarse. (14) Pero no,

su castigo será el fuego del Infierno (15) Que abrasará todos los miembros. (16) Atraerá a quien se negó a seguir la Verdad y se apartó de ella, (17) Y acumuló bienes con avaricia. (18) Ciertamente el hombre fue creado impaciente; (19) Se desespera cuando sufre un mal, (20) Y se torna mezquino cuando la fortuna le favorece, (21) Salvo los orantes (22) Que son perseverantes en la oración, (23) Que de sus bienes destinan un derecho consabido [el Zakat y las caridades] (24) Para el mendigo y el indigente, (25) Que creen en el Día del Juicio, (26) Que temen el castigo de su Señor. (27) Y por cierto que nadie está a salvo del castigo de su Señor. (28) Y los que se preservan de cometer adulterio o fornicación. (29) Y sólo cohabitan con sus esposas o con sus esclavas, y esto no es censurable. (30) Y ciertamente quienes lo hagan con otras mujeres serán los transgresores. (31) Y los que devuelven los depósitos que se les confían y respetan los acuerdos que celebran, (32) Que son veraces en sus testimonios, (33) Y que realizan las oraciones prescritas. (34) Éstos serán honrados con jardines [en el Paraíso]. (35) ¿Qué les pasa [¡Oh, Muhámmad!] a los incrédulos que se dirigen hacia ti presurosos (36) En grupos, por la derecha y por la izquierda [para desmentirte]? (37) ¿Es que cada uno de ellos anhela [a pesar de su incredulidad] ser introducido en los Jardines de las Delicias? (38) No será así. Por cierto que los hemos creado de lo que saben [de un cigoto]. (39) ¡Pues no! Juro por el Señor del oriente y del occidente que tenemos poder (40) Para sustituirles por otros mejores que ellos, sin que nadie pueda impedirnoslo. (41) Déjales que discutan y jueguen hasta que les llegue el día con que se les ha amenazado. (42) El día que salgan de las tumbas, presurosos como si corrieran hacia una meta, (43) Bajarán la mirada, cubiertos de humillación. [Se les dirá:] Éste es el día del que se os había advertido (44)

(71) Sura de Nuh
(Noé)

(Revelado en La meca, 28 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Por cierto que enviamos a Noé [Nuh] a su pueblo [y le dijimos]:
Advierte a tu pueblo antes de que le azote un castigo doloroso. (1)
Dijo: ¡Oh, pueblo mío! Por cierto que soy un claro amonestador
para vosotros, (2) Adorad y temed a Allah; y obedecedme, (3) Que
así Allah os perdonará vuestros pecados y os permitirá vivir hasta

el plazo que se os ha prefijado. Y sabed que cuando el plazo fijado por Allah llegue no podrá ser retrasado. ¡Si lo supierais! (4) Dijo Noé [Nuh]: ¡Oh, Señor mío! Por cierto que exhorté a mi pueblo noche y día, (5) Pero mi exhortación sólo ha servido para que se aparten aún más [del camino recto]. (6) Y toda vez que les llamé hacia la guía para que Tú les perdonases, se pusieron los dedos en los oídos, se cubrieron con la ropa, se obstinaron y se ensoberbecieron. (7) Además, les llamé abiertamente (8) Y les exhorté en público y en privado. (9) Y les dije: Implorad el perdón de vuestro Señor, pues es Remisorio, (10) Y así os enviará del cielo una lluvia abundante, (11) Y os concederá muchos bienes e hijos; también jardines y ríos. (12) ¿Qué os sucede que no teméis la grandeza de Allah? (13) Él os creó en etapas sucesivas. (14) ¿Acaso no habéis visto cómo Allah ha creado siete cielos superpuestos? (15) Puso en ellos la Luna para que reflejase la luz y el Sol como lámpara [para que la generase]. (16) Allah os creó de la tierra. (17) Después os hará volver a ella [al morir], y de ella os hará surgir nuevamente [el Día del Juicio]. (18) Allah os ha extendido la Tierra [para que la habitéis] (19) Y podáis transitar sus extensos caminos. (20) Noé [Nuh] dijo: ¡Oh, Señor mío! Ciertamente ellos me han desobedecido y han seguido a aquellos cuyos bienes e hijos no hicieron sino desviarles aún más, (21) Y conspiraron [contra mí]. (22) Y [sus líderes] dijeron: No abandonéis a nuestros ídolos. No abandonéis a Uadd, a Suuá, a Iaguz, a Iauq y a Nasr. (23) Éstos [líderes] han extraviado a muchos. ¡Oh, Señor mío! Acreciéntales a los inicuos su desvío. (24) Y por sus pecados fueron ahogados [con el diluvio en esta vida] y luego [el Día del Juicio] serán introducidos en el Fuego. Y así comprendieron que nadie sino Allah podría haberles socorrido. (25) Noé [Nuh] dijo: ¡Oh, Señor mío! No dejes en la Tierra a ningún incrédulo con vida. (26) Si les dejaras, extraviarían a Tus siervos y no engendrarían sino a pecadores e incrédulos. (27) ¡Oh, Señor mío! Perdóname y perdona a mis padres, a todo aquel creyente que ingrese a mi casa, y a todos los hombres y mujeres que crean en Ti. Y a los inicuos, acreciéntales su perdición. (28)

(72) Sura Al Yin
(Los Genios)

(Revelado en La Meca, 28 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso
Diles [a los hombres ¡Oh, Muhámmad!]: Me ha sido revelado que un grupo de genios dijeron al escuchar [la recitación del Corán]: Por cierto que hemos oído una recitación maravillosa (1) Que guía al sendero recto. Creemos en él [el Corán] y no asociaremos coparticipes a nuestro Señor. (2) Y por cierto que Él, exaltada sea Su grandeza, no ha tomado compañera ni hijo. (3) En verdad, el necio de entre nosotros [Iblís] decía acerca de Allah una terrible mentira. (4) Ciertamente nosotros creíamos que ni los humanos ni los genios dirían mentiras acerca de Allah, (5) Pero había hombres que se refugiaban en los genios y éstos sólo acrecentaban su extravío. (6) Ciertamente ellos pensaban, como pensáis vosotros, que Allah no iba a resucitar a nadie. (7) Quisimos acceder al cielo pero lo encontramos lleno de guardianes severos y de estrellas fugaces [dispuestas para castigar a los genios que quisiesen acceder a las revelaciones que Allah hace a los Ángeles]. (8) Íbamos allí, a lugares apropiados para escuchar [la revelación], pero todo aquél que intenta escuchar encuentra ahora una estrella fugaz que le acecha. (9) Y no sabemos si se ha destinado algún mal para quienes están en la Tierra o si su Señor quiere guiarles. (10) Y ciertamente, entre nosotros hay quienes son justos y quienes no. Seguimos caminos diferentes. (11) Y ahora sabemos que no podremos escapar del castigo del Allah en la Tierra, ni huir de Él. (12) Y cuando oímos la guía creímos. Y quien crea en su Señor no tendrá que temer daño alguno ni injusticia. (13) Entre nosotros hay quienes se someten a Allah y quienes son injustos. Y por cierto que quienes se someten a Allah siguen la verdadera guía. (14) Los injustos, en cambio, serán combustible para el Fuego. (15) Y si hubieran seguido el camino recto les habríamos dado de beber agua abundante, (16) Para probarles [y distinguir quién cree y quién no]. A quien niegue el Mensaje de su Señor, Él le conducirá a un duro castigo. (17) Por cierto que en las mezquitas sólo se adora a Allah, así pues no invoquéis a nada ni a nadie junto con Allah. (18) Y cuando el siervo de Allah [el Profeta Muhámmad] se levantó para invocarle, [los genios] se agolparon a su alrededor [para oír la recitación]. (19) Diles [¡Oh,

Muhámmad!]: Por cierto que sólo invoco a mi Señor y no Le asocio ningún coparticipe. (20) Diles: No tengo poder para dañaros ni guiaros [pues sólo soy un siervo de Allah]. (21) Diles: Nadie sino Allah podrá protegerme de Su castigo, y no encontraré refugio alguno fuera de Él. (22) No me diferencio de los demás hombres sino porque Allah me ha encargado transmitir Su Mensaje. Quien desobedezca a Allah y a Su Mensajero [y no crea en Él], sepa que el fuego del Infierno le espera y que será castigado eternamente en él. (23) Y cuando vean lo que se les había prometido sabrán quiénes eran realmente los que carecían de socorredores y estaban en inferioridad de número. (24) Diles: No sé si está cerca aquello con que se os ha amenazado [el Día del Juicio], o si mi Señor lo retardará aún más. (25) Él es Quien conoce lo oculto y no permite que nadie acceda a él. (26) Salvo aquel a quien Él designa como Mensajero [y le transmite lo que Él quiere]. Entonces, hace que lo escolten [los Ángeles] por delante y por detrás (27) Para cerciorarse que transmite Su Mensaje. Él es Quien sabe todo lo concerniente a ellos y lleva la cuenta exacta de todo. (28)

**(73) Sura Al Múzammil
(El Cobijado)**

(Revelado en La Meca, 20 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

¡Oh, tú que te cobijas! (1) Levántate en la noche y ora gran parte de ella, (2) La mitad, o un poco menos, (3) O un poco más, y recita el Corán lenta y claramente [reflexionando en su significado]. (4) En verdad, te transmitiremos una palabra de gran peso [el Corán]. (5) Por cierto que si te levantas a orar avanzada la noche encontrarás mayor quietud y podrás concentrarte mejor, (6) Pues, durante el día tienes una prolongada actividad. (7) Recuerda a tu Señor y conságrate totalmente a Él. (8) Él es el Señor del oriente y del occidente. No hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Él. Tómale, pues, como protector. (9) Ten paciencia con lo que dicen [los incrédulos acerca de ti y de la revelación] y apártate de ellos discretamente. (10) Deja que Yo me encargare de los desmentidores, aquellos que gozan de los placeres de la vida mundanal. Tenles paciencia por un tiempo más [hasta que les llegue su hora]. (11) Disponemos de cadenas y del fuego del Infierno [para castigarlos] (12) De una comida que [por su repugnancia] se atraganta y de un castigo doloroso. (13) El día que

tiemblen la tierra y las montañas, éstas se convertirán en arena dispersa. (14) Os hemos enviado un Mensajero [Muhámmad], testigo sobre vosotros, como antes habíamos enviado un Mensajero al Faraón. (15) El Faraón desobedeció al Mensajero y le castigamos duramente. (16) Si no creéis, no podréis libraros del castigo del día terrible [Día del Juicio] que hará encanecer hasta a los niños. (17) El cielo se partirá y Su promesa se cumplirá. (18) Esto es una advertencia; quien quiera pues, que siga los preceptos de su Señor. (19) Ciertamente tu Señor sabe que a veces te levantas a orar casi dos tercios de la noche, otras la mitad o un tercio de la misma, y también lo hacen los creyentes que te siguen. Allah bien sabe cuánto dura la noche y el día. Sabe que no podéis determinarlo con exactitud y os perdona. Recitad, pues, lo que sepáis del Corán. Sabe que entre vosotros habrá algunos enfermos [a los cuales les será dificultoso hacer la oración por la noche], otros de viaje por la Tierra procurando el sustento de Allah, y otros combatiendo por Su causa. Recitad, pues, lo que sepáis de él [el Corán]. Haced la oración obligatoria y pagad el Zakat. Haced caridad en nombre de Allah en la medida que podáis. Toda obra de bien que hagáis será en vuestro favor, y Allah os recompensará enormemente por ello. Y pedid el perdón a Allah, Él es Absolvedor, Misericordioso. (20)

(74) Sura Al Mudázzir
(El Envuelto en el Manto)

(Revelado en La Meca, 56 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

¡Oh, tú [Muhámmad] que te envuelves en el manto! (1) Levántate y advierte [a los hombres]. (2) Proclama la grandeza de tu Señor, (3) Purifica tus vestimentas, (4) Apártate de la idolatría, (5) Y no des [a los hombres] para obtener un beneficio por ello. (6) Sé paciente [ante las persecuciones de los idólatras] con fe en tu Señor. (7) Cuando se sople la trompeta [y se levanten los hombres de las tumbas], (8) Ése será, entonces, un día difícil. (9) Nada fácil para los incrédulos. (10) Deja que Yo me encargare de aquel que he creado, y vino al mundo solo [Alusión a Al Ualid Ibn Al Muguira enemigo de Allah y del Profeta Muhámmad], (11) A quien concedí abundantes riquezas, (12) Y numerosos hijos que estuvieron a su lado. (13) Y le facilité los medios [en esta vida mundanal], (14) Y aun así anheló más. (15) Pero no se lo concedí,

pues rechazó Mis signos. (16) Por cierto que le haré subir por una cuesta [del Infierno]. (17) Él pensó y decidió [negar el Corán]. (18) Y fue maldecido por lo que decidió. (19) ¡Sí!, fue maldecido por lo que decidió. (20) Luego meditó [qué decir para desacreditar el Corán], (21) Y [al no poder encontrar ningún argumento] frunció el ceño y cambió su rostro. (22) Luego volvió la espalda, y se ensoberbeció. (23) Y exclamó: Esto no es sino magia aprendida [y no la Palabra de Allah]. (24) No es sino la palabra de un mortal. (25) Por cierto que le arrojaré al fuego del Infierno. (26) ¿Y qué te hará comprender qué es el fuego del Infierno? (27) [Es un fuego que] No deja nada sin quemar, ni cesa jamás. (28) Abrasa la piel. (29) Hay diecinueve [Ángeles severos] que lo custodian. (30) Decretamos que los guardianes del Infierno fueran Ángeles, y dispusimos ese número para extraviar y castigar aún más a los incrédulos, también para que la Gente del Libro [judíos y cristianos] se convenzan y crean [ya que el número de Ángeles que custodian el Infierno concuerda con el que se encuentra en sus Libros: la Tora y el Evangelio originales], y para que los creyentes fortifiquen con esto su fe, y no les queden dudas a ellos ni a la Gente del Libro. Y también para que aquellos cuyos corazones están enfermos [de duda e hipocresía] y los incrédulos digan: ¿Qué es lo que Allah quiere demostrar al mencionar dicho número? Así es como Allah extravía a quien Él quiere y guía a quien Le place; y nadie sino Él conoce Sus ejércitos. Esto [el Infierno] es motivo de reflexión para los hombres. (31) Juro por la Luna, (32) Por la noche cuando desaparece, (33) Por la mañana cuando resplandece (34) Que ciertamente [el Infierno] será una de las mayores aflicciones (35) Y que de ello se advierta a los hombres. (36) Vosotros podéis elegir obrar bien [e ingresar al Paraíso] u obrar mal [e ingresar en el Infierno]. (37) Toda alma será rehén de lo que haya cometido, (38) Salvo los bienaventurados. (39) [Éstos estarán] En jardines, y se preguntarán (40) Acerca de [la situación] de los pecadores. (41) Entonces, Allah hará que puedan verlos como si estuvieran cerca de ellos y les preguntarán: ¿Qué es lo que os condujo al fuego del Infierno? (42) Responderán: No nos contábamos entre los orantes, (43) No dábamos de comer al pobre, (44) Discutíamos y refutábamos [la Verdad] injustamente, (45) Y desmentíamos que llegaría el Día del Juicio (46) Hasta que nos llegó la muerte. (47) A éstos no les beneficiará intercesión alguna (48) ¿Por qué se apartaron del Corán (49) Como si fueran cebras espantadas (50) Que huyen de un león? (51) Todos ellos quisieran

que páginas desplegadas descendieran [del cielo que les confirmase que el Profeta Muhámmad se presentó ante ellos con la Verdad, para entonces creer]. (52) Pero no se lo concederemos, pues no temen la otra vida. (53) Por cierto que [el Corán] es una exhortación (54) Sobre la que reflexionará quien quiera. (55) Y por cierto que sólo lo harán aquellos para quienes Allah ha decretado la guía. Él es digno de ser temido y Quien realmente perdona. (56)

**(75) Sura Al Quiamah
(La Resurrección)**

(Revelado en La Meca, 40 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Juro por el Día de la Resurrección, (1) Y juro por el alma que se reprocha a sí misma [cuando comete una falta]. (2) ¿Acaso piensa el hombre que no volveremos a reunir sus huesos? (3) ¡Claro que sí! Somos capaces incluso de recomponer sus dedos. (4) Pero el hombre [niega el Día del Juicio y] sólo quiere seguir pecando. (5) Pregunta [burlándose]: ¿Cuándo será el día de la Resurrección? (6) Mas cuando la vista [de los hombres] se ciegue [por el terror de ese día], (7) Se eclipse la Luna, (8) Y se junten el Sol y la Luna, (9) El hombre dirá entonces: ¿Por dónde se puede huir? (10) ¡Pues no! No habrá forma de escapar. (11) Todos comparecerán ante tu Señor. (12) Ese día se le informará al hombre todo cuánto hizo de bien y de mal. (13) El hombre testificará en contra de sí mismo. (14) Y aunque presente excusas [no le serán aceptadas]. (15) No te apresures [¡Oh, Muhámmad!] a repetir [la recitación del Corán cuando se te es revelado, sino que espera a que concluya la revelación]. (16) Somos Nosotros quienes te lo recitaremos y lo grabaremos en tu corazón. (17) Y cuando te lo recitemos [a través del Ángel Gabriel] sigue la recitación. (18) Luego a Nosotros nos corresponde explicártelo. (19) [¡Oh, hombres!] Indudablemente seréis resucitados; pero vosotros amáis esta vida transitoria (20) Y descuidáis la futura. (21) Ese día, habrá rostros resplandecientes (22) Contemplando a su Señor, (23) Y rostros apesadumbrados, (24) Pues tendrán la certeza que serán castigados. (25) Cuando el alma suba hasta las clavículas [en el momento de la muerte], (26) Y exclamen [quienes están junto al agonizante]: ¿Hay alguien que pueda salvarle de la muerte? (27) El que se encuentra en agonía sabrá que habrá llegado el momento de partir [de este mundo], (28) Y así se irán incrementando los pesares [hasta morir], (29) Y

entonces será conducido hacia su Señor. (30) Quien no haya creído [en Allah, en Sus Ángeles, Sus Libros, Sus Mensajeros, en el Día del Juicio y en el Designio Divino], ni tampoco orado, (31) Además de desmentir [el Corán y el Profeta Muhámmad], apartarse [de la Verdad] (32) Y haber sido arrogante con los suyos, (33) ¡Ay de él! Ya verá. (34) ¡Sí! ¡Ay de él! Ya verá. (35) ¿Acaso cree el hombre que se lo dejará actuar a su antojo, sin que le sean impuestos límites ni sea cuestionado por ello? (36) ¿No fue una gota de esperma eyaculada? (37) ¿Y luego un coágulo? Allah lo creó y le dio forma armoniosa. (38) Y creó a partir de él la pareja: hombre y mujer. (39) ¿Acaso Quien tiene poder sobre todas las cosas no es capaz de resucitar a los muertos? (40)

(76) Sura Al Insán
(El Hombre)

(Revelado en La Meca, 31 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

¿Acaso no transcurrió un largo periodo en que el hombre no existía, y ni siquiera era mencionado? (1) Por cierto que creamos al hombre de una gota de esperma capaz de reproducirle, y lo pusimos a prueba [para distinguir al creyente del incrédulo]. Y le agradecemos con el oído y la vista. (2) Y le evidenciamos la guía, pero algunos fueron creyentes agradecidos y otros incrédulos ingratos. (3) A los incrédulos les hemos preparado cadenas, argollas y el castigo del Infierno. (4) En cambio, los justos creyentes beberán de copas [de vino que no embriaga] mezclado con agua extraída de una fuente del Paraíso llamada Kafura, (5) Fuente de la que beberán los siervos de Allah, y que harán manar cuando y donde quieran, (6) Porque cumplieron sus promesas y temieron el Día del Juicio, cuya devastación arrasará todo. (7) Y, a pesar del amor que tenían por los bienes, alimentaron al pobre, al huérfano y al cautivo. (8) Y dijeron: Os damos de comer sólo porque anhelamos el rostro de Allah [y Su complacencia]. No queremos de vosotros retribución alguna ni agradecimiento. (9) Por cierto que tememos a nuestro Señor y el día terrible y calamitoso [el Día del Juicio]. (10) Allah les preservará del mal de ese día y les llenará de esplendor y alegría. (11) Les retribuirá con el Paraíso y con vestimentas de seda por haber tenido paciencia. (12) Estarán reclinados sobre lechos, a salvo del calor del Sol y de la crudeza del frío. (13) Serán cubiertos por la sombra de los

árboles [del Paraíso], y sus frutos estarán al alcance de las manos. (14) Y rondarán entre ellos jóvenes [sirvientes] con vasijas de plata y copas cristalinas, (15) Moldeadas en plata con la forma que a ellos les plazca. (16) Allí se les servirá vino [que no embriaga] mezclado con jengibre (17) Extraído de una fuente del Paraíso llamada Salsabil. (18) Y rondarán entre ellos sirvientes de eterna juventud [con bebidas y alimentos]. Cuando les veas creerás que son perlas esparcidas. (19) Y cuando contemples el Paraíso, sólo encontrarás delicias y un gran reino. (20) [Quienes lo habiten] Vestirán de verde satén y de brocado, y llevarán brazaletes de plata. Su Señor les dará de beber una bebida pura. (21) [Y se les dirá:] Esto se os ha dado como retribución [por vuestras obras]. Vuestro esfuerzo ha sido reconocido. (22) Por cierto [¡Oh, Muhámmad!] que te hemos revelado el Corán gradualmente [acorde a las situaciones]. (23) Sé paciente ante los designios de tu Señor y no obedezcas a quien sea pecador o desagradecido. (24) Y recuerda a tu Señor por la mañana y por la tarde. (25) Y por la noche prostérnate ante Él, y glorifícale gran parte de ella. (26) Los incrédulos [que te desmienten] aman la vida transitoria y descuidan el difícil Día del Juicio. (27) Ciertamente Nosotros los hemos creado y hemos fortalecido su constitución física, y si quisiéramos podríamos sustituirlos por otros semejantes a ellos. (28) Esta revelación es un motivo de reflexión. Entonces, quien quiera que se encamine hacia su Señor. (29) Y sabed que nadie podrá encaminarse, a menos que Allah así lo quiera. Allah es Omnisciente, Sabio. (30) Introduce en Su misericordia a quien Él quiere; y a los inicuos les ha preparado un castigo doloroso. (31)

(77) Sura Al Mursalat
(Los Ángeles Enviados)

(Revelado en La Meca, 50 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Juro por los [ángeles] enviados [a cumplir Mis órdenes], (1) Por los [ángeles] encargados de los vientos que soplan violentamente, (2) Por los [ángeles] que conducen las nubes hacia todas las comarcas, (3) Por los [ángeles] que distinguen claramente [la verdad de la falsedad], (4) Por los [ángeles] que transmiten el Mensaje (5) Para advertiros [del Día del Juicio] y para que nadie pueda entonces excusarse (6) Que ciertamente aquello con que se os amenaza se cumplirá (7) Cuando las estrellas pierdan su luz, (8)

Cuando el cielo se raje, (9) Cuando las montañas sean convertidas en polvo (10) Y los Mensajeros sean emplazados. (11) ¿Para qué día se les emplazará? (12) Para el día de la discriminación. (13) ¿Y qué te hará comprender qué es el día de la discriminación? (14) ¡Ay ese día para los desmentidores! (15) ¿Acaso no destruimos a los incrédulos que os precedieron? (16) Luego les siguieron otros pueblos [de desmentidores, a quienes también destruimos]. (17) Esto es lo que hacemos con los pecadores. (18) ¡Ay ese día para los desmentidores! (19) ¿No os hemos creado de un líquido vil [el esperma]? (20) El cual depositamos en un lugar seguro [el útero]. (21) Hasta un tiempo determinado. (22) Así lo hemos decretado, porque tenemos poder sobre todas las cosas. (23) ¡Ay ese día para los desmentidores! (24) ¿No hemos hecho de la Tierra una morada? (25) Para los vivos y los muertos. (26) Y hemos puesto en ella elevadas y firmes montañas. ¿No os hemos dado de beber agua dulce? (27) ¡Ay ese día para los desmentidores! (28) [Se les dirá:] Dirigíos a lo que desmentíais [el Infierno]. (29) Dirigíos a la sombra [Infernal] ramificada en tres, (30) Que no protege ni salva de las llamas. (31) Arroja chispas grandes como palacios. (32) Chispas que semejan camellos pardos. (33) ¡Ay ese día para los desmentidores! (34) Ése día no hablarán (35) Ni se les permitirá excusarse. (36) ¡Ay ese día para los desmentidores! (37) [El Día del Juicio se les dirá:] Éste es el día de la discriminación. Os hemos reunido, a vosotros y a vuestros ancestros. (38) Si disponéis de alguna treta [para huir], empleadla contra Mí. (39) ¡Ay ese día para los desmentidores! (40) Por cierto que los temerosos de Allah, en cambio, estarán a la sombra y entre manantiales. (41) Y tendrán la fruta que deseen. (42) [Se les dirá:] Comed y bebed con satisfacción en recompensa por lo que obrasteis. (43) Así recompensaremos a los benefactores. (44) ¡Ay ese día para los desmentidores! (45) [¡Oh, incrédulos!] Comed y disfrutad transitoriamente, porque sois unos pecadores. (46) ¡Ay ese día para los desmentidores! (47) Cuando se les dice: Inclinaos [en oración], no se inclinan. (48) ¡Ay ese día para los desmentidores! (49) ¿En qué otro Mensaje fuera de éste han a creer? (50)

(78) Sura An Nabá
(La Noticia)

(Revelado en La Meca, 40 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

¿Sobre qué se preguntan [quienes desmienten los signos de Allah]?
(1) Sobre la gran noticia [el Mensaje] (2) Acerca de la cual discrepan. (3) Pero no es lo que piensan; ya verán [el castigo que les aguarda]. (4) Indudablemente no es lo que piensan; ya verán. (5) Por cierto que dispusimos la Tierra como un lecho [propicio para que lo habitasen], (6) A las montañas como estacas [para que no tiemble la Tierra], (7) Y os creamos en parejas [hombre y mujer]. (8) Hicimos que vuestro sueño sea un descanso para vosotros (9) Y que la noche os cubriera [con su oscuridad]. (10) Hicimos que el día [fuese luminoso] para procurar el sustento. (11) Y construimos sobre vosotros siete cielos firmes. (12) Pusimos una lámpara [el Sol] resplandeciente, (13) E hicimos descender de las nubes abundante agua (14) Con la cual hacemos surgir granos y plantas (15) Y jardines de espesa vegetación. (16) Por cierto que el Día del Juicio está ya determinado. (17) Ese día, se soplará la trompeta y os presentaréis en grupos. (18) El cielo se abrirá [para que desciendan los Ángeles], y tendrá muchas puertas. (19) Las montañas serán arrancadas y creeréis que es un espejismo. (20) Ciertamente el Infierno está acechando (21) A los rebeldes incrédulos; y éste será su morada. (22) Permanecerán en él largos períodos que se sucederán ininterrumpidamente. (23) No sentirán allí frescor alguno, ni podrán saciar su sed. (24) Sólo beberán agua hirviendo y las secreciones de sus heridas. (25) Será un castigo acorde [a lo cometido]. (26) Ellos no esperaban rendir cuentas (27) Y por ello desmintieron abiertamente Nuestros signos, (28) Pero Nosotros todo lo registramos en un libro. (29) [Se les dirá: ¡Oh, desmentidores!] Sufrid el castigo por vuestras obras, y sabed que éste se os irá incrementando. (30) Por cierto que los piadosos obtendrán el triunfo verdadero [el Paraíso]. (31) Donde habrá huertos y viñedos, (32) Esposas de turgentes senos que tendrán siempre la misma edad, (33) Y copas llenas [de vino que no embriaga]. (34) No oirán allí banalidades ni mentiras. (35) Ésta es la recompensa abundante de tu Señor. (36) Señor de los cielos, de la Tierra y de lo que hay entre ellos, el Compasivo. Nadie podrá hablar [el Día del Juicio, salvo aquellos a quienes Allah autorice].

(37) El día en que el Espíritu [el Ángel Gabriel] junto con los demás Ángeles se pongan en fila [sumisos] nadie hablará, salvo aquel a quien el Compasivo se lo permita y sólo diga la verdad. (38) Éste es el día indubitable. Quien quiera encontrar el refugio de Su Señor [que realice obras piadosas]. (39) Por cierto que os hemos advertido de un castigo cercano. Ese día el hombre contemplará sus propias obras, y el incrédulo dirá: ¡Ojalá fuera polvo [para no ser juzgado]! (40)

(79) Sura An Naziát
(Los Ángeles Arrancadores)

(Revelado en La Meca, 46 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Juro por los [Ángeles] que arrancan con violencia las almas de los incrédulos, (1) Por los [Ángeles] que toman rápida y suavemente las almas de los creyentes, (2) Por los [Ángeles] que ascienden y descienden [del cielo], (3) Por los [Ángeles] que se apresuran [y se adelantan a los demonios para transmitir el Mensaje a los Profetas], (4) Y por los [Ángeles] que se encargan de cumplir las diferentes órdenes (5) Que el día que sea tocada la trompeta por primera vez y todo perezca [porque comienza el Día del juicio] (6) Y luego se toque por segunda vez, (7) Todos los corazones se estremecerán (8) Y los hombres bajarán las miradas humillados. (9) Pero a pesar de esto, [los incrédulos que desmienten el Día del Juicio] dicen: ¿Acaso seremos resucitados y retornaremos otra vez a la vida? (10) ¿Aun después de que nuestros huesos se hayan convertido en polvo? (11) Exclaman: ¡Esto es algo verdaderamente imposible! (12) Pero bastará un solo toque en la trompeta (13) Para que todos salgan de sus tumbas a la superficie de la Tierra [y sean juzgados]. (14) Te relataremos [¡Oh, Muhámmad!] la historia de Moisés [Musa]: (15) Cuando su Señor le llamó en el valle sagrado de Tua (16) [Y le dijo:] Ve ante el Faraón, pues se ha extralimitado, (17) Y dile: ¿No deseas purificarte? (18) Entonces, yo te enseñaré el sendero de tu Señor para que así seas piadoso. (19) Y le mostró el mayor de los milagros [la vara que se convirtió en serpiente y la mano que salió blanca y resplandeciente luego de haberla introducido por el cuello de su túnica]. (20) Pero el Faraón le desmintió y desobedeció. (21) Luego le dio la espalda y continuó corrompiendo la Tierra. (22) Y convocó [a su ejército] y exclamó: (23) Yo soy vuestro Señor

supremo. (24) Entonces, Allah le castigó en esta vida [ahogándolo, para que escarmienten los hombres], y también lo hará en la otra [introduciéndolo en el Infierno]. (25) Ciertamente en ello hay un motivo de reflexión para quien teme a Allah. (26) ¿Acaso pensáis que vuestra creación es más grandiosa que la del cielo que Él edificó? (27) Al cual lo hizo elevado [sobre la Tierra] y perfeccionó su construcción. (28) Hizo que la noche fuese oscura y que le sucediera la claridad de la mañana. (29) Luego extendió la Tierra. (30) Hizo surgir de ella el agua y los pastos. (31) Fijó las montañas. (32) Todo para vuestro beneficio y el de vuestros rebaños. (33) El día que suceda la gran calamidad [el Día del Juicio] (34) El hombre recordará cuánto haya obrado, (35) Y el fuego del Infierno será expuesto para que todos lo vean. (36) En cuanto a quien se haya extralimitado (37) Y preferido la vida mundanal, (38) Ciertamente el Infierno será su morada. (39) En cambio, quien haya temido la comparecencia ante su Señor y preservado su alma de seguir sus pasiones, (40) Por cierto que el Paraíso será su morada. (41) Te preguntan cuándo llegará la hora del Juicio. (42) Pero tú [¡Oh, Muhámmad!] no tienes conocimiento de ello. (43) Sólo tu Señor sabe cuándo ocurrirá. (44) Tu advertencia sólo beneficiará a quienes crean en él [el Día del Juicio]. (45) El día que suceda, les parecerá haber permanecido [en la vida mundanal] sólo una tarde o una mañana. (46)

(80) Sura Abasá
(El Ceño)

(Revelado en La Meca, 42 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

[¡Oh, Muhámmad!] Frunciste el ceño y le volviste la espalda (1) Al ciego cuando se presentó ante ti. [Se refiere a cuando Abdullah Ibn Umm Maktum, que era ciego, interrumpió su prédica a los nobles de Quraish], (2) Y tal vez pretendía instruirse para así purificar su conducta y moral, (3) O beneficiarse reflexionando sobre tus palabras. (4) En cambio al que era rico y soberbio (5) Tú le dedicaste tu empeño. (6) Pero tú no eres responsable por su incredulidad [tu obligación sólo es transmitir el Mensaje]. (7) En cambio aquel que se presentó ante ti con afán [de aprender], (8) Y temía a Allah, (9) Tú te apartaste de él. (10) No lo vuelvas a hacer; ciertamente este Mensaje es para toda la humanidad. (11) Quien quiera, que reflexione y obre acorde a él. (12) Pues él [el Mensaje],

está registrado en páginas honorables, (13) Distinguidas y purificadas, (14) En manos de [Ángeles] encargados de ejecutar las órdenes de Allah, (15) Nobles y obedientes. (16) Maldito sea el hombre por su ingratitud. (17) ¿Acaso no sabe de qué ha sido creado? (18) De una gota de esperma, de la cual Él determinó su fisonomía. (19) Luego le allanó el camino [y lo puso a prueba]. (20) Luego le hizo morir y lo honró prescribiendo que fuera enterrado. (21) Luego le resucitará cuando Él quiera. (22) Pero a pesar de esto no cumple con los preceptos que se le ordenan. (23) Que reflexione el hombre sobre su alimento; (24) Nosotros hicimos descender el agua en abundancia, (25) Luego hendimos la tierra [para que brotase la vegetación]. (26) Hicimos surgir de ella granos, (27) Vides, hierbas, (28) Olivos, palmeras, (29) Frondosos huertos, (30) Frutos y forraje (31) Para vuestro beneficio y el de vuestros rebaños. (32) El día que llegue el terrible estruendo [el Día del Juicio], (33) El hombre huirá de su propio hermano, (34) De su madre y de su padre, (35) De su esposa y de sus hijos. (36) Ese día todos estarán preocupados por sí mismos. (37) Ese día habrá rostros radiantes [el de los bienaventurados], (38) Risueños y alegres, (39) Y otros ensombrecidos [el de los condenados], (40) Apesadumbrados. (41) Ésos serán los incrédulos desmentidores. (42)

**(81) Sura At Takuir
(El Arrollamiento)**

(Revelado en La Meca, 29 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Cuando el Sol sea arrollado, (1) Las estrellas se extingan, (2) Las montañas sean pulverizadas, (3) Las camellas preñadas sean abandonadas [es decir que el hombre desatenderá hasta los bienes más preciados], (4) Los animales sean congregados [para ser juzgados], (5) Los mares se enciendan, (6) Los hombres sean agrupados [según sus obras], (7) Se pregunte a las niñas que fueron enterradas vivas (8) Por qué pecado las mataron [Los árabes en la época preislámica enterraban a sus hijas vivas por temor a la pobreza o a que éstas pudiesen caer en manos de los enemigos], (9) Las páginas [donde se registraron las obras de cada ser humano] sean repartidas, (10) El cielo sea eliminado, (11) El fuego del Infierno sea avivado [para castigar a los incrédulos], (12) Y el Paraíso sea aproximado [para agradecer a los piadosos], (13)

Entonces, cada alma sabrá bien lo que hubo obrado. (14) Juro por los astros (15) Que siguen su curso hasta ocultarse [en el horizonte], (16) Por la noche cuando llega, (17) Y por la mañana cuando aclara, (18) Que ciertamente [el Corán] es la palabra [de Allah] transmitida por un emisario noble [el Ángel Gabriel] (19) Que dispone de poder [para ejecutar las órdenes], y tiene un rango distinguido ante el Señor del Trono. (20) Es obedecido [por otros Ángeles] y es un fiel transmisor. (21) [Sabed que] Vuestro compañero [el Profeta Muhámmad] no es un loco, (22) Y por cierto que le ha visto en el claro horizonte [al Ángel Gabriel], (23) Y no oculta nada de lo que le ha sido revelado. (24) Y esto no es la palabra de un demonio maldito. (25) ¿Cómo podéis desmentir [el Corán]? (26) Éste es un Mensaje a toda la humanidad (27) Para que se encamine quien quiera. (28) Y sabed que sólo se encaminará quien Allah, Señor del Universo, quiera. (29)

(82) Sura Al Infitar
(La Hendidura)

(Revelado en La Meca, 19 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Cuando el cielo se hienda, (1) Las estrellas se caigan, (2) Los mares se entremezclen (3) Y las tumbas sean abiertas [y surjan de ellas los hombres]. (4) Todos sabrán lo que hicieron de bien y de mal. (5) ¡Oh, hombres! ¿Qué os sedujo para que os apartaseis de vuestro Generoso Señor? (6) Quien os creó y os dio una bella conformación (7) Y dispuso para vosotros la figura que quiso. (8) Pero aun así desmentís el Día del Juicio. (9) Sabed que hay Ángeles que registran vuestras obras, (10) Nobles escribas (11) Que saben lo que hacéis. (12) Por cierto que los piadosos gozarán de las delicias del Paraíso, (13) Y los pecadores, en cambio, sufrirán en el Infierno, (14) Al que ingresarán el Día del Juicio (15) Y no podrán ausentarse de él. (16) ¿Y qué os hará comprender qué es el Día del Juicio? (17) [¡Reflexionad!] ¿Qué os hará comprender la magnitud del Día del Juicio? (18) Ese día nadie podrá hacer nada por sus seres queridos, y Allah será Quien decida. (19)

**(83) Sura Al Mutáfifin
(Los Defraudadores)**

(Revelado en La Meca, 36 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

¡Ay de los defraudadores! (1) Que cuando compran exigen el peso exacto, (2) Pero cuando venden defraudan [dando un peso o medida menor al establecido en la venta]. (3) ¿Acaso no saben que serán resucitados? (4) En un día terrible, (5) Día en el que comparecerán los hombres ante el Señor del Universo. (6) Y por cierto que el registro de los pecadores está en un libro llamado Siyyín. (7) ¿Y qué te hará saber qué es el Siyyín? (8) Es el libro donde se registran las obras de los pecadores. (9) ¡Ay ese día para los desmentidores! (10) Que desmienten el Día del Juicio, (11) Y sólo lo desmienten los transgresores pecadores. (12) Quienes, cuando les son recitados Nuestros signos dicen: Son fábulas de los ancestros. (13) Pero no es como dicen, sino que los pecados que cometieron endurecieron sus corazones. (14) Por cierto que ese día se les impedirá contemplar a su Señor [y no podrán contemplarlo jamás]. (15) Luego ingresarán al fuego del Infierno, (16) Y se les dirá: Esto es lo que desmentíais. (17) Y por cierto que el registro de los justos está en un libro llamado Illiún. (18) ¿Y qué te hará saber qué es el Illiún? (19) Es el libro donde se registran las obras de los piadosos, (20) Y al que atestiguan los [Ángeles] allegados. (21) Por cierto que los justos gozarán de las delicias del Paraíso (22) Recostados sobre lechos, contemplando [los placeres que Allah les tenía reservado]. (23) Se podrá ver en sus rostros el resplandor de la dicha. (24) Se les dará de beber un néctar perfumado (25) Con el aroma del almizcle. Quienes anhelan esta recompensa que se esfuercen por alcanzarla [obedeciendo a Allah]. (26) Estará mezclado con agua de Tasním, (27) Que es una fuente de la que beberán los más allegados a Allah. (28) Ciertamente los pecadores se ríen de los creyentes. (29) Cuando pasan junto a ellos se hacen señas [desdeñándolos] (30) Y regresan a sus hogares satisfechos [por lo que hicieron]. (31) Cuando les ven dicen: Por cierto que estáis descarriados. (32) Pero a [los incrédulos] no les compete juzgar a los creyentes. (33) Y el Día del Juicio los creyentes serán quienes se ríen de los incrédulos. (34) Estarán reclinados sobre lechos, contemplando los placeres que Allah les

tenía reservado. (35) Y los incrédulos serán castigados [por haberse burlado de los creyentes]. (36)

**(84) Sura Al Inshiqaq
(La Rasgadura)**

(Revelado en La Meca, 25 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Cuando el cielo se rasgue, (1) Y escuche a su Señor, y cumpla [Sus órdenes], (2) Y la Tierra sea aplanada, (3) Y arroje a los muertos que hay en ella, desentendiéndose de ellos, (4) Y escuche a su Señor y cumpla [Sus órdenes]. (5) ¡Oh, hombres! Ciertamente compareceréis ante vuestro Señor y veréis el resultado de vuestras obras. (6) Aquel que reciba el registro de sus obras en la diestra (7) Será juzgado con clemencia. (8) Y se dirigirá feliz para reencontrarse con sus familiares [en el Paraíso]. (9) Pero aquel que reciba el registro de sus obras por la espalda (10) Pedirá ser destruido [por la vergüenza que sentirá ese día]. (11) Y será ingresado al castigo del Infierno. (12) Por cierto que él vivía alegre con su familia. (13) Y creía que jamás comparecería [ante Allah]. (14) Pero al contrario, tu Señor estaba bien informado de lo que hacía. (15) Juro por el crepúsculo, (16) Por la noche y por las criaturas que habitan en ella, (17) Y por la Luna [llena] cuando brilla, (18) Que pasáis de uno a otro estado [desde que sois engendrados hasta el Día del Juicio]. (19) ¿Qué les sucede que no creen? (20) Cuando se les recita el Corán, no se prosternan [ni respetan sus preceptos]. (21) Y los incrédulos desmienten [la Verdad]. (22) Pero Allah conoce bien lo que ocultan [sus corazones]. (23) ¡Oh, Muhámmad!] Anúnciales un castigo doloroso. (24) Y sabed que quienes crean y obren rectamente recibirán una recompensa ininterrumpida. (25)

**(85) Sura Al Buruy
(Las Constelaciones)**

(Revelado en La Meca, 22 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Juro por el cielo y sus constelaciones, (1) Por el día prometido [el Día del Juicio], (2) Y por todo testigo y atestiguado (3) Que los hombres que arrojaron a los creyentes al foso fueron maldecidos. [Se refiere a la historia de un rey incrédulo que hizo cavar un foso

donde arrojó a los creyentes que no querían renegar de su fe]. (4) En él [el foso] encendieron fuego, (5) Y se sentaron a su alrededor (6) Para observar como padecían los creyentes; (7) Y sólo se vengaron de ellos porque creyeron en Allah, Poderoso, Loable. (8) A Él Le pertenece el reino de los cielos y de la Tierra. Allah es testigo de todo. (9) Quienes atormenten a los creyentes y a las creyentes y luego no se arrepientan, sufrirán el terrible castigo del Infierno. (10) En cambio, quienes hayan creído y obrado rectamente serán recompensados con jardines por donde corren los ríos. Ése es el triunfo grandioso. (11) Por cierto que el castigo de tu Señor es terrible. (12) Él da origen a todo y lo reproduce. (13) Él es Absolvedor, Afectuoso. (14) Señor del Trono Majestuoso. (15) Él hace lo que Le place. (16) [¡Oh, Muhámmad!] Te hemos revelado la historia del ejército (17) Del Faraón y de Zamud [desmintieron a los Mensajeros y les destruimos por ello]. (18) Pero los incrédulos siguen desmintiendo. (19) Y Allah está bien enterado de ellos. (20) Y por cierto que éste es un Corán glorioso (21) Que está registrado en una tabla protegida. (22)

**(86) Sura At Táriq
(Los Astros Nocturnos)**

(Revelado en La Meca, 17 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Juro por el cielo y los astros nocturnos, (1) ¿Y qué te hará saber qué son los astros nocturnos? (2) Son las estrellas que irradian en la noche, (3) Que todo hombre tiene designado Ángeles que registran sus obras. (4) Que el hombre observe de qué fue creado: (5) Fue creado de un líquido eyaculado (6) Que proviene de entre el espinazo y las costillas. (7) Por cierto que Él tiene el poder de resucitarle. (8) El día que se pongan al descubierto los secretos [del corazón]. (9) Y nadie tenga fuerzas [para defenderse], ni auxiliador alguno. (10) Juro por el cielo y sus épocas de lluvia, (11) Por la tierra que se abre para que broten los cultivos (12) Que ciertamente el Corán es la Verdad discriminadora. (13) Y no son palabras vanas. (14) Por cierto que ellos tramán [para combatir la Verdad], (15) Y Yo desbarato sus planes. (16) Tenles paciencia [¡Oh, Muhámmad!] a los incrédulos, y toléales un poco más [que ya les llegará el castigo]. (17)

(87) Sura Al Aala
(El Altísimo)

(Revelado en La Meca, 19 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Glorifica a tu Señor, el Altísimo, (1) Quien creó todas las cosas a la perfección, (2) Y decretó para cada ser su función. (3) Quien hace brotar todo tipo de cultivos y hierbas, (4) Y luego las convierte en heno seco. (5) ¡Oh, Muhámmad!] Haremos que memorices [el Corán], lo recites y no lo olvides. (6) Salvo que Allah quiera [abrogar algún precepto], pues Él conoce lo manifiesto y lo oculto. (7) Te facilitaremos todos tus asuntos. (8) No dejes de exhortar a los hombres, pues ello es beneficioso. (9) [Y sabe que] Quien tema a Allah recapacitará [con tu exhortación], (10) Y el rebelde incrédulo la desdeñará, (11) Y será castigado por ello en el fuego del Infierno (12) Donde no podrá morir [para descansar del castigo] ni vivir [en paz]. (13) Y por cierto que triunfará quien se purifique [de todo tipo de idolatría], (14) Recuerde a su Señor y haga la oración prescrita. (15) Pero vosotros ¡Oh, hombres!] preferís la vida mundanal. (16) Y sabed que la otra vida es mejor y eterna. (17) Ciertamente este Mensaje se encuentra mencionado en las primeras revelaciones, (18) En las páginas reveladas a Abraham [Ibrahim] y a Moisés [Musa]. (19)

(88) Sura Al Gáshiah
(El Día Angustiante)

(Revelado en La Meca, 26 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Te informamos ¡Oh, Muhámmad!] acerca del día angustiante [el Día del Juicio]. (1) Ese día los rostros [de los condenados al Fuego] se verán humillados, (2) Sofocados [por el castigo]. (3) Serán introducidos en el fuego intenso. (4) Les será dado a beber de una fuente de agua hirviendo. (5) No tendrán más comida que espinas venenosas (6) Que no nutren, ni sacian. (7) En cambio, ese día los rostros [de los bienaventurados] estarán alegres (8) Porque se esforzaron por obedecer a Allah, y estarán complacidos [al ver la recompensa de sus obras]. (9) Morarán en el Paraíso elevado, (10) En el que no oirán banalidades. (11) En él habrá manantiales, (12) Lechos elevados, (13) Copas servidas a su disposición, (14)

Almohadones ordenados, (15) Y alfombras extendidas. (16) Acaso no reflexionan [los incrédulos] en el camello, cómo ha sido creado. (17) En el cielo, cómo ha sido elevado. (18) En las montañas, cómo han sido afirmadas. (19) Y en la Tierra, cómo ha sido extendida. (20) Exhorta [¡Oh, Muhámmad!] a los hombres, pues esa es tu misión. (21) No se te ha concebido poder sobre ellos para forzarles a creer. (22) Y sabe que a quien dé la espalda y no crea (23) Allah le infligirá el peor castigo. (24) Por cierto que compareceréis ante Nosotros, (25) Y luego Nosotros os juzgaremos. (26)

**(89) Sura Al Fayir
(El Alba)**

(Revelado en La Meca, 30 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Juro por el Alba, (1) Por las diez noches [últimas de Ramadán o primeras de Dul Hiyah], (2) Por todo lo par y lo impar (3) Y por la noche cuando llega [que todo ello es una prueba del poder de Allah]. (4) ¿Acaso no es esto un juramento válido para quien posee intelecto? (5) ¿No has visto [¡Oh, Muhámmad!] cómo tu Señor castigó al pueblo de Ád? (6) Y al de Iram [pueblo del Yemen], el de las [construcciones con fuertes] columnas, (7) Al que no se le asemejó pueblo alguno. (8) Y al de Zamud, [cuyos habitantes] labraron sus viviendas en las rocas del valle. (9) Y al pueblo del Faraón, el del ejército poderoso. (10) Todos ellos fueron opresores en sus países, (11) E hicieron proliferar en ellos la corrupción [y la incredulidad]. (12) Pero tu Señor les destruyó con un castigo terrible, (13) Y Él está alerta [y sabe quién Le desobedece]. (14) Por cierto que el hombre, cuando su Señor le agracia dice: Mi Señor me ha honrado. (15) Y cuando le merma su sustento, dice: Mi Señor me ha desdeñado. (16) Pero esto es una prueba de Allah [para distinguir al paciente y al desagradecido], y vosotros no reflexionáis en ello, pues no honráis al huérfano [y lo desdeñáis], (17) Ni os exhortáis mutuamente a alimentar al pobre. (18) Os apropiáis codiciosamente de los bienes del prójimo, (19) Y amáis la riqueza insaciablemente. (20) Pero ella no durará para siempre [y deberéis rendir cuenta el Día del Juicio] cuando la Tierra sea reducida a polvo, (21) Y llegue tu Señor, y se presenten los Ángeles en filas, (22) Y el Infierno sea expuesto. Ese día el hombre recordará [sus obras], pero de nada le servirá. (23) Y dirá

[lamentándose]: ¡Ojalá hubiera realizado buenas obras durante mi vida! (24) Y sabed que el castigo de Allah es incomparable. (25) Y nadie atormenta como Él lo hace. (26) ¡Oh, alma que estás en paz con tu Señor! (27) Vuelve a la vera de tu Señor complacida y satisfecha [con la recompensa, que Allah está complacido contigo], (28) Y entra con Mis siervos piadosos (29) A Mi Paraíso. (30)

**(90) Sura Al Balad
(La Ciudad)**

(Revelado en La Meca, 20 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Juro por esta ciudad [La Meca], (1) En la que tú [¡Oh, Muhámmad!] habitas, (2) Y juro por el padre [Adán [Adam]] y por sus hijos [toda su descendencia] (3) Que por cierto creamos al hombre, y éste deberá soportar las adversidades [en esta vida y en la otra]. (4) ¿Acaso piensa que nadie podrá contra él? (5) Dice: He derrochado una gran fortuna [para satisfacer mis pasiones]. (6) ¿Acaso cree que nadie le ha visto? [Por el contrario Allah tiene registradas todas sus obras]. (7) Le hemos dotado de dos ojos, (8) De una lengua y dos labios. (9) Y le aclaramos los dos senderos [el del bien y el del mal]. (10) Pero nunca realizó una gran obra. (11) ¿Y qué te hará comprender qué es una gran obra? (12) Es liberar a un esclavo. (13) Y alimentar en días de hambre (14) Al pariente huérfano, (15) O al pobre desvalido. (16) Por cierto que los creyentes que obran rectamente se recomiendan mutuamente ser pacientes [con lo que Allah ha decretado] y ser misericordiosos [con el prójimo]. (17) Éstos son los bienaventurados. (18) Y quienes no crean en Nuestros signos, serán los condenados al castigo. (19) Y el fuego [del Infierno] les cercará. (20)

**(91) Sura Ash Shams
(El Sol)**

(Revelado en La Meca, 15 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Juro por el Sol y su luminosidad [a la mañana], (1) Por la Luna que le sucede [en la noche], (2) Por el día cuando resplandece, (3) Por la noche cuando cubre todo [con su oscuridad], (4) Por el cielo y Quien lo construyó, (5) Por la Tierra y Quien la extendió, (6) Por

el hombre y Quien lo creó, (7) Y le enseñó el camino del bien y del mal, (8) Que ciertamente obtendrá el éxito [en esta vida y en la otra vida] quien purifique su alma [apartándose de los pecados], (9) Y estará perdido quien la perversa [siguiendo sus pasiones]. (10) El pueblo de Zamud desmintió [a su Mensajero] por soberbia. (11) Y el más inicuo de entre ellos se propuso matar a la camella. (12) El Enviado de Allah [Salih] les previno: No matéis la camella [enviada como un milagro] de Allah y dejadla beber. (13) Pero le desmintieron y la mataron. Entonces, su Señor les destruyó a todos por lo que cometieron. (14) Y a Allah no Le importó la magnitud de Su castigo. (15)

(92) Sura Al Lail
(La Noche)

(Revelado en La Meca, 21 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Juro por la noche cuando cubre [con su oscuridad], (1) Por el día cuando resplandece, (2) Por Quien creó al hombre y a la mujer (3) Que por cierto vuestras obras [¡Oh, hombres!] son diferentes [unas conducen al Paraíso y otras al Infierno]. (4) Quien cumpla con lo que Allah ha prescrito y se aparte de lo que Él ha vedado, (5) Y crea en lo más sublime [que no hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Allah] (6) Le allanaremos el camino del bien. (7) Y, a quien sea avaro y crea que puede prescindir [de Allah] (8) Y desmienta lo más sublime, (9) No le impediremos transitar por el camino del mal, (10) Y no le beneficiarán sus bienes cuando muera. (11) Por cierto que Nosotros evidenciamos la guía. (12) Y a Nosotros nos pertenece esta vida y la otra. (13) Os he advertido [del castigo] del fuego abrasador, (14) En el que sólo ingresarán los perversos (15) Que desmientan [el Mensaje] y se aparten de él. (16) Pero el piadoso estará a salvo, (17) Aquel que da parte de su riqueza con el anhelo de purificarse, (18) Y que cuando hace una obra de bien, no la hace esperando la retribución de los hombres (19) Sino anhelando el rostro de su Señor el Altísimo [y Su complacencia], (20) Y por cierto que se complacerá [con lo que le aguarda en el Paraíso]. (21)

(93) Sura Ad Duha
(La Luz de la Mañana)

(Revelado en La Meca, 11 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Juro por la luz de la mañana, (1) Por la noche cuando cubre con su oscuridad (2) Que tu Señor [¡Oh, Muhámmad!] no te abandonó ni te aborreció jamás. [Esto es en respuesta a lo que decían los idólatras, cuando durante un período el Profeta no recibió la revelación, de que su Señor lo había abandonado y lo aborrecía]. (3) Y la otra vida será mejor para ti que ésta. (4) Y ciertamente tu Señor te agradecerá [en esta vida y en la otra], y te complacerás. (5) ¿Acaso no te encontró huérfano y te amparó, (6) Y te encontró sin tener conocimiento [acerca de este Mensaje] y te guió, (7) Y te encontró pobre y te enriqueció [con las victorias y los botines conseguidos]? (8) [¡Oh, Muhámmad!] No trates mal al huérfano. (9) No rechaces al mendigo. (10) Y divulga las gracias de tu Señor. (11)

(94) Sura Ash Sharh
(La Apertura del Pecho)

(Revelado en La Meca, 8 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Por cierto que te hemos abierto el pecho [disponiéndolo para que pueda recibir la profecía], (1) Y liberado de la carga [de tus faltas anteriores] (2) Que te pesaba. (3) Y hemos elevado tu reputación [hasta ser mencionado junto con Allah en el Testimonio de Fe]. (4) [Debes saber ¡Oh, Muhámmad! que] Luego de toda dificultad viene un alivio, (5) Y ciertamente que luego de toda dificultad viene un alivio. (6) Cuando estés libre [de ocupaciones] dedícate a adorar a Allah, (7) Y confía todos tus asuntos a tu Señor. (8)

**(95) Sura At Tin
(La Higuera)**

(Revelado en La Meca, 8 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Juro por la higuera y el olivo, (1) Por el monte Sinaí, (2) Y por esta ciudad segura [La Meca] (3) Que ciertamente creamos al hombre con la más bella conformación. (4) Pero luego reduciremos a los incrédulos al más bajo de los rangos [castigándoles en el Infierno]. (5) En cambio, a los creyentes que obran rectamente les tenemos reservada una recompensa ininterrumpida. (6) [¡Oh, incrédulo!] ¿Qué es lo que te hace desmentir el Día del Juicio [luego de haberte expuesto Mis evidencias]? (7) ¿Acaso no es Allah el más justo de los jueces? (8)

**(96) Sura Al Alaq
(El Cigoto)**

(Revelado en La Meca, 19 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

¡Lee! [¡Oh, Muhámmad!] En el nombre de tu Señor, Quien creó todas las cosas. (1) Creó al hombre de un cigoto. (2) ¡Lee! Que tu Señor es el más Generoso. (3) Enseñó [la escritura] con el cálamo. (4) Y le enseñó al hombre lo que no sabía. (5) Por cierto que el hombre se excede (6) Cuando se ve colmado de riquezas y poder. (7) Pero la comparecencia será ante tu Señor. (8) ¿Acaso has visto a quien impide (9) Orar al siervo de Allah [Muhámmad]? [Se refiere a Abu Yahl]. (10) ¿Acaso, [tú que le impides orar], has recapitado que trae la Verdad (11) Y exhorta a la piedad? (12) No ves [¡Oh, Muhámmad!] cómo desmiente [Abu Yahl] y se aparta (13) Sin pensar que Allah bien le ve. (14) Y si no se abstiene [de lo que hace y dice] le tomaremos por el copete, (15) Copete de mentiroso pecador. (16) Que llame a sus secuaces [para que le ayuden], (17) Que Nosotros llamaremos a los guardianes [del Infierno]. (18) No le obedezcas [¡Oh, Muhámmad!], sino prostérnate [ante Allah] y acércate a Él [con tus obras]. (19)

**(97) Sura Al Qadr
(La Noche Apreciada)**

(Revelado en La Meca, 5 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Por cierto que comenzamos la revelación [del Corán] en la noche apreciada. (1) ¿Y qué te hará comprender [la importancia] de la noche apreciada? (2) [Adorar a Allah] La noche apreciada es mejor que [hacerlo] mil meses. (3) Esa noche descienden los Ángeles y el espíritu [el Ángel Gabriel] con la anuencia de su Señor para ejecutar todas Sus órdenes. (4) En ella hay paz hasta el comienzo del alba. (5)

**(98) Sura Al Baienah
(La Evidencia)**

(Revelado en Medina, 8 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Quienes no creyeron de entre la Gente del Libro [judíos y cristianos] y los idólatras [de entre los árabes] continuaron en el desvío y la incredulidad a pesar de haberles llegado la evidencia [Muhámmad], (1) Que es un Mensajero de Allah, que les recita páginas purificadas [de un libro exento de falsedades y contradicciones], (2) Que contiene preceptos de rectitud y justicia. (3) Y quienes recibieron el Libro [judíos y cristianos] discreparon cuando les llegó la evidencia [a pesar de provenir de la misma fuente divina]. (4) Y se les había ordenado [en sus legislaciones] que adoraran a Allah con sinceridad, fuesen monoteístas, realizaran la oración y pagaran el Zakat, pues ésa es la verdadera religión. (5) Por cierto que quienes no creyeron de entre la Gente del Libro y los idólatras serán castigados eternamente en el fuego del Infierno; y éstas son las peores criaturas. (6) En cambio, los creyentes que obran rectamente son las mejores criaturas. (7) Éstos recibirán la recompensa de su Señor en los Jardines del Edén por donde corren los ríos y en los que estarán eternamente. Allah se complacerá con ellos [por sus obras] y ellos lo estarán con Él [por Su recompensa]. Ésta [hermosa recompensa] será para quienes teman a su Señor [y se aparten de los pecados]. (8)

**(99) Sura Az Zalzalah
(El Gran Terremoto)**

(Revelado en La Meca, 8 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Cuando la Tierra se sacuda por el gran terremoto, (1) Y expulse su carga [haciendo surgir a los muertos de sus tumbas], (2) Y el hombre diga: ¿Qué le sucede? (3) Ese día, la Tierra dará testimonio [atestiguando el bien y el mal que se hubiere cometido sobre ella]. (4) Lo hará por orden de su Señor. (5) Entonces, los hombres acudirán en grupos [al lugar del juicio] para comparecer ante su Señor y conocer el resultado de sus obras. (6) Quien haya realizado una obra de bien, por pequeña que fuere, verá su recompensa. (7) Y quien haya realizado una mala obra, por pequeña que fuere, verá su castigo. (8)

**(100) Sura Al Adiat
(Los Corceles que Galopan)**

(Revelado en La Meca, 11 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Juro por los corceles que resoplan cuando corren velozmente (1) Y hacen saltar chispas con sus cascos [cuando pisan sobre las piedras]. (2) Y se lanzan [contra el enemigo en la batalla] al amanecer (3) Levantando una nube de polvo, (4) E irrumpiendo en las filas [del enemigo] (5) Que ciertamente el hombre es muy desagradecido con su Señor. (6) Y él [mismo] es testigo de ello. (7) Y por cierto que tiene un gran amor a los bienes materiales. (8) ¿Acaso no sabe que cuando se haga surgir a quienes están en las sepulturas (9) Se evidenciará lo que hay en los corazones? (10) Ciertamente su Señor está bien informado de lo que hace. (11)

**(101) Sura Al Qariah
(El Día Aterrador)**

(Revelado en La Meca, 11 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

El día aterrador. (1) ¿Qué es el día aterrador? (2) ¿Y qué te hará comprender la magnitud del día aterrador? (3) Ese día los hombres parecerán mariposas dispersas [y no sabrán dónde ir], (4) Y las montañas copos de lana cardada. (5) Aquel cuyas obras buenas sean más pesadas [que las malas] en la balanza (6) Gozará de una vida placentera [en el Paraíso]. (7) En cambio, aquel cuyas obras buenas sean más livianas en la balanza [que las malas] (8) Su morada estará en el abismo [del Infierno]. (9) ¿Y qué te hará comprender qué es el abismo del Infierno? (10) Es el fuego abrasador. (11)

**(102) Sura At Takazur
(La Codicia)**

(Revelado en La Meca, 8 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

La codicia os distraerá [y os apartará de Allah] (1) Hasta que [muráis y] conozcáis [la oscuridad] de la tumba [por un tiempo]. (2) Ya sabréis. (3) Ya veréis [el resultado de vuestras obras]. (4) Y por cierto que si hubierais creído firmemente en lo que os aguarda [no os hubiera distraído la codicia]. (5) [Pero no creísteis] Y veréis el fuego del Infierno. (6) Y por cierto, lo veréis con certeza. (7) Luego, ese día, se os preguntará qué hicisteis con las gracias [que se os concedieron en la vida mundanal]. (8)

**(103) Sura Al Aser
(El Tiempo de la Tarde)**

(Revelado en La Meca, 3 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Juro por el transcurso del tiempo (1) Que ciertamente los hombres están perdidos, (2) Salvo aquellos que creen, obran rectamente, se aconsejan mutuamente cumplir cabalmente [con los preceptos divinos] y ser pacientes y perseverantes. (3)

(104) Sura Al Humazah
(Los que se Burlan del Prójimo)

(Revelado en La meca, 9 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Ay del castigo que les aguarda a quienes se burlan del prójimo con sus palabras y actitudes, (1) Y acumulan riquezas y las cuentan una y otra vez, (2) Creyendo que su riqueza les immortalizará. (3) Por el contrario, serán arrojados en el Fuego devastador. (4) ¿Y qué te hará comprender lo que es el Fuego devastador? (5) Es el fuego encendido por orden de Allah (6) Que penetra hasta los corazones. (7) Y ciertamente el Infierno será cerrado (8) Con columnas elevadas [para que no puedan huir]. (9)

(105) Sura Al Fil
(El Elefante)

(Revelado en La Meca, 5 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

¿No has observado lo que hizo tu Señor con el ejército del elefante? (1) Desbarató sus planes [de destruir la Kábah], (2) Y envió sobre ellos bandadas de aves (3) Que les arrojaron piedras de arcilla dura, (4) Y les dejó como heno comido [por el rebaño]. (5)

(106) Sura de Quraish

(Revelado en La Meca, 4 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

¡Por el hábito de Quraish!(1) E hicimos que sus caravanas en invierno [al Yemen] y en verano [a Siria] fueran respetadas. (2) Que adoren, pues, al Señor de esta Casa [la Kábah] y Le agradezcan (3) Por haberles proveído el sustento para que pudieran saciar el hambre y haberles dado seguridad. (4)

(107) Sura Al Maún
(La Ayuda)

(Revelado en La Meca, 7 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

¿Acaso has observado [¡Oh, Muhámmad!] a quien desmiente el Día del Juicio?(1) Él es quien rechaza al huérfano (2) Y no exhorta a alimentar al pobre. (3) ¡Ay de los que oran (4) Y son negligentes en sus oraciones [realizándolas fuera de su horario], (5) Y sólo las realizan para hacerse ver. (6) Y niegan prestar hasta la mínima ayuda! (7)

(108) Sura Al Kauzar

(Revelado en La Meca, 3 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Ciertamente [¡Oh, Muhámmad!] te agradecemos con Al Kauzar. [Nombre de un río en el Paraíso]. (1) Reza, pues, a tu Señor y sacrifica [los animales en Su nombre]. (2) Por cierto que a quien te desdeñe y odie le privaremos de todo bien [en esta vida y en la otra]. (3)

(109) Sura Al Kafirún
(Los Incrédulos)

(Revelado en La Meca, 6 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Di [¡Oh, Muhámmad!]: ¡Oh, incrédulos! (1) No adoro lo que adoráis. (2) Ni vosotros adoráis lo que yo adoro. (3) Y jamás adoraré lo que vosotros adoráis. (4) Ni vosotros adorareis lo que yo adoro. (5) Vosotros tenéis vuestra religión y yo la mía. (6)

**(110) Sura An Nasr
(La Victoria)**

(Revelado en La Meca, 3 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

[¡Oh, Muhámmad!] Cuando llegue la victoria de Allah y la apertura [la conquista de La Meca] (1) Y veas a los hombres ingresar en tropeles en la religión de Allah, (2) Glorifica y alaba a tu Señor por ello, y pide Su perdón; por cierto que Él es Indulgente. (3)

**(111) Sura Al Masad
(Las Fibras de Palmeras)**

(Revelado en La Meca, 5 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

¡Maldito sea Abu Lahab [tío y acérrimo enemigo del Profeta Muhámmad] y que perezca! (1) Ni su poder ni sus bienes podrán salvarlo del castigo. (2) Será arrojado en el fuego llameante. (3) Y su mujer [también será castigada] portando leña [por haber puesto espinas en el camino que transitaba el Profeta]. (4) Y en su cuello tendrá una cuerda de fibras de palmeras. (5)

**(112) Sura Al Ijlás
(El Monoteísmo)**

(Revelado en La Meca, 4 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Di [¡Oh, Muhámmad!]: Él es Allah, la única divinidad. (1) Allah es el Absoluto [de Quien todos necesitan, y Él no necesita de nadie]. (2) No engendró, ni fue engendrado. (3) No hay nada ni nadie que se asemeje a Él. (4)

**(113) Sura Al Falaq
(El Rayar del Alba)**

(Revelado en La Meca, 5 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Di [¡Oh, Muhámmad!]: Me refugio en el Señor del rayar del alba,
(1) Del mal que creó, (2) Del mal de la oscuridad de la noche
cuando se extiende, (3) Del mal de las sopladoras de nudos [las
hechiceras], (4) Y del mal del envidioso cuando envidia. (5)

**(114) Sura An Nas
(Los Hombres)**

(Revelado en La Meca, 6 aleyas)

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Di [¡Oh, Muhámmad!]: Me refugio en el Señor de los humanos.
(1) El Soberano de los humanos, (2) La verdadera y única
divinidad de los humanos. (3) Del mal del susurrador [Satanás]
que huye [cada vezque Allah es invocado], (4) Que susurra en los
corazones de los humanos, (5) Y existe entre los genios y los
humanos. (6)